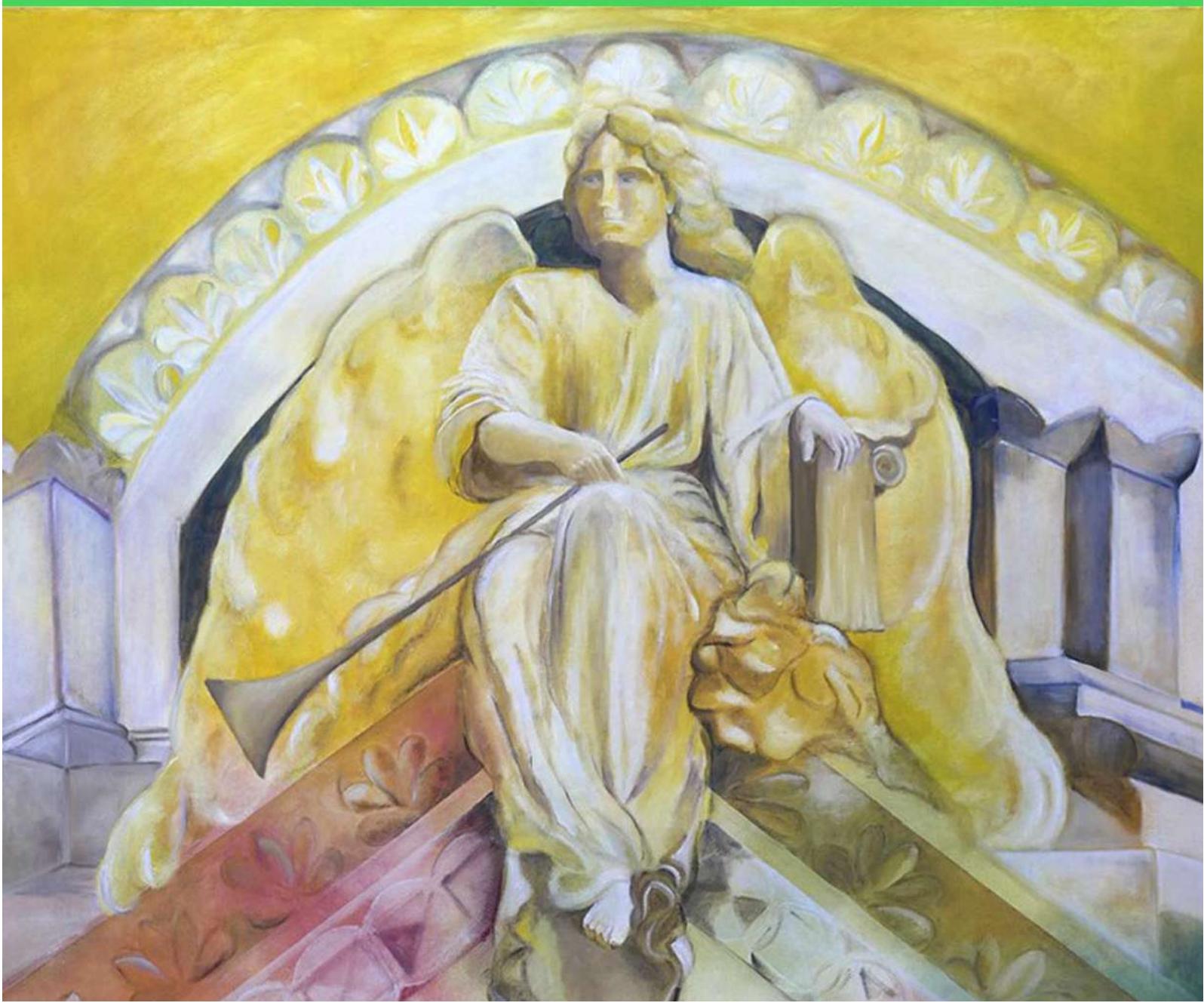


Primera Guía de Cementerios de la República Argentina

Una sinfonía inconclusa 2023



Segunda edición ampliada disponible en PDF

Idea, coordinación y compilación:

María del Carmen Laje

Asesoramiento y revisión de textos:

Silvia Álvarez de Destuet

Carátula:

- *Sonia Del Papa Ferraro*. “El ángel que me cuida” (óleo sobre tela de 1,20m por 0,80m, inspirado en la bóveda de la familia de Eugenio Mattaldi en el Cementerio de la Recoleta)
- *Pablo Levaggi* (fotografía)
- *Pablo Daniel Acuña* (diagramación)

Esta segunda *Sinfonía inconclusa 2023* se terminó de elaborar con el anhelo de continuar creciendo a través de los años...

1ª Edición digital, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, noviembre de 2020.

2ª Edición digital ampliada, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, diciembre de 2023.

ISBN 978-631-00-2241-3



*En memoria a nuestros colaboradores:
Lucho Akel, Carlos Menu-Marque y Jorge Pedini Stramessi*

Presentación

Luego de un arduo año de trabajo, el 15 de noviembre de 2020, presentamos por Zoom la publicación en PDF de la primera edición de la *Primera guía de cementerios de la República Argentina*, resultado del trabajo colaborativo de más de sesenta entusiastas exploradores urbanos, estudiosos e investigadores, quienes aportaron los ochenta artículos iniciales, haciendo realidad la utopía de concretar ese primer libro, que difundimos en las redes sociales y a través de las páginas oficiales de varios municipios, entre ellos: Concepción del Uruguay, Alberti y Lobería.

Con fecha 20 de noviembre de ese año, con gran satisfacción, recibimos una nota¹ de la Comisión Nacional de Monumentos, de Lugares y Bienes Históricos, firmada por su presidenta Teresa Anchorena, cuyo contenido transcribo textualmente a continuación:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. para poner en su conocimiento que esta Comisión Nacional de Monumentos en su reunión de Comité Ejecutivo del 29 de octubre consideró la publicación “PRIMERA GUÍA DE CEMENTERIOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA” como un excelente aporte para el estudio y la difusión del patrimonio funerario de la Argentina. Les deseamos el mayor de los éxitos en la concreción de este proyecto.

Inmediatamente después de la presentación y su difusión, el entusiasmo de los colaboradores iniciales y del público en general nos llevó a encarar esta segunda edición ampliada, que consta de más de ciento sesenta cementerios, dos criptas y un trabajo extra sobre fundadores de pueblos y ciudades argentinas, que incluye un plano con la localización de sus bóvedas en el Cementerio de la Recoleta.

Hoy totalizamos más de ciento treinta colaborares; cada uno de ellos dio lo mejor de sí desde su singularidad, y lo hizo en forma totalmente gratuita para que este proyecto pueda llegar a una mayor cantidad de lectores sin costo alguno.

En las páginas finales se encuentra el **índice** estructurado en orden alfabético, en donde cada provincia compone un capítulo, que a su vez está subdividido en localidades conteniendo los artículos organizados también alfabéticamente.

Tal como lo señalamos en la primera edición, el producto final, de este comprometido trabajo de equipo, está dedicado por todos nosotros al potencial lector, esperando despertar o incentivar su interés por conocer, difundir y preservar el patrimonio funerario nacional y mundial, tal como intentamos hacerlo cada uno de nosotros desde nuestro humilde lugar.

María del Carmen Laje
Compiladora

¹ Número: NO-2020-80568271-APN-CNMLYBH#MC

Glosario

Ataúd: Caja, generalmente de madera, donde se pone un cadáver para llevarlo a enterrar. En muchos países se usan como sinónimo caja o cajón.

Bóveda: En varios países es sinónimo de sepultura o de cripta. En la Argentina utilizamos esta palabra para designar un panteón familiar.

Campo santo o camposanto: Sinónimo de cementerio. Hasta el Siglo XIX se denominaba camposanto al cementerio bendecido por algún ministro de la iglesia católica.

Catafalco: Túmulo adornado con magnificencia, que suele colocarse en los templos para las exequias solemnes.

Catre: Estante donde se coloca el féretro dentro de cada bóveda.

Cementerio: Proviene del término griego κοιμητήριον que significa “dormitorio” o “lugar de reposo”. Es el terreno destinado a enterrar cadáveres.

Cenotafio: Proviene del griego y significa “sepulcro vacío”. Monumento funerario en el cual no está el cadáver de la persona a quien se dedica.

Cinerario: Sitio destinado para contener cenizas de cadáveres.

Cremación: Acto de reducir un cadáver a cenizas.

Cripta: Lugar subterráneo en que se acostumbraba a enterrar a los muertos.

Disidentes: Quienes no profesan la doctrina católica apostólica romana.

Epitafio: Inscripción que se coloca sobre un sepulcro o en la lápida junto al enterramiento.

Exequias: Honras fúnebres.

Féretro: Caja o ataúd en que se llevan a enterrar los difuntos. ¿Cuál es la diferencia entre ataúd y féretro? El ataúd es la caja vacía; si está ocupado, pasa a llamarse féretro.

Hipogeo: Construcción subterránea o excavada en una roca con techos abovedados que algunas civilizaciones antiguas utilizaban como lugar de enterramiento.

Lápida: Piedra plana en la que generalmente se coloca una inscripción.

Mausoleo: El nombre proviene del sepulcro del rey Mausolo de Caria, construido en Halicarnaso por su esposa Artemisa. Era una de las siete maravillas del mundo antiguo. En la actualidad, se denomina así a un sepulcro magnífico y suntuoso.

Memorabilia: Lugar o muro del recuerdo donde se pegan o adosan fotos de los difuntos.

Necrópolis: Proviene del griego, significa “ciudad de los muertos”. Cementerio de gran extensión, en el que abundan los monumentos fúnebres.

Nichera: Conjunto de nichos. Puede tener espacio para ataúdes o, más pequeños, para urnas con reducciones o cenizas.

Nicho: Concavidad formada para colocar algo, como las construcciones de los cementerios para colocar restos humanos.

Osario: Lugar común destinado para reunir los huesos que se sacan de las sepulturas.

Panteón: Proviene del templo homónimo dedicado en la Roma antigua a todos los dioses. En la actualidad, denomina al monumento funerario destinado al enterramiento de varias personas.

Peristilo: Hilera de columnas que rodea un patio e un edificio.

Portal: Estructura que señala el acceso principal de un edificio.

Pórtico: Espacio cubierto, abierto total o parcialmente, que se construye ante la entrada de un edificio, a menudo con columnas exentas o semicolumnas y un frontón.

Propileo: Pórtico o entrada monumental con columnas de un templo, palacio u otra edificación.

Sepulcro: Obra que se construye levantada del suelo para dar sepultura al cadáver de una o más personas.

Sepultura: Lugar en que está enterrado un cadáver.

Templete: Armazón pequeño, en forma de templo, que sirve para cobijar algo.

Tumba: Cavidad excavada en la tierra o construida sobre ella en la que se entierra el cadáver de una persona.

Túmulo: Montecillo artificial con el que algunos pueblos antiguos acostumbraban cubrir una sepultura.

Urna: Caja de metal, piedra o madera que se usa para guardar las cenizas o los restos de los cadáveres.

Fuentes:

- Zigiotto, D. M. (2022). *Cementerio de la Recoleta, 200 años de historia*. De los Cuatro Vientos Editorial.
- Lo Russo, A. y Navarro, Á. (2012). *Glosario Ilustrado de Arquitectura en la Argentina*. LZ Lázara Grupo Editor S.A.

Cementerio Municipal de Adolfo Gonzales Chaves, Provincia de Buenos Aires

Patricia Elisabet Neyertz²

patricianeyertz@gmail.com

Fotos propias

La ciudad de Adolfo Gonzales Chaves, cabecera del distrito homónimo, se encuentra a 450 Km de Capital Federal, sobre Ruta nacional N° 3. Fue fundada el 20 de junio de 1906 sobre fracciones de terreno que donara, en 1886, don Adolfo Gonzales Chaves para la creación de la estación ferroviaria de la línea del Ferrocarril del Sud y otros solares, ubicados alrededor de la misma, que sus herederos ofrecieron en donación para así fundar el pueblo. En esta última oportunidad, la donación fue acompañada por un plano proyectado por el agrimensor José A. Tressens en el cual estaban previstos los terrenos para la plaza pública, la iglesia, el Palacio Municipal, el cuartel de la policía, la escuela y el cementerio.

Este último, se emplaza a 2,5 Km del casco urbano y a escasos metros de la Ruta nacional N° 3, sobre calle Yapeyú. Los datos catastrales dan cuenta de que la parcela de 4 hectáreas fue donada el 15 de enero de 1910 por Etelvina F. Gonzales Chaves de Torello y otros. Actualmente su perímetro se delimita por muros, posee una entrada principal, una entrada secundaria lateral y un portón de servicio. En su interior, se observa un diseño de cuadrícula en la cual se distinguen dos calles amplias, que se unen transversalmente, y senderos secundarios; en torno al gran espacio central se ubican las galerías de nichos.

La entrada principal está constituida por el pórtico de ingreso, construcción a cargo de los hermanos Cuttica y el ingeniero V. M. Scafú, tal el testimonio que figura grabado en su frente, diseñado en estilo neo-románico, aunque cuenta con algunos detalles que remiten a motivos ornamentales clásicos. El acceso marca el eje de simetría, que se materializa en la calle principal del recinto, otra reminiscencia clásica muy frecuente en gran parte de los sitios de destino fúnebre. No se encontraron datos de la fecha precisa en la cual se inició su construcción, pero en imágenes de 1929 ya se observa con las características actuales. El portal del cementerio ha sido declarado Lugar Histórico por Resolución 16/00 dictada por el Honorable Concejo Deliberante, incorporándolo así al Registro de Bienes Integrantes del Patrimonio Histórico-Cultural del Distrito.



Álbum de Gonzales Chaves (1929), donde se aprecia el portal con las mismas características actuales

² Docente jubilada y estudiante de Tecnicatura de Gestión Cultural.



Aspecto actual del portal

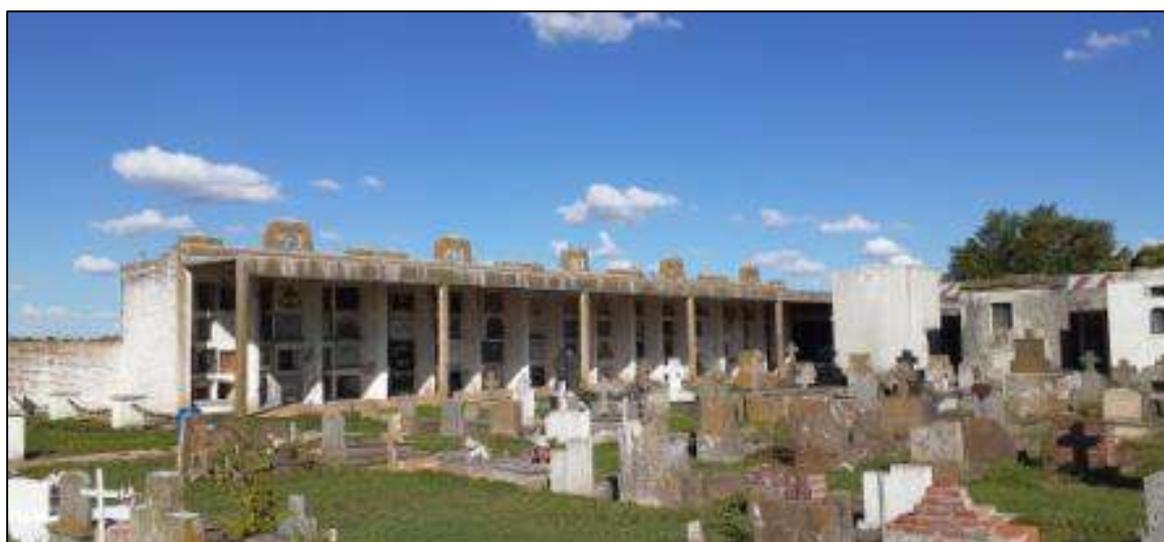
Una vez que se atraviesa el pórtico, y a la izquierda del mismo, se encuentra ubicada la pequeña capilla “Santa Madre Teresa de Calcuta”, nombre impuesto en 2019. Las ventanas laterales de la misma lucen, del lado interno, diferentes obras pictóricas realizada por la artista plástica chavense María Elena Lleral, reconocidas como bienes integrantes del Patrimonio Cultural local en 2014.

Al ingresar al espacio central, se observa la calle principal, que se extiende hasta el muro trasero rematando allí en una gran cruz.

Por los laterales de esta calle se accede a las bóvedas más antiguas y amplias, cuya ubicación y características constructivas marcan el status socio económico que ocupaban sus propietarios en la época en la cual fueron construidas. La primera sobre la derecha pertenece a la familia Gonzales Chaves, cuya imagen vemos en la siguiente fotografía.

En la actualidad, las antiguas bóvedas alternan con bóvedas nuevas, más pequeñas y sencillas, de ladrillos a la vista en su mayoría, que van conformando un conjunto uniforme a medida que se alejan del pórtico, tipología que se repite en la calle transversal. El área con árboles es mínima; este sector del cementerio cuenta con un área forestada con palmeras washingtonia.

El sector de nichos y tumbas en tierra que se extiende sobre el lateral derecho del cementerio es, en general, de mayor antigüedad. El Registro de Cementerio en su libro N° 1 indica que las inhumaciones comenzaron a llevarse a cabo en 1916, año en el cual se creó nuestro partido. En ese año se efectuaron doce inhumaciones, la primera, el 27 de noviembre, correspondió a una persona de sexo femenino de apellido Hill, argentina, de profesión: “hacendosa”. La antigüedad del sector se hace evidente también por la altura del pabellón lateral y el remate superior del mismo, las características que presentan las lápidas, placas, epitafios y simbología funeraria en general.



Sector más antiguo de nichos y tumbas

Dispersos por el área se ubican espacios conmemorativos, de homenaje, que marcan una cronología de hechos que suman a la historia chavense. Ellos son:

- Placa conmemorativa de la Sociedad de Bomberos Voluntarios local, ante un nuevo aniversario de su fundación, el 19 de julio de 1962.
- Monolito con placas recordatorias que se erige frente al nicho en el cual descansan los restos del Sr. José Luis Vissani, intendente municipal que falleció en 1986 mientras transcurría su mandato.
- Monolito diseñado por el escultor chavense Julio César Gacheteguy, por el cual la Unión de Educadores de Gonzales Chaves conmemora a las docentes fallecidas en un accidente vial ocurrido el 14 de abril de 1988 en la Ruta nacional N° 3, cuando regresaban de una manifestación gremial. En el siniestro fallecieron Elsa Marochi, Ana María Tano, Alicia Azqueta y los choferes Rubén José y Rubén Edgardo Carrera.
- Monolitos que, a través de placas, recuerdan a vecinos e instituciones de la sociedad chavense.
- Placa en “homenaje a todos los que hicieron grande nuestro pueblo”, colocada en oportunidad de cumplirse el centenario de la localidad, en 2006.

El cementerio permanece abierto durante el período estival desde las 8 a las 20 horas. No se tiene registro de actividades culturales realizadas en el lugar. Sí ha sido visitado por grupos de estudiantes de Nivel Secundario que desarrollaron en el espacio actividades educativas.

Fuentes:

- *Álbum de Gonzales Chaves y su Partido*. (1929). Domiciano Cepeda y Mateo Mastronardi, editores.
- Gorosito, A. R. (2001). *Historia del Partido de Adolfo Gonzales Chaves*. Municipalidad de Adolfo Gonzales Chaves.

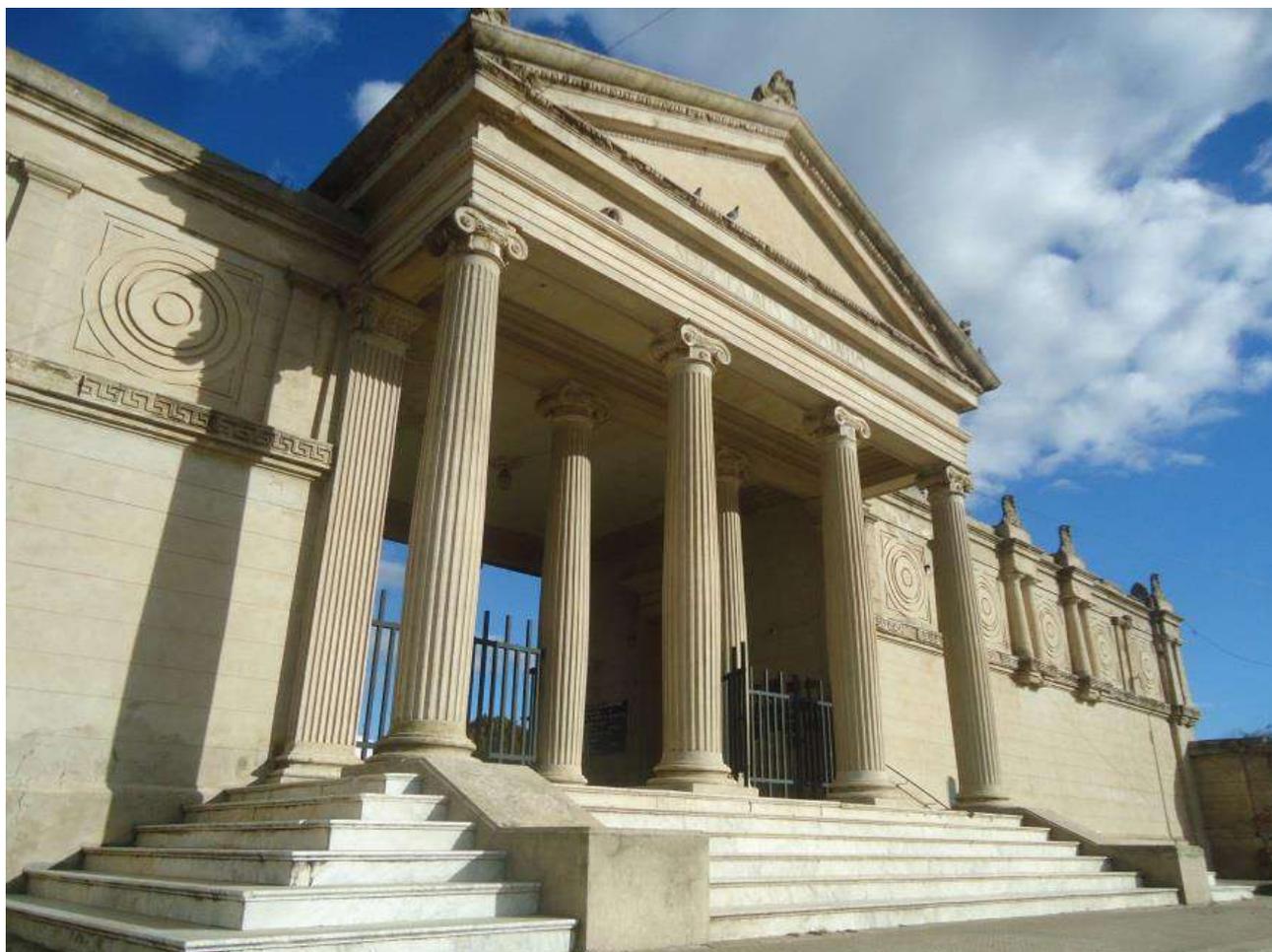
Cementerio Municipal de Alberti, Provincia de Buenos Aires

Hernán Cristóbal³

promociondelpatrimonioalberti@gmail.com

+54 9 2346 593686

Fotos propias



El distrito bonaerense de Alberti recibe durante todo el año la visita de turistas. La mayoría de ellos llega aquí en busca de iniciar en la homónima ciudad cabecera su recorrido por “la ruta y el mundo salamónico”. Las obras del ingeniero y arquitecto Francisco Salamone forman parte de nuestro paisaje urbano y son a la vez, la puerta de acceso a un vasto patrimonio arquitectónico y cultural.

Dentro de ese acervo, ubicado sobre la RN 5 a 180 kilómetros de Capital Federal, el cementerio municipal es una parada imprescindible para fotógrafos, arquitectos, ingenieros, artistas, o simplemente para quienes dimensionan e interpretan la riqueza de estos espacios.

Ubicado al final de la calle Dr. Víctor Albizzatti, al cruzar las vías, el cementerio municipal resguarda el sitio de descanso de nuestros antepasados, a la vez que ofrece un variado catálogo de obras arquitectónicas, de diversos estilos y todas con mucha historia.

La distribución de las bóvedas y los nichos, al menos en su proyección original, reflejaba la organización social de la ciudad: en el centro, las bóvedas de las familias fundadoras y pudientes, en las orillas -la periferia- los difuntos de las familias humildes; al final del ala derecha, junto al ahora depósito realizado por Salamone, las tumbas en tierra, como vemos en la siguiente fotografía.

³ A cargo de la dirección municipal para la Promoción del Patrimonio de Alberti.



El pórtico de acceso, proyectado por el arquitecto Carlos Federico Ancell en 1922 y construido dos años más tarde por la constructora R. T. López y Cía., ofrece con su estilo neoclásico reminiscencias del Partenón. Desde allí se observan la distribución radial de las avenidas y las bóvedas, verdaderas obras artísticas.

Al descender las escalinatas del ingreso, recibe a los visitantes un ángel mayor, una escultura en mármol de gran tamaño, de la que se desconoce su autor.

La primera bóveda que veremos al ingresar a la necrópolis es la de la familia del fundador de Alberti, don Andrés Vaccarezza. De estilo neoclásico, proyectada también por el arquitecto Ancell, inicia un recorrido que puede trazarse como una línea histórica, y en el que se concentran numerosos estilos arquitectónicos - ecléctico, neogótico, *art nouveau*, *art decó*, y moderno, entre otros-, en construcciones de larga data.

Algunas de estas bóvedas corresponden a las familias Cebey, Francese, García, Fontana, Kenny, Manganiello, Villa y Marelli, entre otras.

La bóveda de la familia Francese guarda los restos de Antonio Francese, primer inmigrante italiano, procedente de San Lorenzo Bellizzi, y fundador del barrio que albergó a los compatriotas que lo sucedieron.

Reposan también en este cementerio los restos de poetas albertinos que han tenido reconocimiento a nivel nacional: Leonildo Praglia, cerca de la entrada y, más adelante, Vicente Barbieri, Juan Ferreyra Basso y Ángela Colombo, “unidos por la muerte como antes por la amistad”⁴.

El paso del tiempo y el crecimiento de la demanda implicaron la incorporación y construcción de nichos. Aunque actualmente se prevé que las nuevas construcciones no interfieran en el patrimonio arquitectónico descrito, algunas construcciones dejaron oculto el osario, de estilo neogótico, en el que se colocaban los restos de difuntos, sin familiares que los reclamaran. Hace tiempo era común que estudiantes de medicina u odontología solicitaran autorización para el retiro de piezas.

El patrimonio arquitectónico es testigo de otros tiempos, y la prueba de que los cementerios fueron grandes generadores de mano de obra. Hoy su mantenimiento está a cargo del Estado.

Además de los vecinos que visitan a sus familiares en su lugar de descanso, las instituciones intermedias y educativas recuerdan a quienes las integraron en otros tiempos en el jardín ubicado a la izquierda de la escalinata de ingreso, con monolitos en los que se colocan placas u ofrendas florales en determinadas fechas.

Si bien su dimensión permite recorrer el cementerio de Alberti en poco tiempo, cada bóveda y cada sitio tienen mucho que contar, lo que implicaría varias horas si se lo quiere conocer en detalle. Es un lugar particular, que invita al respeto y al silencio como todo lugar de descanso, pero también a la contemplación. ¡No deje de visitarlo!

HORARIOS: de lunes a domingo de 07:30 a 19 horas. Durante los meses de invierno, el horario de cierre es a las 18 horas.

⁴ Calderaro, R. (2019). *Alberti, origen y patrimonio*. Edición particular.

Cementerio Municipal de Arrecifes, Provincia de Buenos Aires

Hugo Paez⁵
hugopaez82@yahoo.com.ar
+54 9 2478 50-7491
Fotos propias



Arrecifes es la ciudad cabecera del partido homónimo, está ubicada al norte de la provincia, a 176 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Desde la época colonial, contiguo al templo mayor de la ciudad, San José de los Arrecifes, nacería el primer camposanto que tuviera el poblado.

En 1857, las autoridades decidieron su traslado debido a las quejas de los vecinos por tener un cementerio en el centro de la población. La nueva ubicación fue a unos novecientos metros hacia el norte de la anterior, en las "afueras" del pueblo (hoy Plaza Almirante Brown y alrededores).

Pero la fiebre amarilla con sus estragos hizo que se produjera un nuevo y definitivo traslado. En 1871, la reubicación se realizó rápidamente al predio actual, mucho más alejado del casco urbano, en tierras donadas por la familia del Dr. Dalmacio Vélez Sarsfield.

En 1885 se autorizó la construcción del pórtico y de la capilla. Las obras las realizó el arquitecto uruguayo Luis Viglione. En la parte superior del pórtico se colocó simbología funeraria que alude a la vida y a la muerte como el crismón, búhos, clepsidras aladas, esferas, alas abiertas, larvas y mariposas, husos y archivoltas. En el frente exterior se encuentra en latín la inscripción *Est Mors Resurrectio* (La muerte es resurrección) y en el frente interior *Pulvis Eris* (Polvo eres).

Al ingresar, nos encontramos con varias bóvedas antiguas, entre ellas la de la familia Pérez Millán declarada Monumento Histórico Municipal en 1974 por ser una de las primeras de la necrópolis.

Otra bóveda a destacar es la de la familia Sierra, el jefe de familia, llamado Diego, de ideología unitaria, fue degollado en su estancia de Arrecifes por los mazorqueros de Rosas. Impacta la lápida dedicada a él por su esposa.

⁵ Guía de Turismo e historiador de la ciudad.

Por ser Arrecifes la "Cuna de Campeones" y "Capital del Automovilismo", las bóvedas más visitadas son las de reconocidos pilotos de automovilismo oriundos de esta ciudad, como Rubén Luis Di Palma y José Froilán González.

- **González** nació en la zona rural de Arrecifes el 5 de octubre de 1922. Comenzó en el automovilismo a los veinticuatro años y desde ahí inició su maratónico ascenso hasta alcanzar la máxima categoría y llegar a Europa junto a Juan Manuel Fangio. Allí fue contratado por Don Enzo Ferrari, convirtiéndose en el primer ganador de la escudería Ferrari. Fue sub campeón del mundo de Fórmula 1 en 1954. Murió en Buenos Aires el 15 de junio de 2013, a los noventa años de edad.



- **Rubén Luis Di Palma** nació el 27 de octubre de 1944. A los dieciséis años comenzó a correr en moto y luego en karting. En 1963 debutó en Turismo Carretera. En su trayectoria se cuentan noventa y nueve carreras ganadas en diferentes categorías. Murió el 30 de septiembre de 2000 en un trágico accidente, cuando su helicóptero se precipitó a tierra en el partido bonaerense de Carlos Tejedor. Fue la cabeza de una dinastía de pilotos, sus hijos y actualmente sus nietos siguen relacionados con el automovilismo.



Flia. Di Palma



Flia. Pérez Millán



Flia. Diego Sierra

Definitivamente nuestro cementerio es un sitio digno de visitar. No se arrepentirá.

Cementerio Municipal de Avellaneda, Provincia de Buenos Aires

Agustín Eduardo Wieckiewicz⁶
agustinestuardo@hotmail.com

Fotos propias



Avellaneda es la ciudad cabecera del partido homónimo, ubicada al sur de la provincia. Su cementerio municipal se encuentra emplazado en Villa Corina, barrio de la localidad de Villa Domínico, en la zona sur del partido. Actualmente ocupa una superficie aproximada de 22 hectáreas, que están delimitadas por las calles Crisólogo Larralde, Oyuela, Casacuberta, San Lorenzo y El Salvador, totalmente insertas en el ejido urbano, pero separadas del mismo por un muro perimetral irregular.

Su ingreso se encuentra sobre Crisólogo Larralde 4174 (ex Agüero), donde existe un acceso peatonal principal, que se completa con una entrada y una salida vehicular. Enfrente se ubica el cementerio de ACLIBA, de carácter privado.

Antecedentes históricos

El actual Cementerio Municipal es el tercero de esta índole, ya que, en 1852, a poco de la fundación del partido de Barracas al Sud (actual Avellaneda), se estableció un enterratorio en el solar que hoy ocupa el Hospital Fiorito, muy cerca del principal núcleo poblacional. Este Cementerio Viejo funcionó hasta 1871, cuando fue clausurado al colapsar como consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla, que asoló a la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. A partir de entonces se utilizó como cementerio provisorio un terreno ubicado en torno a las actuales calles Basavilbaso, Cordero, Salta y Mansilla, muy cerca del actual Policlínico Presidente Perón.

El 11 enero de 1876 comenzó a funcionar nuestro actual cementerio que, por entonces, estaba relativamente lejos del núcleo poblacional urbano, en tierras adquiridas a los hermanos Tristán y Genoveva Bedoya. Originalmente abarcaba 2 hectáreas, que hoy constituyen las secciones 1 a 16. Durante el siglo XX, el crecimiento poblacional generó cinco ampliaciones hasta llegar a completar la superficie actual.

⁶ Profesor de Historia.

El pórtico, la capilla y la administración

El pórtico es el acceso peatonal principal. Si bien su ubicación no sufrió modificaciones, sí lo hizo su fisonomía. Originalmente se trataba de una construcción con aires de academicismo italiano, cuyo frontón triangular, rematado en una cruz de hierro, estaba flanqueado por dos pilastras.

En 1938, bajo la intendencia de Alberto Barceló, se levantó el actual, de estilo ecléctico. La pesadez del conjunto, el arco principal y los arcos secundarios, le dan cierto aire románico, que también aparece en el pabellón de nichos de la calle Oyuela. Fue proyectado por el Arquitecto Antonio Bilbao La Vieja (1892-1980). En su cielorraso se puede observar un mural que representa el Juicio Universal realizado por el artista local José Satti.

A ambos lados del mismo, y como parte del conjunto, se disponen la administración y la capilla, que se encuentra bajo la advocación del Santísimo Cristo Resucitado y fue bendecida el 23 de septiembre de 1939.

Distribución del espacio

Aproximadamente un tercio del predio está ocupado por bóvedas familiares, agrupadas de manera compacta, en dirección a la calle Crisólogo Larralde. El osario se encuentra en este sector, pero volcado hacia Oyuela, rodeado de un parque conmemorativo. En este parque, una piedra especialmente traída desde la localidad cordobesa de El Nono cubre las cenizas del célebre músico angloitaliano Luca Prodan (1953- 1987), visitado por numerosos admiradores.

En torno al perímetro del cementerio se encuentran diferentes sectores de nichos y pabellones. El que se encuentra sobre Oyuela



fue proyectado por el célebre arquitecto Mario Roberto Álvarez (1913-2011). En el Panteón La Paz, sobre Casacuberta, se encuentran los restos del recordado fotógrafo José Luis Cabezas.

El resto del espacio está reservado para las sepulturas en tierra, donde se alternan cruces, capillones o simples losas decoradas con las pasiones de aquellos que allí descansan.

Área primitiva

Según la ordenanza 8998 de 1992, las dieciséis secciones originales son consideradas Patrimonio Histórico, Arquitectónico y Cultural del Municipio, siendo las secciones 4, 5, 12 y 13 las que presentan mayor densidad de construcciones funerarias relevantes, en las que se pueden apreciar estilos como el academicista italiano y francés de fines del siglo XIX, y el Art Nouveau o el Art Decó de la primera mitad del XX.

Se destacan especialmente el Panteón de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos, construcción de mayor envergadura de la necrópolis, cuya edificación finalizó en 1905 y fue proyectada por los arquitectos De Petris e Yrigaray, quienes también diseñaron, a pocos metros, la bóveda donde descansan los restos de Manuel Estévez y Caneda (1824-1892), figura política destacada en los primeros años del municipio. Otras bóvedas de relevancia son las de Ramona de Esteves, que contiene los restos de Manuel Esteves, fundador del pionero diario El Pueblo; la de Nicanor Basavilbaso, notable médico y también intendente; las de las familias Provilo, Puyade, Echeverría, Aphalo, y Fenochietto, cuyas construcciones muestran, por su ubicación y decoración, el grado de preeminencia económica alcanzado por sus dueños.

Como una anomalía entre tanta ostentación, un corral con rejas de hierro protege la sepultura más antigua del cementerio, perteneciente a Catalina Apat, fallecida en 1867 y cuyos restos fueron trasladados desde la antigua necrópolis.

Párrafo aparte merece la bóveda de Bernardo Debenedetti (en 2002 declarada Patrimonio Histórico y Cultural, por derecho propio), que data de 1896 y fue proyectada por el Arquitecto Fermín Gamboa en estilo Neorrenacentista francés. Bernardo Debenedetti fue padre de Agustín, quien llegó a ser intendente, y de Salvador (1884-1930), pionero de la arqueología en el noroeste argentino.

A medida que uno se aleja del cruce de las calles principales, las construcciones se hacen más estandarizadas, a tono con el crecimiento del poder adquisitivo de los sectores medios en la primera mitad del siglo XX. No obstante, se destaca la bóveda de Alberto Barceló (1873-1946), caudillo del partido, que fue proyectada por Mario Roberto Álvarez, y responde a un estilo Neorrománico, inédito en su obra posterior.

Una figura muy vinculada a Barceló, y a los aspectos más polémicos de su política, fue Juan Nicolás Ruggiero (1895-1933), amigo de Gardel, que descansa en una bóveda a pocos metros de su mentor, en un cajón de plata.

Otros políticos de relevancia que pueden visitarse en esa zona son los radicales Manuel Beguerestain, rival de Barceló, con un hermoso monumento en su memoria, y Crisólogo Larralde.

El peronismo tiene en Herminio Iglesias a su dirigente histórico de mayor proyección nacional dentro del cementerio.

El fútbol

En diciembre de 2020, el Congreso Nacional declaró a Avellaneda como “Capital Nacional del Fútbol” y, lógicamente, este deporte tiene un lugar destacado en la necrópolis. Dejando de lado las ornamentaciones de las sepulturas, las de numerosos futbolistas y dirigentes pueden encontrarse recorriendo el predio. Entre los primeros podemos nombrar a Antonio “Cuila” Sastre, gloria de Independiente en los '30 y '40; o a Alberto Ohaco, máximo goleador histórico de Racing Club e integrante del equipo que en la década de 1910 logró siete títulos consecutivos. Entre los segundos, mencionamos a Julio Humberto Grondona (1931-2014), presidente de Arsenal, Independiente y, por varios años, de la Asociación del Fútbol Argentino; a Herminio Sande, quien fue el principal referente y mentor de Grondona, y al Doctor Ernesto Malbec, presidente de Racing y de la AFA, además de pionero de la cirugía plástica en nuestro país.

La historia reciente

Aquí también pueden visitarse lugares que refieren dolorosamente a los últimos cincuenta años de la historia de nuestro país y que permiten el ejercicio de la memoria y la reflexión. Sobre Casacuberta se encuentra un monumento dedicado a los miembros del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), caídos durante y después del ataque al batallón Domingo Viejobueno en diciembre de 1975, dado que cuarenta y nueve de ellos fueron enterrados clandestinamente en una fosa común.

Sobre la calle Oyuela se encuentra el Sector 134, parte del cementerio que se utilizó durante la última dictadura militar (1976-1983) para enterrar clandestinamente a víctimas del Terrorismo de Estado. Hasta la fecha se han encontrado restos de trecientas treinta y seis personas, gracias a la ardua tarea del Equipo Argentino de Antropología Forense. Actualmente el sector se encuentra intervenido y señalizado de manera que el visitante puede obtener valiosa información al respecto.

Además, en el vértice que forman Oyuela y Casacuberta, se inauguró en 2018 una réplica a escala del Cementerio de Darwin en las Islas Malvinas. La idea de este espacio es homenajear a los combatientes y caídos del conflicto bélico, con particular énfasis en aquellos que nacieron y vivieron en el partido.

Obras de valor escultórico y pictórico

En el cruce de las principales avenidas se destaca el monumento que el pueblo de Avellaneda le dedicó a Nicanor Basavilbaso, inaugurado en 1911. La obra es del artista italiano Luis Trincheri (1862-1944), más conocido por la decoración escultórica del Teatro Colón.

Otras obras que merecen atención (entre muchas más) son el monumento a la Señora de Requena, querida docente del partido, obra de Antonio Sassone; el busto dedicado a Pedro Peruilh, importante

empresario funerario, firmado por José Sturla; la placa recordatoria realizada por Luis Perloti en homenaje al Profesor José Berrutti, ubicada en la bóveda Fenochietto; o la cruz que preside el ingreso al pabellón de nichos que se encuentra a la izquierda del ingreso vehicular, cuyo autor es Roberto Capurro.

También son destacables los murales pintados a fines de la década del 40' por Juan Carlos Castagnino y Manuel Colmeiro, que se encuentran en el pabellón de nichos sobre la calle Oyuela. Ambos miden siete metros de alto por cuatro de ancho y representan el Descanso Eterno. En 1997, una ordenanza municipal los incluyó dentro del Patrimonio de Interés Municipal y Cultural del Partido. Su estado actual, no obstante, amerita una pronta restauración.



Juan Carlos Castagnino



Manuel Colmeiro



Sociedad Argentina de Socorros Mutuos (1905)



Flia. de Alberto Barceló (Arq. M. R Álvarez)

Estas son algunas de las principales características y razones para visitar el Cementerio Municipal de Avellaneda, donde se condensan casi ciento cincuenta años de historia, y patrimonio local y nacional.

Cementerio Municipal de Azul, Provincia de Buenos Aires

Paula Priscila Giaimo⁷
priscilagiaimo@hotmail.com.ar

+54 9 2281 30 7241

Fotos propias



La ciudad de Azul, capital del partido homónimo, se encuentra ubicada en el centro de la provincia de Buenos Aires, a tan sólo 302 kilómetros de la CABA. Cuenta con diversos atractivos de interés turístico, entre los cuales destacan las obras realizadas por el ingeniero/arquitecto Francisco Salamone: el Cristo del Camino, el portal del Parque Municipal, la plaza San Martín, el matadero, la vivienda Daneri y el portal del cementerio en la intersección de las calles Sarmiento y Necochea.

Este fue realizado en 1938 y constituye una de sus obras más monumentales. Está realizado en hormigón armado en estilo Monumentalista y Art Decó; en placas de caliza negra (micrita) se lee en latín la sigla R.I.P (*requiescat in pace*) que significa *descanse en paz*. A sus costados se elevan cuatro pilares que representan la llama eterna. En el centro destaca una escultura del arcángel San Miguel, realizada en concreto reforzado, sosteniendo una espada y separando, con sus imponentes alas, la ciudad de los vivos de la de los muertos.

En su interior hay una capilla de respuestas con el típico Cristo de características dramáticas y líneas rectas, también obra del escultor Santiago Chiérico al igual que el Cristo del Camino, ubicado en el ingreso de la ciudad.

El cementerio también cuenta con un crematorio, la administración y las dos primeras filas de nichos realizadas por Salamone.

En el interior de la necrópolis, además de poder admirar la variada arquitectura de sus bóvedas y obras de arte, es posible revivir parte de la historia local dentro de su contexto socioeconómico y cultural cargado de diversos significados. Aquí se encuentran algunas personalidades que marcaron un hito en el pasado de la ciudad, como es el caso de la familia Piazza que, llegada de Italia en 1870, se instaló en nuestra ciudad a la que arribaron sin ninguna especialización pero sí con un gran

⁷ Técnica Universitaria en Turismo Cultural, Coordinadora Turística y Conductora de radio.

espíritu para superarse y adaptarse a cualquier tipo de tareas. Con su gran esfuerzo lograron transformar la ciudad montando un gran imperio de industrias (jabonería, curtiembre, productores de tanino Z, cervecera, etc.). Todo este desarrollo industrial la posicionó como una de las ciudades más industrializadas del interior bonaerense a fines del siglo XIX y principios del XX. Los Piazza pertenecieron a la gran logia masónica Estrella del Sur N° 25. Dejaron de manera discreta símbolos masónicos tanto en sus propiedades en distintos puntos de la ciudad, como en sus tres bóvedas familiares en este cementerio.



Otro vecino trascendente fue Bartolomé José Ronco, un coleccionista que contaba con más de trescientas ediciones distintas de *Don Quijote de la Mancha*, hoy preservadas y expuestas en el Museo Etnográfico y Archivo Histórico Enrique Squirru. Este acervo cultural le valió a Azul el reconocimiento de Ciudad Cervantina por parte del Centro UNESCO de Castilla - La Mancha en 2007. Por otra parte, el museo también posee la colección de ediciones más importante del mundo del *Martín Fierro*.

La devoción popular se hace presente ante la tumba de “Aurorita” o “la niña de los milagros”. Hortensia Aurora Martínez falleció el 10 de agosto de 1958, seis días antes de cumplir sus 10 años. Se dice que la niña tenía apariciones de la Virgen y que ésta le anunció el momento de su muerte.

Desde su fallecimiento hasta hoy, su tumba es un santuario donde hay placas, flores, velas y juguetes, entre otros objetos, dejados en agradecimiento por sus fieles devotos.

Para los que disfrutan de viajar y de las buenas historias, Azul es un lugar que no se puede dejar de visitar. Aquí se pueden realizar actividades tanto en lo urbano, con la apreciación de distintos estilos arquitectónicos incluyendo algunos como neocolonial, neogótico, Art-Decò, ecléctico, diversidad de espectáculos, museos, centros culturales, paseos públicos, y una buena gastronomía; y en lo rural, llanura, sierras, cursos de agua, y variada flora y fauna; como así también en lo espiritual, diversidad de cultos, destacando la Catedral Nuestra Señora del Rosario, Seminario Diocesano, Monasterio Trapense Nuestra Señora de los Ángeles, y la gruta de Lourdes.



Cementerio Municipal de Azul, Provincia de Buenos Aires

Sector de Disidentes

María del Carmen Laje⁸

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



Si Ud. decide visitar el Cementerio Municipal de Azul, dedique unos minutos a recorrer el Sector de Disidentes, que encontrará, luego de atravesar el famoso pórtico realizado por Francisco Salamone, caminando unos pocos metros por la avenida principal, a su mano derecha.

Fue creado en la década de 1880 para la inhumación de los residentes no católicos, mayormente extranjeros provenientes de Alemania, Irlanda e Inglaterra.

Las antiguas lápidas, cubiertas por la pátina del tiempo, y su iconografía le hablarán brevemente sobre la historia de algunos protestantes, anglicanos, luteranos, judíos, masones o suicidas que también contribuyeron a forjar la grandeza de la ciudad.



El sitio estuvo cobijado por la copa de añosos pinos hasta fines de 2017, cuando la Municipalidad cometió el pecado de talarlos y aniquilarlos luego de que una gran rama seca cayera sobre el muro perimetral que da a la calle Arenales.

Ni las décadas de desidia, que dejaron el lugar abandonado a su propia suerte, ni la destrucción de su patrimonio natural lograron opacar la inmensa belleza del predio ni su valor histórico. ¡Compruébelo Ud. mismo!

⁸ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

Cementerio Municipal de Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires

Alejandro Daniel Machado⁹

@cronistadetuciudad

www.arquitectos-franceses-argentina.blogspot.com

Fotos propias



Bahía Blanca es la segunda ciudad más poblada de la Provincia de Buenos Aires, si se cuenta su periferia está habitada por más de 300.000 personas.

Ubicada a 636 km al sudoeste del monolito del KM 0 de la Plaza Congreso de C.A.B.A., nació en 1828 como “Fortaleza Protectora Argentina”, una avanzada militar soberana a la agresión imperialista del Reino de Brasil, cuya flota llegó en 1827 hasta la desembocadura del Rio Negro en Carmen de Patagones, 275 km más al sur.

Puerto comercial, polo petroquímico, sede del V Cuerpo de Ejército por más cincuenta años (entre 1960 y 2011 comprendió desde la ciudad hasta Tierra del Fuego), Capital Nacional del Básquet y con un gran movimiento comercial, bancario y agropecuario que se tradujo en una arquitectura donde sobresalen apellidos célebres de principios de siglo XX tales como Christophersen, Nordmann, Hugé, Agote, Pater, Mallet y Dunant, Coni Molina y Durand, Saurí, Corti y Coutaret, Rocca o Guiraud. Incluso, el proyectista del Court Central de Roland Garros y el Hipódromo Argentino de Palermo, Louis Faure Dujarric, fue contratado para trazar un plan integral urbano, que nunca pasó del papel.

El Cementerio Municipal de Bahía Blanca tiene declaratoria municipal de “Monumento Edificio e Histórico” y se encuentra ubicado en Pablo Lejarraga 1198, a unos 3 km al NE de la Plaza Rivadavia, centro cívico de la ciudad, y se extiende por un cuadrado perfecto de 16 hectáreas.

Fue fundado el 28 de noviembre de 1885, en un solar acondicionado por el agrimensor Pedro Pico y cercado por el constructor José Lavezzo. Fue el cuarto y definitivo enterratorio de Bahía, que actualmente tiene casi media docena de cementerios privados y el Cementerio Israelita, en las afueras.

El Municipal tuvo originalmente una entrada modesta, que aún se conserva a unos ciento cincuenta metros a la izquierda del actual pórtico; el nuevo acceso, de mayor jerarquía, está ubicado en el centro del predio y fue realizado en 1946 en estilo neoclásico, consta de un peristilo de ocho columnas y cuatro pilastras, rematado con un tímpano con una sencilla cruz cristiana y un crismón en medio relieve.

La organización espacial es la siguiente: el sesenta por ciento del muro perimetral tiene nichos, parte en una galería doble y parte nueva, sobre la izquierda y al fondo, con nicheras simples, modernas.

⁹ Investigador de Arquitectura de Autor 1880-1930.

Paralelo al muro de ingreso hay una calle de bóvedas; a la izquierda se encuentra el osario, de corte neoclásico e inscripción en latín, y un boulevard central que vertebraba bóvedas clásicas, mausoleos, una original plaza seca con cenotafios que homenajean a los integrantes de una veintena de instituciones bahienses, sindicatos, asociaciones, clubes deportivos, etc., una capilla construida en 1969 en estilo brutalista, que sorprende por su vanguardismo y por el juego de luz natural de su interior. Los baños públicos poseen una suerte de paraguas de hormigón armado, que recuerdan las “bóvedas cáscara”, creación del arquitecto Amancio Williams en honor a su padre músico y que fueron recreadas en la costanera de Vicente López.

El eje continúa hacia el fondo del predio con una calle de pequeños panteones familiares racionalistas, que marcan el auge de las construcciones post década del 40 y muestran una galería de sólidas construcciones de líneas simples sin esculturas ni grandes decoraciones, como marcaba la ortodoxia imperante en esa época.

A ambos costados de este eje hay diez sectores de sepulturas en tierra, en su mayoría graníticas, bien de los años 30, donde casi no hay tumbas al ras de la tierra que no tengan algún tipo de edificación. Infaltable, la sección de Angelitos, abrumadora reunión de tumbas infantiles a la que eran tan afectos los proyectistas de todo el mundo occidental a la hora de diagramar los enterratorios.

En el interior, a unos trescientos metros a la derecha asoman tres construcciones gigantescas: el Panteón de la Asociación Española de Beneficencia, verdadera mole racionalista de treinta metros de lado, con detalles art decó (dato de color: en noviembre de 2019 tres jóvenes se quedaron encerrados en el mismo), el Panteón de ladrillo visto de la Asociación Italiana de Socorros Mutuos y el Crematorio.

Sepulcros destacados (selección arbitraria del autor)



1. Mausoleo Familia Maimó: exquisita obra con todos los lineamientos y tipografía del estilo Art Nouveau (1895-1920).
2. Bóveda rectangular y en plano inclinado de la Familia Pagano, grandes constructores de la ciudad de origen italiano.
3. Bóveda de la Compañía de María, Colegio La Inmaculada, obra del arquitecto italiano Guido Bufalini, autor de media docena de obras en la ciudad y dos bóvedas, “Sojo” y “Pombo”, en la Recoleta¹⁰. Es la más ornada a nivel estatuario, cuatro ángeles custodios y uno rematando.
4. Sepultura de Víctor Fernández, pionero de la aviación local, cayó con un monoplaza el 18 de junio de 1933, en Cabildo, una localidad del partido cuya cabecera es Bahía. Un cóndor, con su hélice entre las garras, simboliza su partida.
5. Bóveda homenaje a los Caronti. Felipe Caronti fue un militar italiano exiliado en Bahía. Sus conocimientos de ingeniería lo llevaron a organizar la ciudad en sus comienzos. Su hijo, Luis, fue el primer intendente nativo. Los Caronti fallecieron en Buenos Aires y fueron inhumados en el Cementerio de la Recoleta, pero, en 1972 fueron trasladados a este sepulcro pagado por la ciudad, el traslado incluyó las cenizas del ex intendente de la ciudad de Buenos Aires, Mariano de Vedia y Mitre, que se había unido en terceras nupcias con Helena, una descendiente de los Caronti.
6. Mausoleo Ezequiel Martínez Estrada (San José de la Esquina, Santa Fe, 1895 - Bahía Blanca, 1964). Escritor, poeta, ensayista, crítico literario y biógrafo argentino. Le propuso al entonces presidente Pedro Eugenio Aramburu, trasladar la Capital Federal a Bahía Blanca. La obra pictórica en medio relieve, la estatua y el diseño del mausoleo están firmados por Carlos de la Cárcova (1903-1974) notable arquitecto y escultor argentino, hijo del reconocido pintor Ernesto de la Cárcova. Fue profesor de la cátedra de escultura en la Escuela Superior de Bellas Artes.
7. Definitivamente la necrópolis bahiense no es rica en estatuaría fúnebre, pero, sin duda, la obra de mayor calidad es un ángel marmóreo traído de Italia que corona la sepultura familiar de Pilade Maffi, un inmigrante italiano “que hizo la américa” en Bahía y la encargó para su esposa, que se le adelantó al encuentro de La Parca.
8. Mausoleo Familia Ayerua, obra de gran factura, porte y terminación, con dos mediorrelieves en mármol de figuras femeninas en actitud de congoja. La remata un ángel femenino con un ramo de flores. Proyectada por T. S. Tedesco y construida por Gerardo Pagano.
9. Bóveda de Enrique Julio (1872-1941), fundador del diario La Nueva Provincia, primer multimédios del país, y por años “house organ” no oficial del pensamiento político de la Armada Argentina, mucho del carácter de la ciudad era fogoneado por los editoriales de la familia Massot, apellido por matrimonio de Diana, la nieta de Julio, fallecida en 2009. Su diseño es severo, con una cruz que se adivina en la puerta y el pesado remate granítico. Firmado por Mario Farina, proyectista.
10. Hay un tipo de placa muy impactante que estuvo muy de moda entre 1940 y mediados de la década del 80, un reloj con manecillas ajustables que marcan el minuto exacto del último suspiro: LA HORA FATAL.

Fuente:

- Ramírez-Beltrán, J. (6-8 de septiembre de 2017). *Cementerio Municipal de Bahía Blanca, su historia y valoración Patrimonial*. [Ponencia]. V Congreso Iberoamericano y XIII Jornada Técnica de Reparación y Conservación del Patrimonio. Bahía Blanca, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

¹⁰ Ver obra funeraria y civil del arquitecto Guido Bufalini en: Machado, Alejandro. (6 de noviembre de 2021). Bufalini Guido, Arquitecto. *Arquitectos Italianos en Buenos Aires*.

<https://arquitectos-italianos-buenos-aires.blogspot.com/search/label/-BUFALINI%20GUIDO%20-%20ARQUITECTO>

Cementerio Municipal de Balcarce, Provincia de Buenos Aires

Ana Ramos¹¹

centroculturalsalamonebalcarce@gmail.com

Fotos propias



Fotografía gentileza Carlos Toloza.

La ciudad de Balcarce se fundó el 22 de junio de 1876. Se encuentra ubicada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires, inserta en el partido homónimo, en la zona serrana del sistema de Tandilia. Con una población que ronda los 45.000 habitantes, su economía mayor proviene del trabajo agropecuario, con incipiente industria y creciente actividad turística.

El Cementerio Municipal data de 1877, cuando se conformó una comisión de vecinos para la creación de la necrópolis, encabezada por el capellán Juan Orué y uno de los fundadores de la ciudad, José de la Cuadra. Las tierras fueron donadas por Francisco Aguilar, cuyo panteón se encuentra en el sector histórico.

Está ubicado desde su fundación entre las calles 39 y 47 de 56 a 62. Su portal fue proyectado en 1936 por el ingeniero/arquitecto Francisco Salamone.



El cuerpo central está compuesto por una gran cruz griega, de 15,50 metros de altura, que presenta una simetría axial. En su interior se encuentra el hall de acceso, la capilla con el Cristo azul realizado por el escultor Santiago Chiérico, y el sector administrativo.

Las alas laterales del cementerio están destinadas a nichos, con una galería interior cuya altura es igual a la tercera parte de la altura de la cruz, puede observarse una modulación vertical, con un zócalo de piedra en toda su extensión, igual que el muro perimetral, que separa el portal de la línea municipal.

La imponente cruz griega diseñada por Salamone es de estructura simple y con un sentido religioso. En el cruce de los brazos figura la inscripción latina RIP, expresión que significa *Descansa en paz*, que a modo de claraboya con vidrios azules ilumina un gran salón multiuso con terraza al interior de la necrópolis. Al ser una cruz sin el corpus, expresa la fe en la resurrección, por sobre el intervalo de la muerte y la resurrección de Jesús.

La cruz griega, al igual que el cuadrado, representa los cuatro puntos cardinales. Comunica el norte con el sur, el este con el oeste.

¹¹ A cargo de la Dirección de Contenidos y Proyectos, Centro Cultural Salamone, Equipo de Estudio Arquitectónico, Simbólico y Social del Cementerio Municipal.

Tres escalones permiten el ingreso al cementerio: representan la tierra, el purgatorio y el cielo. Están demarcados por volúmenes compuestos por un cubo y una pirámide, figura que se conoce como pirámide cuadrada elongada. El cubo es un sólido platónico que representa a la Tierra y simboliza los cuatro elementos que componen el mundo material: tierra, aire, agua y fuego.

Se destaca en el ingreso del cementerio una cruz en el piso. En sus letras de bronce se lee en latín *Memento Mei - Anno Dñi MCMXXVI* (Acuérdate de mí. Año del Señor 1936).



La necrópolis tiene actualmente casi 13 hectáreas, y en ellas se observan manifestaciones culturales de los diferentes períodos históricos que atravesó.

Podemos destacar la avenida principal con panteones de porte, cargados de alegorías y simbologías, que datan de 1880; la presencia de asociaciones filantrópicas como la Española, con dos panteones, la Italiana y la Francesa; panteones de entidades, como la Asociación de Maestros, el Círculo Católico de Obreros, y de congregaciones religiosas que han tenido presencia en la comunidad: Dominicas de la

Anunciata, Hermanas Antonianas y las Hermanas Azules.

En la avenida principal también se encuentra la bóveda de la familia de Loreto Fangio, en la que estuvo inhumado su cuarto hijo, el quíntuple campeón mundial de Fórmula 1 Juan Manuel Fangio (1911-1995), único ciudadano argentino que recibió al fallecer honores presidenciales. Fue velado en el Salón Blanco de la Casa Rosada con escolta del Regimiento de Granaderos, trasladado en cureña por el Regimiento de Patricios a la casa central del Automóvil Club Argentino, en Buenos Aires, su féretro arribó en un avión del ejército al Aero Club local para ser velado en el Museo que lleva su nombre en Balcarce. La escolta militar estuvo presente en todas las instancias junto a destacadas personalidades nacionales e internacionales; se decretó además duelo nacional. Admirado y respetado por sus pares y amantes del automovilismo es considerado el mejor piloto de todos los tiempos. En su honor, cada 17 de julio, aniversario de su fallecimiento, se celebra el Día Nacional del Automovilismo Deportivo. El 10 de noviembre de 2021, sus restos fueron trasladados a un mausoleo ubicado en Museo del Automovilismo Juan Manuel Fangio de nuestra ciudad.



Entre las avenidas principales, se cruzan calles con bóvedas construidas entre las décadas de 1930 y 1960, entre ellas la de la familia de Hortensio Miguens, el intendente que meses antes de la gobernación de Manuel Fresco contrató al ingeniero/arquitecto Francisco Salamone para la construcción de obras esenciales en la comunidad de Balcarce, entre las que se encuentra el portal de este cementerio. A él se le atribuye el dicho: *hice un cementerio tan lindo, que hasta dan ganas de morirse*.

Aquí yacen ciudadanos ilustres, como los médicos Felipe A. Fossati, cuyo nombre lleva el hospital local; José B. Cereijo, nombre de la avenida 31; Ernesto Luis Pinto, nombre del Hogar de día, y el diputado Victorio Tommasi, de destacada trayectoria en beneficio de la comunidad entre otros, cuyo nombre fue impuesto a la Sala Municipal, que se encuentra en el cerro El Triunfo.

Intendentes, personalidades del acervo cultural, comercial y empresarial, educadores, fundadores de instituciones, vecinos comprometidos, trabajadores, forman parte de este gran museo a cielo abierto que la comunidad deberá preservar.



Los sectores de sepulturas en tierra presentan las más variadas manifestaciones y estilos. Pueden verse medias lunas islámicas, monumentos honoríficos con columnas truncas, lápidas con simbología masónica, ángeles y cruces.

Recorriendo las calles del cementerio podremos observar nicheras en forma de cruz y bóvedas de hormigón crudo, de los años 70/80.



Las nuevas manifestaciones se hacen presentes con las bóvedas en forma de pequeñas casas, con puertas sencillas sin ornamentaciones y con materiales actuales de construcción como

cerámicos, aluminios y tejas. También existen sectores de nichos comunitarios.

Una de las formas destacadas de expresiones del hoy, donde la creencia y el afecto por el ser querido se conjugan, se encuentra en la presencia de una escalera que emerge desde el techo de la nichera familiar hacia el cielo, y donde se ve ascender un par de zapatos. Es la obra "Igualdad" de Manuel Pastorino, reconocido artesano del hierro, en homenaje a su abuelo.



Fuentes:

- Cabot, Rafael. (1926). *Referencias históricas sobre el partido de Balcarce y pueblo de San José de Balcarce*. Sebastián de Amorrortu Ediciones.
- Walter, A. y Attanasio, M. (2018). *Los portales de los cementerios de Salamone: composición y significado sagrado*. [Ponencia]. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Nacional de La Plata, Provincia de Buenos Aires, Argentina.

Cementerio Parque Los Cipreses de Beccar, Provincia de Buenos Aires

Graciela Blanco¹²
gmrblanco@gmail.com
Fotos propias



El Cementerio Parque Los Cipreses se fundó en 1986 bajo la idea directriz de su creador, el Sr. Eugenio Sangregorio, quien convocó a destacados profesionales y artistas para su obra. El magnífico diseño paisajístico, realizado por el arquitecto Pradial Gutiérrez, conjuga especies arbóreas en un concierto de color, de follajes y frutos a través de las sucesivas estaciones; fuentes y cascadas, que hacen presente el elemento vital que nutre toda la naturaleza: el agua; y puentes evocativos de todo pasaje, de todo transitar.



El edificio destinado a la administración y servicios fue proyectado por el destacado estudio de los arquitectos Pasinato, Soler y Vairenghi.

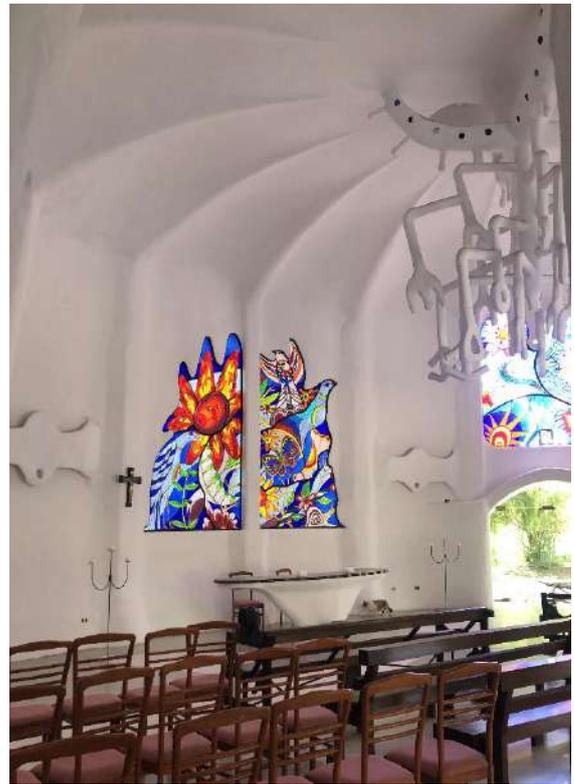
¹² Licenciada en Psicología (UBA). Investigadora de Patrimonio Cultural Funerario.



La capilla multicultos de Los Cipreses ocupa, sin lugar a dudas, un rol protagónico. Una creación cuyo autor reconoció como su obra cumbre, obra inconfundible de Carlos Páez Vilaró. Una ofrenda a la vida, una escultura hecha de espacio, luz, vidrio, metal, madera y poesía.



Intervinieron en su construcción el arquitecto Franz Persinek, participando en el aspecto estructural, y un especialista en la técnica Tiffany que, desde Santo Domingo, dio materialidad en los vitrales a los diseños del artista uruguayo.



Así nos habla de ellos Páez Vilaró: “Los vitrales son mi regalo para el sol. Para que juegue con ellos a la acuarela o concierto de luces. En ellos cuento la historia de la vida, en un jardín donde pájaros y flores, insectos, peces y corales se funden bajo una constelación hirviente de estrellas fugaces y cometas, planetas, soles y lunas”



Entre las personalidades inhumadas, podemos destacar al piloto automovilístico y cantautor Silvio Oltra (Buenos Aires, 1958 – Ramallo, 1995), y al periodista y empresario Julio Alberto Ramos (Buenos Aires, 1935 – Buenos Aires, 2006) cofundador del diario *Ámbito Financiero*. El cementerio parque, o tal vez sería más justo llamarlo el “parque cementerio” Los Cipreses, es en sí mismo una ofrenda al sol y a la vida en continua regeneración. Ubicado en Acceso Norte y Av. Uruguay, en la localidad de Beccar - San Isidro, es de muy fácil acceso, cercano a CABA y a las zonas norte y noroeste del GBA. Visitas: parque@parqueloscipreses.com.ar Ramal Tigre 2125, Acceso Norte, Beccar, Provincia de Buenos Aires.

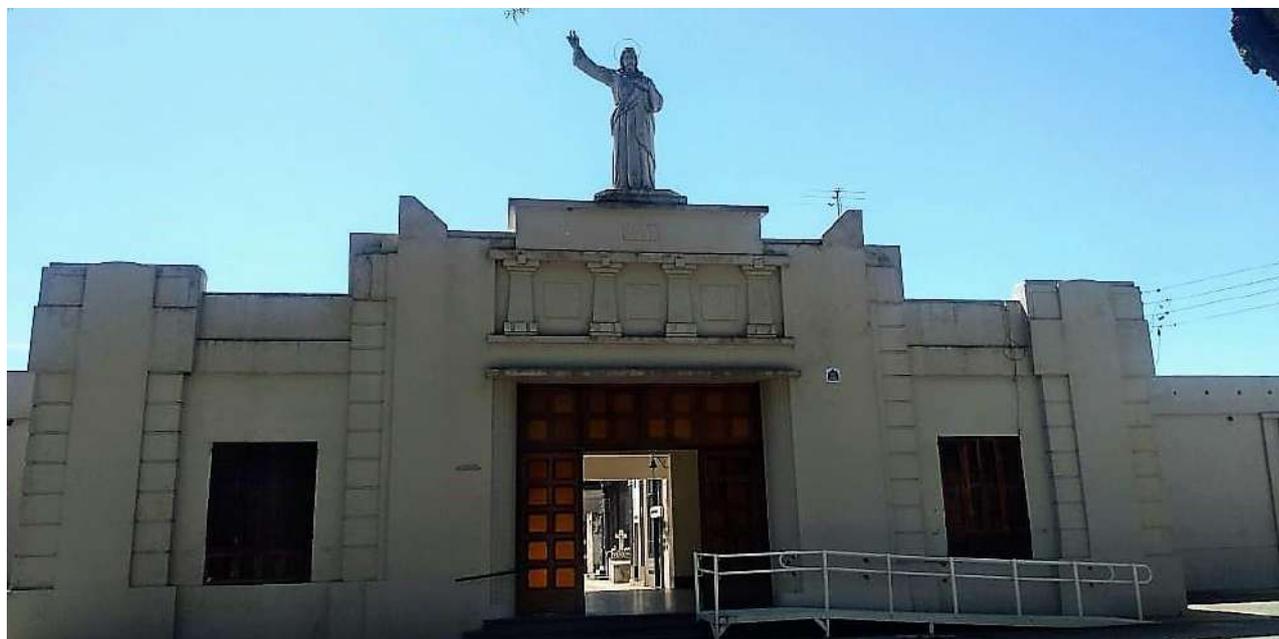
Cementerio Municipal de Benito Juárez, Provincia de Buenos Aires

María Silvana Irouléguy¹³

irouleguys@gmail.com

+54 9 2281 405291

Fotos propias



El cementerio local está ubicado a 5 km de la ciudad, en cercanías de la RN 3 y el acceso Del Bicentenario. Fue trazado en 1878, por indicación de la Corporación Municipal, “*pues habían visto sepultados en descampados*”¹⁴. El Arzobispo de Buenos Aires, Federico Aneiros, en misión pastoral por la región, bendijo el predio el 19 de marzo de ese año.

En 1945 se construyó el actual pórtico, la zona de administración y una importante nichera sobre los nuevos muros. La obra se realizó adelantándose unos metros al viejo paredón de ladrillos que limitaba tradicionalmente el solar -del que aún se conservan algunos tramos-. La fachada, de influencia racionalista, da un marco solemne y eminentemente cristiano al lugar. Esto se infiere por la demarcación de grandes cruces a ambos lados del portal y su coronación con una gran figura de Cristo resucitado.

Según dichos, el cementerio de los primeros cincuenta años estaba diseñado sobre dos avenidas trazadas en cruz, cuyo eje vertical terminaba en el depósito. Uno de los brazos horizontales llegaba hasta el panteón de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, importante construcción, en cuyo centro se levantaba una capilla cristiana y que habilitaba tres pisos subterráneos para la colocación de los féretros.

A partir de esos ejes se abren varias calles, que demarcan una cuadrícula un tanto irregular. Las bóvedas principales se hallan sobre las avenidas y las calles, y los “corazones de manzana” son ocupados por tumbas en tierra, con escasa calidad arquitectónica.

Con el correr de los años se han construido diversos sectores, sin que ninguno alcance la magnitud constructiva de la primera traza. Ésta, levantada en los primeros setenta años de la ciudad, presenta las bóvedas más imponentes. En general son de ladrillo revocado, eclécticas, y muchas de ellas consignan el nombre del constructor en la base. Por su calidad constructiva y ornamental parecen pequeñas capillas, algunas con rasgos neogóticos y neoclásicos. En las paredes laterales suelen verse vitrales con imágenes de Cristo, santos y vírgenes. Las puertas son de hierro, en general muy

¹³ Técnica Universitaria en Gestión Cultural.

¹⁴ Romero, Salvador. (1954). *San Antonio de Iraola*. Tres Arroyos.

trabajado, configurando flores, tallos y hojas. Varias muestran una estatuaria cristiana con clara fabricación en serie. En el interior se observan altares con cruces y candelabros y, en ocasiones, bancos en los que permanecían los deudos en sus visitas.

Sin dudas, el cementerio era un espacio de demostración de poder. La ubicación, el valor arquitectónico y ornamental y hasta los muebles de estas bóvedas evidenciaban la posición social y económica de las familias a las que pertenecían. Su estado actual -algunas en franco deterioro-, habla de, por un lado, el cambio de las costumbres con respecto al culto de los muertos, y, por otro, de la desaparición o el cambio de status de determinadas familias de la localidad.

En la década del 60' apareció otro tipo de bóveda: construcciones casi cuadradas, más bien uniformes, con la puerta de entrada -de hierro, vidriadas, de diseños muy sencillos- como única abertura. En el interior aún aparecen los altares, con candelabros, floreros e imágenes cristianas. Constituyen prácticamente un "barrio". En esta misma época surgieron las nicheras familiares, con espacio para dos, tres o más féretros. La mayoría presenta una tapa de mármol, floreros de hierro o bronce y placas de bronce con el nombre de los fallecidos o algún mensaje acerca de su vida, en recuerdo del día de la muerte o algún aniversario. Suelen incluir nombres o grados de relación de quienes las impusieron.

Hay varios sectores de tumbas en tierra. Algunos destinados especialmente a niños, los llamados "angelitos". En éstas suelen verse objetos pertenecientes al niño muerto, como muñecas, caballitos, autos, osos...

Las tumbas en tierra están dispuestas en líneas separadas por caminos de césped. La mayoría de las lápidas son de mármol o cemento, con una imagen religiosa en la cabecera -una cruz o una imagen de la Virgen-, fotos y placas recordatorias y uno o dos floreros.

Los signos masónicos

En muchas de las bóvedas se observan signos atribuidos a la masonería -clepsidras, antorchas hacia abajo, cadenas, triángulos, pirámides, suelo ajedrezado, columnas en ruinas, entre otros-. Si bien algunos de los sepultados pudieron haber sido o no masones, la proliferación de estos elementos sugiere que, en realidad, los encargados del arte funerario tenían catálogos de los cuales se seleccionaban estructuras y ornamentos sin demasiado conocimiento de su simbología.

Algunas tumbas especiales

Numerosos actores de la historia local y algunos de la regional y nacional están en nuestro cementerio: médicos, sacerdotes, políticos, periodistas, empresarios, gente que trabajó por el crecimiento del terruño, y que, pasado el tiempo se ha ido desvaneciendo de las memorias colectivas. Pero quisiéramos destacar algunos:

Yace en una tumba en tierra, austera, casi olvidada, uno de los muertos en los sucesos de la llamada "Patagonia rebelde": Fernando Pablo Fiser (o Fischer). El escritor Osvaldo Bayer escribió sobre su fallecimiento: *"El 20 de diciembre, Varela arribó a la estación Tehuelches informado sobre un campamento de huelguistas. Al llegar, se produce el único acto organizado de resistencia contra el ejército en toda la campaña: en el combate son heridos al menos dos soldados conscriptos (Peralta y Salvi), y es muerto el soldado conscripto Fernando Pablo Fischer, el favorito de Varela"*.¹⁵



Hacia la derecha de la calle de entrada, y estableciendo prácticamente un límite del sector histórico, se levantan las que dimos en llamar "tumbas monumentos": son la del maestro Juan José Bernal Torres, fundador de la Asociación Popular de Cultura, la de José Luis Brunero, fallecido auxiliando

¹⁵ Bayer, Osvaldo. (2007). *La Patagonia rebelde*. 3ª ed. Booket.

a la población durante la inundación del 80, la del músico Santiago Cittadini, autor de la Marcha de Juárez, entre otras piezas que incluyen obras estrenadas por el famoso cantante lírico Beniamino Gigli; la del actor Atilio Marinelli y la del ciclista Gabriel Solís. Son cinco construcciones que dan un escenario muy particular al lugar: cada una de ellas recuerda, desde su arquitectura, la actividad en la que se desarrolló y cobró relevancia el personaje fallecido.

En uno de los sectores de “angelitos”, un antiguo cuidador del cementerio, el señor Lage, erigió una tumba “en memoria de los angelitos olvidados”. Él decía: “*cuido personalmente de ella (...) y así, si alguna vez viene alguien preguntando por ellos, tiene un lugar lindo donde hacerles una oración*”.



Atilio Marinelli



José Luis Brunero



Gabriel Solís



Juan José Bernal Torres



Santiago Cittadini

Cementerio Parque Municipal de Berazategui, Provincia de Buenos Aires

Rodolfo Eduardo Cabral¹⁶
chberazategui@gmail.com

Fotos propias



El actual partido de Quilmes tuvo su origen en el año 1666 y, desde 1852, sufrió divisiones administrativas cuyos efectos fueron la creación de nuevos municipios: Avellaneda (Barracas al Sur) en 1852; Alte. Brown, en 1973; Florencio Varela, en enero de 1891 y la última división fue el 4 de noviembre de 1960, cuando Berazategui logró su autonomía de Quilmes después de 12 años de pedidos de la comisión Pro Autonomía.

El nuevo distrito estuvo integrado por nueve localidades, la primera es homónima del distrito, le siguen: Plátanos (por la especie arbórea), G. E. Hudson (por el escritor y naturalista), Pereyra (por Leonardo Pereyra Iraola), Villa España (por la madre patria), Ranelagh (que toma el nombre del condado inglés en Chelsea, Londres), C. T. Sourigues (por el ingeniero, docente y topógrafo francés), Juan María Gutiérrez (por el escritor, matemático, naturalista, político) y Centro Agrícola "El Pato" (El Pato es un nombre muy antiguo que fue impuesto por Juan de Garay).

A principios de 1961, el nuevo municipio tenía todo por hacer, poseía solo unas pocas máquinas heredadas de la gestión de Quilmes, escasas delegaciones municipales y, por supuesto, no tenía cementerio, y durante algunos años se envió a sus difuntos al cementerio municipal de Quilmes.

Después de la autonomía de Berazategui, un grupo de vecinos gestionaron ante el Dr. Emilio Torre, primer Comisionado Municipal de Berazategui, la construcción de un cementerio para la comunidad, porque se seguía utilizando el cementerio de Quilmes, que ya en esa época estaba saturado.

Los antecedentes son: en 1965 se seleccionaron las tierras de propiedad del tambero Pedro Haram, quien las había comprado a la propietaria Matilde Ruíz de Pearson, y se iniciaron los trámites de expropiación.

Casi diez años después, en 1974, comenzó la construcción del cementerio durante la gestión del intendente Nicolás Milazzo. En el 1987, la calle de acceso a la necrópolis recibió su nombre como un homenaje a su gestión.

¹⁶ Ingeniero en Electrónica, Técnico Museólogo y Docente terciario.

El día martes 1° de julio de 1975 se inauguró esta primera necrópolis del distrito, con dirección en Av. Nicolás Millazzo y calle 368, Ranelagh, a 2 Km de la estación de Plátanos y 2 Km de la estación de Ranelagh. Sus límites son la calle 149, el arroyo de Plátanos o de Las Conchitas (mencionado por el escritor G. E. Hudson, en *Allá lejos y hace tiempo*), la calle 144 y la Avda. Nicolás Millazzo (Ex Plátanos). Este cementerio parque tiene una superficie aproximada de 24 hectáreas. La entrada al camposanto, que es muy sencilla, está formada por una losa horizontal de material apoyada sobre diez columnas.



Plano cenital de earth google, con los límites del Cementerio Parque Municipal de Berazategui

Pocos años más tarde, el 21 de abril de 1980 se inauguró la Capilla del cementerio, su nombre es “Resurrección del Señor”. Fueron sus Padrinos el Cnel. (R). Rodolfo M. Elizagaray, interventor militar de Berazategui y vecino de Quilmes, y su esposa, María Amanda Sáez. Como curiosidad podemos comentar que el techo de la capilla tiene forma de paraboloide y se destaca en la verde llanura.



Capilla inaugurada en 1980, e imagen panorámica del predio con la capilla al fondo

Un hecho relevante se produjo el 10 de junio de 1996 (día de la afirmación de los derechos de las Islas Malvinas), cuando se inauguró una réplica del cementerio de Darwin, ubicado en nuestras islas australes, y un cenotafio de color negro en forma de cruz con el nombre de los cabos primeros Juan Escudero y Raúl Leguizamo, el cabo segundo Isaías Quilahueque y el marinero primero Héctor Rubén Ríos, así como Elbio Eduardo Araujo y Darío Rolando Ríos, ambos del Regimiento 7 de la Plata, los seis héroes de Malvinas, residentes en el partido de Berazategui, muertos el 2 de mayo de 1982 en combate.



Cenotafio de los héroes de Malvinas

Hay un sector de nichos en una galería subterránea con una parte exclusiva para periodistas y otra para los autonomistas, que con su trabajo social pudieron obtener la separación de Quilmes. Hay otro sector para bomberos voluntarios con un cenotafio a unos metros de la entrada.

A fines de 1995, el cementerio fue privatizado, quedando a cargo la "Concesionaria de Servicios Fúnebres S.A.". Años después, el servicio fue estatizado y el municipio recuperó el control.

Como muchos otros cementerios, durante la última dictadura militar, éste también se utilizó para enterrar cuerpos de desaparecidos. Como ejemplo, podemos mencionar que aquí el 27 de diciembre de 1977 fue enterrado un cuerpo como NN, que recién en el año 2009 fue identificado como Valmir Oscar Montoya, nacido en 1952 en Comodoro Rivadavia, provincia del Chubut. ¿Quién fue esta persona? Él y su compañera, Laura Carlotto, fueron asesinados por su militancia política. Laura antes de ser asesinada dio a luz a un niño. Ella era la hija de Enriqueta Estela Barnes de Carlotto, presidenta de las Abuelas de Plaza de Mayo, entidad que ha encontrado a más ciento treinta nietos, hijos de desaparecidos. Carlotto fue nominada para el Premio Nobel de la Paz en el año 2018 por su tarea de recuperación de los nietos apropiados durante la dictadura. En agosto de 2014 fue encontrado aquel niño nacido en cautiverio, hijo de Valmir y Laura, y se le restituyó su identidad: es Ignacio Montoya Carlotto.

Fuentes:

- Rodríguez Avellón, Eduardo. (1997). *Crónica de mi pago (1536-1995)*. Editorial Orígenes.
- Nota Editorial. (5 de agosto de 2014). El padre de Guido Carlotto, un misterio que resolvió el ADN. *Infobae*.

<https://www.infobae.com/2014/08/05/1585609-el-padre-guido-carlotto-un-misterio-que-resolvio-el-adn/>

- S/d. (5 de abril de 2014). Ignacio Montoya Carlotto. *Abuelas de Plaza de Mayo, casos resueltos*. <https://www.abuelas.org.ar/nietas-y-nietos/322>

Cementerio Municipal de Beruti, Provincia de Buenos Aires

Adriana Elsa Díaz¹⁷

+54 9 2392 463404

Patricia Buffarini¹⁸

Psbuffarini66@gmail.com

Jorge Pedini Stramessi¹⁹

Fotos propias



Beruti es una localidad de mil cien habitantes, perteneciente al partido de Trenque Lauquen en el oeste de la provincia de Buenos Aires. Se encuentra a la vera de la Ruta Nacional N° 5, a 425 km de CABA. Fue fundada en el año 1890, tiene su inicio en la Ley de Colonias Agrícolas y en la extensión de la línea del FFCC del Oeste de Buenos Aires a La Pampa. Su fundador fue el italiano Giuseppe Guazzone, quien además donó las tierras donde se encuentra el cementerio de la localidad, distante 2 km de la plaza central hacia el norte sobre un camino rural de tierra. Se encuentra ubicado en la Chacra 88 del Centro Agrícola La Luisa, si miramos un mapa de la época. En febrero de 1930, la Comisión de Tierras y Obras Públicas de la Municipalidad de Trenque Lauquen aprobó el plano de construcción y se comenzaron a edificar los tapiales de ladrillo, un portón de hierro, dos dependencias a los costados y doce nichos cerrados con planchas de mármol al fondo del terreno. El cementerio fue inaugurado el 9 de julio de 1930 siendo bendecidas sus instalaciones.

En 1949, el municipio construyó treinta nichos y el nuevo portal de acceso. El estilo arquitectónico del ingreso es sobrio, de líneas rectas, simétrico y está coronado por la palabra latina PAX, que significa paz.

Al ingresar por el camino central encontramos las bóvedas de las familias tradicionales del pueblo.

¹⁷ Profesora en Educación Primaria e Investigadora de historia local.

¹⁸ Profesora de Filosofía, Psicología y Pedagogía e Investigadora de historia local.

¹⁹ Profesor en Educación Primaria e Investigador de historia local. R.I.P. mayo 2023.

Un dato interesante para destacar por lo novedoso en el pueblo, pero también en la zona, fue que, en 1939, el cura del pueblo, el Padre José Castellaro, de nacionalidad italiana, fundó la Asociación Parroquial Pro Honras Fúnebres. Se pagaban veinte centavos por mes, lo que era muy accesible para todos, y cada familia tenía derecho a recibir decorosas honras fúnebres. Hasta ese momento el ataúd se llevaba a pulso hasta el cementerio, distante a 2 km de la Iglesia. Entonces esta comisión compró un carro fúnebre tirado por caballos que estaba a disposición del servicio, lo mismo que una sala contigua a la iglesia para velar a sus muertos si así lo deseaban. Años después y hasta la actualidad, este servicio se encuentra cubierto por la Cooperativa de Electricidad de Trenque Lauquen, abonándose a través del recibo de la luz como servicios sociales.

En este lugar se encuentran los restos de personalidades destacadas solo para la historia lugareña, que merecen ser recordadas por su importancia y actuación en el desarrollo de Beruti, por ejemplo, el sepulcro del italiano Pascual Dalponte, quién fue el administrador de la Colonia Agrícola La Luisa y tuvo una relevante participación en las comisiones pro-edificios públicos. Además se encuentran integrantes de la Banda Popular de inmigrantes italianos de la familia de Lellis-Palombo, el Sr Eduardo David quien en 1909, al momento de cumplir el Servicio Militar Obligatorio en el Cuerpo de Granaderos a Caballo, participó del viaje a la inauguración en Boulogne Sur Mer de la estatua ecuestre del Gral. San Martín. También hay destacados hoteleros, almaceneros, médicos y docentes, entre otros, quienes hicieron a la historia del lugar.

Como anécdota podemos mencionar que los primeros inhumados fueron los dos primeros sepultureros: en el mes de agosto falleció el Sr Clemente Lasca y en diciembre el Sr. Ángel Quarteacán, a partir de allí fue muy difícil conseguir reemplazo para esa función.

En cuanto a la arquitectura funeraria es para destacar, entre otras, la presencia de una tumba cuya cruz tiene el travesaño torcido, como las que se encuentran en el cementerio de la Isla Martín García y aquí también se mantiene el misterio de su origen y significado.

Otra edificación destacable por su originalidad es una réplica en escala de la Iglesia Santa Clotilde de Beruti, que construyeron, para su hijito, los padres de un bebé de dos meses que falleció durante su bautizo en el año 1938.



Clemente Lasca



Eduardo David



Travesaño inclinado



Iglesia Sta Clotilde

En junio de 2021, publicamos en Youtube un circuito turístico destinado a locales y visitantes, que deseen realizarlo virtual o presencialmente, con el objetivo de encontrarse con la historia del pueblo, sus orígenes, personalidades y personajes, y así mantener vivo su recuerdo y transmitirlo a las nuevas generaciones. <https://youtu.be/ijwQpmnfXFI>

Cementerio Municipal de Boulogne Sur Mer, Provincia de Buenos Aires

Graciela Blanco²⁰
gmrblanco@gmail.com
Fotos propias



Boulogne Sur Mer, conocida abreviadamente como Boulogne, es una de las seis localidades que componen el partido de San Isidro. Su cementerio no solo puede ser considerado por su propio valor patrimonial, sino también como el eslabón de una cadena que comienza en el camposanto aledaño a la antigua iglesia de San Isidro (actual catedral) y que continúa, a partir de su traslado, en el cementerio Central, inaugurado en 1855. El tercer eslabón de esta cadena surge casi 90 años después con la fundación de este cementerio en un predio municipal alejado, en aquel entonces, del centro urbano. Cada uno de estos espacios marca una etapa histórica, hitos de cambios culturales y socioeconómicos por los que transitó nuestro municipio desde la colonia a la actualidad.

²⁰ Licenciada en Psicología (UBA). Investigadora de Patrimonio Cultural Funerario.



El 11 de agosto de 1942, la Intendencia Municipal a cargo de Joaquín Sorondo, solicita al Honorable Concejo Deliberante la autorización necesaria para echar las bases de un nuevo cementerio²¹ en un terreno municipal ubicado en Boulogne. El Cementerio Central de San Isidro había colmado su capacidad y el pedido era perentorio, así es que por unanimidad se aprueba la ordenanza que da paso a la fundación de la nueva necrópolis. Recordemos que en el mismo año que se dispone la creación de este cementerio, 1942, es cuando San Isidro es declarada ciudad, dejando atrás su pasado de colonos agricultores, de chacras y quintas de veraneo donde la aristocracia porteña venía a buscar el aire fresco del río y las barrancas.

El 25 de septiembre de 1943, se realiza la inauguración oficial a la que concurre el cura párroco Pedro Leopoldo Menini, a cargo de la ceremonia y correspondiente bendición²².

El cementerio de Boulogne está ubicado sobre la calle Nuestras Malvinas 1878 y ocupa 7,58 ha. Un importante pórtico neoclásico con siete columnas cilíndricas adosadas, arquitrabe y cornisa, se eleva sobre una plataforma a la que se accede por una escalinata de seis peldaños. A ambos lados, se extiende un muro de ladrillos que completan la construcción. Sobre el muro de la izquierda se erige una cruz latina, único ornamento de la fachada principal. En el peristilo, se hallan siete pilastras alineadas a las columnas y a cada lado se encuentran la capilla y la administración. En la fachada interior se repiten las columnas y la escalinata del exterior.



Ya en el interior, y a pocos metros, encontramos una rotonda de planta circular, en cuyo centro se encuentra un gran crucifijo que nos recibe, junto con los versos del célebre poeta uruguayo Francisco Acuña de Figueroa²³ (Montevideo, 1791-1862). Grabados en mármol sobre el pedestal de la cruz, nos convocan a la reflexión sobre el sentido de la vida.



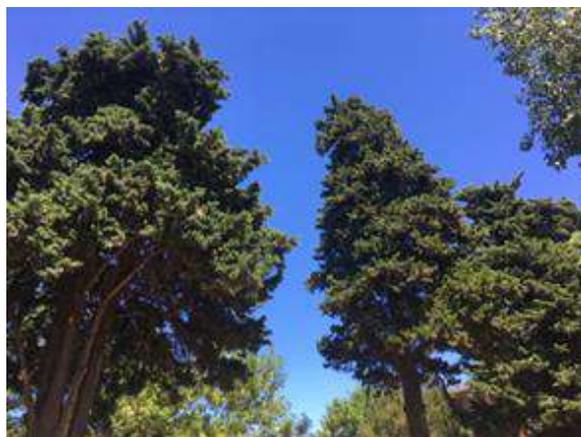
²¹ Expediente 1618. Letra 1, 1942. Departamento Ejecutivo de la Municipalidad de San Isidro.

²² Expediente 2872. Letra C, 1943. Departamento Ejecutivo de la Municipalidad de San Isidro.

²³ Poesías diversas. *Al cementerio (Improvisación)*.

El paisaje natural prevalece entre la armoniosa distribución de panteones y sepulturas, avenidas y calles espaciosas. El cielo abierto es omnipresente y el canto de los pájaros acompaña el recorrido de quien lo transita. Cada verano, los cipreses impregnan el aire con el inconfundible aroma de sus frutos. Algunos de estos ejemplares fueron plantados por Horacio López cuando apenas nacían de la semilla. Sus cuarenta años de dedicado trabajo en el cementerio como cuidador, hacen honor al lugar.

*Don Horacio López
Fallecido el 30 de agosto de
2023, descansa en este
cementerio.*



Frente a la rotonda, se encuentra el monumento dedicado a Antonio Abertondo (1918-1978), el campeón beccarense quien obtuvo el record de cruzar a nado, por primera vez, ida y vuelta, el Canal de la Mancha (1961). Fue su hazaña más recordada, aunque una de muchas otras que le valieron el apodo de “el Toro del Paraná”



Las bovedas exhiben los apellidos de familias vinculadas con la actividad profesional, comercial e industrial de San Isidro. Algunos nombres que allí encontramos son: Damián Beccar Varela (abogado), Pablo Abriata (propietario del primer cine de Boulogne), Tomás Piñol (dueño de la primera peluquería local), René Deppe (recordado y querido maestro), Remo Dolce (industrial y empresario que obtuvo la primera concesión de la fabricación de las conocidas motos Gilera en 1953), Testorelli (apreciado relojero suizo responsable de la instalación del reloj floral en la plaza Mitre en 1913), Waldemar Arecha (abogado y jurisconsulto), Pedro Bronzini (Industrial textil), Raúl Isidoro Acevedo Díaz Cuevas (miembro fundador de la Caja Nacional de Ahorro Postal).

También se hallan los panteones del Círculo Católico de Obreros (obra del reconocido arq. Félix Ruiz Martínez) y la Fundación Natalio Salvatori (donde descansan sus restos).

Un sector dentro del cementerio está reservado al Hogar Marín, que fue fundado en 1922 y desde entonces se encuentra a cargo de la Congregación de las Hermanitas de los Pobres. Posee un columbario para los ancianos que han sido residentes del Hogar y un pequeño predio con sepulturas en tierra.

El Cementerio de Boulogne se halla muy próximo al ramal Pilar de la Panamericana y al Camino Real Morón San Fernando, lo que lo hace de fácil acceso. Se puede ingresar con auto y transitarlo en una caminata entre árboles frondosos y un espacio abierto y silencioso, a pesar del tránsito ininterrumpido de las grandes arterias que unen sitios lejanos de nuestro país.

Cementerio Municipal de Bragado, Provincia de Buenos Aires

Marcela Coñequir²⁴
beatrizmarcela56@gmail.com

+ 54 9 2342 41 4171

Fotos propias



El partido de Bragado se encuentra ubicado a 210 km de la CABA por la Ruta Nacional N° 5, en la zona oeste de la provincia de Buenos Aires, a 60 km al norte de Chivilcoy y a unos 60 km al sur de 9 de Julio.

En 1846, el coronel Eugenio del Busto funda el cantón del Bragado y comienza a plantear la necesidad de un hospital de campaña y un cementerio. Los primeros enterramientos se hacían en los terrenos linderos a la primera iglesia.

Recién en 1860 se inaugura el cementerio. Se le asignan los terrenos emplazados entre las actuales calles Maroni y Brandsen. Frente al ramal del ferrocarril que va a Lincoln hallamos las tres primeras manzanas. Hoy, el predio ocupa alrededor de diez manzanas.

En 1922, el constructor Armando Belognesi realiza el portón principal que vemos en la imagen superior. Unos metros a la izquierda aún se conserva otra entrada más antigua y una tapia realizada por Pio Órdenes y Juan Barzeque.

En su recorrido podemos ver tres épocas bien definidas por el estilo de construcción: de 1860 a 1900, de 1900 a 1970 y de allí a nuestros días.

En la primera manzana encontramos una de las lápidas más antiguas, que data de 1860, colocada en la pared de la bóveda de la familia Desibe.

En el panteón de la familia Macaya se hallan los primeros intendentes: Francisco Macaya, José Blanch y Carlos Jáuregui.

²⁴ Museóloga. Coautora del libro *Necrópolis*. (2017). De Los Cuatro Vientos Editorial.

En este sector también descansan el Dr. Pedro Núñez, quien fuera un distinguido representante del partido Radical, y el conservador Esteban Trejo; Gastón Muchur, el primer maestro para varones masones; y Antonia Zamudio de Ramírez, la primera maestra de señoritas.

Siguiendo nos encontramos con una tumba monumento en forma de pirámide, rematada con la escultura de una niña con una muñeca en las manos, que fue realizada por el arquitecto Antonio Becaceci. Frente a ella está el mausoleo del intendente Francisco Trejo.

Respetando el diagrama de las manzanas, cruzando a la siguiente, por la misma calle tenemos el Panteón de la Sociedad de Socorro Mutuos de los Españoles, realizado por el Arquitecto Domingo Becaceci (1890), donde destaca su escalera de mármol de Carrara enmarcada por columnatas y en su interior, un altar de exquisita factura.

La bóveda de la familia de Isabel Grúa es la única de estilo neogótico bien definido. Su maravilloso altar, realizado en mármol de Carrara, remata en un friso de pared con la imagen de la Virgen María. En el centro de la cúpula está pintado el triángulo con el ojo que todo lo ve, del cual salen rayos flameantes rodeados de pequeños ángeles con la característica de que cada uno de ellos tiene la cara de un familiar difunto.

Podemos visitar la bóveda del intendente Ramón Ibarra y su familia, ubicada frente a un pequeño lote con un monumento central en honor a la Policía.

El Panteón de los Bomberos es una impactante edificación con escaleras y columnas de mármol, en su interior posee un pequeño altar muy bello.

En esta zona, otros edificios relevantes son los panteones de la Sociedad de Socorros Mutuos de los Italianos, y el de Docentes bragadenses, este último de características más modernas.

En el espacio de tumbas nos encontramos con distintos estilos y formas, desde sofisticados herrajes antiguos en cruces y cerramientos de lotes, hasta simples cruces ya deslucidas por el paso y las inclemencias del tiempo.

Caminando y mirando hacia arriba, encontramos en distintas bóvedas varios ángeles y querubines que custodian nuestro andar, así como diversos vitrales de excelente manufactura y belleza.

Del sector de nichos, destacamos el perteneciente a los hermanos Islas, muertos en la estación de tren de Bragado en pleno tiroteo con los conservadores en 1884; trágico episodio en donde también pereció el gobernador de la provincia, Dr. Carlos Costa.

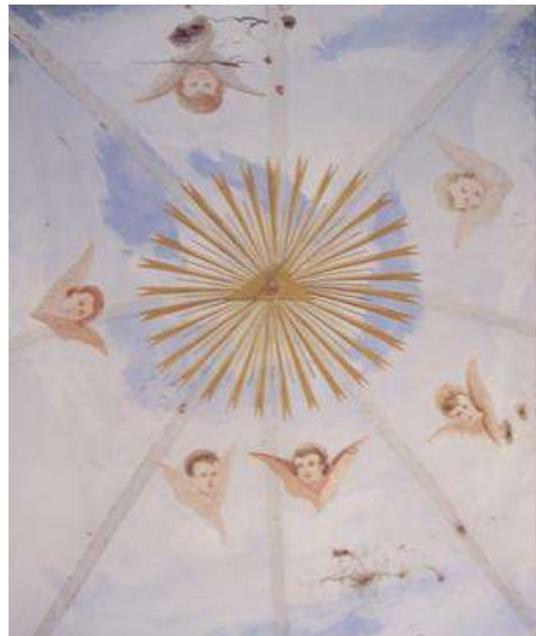
De gran belleza es el panteón del primer farmacéutico Francisco Deffis y su señora esposa, María P. de Deffis, quien fuera profesora de la Escuela Nacional.

Más allá, en un monumento de impecable mármol negro, yace el primer historiador, profesor Juan Moya, quien en 1957 escribiera la primera historia de nuestro pueblo. Descansa junto a su esposa Josefa Lafleur y su suegro, Joaquín Lafleur, un capitán del ejército que participó en la campaña al desierto.

Sobre la calle principal del cementerio está el panteón donde descansa el teniente de aviación militar Néstor A. Marelli y su hijo, el capitán de aviación militar Hugo Marelli.

Y entre las pequeñas calles aparece la tumba de Enrique Pedro Maroni, coautor de la letra de “La cumparsita” y de otros tantos poemas, quien descansa aquí junto a su madre desde 1968 cuando sus restos fueron trasladados desde el Cementerio de Chacarita.

Durante nuestros recorridos, también reconocemos nuestra historia ante distintas tumbas, algunas olvidadas en el tiempo y sin saber si quedan descendientes, como por ejemplo la de Domingo Crissi, dueño del diario El Combate; Juan Roldán, primer dueño del diario El Censor. Artistas como Ana Bartolomé y Anita Parabue, o el boxeador Andrés Selpa, apodado el “indio de Bragado”.



El lugar donde descansa los restos del primer médico don Germán Vega, quien tuvo una destacada actuación local durante las epidemias de cólera en 1868 y de viruela en 1874, y hasta su muerte ocurrida en 1890, y los de su señora esposa Mariana Díaz Leal. Durante años sobre su tumba estuvo su busto, que había sido encargado por un grupo de vecinos al escultor argentino Lucio Correa Morales; por distintas causas, hoy dicho busto se encuentra emplazado en el Hospital San Luis de nuestra localidad.

En una bóveda muy bien conservada nos encontramos con descendientes de Facundo Quiroga: en épocas del gobierno de Juan Manuel de Rosas y, luego de la muerte de Quiroga, por la Ley de Enfiteusis se le entregó tierras a su viuda, Dolores Fernández. Años más tarde, el hijo mayor, Ramón Quiroga, se hizo cargo de la estancia e instalándose definitivamente en Bragado formó una gran familia. Aún hay descendientes que mantienen la bóveda familiar.

Sobre la calle Maroni, en una pequeña alameda interior, se encuentra el lugar de los párvulos, a donde se accede por una escalera de mármol con un fino pasamano de herraje ornamental. Data de los primeros años de la epidemia de cólera.

La pared que da a la calle, del lado de adentro, es zona de nicheras desde 1919; lo que la distingue a lo largo de casi cincuenta metros son las placas de bronce de gran belleza, y los floreros con predominio de tres formatos diferentes.

En la misma línea se encuentra la morgue, que nunca cumplió con dicha función, y una pequeña escalera que lleva a la sala de vestuario de los trabajadores.

Al arribar al hall central, con su piso en damero, encontramos de un lado las oficinas administrativas y del otro, una bella capilla con la imagen de la Virgen de Luján entronada en un costado de la entrada.

Finalmente, llegamos al lugar donde se celebran los actos conmemorativos, lugar donde se erigió un altar con una bonita cruz de mármol -recientemente puesta en valor-, y a cada lado de la calle principal vemos distintos monumentos y ornamentaciones donde se hacen diversos homenajes colocando ofrendas florales.



Cementerio Municipal de Cabildo, Provincia de Buenos Aires

María Alejandra Marcilla²⁵
artistamarcillamaria@gmail.com

Fotos propias



La historia cuenta que, con los proyectos ferroviarios que comenzaron en 1880 y la empresa Colonizadora de Stroeder, surge en 1903 la localidad de Cabildo. Seguramente encontraremos algunos motivos más. Pero, los primeros pobladores que llegaban eran de Bahía Blanca, de colonias inglesas, escocesas y de muchos otros lugares, registrando con su existencia el estilo de la zona rural.

Hoy podemos decir que se encuentra ubicada a 50 km de la ciudad de Bahía Blanca, con varias rutas de acceso, tipo rural o pavimentadas, como lo es ruta provincial 51, y a 534 kilómetros hacia el sudoeste de Capital Federal.

Las coordenadas marcan el destino de una urbanización que está rodeada por un cordón serrano y dos ríos... El horizonte es tan extenso que no se observa ninguna otra población, solo se escuchan los vientos que van y vienen, agitando los pastos, los árboles y haciendo que las aves de la zona se escuchen con más intensidad. Sí, es la ubicación del cementerio local.

Latitud Sur 38° 29' 2.6''

Longitud Oeste 61° 55' 13.058''

Para acceder al cementerio se deben recorrer tan solo 4 km desde la plaza central, ya que se encuentra en la periferia. En ese camino se pueden apreciar la estación de trenes, calles con los nombres de personalidades ilustres, plazas con monumentos, casas históricas con fachadas ornamentadas art decó o art nouveau, entidades sociales, deportivas, agrarias, de servicios, que aún sostienen con el tiempo la historia de la localidad. La tranquilidad del campo llega otra vez permitiendo tomar aire y disfrutar de un paisaje natural.

²⁵ Profesora Superior en Escultura y Dibujo, Museóloga y Artista Plástica.

Un simple frontón con cuatro columnas marca el punto de ingreso al sitio en donde los homenajes suceden. Subiendo unos pequeños escalones, los diseños del hierro nos permiten comprender la distribución de los diferentes monumentos y comenzar el recorrido por sus veredas y calles. A la izquierda, un pequeño recinto para el cuidador nos recibe. Un gran molino, con su piletón de agua, nos indica que el campo está allí también representado. Al recorrer con la mirada, tumbas y bóvedas intercaladas nos muestran diferentes materiales con que se representan diversos homenajes y jerarquías sociales. Los nombres de quienes allí yacen nos dan testimonio de los diferentes pobladores que llegaron a esta localidad.



Regresando a la calle principal, se observa que hay más de una dirección posible para recorrerlo. Aun así, no se puede omitir el ver en sus laterales y centro los nichos, adornados con sus placas, rodeados de árboles que contrastan con el blanco de los muros.



Al promediar el recorrido, queda otra mitad de terreno sin ocupar, en forma de parque y con otra reja de acceso al predio. En ese punto está ubicado el osario. También se puede observar la zona más antigua, con tumbas y bóvedas que corresponden a los años 1914, 1917, 1923, 1927, de las personalidades destacadas: la primera maestra del pueblo, un médico, dos inmigrantes turcos.

Un universo de creencias, representado con texturas, materiales y estilos diferentes, compone el ecléctico patrimonio. Los detalles en las piezas ornamentales ponen un marco de jerarquía, a la usanza de aquellos tiempos: cruces, angelitos, tallas en mármol y piedra, trabajos de herrería, ornamentos en metal, llamas eternas, flores. Angostas veredas nos permiten diferenciar las áreas de esta necrópolis.

En el lateral derecho encontraremos una antigua sección de párvulos o angelitos, con las típicas modestas decoraciones.

De regreso al portal de ingreso, podemos sentir una profunda sensación de paz generada por el contexto de ese paisaje que envuelve al sitio: las sierras onduladas en el horizonte, el sol otorgando brillos a las múltiples superficies, las mariposas blancas merodeando en ciertas bóvedas, el viento, el polvo en suspensión produciendo diferentes atmósferas de acuerdo a la hora del día...

Cementerio Municipal de Campana, Provincia de Buenos Aires

Juan Ernesto López²⁶
jelopez1969@gmail.com
+54 9 3487 632021
Fotos propias



Entre las inhumaciones indígenas que se realizaron en las islas que pertenecen al partido de Campana, en el yacimiento conocido como “de Tajíber”, y las realizadas en la actual necrópolis municipal, existe un considerable intervalo de tiempo en el que queda comprendido el período colonial hispánico y la mayor parte del primer siglo de nuestra historia nacional. Ello se debe, sin embargo, no a la falta de asentamiento poblacional sino a la tardía autonomía administrativo-religiosa.

Efectivamente, en 1885 es creado el partido de Campana, con cabecera en la localidad homónima, la cual había sido fundada diez años antes por los propietarios del latifundio, el Doctor Eduardo Costa y su hermano Don Luis Costa. En ese mismo año también es bendecido el primitivo templo parroquial y se instalan el Juzgado de Paz y la Municipalidad para la atención de los numerosos vecinos y las prósperas actividades rurales y mercantiles. Es así que desde la formación del núcleo poblacional en lo que se denominaba “Rincón de Campana”, hasta fines del siglo XIX, los vecinos fallecidos fueron sepultados en el cementerio de Capilla del Señor, cabecera del partido de Exaltación de la Cruz, partido del que se desmembró Campana al igual que Zárate, cuyo cementerio primitivo también recibió los restos de algunos vecinos de Campana, especialmente los fallecidos en la década comprendida entre la fundación del pueblo de Campana, en 1875, y la habilitación de su cementerio propio, en 1886.

Fue así como a instancias del municipal (miembro electivo y ejecutivo de la Municipalidad) Marcelino Sívorí, en la sesión del 7 de enero de 1886, la Comisión Municipalidad resolvió por unanimidad la instalación de la necrópolis; no obstante carecer de tierras de propiedad municipal por encontrarse arrendadas las periféricas al ejido urbano al Sr. Melitón Panelo, quien se sumó al

²⁶ Abogado e Investigador de historia local.

proyecto participando con los miembros de la municipalidad en la elección del terreno adecuado. El 29 de enero dicha corporación resolvió cercar el predio escogido.

El lugar se encuentra con frente a la Avenida Luraschi, prolongación de la Avenida Balbín, después de cruzar la ex Ruta Nacional N° 12, hoy N° 6, dando su fondo a la Ruta Nacional N° 9 (Panamericana). Frente a sus puertas se encuentra un añoso monte de tipas que transmiten al lugar una sensación de sosiego y descanso.

A mediados de mayo de 1886 ya se habían levantado los muros periféricos, el 15 de julio se colocó el portón de entrada y, posteriormente, se construyó una habitación para el sepulturero que fue nombrado a fines de ese mes, aunque ya había comenzado a trabajar en los primeros días del mes de marzo de ese año, con la inhumación de un vecino apellidado Viola.

Aquella medida no podría haber sido más oportuna ya que en noviembre de 1886, ante la sospecha de una posible e inminente epidemia de cólera, se creó un lazareto en la plazoleta que hoy se halla frente al cementerio; situación que se confirmó durante el mes siguiente y que se extendió durante varios meses de 1887. Resultaron víctimas fatales más de sesenta personas y sus cuerpos fueron trasladados al cementerio en un carrito de pértigo, conducido por el obrero municipal conocido vulgarmente como “el negro Leopoldo”.

El 6 de abril de 1888, a tan solo dos años de la habilitación del cementerio, el Honorable Concejo Deliberante, en uso del poder de policía mortuoria que detentan los municipios, sancionó la primera ordenanza que reglamentaba la inhumación de cadáveres estableciendo plazos previos para la sepultura y condiciones sanitarias especiales cuando el deceso se debía a enfermedades contagiosas. A principios del siglo XX, el cementerio funcionaba con toda normalidad, pero su predio no era de propiedad municipal por imposibilidades jurídicas que hasta ese momento habían impedido la libre disponibilidad del mismo. Por tal motivo, el 7 de agosto de 1901, el Honorable Concejo Deliberante resolvió solicitar la donación, o en su defecto la compraventa del mismo, al fundador Don Luis Costa, quien le expresó su favorable respuesta al intendente municipal Don Martín Castilla.

Con esa nueva situación jurídica, en julio de 1902, el ingeniero municipal efectuó el trazado del plano del cementerio, a partir del cual comenzaron a realizarse las primeras sepulturas de cierta importancia, muchas de las cuales aún se encuentran intactas en un sector enmarcado por bóvedas y desniveles que demuestran que hubo varias ampliaciones del perímetro alrededor del predio original. De esta época datan sepulturas singulares como la columna coronada de un busto dedicada a Bartolomé Ferrero, fallecido en 1908; y el templete de la familia Viale, en el que no se encuentran los restos del héroe del naufragio del Vapor América como erróneamente lo consigna Vicente Cutolo, sino un homónimo nacido tres décadas después.

Luego de trasponer el edificio de entrada (diseñado en líneas modernas por el Arquitecto Premat y construido en la primera mitad de la década de 1970) encontramos a sus lados la Administración y la Capilla, al pie de cuyo altar descansan los restos de cuatro párrocos que marcaron época en Campana: el Pbro. José Viola, que fue el primero que desempeñó esa función entre 1893 y 1900, fallecido en 1915; el Pbro. Luis V. Roza, en 1964; Mons. Luis Ángel Fabris, en 1991 y Mons. Fausto Horacio Raljevic, en 2004. Continúa una avenida flanqueada por antiguas bóvedas en las que se reconocen los nombres de muchas calles de la ciudad como Jacob, Coletta, Dellepiane, por solo nombrar algunos, y dos antiguos panteones sociales: el de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, construido en 1912 con un gran ascensor en su interior para descender a los varios niveles subterráneos, y el de la centenaria Sociedad Cosmopolita Obrera de Socorros Mutuos, que se distingue por su altura. En ese sector también se levantan los mausoleos más elegantes, entre los que cabe mencionar el de la familia Posse, cuyo diseño fue realizado por el célebre arquitecto Alejandro Bustillo.



Familia Posse

Como ya se dijo, este cementerio ha experimentado numerosas ampliaciones de su perímetro a lo largo de su existencia y el municipio también ha encarado obras de infraestructura, entre las que merece mencionarse el osario público, de muy antigua data, y las diferentes galerías de nichos. La primera de ellas data de mediados del siglo XX e introdujo el primer columbario de la necrópolis, siendo su edificio apto para albergar la morgue municipal, creada en la década del '80 y que actualmente se encuentra bajo la jurisdicción del Poder Judicial.

Otra de las obras municipales de mayor importancia es el Pabellón de Rampas que fue construido a mediados de la década de 1960, con una capacidad de casi mil trescientos nichos, algunos de ellos dobles. De estilo brutalista, está enteramente realizado en hormigón visto, en dos niveles. A este pabellón se sumaron las galerías cuyos fondos dan a la Ruta Panamericana, que fueron edificadas en 1976.

En los últimos años se erigieron los mausoleos más relevantes de la necrópolis, en los cuales anualmente la comunidad y sus dirigentes rinden homenajes públicos. Ellos son el que guarda los restos del ingeniero Agostino Rocca, quien fue el fundador de la importantísima acería Siderca y líder del grupo Techint en la Argentina, contribuyó extraordinariamente al engrandecimiento de este distrito y dejó marcada esa línea en sus descendientes. Falleció en 1978 y fue declarado Ciudadano Honorario de Campana. La sepultura es de líneas sobrias y modernas, construida con materiales de calidad, se encuentra rodeada por un colorido jardín. El otro es el que, con motivo del centenario de Campana en 1985, levantó el municipio en memoria de sus fundadores: el Doctor Eduardo Costa (1823-1895), quien fuera un destacado hombre público, Ministro de Justicia, Culto e Instrucción Pública del presidente Mitre, y su hermano, Don Luis Costa (1826-1902), quien ocupó los primeros y más altos cargos públicos del flamante partido, además de haberse desempeñado como legislador y diplomático. Ambos fundaron Campana con una insuperable visión de futuro, como si hubieran soñado, en aquellos días en que todo estaba por hacerse, la pujante realidad de esta ciudad. El sepulcro es de características monumentales, en lo que respecta a la cruz que lo preside (originalmente de más de nueve metros, actualmente reemplazada por una de menor altura) y al espacio que lo circunda. Cuenta con los respectivos bustos, pero la carencia de detalles y la calidad de los materiales no se corresponden con su función. El mismo se encuentra emplazado en un amplio espacio, reservado para tal fin por una descendiente de la familia, Doña María Luisa Margarita Costa de Bracht, cuando donó al municipio, en 1953, una superficie mayor que se encontraba lindera a la necrópolis. En los últimos años se sumó la nichera de la familia Varela en la que se encuentra sepultado el ex intendente, concejal, diputado y ministro provincial, Jorge Rubén Varela, fallecido en 2012.

El crecimiento poblacional y el dinamismo de la economía, entre otros motivos, han generado un cambio notable en el manejo de muchos cementerios, siendo este uno de los exponentes de dichas innovaciones, ya que cuenta con un pabellón, denominado "Santa Florentina" (Patrona de Campana), sobre el que la municipalidad otorgó en 1996 una concesión



por veinticinco años renovables sobre un sector del terreno, a una sociedad privada, con el fin de que construyera y administrara por su exclusiva cuenta un pabellón de nichos, el que funciona con sus propios plazos de alquiler y percibe expensas por el mantenimiento de los espacios comunes. También es de destacar, en este sentido, que el cementerio cuenta con un espacio físico reservado para el futuro emplazamiento de un crematorio, que funcionaría igualmente por concesión privada.

Cementerio Municipal de Cañuelas, Provincia de Buenos Aires

Nora Beatriz Garra²⁷

nora_alfa@hotmail.com

nora.massoni@gmail.com

Foto Guido Di Palma

La ciudad de Cañuelas, capital del partido homónimo, se encuentra a 64 km de la ciudad de Buenos Aires con accesos por las rutas Nacionales 3 y 205 y las rutas Provinciales 6 y 210, otra vía de enlace es el Ferrocarril General Roca.

Si hacemos un poco de historia con respecto al cementerio municipal nos encontramos con que antiguamente, como en casi todos los pueblos de provincia, frente a la plaza se encontraba la iglesia y junto a ella estaba ubicado el camposanto. Cuando por razones de espacio y sanidad este antiguo predio ya no satisfizo el requerimiento de la población, fue trasladado a unas pocas cuadras ocupando un pequeño sector en la zona de quintas, en la actual manzana comprendida entre las calles 25 de Mayo, Del Carmen, Larrea y Matheu.

Pero hoy, el cementerio municipal ocupa otro espacio que, como los anteriores, ya no es suficiente. En 1878 se decidió emplazar al actual cementerio municipal en un predio ubicado en el Km 69,500 de la Ruta Nacional 205, calle Cerrito N° 370, distante 2,7 Km de la plaza principal de la cabecera del partido.

En su entrada, a la derecha, están las oficinas administrativas y, a la izquierda, la Capilla de responsos, en la cual se encuentra un vitreau que había pertenecido a la antigua Iglesia Nuestra Señora del Carmen que fue demolida entre enero y febrero de 1977.



La calle principal, que está bordeada de fresnos y da continuidad al camino que entra desde la ruta, se extiende hasta el osario común. A ambos lados de ella encontramos las bóvedas más antiguas pertenecientes a tradicionales familias fundadoras de ascendencia italiana, española o vasca, en su mayoría, que presentan en grandes letras de bronce apellidos como Mendigohechea, Oyharzabal y Mazzuchelli, entre tantos otros. Sus

puertas de hierro y vidrio permiten ver en su interior los distintos espacios y vitreaux en las paredes posteriores o laterales. En los años cincuenta aparecieron los sectores de nichos, y posteriormente se habilitaron nuevos espacios para sepulturas en tierra, hoy sembrados con cruces de madera y flores de plástico.

Como particularidad en los cementerios de fines del siglo XIX, también aquí encontramos un sector destinado a “los angelitos”, con sus tumbas ornamentadas con hermosas estatuas de pequeños ángeles de rostros pétreos.

El camposanto alberga en su silencio y quietud una gran cantidad de aves, tal es así que horneros, zorzales, calandrias y otras especies nos acompañan con su canto un día cualquiera durante el recorrido por sus calles y pasillos.

Cañuelas, tierra de oportunidades, como reza el letrero en su entrada, es una ciudad pujante que mantiene su alma de pueblo. Testigo silencioso de su crecimiento es este cementerio que abre sus puertas al turista inquieto, desnuda sus secretos conjugando su pasado tranquilo con la intensidad de la vida moderna y nos devuelve el silencio, el equilibrio y la tradición.

²⁷ Profesora en Geografía y Ciencias Sociales.

Cementerio Municipal de Capilla del Señor, Provincia de Buenos Aires

Juan Ernesto López²⁸
jelopez1969@gmail.com
+54 9 3487 632021
Fotos propias



Si alguien desea conocer la fisonomía de los sepulcros en el siglo XIX y se encuentra en Europa, debe conocer el cementerio Highgate de Londres; pero, si se encuentra en Argentina, y más precisamente en el noreste de la provincia de Buenos Aires, debe conocer el cementerio de Capilla del Señor, pueblo cabecera del partido de Exaltación de la Cruz. Allí permanece en pie la más basta muestra de sepulcros de mediados y segunda mitad del siglo XIX que conozco por esta región. Estos sepulcros tan antiguos fueron reemplazados en casi todos los cementerios por expresiones arquitectónicas de considerable suntuosidad, relacionadas con el crecimiento económico de fines del siglo XIX y principios del XX; pero, en el cementerio de Capilla del Señor, permanecieron muchos y nos presentan hoy una fisonomía sepulcral que comenzó a ser sustituida hace casi un siglo y medio. Ejemplos de estas expresiones funerarias que podemos encontrar allí son pequeñas bóvedas con puertas-lápidas, fosas con artísticas rejas en su contorno y las muchas lápidas inscriptas en francés y en inglés, estas últimas de miembros de la numerosa colectividad irlandesa que pobló los campos de Exaltación de la Cruz. Todas estas sepulturas tienen un alto valor patrimonial y nos permiten conocer la evolución de los cementerios bonaerenses en la centuria decimonónica, aunque lamentablemente su estado de conservación no es el mejor.



²⁸ Abogado e Investigador de historia local.

La necrópolis, ubicada en 25 de Mayo y Alem -dentro de la traza urbana- es notable, fue bendecida el 19 de agosto de 1838 por el Cura Párroco Pbro. Matías Rodríguez. La primera inhumación que recibió fue la del cadáver de Sento Uribe, que no era esclavo como algunos dicen, el día 27 de ese mismo mes y año. Coexistió por un tiempo con el anterior enterratorio, que se conocía como “el camposanto” y estaba ubicado en torno a la capilla en lo que hoy es la Plaza San Martín, en él se registran entierros desde 1778.



En su interior se pueden apreciar las numerosas ampliaciones que tuvo, a través de bloques de bóvedas que antes servían de muro y que luego quedaron dentro del perímetro. También es agradable recorrerlo por la limpieza y la asidua visita de muchos de los vecinos a las tumbas de sus familiares fallecidos.

Hay una antigua bóveda restaurada por el Municipio que fue destinada a recibir los restos de algunos de los vecinos más ilustres. Frente a ella se encuentra la sepultura del famoso historiador Félix Luna y su esposa, Feliza de la Fuente.



Ex - Cementerio Municipal de Carhué, Provincia de Buenos Aires

Marcelo Alejandro Merlo²⁹

fotolaplata@gmail.com

+54 9221 353 7869

Fotos propias



Quienquiera que lea esto ahora ha hecho sin proponérselo un acuerdo conmigo. Un acuerdo tácito de intereses comunes.

La historia del cementerio de Carhué es singular por el fenómeno climático que lo arrasó. En 1985 una inundación lo cubrió casi por completo en pocas horas. Una sábana líquida de agua salada lo invadió junto a la localidad de Epecuén. Al bajar las aguas, dejaron al descubierto un fantasma de sal con forma de cementerio en ruinas. Aunque la idea de un cementerio fantasma agita las imaginaciones con alas, trataré de contar mi vivencia manteniendo los pies en la tierra.

Carhué es una localidad del partido de Adolfo Alsina, al Oeste de la provincia, conocida por su cercanía con obras del Ingeniero Arquitecto Francisco Salamone, las aguas termales de la laguna Epecuén y por el otrora centro turístico Villa Epecuén, hoy también arrasado por las aguas.

Desde la ciudad de Carhué es fácil llegar al cementerio. Tomando la avenida Colón, hacia el noroeste encontraremos una rotonda. En la tercera salida en dirección sudeste recorreremos unos cuatrocientos metros y encontraremos un camino sin asfalto hacia la derecha, que nos dejará frente al cementerio después de andar unos mil metros. Fácil, rápido y accesible.



de la provincia, conocida por su



²⁹ Fotógrafo especialista en Arquitectura Patrimonial y profesor de fotografía.

Encontraremos una cruz blanca de aproximadamente dos metros de altura que estaba derribada y fue colocada justo frente a la entrada principal, cuyo portal ya no existe. El muro perimetral se ha convertido en escombros y, sobre el contrafrente, los límites del cementerio se confunden con la playa de arena limosa muy próxima a la laguna Epecuén. El acceso es un camino de lajas que lo hace transitable a pie. Hacia los costados hay algunas malezas que aumentan o disminuyen según la estación del año. El sector de las bóvedas ha sido literalmente “cortado” a 1,80 m de altura. Todo lo que sobrepasaba esa altura se ha derrumbado y todo el lugar es una masa irregular de cemento, hierros y mármoles entrelazados y encimados como si los hubiese afectado una explosión.



Es muy difícil describir lo que uno ve y siente, por eso recurro al poeta y escritor Hugo Mujica cuya frase “Toda ruina tiene algo de templo” me exime de palabras vanas. Y en estas ruinas, la presencia de arcos neogóticos de hierro, columnas de estilos diversos, cruces sin cristos y cristos sin cruz y de un sinnúmero de símbolos religiosos hacen de este cementerio exactamente eso: un templo en ruinas de todas las creencias. Hay pedestales en pie junto a ídolos vencidos en el suelo. El corazón y los sentimientos nos dicen al oído que aquí se ha caído el último refugio de las almas.



El Intendente Municipal de Adolfo Alsina, David Hirtz, promulgó por Decreto N° 610 la Ordenanza N° 3858 sancionada por el Honorable Concejo Deliberante el 14 de mayo de 2014, mediante la cual se declara Cementerio Histórico de la Memoria al cementerio inundado de Carhué.

La ruina como objeto de interés

Me consta que visitar cementerios y ruinas es visto por muchas personas como una excentricidad o algo morboso. Me gustaría reflexionar sobre esto recurriendo a la historia del arte. El óleo sobre lienzo “Abadía en el Robledal”, del alemán Caspar David Friedrich de 1810, es una de las obras que mejor reflejan el sentimiento del arte que predominó a fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX, momento que corresponde al llamado Romanticismo o más específicamente el Romanticismo Alemán. Este tiene otros ejemplos más tardíos en el relato de Edgar Allan Poe “La caída de la casa Usher”, o en la novela de Víctor Hugo *Los Miserables*, por citar solo unos ejemplos que en el siglo XX fueron llevados al cine. Concretamente el Romanticismo aborda los sentimientos cuando estos se sobreponen a la razón. Lo que sentimos desborda lo que pensamos. No sería justo confundir la trascendencia de estas obras de arte con la idea de romanticismo que difunden las novelas de TV a la hora de la siesta. Creo que se trata de una profundidad sensorial que no tiene puntos de contacto con el morbo o la excentricidad y que está al alcance de cualquiera que esté dispuesto a sentirlo.

Quizás aquí reside el nuevo valor de esta tragedia que ha perdido su condición de uso y la ha trastocado en objeto de reflexión profunda acerca de la condición humana y su fragilidad.

No podría cerrar estas líneas sin recordar que este cementerio aún recibe visitas de familiares de aquellos afectos cuya memoria imborrable persiste en este lugar, lo que nos obliga a redoblar nuestra actitud de respeto. No hay vientos ni aguas que puedan llevarse los recuerdos.

Cementerio Municipal de Chacabuco, Provincia de Buenos Aires

Ceferino Gallo³⁰
+54 911 3131 3909
Fotos Nicolás Nanni



Pórtico del acceso principal sobre la calle Tulio Spinetti

La ciudad de Chacabuco, cabecera del partido homónimo, se encuentra en el noroeste de la provincia de Buenos Aires, a 212 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires por Ruta Nacional N° 7 (hoy Autovía Buenos Aires – Los Andes). A través de su avenida principal, cruzando toda la ciudad, se llega al cementerio, a la altura de Av. Juan de Garay esquina Tulio Spinetti.

El acceso principal se abre a un espacio de estacionamiento, inicialmente destinado a carruajes, hoy a automóviles.

El pórtico de ingreso principal, de estilo neoclásico, se encuentra sobre la calle Tulio Spinetti; su segundo acceso, sobre la Av. Juan de Garay, es de construcción más austera (foto a la derecha). Ambos fueron construidos en 1904, al igual que el gran muro perimetral de estructura lisa y sin decoración, posee una forma dentada que nos recuerda los muros de las grandes fortalezas.

A lo largo de todo el muro encontramos los sectores de nichos. Las bóvedas están ubicadas en la zona central de la necrópolis. Las más antiguas datan de comienzos del siglo XX y en 2007 fueron declaradas Patrimonio Histórico de la ciudad por el Honorable Concejo Deliberante.

Los accesos centrales son calles cubiertas por cipreses más otros árboles que acompañan casi la totalidad del recorrido.

Quizás lo más característico que podemos encontrar aquí son diversos cenotafios, ubicados en el sector más próximo al ingreso principal, que evocan el recuerdo colectivo de diferentes asociaciones o grupos, no destacando a nadie en especial sino al grupo en su totalidad. Por ejemplo, en el cenotafio en homenaje a los docentes podemos leer: “Asociación de Maestros de la Provincia de Buenos Aires. Homenaje a los Maestros de Chacabuco



³⁰ Técnico Superior en Gestión Cultural. Posgrado en Gestión Cultural y Comunicación (FLACSO). Director de Cultura, Turismo y Patrimonio, Municipalidad de San Andrés de Giles.

para los que con *Humildad y Amor Sembraron la Semilla de la Instrucción Pública y de la Convivencia. Una Oración. Una Flor. Un Recuerdo... Comisión Local. 1865 – Año del Centenario – 1965*”; el de *Músicos Unidos de Chacabuco* recuerda a músicos, poetas y cantores haciendo mención a sus fundadores: Héctor Ramírez, Martín Ricardo Náspoli, Santiago Castellari y otros. También encontramos los correspondientes a la *Cooperativa Defensa de Agricultores*, *Liga Deportiva de Fútbol*, *Sociedad de Bomberos Voluntarios*, *Cooperativa Eléctrica y Fonetistas*.



Liga Deportiva de Fútbol



Asoc. Maestros Chacabubuenses



Músicos Unidos de Chacabuco

En el sector antiguo se hallan los sepulcros de los intendentes Edmundo B. Perkins y Cirilo Sangiani.



Edmundo B. Perkins



Cirilo Sangiani

En los sectores de bóveda, podemos apreciar la coexistencia de improntas antiguas y modernas: bóvedas de estilo neogótico, neoclásico y construcciones modernistas se alternan a nuestro paso.



Recorrer sus calles arboladas nos permite acercarnos a la historia misma de la ciudad, desde su nacimiento hasta hoy.

Puede visitarlo en la Av. Garay y continuación, llamando previamente para confirmar horarios al teléfono: 02352-428433.

Fuentes:

- Melli, O. R. (1970). *Geografía del Partido de Chacabuco*. Guepal.
- Pérez de Alsina, R. (2005). El cementerio de la ciudad de Chacabuco. *Patrimonio cultural en cementerios y rituales de la muerte*, Tomo II. Capítulo 7: Registro Histórico y Artístico, pp. 695:715. Gobierno de la ciudad de Buenos Aires.
- Pietro, D. (S/f). *Imágenes de arte funerario chacabuquense*. Chacabuco.

Agradecimientos:

- Dirección de Cultura – Gobierno de Chacabuco.
- Museo y Archivo Histórico de la ciudad de Chacabuco.
- Nicolás Nanni – Fotógrafo chacabuquense.

Cementerio Municipal de Chascomús, Provincia de Buenos Aires

Marcelo Fabián Galván³¹
marcelofgalvan@gmail.com

Fotos propias



Chascomús³² no es solo una laguna. Si bien cuando se nombra a Chascomús la primera imagen que nos viene a la cabeza es la hermosa laguna y sus pejerreyes, la ciudad es mucho más que eso. Fue fundada en 1779 como el fortín de San Juan Bautista que albergó un escuadrón de Blandengues.

El 7 de noviembre de 1839 se llevó a cabo la batalla de Chascomús, donde fue derrotada la revolución de los Libres del Sur contra el gobernador Juan Manuel de Rosas.

En 1865 llegó el Ferrocarril del Sud y Chascomús se convirtió en punta de rieles. Este hecho tan importante cambió por completo la fisonomía del pueblo. Actualmente, la vieja estación funciona como centro cultural y es visitado multitudinariamente cada fin de semana.

En 1873, el gobernador de la provincia de Buenos Aires, Mariano Acosta, declaró oficialmente ciudad al pueblo de Chascomús. Este acontecimiento no hizo más que seguir empujando el progreso de esta sociedad tradicional.

En 1905, con la creación del Club de Regatas, toda la actividad de la comunidad quedó asociada a la laguna. De ahí en más, todo fue crecimiento... Como corolario, en la década de 1930 comenzó la construcción de la ruta 2 y apareció el turismo como componente vital de la ciudad.

Recorrer la ciudad implica disfrutar de su historia y de la naturaleza plena de sus aguas, de sus arboledas, de la amabilidad de su gente...

Como parte de ese recorrido histórico-natural se puede visitar el cementerio municipal, que se encuentra en las afueras de la ciudad.

Construido en 1868, el cementerio “nuevo” surgió como respuesta a la necesidad del constante crecimiento de una ciudad progresista. Vino a traer soluciones de espacio para aquellos que ya no están; pero estas soluciones no fueron fáciles de implementar.

Si al actual camposanto le llamamos el “nuevo” quiere decir que hubo uno “viejo”. Éste se creó alrededor de 1825 y estaba situado frente a la laguna. Sirvió hasta la epidemia de cólera que asoló

³¹ Investigador local.

³² La palabra Chascomús deriva del mapuche y significa “Laguna de aguas salobres”.

esta región entre los años 1866/7; la gran mortandad de habitantes dejó al cementerio colmado y sin espacio para nuevas sepulturas. Hoy, lamentablemente, no existe documentación fotográfica del mismo.

El cementerio “nuevo”, entonces, se erigió con la rapidez que implicaba la epidemia de cólera reinante. No fueron fáciles la aplicación y la consolidación de sus fases administrativa, reglamentaria y estructural, debido a la gran cantidad de intereses particulares y colectivos reinantes.

Si bien la mayoría de ellos estaban relacionados al ámbito político y social, cabe destacar, por ejemplo, el conflicto con el cura párroco. En aquellos años, ante la ausencia de Registro Civil, la Iglesia cobraba un derecho por la inhumación de cadáveres en el camposanto y hasta cinco leguas en derredor. El municipio reclamaba para sí este derecho dado que, si bien no se trataba de un cementerio laico, sí estaba bajo su órbita administrativa. Finalmente, fue el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Federico Aneiros, quien puso fin a la disputa para evitar que el quite de injerencia al cura terminara en un escándalo.

Al atravesar el pórtico del cementerio, seguramente ha de llamar la atención del visitante una frase colocada en la pared que dice: *Ancha es la puerta, pasajero avanza, y ante el misterio de la tumba advierte, cómo guardan las puertas de la muerte, la fe, la caridad y la esperanza.*

La calle principal de la necrópolis reúne a las bóvedas más antiguas. La mayoría de éstas recrean un sinnúmero de simbolismos y ornamentos fúnebres: clepsidras aladas, relojes de arena y antorchas, que destacan una época donde la sociedad trataba a sus muertos con profundo respeto y admiración. En estos panteones encontraremos apellidos ilustres locales: Plorutti, Barbosa, Casalins, Fernández, Espósito, Milani, entre otros.

En éste, como en tantos cementerios, podremos observar cómo, a través del paso del tiempo, las sociedades fueron dejando de mostrar arquitectónicamente ese respeto y admiración expresados a través del simbolismo fúnebre. Hoy la sencillez de las lápidas y el advenimiento de la cultura de la cremación son las muestras cabales de ese trato que nuestra sociedad les da a sus muertos.

Siguiendo por la calle principal, y casi llegando a su fin, podremos observar el panteón de la Sociedad Unión Española. La monumental sencillez y la rectitud de sus líneas la resaltan sobre las construcciones aledañas, otorgándole aún más importancia y esplendor.

La circulación por las calles laterales también es acompañada por antiguas sepulturas. La suntuosidad y la decoración de la calle principal va cediendo espacio a la sencillez de estas calles laterales... la monumentalidad decrece hasta llegar a la pared que hace las veces de límite derecho del cuerpo principal del cementerio. Esa misma pared está tapizada por los primeros nichos construidos, entre los que se encuentra la lápida de Hippolite Le Sens, conde de Lyon, marqués de Foleville (+13/08/1898). Nunca hubo respuestas al quehacer de este hombre en nuestra ciudad.

A la izquierda de la avenida principal, una sucesión de calles mantiene viva en sus sepulturas la memoria de otras tantas personalidades locales y regionales, entre ellos el médico-escritor Baldomero Fernández Moreno, hijo adoptivo de Chascomús. El famoso autor de *Setenta balcones* y *ninguna flor* encontró en una chascomusense al amor de su vida y de ahí en más paso sus días componiendo su poesía a orillas de la laguna. A su fallecimiento, fue inhumado en el Cementerio de la Recoleta de Buenos Aires, y luego sus restos se trasladaron a esta necrópolis; los periodistas Ángel y Juan Francisco Olmos -propietarios del primer periódico local-; César Cao Saravia, salteño de nacimiento, fue un auténtico pionero de la industria nacional, fundador de EMEPA (Empresa Metalúrgica Patricia Argentina).



B. Fernández Moreno

Aquí el tiempo no pasa; acompañado por la brisa de la laguna y el aleteo de los pájaros, se mantiene como un fiel guardián de cientos de historias que reviven cada vez que alguien cruza el portal y se adentra en esta parte de la historia de Chascomús.

Cementerio Municipal de Claraz, Provincia de Buenos Aires

María Silvina Irouléguy³³

irouleguys@gmail.com

+54 9 2281 40 5291

Fotos propias



Claraz es una localidad del partido de Necochea, ubicada a 93,7 km de la ciudad cabecera, por RP 86, en sentido norte (hacia el partido de Benito Juárez, del que dista 79,4 km). Si bien en el siglo pasado llegó a contar con siete mil habitantes, en el último censo contabilizó menos del diez por ciento.

Su historia cuenta que en 1905 se trazan las vías del ferrocarril y se construye la estación (llamada en sus inicios “Las Calaveras” -por el arroyo homónimo-). Cuatro años después, Narciso M. Ocampo solicita la fundación de un pueblo, para lo que cede terrenos de su propiedad. El 26 de julio de 1909 el Gobierno Provincial dicta una resolución aprobando el trazado del pueblo. Con el acuerdo del fundador, la empresa Ferrocarril Sud decide cambiarle el nombre a la estación denominándola Claraz en homenaje a dos hermanos suizos, Francisco (en otros documentos aparece como Juan) y Jorge Claraz, el primero inspector de las obras ferroviarias y el segundo, naturalista que desarrolló una importante investigación sobre la Patagonia Argentina.

El cementerio está ubicado a unos 5 km del poblado, en plena pampa bonaerense. Cercado por un muro blanco, una puerta de rejas, que cierra con cadena y gancho, marca el ingreso sin ninguna adhesión simbólica confesional.

Es un predio muy cuidado, dividido simétricamente en dos áreas por un camino central bordeado, a una de sus veras, por una línea de árboles. Coronando el sendero, una nichera en la que se destacan, por su decoración, dos sepulturas: una de 1927 de mármol blanco que guarda los restos de un reconocido benefactor de los primeros tiempos del pueblo, Pedro Aineseder, y otra, relativamente actual, decorada con un bajorrelieve de la Virgen María besando a un Jesús yacente.

³³ Técnica Universitaria en Gestión Cultural.



A los lados del camino central, se emplazan tumbas en tierra y detrás de ellas, sobre el lado derecho, una serie de nicheras familiares de reciente construcción. No existen bóvedas, panteones o mausoleos.

Sobre las tumbas de tierra, creo interesante destacar que muchas solo están marcadas por una cruz solitaria. Varias de ellas son de hierro, de variados diseños, en las que suele encontrarse, en la intersección de sus brazos, un corazón con los datos del fallecido, generalmente desdibujados por el paso del tiempo. Otras muchas cruces son de varillas de alambrado marcando claramente el origen rural de este camposanto y sus ocupantes.



Cementerio de Colonia Santa Rosa, Provincia de Buenos Aires

“La Argentina nos recibió, la llanura pampeana nos cobijó”

Jorgelina Walter³⁴

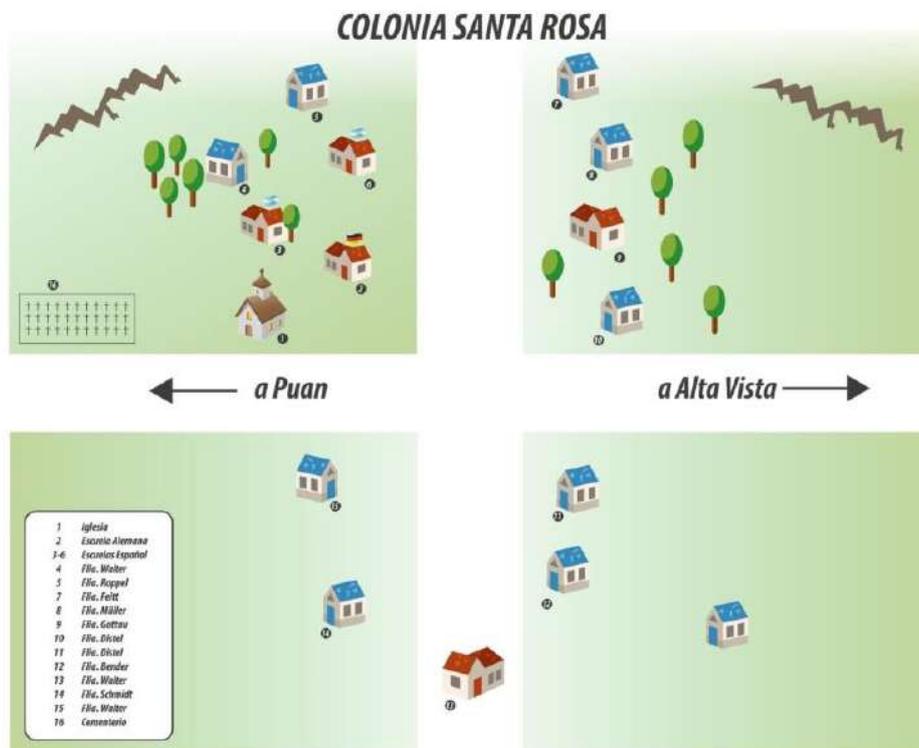
jorgelinawalter@hotmail.com

Fotos propias

En la medida en que los recuerdos se transforman en "hechos vivientes", la historia se actualiza y se repite y de boca en boca, de libro en libro, la Colonia Santa Rosa revive y su comunidad, de vivos y muertos, tiene identidad, se recuerdan sus costumbres, se realizan sus fiestas. Solo cuando abrimos los ojos nos damos cuenta de que las casas no están, las calles se han desdibujado, los pajonales han invadido los terrenos. Lo que sí todos saben es que ahí estuvo la Colonia Santa Rosa, esa misma que hoy recordamos. Para eso es la memoria. Para eso es la historia.

La colonia alemana “Santa Rosa”, ubicada en el Cuartel II del Partido de Puán, existe como historia y como recuerdo, tal vez no como un conglomerado urbano, tampoco como una localización que hoy pueda representarse como colonia, pueblo o caserío. Su momento histórico sucedió a partir de su fundación en 1902 y fue llegando a su ocaso en la segunda mitad del Siglo XX. La importancia de este hecho es que pervive en los corazones de su gente, sus descendientes y los que la hicieron o la conocieron.

Los alemanes trasplantaron a estas tierras el modelo urbanístico de sus aldeas a orillas del Volga. En Argentina adoptaron la “calle ancha” o “avenida central” como eje de edificación donde construyeron sus iglesias, sus escuelas. Enfrentados se ubicaban, además, los lotes pertenecientes a cada colono. Cerrando el trazado, al final de las calles, se emplazaba la vivienda N° 13. Señalaban los límites de su colonia con una gran cruz, no sólo por sentimiento religioso sino también para no ser confundidos con los colonos judíos que había en las proximidades.



³⁴ Integrante Asociación Amigos Colonia Santa Rosa.



Portón del cementerio

A unos quinientos metros del ejido urbano, fundaron el cementerio. Según documentos, los vecinos de la Colonia solicitaron, el 21 de octubre de 1902, autorización al Honorable Concejo Deliberante para constituir dentro de campos de su propiedad este patio de paz o campo santo. La superficie destinada consta de 80 metros (Norte) por 9 metros de fondo (Sud). Las cruces de hierro eran forjadas por el herrero de la Colonia de apellido Schmidt. Se desconoce la ubicación correcta de las tumbas, pero se sabe que las cruces situadas sobre el camino vecinal corresponden a sepulturas de niños. Una peculiar característica es la presencia de unos “corralitos” realizados también en hierro. Se trata de una protección que usaban en el Volga para que los lobos y otros animales salvajes no desenterraran los cuerpos y que implementaron al llegar al país.



Desde el año 2002, un grupo de personas, entre los que se encuentran descendientes y vecinos, llevan adelante un proyecto de revalorización del patrimonio tangible e intangible de esta colectividad que, al igual que otras, abrió surcos en la pampa bonaerense y domesticó una tierra virgen de arado.

Cementerio Municipal de Dolores, Provincia de Buenos Aires

Verónica Meo Laos³⁵
veronica.meolaos@gmail.com
Fotos propias



La ciudad de Dolores, localizada a 200 kilómetros de Buenos Aires por la Ruta Provincial 2, tiene un cementerio digno de ser visitado tanto por sus ilustres huéspedes a perpetuidad como por la belleza de su arquitectura. Está ubicado a la entrada de la ciudad, inmediatamente después del arco que recibe al turista. Su origen se remonta a 1880, año en que fue trasladado a su emplazamiento actual debido a la epidemia de cólera que asoló a la población en 1868.

Sin dudas es una parte insustituible de la cultura local, no sólo por el conjunto de construcciones bellas o reliquias arquitectónicas y estatuarias sino porque es allí donde están albergados sus antepasados, por lo tanto, se trata de una cita elocuente con la historia local. Sus callejuelas, sus edificios y sus estatuas son huellas objetivadas, que vinculan a los visitantes con el pasado testimonio de las epopeyas anónimas de aquellos hombres que ayudaron a construir la biografía de esta ciudad, conocida como el “Primer Pueblo Patrio”. Fundada el 21 de agosto de 1817, es la primera población creada por el naciente Estado argentino luego de la Declaración de la Independencia.

En efecto, toda necrópolis es una reducción simbólica de la ciudad y, como ella, también es una construcción histórica. En su traza urbana es posible leer los rastros de la riqueza, la pobreza, los conflictos, las creencias, la fe o los miedos de las generaciones que nos han precedido. A través de los cementerios y de los rituales asociados a la muerte es posible desentrañar espacios de ruptura y conflictos que subsisten en la ciudad de los vivos.

El cementerio local no escapa a tales tensiones. En rigor, al ser de base higienista, en sus construcciones se destacan el art decó, art nouveau y neoclásico, estilos arquitectónicos que nos hablan de la ideología de los propietarios de las bóvedas situadas en la sección “U” que comprende el grupo arquitectónico funerario más importante y más antiguo.

³⁵ Licenciada en Ciencias Sociales y Humanidades. Maestría en Historia Pública y Divulgación de la Historia.

A ambos lados de la calle principal están emplazadas las bóvedas de políticos de renombre, funcionarios y comerciantes prósperos, entre los cuales sobresale la de los Luro, familiares de aquel pionero vasco que amasó una fortuna y que fue uno de los fundadores de Mar del Plata; o la de los López Flores, parientes políticos de Juan Vucetich, una acaudalada familia de artistas y benefactores. Los propietarios de esas bóvedas fueron los responsables de la cruzada modernizadora de la ciudad a fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX. Pero, quizás la sepultura más emblemática sea la de Berta Smith (fallecida el 13/8/1881), la veinteañera húngara prostituida cuya muerte trágica la convirtió en sitio de devoción popular constantemente visitado por las jóvenes dolorenses en busca de milagros para sus desamores.

La defensa del espacio funerario analizado implica la conservación de un lugar que representa un concepto de urbanismo que, en la ciudad de los vivos, tiende a ser reemplazado por construcciones más actuales, pero que, en la ciudad de los muertos -por ahora- permanece intacto.



Berta Smith



Plano ubicado al ingreso de cementerio



Sociedad Española de Socorros Mutuos

Redescubrir la belleza detrás de la revulsión o la congoja permite hacer de la necrópolis de Dolores un lugar recomendable para ser conocido. En virtud de que posee una señalética que guía a los visitantes, el recorrido puede realizarse tanto autoguiado como con la presencia de una guía especializada en historia local y patrimonio funerario, Verónica Meo Laos.

Jardín de Paz de Ingeniero Pablo Nogués, Provincia de Buenos Aires

María del Carmen Laje³⁶

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias

Ubicado en el Km 32,5 del Acceso Norte, ramal Pilar de la Ruta Panamericana, es conocido popularmente como Jardín de Paz de Pilar a pesar de encontrarse en los suburbios de la ciudad de Ingeniero Pablo Nogués, partido de Malvinas Argentinas.

Inaugurado el 16 de diciembre de 1980, sus 18 hectáreas se encuentran divididas en sectores numerados y denominados predominantemente con nombres de árboles, seguidos por flores y algunas aves como el picaflor, zorzal, cardenal y ruiseñor.

El estudio de arquitectos Sánchez Elía y Peralta Ramos (SEBRA SCA) tuvo a su cargo el proyecto y la dirección del trazado general del parque.



Al ingresar, encontramos el edificio de la administración; a nuestra derecha, las salas velatorias, y a nuestra izquierda, una exquisita capilla que merece un párrafo aparte.

Otras instalaciones con las que cuenta son: crematorio, vestuario para el personal y depósito para elementos de trabajo.

El resto del predio está parquizado con césped similar al utilizado en los campos de golf, senderos de circulación embaldosados, árboles, arbustos y otras plantas ornamentales de diversos períodos de floración, que le otorgan al sitio un encanto particular durante todo el año.

El proyecto y dirección de la parquización estuvo a cargo de la arquitecta Matilde Bercetche y Carlos Thays, descendiente del famoso arquitecto y paisajista Jules Charles Thays.

³⁶ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

Los sectores de tumbas, a su vez divididos en manzanas y estas en parcelas, muestran lápidas homogéneas de mármol blanco de igual tamaño, con datos que recuerdan al fallecido y, en general, sin ningún epitafio.

Con el slogan *un retorno a la naturaleza*, el Jardín de Paz logró captar el interés de sectores de clase media y alta, cuyos integrantes privilegiaron las inhumaciones versus las opciones de bóvedas o nichos habitualmente utilizadas en los cementerios municipales.

Entre muchos otros, aquí encontramos las sepulturas de:

- **Astor Pantaleón Piazzolla** (Mar del Plata, 11/3/1921 – Buenos Aires, 4/7/1992) quien debido a su fama internacional no necesita mayor presentación. Sector 4, manzana 3, parcela 16.
- **Francisco Salamone** (Leonforte, 5/6/1897 – Buenos Aires, 5/8/1959) Ingeniero y arquitecto, conocido como el arquitecto de las pampas. Sector 9, manzana 8, parcela 11.
- **Silvina Bullrich** (Buenos Aires, 4/10/1915 – Ginebra, 3/7/1990). Escritora. Sector 8, manzana 2, parcela 22.
- **Marta Lía Frigerio** (Buenos Aires, 8/3/1925 – 8/10/1985). Escritora que firmaba con el seudónimo de Marta Lynch. Comparte el sepulcro con su esposo, el abogado Juan Manuel Lynch, y el poeta Alberto Girri. Sector 13, manzana 5, parcela 22.
- **Beatriz Guido** (Rosario, 13/12/1922 – Madrid, 4/3/1988). Novelista. Sector 17, manzana 12, parcela 20.
- **Mauricio Boresztein** (Buenos Aires, 27/4/1927 – Buenos Aires, 11/1/1996). El capo cómico nacional conocido como Tato Bores, descansa junto a su esposa Berta Szpinder. Sector 30, manzana 12, parcela 2.



Detrás de la administración existe un recinto destinado a cenizas, entre sus pequeñas lápidas encontramos la del abogado Julio César Strassera (Buenos Aires, 18/9/1933 – Buenos Aires, 27/2/2015), el fiscal que lideró el juicio a las Juntas Militares durante la presidencia del Dr. Raúl Alfonsín.





La capilla, diseñada por los arquitectos Cristina Bozzi y Luis Gorodner, con proyecto y cálculo estructural del ingeniero Alfredo Olivera, vitrales de Alicia de Noailles y un viacrucis de Inés Palacio, tiene una superficie cubierta de 600 m² y fue inaugurada en 1982.

Definitivamente el Jardín de Paz es un oasis digno de ser visitado y disfrutado, su personal es tan amable como amigable y atento. Si Ud. desea encontrar algún sepulcro en particular, puede efectuar la consulta al personal administrativo, quien le suministrará un plano con la ubicación.

Este cementerio forma parte del Grupo Jardín del Pilar que además posee otros cementerios parque en la provincia de Buenos Aires:

- Memorial: Acceso Norte Km 47, ramal Pilar en Ingeniero Pablo Nogués.
- Jardín de Paz Oeste: Acceso Oeste (Av. Gaona) Km 58,5 en Luján.
- Gloriam: Av. Espora 4700 en Burzaco.
- Campanario: Ruta 36 (ex Ruta 2) Km 34,2 en Florencio Varela.

Agradecimientos:

- Personal del cementerio.
- Arquitecta Marta García Falcó.

Cementerio de la Isla Martín García, Provincia de Buenos Aires

María del Carmen Laje³⁷
marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



La isla Martín García se encuentra en el Río de la Plata a 37,5 kilómetros de distancia de la costa argentina y a 3,5 kilómetros de la uruguaya. Sus 168 hectáreas fueron disputadas por charrúas y guaraníes hasta 1516, cuando fue avistada y sometida por una expedición española al mando de Juan Díaz de Solís. Desde la colonización española hasta nuestros días, su estratégica ubicación la convirtió en botín de guerra de españoles, portugueses, franceses, uruguayos y argentinos.

Por su relevancia histórica, la isla fue declarada Lugar Histórico Nacional en 1958 y, en 1973, Reserva Natural para preservar más de doscientas cincuenta especies de aves y ciento cincuenta arbustos diferentes existentes en su territorio.

Su actual cementerio fue inaugurado el 18 de julio de 1899 por el gobernador de la isla, el Capitán de Fragata Luis F. Casavega, y declarado Bien de Interés Histórico-Artístico Nacional en 2011.

Existen registros de tres cementerios preexistentes, hoy desaparecidos; dos de ellos se encontraban cercanos a la costa hasta 1887, cuando fueron destruidos a causa de una gran inundación.

Ingresando, a la derecha encontraremos la sencilla capilla de resposos y, a la izquierda, divisaremos los primeros monumentos funerarios, algunos de los cuales presentan las famosas cruces torcidas típicas del lugar. Su significado ha despertado la curiosidad de varios estudiosos, quienes formularon diversas hipótesis y teorías sin lograr arribar a ninguna conclusión definitiva comprobable hasta el momento. De todas formas, aquí están estas cruces con sus travesaños horizontales inclinados hacia la derecha o hacia la izquierda. Representan cerca del 30% del total de las aproximadamente doscientas cincuenta existentes, porcentaje suficientemente elevado para intrigar a muchos, a pesar de coexistir en medio de la presencia mayoritaria de cruces cristianas, realizadas en mampostería o en hierro.



³⁷ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

Otra peculiaridad que presenta este sitio es que las tumbas están ubicadas muy cerca de los alambrados que demarcan el perímetro, dejando el centro despejado de enterramientos.

El portón de hierro de dos hojas parece invitarnos a transitar por la galería delimitada por añejos árboles, conduciéndonos hasta un sencillo monumento central donde destaca una cruz latina blanca sobre una pared de ladrillos a la vista.

La isla debe su nombre al dispensero de la expedición española al mando de Juan Díaz de Solís, quien falleció en 1516 a bordo de una de las tres naves y su cadáver fue sepultado en la isla. En 2016, al conmemorarse los quinientos años del evento, se colocó como homenaje simbólico una cruz de madera que recuerda a Martín García junto al monumento central, dado que en realidad se desconoce el lugar exacto de su sepultura.



Desde este punto, girando a la derecha, se encuentra el sepulcro del teniente francés Noel Michel Lefolcavez, fallecido en 1848 y trasladado aquí desde uno de los cementerios desaparecidos por la inundación de 1887. Su monumento presenta la cruz torcida más antigua aquí encontrada, aunque como en otros tantos casos su lápida tiene una cruz latina “normal” grabada en bajorrelieve.

Continuando de derecha a izquierda, en el centro de la imagen se halla la tumba de Juan de Valladares, fallecido en 1903. Finalmente, a nuestra derecha, el monumento del teniente de artillería Alfredo Abelio D’Oliveira, natural de

Río Grande Do Sul, fallecido en 1891, según se lee en su lápida. Este monumento también proviene de uno de los enterratorios anteriores. Su cruz inclinada es la segunda más antigua aquí existente.

En el sector perimetral del fondo también existen monumentos destacados, como el del alemán Karl Krogh, foguista del crucero *Cap Trafalgar*, quien falleció ahogado en 1916 al intentar llegar a nado a la costa uruguaya. En esta columna, realizada en mampostería, se aprecia un altorrelieve con la Cruz de Hierro, que representa una condecoración germana.

La presencia de nuevas hileras con tumbas muy recientes de este siglo, nos indican que es este el sector del cementerio que se encuentra activo para nuevas inhumaciones. Una de ellas cuenta con una emotiva placa donde se lee textualmente un fragmento del tema “En pie” de Miguel Varela, grabado por La Renga en 2000: “Soy el sereno de la noche/ la penumbra y el dolor/ y estoy durmiendo en tu historia/ en tus sueños y en tu razón/ soy el incierto caminante/ que transita tu resignación”.



Hay mucho más para disfrutar y descubrir en la isla y en su cementerio. De Usted depende.

Fuente:

- Alfonsín, J. (2002). *Historias de Martín García. Cementerios, calles, cárceles*. L.O.L.A.

Cementerio Juan XXIII de José C. Paz, Provincia de Buenos Aires

Celeste Castiglione³⁸

castiglioneceleste@yahoo.com.ar

+54 911 6505-3131

Fotos propias



El conurbano bonaerense se compone de veinticuatro partidos que bordean la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Desde el Observatorio del Conurbano de la Universidad Nacional de General Sarmiento, se lo define como un territorio atravesado por grandes desigualdades en la distribución de la riqueza. Es, también, el hogar de muchos trabajadores que viajan a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y que retornan al atardecer a sus hogares.

El conurbano fue desde su conformación un territorio conectado básicamente por las vías férreas y los pueblos crecían a su alrededor. Otras veces, la estación del ferrocarril se conformaba en un pueblo ya establecido, que el cruce de caminos había dejado, loteándose a partir de que se institucionalizaba el territorio.

En 1895, en los alrededores de la estación Piñero, se había formado un núcleo de tres familias italianas (con un total de diecinueve miembros emparentados) conformado por el jefe de la estación, un herrero y un almacenero. Allí, en las cercanías de la estación, donde había una pulpería y un tronco para atar los caballos, también empezaron a acercarse los vascos, que trabajaban en tambos y chacras cercanas.

Sucesos como un brote de cólera, en 1894, reunió a dueños de campos, como Tomás Bussio (italiano), José Exertier (francés), Félix y Juan Altube (vascos) que ayudaron solidariamente, quedando como las familias poderosas del pueblo.

El caserío (conformado por lo que hoy es la RN 197 y las vías) necesitaba un nombre y en 1897 José Altube, dueño de un establecimiento agrícola-ganadero, convocó a sus pobladores para elegirlo. Nació así el pueblo con el nombre de Villa Altube. Este contaba con la estación Piñero a un kilómetro del Tranway Rural (tracción a caballos), desde hacía diez años, pero los vecinos

³⁸ Dra. en Ciencias Sociales (UBA) CONICET-UNPAZ-IESCO. Coautora, junto a Cristina Barile, del libro *Morir no es poco. Estudios sobre la muerte y los cementerios*. (2019). Ediciones Continente, y *Morir no es poco II. Estudios sobre la muerte y los cementerios desde la Post Pandemia*. (2023). Editorial Autores de Argentina.

pidieron la creación de otra línea de ferrocarril Buenos Aires al Pacífico, más moderno. La llamada “Villa Altube”, cercana a la estación, ya era un paraje dentro del partido de Gral. Sarmiento. Lindaba con el terreno de Serafín Germano, que fue comprado en parte por el FCC Buenos Aires al Pacífico para galpones y necesidades de la empresa, y en 1906 se abrió allí una estación llamada “Arroyo Pinazo” y una oficina de correos, hasta que tomó su nombre actual de José C. Paz, unos años después.

Esta introducción nos permite contextualizar el proceso de estos partidos del conurbano que atravesaron etapas de la ciudad aristocrática (1880-1940), ciudad de masas (1940-1975), ciudad transicional (1975-1990) y ciudad fragmentada (1990 hasta el presente).

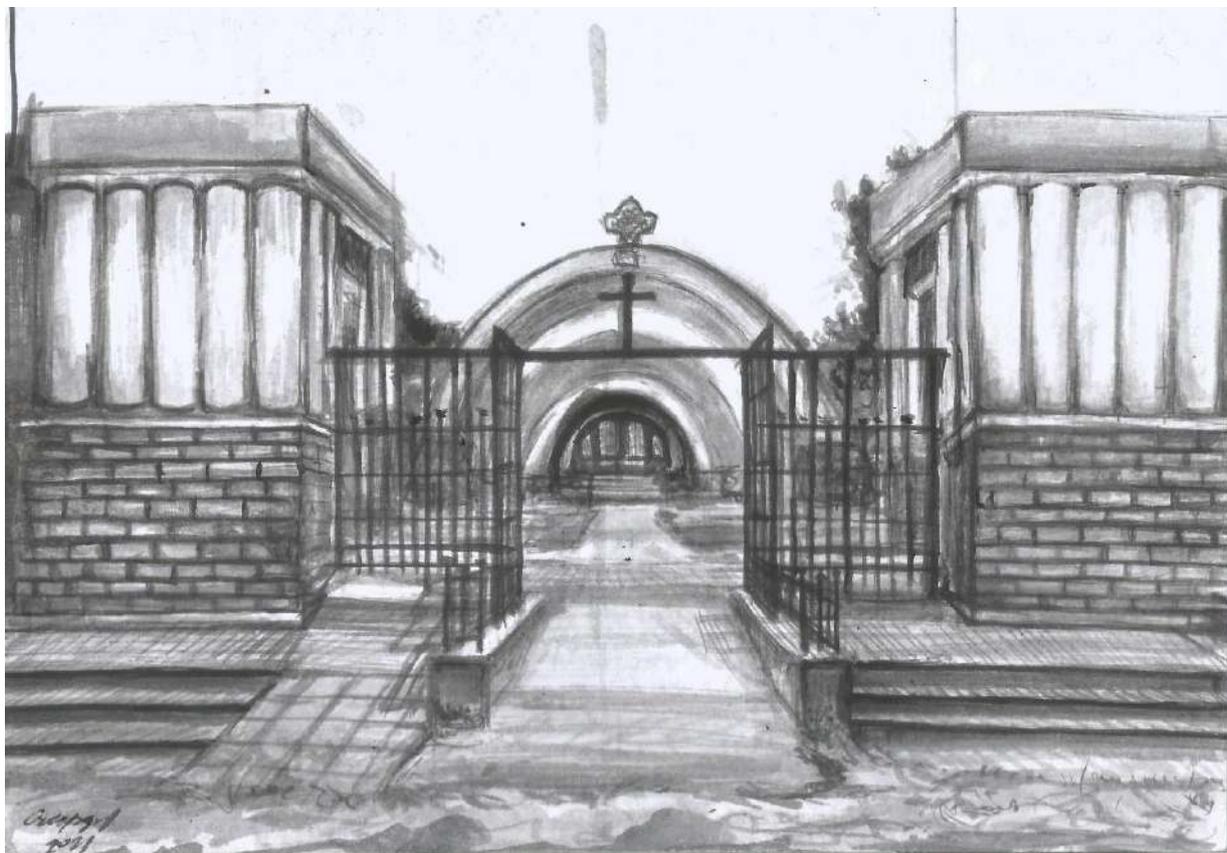
El Cementerio de José C. Paz es relativamente nuevo, porque el partido en el que se encuentra se conformó en 1994 cuando el viejo municipio de Gral. Sarmiento se dividió en el de Malvinas Argentina, San Miguel y José C. Paz. Pero, especialmente estos dos últimos se encuentran unidos por las vías y los recuerdos. Los habitantes de José C. Paz muchas veces se refieren a San Miguel como una “ciudad”, con Registro Civil, hospital, lugares de trámites y, por supuesto, el cementerio, y era allí donde las familias concurrían a visitar a sus muertos.

Recién en agosto de 2001, el pueblo devenido en ciudad pudo festejar la inauguración del propio con el nombre de “Juan XXIII”. Ubicado en el barrio Vucetich, en la calle Croacia, una de las arterias importantes del partido, está rodeado por barrios populares. Su conformación es similar a los recientemente construidos, con una gran cruz en el centro en donde los horneros ya hicieron su hogar. Lejos de los lujos y panteones del camposanto vecino de San Miguel, este es de conformación horizontal, con lápidas similares, rodeadas por un perímetro blanco, que desde hace veinte años ya guarda sus propias historias.



Cementerio Municipal de José María Jáuregui, Provincia de Buenos Aires

Leonela Fuentes³⁹
+54 9 2323 35 6749
Ilustraciones propias



'Cementerio Fabril'. Acrílico sobre papel, 21 x 15 cm. (2021)

José María Jáuregui es una localidad del partido de Luján. La historia del pueblo comienza en 1852 con un loteo a las orillas del Río Luján y con el arribo del español José María Jáuregui, quien instaló allí un molino harinero.

Para el año 1902, el segundo loteo era inminente y las tierras pasaron a ser propiedad del empresario belga Julio Steverlyck, quien trasladó en 1928 -desde Valentín Alsina- la Algodonera Sudamericana Flandria emplazándola a orillas del Río Luján, donde estaba el ex molino.

Una comunidad obrera y emergente fue poblando la zona, la cual necesitó su propio cementerio.

Recién en 1960, luego de años de insistencia por parte de Stervelyck, se inauguró en terrenos de su propiedad y con aportes de su propio patrimonio.

El cementerio ocupa una hectárea, con ingreso peatonal sobre la calle San Martín 50, entre Del colegio y 25 de Mayo, a dos cuadras de la estación de tren del Ferrocarril Sarmiento. Tiene un segundo ingreso para los servicios fúnebres sobre una de las esquinas de la calle Del Colegio.

Llegando al portal principal, un cartel de estacionamiento nos indica el comienzo del recorrido: la hilera de pinos a lo largo del terreno encierra un amplio espacio verde.

El equilibrio de los paredones está logrado por dos sólidos bloques que ponen a la vista cinco columnas blancas en la parte superior, haciendo alusión, tal vez, a como rezaba el subtítulo de la

³⁹ Profesora en Artes Visuales con orientación en pintura. Artista visual, tatuadora y aficionada exploradora de cementerios.

revista local *El Telar*: “Dios, Patria y Hogar, Paz y Trabajo”⁴⁰, un recordatorio a los pilares de la comunidad, entre otros detalles los acentos de colores representativos de la ex Villa Flandria - amarillo y negro- en sus instalaciones. Ladrillos a la vista y simpleza rústica en su fachada, las rejas que sostienen una cruz a lo alto nos dan el pase válido con escalinatas y rampas para entrar. Del lado izquierdo se encuentran los baños y por el derecho, la oficina de la administración.

Los nichos abren pasillos a los lados, donde se pueden recorrer, entre los pequeños bulevares con árboles, los columbarios y nichos correspondientes a la comunidad más antigua.

Posee una Capilla, con cúpula de media esfera, que, a su izquierda, acompaña la sepultura del primer párroco de la iglesia, Padre Miguel Inglés, fallecido en 1946.

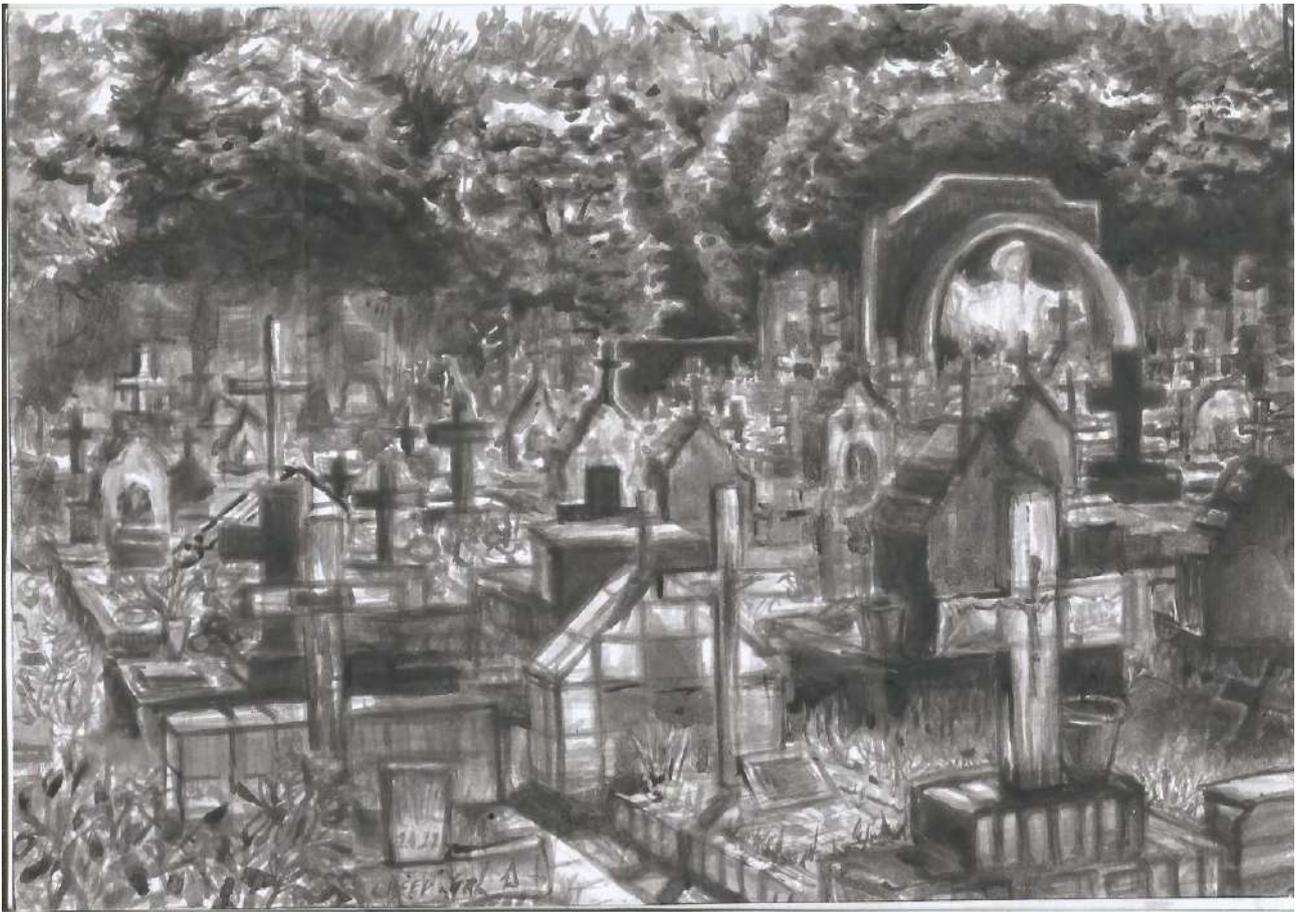
Las veredas bifurcan caminos que siguen si dejamos atrás la capilla. Allí nos encontramos con el resto del camposanto delimitado por nichos y arboleda, las sepulturas en la tierra acompañando la esencia del pueblo, donde descansan personas como Steverlynck, fallecido en 1975. Su cuerpo, según sus deseos, fue cubierto con la túnica de la orden del Santo Sepulcro, la Cruz de la Guerra y su féretro con tierra argentina y flamenca.



Sepulcro de la familia Steverlyck. Acrílico sobre papel 21,5x15,5 cm. (2021)

Entre los ciudadanos destacados localmente, aquí también podemos hallar la tumba del doctor José Luis Swinnen, quien descansa junto a su pareja Irene Sarak. No hay epitafio con su nombre, solo un bajo relieve con la silueta orgánica de flores y hojas. También integrantes de la banda Rerum Novarum y del Club Social y Deportivo Flandria, un músico local de la banda Seol: Darío Estecho. Como particularidad, la tumba del teniente Julio Agustín Alonso tiene dos vitrales de los tres que resaltan entre las cruces.

⁴⁰ En el año 1934 aparece el primer ejemplar de la revista “El Telar” que acompañó las labores, desarrollo y ocaso de la industrial Algodonera Sudamericana Flandria S.A.



'Únetenos'. Acrílico sobre papel 21 x 14,7 cm. (2021)

Siguiendo la vereda principal, al final del camino, una escultura de Jesucristo con los brazos extendidos nos muestra a distancia lo elemental y tranquilo que es este cementerio. Aves revoloteando, ardillas cruzando entre las alturas de las ramas, mariposas reposando entre flores.

Cementerio Municipal de Juan N. Fernández, Provincia de Buenos Aires

María Silvana Irouléguy⁴¹

irouleguys@gmail.com

+54 9 2281 40 5291

Fotos Julio Sandoval y propias

Juan N⁴². Fernández es una localidad del partido de Necochea, ubicada a 80,8 km de la ciudad cabecera, por RP 86 en sentido norte (hacia el partido de Benito Juárez, del que dista 66,5 km). Fue fundada el 28 de marzo de 1909 en tierras cedidas por Josefa Fernández de Fonseca Vaz, Condesa de Sena, quien solicitó el nombre de su padre para la nascente población.

El cementerio está emplazado a unos 2 km de la traza urbana, en un predio relativamente pequeño para albergar a los más de siete mil treientos fernandenses fallecidos, según el libro de inhumaciones. Por lo que fue necesario levantar numerosas tumbas antiguas (toda una sección de Angelitos, por ejemplo) a fin de albergar las tumbas sepulturas.

Un paredón sin ninguna señal confesional pone los límites del camposanto. El pórtico fue derribado en 2021 por encontrarse en serio riesgo de derrumbe. Según las palabras del delegado municipal, Sr. Guillermo Schuenemann, se trataba de “una especie de piletón montado sobre cuatro columnas”. Fue reemplazado por este sencillo ingreso que vemos a nuestra derecha.



A la derecha del ingreso se levanta una capilla de estilo alpino que está siendo refaccionada para su reutilización. Pobladores tradicionales recuerdan que allí solía oficiarse misa ocasionalmente. Y, flanqueando el pasillo central, encontramos cuatro monolitos emplazados respectivamente por el Club Atlético y Social Defensores en su cincuentenario en recuerdo de sus socios, el comité UCR “Martín Guillamón” en memoria de los correligionarios, la Comisión de festejos del centenario de la localidad en homenaje a “nuestros muertos” y el Club Social y Deportivo Fernandense, también en su 50 aniversario, en recuerdo de sus socios.

Son escasas las bóvedas antiguas, algunas de las cuales ya no albergan cuerpo alguno. Entre estas últimas, es llamativa la de Valentín Suárez y Familia, cuya puerta tiene como marco un enorme ángel que se recuesta sobre el dintel, extendiendo una de sus alas y manteniendo plegada, al lado del cuerpo, la del pilar izquierdo. Sería necesaria una intervención rápida para salvaguardar la obra que ya presenta un importante deterioro.

El primer libro de inhumaciones indica que el día 6 de enero de 1914 se enterraron los primeros cuatro fallecidos: Agustín Vilches, E. Álvarez, Francisco Spevia y Zacarías Azar. Ninguna de sus tumbas es localizable en la actualidad, considerándose la tumba más antigua la de Mariana L. de Invernizi, fallecida el 17 de agosto de 1914.



Mariana L. de Invernizi

⁴¹ Técnica Universitaria en Gestión Cultural.

⁴² La N. corresponde al nombre Nepomuceno.

Es llamativa la presencia de simbología musulmana en varias tumbas de tierra. La medialuna y la estrella aparecen en metal (con la media luna con las puntas hacia arriba) y en cemento (con formato similar en el frente de una especie de templete).



Una mención particular merece la tumba de César Luis (el Loco) Cinalli, un corredor de autos fallecido en 2005, que dota de una sorprendente particularidad al sector en la que se emplaza. Según comentarios de familiares, *“pibes adolescentes me han comentado que van a ver esa tumba siempre, de chiquitos, antes de irse”* del cementerio.



Agradecimientos:

- Guillermo Schuenemann, delegado municipal.
- Daniel Izco, encargado del cementerio.
- Julio Sandoval, aportes fotográficos.

Cementerio Central de Junín, Provincia de Buenos Aires

María Elena Tuma⁴³
+54 9 11 4435 2996
Fotos propias

Junín, denominado antiguamente como Fuerte Federación, es un partido escindido de Rojas desde 1854. En sus orígenes fue un fuerte, convirtiéndose en pueblo en 1827. En 1832 se erigió la capilla y fue declarado ciudad recién en 1906.

El Cementerio Central data de 1886. El primer cementerio estaba ubicado en la actual Plaza Alem, sobre la avenida que lleva el mismo nombre.



Esta imagen ya no lo identifica pues, debido a la falta de espacio para seguir expandiéndose, se provocó el cierre y la ocupación de la plazoleta central frente al icónico peristilo. Esto perjudicó la visual del pórtico, tan importante como emblemático, y envolvió su imagen dentro de un muro perimetral privando al cementerio de lucir su histórico acceso.

La Ordenanza 5334, sancionada el 27 de noviembre de 2007, reflejaba el problema real y urgente que presentan los cementerios municipales de Junín: la emergencia funeraria por falta de espacio.

⁴³ Licenciada en Museología y Repositorios Culturales y Naturales.

Recién en agosto de 2019 se realizaron obras de mejoras, reacondicionándose ciento ochenta y seis nichos luego de un detallado proceso de actualización de datos con los titulares de los mismos.



Fotos Diario La Verdad

Entre las personalidades más destacadas del panteón juninense, podemos mencionar a:

- **Mayor Manuel P. López**, quien estuvo a cargo del Regimiento 4 de Infantería en 1866.
- **Juan P. Oviedo**, que donó al Gobierno Nacional veintidós hectáreas de terreno para construir los cuarteles para una unidad del Ejército.
- **Pablo Vargas**, comandante de Guardias Nacionales.
- **Vicente Gandini**, farmacéutico.
- **Dr. Francisco N. Cabrera**, médico filántropo.
- **Emilio J. Muñíz**, Juez de Paz y padre del destacado paleontólogo, Dr. Francisco Javier Muñíz.
- **Dr. Eduardo E. Battilana**, médico abnegado y altruista y ex presidente del Honorable Consejo Deliberante.
- **Eusebio Marcilla** (foto inferior), ídolo del automovilismo argentino, bautizado por el poeta José Pedroni *el caballero del camino*.



La imagen a nuestra derecha corresponde al monumento erigido por la Municipalidad a la memoria del subteniente Leite y del soldado García, en julio de 1876. En una cara dice: “a los vencedores de la Picaza, muertos el 3 de mayo de 1871”. En la otra leemos: “a la memoria del Sargento Mayor Don José Orellano, muerto en Pichí Citrú, 1874”.

El sepulcro de Moisés Lebensohn, realizado por artistas juninenses: el diseño corresponde a Sioli y la escultura a Latorraca. Fue inaugurado durante la última dictadura militar con la presencia de Raúl Alfonsín y de Oscar Alende, entre otros. Lebensohn es una de las personalidades más destacadas que alberga ese cementerio. Fundó el diario Democracia de Junín, su ciudad adoptiva. En 1950, fue elegido presidente del Comité de la Provincia de Buenos Aires de la UCR y, en 1952, presidente de la Convención Nacional de su partido. Su oposición al gobierno peronista lo llevó a la cárcel en más de una ocasión. Falleció en Buenos Aires de un ataque cardíaco el 13 de junio de 1953, a los cuarenta y cinco años. "No debo morir; hay tanto que hacer, tanto que luchar, luchar..." fueron sus últimas palabras. El traslado de sus restos a Junín provocó una multitudinaria movilización espontánea. Centenares de coronas hicieron guardia de honor ante el paso del cortejo. El diario Democracia, al que el gobierno escamoteaba papel, consiguió aparecer, pero enlutado por un vacío irreparable.



Moisés Lebensohn

Dirección: Alberdi y Edison. Tel/Fax/cel.: 02362 443110

Mail: secretariageneral@junin.gov.ar

Existe además el Cementerio Municipal Del Oeste, en la Av. Int. de la Sota y Av. P. Bauman, TE: 236 4423213. La ciudad no posee crematorio municipal.

Cementerio Municipal de La Plata, Provincia de Buenos Aires

Marta Inés Gil⁴⁴

martaigil@outlook.com.ar

María Cristina Espinosa Correa⁴⁵

+54 9221 5477875

cristimarch@yahoo.com.ar

Foto María Cristina Espinosa



El Cementerio Municipal de la ciudad de La Plata -capital provincial-, se encuentra ubicado entre las calles 72 a 76, y 131 a 137, en el vértice sur de la ciudad. Aprobados los planos y presupuestos relativos para su construcción por Decreto del P.E. el 23 de octubre de 1884, dos años después de la fundación de la ciudad.

Fue librado al servicio público el 19 de enero de 1887, reemplazando al antiguo cementerio de Tolosa, ubicado en las calles 522 a 526 entre 118 y 120 de dicha localidad, que se encontraba en completo estado de abandono.

El Acta N° 1 de inhumación para nicho en la nueva necrópolis está extendida a nombre de Carlota A. Ferrando y el Acta N° 1 de inhumación en tierra, a nombre de Modesta Fany Gilibert.

Con fecha 21 de junio de 1891 quedó reglamentada la ordenanza sobre servicio de coches fúnebres, que eran de distintas categorías que respondían al poder adquisitivo del difunto. Su diferencia estaba en la cantidad de caballos, palafreneros, lacayos, adornos, flecos, cristales y cortinados.

⁴⁴ Docente y Guía de Turismo.

⁴⁵ Guía de Turismo e Historiadora. Coautora del libro *Ciudad y Necrópolis: las huellas de la masonería en La Plata*. (2021). Abarcar Ediciones.

Existió también la Compañía de Tranvías Fúnebres, que fue inaugurada el 13 de junio de 1900 y usada por las familias más adineradas, durante veinte años.

El cementerio fue diseñado por el arquitecto Pedro Benoit como un cuadrilátero perfecto con calles, avenidas y diagonales.

Podemos ver, a la altura de la calle 74, el pórtico de acceso. Es de estilo neoclásico con columnas dóricas (significan fuerza y estabilidad) y posee un frontis inspirado en los antiguos templos griegos. Este es un elemento importante del pensamiento masón, se lo encuentra en la arquitectura de muchas logias masónicas y en el diploma de los maestros masones.

El uso de cinco gotas en la moldura del arquitrabe, y no seis como corresponde al orden dórico, es intencional, el número cinco representa la armonía pentagonal para los masones. Algo similar ocurre con las metopas que son cinco y se repiten en serie. Los triglifos, representan las triadas como referencia posible al pasado, presente y futuro, nacimiento, vida y muerte, etc.

En el friso, debajo del frontis, se pueden ver ángeles: que son los intermediarios entre lo terreno y el Gran Arquitecto del Universo (Gran Gadú). Las antorchas cruzadas o acompañadas por ramas de olivo significan purificación por iluminación, y el moño que las une, la unión entre los masones.

La palma circular indica el triunfo sobre la muerte, la trascendencia del individuo.

Las veinticuatro columnas de ingreso actúan como un área de transición y amortiguación del murmullo externo y la realidad interna.

Este cementerio muestra el carácter pluriétnico y cosmopolita además de destacarse por los distintos artesanos que trabajaron los diversos materiales utilizados en su construcción: mampostería, mármol, herrería, broncearía, etc.

La necrópolis platense se caracteriza por tener ejemplos de distintos estilos arquitectónicos: Art Nouveau, Art Decó, Neoclásico, Neogótico, Egipcíaco y Modernismo Catalán.

Existen también diferentes monumentos funerarios: hipogeos, cenotafios, mausoleos, panteones sociales, nichos y diferentes tipos de tumbas.

Aquí descansan los restos de grandes personalidades que trabajaron en la construcción de la ciudad (pintores, escultores, ingenieros, arquitectos, catedráticos, vitralistas, comerciantes y profesionales).

Entre las figuras más destacadas podemos mencionar a:

- **Manuel Hermenegildo Langenheim:** primera bóveda del cementerio (1899). Diputado Nacional, Relator del Supremo Tribunal de Justicia, cofundador en 1881, junto con Leandro Alem, de la Logia Docente, tesorero y Gran Maestre de la Gran Logia de Libres y Aceptados Masones Escocesa. Llegó al grado 33°.
- **Vicente Isnardi:** su sepulcro es un hipogeo. Ingeniero en puentes y caminos, intervino en la Fundación de La Plata, además de pertenecer al grupo que fundó la Logia La Plata 80.
- **Emilio Coutaret:** ingeniero, arquitecto. Entre sus obras podemos citar la Municipalidad de Bahía Blanca y la de Azul; trabajó en la Catedral de la ciudad de Mar del Plata y en La Plata diseñó el Jockey Club, La Virgen Inmaculada de La Catedral, etc. Dibujante, pintor, profesor (inició la escuela de dibujo y Escuela de Bellas Artes), escritor. Obras literarias: la primera sobre pintura, la otra publicada en 1929 “Las Malvinas Restituidas”. Su bóveda tiene un diseño de obelisco que representa a Athum Ra, (egipcíaco) símbolo de la iniciación de los misterios y rayos solares.
- **Miguel Szelagowski:** llegó de Polonia a pocos años de fundada la ciudad de La Plata e instaló la primera sastrería. Luego una fábrica de hielo. Pero lo que le brindó mayor reconocimiento fue que se encargó de que los polacos que llegaran a la Argentina tuvieran trabajo, fundando ciudades como Azahara y Apóstoles.
- **Matías Behety:** nació en Montevideo, fue escritor, muchas de sus obras se perdieron por su hábito de usar seudónimos. Francisco Uzal lo trajo a nuestra ciudad a trabajar en su diario La Plata. Cuando falleció, estaba sin terminar el cementerio de La Plata y lo sepultaron en Tolosa. Al pasar los años y trasladar los ataúdes al nuevo cementerio, el suyo no fue reclamado por ningún familiar. Las autoridades decidieron abrir el ataúd y se encontraron con que Matías Behety estaba momificado. Desde entonces se lo nombra como “la momia de Tolosa”.

- **Tte. Coronel Luis Burela:** fue un hacendado y militar que inició la lucha independentista defensiva en el norte de nuestro país, llamada comúnmente la Guerra Gaucha.
- **Brigadier Gral. Manuel Hornos:** militar argentino que luchó en las guerras civiles argentinas del lado del partido unitario y en la Guerra del Paraguay.
- **Tomás Platero:** escribano, cofundador de la Unión Cívica Radical -el partido vigente más antiguo de la Argentina-, fundador de la sociedad de Socorros Mutuos La Protectora. Fue una de las figuras afrodescendientes de su tiempo. De fuertes convicciones religiosas, fue hermano de la Orden Franciscana.
- **Carlota Emilia Salza:** profesora de castellano y literatura. Fue vicepresidenta del Primer Congreso Femenino en EEUU y fundadora de la Logia Las Hijas de Isis. Carlota fue quien, junto al profesor Etcheverry, colocó la Piedra Fundamental del Colegio Normal N° 1 de La Plata (hoy Mary O'Graham). Su bóveda es una de las más visitadas por la simbología egipciaca que posee.
- **Eduardo Ves Losada:** escribano de origen español. Fue fundador del Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires (1889). Fundó la Revista Notarial (1894) decana en América. También creó la Casa del Escribano y la Escuela Notarial de La Plata, primera del país. Su bóveda tiene la importancia de haber sido erigida por Ernesto Meyer, quien realizó también la Municipalidad de La Plata.

En el cementerio también descansan los Cinco Sabios Platenses, ellos son:

- **Carlos Spegazzini:** micólogo, biólogo, bacteriólogo, botánico de origen ítalo-argentino.
- **Florentino Ameghino:** paleontólogo, geólogo, zoólogo, antropólogo, naturalista, docente y escritor. Su monumento fue realizado por Rogelio Yrurtia, declarado Monumento Histórico Nacional, por Decreto 2755/1980.
- **Pedro B. Palacios:** aunque su primera vocación fue la pintura, se dedicó a la docencia, a la escritura y se ganó la vida con sus arengas. Su casa es Museo y el primer Monumento Histórico Nacional de la Ciudad de La Plata.
- **Juan Vucetich:** nació en Croacia, que entonces pertenecía al Imperio Austrohúngaro. Fue escritor, humanista, filántropo, dactiloscopista, mutualista, políglota, inventor. Desarrolló el método dactiloscópico -estudio de las huellas digitales- por lo que es reconocido mundialmente.
- **Dr. Alejandro Korn:** médico psiquiatra, filósofo, reformista maestro y político. Autor de libros como *La Libertad Creadora*. Iniciador del pensamiento filosófico en la Argentina. Fue el primer funcionario de América latina en ser elegido con el voto estudiantil.

El cementerio de La Plata fue declarado Patrimonio Histórico y Arquitectónico el día 14 de junio de 2018 por Ordenanza 7638, art 29 bis.

En esta necrópolis se realizan visitas guiadas dentro de las cuales se recorren los distintos sectores del cementerio abordando temas como: Masonería, Arquitectura, Artistas y Personalidades destacadas.

Actualmente, las visitas se brindan una vez por mes y pueden ser diurnas o nocturnas. El día mensual del encuentro es aleatorio, dependiendo de las disponibilidades de quienes organizamos estas guiadas multitudinarias, variando tanto las fechas como los horarios.

También se realizan visitas guiadas privadas a pedido de grupos que deseen recorrer la necrópolis platense. Para mayor información pueden consultar el Facebook del "Colectivo Cultural del Patrimonio Platense" o contactar directamente a la guía de turismo Cristina Espinosa al teléfono 0221-6154836, celular +54 9 221 547 7875.

Como plusvalor, los días de visitas guiadas, los visitantes pueden encontrarse con alguna muestra fotográfica temática, siempre relacionadas con el acervo patrimonial del cementerio, a cargo del fotógrafo oficial del Colectivo Cultural, Carlos Rango.

Cementerio Israelita de La Tablada, Provincia de Buenos Aires

María del Carmen Laje⁴⁶

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



En 1935, la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) logró adquirir su tercer cementerio en el Gran Buenos Aires, al comprar a la comunidad sefardí “Socorros Mutuos” la mayor parte del cementerio de La Tablada, que había sido habilitado en 1930 gracias a un decreto del presidente José Félix Uriburu.

La AMIA ya contaba por entonces con los cementerios de Liniers y Ciudadela y posteriormente habilitaría el de Berazategui en 1957, su cuarto y último cementerio propio en esta zona del conurbano bonaerense. Antes de la existencia de estos cementerios, los judíos eran inhumados en los Cementerios Disidentes y en un sector ad hoc del cementerio municipal de Flores.

Cabe recordar que la AMIA fue fundada en 1894 con el nombre de “Jevre Kedische” o Santa Sociedad, tal la designación tradicional de la institución de servicios fúnebres en las comunidades judías; es decir que lo que luego fue una mutual comunitaria surgió para brindar sepelios a la colectividad judía ashkenazí de Buenos Aires.

En 1936 quedó oficialmente inaugurado el Cementerio Israelita en la localidad de La Tablada, partido de La Matanza. Actualmente, este lugar sagrado ocupa 56 hectáreas, lo que probablemente lo convierte en el cementerio judío activo más extenso de Latinoamérica.

En la Avenida Crovara 2824 encontramos el acceso principal a la parte antigua. Por aquí se ingresa a un gran salón en donde están las instalaciones para el lavado ritual de cuerpos a un costado, y en el centro se halla la recepción, que cuenta con varios puestos informativos, donde se puede consultar la ubicación de la sepultura que deseamos visitar. El empleado que gentilmente atiende nuestras consultas realiza la búsqueda en el sistema computarizado, imprime y nos entrega un mapa con la localización para poder llegar. Si la distancia a nuestro destino es muy lejana, o tenemos

⁴⁶ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

dificultades motrices para desplazarnos, podemos aprovechar la utilización del servicio de traslados internos por medio de carros eléctricos.

Ni bien traspasamos este primer umbral, nos encontramos con un tan variado como cautivante y conmovedor paisaje interior. Al inicio de la avenida principal, un primer cartel escrito en hebreo y castellano nos informa lo siguiente: “Quien va a un cementerio judío por primera vez en treinta días dice la siguiente bendición: Bendito eres Tú. Nuestro Señor, nuestro Dios, Rey del universo. Quien los creó a ustedes con razón, los alimentó con justicia, los sustentó con justicia y les dio muerte con justicia. Él sabe el número de todos ustedes, y en el futuro los resucitará y los realzará. Bendito eres Tú, nuestro Señor, que resucitas a los difuntos...”.

Muy próximo a este punto se encuentra la tumba del querido y recordado Jorge Guinzburg, humorista, periodista, productor teatral y conductor de televisión y radio argentino, fallecido a los cincuenta y ocho años, el 12 de marzo de 2008.

Un poco más adelante aparece el imponente Monumento en Recordación de las Víctimas del Holocausto erigido en 2005 por sobrevivientes de la Shoá residentes en nuestro país. En su interior se preservan cenizas provenientes de los campos nazis de exterminio. Y frente a este, de costado a nuestra derecha, el monumento titulado “Por donde pasó el Silencio” como homenaje a los jóvenes que lucharon en el ghetto de Varsovia, realizado en 2008 por Mónica Chames sobre la idea y con la colaboración de la sobreviviente Eugenia Unger.



La cartelería informativa se encuentra presente a lo largo y ancho de todo el predio. Bajo el título *Ley Judía y Tradiciones*, un cartel nos dice textualmente:

Matzeivá (monumento): incumbe a los familiares del difunto erigir un monumento en su memoria y preservarlo en buen estado. La práctica de colocar un monumento sobre la tumba data de tiempos bíblicos. No existe un tiempo prescrito después del entierro para realizarlo, pero la mayoría de las familias lo hacen al cumplirse el primer año del fallecimiento. Sobre el monumento se suelen grabar cinco letras hebreas que son las iniciales de *Tehí nishmató Tzrurá bi'tzror ha'jaim*, «quede su alma atada al haz de la vida», expresión que alude a la vida eterna del alma.

Si continuamos avanzando, el camino principal nos llevará directamente a un sencillo portal de salida de este sector, y por unos pocos segundos nos encontraremos cruzando una casi desapercibida callecita de tierra para ingresar por otro pontón similar al nuevo sector de este cementerio.

El acceso principal a este Nuevo Sector se encuentra sobre la calle Donovan 741 contando con su propia recepción y puestos de servicios informativos.

Al ingresar al predio, una enorme plaza seca conteniendo memoriales nos sumerge en parte de la historia reciente. De frente, al fondo, la gran estrella de David forma parte del monumento en recordación a los caídos por la defensa del Estado de Israel, obra realizada por el escultor Simkha Schwarz y el arquitecto David Kaufman, inaugurada en 1969.

A nuestra izquierda, al inicio de la vereda, en primer lugar encontramos el monumento a las víctimas del atentado de la AMIA perpetrado el 18 de julio de 1994. El conjunto escultórico denominado "Memoria", obra de la escultora Mariana Schapiro (1995), se halla emplazado sobre una base construida con escombros provenientes del edificio siniestrado en la calle Pasteur 633, según se lee en una de sus placas.

A continuación vemos el monumento a la memoria de las víctimas judías de la última dictadura militar (1976-1983) realizado por Ernesto Pesce en 2007.

Completa este espacio una Menorá en homenaje a las víctimas del atentado a la Embajada de Israel ocurrido el 17 de marzo de 1992. Este candelabro, también realizado por la escultora Schapiro, es réplica del que presidía el hall de entrada del edificio de la calle Arroyo, que sobrevivió y fue rescatado de entre los escombros.



Saliendo de esta plaza, un nuevo cartel titulado *Ley Judía y Tradiciones* dice textualmente:

Piedras de recordación: es costumbre dejar una pequeña piedra sobre la lápida de un familiar o amigo. La piedra es considerada un símbolo de respeto hacia el difunto porque mantiene vivo el recuerdo de la persona y muestra que el lugar ha sido visitado. En tiempos bíblicos, los sepulcros eran señalados mediante una pila de piedras.

Netilat iadáim (lavado de manos): Antes de abandonar el cementerio, dice el Shulján Aruj (normas de conducta judía), los visitantes se lavan las manos. La Torá nos enseña que se puede purificar mediante agua vertida de un recipiente. Tras lavarse se deja que las manos se sequen solas para no demostrar apuro por alejarse de los seres queridos.

Muy próximo a este cartel, en un lugar claramente privilegiado, está la tumba que resguarda los restos mortales del fiscal Natalio Alberto Nisman fallecido el 18 de enero de 2015.

Horarios de visita: sábados cerrado, por el resto de los días consultar al 4652-4845.



Fuentes:

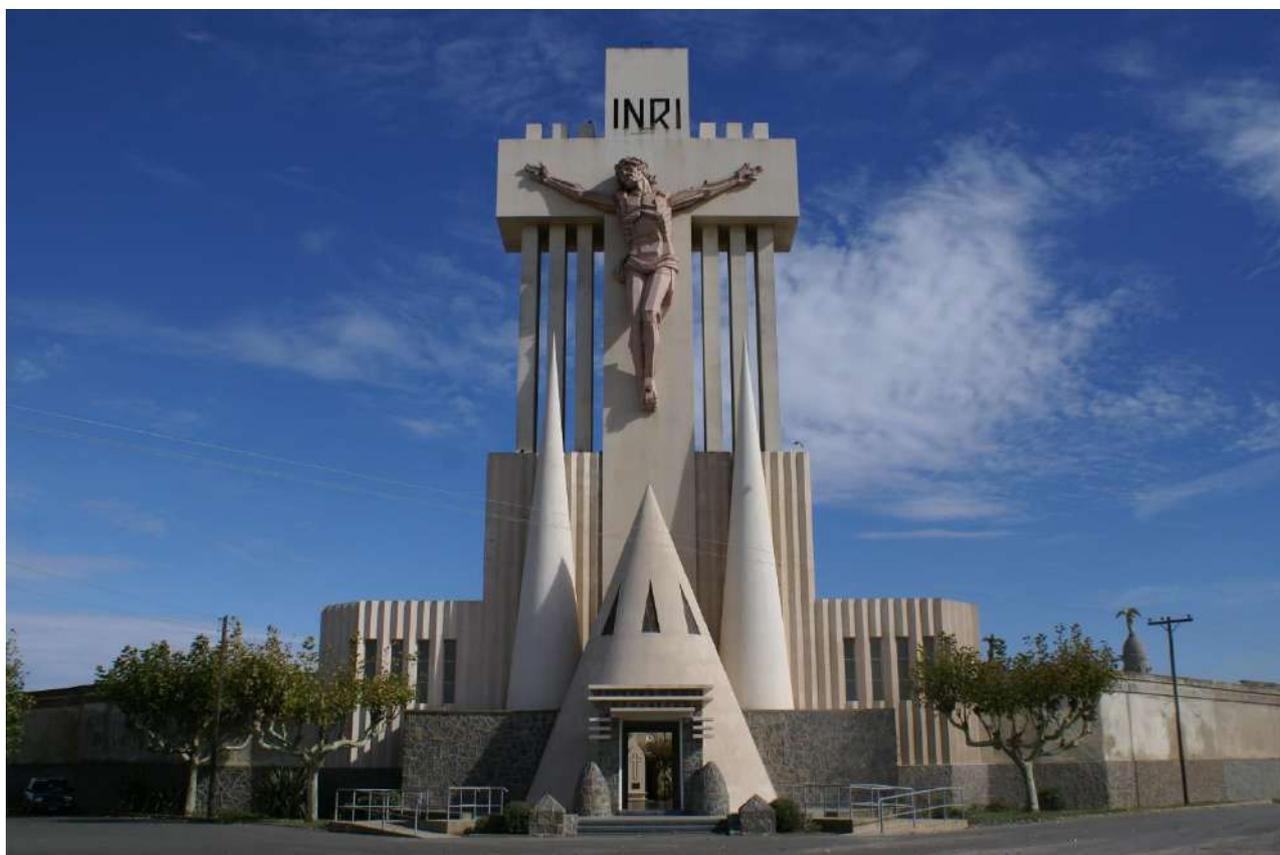
- Toser, E. y Weinstein, A. (2005). *Sitios de la Memoria: Protagonistas y Forjadores de la Comunidad Judía Argentina*. Editorial Milá.
- Armony, P. (s/f). *Cementerios sefaradíes en Buenos Aires*. eSefarad. <https://esefarad.com/?p=13299>

Cementerio Municipal de Laprida, Provincia de Buenos Aires

Marcelo Crespo⁴⁷

marcelo.corresponsal@gmail.com

Fotografías Marcelo Metayer y Marcos Lacal



Laprida, ciudad cabecera del partido homónimo, se encuentra ubicada a 450 kilómetros de la Capital Federal. Es uno de los tantos pueblos bonaerenses en los que el Ingeniero Arquitecto Francisco Salamone construyó, entre 1936 y 1940, municipalidades, plazas, mataderos y cementerios durante la gobernación de Manuel Fresco. Fueron más de setenta obras construidas en esos meses frenéticos, en los que la reactivación vino a través de la obra pública que fue impulso y motor de la economía en países afectados por el crack del '29.

Laprida cuenta también con uno de los tres Centros de Interpretación de la obra de Salamone que hay en territorio bonaerense, junto a los de la ciudad de Azul y la localidad de Saldungaray, en el partido de Tornquist. El Centro de Interpretación lapridense, que fue inaugurado en octubre de 2013, es un espacio que contiene material de archivo de la obra del arquitecto e imágenes donde se puede apreciar su obra, además de un auditorium. También funciona allí la oficina de información turística.

Allá, a lo lejos, cuando ya se toma el Acceso Sur, un remozado espacio de la ciudad, que dio nueva vida a ese sector del casco urbano y, cuando ya la calle se hace pavimento, empieza a divisarse el portal del cementerio. Cuando ya todo se hizo verde y los rayos del sol caen impiadosos sobre el hormigón que proyecta sombras, y se lo mira de cerca, el portal cautiva la mirada. Y, una vez que se ingresa por el acceso diagonal directo hacia la entrada del cementerio, se impone.

⁴⁷ Periodista free lance. Técnico en Diseño en Comunicación Visual, equipo de comunicación @lapridatugobiernocerca.

Este portal, que diseñara Salamone y construyera la empresa de Oscar López Méndez, y que con treinta y tres metros de altura es la segunda cruz más alta de Sudamérica, se encuentra ubicado en la prolongación del Acceso Sur y la Diagonal Santiago Chierico.

Futurismo, Art Decó y Monumentalismo. Contundente y sobrecogedora, la obra del portal fue diseñada en 1936, y la composición de su planta responde a una simetría axial, que se refuerza con la centralidad marcada por la forma circular del vestíbulo, flanqueado por otros espacios desde donde se despliegan sendas alas correspondientes a los nichos. Esta simetría se repite en la imagen de la fachada principal, caracterizada por sus componentes expresionistas como el cono central que apunta a la gran cruz y dos conos laterales.

La cruz se recorta sobre el plano con “rajas” que, junto con los plegados, refuerzan la verticalidad. Especial atención merece la escultura del Cristo cuya estética hierática responde a la exigencia de Salamone para que concordara con el conjunto arquitectónico. Demanda interpretada por el escultor Santiago Chierico, de reconocida trayectoria nacional e internacional.

Construcción del portal mediante, fue en estos años cuando la historia de la necrópolis cobró otra dimensión. Se modificó su ingreso y comenzó su ampliación en el interior, donde predominan los caminos que guían a las tumbas de quienes allí descansan. También se levantaron galerías de nichos, a los que se sumaron, ya en los fondos del predio, la construcción de más de cien nicheras, habilitadas a principios de 2020, en continuación de los lineamientos que definen la obra salamónica. Además, se construyó un primer módulo de un edificio octogonal con espacios semicubiertos para protección climática, cuyo estilo arquitectónico alberga reminiscencias del Art Decó y se encuentra implantado en el eje de la entrada original del cementerio.

Cipreses son los árboles que predominan en los caminos interiores, que se conservan, por obra de sus cuidadores, en óptimas condiciones.

Descansan en este lugar los restos de Agustín P. Saffores (1860-1904), quien fuera el primer intendente municipal de Laprida, entre 1898-99, y luego durante el período 1902-1903. Con anterioridad a estos cargos, había sido presidente de la Corporación Municipal de Laprida (1893-1897). También están allí los restos de otros ex intendentes y personalidades del quehacer político, social y cultural local.

Quienes visitan este lugar, durante los paseos turísticos culturales que se realizan, llegan hasta la morada final del vecino Raimundo Rojas, cuya tumba emula el portal del cementerio en miniatura. Se destacan también a simple vista las figuras de ángeles sobre tumbas y panteones.



El portal fue declarado Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires por la ley 12.854, y Monumento Histórico Nacional a través del decreto 1138/2014. Fue restaurado en 2006, y actualmente se trabaja en un nuevo proyecto de restauración.

Como tantas de las obras de Salamone diseminadas por los pueblos de la pampa bonaerense, el cementerio y su portal son visitados continuamente por turistas de nuestro país y del exterior, para conocer *in situ* la elocuencia de una de las más maravillosas creaciones arquitectónicas de la ciudad. El visitante puede acceder a visitas guiadas gratuitas. El recorrido dura aproximadamente una hora. Las reservas pueden realizarse en el Centro de Interpretación, Avenida San Martín 175; por email: centrosalamonelaprida@gmail.com, teléfono 2284-301665, o www.laprida.gob.ar

Cementerio Municipal de Lima, Provincia de Buenos Aires

Juan Ernesto López⁴⁸
jelopez1969@gmail.com

+54 9 348 76 32021

Fotos propias



La localidad de Lima, en el Partido de Zárate, con acceso en el kilómetro 100 de la Ruta Nacional N° 9, cuenta con un hermoso cementerio, ya centenario, enclavado en el área rural. El mismo fue gestado por una Comisión Pro Cementerio, presidida por los Señores José M. Arenaza y Rafael Fulco, y bendecido por el entonces Párroco de Zárate e historiador regional, Pbro. Carlos Ruiz Santana, el 27 de abril de 1918.

Allí, las principales familias del pueblo construyeron hermosas bóvedas, que aún persisten junto a sepulturas posteriores y actuales, dando una sensación de línea del tiempo en las costumbres funerarias.

También es de destacar la frondosa arboleda, principalmente formada por cipreses, que en la rotonda central brinda un ambiente de sosiego. En líneas generales, se encuentra muy bien mantenido y es un claro ejemplo de cementerio rural bonaerense, rodeado de campos cultivados.

Cuenta con un bello pórtico de líneas neogóticas con frente de ladrillo visto, que alberga -además de la oficina de administración- una capilla inaugurada el 1 de enero de 1958. En ella se destaca un precioso retablo de estilo similar realizado en madera de roble, que fue donado por Don Pedro Nazar y Sra. Dicho retablo se encuentra presidido por un antiguo crucifijo de bellísima factura, donado por Florencio Atucha (padre), flanqueado por las imágenes de San Benito de Nursia (patrono del padre del donante) y de Santa Dorotea, procedentes de talleres europeos y originalmente emplazadas con el mismo retablo en la capilla de la estancia propiedad de la Familia Nazar. Dicha capilla continúa siendo utilizada regularmente para su función de culto.

⁴⁸ Abogado e Investigador de historia local.



Cementerio Municipal de Lobería, Provincia de Buenos Aires

Eliana Noelia Segovia⁴⁹
eliananoelias@yahoo.com.ar
Foto Pablo Howard



El partido de Lobería se localiza en el sudeste de la provincia. Limita al este con los partidos de General Alvarado y de Balcarce, al norte con el de Tandil, al oeste con el de Necochea y al sur con el Océano Atlántico.

Por su ubicación geográfica ofrece diversos escenarios y actividades. Su cabecera es Lobería, y gran parte de su historia se refleja en el cementerio municipal, un verdadero museo a cielo abierto

Un poco de historia

El partido de Lobería se creó el 25 de diciembre de 1839. Pasaron más de cincuenta años para que el intendente Juan Kelly, en enero de 1891, decidiera de manera inmediata dotar al pueblo de un cementerio.

Hasta 1885, era usual el abandono de cuerpos entre las piedras de las sierras o su inhumación en cualquier lugar. A partir de ese año, las autoridades locales ordenaron el traslado de cadáveres a las necrópolis de Balcarce y Necochea.

Kelly solicitó en marzo de 1891 al cura párroco de Balcarce, Marcial Álvarez, que gestionara la autorización de las autoridades eclesiásticas para llevar adelante la bendición del flamante enterratorio.

En 1909, durante la intendencia de Augusto Pieres, y, ante la imposibilidad de las autoridades municipales de dar respuesta al pedido de los vecinos de terrenos para construir bóvedas y nichos, se proyectó un nuevo cementerio. Al poco tiempo se aprobó su uso y se clausuró el anterior, otorgándose plazo para el traslado de los cadáveres en un período no mayor a cinco años.

En sus 57.200 m² actuales se distribuyen alrededor de siete mil seiscientas bóvedas, dos mil ochocientos cincuenta y seis nichos, cuatro mil doscientas treinta y seis sepulturas y varios panteones. Entre éstos se destacan los de las Sociedades Italiana, Española y Cosmopolita, lo que da cuenta de que Lobería se fundó con el aporte de sangres diversas.

También se distingue la presencia de bóvedas y sepulturas con simbología islámica, un ejemplo de la convivencia y tolerancia religiosa que ha caracterizado la vida de nuestra comunidad.

El cementerio local, ubicado a 3,7 km del centro de la ciudad, sobre la calle Francisco de Caso N° 1800, es un espacio que guarda infinidad de memorias. Está precedido por un pórtico neoclásico, proyectado por el ingeniero Justino Tersoglio y realizado por el constructor Oscar Silvano Díaz en 1951.

⁴⁹ Museóloga-Museo Histórico de La Lobería Grande.

Descansan en esta necrópolis hombres y mujeres protagonistas de nuestra historia: comerciantes, políticos, médicos, deportistas, historiadores, docentes y trabajadores rurales, entre otros.

El turco que no era turco

El “turco”, hijo de Ahmad Zamel, se radicó en Lobería y se ocupó en la actividad agrícola, a la vez que entabló vínculos de amistad con sus paisanos Elías Chacur, Miguel Abosali y José Amodio.

Nacido en Siria en 1890, falleció en nuestra ciudad el 18 de abril de 1918 a los veintiocho años, de insuficiencia aórtica. Sus restos descansan en el área histórica, en el nicho 8 de la sección A y la placa de mármol versa en 7 líneas: *JOSÉ RUSSIA - RIP - EL 18 DE ABRIL DE 1918 - UKASHY AHMAD SIRIA - RECUERDO DE SU AMIGO - ELIAS CHACUR.*

A más de una centuria, Ukashy Ahmad también llamado José Russia, vive en el recuerdo de unos pocos como “el turco al que le cambiaron el nombre porque a su llegada no pudo hacerse entender en su lengua”.

La historia detrás de un monumento

Cuenta la historia que el italiano Remo Maggiolo llegó a nuestro país en 1896, probablemente alentado por algún connacional. A su arribo, decidió embarcarse en el primer tren del Ferrocarril del Sud con destino a Lobería.

Andando el tiempo conoció a Catalina PiuZZi, con quien pronto contrajo matrimonio. La unión de los jóvenes constituyó una de las notas sociales de la época.

Con veinticinco años, al dar a luz a su segundo hijo, Atilio Rómulo, el 22 de marzo de 1909, Catalina sufrió una infección post parto que desencadenó en una peritonitis que terminó con su vida, la madrugada del 1º de abril.

Desolado por la pérdida, Maggiolo se embarcó a Italia y allí encargó al obrero marmolista Silvio Corsi una majestuosa obra en homenaje a la mujer que amó y que dice “Esposa y madre afectuosa. A su sacrosanta memoria como símbolo de amor y cariño dedican su esposo e hijos” y “Rendid culto a los que tanto os han amado”.



La Redentora Cruz de los Cristianos

En 1878, el presidente Nicolás Avellaneda designó a Monseñor Mariano Espinosa como Capellán General del Ejército Expedicionario al Río Negro. De tal forma, el religioso integró la primera división liderada por Julio A. Roca en la llamada Campaña del Desierto.

Escortado por la Redentora Cruz de los Cristianos misionó entre los pueblos originarios, llevó adelante ciento cinco bautismos, mil ochenta confirmaciones, quinientas seis comuniones y treinta y tres matrimonios.

A su regreso, luego de diversos nombramientos, el 22 de octubre de 1893, fue consagrado obispo de Buenos Aires.



En 1894, Lobería se independizó religiosamente de Balcarce y fue Espinosa quien presidió la misión que participó en la erección canónica del primitivo templo.

En esa oportunidad, colocó allí la Redentora Cruz de los Cristianos, que evocaba la presencia de la misión. Luego de algunos años, la misma se destinó al cementerio viejo. A mediados de 1940 las autoridades municipales decidieron utilizarla para coronar el osario que se construyó en la nueva necrópolis, para depositar los restos que se encontraban en el cementerio viejo y no habían sido retirados por sus deudos.

En memoria de Rodolfo Latuler

Rodolfo Latuler se desempeñó como empleado municipal con total abnegación. Por sus condiciones, fue designado secretario de la comuna, cargo que ocupó durante varios años y desde donde supo ganarse la simpatía y respeto de sus convecinos.

Falleció el 26 de abril de 1911 y, en reconocimiento a su trayectoria, se constituyó una comisión con el objeto de erigir un mausoleo en su memoria, iniciativa que se concretó gracias a la suscripción pública.

El consagrado escultor Antonio Soatti, que proyectara la bóveda familiar del vicegobernador, historiador y legislador mendocino Conrado Céspedes, llevó adelante la obra.

Reconocido cirujano en un modesto pueblo rural

Descansan en nuestro cementerio los restos de Pedro Domingo Curutchet, nacido en Las Flores el 4 de abril de 1901.

Curutchet cursó sus estudios primarios en su ciudad natal y el secundario en el Colegio San José de La Plata. Posteriormente ingresó a la Escuela de Ciencias Médicas y luego a la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, obteniendo el título de Doctor en Medicina.

En febrero de 1929 participó de un concurso para cubrir el cargo de Jefe de Trabajos Prácticos de Operatoria en la Facultad de Medicina de Buenos Aires y, desencantado con los resultados, decidió radicarse en Lobería.

La vida en el pueblo le permitió cultivar variados pasatiempos. De igual modo, profundizar el estudio sobre quistes hidatídicos pulmonares y pensar la forma de mejorar sus instrumentos de cirugía. Esta última empresa, en la que puso toda su capacidad e ingenio, lo consagró en el mundo de la ciencia pues ideó la cirugía “aximanual”, tecnología y técnica del arte operatorio.

A fines de 1948 se contactó con el arquitecto suizo Charles-Edouard Jeanneret Gris, Le Corbusier, encomendándole el proyecto de una casa y clínica en La Plata, ciudad de su vida. La imponente obra, vanguardia de la modernidad, fue declarada en 2016 Patrimonio de la Humanidad.

Curutchet falleció en Lobería el 5 de julio de 1992, a los noventa y un años.



Propuestas

Desde el Museo Histórico La Lobería Grande se desarrollan visitas guiadas programadas con el objeto de dar a conocer los valores culturales e históricos del cementerio.

Mayor información y consultas por Facebook: Museo Histórico La Lobería Grande.

Cementerio Municipal de Lomas de Zamora, Provincia de Buenos Aires

María Cristina Echazarreta⁵⁰
tinaechazarreta@gmail.com

Fotos propias

Lomas de Zamora es la ciudad cabecera del partido homónimo en el sur oeste de la provincia, a 17 km de la ciudad de Buenos Aires.

Su cementerio está ubicado en la zona de Villa Centenario, a prudente distancia del centro urbano lomense, ya no aislado sino rodeado de una población que se fue extendiendo cada vez más, ocupa una superficie aproximada de 25 hectáreas. Tiene su frente SO sobre calle Gral. Martín Rodríguez, limitando al SE con calles J. Murature y Gral. Conesa, unidas ambas calles por la de Puerto Argentino, al NO con la Avda. Gral. Hornos y al NE con núcleo poblacional.

El predio se encuentra cercado por un muro perimetral que, en forma contundente, lo separa del resto de la ciudad.

Reseña Histórica

Lomas de Zamora, erigido como partido judicial de campaña en 1861, utilizó durante los primeros años de su creación el cementerio de Barracas al Sur (hoy Avellaneda), ex cabecera del partido desde 1854. Previo a esto, se entiende que los habitantes de Lomas de Zamora eran inhumados en la ciudad de Buenos Aires, ya que caracterizados vecinos fueron enterrados en los cementerios del Norte (hoy Recoleta) y de Flores.

El cementerio se habilitó el 5 de junio de 1867. Las obras consistieron, según plano del Ingeniero Del Giúdice, en: depósito de herramientas, administración, entrada y capilla. Hoy subsiste en el lugar una habitación destinada a depósito de herramientas, como último vestigio de esas obras, en el sector del que llamamos “Cementerio Viejo”.

Cabe consignar que es el único cementerio municipal que tuvo la ciudad, en su misma implantación, aunque con varias ampliaciones posteriores. Único en el sentido de que no hubo enterramientos en la iglesia ni tampoco cementerios provisorios.

El pórtico

Precedido por una verja de hierro con sus respectivas puertas de entrada, que por lo general permanecen cerradas, el pórtico monumental de estilo neoclásico data de 1914, con doble hilera de columnas estriadas, del orden dórico. El friso, con una decoración ecléctica y el tímpano, decorado con una cartela, sin inscripción alguna, a cuyos lados se observan hojas de palma, símbolo de resurrección, perduración y renacimiento para la tradición cristiana, símbolo que se reserva a los mártires. Sostiene en su vértice la figura de un ángel que protege el recinto.



Se ingresa al peristilo por cinco escalones de mármol. En su piso, embaldosado con mosaicos del país, se encuentran cuatro pedestales de mármol que sostienen delicados copones.

Por la belleza, armonía y simbolismos, este pórtico merecería ser transitado, y a su vez protegido.

⁵⁰ Historiadora, miembro del Instituto Histórico Municipal de Lomas de Zamora y autora del libro *El Cementerio de Lomas de Zamora*. (2017). Ediciones Sammartino.

La capilla

La primera capilla que tuvo el cementerio, en 1867, funcionó con las primeras instalaciones en el “Cementerio Viejo”; la segunda formó parte de la nueva portada a partir de 1914; luego cambió su ubicación y se amplió, a partir de 1922, dentro del mismo lugar. La capilla actual se habilitó a partir de 1979, modificando su frente y la arquitectura exterior, bajo la advocación de El Salvador.

La cruz mayor

La mayoría de los cementerios posee una cruz central o cruz mayor, de carácter simbólico. En este caso, la cruz, de madera, si bien no está en el centro, se encuentra en un cruce de avenidas, sobre un terreno elevado formando una exedra. A sus pies se colocan múltiples ofrendas y exvotos, chapas identificativas, flores, velas y cigarrillos, muchas veces encendidos.

Otras instalaciones

Posee osarios, un velatorio municipal, un crematorio privado desde 2014, y una sala de asistencia, enfermería y emergencias, al costado de la administración con ingreso por calle Gral. Hornos.

Los panteones

El cementerio cuenta con diez panteones que dan una idea de la extraordinaria importancia de las entidades que desarrollaron sus actividades en nuestro medio.

En primer término se destacan los de las colectividades con toda la carga simbólica de su país de origen y de la inmigración, tales como: Sociedad Española, Sociedad Italiana Unione e Stella, Sociedad Italiana Nuova Roma, Sociedad Italiana Estrella del Sur y Sociedad Euskal Echea.

Correspondientes a entidades de bien público: Círculo Católico de Obreros, Sociedad de Bomberos Voluntarios, Asociación de Docentes Jubilados, Panteón Héroes de Malvinas y Panteón Pisano.

Los símbolos de un lado y el otro lado en el cementerio

Al igual que en otras necrópolis, podemos observar cómo la Ciudad de los Muertos es un reflejo de la Ciudad de los Vivos. “Un lado y el otro lado” refieren a esa característica que presenta no solo Lomas de Zamora sino otras ciudades de la provincia y también algunos barrios porteños, donde el ferrocarril divide formando dos lados. En este cementerio, ambos lados, con sus características propias, marcadas principalmente por diferencias sociales, se encuentran divididos por una avenida.

De un lado encontramos los símbolos de la historia local en los monumentos de los descendientes de los fundadores, Portela y Grigera, en estilos clásico francés, renacentista y una versión simplificada de elementos del estilo egipcio. El sepulcro del senador Manuel Castro (intendente por varios períodos, senador de la provincia de Buenos Aires) es un monumento clásico que remata en una pequeña cúpula sobre la que vemos el busto en bronce del difunto. La bóveda, estilo art decó, del intendente Eugenio V. Fonda (1896-1934) asesinado en confuso episodio a solo tres meses de asumir. La del docente Carlos Croce (1833-1914) data de 1914 y destaca su puerta de estilo neogótico. El monumento en esquina de Antonio Mentruyt (maestro sin diploma, fundador de la Escuela Normal y la Biblioteca que llevan su nombre) muestra un bajorrelieve en bronce con su efigie, obra del escultor Luis Perloti. Bóveda art decó en granito negro de F. Luis Siciliano (director y ejecutor del diario La Unión). Bóveda del Dr. Oscar E. Alende, “El bisonte”, médico, político, gobernador de la provincia (1958-1962).

Encontramos diversos estilos, delicadas esculturas, como las bóvedas mellizas de estilo gótico francés, que datan de 1905, y otra del mismo año en estilo vienés.

Destacamos algunas curiosidades como:

- Una bóveda cuya simplicidad exterior contrasta con la riqueza escultórica de la estatua de Juan F. Rezzano que se conserva en su interior. Es una obra en mármol del artista genovés Achille Canessa, primer monumento que ingresa al cementerio en 1914.
- Una bóveda monumental en mármol de Carrara, estilo ordine rústico, coronada por un enorme Cristo con la cruz a cuestas. Su dueño supervisó la obra sentado en un banquito a su frente.

- Bóveda de la familia Orsatti (1902) donde se encuentra el Arq. Alberto J. Bogani (quien proyectó y dirigió las obras de la actual municipalidad), de estilo clasicista con puerta art decó en hierro forjado, localizada en el sector del “cementerio viejo” con profusión de signos masónicos.
- La sepultura más antigua (1875) corresponde al practicante mayor del Ejército del Paraguay Ernesto F. Winkelman.
- El monumento a Ignacio Lucas Albarracín (1850-1926), sobrino segundo de Sarmiento, presidente de la Sociedad Protectora de Animales a partir de 1885, quien instituyó el 29 de abril como el Día del Animal. Tiene una lápida en bronce obra de la fundición Trivium, con el retrato del difunto.
- El sepulcro del poeta colombiano Claudio de Alas (Jorge Escobar Uribe) con columna truncada sobre el respaldo, símbolo del destino del poeta que se quitó la vida a los treinta y dos años, en 1918, en la casa del pintor Koek-Koek en Banfield.
- Sepultura del payador Pablo J. Vázquez famoso por sus encuentros, en especial con Gabino Ezeiza.
- Sepultura simple de la pintora Lèonie Matthis (con una obra muy vasta de evocación histórico-reconstructiva) y su esposo el pintor Dr. Rafael A. Villar.
- Sepulcro de Ernesto Ponzio, “El pibe Ernesto”, primero en la historia del tango en llevar el apodo de “pibe”.
- La colectividad griega de la zona no tiene panteón pero marca su impronta inmigratoria a través de sepulturas singulares: una tipo templete griego clásico y otra que reproduce la cúpula de la Iglesia Ortodoxa Griega de R. de Escalada.

Del otro lado, encontramos la sepultura sencilla donde reconocemos a varios personajes populares: María Helena, cantante litoraleña; otra, curiosa en su concepción, pertenece a Rané David Ratto víctima en un mitín político en 1946; además de periodistas, futbolistas y escritores.

En los nichos, construidos a lo largo del muro perimetral en distintas épocas, encontramos personajes relevantes: los escultores Alberto Gallardón y Roque Crea; Julio Mafud, escritor y periodista; Pierre Moraviah Morpeau, poeta haitiano; Manuel S. García, expedicionario al Desierto y el Brig. Miguel Moragues, comandante de la Fuerza Aérea Argentina y gobernador de la provincia (1971-1973).



Ignacio L. Albarracín



Lèonie Matthis y R. Villar



Oscar Alende

A manera de reflexión

En los últimos años se produjeron cambios notables en el cementerio:

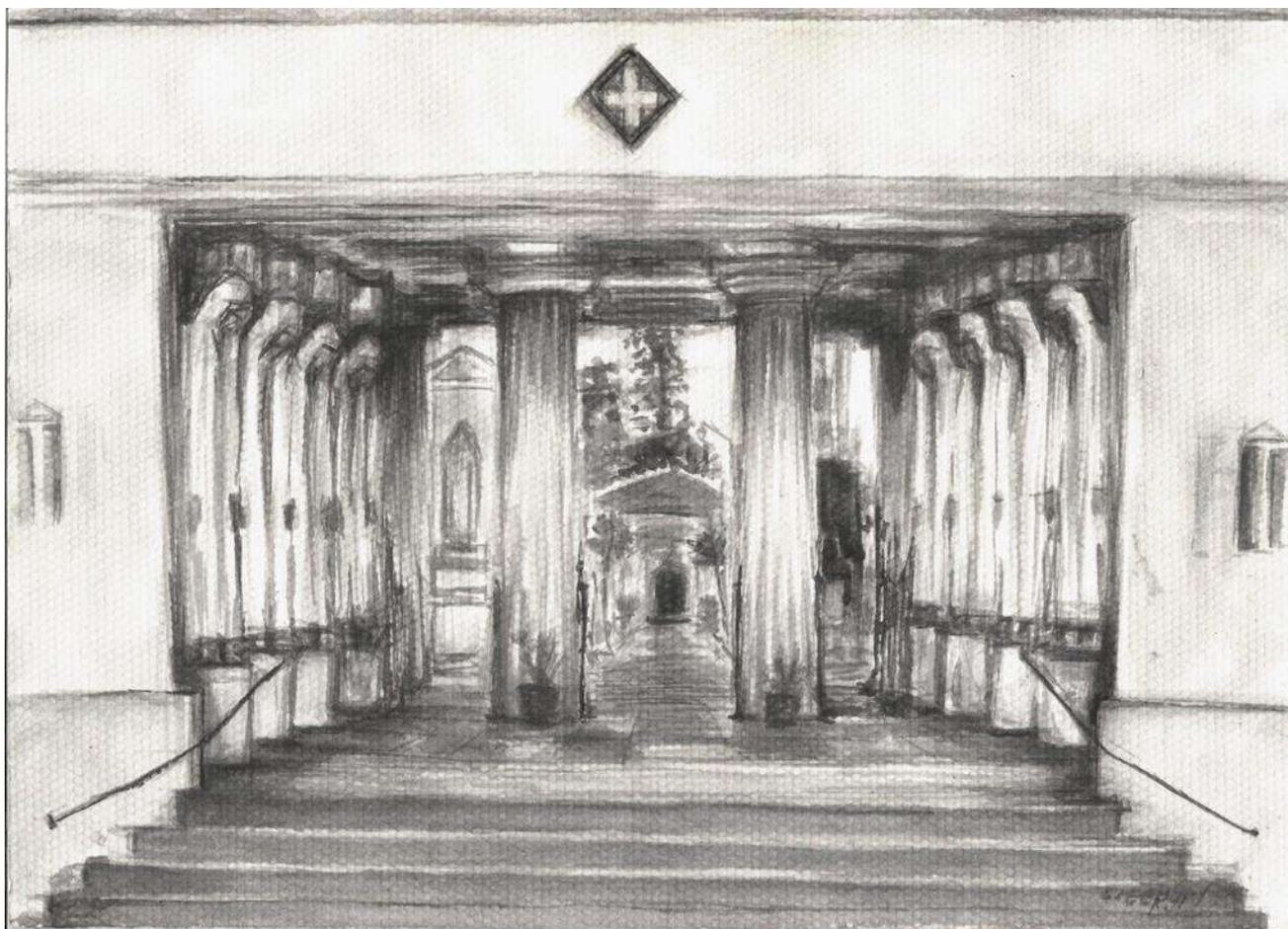
De un lado, la transformación no es tan evidente aunque sí el grado de deterioro y abandono por el paso del tiempo y la falta de medidas de protección.

Del otro lado, los cambios son más notorios pues el dolor maneja otros códigos y nuevas expresiones para rendir culto a los muertos, no solo por la modernidad sino fundamentalmente por la presencia de una nueva inmigración. Flores artificiales, los colores del fútbol, los toldos y los graffiti.

Este recorrido muy somero pretende sensibilizar sobre la importancia del Cementerio como bien cultural y la necesidad de su rehabilitación y consolidación como patrimonio artístico, histórico y social que deberíamos recorrer, conocer y dar a conocer.

Cementerio Municipal de Luján, Provincia de Buenos Aires

Leonela Fuentes⁵¹
+54 9 2323 35 6749
Ilustraciones propias



“Llorando”. Pórtico de ingreso principal - Acrílico sobre papel 19cm x 26,3cm (2020)

La ciudad de Luján, ubicada a tan sólo 68 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, es famosa y reconocida como centro turístico-religioso por su imponente templo católico de estilo neogótico, la Basílica Nuestra Señora de Luján.

En el barrio Santa Elena, popularmente conocido como “El Quinto”, sobre la calle French al 350 se encuentra la entrada principal del cementerio cotidiano e histórico. Cotidiano ya que, por su ubicación, ofrecía un camino alternativo a los vecinos para llegar a la ciudad: cuando el portón del fondo estaba abierto, se utilizaba como un atajo, ya que las calles French y Rodolfo Moreno desembocan en el puente Mitre y éste, al centro de Luján. Histórico porque resguarda los restos de personalidades sustanciales que aportaron al desarrollo de la zona.

Fue inaugurado en 1856 como el cuarto cementerio lujanense.

En la imagen superior vemos su actual pórtico, cargado de una materia artística riquísima, fue diseñado en 1928 por el arquitecto esloveno Víctor Sulcic -también responsable de la Bombonera y del Mercado del Abasto de Buenos Aires-, ornamentado por la obra “Las Dolorosas” del escultor argentino Luis Perloti⁵².

⁵¹ Profesora en Artes Visuales con orientación en pintura. Artista visual, tatuadora y aficionada exploradora de cementerios.

⁵² Foglia, C. A. (1963). *Perloti. El escultor de Eurindia*. Ediciones Áureas, p 206.

Atravesando el pórtico, pasando la capilla y la oficina de la administración, comienza el área 1 compuesta por mausoleos, panteones y nichos más antiguos. Inscripciones en diferentes idiomas, referencias masónicas, simbologías paganas y judías semiocultas marcan la presencia de comunidades varias como la irlandesa, francesa y vasca, entre tantas otras. Construcciones como la de la familia Cordiviola (que contiene en lo alto el busto de Agustín Cordiviola dirigiendo su mirada al río), el mausoleo de Jaime Palet (quien diseñó el portal original actualmente ubicado en el camino principal dentro del cementerio), cúpulas que mantienen esculturas, cruces que invaden la atención, grandes y pequeños ángeles, líneas orgánicas de las rejas sobre el vidrio de las puertas permiten contemplar parte de la identidad del lugar.

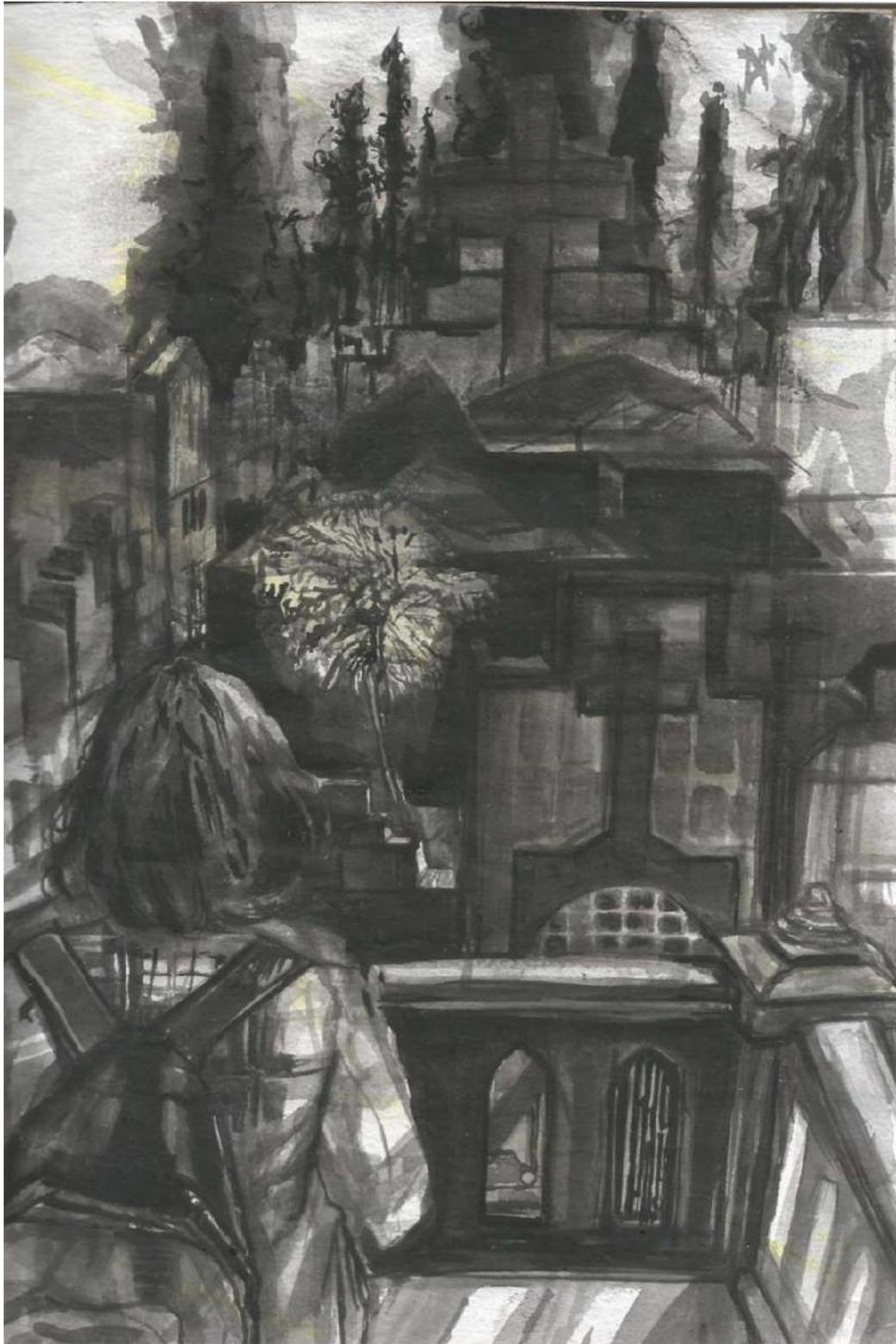
Los sepulcros de otros referentes locales, como Urriza y Armendáriz, dedicados al almacén de ramos generales; la familia Jáuregui, encargada de la instalación del molino harinero en Villa Flandria; Pascual Simone y Lorenzo Sein, ex intendentes de la ciudad; Juan de la Cruz Casas, primer comisionado de Luján; la sepultura de Domingo Fernández Beschtedt, fundador de la UCR en Luján y su hijo el escritor Fernán Félix de Amador (pseudónimo que tomó en Europa) se encuentran en esta zona. Volviendo al pasillo principal, pasando el portal entre mixturas verdes y mármoles, llegando a la mitad del recorrido marcado por el gran panteón de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos, se descubre el resto del campo colmado por sepulturas en tierra, grandes pinos, flores y vegetación. No pareciera el mismo del comienzo por el espacio libre que presenta; recorrerlo puede tomar varias horas para poder contemplar los detalle y disfrutarlo plenamente.

Delimitado casi en su totalidad por nichos, este cementerio tiene dos ingresos habilitados de los cinco que posee: el principal para transeúntes, anteriormente descripto, y otro para coches de cortejo fúnebre con acceso sobre French entre Santa Sofía y Champagnat.

Al ingresar, es posible encontrar al perro mascota acompañante de los trabajadores por el área 1; pero tenga cuidado al transitar por el fondo porque, además de ardillas y aves, deambula un hermoso gato negro que acostumbra asustar a los visitantes desprevenidos con sus abruptas apariciones.



“Silencio”. Sepulturas comunes en la mitad del cementerio. Acrílico s/papel 20,7cm x 15cm (2020)



“Finiens liber vitae”. Inspirada en fotografía tomada por Iván Martínez en la sepultura de Cordiviola donde se aprecia la magnitud del cementerio - Acrílico s/papel 27,5cm x 19,5cm (2020)

En su próxima visita a la ciudad, recuerde que a tan sólo seis cuadras detrás de la basílica se encuentra este impagable cementerio.

Todo momento del año es propicio para conocerlo, frío o calor, cualquier estación le sienta bien a este sitio enriquecedor en todos los sentidos. No deje de visitarlo, seguramente nos encontraremos por allí.

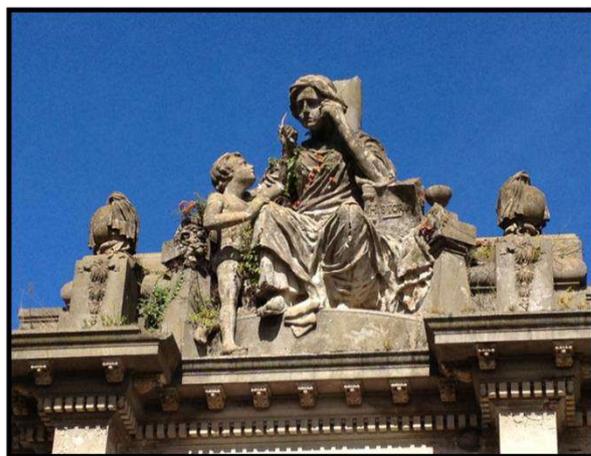
Cementerio La Loma de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires

Magalí Golfieri⁵³
+54 9 223 600 0160
Fotos propias



Mar del Plata se fundó en el año 1874 como un pueblo portuario agroexportador de las materias primas elaboradas en estancias cercanas, como la de Laguna de los Padres. Sin embargo, con la llegada del ferrocarril en 1886, el pueblo empezó su cambio vertiginoso hacia una villa balnearia para la elite porteña. Hoy en día, la ciudad recibe turistas de todo el país, principalmente durante los meses de verano. No obstante, el movimiento poblacional es muy activo todo el año, debido a su carácter de ciudad universitaria y receptora de eventos diversos como congresos, festivales, etc.

El cementerio de La Loma es la más antigua de las dos necrópolis públicas locales y, como su nombre lo indica, está emplazada en una de las tres colinas que articulan el paisaje de la ciudad. Dichas lomas son poseedoras de construcciones icónicas de la ciudad. En la loma de Santa Cecilia podemos encontrar la capilla neoclásica del mismo nombre. Esta representa a su vez el punto cero de diagramación de Mar del Plata y el lugar en donde se encontraba el primer camposanto. La loma de Stella Maris, entre otros edificios de gran relevancia arquitectónica, conserva la capilla que da nombre a la colina mencionada, de estilo neogótico. Por último, la del Divino Rostro, con su iglesia en estilo neocolonial, es aquella en donde se halla el cementerio Viejo o de La Loma.



Fachada: escultura de Rafael Radogna

⁵³ Licenciada en Antropología (U.N.D.L.P) y Magister en Gestión del Patrimonio Cultural (Universidad de Barcelona).

El terreno de la necrópolis se encuentra entre las calles Alem, Urquiza, Almafuerde y la avenida Juan José Paso, limitando hacia el oeste con el parque Primavesi y hacia el este con el Golf Club Mar del Plata. Cuenta con dos pórticos de entrada: el que se ubica en la intersección de las calles Almafuerde y Bernardo Irigoyen (el más antiguo) y el de la avenida Juan José Paso. De esta manera y de forma indirecta, el cementerio funciona durante el día como una zona de tránsito de peatones. También se puede ingresar por el acceso del panteón Italiano Casa d'Italia, que se encuentra unos cien metros hacia el oeste del pórtico principal.

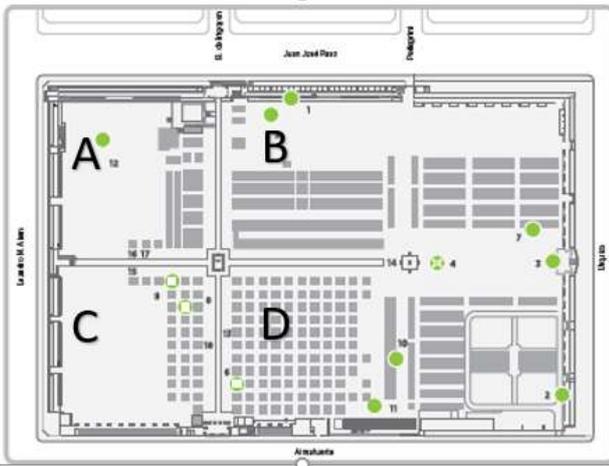
No existe documentación relacionada con la fundación del cementerio. El primer entierro que figura en los libros de inhumación fue el de Rosa Zappa de siete meses de edad, en 1885. Sin embargo, de acuerdo a lo mencionado por algunos historiadores, la bóveda de la familia Peralta Ramos (fundadores de la ciudad) fue construida previamente a esta fecha, por lo que se supone que las tierras donde hoy se emplaza el cementerio fueron donadas por esta familia. Dicha bóveda era de estilo neoclásico y se encontraba en la primera parcela del lado izquierdo adyacente a la entrada. Lamentablemente fue demolida en la década del 80 del siglo XX.



Se recomienda comenzar el recorrido desde la calle Almafuerde por razones históricas, estéticas y simbólicas. El exterior del pórtico destaca por la escultura en la parte superior, obra de Rafael Radogna, quien fuera el artista responsable del mantenimiento y restauración periódica de la rambla Bristol o Francesa de la *Belle Époque* y autor del busto a Ameghino en el paseo Adolfo Dávila. Es una composición figurativa de una mujer y un niño. La mujer apoya su codo izquierdo sobre un libro en donde se lee la inscripción "Historia" en el frente. El niño, situado a su derecha, le entrega lo que en su momento fue una rama de olivo, hoy desaparecida. Mientras el rostro del mismo se dirige hacia el de la mujer, esta mira hacia abajo. Detrás de ambos se halla una columna truncada y, a los lados, dos vasijas cubiertas por un manto. Por debajo de ella, la fachada construida por Amábile Levis está flanqueada por columnas y pilastras de capitel corintio simbolizando la armonía y la belleza.

Destaca la inscripción en latín *Resquiescant in pace* debajo de la cual podemos observar coronas de laurel con paños flameando y, a los lados, coronas funerarias con lienzos colgando hacia abajo. La estructura en general posee un estilo muy adornado y ecléctico que rememora las construcciones arquitectónicas dedicadas al turismo de la *Belle Époque*, en donde la simbología expresa el rol funerario del recinto que se encuentra tras ella. La fecha de construcción es de 1923 y reemplaza a la original, de estilo neoclásico erigida por el constructor Luis Rovelli.

La contrafachada, en oposición, destaca por su simplicidad y formas austeras. La única parte visible de la escultura de Radogna corresponde a la porción superior de la columna truncada que se encuentra detrás de la mujer. Desde aproximadamente cien metros de distancia hacia el interior del cementerio se hace visible el resto de la misma, que simula la fractura del pilar central y forma una L. Las columnas que sostienen el interior son de estilo dórico (asociadas a la estabilidad y la fuerza). En la parte superior hay una escultura que simboliza un sarcófago y, a los lados, dos vasijas con una llama ardiendo (símbolo de la vida eterna). La contrafachada posee una austeridad y simbología que se corresponde con las construcciones funerarias inmediatas a ella. Entre la fachada y la contrafachada, destaca el interior del pórtico con suelo ajedrezado en color blanco y negro, el cual se continúa en todo el perímetro.



Vista del plano del Cementerio de la Loma en el cual se observan las cuatro manzanas originales.

Fuente: Turismo. MGP (2015). Tríptico Cementerio de La Loma. Recuperado del Ente Municipal de Turismo.

La disposición del cementerio consta de cuatro manzanas originales denominadas A, B, C y D.

A partir de 1938, se diseña la ampliación del cementerio, agregándose de esta manera las dos manzanas restantes que se numeran de la E a la J, ya que algunas son de menor superficie. Las primeras cuatro manzanas están separadas entre sí por las calles principales del cementerio, la que corre de N a S corresponde a la avenida de acceso al cementerio y que, atravesando todo el recinto, conecta las calles Almafuerte con la avenida Juan José Paso. La calle secundaria es transversal a la anterior y conecta todas las manzanas del cementerio y se une a la avenida verde que separa los dos bloques más modernos. De esta manera, el plano de la necrópolis es en forma de damero, similar al de la ciudad original de Mar del Plata.

Las avenidas principales están flanqueadas por

cipreses, y entre la calle y las estructuras funerarias de primera línea se observan áreas verdes de aproximadamente cuatro metros de ancho, con plantaciones longitudinales de arbustos florales diversos. En la intersección de las dos avenidas principales se encuentran los osarios. En la confluencia de las manzanas A, B, C y D, se halla el osario N°1 el cual ya colmó su capacidad y sobre el que se encuentra un altar en donde se realiza la misa de Todos los Santos. En la unión de las manzanas B y D con las E y J se halla el osario N° 2, también cerrado, el cual está coronado por una cruz latina de piedra Mar del Plata y ubicado sobre una plataforma del mismo material a la que se accede por dos escalinatas ubicadas de este a oeste. El osario N° 3, el único en funcionamiento en la actualidad, se encuentra en la misma línea que los otros dos, en el extremo Este del recinto (calle Alem), en la finalización de las manzanas C y A. Todos los osarios se encuentran en puntos de unión de circulación del cementerio por lo que son elementos altamente visibles en el paisaje, siendo este uno de los elementos más originales de la necrópolis por su valor simbólico.

En el recorrido descubriremos una gran diversidad de estructuras funerarias, tales como bóvedas, hipogeos, panteones sociales y religiosos, nichos, bovedillas y algunas tumbas en tierra. La razón de la poca representación de estas últimas se debe a que, si bien en un inicio el cementerio estaba alejado del casco urbano, hacia la década del 50' quedó rodeado de la ciudad. Por esta razón, cuando se construye el Cementerio Parque Municipal, en 1968, se retiran la gran mayoría de las tumbas en tierra por cuestiones de salubridad.

Los estilos arquitectónicos son muy variados, domina el eclecticismo y el Art Decó, pero también encontramos estructuras neoclásicas, neogóticas, neomudéjar, neoegepcias y neocoloniales. Una característica a destacar es el uso de la piedra Mar del Plata en ciertas fachadas de las bóvedas que nos retrotraen al típico chalet marplatense. Entre los constructores y arquitectos que dejaron su huella en este museo al aire libre, se pueden mencionar a Alejandro Virasoro, Alula Baldassarini, Alejandro Bustillos y Amábile Levis, entre muchos otros.

El Cementerio de la Loma destaca por su equilibrio entre vegetación y construcción, siendo un espacio que invita al recorrido silencioso con el fin de escuchar el variable canto de los pájaros que lo adoptaron como su hogar. También es posible realizar visitas guiadas en donde se indican aspectos relacionados con personajes, como Pedro Luro, Homero Cárpena o Pascuala Mugaburu; simbología, historia, etc. Esperamos que disfruten de este conjunto monumental como si estuvieran paseando por la misma ciudad.

Contacto para visitas guiadas: <https://www.facebook.com/Visitas-guiadas-Cementerio-de-La-Loma-Mar-del-Plata-1579855438969291/>

Teléfono: +54 9 223 60 00160

Cementerio Parque Municipal de Mar del Plata, Provincia de Buenos Aires

Cora Levin⁵⁴
levincora@gmail.com



El Cementerio Parque de Mar del Plata se encuentra emplazado en una zona suburbana, al suroeste de la ciudad, sobre la calle Norberto Centeno 5000 y Av. Antártida Argentina. Su proyecto es el resultado de un Concurso Nacional abierto, realizado en el año 1961, bajo la intendencia del socialista Teodoro Bronzini. El diseño ganador, a cargo del estudio de arquitectura de Horacio Baliero y Carmen Córdova, no se concretó en su totalidad, sin embargo, es considerado una referencia por su alto valor paisajístico. Aunque no se profundizará en su descripción, interesa mencionar en este punto que dos años después de su inauguración, el Cementerio Israelita fue integrado al conjunto.

El espacio funerario abandona la resolución formal típica del cementerio decimonónico de muralla ciega perimetral. En su lugar, se construyeron cercos bajos que no interrumpen ni el paisaje ni las visuales. La tapia frontal, está compuesta por un zócalo de ladrillo común a la vista, intercalado con muros revestidos con piedras y rejas. El ingreso principal carece de portal monumental, en cambio, sobresalen dos volúmenes de hormigón armado escoltando cada lateral y un monolito vertical, también de hormigón, que demarcan el acceso.

Los puestos de flores, contrapuestos al ingreso, fueron construidos a partir de cáscaras hiperbólicas invertidas de poco espesor y gran tamaño. Su morfología no sólo produce un interesante juego de luces y sombras, sino que también permite la recolección de agua de lluvia en pequeños estanques.

En lo que refiere a su composición, el cementerio se despliega a lo largo de un gran parque que respeta la ondulación natural del terreno, presentando desniveles propios de la geografía de la ciudad. Baliero y Córdova articulan en él preceptos modernos (en las dependencias y la capilla) y contemporáneos (en lo referido a su parquización). Esta particularidad se convierte en una premisa proyectual para la resolución de todo el conjunto. Es decir, se respeta el diseño orgánico, mediante la utilización de planos verdes de terrazas y taludes y los edificios se materializan con revoques blancos, de carácter racionalista.

El espacio general se compone de: acceso, explanada de homenajes, el panteón, el sector de sepulturas en tierra y la playa de cortejos, todos ellos a nivel de cota cero. Mientras que las galerías



Planimetría del conjunto. Estudio Baliero & Córdova.

Fuente <http://www.aidfadu.com/>

⁵⁴ Arquitecta (FADU-UNL) y Magíster en Diseño, Cultura e Interactividades (UEFS- Brasil).

de nichos se encuentran soterradas al nivel del subsuelo, por lo que de ellas sólo se perciben sus terrazas.

Todos los sectores de inhumación están conectados mediante un eje de circulación vehicular principal que recorre longitudinalmente su extensión y se articula con calles secundarias de circulación tanto vehicular como peatonal. El recorrido del paisaje y la originalidad del planteo favorecen la transmisión de sensaciones de paz y serenidad, impresiones altamente valoradas en los cementerios parque.

La explanada, que constituye el eje de circulación principal, sube sutilmente su cota de nivel conformando la playa de cortejos, que se encuentra protegida y jerarquizada por una gran estructura ceremonial. En este punto es posible acceder al Panteón Municipal y al crematorio.

La capilla también fue resuelta mediante un volumen escultórico de mampostería revocada y sin ventanas. Por esta razón los ingresos de luz y ventilación se dan a través de patios internos y de una cubierta curva con paredes convexas que comienzan en el piso hasta alcanzar la parte superior.

Por su parte, el edificio administrativo recorre el terreno por detrás de la capilla, constituyéndose en el fondo del predio. Allí es donde se concentran servicios como la morgue, los talleres, las salas de velatorio y las oficinas. Este volumen, a diferencia de los anteriores, se desarrolla en un bloque más privado y de baja altura, ocultando sus ingresos con tabiques verticales. Las ventilaciones se dan por medio de patios internos y ventanas de escala doméstica.

El predio cuenta con espacios para tres tipos diferentes de sepulcros: el edificio de bóvedas, el sector de nichos y el sector de tumbas en tierra. El primero, un conjunto de galerías soterradas que mantienen las visuales del paisaje. Su ingreso se da por medio de una rampa que llega hasta el patio central, donde las tumbas se disponen siguiendo las curvas de nivel, es decir, se invierte el sentido convencional de acceso a la galería.

El sector de nichos se encuentra por sobre el nivel del terreno, dado que no pudo ser soterrado como el de bóvedas. Se trata de un volumen circular que alberga los nichos, y que se recorre a través de calles radiales orientadas a un centro a cielo abierto. Finalmente, el sector de sepulturas en tierra está compuesto de terrazas escalonadas, que continúan los desniveles del parque, a las cuales se accede por caminos secundarios. Las terrazas se proyectaron intercalando sepulturas - caminos - sepulturas, con el propósito de mantener el desnivel del terreno y de trazar un esquema de líneas blancas horizontales con una diferencia de cincuenta centímetros en la cota de nivel. Las diversas modalidades de sepulcros citados, se alejan de las concepciones tradicionales del higienismo que dieron origen a los cementerios del siglo XIX, dado que son el reflejo de las nuevas actitudes que las sociedades contemporáneas ensayaron frente al acontecimiento de la muerte, y que se profundizarían durante la década de los 90', con la proliferación de cementerios parques privados.



Explanada de cortejos semicubierto. Fotografía obtenida de la Colección Particular de libre acceso Federico Negroni. Fuente: <http://www.aidfadu.com/>



Capilla y crematorio. Fotografía obtenida de la Colección Particular de libre acceso Federico Negroni. Fuente: <http://www.aidfadu.com/>



Rampa de ingreso y sector de bóvedas subterráneas. Fotografía obtenida de la Colección Particular de libre acceso Federico Negroni. Fuente: <http://www.aidfadu.com/>

Finalmente, en lo referido al uso de arbolado y jardinería, como ya se dijo, aquí prima el equilibrio entre vegetación, topografía y arquitectura. El proyecto explota la particularidad de su emplazamiento y se adapta a los desniveles naturales del terreno, favoreciendo la subsistencia de especies arbóreas preexistentes, tales como palmeras, sauces, álamos, acacias y jacarandás. En el acceso se pueden observar pinos paraná y araucarias, árboles de gran magnitud, que con su follaje forman una barrera verde, sin interrumpir las visuales. El camino vehicular también está escoltado por araucarias. Aunque no fueron concretados, los sectores de enterramiento subterráneo fueron proyectados con cubierta verde. Desde su proyecto y hasta su materialización, el cementerio respeta la premisa de amalgamarse con el paisaje de manera tal de proteger, en palabras de sus creadores, la “monumentalidad vegetal” tan característica del lugar.



Sector arbolado frente al Playón de cortejos. Fotógrafo: Federico Cairolí. Fuente: <http://www.federicocairolí.com/>

Fuentes:

- Baliero, H. *Baliero*. (2006). Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad de Buenos Aires.
- Cátedra Baulero (FADU-UBA). (2014). *Maestros de la arquitectura argentina: Bucho Baliero*. Cuadernos ARQ. Clarín. (Vol. 16). Arte Gráfico Editorial Argentino.
- González Montaner, H., y Sabugo, M. S. (2014). *Horacio Baliero / Cátedra Baliero (FADU-UBA)*. Arte Gráfico Editorial Argentino.
- Fenske, N. y Levin, C. (2017). *Intramuros y aledaños. Genealogías y derivas de la arquitectura funeraria y los nuevos programas y proyectos contemporáneos para Argentina*. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UNL. Santa Fe, Argentina.

Cementerio Municipal de Marcos Paz, Provincia de Buenos Aires

Franco Emanuel Hereñú⁵⁵

herenufe@gmail.com

Fotos propias



En la zona oeste de la región metropolitana de la provincia, a unos 48 kilómetros de la Capital Federal se encuentra la ciudad de Marcos Paz, cabecera del partido homónimo. La misma se funda en el año 1878, su nombre es elegido por los vecinos en honor al Dr. Marcos Paz quien falleció en 1868 ejerciendo la Presidencia de la Nación. Junto a su esposa luchaban contra la epidemia del cólera.

La construcción del cementerio se efectúa en las tierras que pertenecían a Juan Manuel Feijoo, quien dona una manzana de tierra delimitada por las calles Piedras, Saavedra, Tacuarí y Libertad o calle Real, como se la denominaba en aquella época. Se le encomienda al ingeniero Chapeaurouge el diseño de los planos y, para las obras de albañilería, se contrata al señor Juan Giani. Se inaugura el 9 de mayo de 1880.

En 1952 se modifica el frente de acceso. Lo hace Don Juan Luini con planos del arquitecto Marconi, pero ya empieza a participar de las construcciones el maestro mayor de obras Ambrosio Luini.

Se pueden observar dos panteones de arquitectura distinguida. Uno, el de la Asociación Española de Socorros Mutuos construido en 1927 por Don Juan Luani y el ingeniero A. Colombo. El otro panteón corresponde al de la Sociedad Italiana, el cual fue remodelado en 1969 y 1974. En la actualidad fue ampliado con la construcción de nuevos nichos. También encontramos el panteón municipal de una construcción simple.

Organizado en cuadros y secciones con una calle principal, una cruz central en las que se alinean sepulturas de diferentes estilos, que dan cuenta del origen migratorio de los pobladores de la primera parte del siglo XX, y bóvedas en caminos laterales. En las construcciones -algunas de

⁵⁵ Estudiante de Administración Pública.

distinguida arquitectura- se ve una amplia variedad de féretros añejos, de distintos tamaños y maderas labradas como otros también muy sencillos. Las bóvedas de mayor porte poseen esculturas con ángeles y/o calaveras, cruces y el descanso en paz dado por la simbología e inscripciones de época. Además, se observan vitrales con estampas de imágenes del catolicismo que embellecen las construcciones y le dan luminosidad a las mismas.

Se pueden encontrar distintos monumentos, por ejemplo:

- A la madre, realizado por la Liga de Madres de Familia.
- A los Docentes: “Marcos Paz a sus maestros”. Entre los primeros maestros de nuestra ciudad destacamos a Juan Francisco Jáuregui (1870-1960) y Ramón Melgar (1872-1925).
- Al personal retirado de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.
- Club de Leones, a sus socios.
- Monumento al Buen Amigo.
- Cruz Central de 1992, donde se lee “En Homenaje al V Centenario de la evangelización en América Latina”.

Según los libros de inhumaciones, el primer registro corresponde a Catalina Atthabe, de seis meses, fallecida en 1886. El Dr. Domingo Fallótico asiste en las actas de fallecimiento. El Dr. Fallótico fallece en 1894 y su bóveda se encuentra en el camino principal. Además, hay un imponente monumento en su honor.

En el Cementerio descansa una nutrida población de migrante italianos, españoles, franceses, irlandeses y sirios libaneses, quienes permitieron a Marcos Paz ser lo que es hoy.

Entre las personalidades destacadas de nuestro pueblo, como intendentes, profesionales, jornaleros, agricultores y ganaderos entre otros, aquí yacen:

- El **Doctor D’Agnillo** fallecido en 1960, quien fuera propulsor de la sala de primeros auxilios en 1935 y que diera origen al hospital municipal que lleva su nombre.
- **Mario J. Grand**, escritor en cuyas poesías no sólo contó sobre personajes, sino que bautizó a este pueblo “Pueblo del Árbol”.
- Doña **Enriqueta Moline de Berardoni**, docente e historiadora. Se destacó también por sus conferencias sobre temas literarios y el papel de la mujer en la historia argentina. En 1978 publicó la historia del Partido de Marcos Paz en el centenario de su creación. La casa de la cultura del pueblo lleva su nombre.
- **Ricardo Giancola**, musicólogo, folclorólogo, coleccionista de arte, fundador y director de la sala Museo de Arte Hispano Luso Americano y Folclore.

Como se describe, en este sector antiguo del camposanto podemos encontrar distintas riquezas que son parte intangible del patrimonio de nuestra ciudad. El “sepulcro de los enamorados”, donde descansan los restos dos de jóvenes que luchaban por estar juntos a pesar de los matices de esas épocas. En 1926, él es brutalmente asesinado por una mano criminal con tan solo veintitrés años, y ella, a la edad de diecinueve años, lo acompaña tan solo unos meses después. “Los que no pudieron unirse en el mundo se unieron en el sepulcro”, así reza un texto recordatorio.

Algo reciente y muy interesante para destacar es el Nuevo Espacio de Memoria, que honra a los desaparecidos de la última dictadura militar, desde donde se pretende recordar con insistencia para hacer de la memoria común un sitio de reparación y de encuentro.

Ante la necesidad de ampliar la primera traza del cementerio, durante la administración del Dr. Emiliano Rodríguez, se adquieren dos manzanas linderas según se transcribe en la ordenanza 1/85 del Honorable Concejo Deliberante de nuestro partido.

En este nuevo sector se pueden encontrar, además de numerosas sepulturas, otros mausoleos de fachadas modernas, decorados con distinta variedad de elementos. Se destaca el del deportista Braian Toledo quien fue un atleta medallista olímpico, especialista en lanzamiento de jabalina, cuyo féretro está envuelto por la bandera olímpica nacional.

Cementerio Municipal de Mechita, Provincia de Buenos Aires

Hernán Cristóbal⁵⁶

promociondelpatrimonioalberti@gmail.com

+54 9 2346 59 3686

Fotos propias



La singularidad del pueblo bonaerense de Mechita, de pertenecer a dos distritos, Alberti y Bragado, no dificulta que sus habitantes compartan el mismo sentido de pertenencia y de comunidad. Por sobre su doble jurisdicción (una calle del centro hace las veces de límite), se impone la identidad de un pueblo ferroviario, dueño de un patrimonio repleto de elementos con significaciones socio culturales ligadas al ferrocarril.

A comienzos de la década del 70', la iniciativa de un grupo de vecinos de dotar a la localidad de un lugar de descanso para sus familiares fallecidos fue quizá, sin saberlo, la primera de muchas acciones tendientes a defender el arraigo en suelo mechitense, lo que a partir de la década del 90', con la decadencia de las políticas ferroviarias del Estado Nacional, se convirtió en una lucha diaria. En este caso lo hicieron conformando la Comisión Pro Construcción Cementerio.

Ubicado sobre la calle 9 de Julio, al cementerio se llega fácilmente desde el camino de acceso a la localidad. Un cartel indica que, desviándose hacia la derecha, a no más de tres cuadras, se lo puede encontrar. De su sencilla fachada de tapias con ladrillo a la vista, que secundan el portón de rejas negras, se destaca una cruz blanca, pintada sobre un tapial de mayor altura. Es este su único acceso, construido durante los primeros años de la década del 70' por la firma Arabia Hnos.

Entrando, el visitante encuentra a su izquierda la capilla, que la delegación municipal pone a disposición de las familias sin recursos para ser utilizada como sala velatoria, y a la derecha, las oficinas de la administración.

Tras pasado el ingreso, se observa, al final del único sendero que atraviesa el campo santo, una gran cruz pintada de blanco y realizada con durmientes del ferrocarril. Desde allí también se tiene un panorama del sencillo cementerio municipal, que cuenta con una sola bóveda familiar, el resto son nichos y, en la parte final, cercana a la cruz, las sepulturas en tierra. La bóveda mencionada

⁵⁶ A cargo de la dirección municipal para la Promoción del Patrimonio.

pertenece a la familia Dascoli, la única en solicitar en todos estos años la construcción de una para el descanso de uno sus hijos, fallecido a los catorce años de forma trágica.



Desde el inicio del sendero puede verse, también hacia la izquierda, el mural construido para homenajear, año tras año en el Día de la Madre, a las madres fallecidas con la colocación de una placa con su nombre.



A la derecha, un monolito con placas que recuerda a los jóvenes que murieron en 1987 en un accidente que conmocionó al pueblo. El vehículo en el que se trasladaban chocó contra un paredón al esquivar a un animal en el camino.

Si bien su inauguración tuvo lugar en el año 1972, los registros de ingresos que se conservan dan cuenta de que el primer ingreso tuvo lugar a mediados de 1975.

La simpleza del trazado, su llanura y el buen mantenimiento general del cementerio lo despojan de cualquier sensación lúgubre y lo acercan de forma acabada a un sitio de descanso, de verdadera paz, bajo un inmenso cielo, rodeado de espacios verdes: un lugar para visitar.

Cementerio Municipal de Mercedes, Provincia de Buenos Aires

Liliana Iris Basualdo⁵⁷
+54 9 2324 52-2470
Fotos propias



La localidad de Mercedes, distante a 100 Km de la Capital Federal, tiene su origen en 1752 como puesto de avanzada fronteriza.

El turismo que atrae es de un público que se acerca los fines de semana al polo gastronómico en la zona rural de Tomás Jofré, a solo 10 Km de la ciudad.

En 1780 los primeros pobladores del fuerte, que dieron origen a nuestra ciudad, sufrieron un ataque por parte de los pueblos originarios produciéndose varias bajas entre los habitantes locales, lo que originó la habilitación del primer Campo Santo muy próximo al fuerte, este perduró hasta cerca de 1840, año en que se trasladó a unas pocas cuadras del anterior por muy poco tiempo. Hubo un tercer cementerio adonde actualmente se ubican los Talleres Municipales y la Terminal de Ómnibus, que quedó inhabilitado en 1879 dando paso al actual.

El cementerio municipal, ubicado en las calles 91 y 144, posee un único ingreso cuya fachada fue realizada en 1902 por el italiano Paris Gianini. Tiene pilastras jónicas enmarcando el arco de medio punto de acceso y un frontis con ornamentación vegetal.

En su interior, ubicada en el centro, hay una plazoleta octogonal adonde se encuentra un pedestal con una cruz en mármol de carrara, y desde ahí parten en forma radial las calles.

Cercanas a la entrada, y en las calles principales, se ubican distinguidas bóvedas familiares, como la de la familia Keatting, quienes hicieron aportes significativos, así como los Dillon, Ellif, Fitzsimon, Mc Loughlin, y gracias a ellas hoy Mercedes cuenta con la Iglesia San Patricio de estilo neogótico, al igual que la bóveda de los Keatting.

En la parte posterior y en los laterales se ubican las sepulturas en tierra y largos y altos paredones con nicheras.

Un panteón digno de destacar es el de Asociación Española de Socorros Mutuos, construido a principios del Siglo XX, y considerado una de las edificaciones más significativas por su similitud

⁵⁷ Museóloga.

con los templos griegos; de la comunidad italiana existen seis panteones, lo que pone de manifiesto lo numerosa que fue esa corriente inmigratoria en la zona.

En el predio, también hay un espacio destinado a la comunidad israelita y otro más pequeño a los protestantes, destacándose la sepultura del Sr Nicolás Lowe, que ha dejado una marca indeleble por su comportamiento filantrópico para con la sociedad, propulsor de grandes iniciativas en lo social, en lo cultural y lo económico.



Familia Keating



Asociación Española



Nicolás Lowe

Recorrer el predio nos permite descubrir aquellos inmigrantes que llegaron por diferentes motivos a mediados del Siglo XIX, con apellidos que ya no están y otros que aún perduran.

Los cementerios representan a las sociedades que los generaron, por ese motivo forman parte del patrimonio tangible e intangible, dignos de ser valorados y preservados por la comunidad.

Cementerio Municipal de Miramar, Provincia de Buenos Aires

Enrique Malbrán⁵⁸

arqmalbran@gmail.com

Liliana Olicieri⁵⁹

o.liliana1@gmail.com

Fotos propias



Acceso principal



Acceso Av. 26

Orígenes históricos de Miramar y del Partido de General Alvarado

Miramar es una bellísima ciudad de la costa atlántica argentina, situada en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Fue fundada, como ciudad balnearia con el nombre de “Mira Mar”, por Fortunato de la Plaza el 20 de septiembre de 1888, en el entonces denominado Partido de General Pueyrredón sobre las 4000 ha de tierras de la estancia “El Saboyardo”, que le pertenecía por haberla heredado de su padre, Andrés de la Plaza, en 1878. Desde 1891 es cabecera del Partido de General Alvarado.

Orígenes del cementerio

El Cementerio de Miramar, con una superficie inicial apenas superior a una hectárea, se emplazó inicialmente en la Quinta 141, un predio ubicado en la intersección de Avda. Pueyrredón (hoy Av. 26) y la calle 61, al SE y muy alejado del ejido urbano del nuevo pueblo. Se trató de uno de los terrenos que el fundador de Miramar ofreció el 22 de agosto de 1888 al gobierno de la Provincia de Buenos Aires cuando gestionó la aprobación del trazado del pueblo. Finalmente, el gobierno provincial transfirió la citada Quinta 141 a la Municipalidad de General Alvarado para ser destinado a cementerio municipal el 15 de enero de 1910.

Diseño inicial, ampliaciones y conformación actual

El predio inicial era una planta rectangular de 86,60m por 124,50m, sin ochavas. Tuvo dos importantes ampliaciones a expensas de ganarle tierras linderas al Vivero Dunícola Florentino Ameghino, creado en 1923. Ambos crecimientos pueden leerse con claridad durante su recorrido interior y exterior. En una primera ampliación se extendió sobre Avda. 26 y aumentó su superficie a 1,5 ha. En la segunda y última extensión, sobre calle 61, se transformó en un lote casi cuadrado que alcanza una superficie apenas superior las 3 ha.

⁵⁸ Arquitecto. UNMDP.

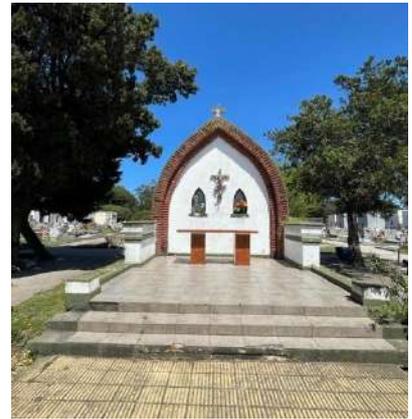
⁵⁹ Profesora en Historia y Geografía. UNMDP.

Sus frentes iniciales y los de su primera ampliación estaban delimitados por un muro construido en ladrillo común revocado. Aunque desconocemos hasta el momento la fecha exacta y el constructor que lo realizó, sabemos por referencias que, aproximadamente en 1952, se habría reformado la fachada de la calle 61 construyendo en su centro un importante portal revestido en piedra. La intervención también alcanzó el revestimiento de los muros de esa primera fachada y los de la segunda ampliación sobre la Av. 26 con paños de ladrillo común a la vista, intercalados por falsas pilastras realizadas en piedra blanca de cortes regulares y junta tomada. Con la misma piedra, se realizó también el zócalo que completa esta intervención. El frente del cementerio antiguo, sobre avenida 26, solo quedó revocado y el del cementerio Parque, sobre la calle 61, está delimitado con un precario alambrado de cinco hilos.



Foto aérea tomada de Google Earth

Perpendicular al Portal de calle 61, nace un eje de circulación por el que se accede a las más antiguas bóvedas. Este eje remata en un sencillo espacio de Oración formado por un altar central, abierto al frente y en sus laterales, elevado tres escalones sobre una plataforma rectangular y cerrado hacia atrás por una alta pared de forma ojival que contiene un Cristo de bronce sobre una cruz de madera, en su centro, y dos hornacinas laterales con su fondo de vidrios de colores. Por detrás de esta pared y por debajo del piso se encuentra el osario público. A izquierda y derecha de este eje de circulación principal, nace una calle secundaria, en forma de “L”, por la que se accede a las bóvedas del sector más antiguo. Estas bóvedas recuestan sus espaldas sobre las líneas municipales de calle 61 y Avda. 26 y sobre el eje medianero del predio.



Oratorio

Los nichos se encuentran dispuestos sobre las espaldas de muchas de las bóvedas antiguas formando con ellas un único edificio. Las sepulturas se disponen en los sectores de tierra comprendidos entre bóvedas y mayoritariamente en el sector denominado “Parque”.

Una de las bóvedas más antiguas, y en muy mal estado de preservación, corresponde a la Familia Dupuy. Está ubicada muy cerca del acceso por calle 61, en el lado izquierdo del eje principal. En ella descansan los restos de José María Dupuy, quien convenció a su cuñado Fortunato de la Plaza para que no vendiera la estancia El Saboyardo y lo inspiró para que fundara Mira Mar.

A la derecha del mismo eje de circulación se encuentra el Panteón de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, donde descansan los restos de Pascual Gomara, primer maestro de Miramar.

Entre las tumbas más antiguas se encuentra la del joven Teodoro Monge, quien falleciera el 20 de abril de 1887 a los veinticinco años; y, entre los nichos más antiguos, el que guarda los restos de Francisco Ruiz, fallecido el 17 de julio de 1897.



Familia Dupuy



Tumba de 1873

Las bóvedas y sepulturas de este cementerio no ostentan importantes ornatos o magnificas esculturas de catálogo. No se observan signos de otra religión que no sea la católica. El símbolo predominante es la cruz latina, cruces con crismones y alguna cruz griega.

Accesos, días y horarios de visita

Los servicios fúnebres pueden ingresar por cualquiera de los tres accesos que tiene el cementerio, según la ubicación de la sepultura, nicho o bóveda: tranquera de ingreso al Cementerio Parque, portal de acceso al Sector Antiguo, ambos por calle 61, o portones de madera blanca, por avenida 26.

Quienes deseen visitarlo podrán ingresar por el portal de calle 61, por la mañana de lunes a viernes hasta las 13 horas, y todos los días hasta las 18, por la entrada de Avda. 26.

Ubicación: Avenida 26 y calle 61.

Teléfono: 02291-431990.

Cementerio Municipal de Navarro, Provincia de Buenos Aires

Roxana Leonor Lacelli⁶⁰

+54 9 2227 51 6339

Fotos propias



La ciudad de Navarro es elegida por los visitantes por estar en un radio de no más de 100 km de Capital Federal. A ella se llega buscando tranquilidad y esa alma de pueblo que todavía conserva. Dada su antigüedad, data de 1767, hay mucho para visitar. Uno de esos lugares es su Cementerio Municipal, el segundo en la ciudad, dado que el primero, como en tantos otros lugares, fue el Campo Santo que estaba en la zona circundante de la capilla; en este estuvo sepultado el Coronel Manuel Crispulo Bernabé Dorrego luego de ser fusilado en nuestros campos el 13 de diciembre de 1828. El 29 de diciembre de 1829, el Gobernador Viamonte resolvió la exhumación y el traslado de sus restos, que descansan en el Cementerio de la Recoleta desde entonces.

La Municipalidad, ante el crecimiento del pueblo y la bendición de una nueva iglesia hacia 1852, toma la medida de trasladar el cementerio a un lugar más alejado del centro del pueblo; existe referencia documental en el Archivo Histórico sobre el pedido del Juez de Paz al Gobierno de una subvención para realizar esta obra. En los inicios de 1857 se publicó un llamado a licitación a constructores para que hicieran sus ofertas; se presentaron tres: Juan Martínez, Juan Zubimendy y Juan Espil, siendo aceptada la de este último.

Su entrada principal se halla en Calle 24 entre 39 y Camino de Circunvalación. Los paredones, que enmarcan este ingreso, son el fondo de los nichos que se realizaron en una primera y segunda construcción por Pascual Bertuche, quien también construyó varios panteones y tumbas a comienzos del Siglo XX.

A la derecha de la puerta de entrada se halla la Capilla que, según la tradición oral, habría sido una donación de la Societá Italiana.

El predio está dividido en ocho secciones con una calle principal y cuatro menores que delimitan las secciones. Sobre el camino central, lo primero que se puede observar es la Columna a los Muertos por la Patria.

⁶⁰ Museóloga.

En la Sección 1, hacia la derecha, podemos encontrar un busto perteneciente al Dr. José Miguel Altube, quien fuera Director del Hospital local en la década de 1930, y cuya familia decidió que sus cenizas descansaran en Navarro.

En la misma sección, tanto hacia la derecha como a la izquierda, se encuentran las denominadas “tumbas del cólera”. La ciudad fue azotada por dicha epidemia entre diciembre de 1867 y abril de 1868.

Continuando por el camino principal, en la sección A, encontramos el panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos, construido en un terreno que le donó la Municipalidad en 1892. Esta sociedad ya no está vigente, pero el panteón se mantiene en recuerdo a esos inmigrantes que fundaron la ciudad.

En todo el recorrido también pueden observarse cruces celtas que hacen mención a la corriente inmigratoria irlandesa que tuvo la ciudad.

Entre las personalidades destacadas a nivel local, podemos mencionar a Manuel José García: Intendente en 1923/26, presidente del Consejo Escolar y Comisionado Municipal en 1940; Alberto Yaregui: Intendente Municipal; Justo Moll; José Ruiz de Erenchun: socio fundador y primer presidente de la Biblioteca Sarmiento; Zaída Ruiz de Erenchun de Hiriart: primera presidente Honoraria Vitalicia de la Biblioteca Popular y Pública; Juan Espil: constructor del cementerio.

Y al final -o al principio-, el añejo portón original de entrada...



Un recorrido que puede realizarse solo o solicitando guía privada con antelación a la autora del artículo, o consultar en Turismo por visitas gratuitas al +54 9 2272 43 0500.

Cementerio Municipal de Necochea, Provincia de Buenos Aires

Susana Faidella⁶¹

susanafaidella@gmail.com

+54 9 2262 51 4224

María Silvina Irouléguy⁶²

irouleguys@gmail.com

+54 9 2281 40 5291

Fotos propias



El cementerio municipal de Necochea está situado entre las calles 87, 98, 91 y 94, conservando el lugar que señalara el Agrimensor J. M. Muñiz en su informe del 12 de octubre de 1881 al Departamento de Geodesia de la Provincia de Buenos Aires⁶³. A pesar de que este documento provincial señala la existencia de un enterratorio prácticamente desde el nacimiento de la ciudad⁶⁴, una carta fechada el 25 de octubre de 1883, firmada por el Sr. Ángel Murga y dirigida al Ministro de Gobierno de la Provincia, dice: *Tengo la satisfacción de comunicarle que el día 5 del corriente se inauguró oficialmente la capilla y cementerio de esta localidad en presencia de las autoridades y vecinos de este partido (...) Tuve el honor de representar en esta ceremonia al gobernador⁶⁵ que fue el padrino nombrado.*

Sin embargo, otros documentos (por ejemplo, un plano de Necochea perteneciente al propio Murga) señalan que el cementerio fue inaugurado el 4 de septiembre del año citado. Probablemente haya un error en la transcripción de la fecha del documento.

La necrópolis cuenta con dos sectores bien diferenciados: el Cementerio Histórico y el llamado Cementerio Jardín (ubicado aledaño al “viejo”).

El pórtico principal de acceso al “histórico”, de características arquitectónicas eclécticas, se emplaza sobre calle 87. En su frontis se lee una inscripción en latín *EXPECTAMUS DOMINUM* (Esperamos al Señor). Esa leyenda, dos grandes cruces estilizadas que conforman los

⁶¹ Profesora de Historia.

⁶² Gestora Cultural.

⁶³ “*Quinta N° 21 [entre calles 87, 98, 91 y 94]: Cementerio; cercada con pared; hay nichos con superficie de 115 m²; sepulturas varias en tierra y hay 2 mausoleos particulares. Bien cuidado.*” (Carpeta N° 5, Expte. N° 80/ Necochea/ Dirección de Geodesia–Bs.As.).

⁶⁴ El partido de Necochea fue fundado en 1865, pero la ciudad nació oficialmente el 12 de octubre de 1881, aunque existía población organizada desde tiempo atrás.

⁶⁵ Refiere al gobernador Dardo Rocha.

pilares del pórtico, y un aventanamiento lateral, también en forma de cruz, dotan de significación religiosa a este camposanto que tuvo un origen laico⁶⁶.

Transpuesto el portal, un espacio cubierto aloja a la izquierda la capilla y a la derecha, las oficinas administrativas.

El espacio descubierto se abre en una avenida central bordeada de cipreses a cuya vera se sitúan bóvedas y que finaliza con el osario.



Es interesante la decoración de varias puertas de bóvedas con la imagen de un Cristo de pie, en tres versiones. No ha sido posible encontrar datos sobre la casa que elaborara estas imágenes.



Las colectividades evidencian su presencia en la comunidad también en el cementerio. Las agrupaciones italiana, española y francesa han levantado importantes monumentos para alojar a sus socios fallecidos. Entre ellas, se destaca la de los españoles con una construcción compleja que suma al edificio principal un hermoso templete de cinco columnas.



⁶⁶ Algunos de los fundadores eran masones.

En calles laterales se observan verdaderas casas / capillas de piedra Mar del Plata. Es llamativo el intento de replicar estas construcciones urbanas en la ciudad de los muertos.



El sector de nicheras, aledaño al cementerio jardín, presenta los nichos más antiguos con interesantes mármoles con esculturas en relieve. Uno de ellos señala que allí yace uno de los guerreros del Paraguay, el Mayor Antonio Ignacio. Según consta, este hombre luchó siendo muy joven en la guerra con el Paraguay, y fue luego el primer comisionado de Bahía Blanca (accedió al cargo por decreto provincial y lo ejerció entre 1893 y 1895). Se trasladó a Necochea en 1897 donde su hijo fundaría el “Ecos Diarios”, periódico que aún se edita en la localidad.



Al decir del personal allí asignado, hay muchas bóvedas vacías (algunas de las cuales han sido tomadas por la municipalidad para depósito de materiales) y se han trasladado -y se siguen trasladando- numerosos cuerpos al cementerio privado Las Acacias, situado en Av. 43 N° 5280.

Fuentes:

- Murga, A. I. Carta. (25 de octubre de 1883). <https://www.necochea.gov.ar/iglesia-nuestra-senora-del-carmen/#1500388171536-a4d6736f-d909>
- Necocheanet. *Reseña histórica*. <https://www.necocheanet.com.ar/la-ciudad/historia>

Cementerio Municipal de Olavarría, Provincia de Buenos Aires

Celeste Castiglione⁶⁷

+54 911 6505 3131

castiglioneceleste@yahoo.com.ar

Fotos propias



Foto del pórtico Daimar Fitte

El partido de Olavarría se encuentra a 300 kilómetros de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en el centro sudoeste de la provincia. Su cabecera es la pujante ciudad homónima, que cuenta con diferentes industrias, además de las actividades agro-ganaderas y la Universidad del Centro.

La ciudad se fundó en 1878, bastante tardíamente porque se encontraba al otro lado del río Salado, donde habitaban los pueblos originarios que fueron prácticamente exterminados por esos años.

Olavarría comparte la estructura de la gran mayoría de las ciudades del interior: una plaza central, rodeada por edificios institucionales y religiosos y, por fuera del ejido central, el cementerio.

Su viejo espacio de enterramiento, creado en 1893, fue reemplazado con una nueva construcción, que tiene toda la estética de una Argentina agrícola ganadera en crecimiento, propia del modelo agroexportador.

El estudio de los cementerios nace en mi caso a partir de una madurez de los estudios migratorios, que permitió que pudiéramos comenzar a profundizar en aspectos hasta hace poco explorados de manera tangencial, no autónoma. Por eso, en este caso, el foco está puesto en los panteones creados por asociaciones étnicas que poseen una marca de nacionalidad.

El bellísimo portal señorial del cementerio da paso a una importante cantidad de historias, además de estar en perfectas condiciones de cuidado, arbolado, planos claros, mantenimiento en general y acceso para sillas de ruedas.

Sobre el margen izquierdo de la vía central se encuentra el panteón de la Asociación Española de Socorros Mutuos de Olavarría, en color piedra. En el frente, de estilo románico, se encuentra el escudo de Castilla y León, custodiado por dos hermosos ángeles.

Es muy interesante rastrear la historia asociativa, porque unos metros más adelante, la misma asociación inició la construcción del segundo edificio, que comenzó en 1969 y culminó en 1972, de un estilo brutalista tan claro que contrasta con las bellas líneas del primero.

⁶⁷ Dra. en Ciencias Sociales (UBA) CONICET-UNPAZ-IESCODE. Coautora, junto a Cristina Barile, del libro *Morir no es poco. Estudios sobre la muerte y los cementerios*. (2019). Ediciones Continente, y *Morir no es poco II. Estudios sobre la muerte y los cementerios desde la Post Pandemia*. (2023). Editorial Autores de Argentina.

Sobre ese mismo costado izquierdo, pero en el interior de la sección, se encuentra el tercero de la misma sociedad, fundado en 2005-2006, con ladrillos a la vista y techo a dos aguas. En los tres el principal ornamento es una cruz cristiana.



Frente al primer panteón español, el de la vía central, pero del lado derecho, se encuentra el monumental edificio de la Societá Italiana, presidido por un monumental ángel con una trompeta en su mano, pero en reposo. Se encuentra marcado por símbolos masónicos, sutiles, pero presentes. Pero este recorrido por los panteones asociativos no termina acá: hacia el final de la calle central se encuentra el de la Sociedad Libanesa de Socorros Mutuos de Olavarría. Este edificio blanco, de dimensiones discretas, tiene a ambos lados de la puerta las imágenes de San Marón y de San Jorge derrotando al dragón. Estos flujos de sirio libaneses arribaron a principios del Siglo XX, subsistiendo del comercio itinerante. Siguiendo los trenes y sus estaciones se establecieron en distintas zonas, entre ellas este bello paraje en el medio de la pampa húmeda.



Societá Italiana



Sociedad Libanesa de S.M.

Nuestro recorrido, si bien parcial a un tipo de panteones étnicos, es una muestra de la importancia de esta necrópolis. Asimismo, el bello parquizado, la planificación cuidada y el silencio de los alrededores invitan a conocer este hermoso cementerio. La historia se encuentra bajo nuestros pies, al alcance de nuestra vista y en el aire.

Cementerio Municipal de Pellegrini, Provincia de Buenos Aires

Omar Malillos⁶⁸

omarmalillos@yahoo.com.ar

Miriam Bonini⁶⁹

+ 54 9 2392 67 1345

Joaquín Gastañaga⁷⁰

+ 54 9 2392 63 4171

Fotos propias



Después de la Conquista del Desierto se empezaron a perfilar futuros centros de población que hasta entonces eran grandes extensiones de campos sin cultivar, a ellos fueron llegando las primeras avanzadas de progreso que lentamente fueron poblando esas tierras vírgenes.

El oeste de la Provincia de Buenos Aires fue una de esas zonas en las cuales la agricultura y ganadería eran protagonistas. En esta zona, en plena llanura pampeana, José Norman Drysdale, un inmigrante y comerciante de origen escocés, promovió la instalación de una colonia agrícola, en la cual se desarrollarían tareas agropecuarias, y de un pueblo, que alojaría a los trabajadores y a sus familiares. Así fue como el 23 de marzo de 1899 se autorizó la creación de la Colonia Drysdale, en tierras pertenecientes al actual Partido de Guaminí, la que ocho años más tarde se convertiría en lo que hoy es la ciudad de Pellegrini. Ubicada en el oeste de Buenos Aires sobre la Ruta Nacional N° 5, a 50 km de la ciudad de Trenque Lauquen y a 100 km de Santa Rosa, capital de La Pampa, Pellegrini es ciudad cabecera del distrito homónimo que incluye también dos pequeñas y pintorescas localidades, Bocayuva y De Bary.

Desde el momento en que se fundó la Colonia, se destinó una hectárea en el ángulo norte de la Quinta N° 34 según el título de propiedad -Quinta 68 según catastro- de este territorio para el cementerio. Con el transcurso del tiempo se decidió el traslado del mismo; a partir de ese momento se iniciaron nuevos libros de registros de inhumaciones, los cuales están muy bien conservados en la Municipalidad de Pellegrini.

⁶⁸ Jefe de Área de Catastro y Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Pellegrini.

⁶⁹ Colaboradora para el espacio de Turismo Rural en el Área de Producción y Desarrollo de la Municipalidad de Pellegrini.

⁷⁰ Ingeniero Agrónomo. Director de Producción y Desarrollo de la Municipalidad de Pellegrini.

Actualmente, el cementerio consta de 20 hectáreas en la Sección Chacras de nuestro distrito. Por medio de dos caminos diferentes se puede tener acceso al mismo sin dificultades, la distancia es corta y, por ello, el transitar por estas polvorientas calles se puede realizar con cualquier vehículo, incluso caminando, mientras se disfruta del cielo inmenso, los verdes y amarillos del campo, los animales autóctonos del lugar y el canto de las aves.

En los inicios, el portal estaba realizado en madera, conformado por dos puertas que fueron removidas para realizar mejoras en el mismo y que aún se conservan restauradas y reutilizadas en un edificio de la localidad de De Bary. La remodelación del portal de ingreso se llevó a cabo en 1978 con fondos municipales y fue realizado por trabajadores locales, se construyó el techo de tres bóvedas de estilo catalán con portal de hierro y una cruz (también de hierro doble a la izquierda desde la entrada), lo cual se conserva en perfecto estado.

Ingresando por la explanada de cemento y mosaicos, hacia la derecha y al final, se sitúa el osario general, respaldado por la plenitud de la llanura y un gran cielo protector. La capilla del osario fue inaugurada el 2 de noviembre de 1945 y, en 1973, fue remodelada y se le agregaron los maceteros laterales.

Caminando por el pasillo central, se pueden encontrar bóvedas de familias reconocidas por la comunidad que muchas veces cedieron algún espacio en ellas a familiares lejanos o amigos. Al principio del pasillo central nos encontramos con una de las primeras tumbas que están registradas en el primer libro de inhumaciones, allá por el año 1909, aunque el registro de compra de esas tierras data del año 1915.

En su arquitectura se puede observar una linealidad en su altura, no hay grandes esculturas ni arquitecturas sobresalientes, solo emerge una única imagen de un ángel en uno de los panteones que pareciera cobijar a todo lo que lo rodea, custodiando el descanso de esas almas.

Panteones, bóvedas y nichos que ponen de manifiesto la idiosincrasia pueblerina que nos identifica y que además acompaña al llano paisaje de los alrededores. Si bien el paso del tiempo ha hecho lo suyo, se puede observar que la mayoría de ellos están muy bien preservados.

Lo llamativo de este lugar es el cruce de tallados e imágenes arquitectónicas del arte funerario antiguo y contemporáneo, una mezcla de arte y demostraciones de afecto que exponen sentimientos, pensamientos y honores por quienes allí descansan.

Posándose en el ingreso, hacia la derecha y enfrente por el segundo pasillo, nos podemos encontrar



con monumentos fúnebres que lo incentivarán a querer descubrir historias como la del Diputado Conservador Martín Raúl Escurra, quien fuera Intendente de la localidad de Pellegrini en los años en que el Dr. Manuel Fresco era Gobernador de la provincia, y cuando las obras dirigidas por el Ingeniero Arquitecto Francisco Salamone se construyeron en nuestro Distrito.

Ezurra también fue Diputado Provincial en dos oportunidades. Tuvo un trágico final tras enfrentarse con un policía con quien había mantenido un fuerte intercambio de palabras mientras paseaba por los cursos de la localidad vecina de Salliqueló, el 16 de febrero de 1942. Al acercarse el Sr. Ezcurra a presentar sus quejas en la repartición policial salliquelense, el oficial con quien se había confrontado también se encontraba allí haciendo su descargo. En el recinto de esa dependencia, la discusión volvió a enardecerse y el oficial finalmente disparó a quemarropa al ex intendente y diputado. Los tres impactos fueron de tal gravedad que le ocasionaron la muerte instantánea al joven Escurra.

Ud. podrá descubrir más personalidades relevantes durante su recorrida entre las sombras de los pinos y el aire puro del campo pellegrinense.

Cementerio Municipal de Pigüé, Provincia de Buenos Aires

Juliana Ginobili⁷¹

julianaginobili@yahoo.com

Mariana Walter⁷²

maruwalter@gmail.com

Fotos propias



Cuando nos llegó la invitación a participar en este proyecto, nos preguntamos por qué la gente debería interesarse en visitar el Cementerio de Pigüé; pensamos: esta guía es para las grandes necrópolis. ¿Qué puede haber en nuestro pequeño cementerio que le pueda llamar la atención a algún visitante que esté de paso por la ciudad? ¿Qué podemos encontrar dentro que sea excusa o motivación para que un turista se vea tentado de recorrer sus callejuelas?

Repasamos la particular historia fundacional de nuestro pueblo: esas cuarenta familias que viajaron juntas desde Aveyron, Francia, de la mano de François Issaly y arribaron en 1884 a un lugar desconocido. Nos imaginamos cómo habría sido llegar desde el viejo continente a una tierra inhóspita y comenzar a construir desde los cimientos una nueva comunidad.

Antes de seguir hurgando en nuestra memoria, intentando recordar bóvedas suntuosas o sepulturas impactantes de las cientos de veces que fuimos a llevarle alguna flor a un ser querido... situaciones en las que uno camina casi sin mirar a su alrededor. Decidimos dar una recorrida, pero, esta vez, con ojos de viajero, de dos personas que recorren un lugar nunca visto, en una ciudad desconocida y buscando algo que nos llamara la atención.

Y ahí estábamos. Ahora sin la tristeza que a uno lo acecha en el frío portal y buscando arte e historia, ambas fusionadas y presentes en el lugar.

La ciudad del silencio nos recibió con un pórtico sólido, de estilo Neoclásico, que data de los años 40'. Con cuatro columnas de fuste liso y capitel dórico y un friso apenas trabajado, aprisionado por dos volúmenes que funcionan de depósitos y, a continuación, a cada lado, un grupo de nichos con idénticas características respecto a sus columnas y friso. Todo el conjunto arquitectónico crea un ingreso solemne y formal a la vez.

⁷¹ Arquitecta. Directora de Planeamiento Urbano de la Municipalidad de Saavedra.

⁷² Máster Internacional en Dirección y Gestión de Museos. A cargo del Museo y Archivo de la Ciudad de Pigüé.

Al traspasar el mismo, se puede distinguir una gran vía principal, coronada por una majestuosa cruz blanca y una gran nichera de cinco niveles de altura como telón de fondo.

La monumental cruz (inaugurada en 1942) simple y limpia en ornamentación, posee una base netamente de estilo Art Decó. Con volúmenes rectangulares bien delimitados y un detalle curvo a cada lado realizado con placas pegadas entre sí. No se sabe a ciencia cierta quién fue el autor de la misma, pero, aunque no existe documentación escrita, estimamos que podría ser un proyecto del Ingeniero Arquitecto Salamone, ya que sigue idénticos patrones a los de todas sus obras.

La gran vía es escoltada por un séquito de bóvedas similares: simples, bajas y con estilo Art Decó también. Son de materiales nobles como mármol, pórfido y granito, con sus puertas en hierro y bronce.

Solo el primer panteón a mano derecha interrumpe esa sintonía, destacándose en altura y estilo. Con un trabajo de frisos, relieves y algunos frescos que se dejan ver bajo el oscuro musgo. Se impone en su ingreso un ángel de bronce tallado en la puerta, como resguardando a quienes moran dentro. Pertenece a la familia Tarayre y allí descansan los restos de nuestro querido artista Numa Ayrinhac, sin duda alguna, autor de esta obra.

Numa Camille Ayrinhac nació en 1881 en Espalion, Francia, en el corazón del Aveyron. En su infancia, su familia se trasladó a Argentina y se radicó alternativamente en las ciudades de Pigüé y Buenos Aires. Tuvo una intensa vida artística como pintor y escultor. Miembro de la Sociedad de Artistas Franceses de París, retratista oficial del ex presidente Juan Domingo Perón, y de su familia, además de ser el autor de varios monumentos pigüenses.

Unos pasos más adelante, también a la derecha, nos encontramos con la bóveda de la familia Champredonde, donde descansan los restos de la primera maestra recibida en Pigüé: Julia Bras de Serviere, hija de colonos fundadores, quien llegó a nuestra ciudad junto a sus padres y hermanos en 1884.

Pero si bien estamos frente a un cementerio prolijo tanto en su construcción, en su estructura y organización espacial como en su diseño urbano, lo más enriquecedor lo podemos hallar en lo que llamamos el “Antiguo Cementerio”, sector que se localiza en el ala derecha del mismo.

¡Aquí sí que encontramos de todo un poco! Tropezamos con nombres de personas que quedaron en la memoria colectiva ya que fueron actores notables en la historia local, hallamos sepulturas con una arquitectura mortuoria del 1900, inimaginables en la actualidad, y exquisitos detalles que para quienes gustan de este tipo de arte y arquitectura son dignos de ver.

Por esta parte encontramos otro sendero bien delimitado, paralelo al de acceso, que en principio fuera la avenida principal e ingreso al antiguo cementerio. Podemos ver que al final nos espera un gran ángel de bronce, sobre un monumento color rojo amarronado de mármol y pórfido, mausoleo de la familia Frayssinet y obra del Artista Numa Ayrinhac. Este sepulcro es, quizá, una de las más llamativas e impactantes del camposanto.

Antes de llegar a la misma, en la recorrida, podemos ver a ambos lados bóvedas y mausoleos con ornamentaciones en variados estilos. Algunas tienen frontis; otras, rosetones y columnas con volutas de estilo neorenacentista o monumentalista. Visualizamos diferentes variantes de cruces, remates con serafines, con ángeles señalando con su mano en alto y grandes vasos ornamentales tipo romanos, que exhiben formas casi suntuosas.

En todas ellas encontramos un trabajo escultórico minucioso y detallado, fiel testigo de la importancia que tenía para la sociedad de ese momento la última morada de sus ancestros.

Como es lógico, entre los nombres que se pueden ver, se encuentran los primeros colonos del pueblo de Pigüé y se destacan los fundadores: la cripta de Clemente Cabanettes, quien nació en Ambec, Aveyron, en 1851, y llegó a nuestro país en 1879, y la sepultura de François Issaly, que nació en Poudans, Aveyron, en 1852, y emigró a Argentina en 1880. En 1882 ambos acordaron el proyecto de fundar una colonia averonesa en nuestro país.

Desde el fin de la calle y hacia la derecha se encuentra el Panteón de las Hermanas del Niño Jesús, siete religiosas que llegaron en 1888 para instalar aquí su congregación.

Finalmente, por los senderos y callecitas alledañas, descubrimos las primeras bóvedas construidas, con un estilo más neocolonial, bajas en altura y con puertas pequeñas. Nos encontramos con la más antigua del lugar que data de 1900, hoy utilizada como depósito ya que no queda ningún descendiente. También es imposible no reparar en la bóveda de la familia De Los Santos. El mito urbano cuenta que en el cofre estilo ataúd que se halla coronando la construcción fue guardada, a modo simbólico, la llave del cementerio.

Del mismo modo, a la derecha del antiguo ingreso, se encuentra una pequeña nichera, baja y con un frontis y una cruz de hierro a modo de capilla, con aberturas de arco de medio punto y marcos en madera. Allí se encuentran lápidas del 1890, cerrando el grupo de las más antiguas. Aquí también se hallan los restos de soldados que formaron parte de la primera camada de la conscripción argentina. Respecto a las tumbas, existen diversas y con diferentes peculiaridades, poseen desde altares hasta bancos de piedra para sentarse a rezar. Conviven las más antiguas con un pequeño corralito de hierro y una cruz del mismo material, hasta las más suntuosas de mármol negro y grandes monumentos. Encontramos esculturas de madonas rezando, bustos y lápidas de todo tipo.



Familia Tarayre (sepulcro de Numa Ayriñac)



Familia Frayssinet (obra de Numa Ayriñac)

Ciertamente se puede percibir y palpar la sociedad de esa época y sus estratos. Todos coexistiendo en el mismo lugar como referente de la cultura local que dejan un legado que refleja historias y estilo de vida. Un testimonio permanente de la memoria de la comunidad.

Cementerio Municipal de Pilar, Provincia de Buenos Aires

José Cuello⁷³

josecuello@outlook.com

*Fotos, restauraciones, diseños y
coloreados propios*



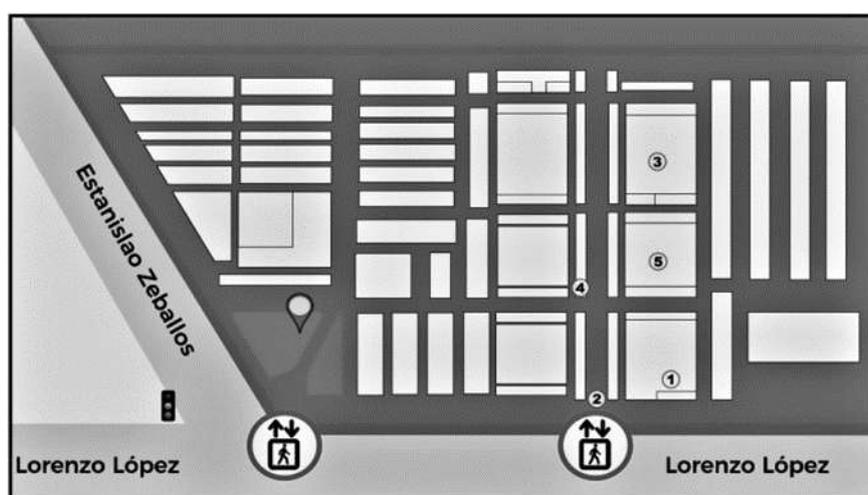
Ingreso principal actual sobre la ochava de Lorenzo López y Zeballos

La ciudad de Pilar, cabecera del partido homónimo, se encuentra ubicada en el norte de la provincia, a 54 kilómetros de la CABA.

Los orígenes del partido se remontan a 1774, cuando Don Ventura López Camelo fue nombrado Alcalde, y desde esa época comenzó a denominarse tal como hoy lo conocemos.

El hecho histórico nacional que lo distingue se remonta al 23 de febrero de 1820, cuando fue sede del primer acuerdo institucional que proyectó a la actual Argentina como un país federal. Este acuerdo, realizado en la primitiva Capilla del Pilar, conocido como el “Tratado del Pilar”, le significó el reconocimiento de la "Cuna del Federalismo" al partido.

El cementerio Municipal de Pilar está ubicado en la calle Lorenzo López y Estanislao Zeballos.



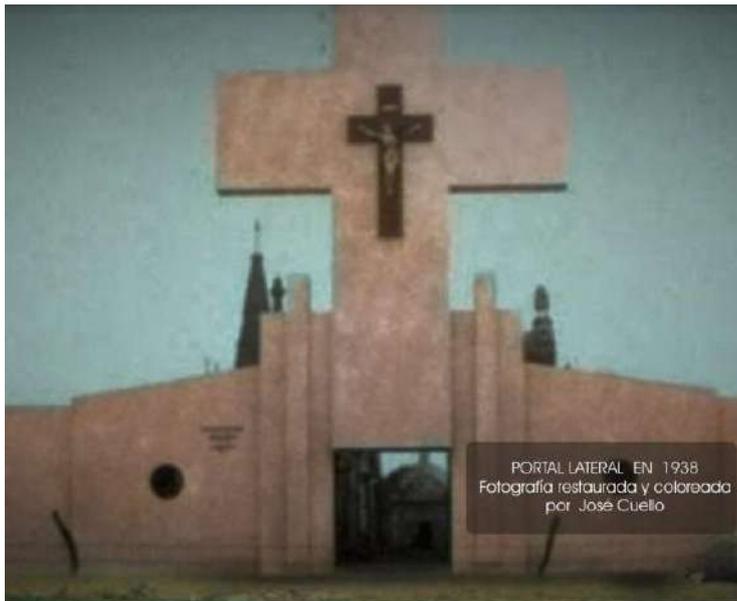
Según la recopilación y los testimonios efímeros que se rescatan de los escasos documentos conservados, esta necrópolis pilarensis se remonta en el tiempo hasta 1857, ya que en ese año se

⁷³ Periodista, escritor, historiador, restaurador y conductor de TV.

registró la primera inhumación. La mayoría de los escritos que acreditaban fechas y datos se perdieron en un incendio ocurrido en el edificio de la municipalidad durante el primer lustro de la década del 70´.

Las tumbas popularmente reconocidas como las más antiguas que se conservan pertenecen a Doña Rosalía Zárate y a Don Hilario Espinosa, ambos esposos y pioneros del lugar, que perecieron en los años 1857 y 1860 respectivamente. Se hallan a pocos metros del ingreso original sobre calle Lorenzo López.

Desde ese período de tiempo el camposanto ya conformaba un lugar de reposo para el descanso eterno de las almas. Fue creciendo y albergando distintos tipos de estilos y su fisonomía reflejó el paso del tiempo y compite en el presente con renombrados cementerios privados, destino final de famosos y celebridades.



En la actualidad el predio posee dos entradas. Una principal sobre la ochava de las calles Zeballos y Lorenzo López, y la entrada original, sobre mitad de la calle Lorenzo López, que en algún momento de su historia tuvo una imponente obra del Arquitecto Francisco Salamone (1897 - 1959) construida en 1938. “El Arquitecto de las Pampas”, como fue conocido, dejó su impronta en una estructura identificada como la “Cruz de Salamone”; se trataba de una imagen de Cristo crucificado sobre una gigantesca cruz, algo típico de él, quien empleaba el monumentalismo y el art decó como principales características en sus trabajos, y podemos ver en la imagen superior izquierda⁷⁴.

Lamentablemente esa estructura fue demolida cuando corría el año 1947, pero, ya en mayo de 1940, por estudios de dos arquitectos y del propio Salamone se descubrieron defectos de filtraciones de agua que sentenciaron la anulación de la cruz que contenía un tanque de agua en su interior. Para su demolición se dio intervención al Ministerio de Obras Públicas de la Provincia. Hoy esta entrada sólo conserva el Cristo que fue desplazado a apenas unos centímetros por sobre el portón de ingreso, como muestra la imagen inferior.

La fisonomía actual es la que predominó en sus orígenes, quedando un estilo neocolonial en ambos accesos.

El cementerio contiene sepulcros de personalidades destacadas, tales como la tumba del Sargento Mayor de Caballería Don Juan Cayetano Beliera, persona de origen campero local que encontró en la milicia su destino y participó en las batallas libradas en Monte Grande (Famailá, Provincia de Tucumán), Colastiné (Provincia de Santa Fe), Cepeda (Provincia de Buenos Aires), Pavón (Provincia de Santa Fe) entre otras y en la Campaña del Desierto. En el año 1869 fue nombrado con

⁷⁴ Imagen restaurada y coloreada por José Cuello de la antigua entrada.

el grado de Sargento Mayor de Caballería de Línea del Ejército Argentino por Domingo Faustino Sarmiento. Su tumba fue declarada Monumento Histórico Municipal en 1985 por la Ordenanza N° 90.

Otro destacado es Tibor Gordon. El carismático checoslovaco llegó a la Argentina en 1944 e hizo gran fama con sus actos de demostración de fuerza en el Luna Park, principalmente constituidos por doblar hierros, romper guías telefónicas entre otras destrezas. Diez años después de su arribo al país decidió radicarse en nuestro partido, en una localidad pujante como lo era Manzone en sus comienzos. Allí creó la Asociación Arco Iris donde orientaba a la gente, lo que lo llevó a ser mucho más conocido como líder espiritual y a, paulatinamente, recibir más visitas.

Personalidades famosas y desconocidas peregrinaban sin cesar a su encuentro en busca de soluciones a sus problemas “del alma” y “físicos”, pero Gordon siempre fue cauto en ese sentido para no ser mal rotulado por lo que realizaba. Falleció en 1985 y su fama trascendió su muerte ya que, hasta el presente, su bóveda es una de las más visitadas y más cuidadas por una enigmática persona que se encarga de su limpieza. Se encuentra a pocos metros de la entrada lateral.



La tumba de Josefa Derqui de Díaz Colodrero, (fallecida en 1936), declarada Monumento Histórico Municipal en 1974, también es de visita obligatoria ya que resguarda los restos de quien fuera hija del presidente Santiago Derqui, cuyo mandato duró desde el 5 de marzo de 1860 hasta el 5 de noviembre de 1861, fecha de su renuncia.

Siguiendo un recorrido interesante, la tumba de José Luexes es otro de los rincones que merecen la atención de los visitantes. Luexes, que falleció en 1910, se hizo notorio cuando la organización municipal comenzó a funcionar en 1855 por elección de los vecinos, ganando la fórmula política de la cual él era uno de los suplentes. Se destaca sobre su tumba una maravillosa obra que consta de un ángel sosteniendo una cruz tallada en una sola pieza de mármol.



Estos y otros son solo algunos de los lugares para conocer, pudiendo descubrir los restantes puntos de interés en una visita guiada o en forma independiente.

El Cementerio Municipal de Pilar se ubica a un kilómetro de la plaza 12 de Octubre. Desde la CABA se llega a Pilar mediante el Ferrocarril San Martín y por Autopista Panamericana (Ramal Pilar) entrando por la bajada de la Ruta 25.

Cementerio del Colegio María Ward de Plátanos, Provincia de Buenos Aires

Rodolfo Eduardo Cabral⁷⁵
chberazategui@gmail.com

Fotos propias

El colegio religioso María Ward, también conocido como Instituto Bienaventurada Virgen María, es de gestión privada y ofrece servicios educativos en los niveles primario y secundario (este último otorga título de Bachiller con orientación en Ciencias Naturales). Está ubicado en la calle 43 N° 5548, en la localidad de Plátanos, partido de Berazategui, a 29 km de la ciudad de La Plata.

La orden religiosa fue creada en el Reino Unido, en 1609, por la Hermana Mary Ward (Mulwith, 1585- York, 1645), con el fin de educar a niñas, lo que fue bastante revolucionario para los cánones de la época. Si bien en los primeros tiempos la orden fue perseguida y clausurada por las autoridades eclesiásticas, hoy en día se extendió por todo el mundo y se encuentra presente en cuarenta y un países y, como dato interesante, se puede comentar que la madre Teresa de Calcuta, antes de crear su propia orden, fue miembro de esta congregación, donde se desempeñó como profesora de Historia y Geografía.

Las dos primeras hermanas del María Ward llegaron a nuestro país de Hungría el 9 de marzo de 1950 y se instalaron en una casa en la localidad de Los Hornos, partido de la Plata, donde crearon un internado para veinte niñas.

En 1952 conocieron a la familia del Arquitecto Alejandro Bustillo, quien les vendió su propiedad familiar rural “La Estancia” en Plátanos, a un precio económico, por lo que el arquitecto y su esposa Blanca Ayerza de Bustillo son considerados socios fundadores del establecimiento.

El colegio en los primeros tiempos tenía internadas, muchas de las cuales pertenecían a la comunidad húngara de nuestro país.

El cementerio

Con el fallecimiento de la primera de las hermanas, de nombre Rafaela, en 1985 se tomó la determinación de crear en el predio un cementerio para las religiosas que vinieron a la Argentina.

En ese primer momento, se determinó que allí solo se inhumaría a las primeras hermanas, por lo cual se pensó en doce tumbas en tierra, con una losa de piedra y una placa con los datos; pero, luego, la Hna. Cornelia decidió ser enterrada en Hungría. Posteriormente se sumaron las tumbas de tres religiosas, dos de nacionalidad alemana y una española, totalizando catorce sepulturas. Por esas cosas del destino, ahora tiene una más: la de Esteban Gregorio Serventi (16/2/1912 - 18/7/1999), quien nació y trabajó aquí, en La Estancia de los Ayerza, y luego en la textil SNIIFA de Plátanos, en donde se jubiló. Fue el último mayordomo que tuvo La Estancia, quien, antes de fallecer pidió ser enterrado en el mismo lugar en que había nacido.

En este muy pequeño cementerio religioso están las primeras hermanas de la orden religiosa de María Ward, que llegaron a nuestro país después de la segunda guerra mundial. Por orden de defunción, ellas son:

- **Komassy, M. Rafaela J.** (7/2/1907 – 10/11/1985)
- **Szabo, M. Elisabeth** (30/11/1897 – 25/2/1988)
- **Lazar, M. Juliana** (12/2/1906 – 25/6/1991)
- **Toth, M. Elisabeth** (7/11/1911 – 13/3/1993)
- **Kabok, M. Borgia** (23/1/1916 – 9/8/1994)
- **Kis Farkas, M. E. Leticia** (23/6/1901 – 25/10/1994)
- **Zibrinyi, M. Margarita** (18/12/1915 – 11/1/1999)
- **Bodolai, M. Margarita** (12/7/1914 – 27/1/1999)
- **Jozsa, M. Margarita** (12/5/1913 – 29/8/1999)
- **Petermann, M. Clara Margarita** (Hna. Julita) (23/1/1911 – 15/6/2003)

⁷⁵ Ingeniero en Electrónica, Técnico Museólogo y Docente terciario.

- **Szabolc, M. Catalina** (29/9/1919 – 29/10/2005)
- **Olsen, Hildegard** (19/7/1927 – 24/3/2017)
- **Timar, María C. J.** (21/8/1933- 3/4/2019)
- **Gallego, Isaura** (Hna. Ignacia) (25/5/1932 – 22/10/2019)



Fotos 2016

Además del cementerio, en la pared derecha entrando a la capilla construida por Alejandro Bustillo, encontramos las placas con los nombres de varios inmigrantes húngaros, que en su calidad de benefactores de la institución están también enterrados allí.

El cementerio es privado, pero con autorización se permiten visitas guiadas al hermoso parque del colegio, a la capilla y al propio cementerio. En el año 2016, la Comisión de Estudios Históricos de Berazategui realizó una jornada histórica sobre este cementerio y, después de las exposiciones, se realizó una visita guiada para mostrarlo a los visitantes.

El 2 de noviembre de 2020, se inauguró una gran modificación en el cementerio: se retiró el alambrado perimetral y los cercos vivos quedando como un cementerio parque; además se agregaron las tumbas de más hermanas que trabajaron en la congregación. Ya no están las cruces, solo hay placas y los pilares de la entrada.



Foto 2020

Finalizando, es un hermoso cementerio en un parque muy cuidado, digno para darse una vuelta para conocerlo.

Ex - cementerio militar de frontera, Plaza de la Patria, Puan, Provincia de Buenos Aires

Jorgelina Walter⁷⁶

museopuan@gmail.com

Fotos Museo Municipal Ignacio Balvidares

La ciudad de Puan, cabecera del partido homónimo, está ubicada en el sudoeste bonaerense, a 522 km de La Plata. La Plaza de la Patria está situada sobre la Avenida Mar del Plata, a tan solo cinco cuadras de la Plaza Adolfo Alsina y muy cerca del Balneario Municipal.

El 22 de enero de 1968, en ocasión de la realización de trabajos de nivelación de la falda del cerrito, próximo a la laguna de Puan, para la construcción de viviendas barriales, comenzaron a aparecer restos óseos humanos junto a elementos como hebillas, botones y partes de vestimenta, además de observarse la presencia de clavos y restos de madera. El entonces intendente municipal dio la orden de suspender las tareas y se iniciaron los trabajos de recuperación con profesores y técnicos de la Universidad Nacional del Sur, contando también con la participación del Ejército. Luego de chequear datos cartográficos en la Dirección de Geodesia del Ministerio de Obras Públicas de la Provincia y de testimonios orales de los descendientes de los primeros habitantes, se dedujo que en el lugar había un cementerio ignorado hasta el momento, pero sí contemplado en el plano del agrimensor Castex de 1881.



Dada las características de la inhumación de los cuerpos, se pudo establecer que el área fue el antiguo cementerio de la Comandancia Militar Puan. La nómina del total de muertos sepultados al igual que la cantidad se desconoce, salvo algunos registros del Ejército: Perdenera, fallecido a tan solo cinco días de la llegada del Coronel Maldonado en 1876; Macedonio Leyva, fusilado por desertor el 26 de junio del mismo año y el cabo Adolfo Díaz del Regimiento 1° de Caballería,

⁷⁶ Técnica en Gestión Cultural. Coordinadora del Museo Municipal Ignacio Balvidares.

muerto en acción el 20 de abril de 1877. En otras memorias militares se deja constancia del entierro de dos efectivos: Estanislao Maldones y Lorenzo Tock (de origen húngaro); el resto de las bajas son solo numéricas, sin detalle de nombres ya que se trataba de soldados y suboficiales de baja graduación, salvo los ciento veinte soldados y los cinco oficiales emboscados por aborígenes tras una expedición de la cual participaba el Teniente Daza. En el hecho de armas sucumbieron quince soldados y Daza, y una de las hipótesis es que el cuerpo que se halló envuelto con una bandera era de este último, ya que junto a él había una insignia con “tres soles” que pertenecería al grado de teniente coronel.

Con fecha 4 de noviembre de 1968, el sitio fue declarado Lugar Histórico Nacional y, en 1979 se inauguró el Monumento al Soldado Desconocido de la Campaña al Desierto, donde se depositó la urna con parte de los restos.



En 2018, a causa de un acto vandálico, la urna fue trasladada transitoriamente al Museo Municipal Ignacio Balvidares, y se convocó a Antropólogos del Centro del Registro Arqueológico y Paleontológico de la Provincia, para analizar el material óseo depositado en ella y obtener información acerca de la forma de vida desarrollada en este tipo de asentamientos militares de fines del siglo XIX, y de los procesos de construcción identitaria de la actual población de Puan.



Cementerio Municipal de Puan, Provincia de Buenos Aires

Jorgelina Walter⁷⁷

Roberto Rueda⁷⁸

Fabiana Álvarez⁷⁹

museopuan@gmail.com



Pórtico original

La ciudad de Puan, cabecera del partido homónimo, está ubicada en el sudoeste bonaerense, a 522 km de La Plata. En los últimos años consolidó su posición turística regional en el corredor sierras, termas y lagunas, convirtiéndose en una opción para paseos de corto tiempo, en los cuales disfrutar de la naturaleza, la historia y la espiritualidad del lugar.

Tal vez, no lo sabemos hasta hoy, el nombre Puan, de origen mapuche y del cual existen más de veinte traducciones, guarda relación con la cosmovisión aborigen sobre la muerte. Eduardo Pincén, chozno del cacique, y su comunidad nos han transmitido como válida la acepción “Los fantasmas”, de las voces mapuches “Pu” que indica pluralidad y “am” que significaría algo así como “alma de los muertos”, siendo Puan y sus cerros el “lugar donde descansan las almas”.

Sugerimos a los visitantes, incorporar al tradicional recorrido de la localidad -Laguna y Reserva Natural y Cultural, Centro Mariano erigido en los cerros, Plaza de la Patria y Museo Municipal Ignacio Balvidares- el ya centenario cementerio municipal, al cual se accede desde la plaza Adolfo Alsina por calle Belgrano.

Luego de recorrer las dieciséis cuadras que separan la plaza principal del cementerio, el visitante accederá a la rotonda de ingreso, rodeada de una importante plantación de pinos, que lo ubicará en la entrada actual de la necrópolis.

⁷⁷ Técnica en Gestión Cultural. Coordinadora del Museo Municipal Ignacio Balvidares.

⁷⁸ Arquitecto. Colaborador y asesor ad honorem MIB.

⁷⁹ Profesora de Historia. Colaboradora y asesora ad honorem MIB.



Se desconoce su fecha de inauguración, pero podemos inferir que para 1886 ya estaba funcionando pues así lo atestigua la tumba más antigua.

Atesora un gran número de mausoleos, panteones y tumbas cuya riqueza arquitectónica es única. Lenguajes como el neoclásico y el eclecticismo se hacen presentes en imponentes bóvedas, bajorrelieves, esculturas, grabados en piedra y mármol; elaboradas cruces de hierro y bronce junto a las más variadas alegorías plasmadas en vitraux se suman a las composiciones.

Para adentrarse en su patrimonio arquitectónico, desde el Museo Municipal Ignacio Balvidares diseñamos un folleto que permite realizar un recorrido autoguiado. El mismo puede ser solicitado en la Oficina de Turismo, en el mismo cementerio y también consultado en forma virtual.

El pórtico de acceso original, hoy en desuso por la habilitación de una entrada secundaria, está caracterizado por líneas clásicas y un portón principal de rejas de grandes dimensiones, pensado originalmente para la entrada de los carruajes de las pompas fúnebres. Traspasando el pórtico, se encontraba una especie de capilla/santuario donde la gente encendía velas, y un espacio en el cual se realizaban las autopsias, actualmente utilizado por los empleados como depósito.

El predio ocupa 7 hectáreas y su trazado corresponde al estilo colonial, en cuadrículas, con la presencia de una avenida/calle principal donde se encuentran los panteones y bóvedas de las familias destacadas de los primeros años del siglo XX.

Pocos son los edificios en que un estilo se nos ofrece puro, sin mezclas o adiciones y las bóvedas del cementerio no son ajenas a esta concepción, siendo en su mayoría eclécticas, es decir una combinación de estilos con una primacía de los historicismos representados por el renacentista, gótico, rococó y barroco y alguna presencia racionalista y organicista (esta última se aprecia en algunas tumbas). Cabe destacar que los encargados de llevar adelante estas obras eran en su mayoría personas con el oficio de constructor/albañil, quienes se basaban en “catálogos” que estaban disponibles o por analogía, es decir copiaban. Muchas de estas personas habían inmigrado trayendo consigo estos conocimientos aprendidos en su tierra natal. Sobresale la capacidad de realizar molduras y trabajos con gran detalle, como así también las nociones de las características y propiedades de los distintos materiales constructivos. Desde el Museo sugerimos prestar atención a las construcciones de tres bóvedas que mencionamos a continuación, y a dos tumbas por su patrimonio intangible:

- Bóveda de la familia Massari (1929): representa una mastaba o pirámide trunca. Para su construcción fueron utilizadas placas de cemento. La puerta de chapa estampada, hierro y vidrio, está flanqueada por los relieves de un hombre sembrando y una mujer cosechando, ambos realizados en bronce. Una cruz de cemento se alza en la parte superior.
- Bóveda de la familia Nervi (1921): es representante de un estilo neoclásico/ecléctico con detalles decorativos rococó sobre la puerta y techo. Los materiales constructivos

predominantes son el ladrillo y el cemento. Sobre un arco de medio punto se destaca una escultura de cemento con la figura de un ángel con la mano extendida en actitud de bienvenida. La puerta es de chapa estampada, vidrio y enrejado de hierro. A ambos costados se adosan a la pared columnas corintias sobre basamentos cuadrados. Posee tres escalones de mármol blanco. Se trata de una construcción donde reina la mezcla de estilos, pero con gran sobriedad.

- Bóveda de la familia Juanena: en ella descansan los restos de quien fuera el Dr. José María Juanena, médico que ejerció con austeridad y solidaridad su profesión. Impulsor y gran benefactor de obras para nuestra comunidad, como el Centro de profilaxis y tratamiento para Tuberculosos (Preventorio), ampliaciones y mejoras en el Hospital Municipal, instalación del Hogar de Niñas y la apertura del Instituto María Susana. Participó activamente en varias instituciones.
- Tumba de la familia Schmidt: entre el 16 y 19 de abril de 1924, falleció en Puan casi la totalidad de la familia de Otto Carlos Schmidt y su esposa Carmen Álvarez por un caso de botulismo. La tragedia acaparó las primeras líneas de todas las publicaciones nacionales de la época. Fallecieron siete personas, el matrimonio y sus hijos Carmen, Sara Guillermina, Margarita Sofía, Otto Carlos, un sobrino llamado Juan John, alemán de treinta y dos años, que vivía o trabajaba en casa de Stoessel. Sólo sobrevivieron la hija pequeña, María Esther, y Haroldo Blum, un maestro alemán que también trabajaba en la estancia de Juan Stoessel. Los restos de todos los fallecidos descansan en la tumba familiar.
- Tumba de Sinforosa Leguizamón: fue una de las primeras mujeres en llegar a la Comandancia de Puan, de la cual se tiene registro. De origen mestizo, su padre era español y su madre aborigen. Sinforosa había nacido en Santiago del Estero en 1853. Siendo muy joven llegó con su familia a Azul; aquí conoció al cacique Cipriano Catriel, y también a su conviviente, el italiano Pablo Arnaldi, quien fue contratado por el Gobierno para cubrir los servicios de ranchos y comidas. Ella vivió en Puan hasta su fallecimiento, el 7 de agosto 1960, a los ciento siete años. Según el Dr. Suárez, quien fue su médico a partir de 1953, tenía una salud envidiable y murió de senectud. Desde el año 2022, una calle lleva su nombre, siendo la primera arteria en rendir homenaje a una mujer en nuestra localidad.



Flia. Massari



Flia. Nervi



Flia. Juanena



Flia. Schmidt

La historia local se remonta aproximadamente a tres mil años antes del presente, por esta razón han tenido lugar enterramientos que, por su datación o distancia, no se encuentran dentro de los límites del cementerio municipal. Desde el Museo Ignacio Balvidares recomendamos visitar la Reserva Natural y Cultural Isla de Puan, lugar donde fue hallado un enterramiento de tres mil trescientos años de antigüedad; la Plaza de la Patria, ubicada en Av. Mar del Plata, espacio donde fue descubierto un cementerio militar de los tiempos de la Conquista del “desierto” y, si el viajero puede trasladarse doce kilómetros, podrá visitar el cementerio de la colonia agrícola Santa Rosa, fundada en 1902.

No queremos finalizar esta guía sin mencionar que en el Aeroclub de la localidad, en su senda peatonal, fueron depositadas las cenizas del piloto Gustavo Numan Costabel, quien había nacido en Puan en 1901 y fue pionero de la aviación civil nacional y amigo de Antoine de Saint Exupéry, autor de *El Principito*.

Cementerio de Colina Doble de la Base Naval Puerto Belgrano, Provincia de Buenos Aires

Silvia Adriana Bueno⁸⁰
sabarqsilvia@gmail.com
Facebook y blog: Restaurando Arquitectura
Fotos propias

Sobre la Ruta Nacional 229, entre Bahía Blanca y Punta Alta, en el cruce de Villa del Mar, puede divisarse la presencia de un particular cementerio. Aunque en la zona se lo denomina de diversas maneras, “el cementerio de la ruta”, “el cementerio de las cruces blancas”, entre otros, su nombre oficial es Cementerio de Colina Doble.

El nombre tiene su origen en las primeras cartas náuticas del estuario de Bahía Blanca que hizo la expedición de Robert Fitz Roy entre 1832 y 1833. Esta denominación se debió a las características del terreno, que mostraban dos notorias elevaciones, visibles desde el mar.

El cementerio se halla emplazado dentro del predio correspondiente a la Base Naval de Puerto Belgrano, es la primera necrópolis de la ciudad de Punta Alta, y es el primero y único cementerio ubicado dentro de una Base Naval Argentina.

La impresionante obra de planeamiento territorial e ingenieril del puerto militar de Bahía Blanca fue gestada y realizada por el ingeniero italiano Luigi Luiggi. Dentro de esta planificación y distribución del territorio se generó un inicial núcleo urbano que comprendía edificios y espacios públicos: hospital, iglesia, plazas, viviendas y el necesario cementerio, que se ubicaba alejado de los sectores de edificios, y próximo a los polvorines. Éstos pueden divisarse actualmente desde la ruta y por el camino lateral, lindando con el camposanto.

El diseño original no consideraba el desarrollo de la actual Punta Alta, como sucedió posteriormente. Fue un rápido crecimiento, que se produjo principalmente entre 1901 y 1907, incrementando su población en un 1.000%, lo que hizo necesario la creación de un segundo cementerio, fuera de los límites de la Base Naval.

Sus comienzos

La primera inhumación que se realizó en este cementerio de Colina Doble fue la de un joven de 20 años, Augusto Sala, carbonero de escuadra, fallecido a bordo del acorazado Garibaldi, por “una herida penetrante en el corazón”, según expresa el acta de defunción. El enterramiento fue el 19 de agosto de 1900, y se toma esta fecha como la del inicio funcional de la necrópolis.

Originariamente, este sitio fue creado para la inhumación del personal de la Armada, y para civiles y familiares relacionados. Se incluyeron también personas sin parientes cercanos e incluso vecinos de escasos recursos a los que se les imposibilitaba el traslado al cementerio de Bahía Blanca. Hasta 1907, fecha en que se inauguró el nuevo cementerio de Punta Alta, todas las exequias se realizaron en este lugar.

Características destacadas

La organización del cementerio consistía en fosas correlativas, que fueron ocupadas ordenadamente, según los registros de las actas de defunción. En 1909 se procedió a la sectorización, delimitando áreas separadas para niños y adultos.

Posteriormente se definió la reglamentación que especificaba qué cadáveres podían ser inhumados allí. Desde entonces, el cementerio de la Base Naval estaría destinado a la sepultura de personal militar en servicio activo, cuyos restos no sean reclamados por familiares; cadáveres de familiares

⁸⁰ Arquitecta (Universidad Nacional de Rosario) y Museóloga (Escuela Municipal de Museología de Rosario).

de militares que hayan fallecido en su jurisdicción o en los buques que ingresen a la Base; civiles fallecidos dentro de la Base Naval, o que habiten en ella; cadáveres que el mar arroje a las playas jurisdiccionales y los que se hallaran en la vía pública; personal militar retirado sin familiares en la zona; conscriptos y religiosas de la Congregación de Hermanas Terciarias Misioneras, que actuaban en el Hospital Naval.

Actualmente la organización define cinco secciones con mil doscientas setenta tumbas, hasta junio de 2000. La última inhumación registrada el 17 de junio de 2000 fue la del Vicealmirante (RE) Leandro Matero Maloberti. Aún existen parcelas para futuras inhumaciones.

Aspectos arquitectónicos y planimétricos

El emplazamiento del cementerio se mantiene alejado de las zonas urbanizadas, pero mantiene el acceso directo desde la ruta nacional 229. Su visualización es posible dada su delimitación por un alambrado perimetral y un cerco natural de tamariscos, cipreses, pinos y eucaliptus, que demarcan el espacio y sanean el ambiente.

Su planificación responde principalmente a la tipología de cementerios militares, donde no se destacan las jerarquías militares y predominan los principios de orden, igualdad y simplicidad.

Cuenta con dos ingresos: el principal, enmarcado por un portal clásico donde se distingue la inscripción latina *RESURGAM!* (¡Resurgiré!), y uno secundario, que permite el acceso al pabellón necroscópico donde se realizan las autopsias, construido en 1925 con reminiscencias a un templo griego.



Las sepulturas se distribuyen en forma de damero, en el que predominan dos avenidas principales partiendo el esquema en ocho sectores en manzanero con las tumbas. Cada sector definido se destinó posteriormente a militares, niños, civiles y religiosas.

En el cruce de las dos avenidas se erige sobre un pedestal una cruz celta, que se interpretó como símbolo de la unión de diferentes creencias y culturas.



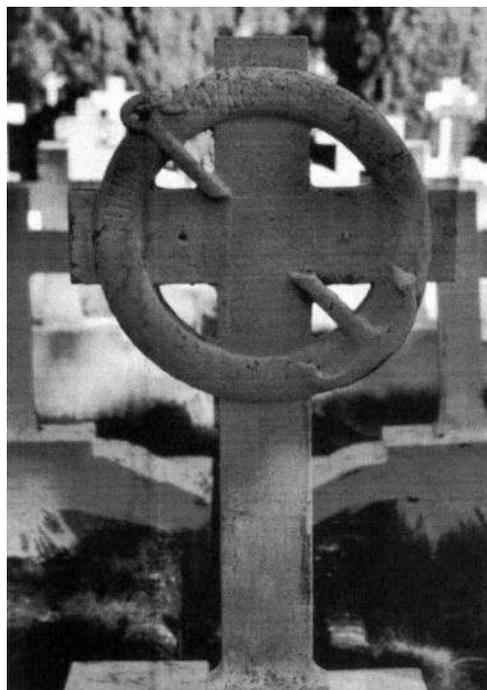
Cruz celta central y distribución de sepulturas

En cuanto a la uniformidad de la estética de las tumbas, responde al reglamento interno que “... será de un tipo uniforme realizado por la Base Naval, quedando prohibida la construcción de monumentos, barandillas, crucifijos, etc...”, pero autorizando las lápidas de mármol natural o reconstruido, candelabros, placas enlozadas (las más antiguas) o de bronce al pie de la cruz de cabecera. Las cruces sobre pedestal, de hormigón armado, están determinadas por el reglamento siendo idénticas para todas las tumbas. Cada una de ellas se delimita por un cordón perimetral de mampostería y un cubo en cada ángulo, también de hormigón armado. La lápida que cubre la tumba es de mármol o tierra con vegetación natural.

Pocas tumbas se diferencian en la generalidad, presentado algún agregado o modificación del esquema general, como es el caso de las de dos jóvenes marinos que presentan una cruz celta, y una de ellas con el agregado de una cruz ancla. En todos sus aspectos, se trata de un ejemplo de planificación y diseño de un cementerio, atendiendo a los diferentes aspectos funcional, planimétrico, simbólico y estético.

Si bien es cierto que no se encuentra abierto al público en general, puede solicitarse una guía en la oficina administrativa, en el horario indicado en el ingreso.

Es de destacar que este cementerio particular sigue cumpliendo su función como tal, si así se lo requiere.



Cruz celta anclada
Foto de El Archivo N° 27 – Junio 2012

Cementerio Municipal de Punta Alta, Provincia de Buenos Aires

Silvia Adriana Bueno⁸¹

sabarqsilvia@gmail.com

Facebook y blog: Restaurando Arquitectura

Fotos propias

La existencia de este cementerio está estrechamente ligada al Cementerio de Colina Doble, ubicado dentro de la Base Naval de Puerto Belgrano. Al igual que éste, se encuentra próximo a la Ruta Nacional 229, que a esa altura del ejido urbano de Punta Alta toma el nombre de calle Colón.

Sus comienzos se registran hacia 1902, cuando se reconoció que el primitivo cementerio estaba resultando insuficiente en relación al rápido aumento de la población que se producía en Punta Alta. Dos hechos destacables determinaron su creación: el reconocimiento de la falta de capacidad de Colina Doble y una epidemia de viruela en 1906, que obligó al traslado de una víctima al cementerio de Bahía Blanca. Se reconocía así que “no había Cementerio Civil en Punta Alta”⁸²

El hombre que instaló la primera farmacia en Punta Alta y que, con gran dedicación, atendió el lazareto de viruela, hizo notar la urgencia de dotar al pueblo de una zona adecuada para ubicar el nuevo enterratorio. El Jefe del Puerto Militar realizó entonces el pedido al Concejo Deliberante de Bahía Blanca, del cual dependían en su momento, pero fue desoído. Ante esta circunstancia, la Logia Masónica Bernardo de Monteagudo 2^a reiteró la petición e informó que el señor Bartoli, propietario de una gran cantidad de tierras, donaría una parte de ellas para beneficiar al pueblo.



Ingreso Principal

Sus comienzos

Oficialmente se toma como fecha fundacional del cementerio civil el 23 de abril de 1907, día de la inhumación de la vecina Benita Rivarola. Su entierro fue en la actual Sección Antigua. Para el Registro de Defunciones, sin embargo, la primera inscripción data del 30 de junio de 1909, y correspondió a Margarita González de Rubio, ubicada en la Sección 1^a. Un reacomodamiento posterior de la Administración reordenó las inscripciones.

Aspectos arquitectónicos y planimétricos

Es interesante destacar que tanto la ciudad de Punta Alta como la Base Naval, y por ende el cementerio civil, se hallan construidos sobre médanos, terreno arenoso. Esta característica hace que tanto la topografía como las técnicas constructivas sean particulares.

El predio de la necrópolis abarca en la actualidad aproximadamente 15 hectáreas. En el diario *El Regional* de la época se expresaba que “...el lugar escogido para establecer la morada definitiva de los puntaltenses fue una hondonada entre dos médanos, al norte y al sur, con acceso por el oeste”, por considerarlo convenientemente apartado de la población. Se propuso la elevación de un cerco

⁸¹ Arquitecta (Universidad Nacional de Rosario) y Museóloga (Escuela Municipal de Museología de Rosario).

⁸² Crespi Valls, A. (1041). *Gran Álbum de Punta alta 1898-1941*. Editorial Sureña.

perimetral, pero en 1934 se produjo un desbanque del médano, dejando a la vista “...la cuenca con cruces y cúpulas al pueblo asombrado ante esa manifestación casi impúdica del dolor”.⁸³



Vista general desde un médano y calle interna con escalinata

La planificación territorial original estuvo organizada en damero, con calles internas paralelas y perpendiculares a la calle Colón, sobre la que se encuentra el ingreso principal.

La ampliación del predio requirió de la generación de otras entradas, lateral y posterior, donde incluso se permite actualmente el acceso en automóvil por uno de ellos. La topografía del predio es variada, por lo que el parcelamiento se desarrolló en diferentes niveles, salvados por rampas y escalinatas, cuando así se requiere. El sector más antiguo está dotado del arbolado típico de los cementerios: añosos pinos y cipreses.

En 1933 se construyó un osario y, en 1945, por iniciativa de la Sociedad de Fomento, se elevó el pedido de realización del cercado, del ingreso principal y de la playa de estacionamiento. En 1954 se generó la primera sección de angelitos, denominada así por tratarse del sector destinado al entierro de los niños, y, en 1980, la segunda. El predio está dividido en once secciones con divisiones y calles numeradas.

Es de destacar la inclusión del particular Panteón Naval, de importante escala y peculiar planta semicircular, soterrado. Su interior está diseñado radialmente, lo que permite visualizar sus pasillos interiores desde la escalinata descendente del ingreso. Como responde al criterio militar, la sobriedad, el orden y la igualdad pueden observarse en este importante panteón.



Panteón Naval – Toma de Google Maps y foto propia

⁸³ Archivo Histórico Municipal año XII – N° 27 – Junio 2012.

La tipología de los enterratorios es variada, según responda a diferentes épocas, aunque sólo en el sector antiguo pueden reconocerse panteones con estilos propios de comienzo del siglo, surgiendo, como es lógico, posteriormente respuestas más acordes con los estilos constructivos de cada década. En la actualidad pueden reconocerse intervenciones modernas, con el agregado de sectores de panteones societarios y mutualistas, como así también la incorporación de un área de servicio, nuevos nichos, una capilla y el cerramiento total del perímetro. Se realiza un continuo desmalezamiento, dadas las condiciones del suelo.



Tipología de panteones familiares

Características destacadas

En 1946 se aprobó la construcción del portal de acceso de mampostería en lugar del cercado de alambre que existía hasta ese momento. Se planteó además la realización de una rotonda delantera, para poder facilitar el estacionamiento de vehículos, con canteros y estatuas alegóricas y también un refugio para peatones.

La obra, realizada en 1948, es la que aún ostenta el cementerio. El cuerpo del ingreso está conformado por un portal clásico, escalinata e ingreso doble, a izquierda y derecha. En el hall de ingreso se ubica la oficina administrativa, que cuenta con una rampa para mejor accesibilidad.

En la Semana Santa de 1998 se inauguró una serie de murales que representan el Vía Crucis, obra del artista puntaltense Néstor Francischelli. Se trata de quince murales de 2.50m x 1.40m, en blanco y negro, sobre placas cerámicas ubicadas en el muro lateral del cementerio. Otro homenaje destacado es la escultura del Indio Fermín, un personaje local de gran reconocimiento, vinculado a los primeros asentamientos urbanos en el sector.

El acceso al cementerio es libre, como en la mayoría de los cementerios civiles, permitiendo su recorrido por todos sus sectores. Presenta características muy diferenciadas y expresiones propias de arte funerario local, como el modo de resolver la estética y función de los nichos, la utilización de determinado tipo de materiales de revestimiento, o el uso repetitivo de la imagen de un angelito de moltería, en especial en el Sector de Angelitos.

La diferencia de niveles es un aspecto que lo hace particularmente atractivo para quienes nos interesa conocer y recorrer diferentes cementerios de nuestro país.

Cementerio Disidentes de Quilmes, Provincia de Buenos Aires

Rodolfo Eduardo Cabral⁸⁴
chberazategui@gmail.com

Fotos propias



El antiguo pueblo de Quilmes se creó en el año 1666 con el exilio forzado de comunidades originarias, de aproximadamente dos mil personas que llegaron a esta zona del sur del gran Buenos Aires desde los valles Calchaquíes. Después de varias divisiones políticas, desde 1852 a 1960, el Municipio de Quilmes tuvo sus límites actuales.

En 1887 Carlos Clark, de familia inglesa, donó al municipio una propiedad para ser utilizada como cementerio para los feligreses de religión anglicana, al que luego se sumarían los presbiterianos, y personas de otras religiones no católica apostólica romana. El Cementerio Municipal de Quilmes se fue ampliando con las propiedades de los Clark y de los Laguarda, quedando el Disidentes contenido dentro de los límites del municipal.

Distante a once cuadras de la estación Ezpeleta, encontramos el ingreso al Cementerio Disidentes en la Avda. Mitre N° 5030. Su portal es muy sencillo, con dos columnas y un portón con rejas. Hoy el sitio pertenece a la ONG Corporación Cementerio Disidentes de Quilmes.

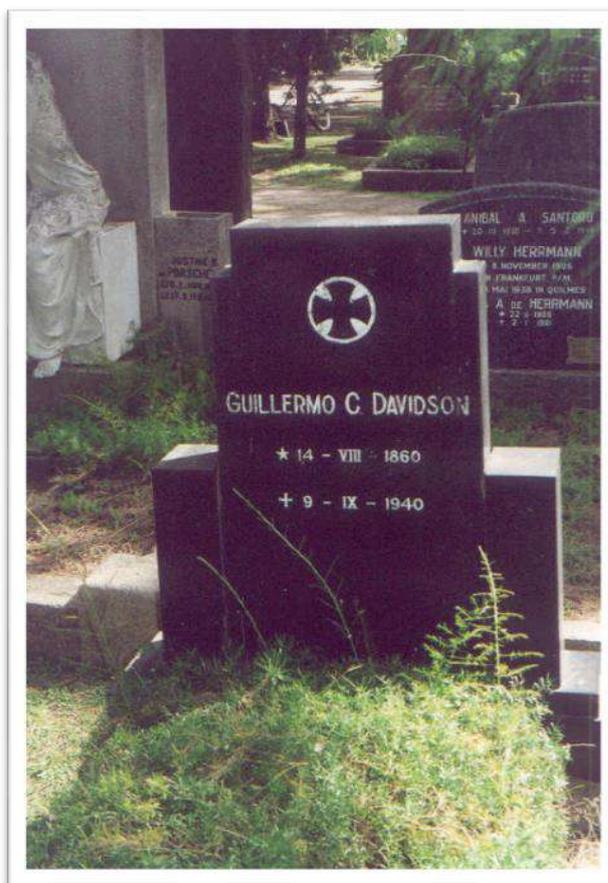
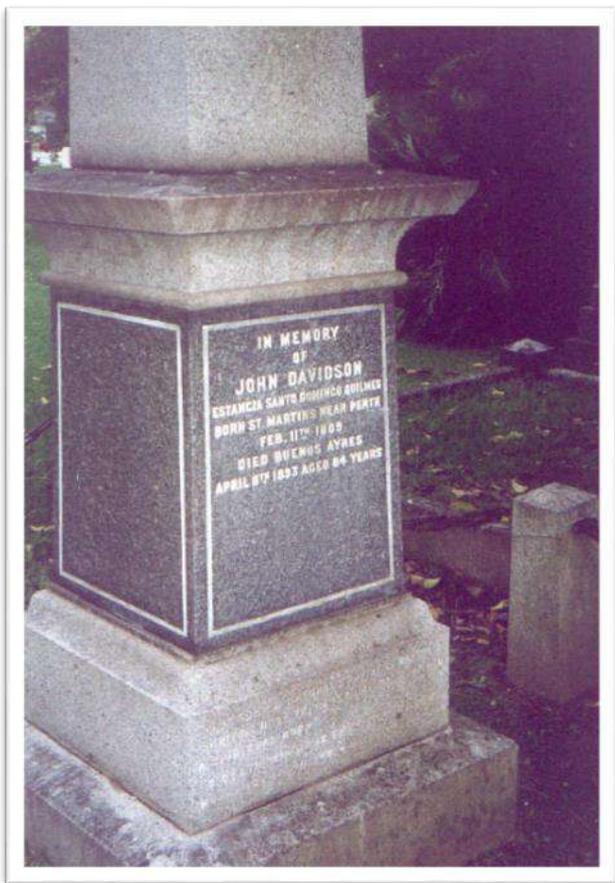
Su predio tiene una superficie de 1,12 Ha. El director del Municipal, Martín Pico, nos comentó que todos los cortejos fúnebres ingresan por la calle Laguarda, se dirigen a la administración para efectuar los registros correspondientes y recién entonces pueden dirigirse al sector correspondiente por las calles internas, donde realizarán las inhumaciones.

Allí se encuentran los sepulcros de distintas personalidades de relevante trayectoria en el partido quilmeño. Por ejemplo:

- **Joseph Thomas Stevenson**, fundador y director del colegio San Jorge, -prestigiosa institución privada-, inaugurado en 1898, uno de los más importantes de nuestro país.
- **Dr. Samuel Stuart Pennington**, médico, especializado en radiología que en 1939 asistió a combatientes ingleses del Graf Spee en las islas Malvinas, por lo cual el rey de Inglaterra le concedió una gran distinción. En 1982, en la guerra de Malvinas, se ofreció como voluntario, pero probablemente fue rechazado por su edad. Como era un gran patriota, devolvió al Reino Unido su distinción diciendo: “la Inglaterra de Churchill no es la de Thatcher”.
- Los hermanos **Reginald y Norman Lee**, fundadores de la distribuidora y fabricante de Coca Cola, primero en el centro de Quilmes y luego en Ranelagh, partido de Berazategui.

⁸⁴ Ingeniero en Electrónica, Técnico Museólogo y Docente terciario.

- **William Allison Bell**, estanciero en Chascomús y benefactor en Quilmes; por ejemplo, ayudó al hospital inaugurado en 1925. En 1933, ya fallecido, su familia construyó a su costo la hermosa capilla de este cementerio de estilo neorrománico, con ojivas en las ventanas y puertas.
- Familia **Francken**, holandeses reformados que tenían una granja en la zona de Ezpeleta.
- Los **Davidson**, el primero, de nombre John, importante terrateniente de origen escocés, con propiedades en Quilmes, Berazategui y Florencio Varela, ayudó a la comunidad y, por ejemplo, donó uno de los terrenos a la entidad italiana Cristoforo Colombo, en la calle Hipólito Yrigoyen. Sus hijos fueron Guillermo, primer intendente de Florencio Varela, y John quien se desempeñó como edil en Quilmes.



- **Juan Baenninger**, de nacionalidad suiza, su hijo Werner fue vocal del conocido Banco Popular de Quilmes.
- **Ingvar Jessen**, de profesión contador, nacido en el pueblo de Aarhus, Dinamarca, compró una gran propiedad que perteneció a la familia Gainza Paz, conocida actualmente como “El campito de los alemanes”, en las cercanías del Museo del Transporte de Quilmes. Ingvar y su esposa Sophia, de origen alemán, fallecieron en el año 1934 en Quilmes.
- **Robert Nalder Clark**, poseía propiedades sobre la Ruta 36, y tenía dos conocidos e importantes viveros llamados Excelsior y La Materna, en 41 hectáreas.

Hay enterradas personas de religión reformada holandesa, anglicana, presbiteriana, islámicos, bahá'ís, judíos, etc.



Vista de google earth



Recordatorio de la donación de Carlos Clark



Vista panorámica parcial

Es un hermoso cementerio con mucho verde, grandes árboles y posee bancos tipo de plaza para los visitantes. Por el ascetismo protestante solo hay lápidas, algunas costosas, otras más modestas, escritas en varios idiomas. Un lugar para visitar y disfrutar con tiempo cuando se pasea por el nuestro partido.

Fuentes:

- Entrevista con el Director del Cementerio de Quilmes, Sr. Martin Pico.
- Relevamiento fotográfico de las lápidas del Cementerio Disidentes de Quilmes.
- Archivo personal.

Cementerio Municipal de Quilmes, Provincia de Buenos Aires

Raúl Alberto Leyes⁸⁵
raulleyes187@gmail.com
Fotos propias



Pórtico de ingreso sobre Laguarda N° 1050, Ezpeleta

Quilmes, ciudad cabecera del partido homónimo, ubicada en el sudeste del conurbano bonaerense, tuvo su origen como pueblo en 1812 al extinguirse la Reducción de los Quilmes. Su cementerio estuvo emplazado en tres lugares distintos: el primero, que data de 1667 (Reducción de los Quilmes), estaba ubicado junto a la iglesia, actual catedral; el segundo estuvo donde hoy se encuentra el Hospital Iriarte, siendo trasladado allí en 1855, colapsó como consecuencia de las epidemias de cólera y fiebre amarilla haciendo necesario su tercer y definitivo traslado, esta vez fuera de la ciudad, a la localidad de Ezpeleta. Para la creación de este último, inaugurado en 1873, se compraron los terrenos a Juan Clark y Bernardo Laguarde, cuyo apellido se transformó en Laguarda, calle donde se ubica la entrada principal del cementerio; aquí cabe aclarar que la cartelería municipal señala la calle como La Guarda, en un claro error involuntario.

En 1899 se inauguró su primer pórtico de estilo italiano, que fuera demolido y reemplazado por el actual (1952) con columnas cuadrangulares sin fuste. En la esquina de Laguarda y Mitre se erige una gran cruz con la palabra Pax, detrás de cual podemos apreciar una intervención del muralista salteño Juan Danna, realizada en 2018.



Foto de la flia. Murillo, descendientes directos de Lagourde

⁸⁵ Profesor en Geografía y realizador fotográfico.

Al ingresar al peristilo por una escalera de mármol, hacia la izquierda se halla la capilla bajo la advocación de San Agustín y, a la derecha, se encuentra la administración.

Saliendo del peristilo, la avenida principal, con una alameda, impacta por la cantidad y la majestuosidad de las bóvedas, que no son las más antiguas, pero sí son las más imponentes por su arquitectura.

En la imagen, la primera bóveda a nuestra izquierda corresponde a la familia de José Clemente Berazategui, quien donó las tierras para la construcción de la estación ferroviaria que hoy lleva su apellido, y de donde toma el nombre el actual partido homónimo, separado de Quilmes en 1960.

Si bien no hay muchas esculturas como en los cementerios monumentales, sí se observa gran cantidad de ornamentos funerarios sobre todo en las puertas y en los remates de las bóvedas, así como obeliscos, columnas truncas y varias sepulturas con rejas, tipo corralito. Destaca la sepultura de la Familia Laguarde (Laguarda), cuyas rejas y pilares son una réplica de las que rodeaban a la casona familiar que se ubicaba sobre la Av. Mitre en dirección a Quilmes y que fuera demolida hace varios años.



Familia Laguarde

En este cementerio también descansan otras personalidades trascendentes de Quilmes, Berazategui y Bernal: los intendentes Otamendi, López y Baranda; el artista plástico Carlos Morel; la familia Pedemonte, benefactores e impulsores de la obra de los Salesianos en Bernal; Carlos Hillner y Decoud, propietario de la Quinta El Dorado, que tenía una importante colección de carruajes y que fuera donada a la Municipalidad para la creación del Museo del Transporte, ubicado en Quilmes Oeste; Atanasio Lanz, primer maestro y creador de la primera escuela de Berazategui.

Entre las bóvedas y sepulturas se encuentran intercalados algunos panteones, entre ellos los de la Logia Los Primeros Libres de Quilmes del Rosario, que ocupa una construcción que fuera impulsada por Astanasio Lanz, destinada originalmente a Los Maestros, así como el panteón del Círculo Católico de Obreros de Bernal.

Todo el predio es digno de ser recorrido para descubrir su impactante riqueza histórica, artística y arquitectónica. Si decide visitarlo, es recomendable aprovechar el paseo también para conocer el Cementerio de Disidentes inaugurado en 1887, que hallará en un predio aledaño.

Fuente:

- Agnelli, H. O. (29 de noviembre de 2011). Recorrido final: las historias en el cementerio de Quilmes. *Elquilmero*.
<https://elquilmero.blogspot.com/2011/11/recorrido-final-la-historia-en-el.html>

Cementerio Municipal de Ranchos, Provincia de Buenos Aires

Marcelo Alejandro Merlo⁸⁶

fotolaplata@gmail.com

+54 9221 353 7869

Fotos propias

La ciudad de Ranchos es la cabecera del municipio de General Paz, se llega por ruta 29 y se encuentra a 129 km de CABA y a 84 km de ciudad de La Plata, capital provincial. Es una típica localidad bonaerense con una población de once mil habitantes aproximadamente. Hay una bella iglesia católica que rinde culto a Nuestra Señora del Pilar. El Palacio Municipal es moderno, de líneas simples y hasta con un tenue aroma salamónico⁸⁷ y la cuadra que ocupa está rediseñada y peatonalizada. Tiene un bello Museo Histórico que, dicho sea de paso, recomiendo visitar por el valor de sus colecciones y la réplica del fortín original. Una pequeña laguna completa el toque de naturaleza acuática propio de esa región, donde el Río Salado se toma su tiempo entre meandros. Una vez pasado el pórtico de acceso a la ciudad, a mano derecha, sale un camino de dos o tres km y el cementerio aparece a nuestra derecha. Líneas sencillas en la fachada blanca con ribetes azules algo deslucidos nos reciben.



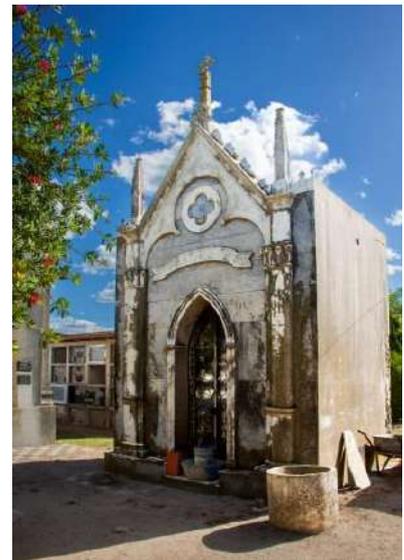
Al entrar, se destaca la calle principal con una línea de pinos muy bonita en el centro. Agradable sensación de frescura en verano, que estéticamente luce bien y entrega sosiego al visitante. A ambas manos, las bóvedas de las familias notables se ven algo desaparejas: unas pocas, bien mantenidas; otras, quizá algo deslucidas y otras, que directamente están abandonadas. Cierra esa calle la bóveda de Martín Merlo, de líneas neogóticas y agradables, pero su interior no está en buenas condiciones.

⁸⁶ Fotógrafo especialista en Arquitectura Patrimonial. Profesor de Fotografía.

⁸⁷ Refiere a Francisco Salamone, Ingeniero/arquitecto, con más de sesenta obras en la provincia y un estilo muy personal.



Calle principal



M. Merlo y familia

No era la primera vez que lo visitaba. Lo he recorrido bastante, quizá por cierto apego familiar. Los Villanueva eran de esas antiguas familias con muchos hijos y a mí me ha tocado llevar esa sangre. Observé algunos daños que no me habían llamado la atención en visitas anteriores, particularmente en las bóvedas.

Puedo asegurar que el cementerio estaba cambiado, hablando en criollo: como cuando uno ve a un viejo amigo desmejorado. Ese era el cambio. Deterioro. Golpes.

Entretanto escuché otros golpes, pero esta vez provenían de una persona que estaba reparando una bóveda. Cada tanto me miraba hasta que en un momento estuve suficientemente cerca y lo escuché:

_ ¿A quién busca?

_ A Pastor Villanueva, pero ya lo encontré.

_ ¿Viene de lejos? Le iba a decir que era de La Plata pero enseguida continuó: *Yo estoy limpiando un poco porque me da pena ver el estado de las tumbas. Están rotas y faltan placas. Las de bronce fueron las primeras que desaparecieron, hace algunos años ya habían empezado a faltar, pero ahora la gente, o mejor dicho, algunas personas se llevan de todo. ¡Y además rompen! ¿Qué me dice?*

No supe qué responder. Sus palabras iban pintando el lugar, hablaba pausadamente con cierto desencanto lo cual reforzaba la verbalidad. Cada palabra era una pincelada de un cuadro que bien pudiera corresponder a ese pesar que desprende el romanticismo alemán. Si pienso en una música que no sea la marcha fúnebre, y para no caer en obviedades, se me ocurre algo de Schumann.

Ranchos es un antiguo pueblo prolijo, limpio y ordenado. Armónico, en general, pero el lugar de descanso de sus almas presenta mal estado. El respeto a la memoria de nuestros antepasados se fue deteriorando con el tiempo.

Lamentablemente tras una fachada aceptablemente prolija nos sorprende el vandalismo. Todo lo que se ve roto o faltante fue arrancado, golpeado o dañado. No hay daños por abandono sino por agresión. Como si el cementerio fuese el lugar de secreta contienda entre quienes cuidan, arreglan y limpian y los que rompen, roban y ensucian. Cosa triste en una ciudad que denota el paso de los años pero que no presenta destrozos intencionales. Su necrópolis en cambio nos muestra esa otra cara oculta, algo violenta tal vez pero, aún así, digna de recorrer.



Pastor Villanueva y familia

Cementerio Municipal de Rauch, Provincia de Buenos Aires

Marcelo Alejandro Merlo⁸⁸

fotolaplata@gmail.com

+54 9221 353 7869

Fotos propias



La fotografía es mi oficio y la fotografía de arquitectura, ciudades y poblados, mi especialidad. Los cementerios son también –a su modo- ciudades. Suelen estar diagramados con calles, las construcciones se agrupan por tipologías y la densidad de sepulcros decrece a medida que aumentan sus modestias. Por lo general, al ingresar, encontramos las bóvedas y, en especial, las de personas notables. Su arquitectura siempre es rica y variada y su ornamentación es un verdadero patrimonio histórico y artístico. Un poco más lejos aparecen los nichos, equivalentes a barrios edificados de una ciudad y ya en la periferia vemos las sepulturas en tierra. Hay excepciones que, como tales, están fuera de esta descripción general.

En 2012 conocí por una publicación española el término “necroturismo” cuya resonancia aún hoy me incomoda. Sin embargo, el comportamiento de las corrientes humanas ha terminado por confirmarlo como un neologismo eficaz, aunque como veremos no es solamente la curiosidad del turista la razón más importante para visitar cementerios.

Por el comportamiento observado en grupos de visitantes en cementerios de la provincia, deduzco algunos de los atractivos que las necrópolis ofrecen: la riqueza y variedad arquitectónica de las bóvedas, el arte desplegado en esculturas, monumentos, estatuas u ornamentos varios -ya sea en metal, cemento, mármol, piedra y otros materiales-, la documentación histórica consignada en placas conmemorativas y, por último, la abundancia de simbologías religiosas y de todo tipo.

Rauch, ciudad cabecera del partido homónimo, está ubicada en el centro-este de la provincia, sobre la ruta provincial 30, a 272 km de La Plata. Tiene unos quince mil habitantes y su gente posee la calma propia de la planicie pampeana.

Su cementerio se encuentra a pocos metros a la izquierda de la ruta provincial 30 para quien llega desde CABA o GBA por ruta nacional 3.

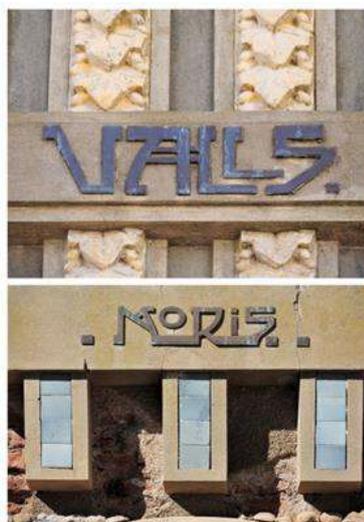
La fachada⁸⁹, obra del constructor y proyectista dolorense Federico Marrocco⁹⁰, presenta un estilo ecléctico con gestos Art Decó y en menor medida de Art Nouveau, que dan un original resultado,

⁸⁸ Fotógrafo especialista en Arquitectura Patrimonial. Profesor de Fotografía.

algo más recargado que un Art Decó tradicional pero rico en estímulos. Aquí también Marrocco tuvo a su cargo la construcción de algunas bóvedas, entre las que se encuentra la de la familia Noris, con notable semejanza con la fachada y, sin datos para afirmarlo categóricamente, la de la familia Valls. Tanto una como otra ofrecen una singular tipografía que bien podría corresponderle, ya que coincide en líneas generales con el nomenclador de su nombre en la fachada.



Familia Noris



Cartelas en las bóvedas



Firma en el portal

En la bóveda de la familia Carricart, se encuentran Bernardo Carricart y su esposa Juana Etcart, tatarabuelos⁹¹ por línea materna de la reina consorte de los Países Bajos, Máxima Zorreguieta.



Siguiendo la regla general de los cementerios de la provincia, sin duda el visitante curioso encontrará numerosas referencias a la historia local, además del valor artístico y simbólico propio de los cementerios de las ciudades cabecera de los partidos bonaerenses. El nivel de mantenimiento, considerando el promedio general provincial, es bueno y los jardines -que para esta clase de paseos cumplen una importante función- mostraban impecable cuidado y esmero en el momento de mi visita en 2017.

⁸⁹ Algunos datos de la construcción de la fachada son gentileza de la Licenciada en Turismo Luciana Ferrara de la ciudad de Rauch.

⁹⁰ Nació en Dolores el 14 de octubre de 1891. Fue alumno de la escuela de Bellas Artes de esa ciudad.

⁹¹ Página de genealogía real de Bruins. (9 de agosto de 2017). *Ancestros de Máxima Zorreguieta Cerruti*. <https://heinbruins.nl/Maxima.html>

Cementerio Municipal de Rojas, Provincia de Buenos Aires

Nancy Adriana Columbaro⁹²
+54 911 6589 6587

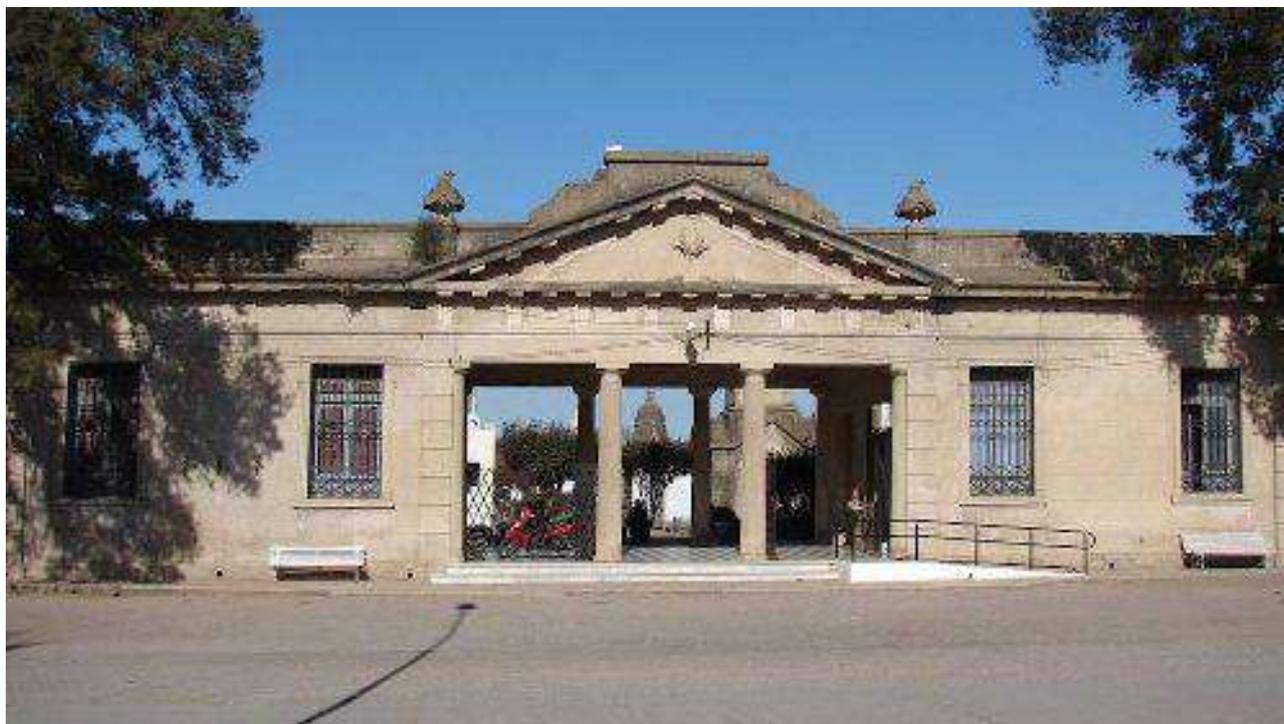


Foto <https://elportalderojas.com.ar/ep2020/index1.php?que=municipales&id=00516>

Rojas es la ciudad cabecera del partido homónimo. Está ubicada en el noroeste de la provincia, a 240 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 160 km de Rosario, 52 km de Junín y 38 km de Pergamino. Se encuentra a la vera de la Ruta Nacional 188. Presenta el típico aspecto de la mayoría de los pueblos de la pampa húmeda argentina, con un trazado de sus calles en forma de damero y una plaza central alrededor de la cual se encuentran los principales centros administrativos y sociales, como el Palacio Municipal y la Iglesia.

El primer cementerio de la ciudad fue habilitado en 1779, dentro de las instalaciones del fortín. El mismo se encontraba situado en donde hoy día funciona la Escuela N° 1 “Domingo Faustino Sarmiento”, en calle Alem 580. En el año 1823, el fortín se trasladó adonde hoy se emplaza el “Parque General Alvear”, en el boulevard Larrea, y allí se reubicó el cementerio hasta 1851. Nuevamente, y por un corto período de cuatro años, se lo trasladó detrás de la primitiva iglesia católica, en la intersección de las calles Bartolomé Mitre e Irigoyen, cercano al palacio municipal. Desde 1855 y hasta 1868 se situó en la parte oeste de la ciudad, en el espacio de las calles Moreno, Paso, Sarmiento y Vélez Sarsfield. Finalmente, en 1868 se lo trasladó a su emplazamiento actual en la Av. Helguera y Av. Dr. Trujillo. El predio tiene una superficie de 2,54 hectáreas y depende de la Municipalidad de Rojas.

Recorrer el cementerio detenidamente, especialmente con alguno de los guías locales, es conocer de cerca el devenir histórico del distrito ya que afortunadamente se han conservado tumbas y panteones que datan de los comienzos de su funcionamiento.

⁹² Licenciada en Gestión, Tasación y Correduría.

Se estima que alrededor de cuarenta y cinco mil personas han sido sepultadas hasta el día de la fecha, de las cuales muchas se destacaron como trascendentes hacedores de nuestra historia. En una sucesión irregular encontramos, por ejemplo:

- Tumbas de los primeros docentes. Una de ellas, la correspondiente a la señora Jacoba Navarro de González, fue declarada Lugar Histórico Municipal.
- Se yergue, modesto, el panteón de la familia Mullally, uno de cuyos miembros, Tomás Mullally, fue el fundador de la ciudad de Realicó (La Pampa).
- Una simple tumba guarda los restos del físico Jorge Sábato, de renombre internacional, junto a los de su esposa y su familia materna.
- Una cuádruple nichera, habitualmente visitada por gente de Buenos Aires, conserva el cuerpo de Batato Barea, uno de los pioneros actores del movimiento underground.
- Como dato distintivo podemos mencionar la existencia de tumbas y bóvedas pertenecientes a la comunidad irlandesa, que en su momento tuvo una fuerte impronta lugareña.
- En un sepulcro modesto, muy respetado por la comunidad mapuche local, descansan los restos de don Juan Menenao, nacido en la zona de Zapala en 1866. Sobreviviente de la masacre de la conquista, falleció a los cien años.
- También encontramos la tumba de la familia del coronel José Antonio Melián, héroe de la independencia nacional.
- La antigua bóveda que guarda los restos del joven sacerdote Marcelo Zúcaro, también es motivo de visitas de espiritualidad.
- La Sociedad Argentina de Socorros Mutuos construyó un destacado panteón, con subsuelo incluido. En la parte superior están tumulados miembros de viejas familias locales.
- Se erigen también tumbas de miembros de la comunidad musulmana, de notoria presencia en la ciudad.
- Algunos panteones familiares (Amichetti, Boveri, Lennon, Fariña y Franzosi, entre otros) se caracterizan por cuestiones edilicias notorias.

Sentidos epitafios aún pueden leerse en antiguas tumbas, como símbolo duradero del dolor expresado en forma poética.

Cada tumba del cementerio municipal tiene una historia detrás de la misma, como por ejemplo la de hija de Jaime Pons, quien perdió la vida a temprana edad, y en su tumba podemos encontrar una placa con el siguiente poema: *Duerme hija mía querida, el dulce sueño de la muerte, mientras padre en triste vida, llora tu tan amarga suerte.*

Cementerio Municipal de Saldungaray, Provincia de Buenos Aires

Raúl Alberto Leyes⁹³
raulleyes187@gmail.com
Fotos propias

Saldungaray, localidad ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, partido de Tornquist, y emplazada entre las Sierras de la Ventana y Pillahuincó, fue fundada en 1900 por Pedro Saldungaray, aunque ya existía población en el lugar debido a que allí se fundó el Fortín Pavón, que actualmente es Lugar Histórico Nacional. El ferrocarril llegaría en 1903, impulsando el poblamiento del lugar. Pueblo tranquilo, pero que a lo largo de los años se convirtió en un importante punto turístico, sobresaliendo entre sus atractivos las obras del arquitecto e ingeniero Francisco Salamone: la Delegación Municipal, la Plaza Independencia, el Mercado, el Matadero y el imponente portal del Cementerio, cuya silueta impacta ni bien se cruza el río Sauce Grande sobre la Ruta Provincial 72.



El portal del Cementerio fue construido en 1937, y declarado Monumento Histórico Nacional en 2014; realizado totalmente en hormigón, está montado en dos planos: el primero es la cruz enclavada en un montículo piramidal y el segundo, el disco celestial de dieciocho metros de diámetro, surcado por rayos (de luz) que nacen de la cabeza del Cristo Doliente, obra del escultor Santiago Chiérico, que está ubicada en el centro de la cruz y le otorga especial dramatismo.

Traspassando el portal, se ingresa al vestíbulo donde en verano llama la atención al visitante ocasional la cantidad de nidos y pichones de golondrinas tijeritas, que eligen ese propicio lugar para anidar. Hacia la izquierda, se ubica una pequeña capilla con la imagen del Sagrado Corazón de Jesús y, a la derecha, la administración del cementerio. Saliendo de este recinto, una corta calle principal se abre y, a ambos lados de la misma, se erigen unas pocas pero imponentes bóvedas en estilo art decó.

Fuera de esta calle principal y hacia la derecha se encuentra la bóveda de la familia fundadora del pueblo, los Saldungaray, realizada en estilo Art Nouveau en 1911, fue declarada Monumento

⁹³ Profesor en Geografía y realizador fotográfico.

Histórico Municipal en el 90º aniversario de la fundación del pueblo. Aquí yacen Don Pedro junto a su esposa, Nicolasa Alzu.

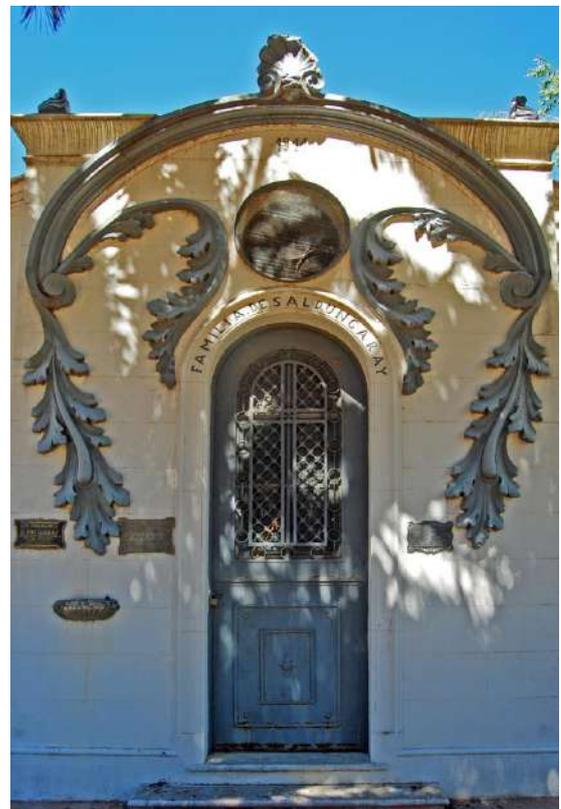
Del lado izquierdo, se ubican los nichos bajo galerías y en el resto del predio del cementerio se localizan las sepulturas sencillas y simples donde se observa orden y limpieza. Es muy interesante la vista que se tiene de las sierras circundantes y la parte trasera del gran disco celestial del pórtico. Una buena excusa para visitarlo.



Vista trasera del portal desde la avenida principal del cementerio



Detalle ornamental



Familia Saldungaray, fundadores del pueblo

Cementerio Municipal de Salto, Provincia de Buenos Aires

Nancy Adriana Columbaro⁹⁴
+54 911 6589 6587



Fotos Araceli Livio

Salto es una ciudad agrícola ganadera ubicada en el noroeste de la provincia de Buenos Aires. Sus principales vías de comunicación son las rutas provinciales 31, 32 y 191 que conectan con las rutas nacionales 7 y 8. Cuenta con los Museos Rincón de Historia, de Paleontología y del Tango, y su balneario municipal es un gran atractivo para mini turismo.

El cementerio está ubicado en la calle Av. España entre Padre Espinosa y Pancho Sierra. La construcción comenzó en 1831 pero fue habilitado recién en 1860.

En 1864, siendo intendente el Sr. David Lanata, se construyó un osario para depositar los restos provenientes de los dos anteriores cementerios: el primero ubicado lindando con el Templo Parroquial, el segundo en la manzana donde hoy está el barrio "Las Malvinas" en calle Mitre, lo llamaban "Cementerio de La Cruz".

De 1934 es su actual pórtico de entrada realizado en estilo neo-clásico, con columnas de orden dórico. Al ingresar al cementerio encontramos las oficinas de administración a la derecha y la capilla hacia la izquierda; avanzando, podemos transitar por la calle principal que se destaca por sus rosales. Sobre esta calle principal se encuentran las primeras bóvedas importantes. El material predominante es el mármol y en cuanto a estilos arquitectónicos el Neoclásico, Art Decó, Art Nouveau y Neogótico.

Sus construcciones, esculturas, ornamentos, cruces y quienes yacen aquí sepultados, convierten a este sitio en un lugar relevante de gran valor histórico.



⁹⁴ Licenciada en Gestión, Tasación y Correduría.



Vistas generales, fotos propias

En su recorrido se encuentran personalidades del ámbito educativo, político, social y deportivo, que trascendieron los límites de la ciudad, y personajes populares que, por sus características, han ganado el cariño de la gente y cuyas pintorescas y a veces trágicas historias de vida también le dan color propio al cementerio. Entre ellos podemos encontrar la tumba del Sr. David Lanata, quien en 1856 construyó el primer molino harinero del país con fuerza motriz hidráulica. El mismo se quemó en 1931 y hoy sus ruinas son atracciones para los amantes del mini turismo.

Se destaca el templete donde están los restos de Francisco “Pancho” Sierra (21/4/1831- 4/12/1891) y su familia. El Poder Ejecutivo de la Provincia de Buenos Aires promulgó la Ley 14.378 sancionada por la Legislatura Bonaerense que incorpora como Bien Histórico Cultural al Patrimonio de la Provincia de Buenos Aires el Mausoleo que guarda los restos y el templete exterior.

La fama y popularidad de Pancho Sierra radica en sus dotes sobrenaturales, multiplicándose más allá de los límites del país. Lugar de peregrinos, su vivienda era frecuentada por personas de todas las clases sociales. Su vida mística comenzó a causa de una gran depresión. Se sometió a un prolongado ayuno y silencio y se aferró al Espíritu Santo, que lo proyectó a dimensiones espirituales que lo transformaron de gran manera. Así, con la imposición de sus manos sobre el agua, magnetizándola con el poder infinito de Dios y cargándola con su sutil poder espiritual, curó enfermedades incurables. Su mausoleo es visitado continuamente por sus seguidores y en forma masiva en las fechas que recuerdan su natalicio y su defunción.



Mausoleo de Pancho Sierra, foto propia

El cementerio tiene dos ampliaciones, una de ellas desde hace pocos años, donde predominan los espacios verdes y grupos de nicheras.

El personal del cementerio trabaja desde distintas áreas para mantener y mejorar lo que resulte necesario. Desde 2018 se están realizando gestiones para que sea un museo a cielo abierto y organizar visitas temáticas. Tiene todas las condiciones para serlo.

Cementerio Norte de San Andrés de Giles, Provincia de Buenos Aires

Ceferino Gallo⁹⁵
+54 911 3131 3909
Fotos Maia Cosso



Corría el año 1916 y, en San Andrés de Giles, el Cementerio Sud -construido a treinta cuadras distantes de la Parroquia- resultaba insuficiente para poder hacer frente a las crecientes inhumaciones, consecuencia de una aumentada densidad poblacional. Fue entonces que quien en ese momento fuera el Intendente Municipal, Don Pedro Chotro, propusiera ante el Concejo Deliberante la compra de un terreno para ese fin en los primeros meses de dicho año. Se trataba de una fracción de tierra perteneciente a Antonio Magnanego, cuyas dimensiones eran de 129,90m de frente por 284,80m de fondo y su valor, \$2.000 m/n.

La obra, adjudicada a la empresa de Pascual Terreri e hijos, bajo los planos del Arquitecto Luis B. Rocca, fue inaugurada en el año 1919 con el nombre de Cementerio Norte.

Durante los primeros tiempos, las inhumaciones se hacían en cualquiera de las dos Necrópolis (Sud o Norte).

Años más tarde, el Cementerio Norte se convertiría en la última morada de los habitantes de San Andrés de Giles, mientras el Cementerio Sud se cubriría lentamente por los velos del olvido.

El cierre definitivo del Cementerio Sud, en 1919, hizo que los familiares comenzaran a trasladar al nuevo cementerio los restos de quienes allí moraban; pero no fue hasta el año 1980 que, por una notificación Oficial Municipal, se informó a las personas que aún tenían familiares allí sepultados, que debían proceder a su traslado.

La Ordenanza 105 del año 1984 estableció al cementerio Norte como único sitio de inhumación del partido. El tiempo hizo necesaria una ampliación: la compra de tierras linderas, y la incorporación

⁹⁵ Técnico Superior en Gestión Cultural. Posgrado en Gestión Cultural y Comunicación (FLACSO). Director de Cultura, Turismo y Patrimonio, Municipalidad de San Andrés de Giles.

de los Panteones de las Sociedades Españolas e Italianas, nos revelaban el notorio crecimiento de la población.

El pórtico de ingreso a la necrópolis, con dos columnas interiores y dos columnas exteriores, posee un frontón triangular coronado con una cruz celta.

En su interior podemos encontrar los sepulcros de diferentes personalidades forjadoras de la vida política y social de la ciudad y del país, como la tumba del Ex Presidente Argentino Héctor José Cámpora (1909-1980), cuyo mandato (entre el 25 de mayo y el 13 de julio de 1973), lo convierte al gilense en el primer político de la ciudad en acceder al máximo grado de la jerarquía política del país. Su tumba es lugar de encuentro de reiterados homenajes por parte de la ciudadanía.

También, dentro del recorrido, podemos hallar la tumba del artista plástico Enrique José de Larrañaga, nacido en San Andrés de Giles en 1900 y fallecido en Buenos Aires en 1956. Larrañaga fue elegido vicepresidente de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos y Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes "Prilidiano Pueyrredón". Esta sepultura fue declarada Sepulcro Histórico Nacional bajo el Decreto 633/2017, siendo la única con esta característica nominal en el lugar.



Dr. Héctor J. Cámpora, foto gentileza Infocielo

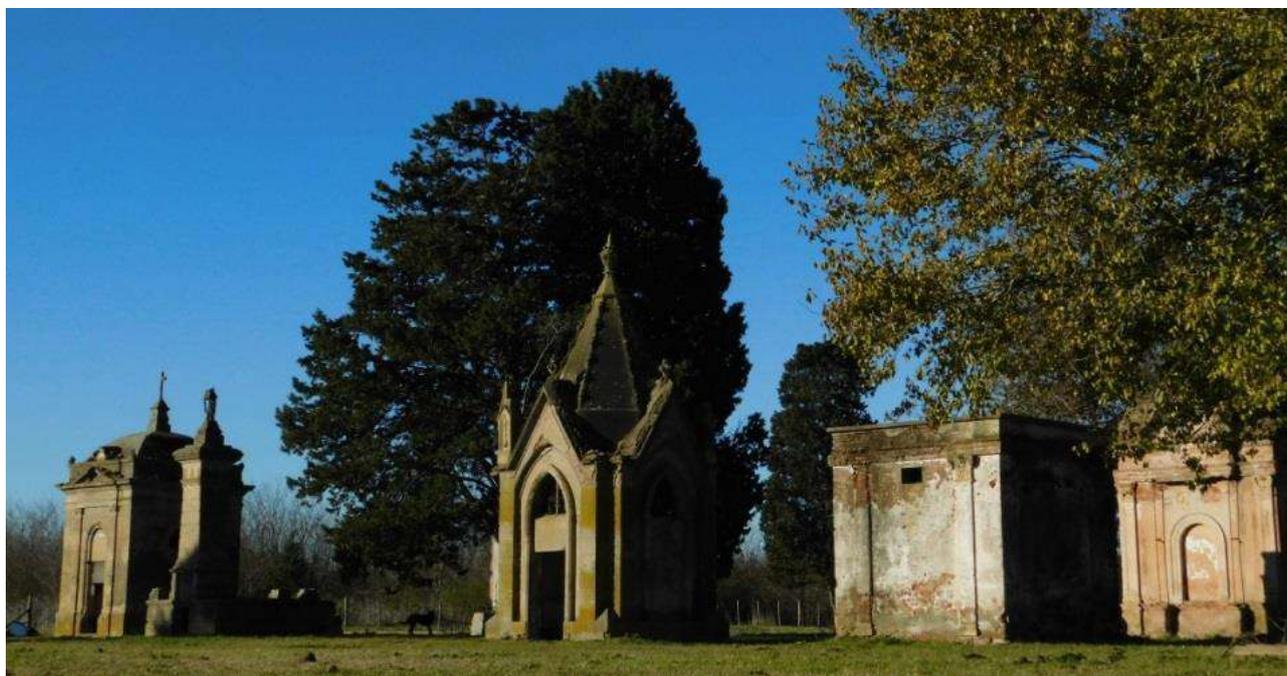


José Larrañaga y familia

El recorrido por sus calles puede develarle secretas historias de San Andrés de Giles y sus moradores de ayer, de hoy, de siempre. Para encontrarlo tome el acceso a San Antonio de Areco hasta encontrar su pórtico de acceso sobre la Avenida Nuestra Señora de Luján.

Cementerio Sud de San Andrés de Giles, Provincia de Buenos Aires

Ceferino Gallo⁹⁶
+54 911 3131 3909
Fotos Maia Cosso



El lunes de Pascua del año 1874, San Andrés de Giles habilitaba el Cementerio del Sud a treinta cuadras al sur del Templo Parroquial; este cementerio se inauguró como consecuencia de las epidemias de cólera y de fiebre amarilla, que fueron un temido flagelo para las poblaciones y una pesadilla para las autoridades de esas épocas.

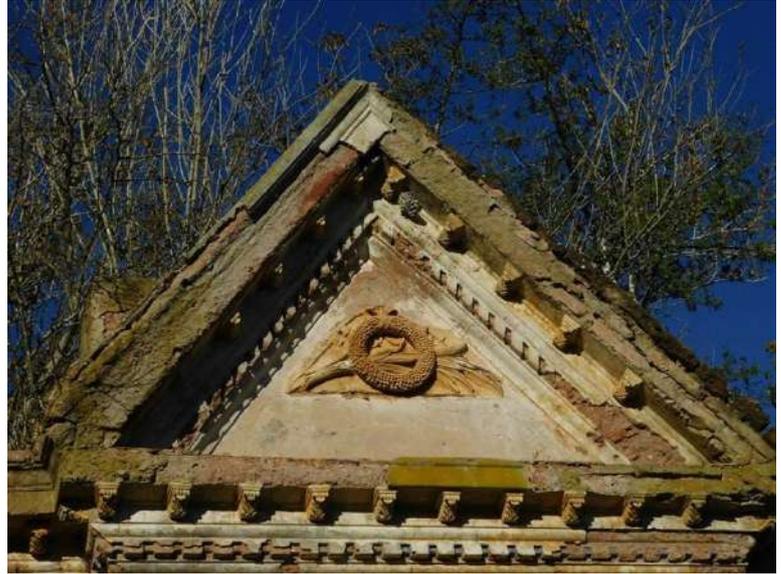
En el año 1872 comenzó a rondar la idea del proyecto de construir este cementerio. La obra, adjudicada al constructor Francisco Rovelli, fue culminada el 9 de noviembre de 1873 y, como se mencionó, su inauguración tuvo lugar el lunes de Pascua del año siguiente. Abarcaba cien varas por lado, cercado de paredes de ladrillo de 1,80m de alto, con un cuarto de depósito de azotea de ocho varas de largo por cinco y medio de ancho, un osario, un pozo de balde con brocal de hierro y un portón.

En 1919, su capacidad se saturó y debió abrirse otro enterratorio, ya al norte de la ciudad, que es el que continúa actualmente en funcionamiento, pero su historia no terminaría ahí. Los deudos continuaron visitándolo, acompañando y ayudando al cuidador municipal en el mantenimiento y conservación de los monumentos funerarios, en una encarnizada lucha contra el abandono, lucha que finalizó cuando en la década de 1970 se produjo lo que se temía o esperaba: el municipio dejó sin efecto el cargo del cuidador y así fue que el deterioro y el vandalismo se apoderaron del predio. Se robaron puertas, rejas, apliques, lápidas y terminaron por romper las tapas de los nichos y robarse los ataúdes y restos humanos. La maleza se fue apoderando de las construcciones que encontraban a su paso y, de a poco, el sitio, que había sido erigido para la memoria gilense, cayó progresivamente en olvido.

Fue olvidado y abandonado, con pequeñas infructuosas intervenciones por tratar de rescatarlo, hasta que, en 2016, un grupo de investigadores -integrado por arqueólogos, antropólogos, historiadores,

⁹⁶ Técnico Superior en Gestión Cultural Posgrado en Gestión Cultural y Comunicación (FLACSO). Director de Cultura, Turismo y Patrimonio, Municipalidad de San Andrés de Giles.

biólogos y odontólogos- se propusieron la loable tarea de rescatarlo y así, de alguna manera, reconstruir y recuperar parte del pasado histórico de San Andrés de Giles. El trabajo se encaminó junto a la comunidad local interactuando con distintas generaciones de voluntarios. Se recuperaron restos ornamentales de ataúdes, nichos y bóvedas como así también fragmentos de lápidas de mármol con inscripciones en español y en inglés, y cruces con simbología irlandesa entre otras iconografías presentes.



Hoy es un sitio activo en el que se persigue la finalidad de recuperar la historia de la ciudad y resignificarla. Un lugar que, a pesar del olvido, el vandalismo y el asedio, emerge triunfal como lo que realmente es: un espacio construido para la memoria local.

Se encuentra muy cerca del caso histórico de nuestra ciudad, ubicada al noroeste de la provincia de Buenos Aires, a tan solo 103 kilómetros por Ruta Nacional 7 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Puede visitarlo solicitando su permiso de ingreso al área correspondiente de la Municipalidad de San Andrés de Giles. Si decide hacerlo, le recomiendo también visitar a su sucesor, el Cementerio Norte, que es de libre acceso.

Cementerio Municipal de San Antonio de Areco, Provincia de Buenos Aires

Andrea Vanesa Vigil⁹⁷

+54 9 2325 65 3702

Fotos propias



La primera mención hallada sobre el actual Cementerio Municipal de San Antonio de Areco data del 16 de agosto de 1833.

La ciudad establece como fecha de fundación el 23 de octubre de 1730, aunque esto se realiza de modo convencional tomando como punto de partida el momento en el que el Cabildo Eclesiástico de Buenos Aires declara, mediante una resolución, que la pequeña capilla destinada a rendir culto a San Antonio de Padua sería a partir de entonces Parroquia. Por aquella época, esta acción era equivalente a declarar que un asentamiento podía desde ese momento considerarse un verdadero “pueblo”.

Junto a la primera capilla, frente a la cual se abría el espacio destinado a plaza pública, se encontraba el camposanto en el que se realizaron los primeros enterramientos. Este, a principios del siglo XIX, comienza a mostrar las falencias propias del reducido espacio y, sobre todo, la insalubridad que significaba tener el cementerio en el núcleo mismo del poblado.

Se decide entonces su traslado, que se efectiviza durante la primera mitad de 1800, haciéndose más evidente desde 1860, momento en el que se instalan en Argentina las prácticas higienistas que abarcaron desde planes nacionales sanitarios hasta la creación de comisiones de salubridad, que cuidaban la salud de la población.

El cementerio, que en la actualidad -debido al crecimiento poblacional- ha quedado inserto en el ejido urbano, ocupa el predio entre las calles Santiago Luján Saigós, Soldado Argentino, Fermín Pereyra y Emilio Barletti, siendo su acceso más antiguo el pórtico de la calle Soldado Argentino. Y aquí hay que hacer una distinción, el denominado Sector Histórico del cementerio se encuentra atravesado por una avenida principal a la que se accede al cruzar un portón de hierro de doble hoja. Sin embargo, unos metros a la izquierda de ese portón, podemos observar una pequeña puerta de hierro forjado que constituye la primera entrada y que nos pone de cara a los enterramientos más antiguos que se conservan.

La traza original de nuestro cementerio, al igual que la disposición de la ciudad, tenía forma de damero y medía 96m de largo por 56m de ancho. De esa antigua traza aún se conservan algunos de los sepulcros originales, destacándose por su belleza y simplicidad.

El sector fundacional del cementerio guarda los restos de antiguos pobladores entre los que se encuentran los primeros inmigrantes, así como algunos personajes relevantes de la historia local. Es un espacio recomendable para visitar, donde encontraremos enterramientos que van desde 1840 hasta aproximadamente un siglo después, y en los que vemos representados distintos elementos que podemos relacionar con la cultura de origen de los inhumados, su posición social, el grado de legitimidad alcanzado, etc. Observaremos por ejemplo una bóveda de estilo portugués terminada en una cúpula de mayólicas azules que perteneciera a la familia Castéx, una de las primeras en establecerse en el pueblo.

El Sector Histórico contiene tanto bóvedas como sepulcros en tierra, muchos de ellos pertenecientes a miembros de las dos grandes comunidades de inmigrantes instaladas en la ciudad: italianos e

⁹⁷ Técnica Superior en Guía de Turismo, Técnica Universitaria en Gestión del Patrimonio Cultural y Licenciada en Gestión del Patrimonio Cultural.

irlandeses, siendo los primeros quienes construyeron mayormente las bóvedas, y los segundos quienes, respondiendo a su cultura de fuerte lazo con la tierra, realizaban los enterramientos a la manera de pequeños jardines con hierbas, cercados por sencillas rejas. En este último caso, vemos que las lápidas de mármol blanco se encuentran enteramente escritas en inglés.



Respecto a las bóvedas distinguimos variados estilos entre los que se destacan el italianizante, *ecole de beaux arts*, neogótico, art decó, *art nouveau*, que conviven con sepulcros en tierra e hileras de nichos.

Asimismo, observamos espacios colectivos destinados a las Sociedades Española e Italiana y un hito de homenaje a las maestras del pueblo.

Este sector además es el que nos permite observar una interesante estatuaria y gran cantidad de símbolos que ornamentan cada espacio. En muchos casos tanto las estatuas como el resto de los adornos eran encargados por catálogo y producidos de manera seriada, quedaba luego la tarea de ubicarlas en su lugar de destino.

El área construida durante las primeras décadas del siglo XX se destaca por la monumentalidad de sus estructuras funerarias. Las familias más ricas del pueblo ejecutaban la construcción de grandes bóvedas en tributo a sus familiares fallecidos y al mismo tiempo exhibían su poder y fortuna.

En este sector es donde, además, encontramos el único Sepulcro Histórico Nacional con el que cuenta nuestra ciudad (Decreto 186/2014). Se trata de la sepultura de Ricardo Güiraldes, reconocido autor de la literatura gauchesca argentina cuya obra cumbre es *Don Segundo Sombra*, pero quien además tuvo una destacada participación en los movimientos de la vanguardia artística de principios de la década de 1920. Este aspecto de su vida no ha sido tan conocido pero, sin duda, le ha guardado un lugar en la historia del arte latinoamericano y argentino.

A unos pocos metros de Güiraldes se encuentra la sepultura de quien fuera su inspiración para dar forma al personaje principal de su novela gauchesca y de su carrera como literato: Don Segundo Ramírez, paisano de la zona, resero, domador y peón de la Estancia “La Porteña” perteneciente a la familia del escritor, que se encuentra en la zona rural de San Antonio de Areco y que ostenta el título de Monumento Histórico Nacional desde 1999.

Y para coronar este encuentro de proximidades que han trascendido la vida de sus protagonistas, nos encontramos con la sepultura que guarda los restos de Francisco A. Colombo, quien, además de haber sido el maestro imprentero de la primera edición de *Don Segundo Sombra*, fue considerado en su momento un verdadero artista del libro a quien acudían con sus encargos importantísimos exponentes de la literatura como Jorge Luis Borges, Leopoldo Marechal o Federico García Lorca, de quien se sabe además que concurría al taller que Colombo tenía en la ciudad de Buenos Aires para aprender el oficio.

El Sector Histórico de nuestro Cementerio Municipal reproduce de algún modo “el afuera”, a través de sus construcciones materiales pero, sobre todo, de la simbología que cada familia elegía para ornamentar y, en definitiva, para comunicar a los vivos distintos aspectos de su participación en la sociedad.

Definitivamente, un lugar para visitar.

Cementerio Municipal de San Fernando, Provincia de Buenos Aires

María Amalia Sosa⁹⁸
+54 911 5577 6602
Fotos propias

En San Fernando nos encontramos con una ciudad con algo de “pueblo” en el sentido de la tranquilidad, lugares comunes, vecinos y familias afincadas desde hace muchos años. Plagado de historia, formó parte del reparto de tierras que hizo Juan de Garay hacia 1582. Recostado sobre el río Luján, hacia la desembocadura del Río de la Plata, vive sus días entre la presencia de su historia y el avance de la modernidad.

En este contexto hay un espacio que resume y recuerda su historia: el Cementerio Municipal de San Fernando, ubicado sobre la Avda. Sobremonte 2755 entre las calles Guido Spano y Simón de Iriondo. La entrada principal ostenta un importante portal en estilo art-decó construido en 1939 dentro de las obras de remodelación y ampliación que se realizaron en ese año.



Un largo muro protege el descanso eterno de quienes pasaron por la vida de la ciudad dejando su impronta: pioneros, maestros, políticos, poetas, soñadores que de alguna manera nos siguen guiando.

Tuvo tres locaciones: la primera, en la primitiva capilla Nuestra Señora de Aránzazu (el primer enterratorio data del año 1802), luego fue trasladado al sitio en que hoy se encuentra el Hospital “Petrona Villegas de Cordero” y, por último, desde el año 1869 se ubicó donde se encuentra actualmente.

Ingresamos por su puerta principal y hacia la izquierda se halla la Capilla. Vemos allí un importante vitraux: “La Sagrada Familia”, obra de Ursomarzo y Cía., destacados artesanos italianos, que data del año 1940.

Adentrándonos por el camino principal bordeado de añosos cipreses, vemos a derecha e izquierda las bóvedas más antiguas, con símbolos y detalles de una cuidada arquitectura. Un plano general nos guiará por algunas de las más destacadas tanto por su construcción como por las personalidades que en ellas se encuentran.



La Sagrada Familia

⁹⁸ Guía de Turismo.

La escultura “Nostalgia”, obra del escultor Luis Perloti (1958), parece recibirnos y, más adelante, podemos ver una gran Cruz de Hierro colocada en el año 1871.

Las bóvedas más antiguas datan de la segunda mitad del Siglo XIX, época en que se hace el traslado del segundo cementerio. Las rejas y cruces de hierro que ornamentaban aquellas primeras sepulturas se fueron perdiendo y el espacio, modificando hasta este presente que nos permite apreciar los cambios y costumbres en el homenaje a los muertos. El cementerio es extenso, abarca una superficie de más de 7 Ha. Recorrerlo nos conecta con el arte: esculturas de ángeles, querubines, urnas, muchas de ellas realizadas por reconocidos artesanos del mármol, descendientes de familias italianas afincadas en San Fernando desde el Siglo XIX.



Nostalgia de Luis Perloti

Podemos apreciar distintos símbolos, especialmente clepsidras, antorchas, distintas especies botánicas, junto a esto los apellidos reconocidos de tantas familias fundadoras: Restelli, Carabelli, De Marzi, Canale, Murcho... todo nos lleva a un andar lento y conmovedor ante las frases de placas y lápidas que marcan ese último contacto con aquellos que se fueron.

Tres maestros: Francisco García (+1909), María Tapie (1857-1944), Juan Cuquel (+1925) fueron reconocidos declarándose sus sepulturas Monumento Histórico Municipal.



María Tapie



Juan Cuquel

El historiador Adolfo Saldías, cuyos restos fueron trasladados desde la Recoleta, se encuentra en una sencilla bóveda declarada Lugar Histórico Nacional en el año 1973.

María de los Santos Sayas, primera mujer correo y carretera, es recordada con una placa en la bóveda de la familia Romairone, descendientes de esta aguerrida mujer.

En el recorrido encontramos los nombres de intendentes, políticos, militares, pioneros de la aviación y de la industria en las calles interiores del cementerio, lo que permite una manera accesible de ubicarlos.

Hay varios panteones: de los Maestros, Bomberos Voluntarios, Congregaciones religiosas. Mucho por descubrir caminando por sus calles, a ello lo invito.

Cementerio Central de San Isidro, Provincia de Buenos Aires

Graciela Blanco⁹⁹
gmrblanco@gmail.com
Fotos propias



Como las clásicas ciudades de la antigüedad, siguiendo aquellos mitos fundacionales, San Isidro nació por un sueño. Bajo la sombra de un aramo, y próximo a la inmensidad del Río de la Plata, el joven vizcaíno Domingo de Acassuso soñó con el santo labrador que le pedía erigiese allí un templo bajo su advocación.

El 14 de octubre de 1706 Acassuso fundó una capellanía, cuyo territorio se extendía a lo largo de la suerte 57 -una de las que había repartido Juan de Garay-, y que luego tomaría el apelativo de las Tierras del Santo. Esa es la fecha que se considera día de la fundación de San Isidro.



Dos años más tarde, se construyó una capilla de adobe que a lo largo del tiempo se transformaría en una iglesia de material (1720) y después, en parroquia (1730). Luego de refacciones y mejoras ese templo fue demolido (1895) y en tres años se erigió el magnífico edificio de la actual catedral sanisidrense.

Al tiempo que crecía la población en torno a la iglesia se extendía junto a su atrio y en las tierras linderas el tradicional camposanto cristiano. Éste se mantuvo hasta que fueron necesarios su traslado y la fundación de la nueva necrópolis para la ciudad futura.

Fueron muchas las gestiones que se llevaron a cabo desde 1837 para el traslado del cementerio. Finalmente, se inauguró el 29 de junio de 1855. Se eligió un solar en las Tierras del Santo, entonces alejado del centro urbano pero que actualmente forma parte de él, lo que le confiere un lugar de privilegio por su ubicación, accesibilidad y entorno.

Sucesivas reformas y ampliaciones dieron por resultado un cementerio central que ocupa una manzana, con un pórtico de ingreso sobre la calle Don Bosco 530. Éste, de estilo neoclásico, repite su fachada hacia el exterior, la ciudad de los vivos; y hacia el interior, la de los muertos. En ambos

⁹⁹ Licenciada en Psicología (UBA). Investigadora de Patrimonio Cultural Funerario.

frontis se inscribe una cruz latina y, bajo el friso, sobre el arquitrabe, se lee la frase *Requiescant in pace* (Descansen en paz).

El peristilo, sitio de pasaje entre las dos ciudades, aloja en sus flancos la capilla y la dirección. Como todo cementerio, guarda la memoria de la ciudad, la historia de los vivos, el tiempo transcurrido, las devociones y ritos funerarios y las transformaciones en la manera de concebir la muerte expresada en arquitecturas y símbolos.



Hay mucho para destacar en el Cementerio Central de San Isidro: personalidades de relevancia social, política y religiosa, como los panteones de las familias Márquez, Rolón, Alfaro, Coppelo, Beccar Varela, Cafiero, Posse, Marcó del Pont-Ortiz Basualdo; instituciones tales como los panteones del Magisterio, Bomberos Voluntarios, Sociedad Cosmopolita de San Isidro y de diversas comunidades extranjeras que se afincaron en el partido.

También panteones como los pertenecientes a la familia Bentivogli¹⁰⁰ y el del médico Luis Manzone, director del Hospital de San Isidro a lo largo de diez años, desde su fundación en 1909. Encontraremos la bóveda perteneciente a Roberto Guevara y Ana Lynch, abuelos paternos de Ernesto “Che” Guevara. Cabe recordar el paso de su familia por San Isidro donde, se cuenta, Ernesto sufrió su primer ataque de asma en la niñez, circunstancia que motivó años después el traslado familiar a la provincia de Córdoba.

Se destaca además una particular obra neocolonial del conocido arquitecto Antón Gutiérrez Urquijo: el magnífico panteón de la familia Rolón, realizado en mármol con características propias de las mastabas egipcias. Esta obra arquitectónica se conjuga con otras en estilo *art decó* o las sepulturas en tierra con expresiones de profunda raigambre popular.



¹⁰⁰ Ido Bentivogli fue el empresario fundador del desaparecido cine teatro Astro, en cuyo escenario cantó Carlos Gardel una noche de junio de 1933.

El Cementerio Central de San Isidro guarda también una historia que excede el valor del patrimonio local. El sábado 26 de agosto de 1950, a media mañana, se incendió una fábrica de zapatillas en la localidad de Martínez. Doce jóvenes mujeres trabajadoras murieron carbonizadas en el primer piso, atrapadas por el fuego y la desesperación.



Sus restos yacen juntos y el sepulcro es identificado como “la tumba de las Chicas”. El ángel que custodia este mausoleo público, una bella escultura de tamaño natural realizada en mármol blanco¹⁰¹, dirige su mirada a la sepultura. Con su mano derecha, les ofrece una rosa, símbolo de la fugacidad de la vida, de la naturaleza frágil y efímera del cuerpo. Las espinas del tallo expresan el dolor presente en toda experiencia vital. Sin embargo, esta rosa expresa algo más. Su tallo está quebrado y ubicado de manera que esté a la vista del observador atento. Las flores cortadas anticipadamente hablan de lo prematuro de la muerte de estas jóvenes.

El hecho, atravesado por connotaciones míticas y antecedentes históricos como los que dieron origen a la institución del Día Internacional de la Mujer, al tiempo que reviste un carácter de interés local, está investido de un profundo significado universal. Significado que

confirma, una vez más, que el valor del patrimonio funerario está mucho más allá de los nombres ilustres que pueblan los panteones de célebres cementerios.

La visita al Cementerio Central es una cita ineludible. San Isidro, sus Tierras del Santo, su casco histórico de calles empedradas entre árboles añosos y la omnipresencia del río tras las barrancas, tienen el encanto de lo irresistible.

El Centro de Guías de Turismo de San Isidro suele ofrecer visitas guiadas que publica en su página:

<http://www.guiadesanisidro.com.ar/>

¹⁰¹ Carece de firma y se desconoce aún el autor de la obra.

Cementerio Municipal de San Manuel, Provincia de Buenos Aires

Eliana Noelia Segovia¹⁰²
eliananoelias@yahoo.com.ar
Fotos propias



El partido de Lobería se sitúa en el sudeste de la provincia de Buenos Aires. Limita al Este con el Partido de General Alvarado y con el de Balcarce, al Norte con el Partido de Tandil, al Oeste con el de Necochea y al Sur con el Océano Atlántico. El distrito está conformado por pequeñas poblaciones, entre ellas Tamangueyú, El Lenguaraz, Licenciado Matienzo, Las Nutrias, El Moro, Napaleofú y San Manuel. Como referencia podemos decir que la ciudad de Lobería, cabecera del partido, se ubica a 480 km de la ciudad de Buenos Aires, a 170 km de Mar del Plata y a 120 km de Tandil.

El origen, denominación y evolución de San Manuel, distante aproximadamente a 60 kilómetros de la cabecera distrital, se relaciona con la estación ferroviaria inaugurada el 25 de marzo de 1929. El nombre del pago, donde encontraron refugio los bandidos rurales conocidos como “los hermanos Barrientos”, deriva a su vez de una pulpería fundada por Manuel Villar antes de 1870 en el campo denominado De las Tres Lagunas.

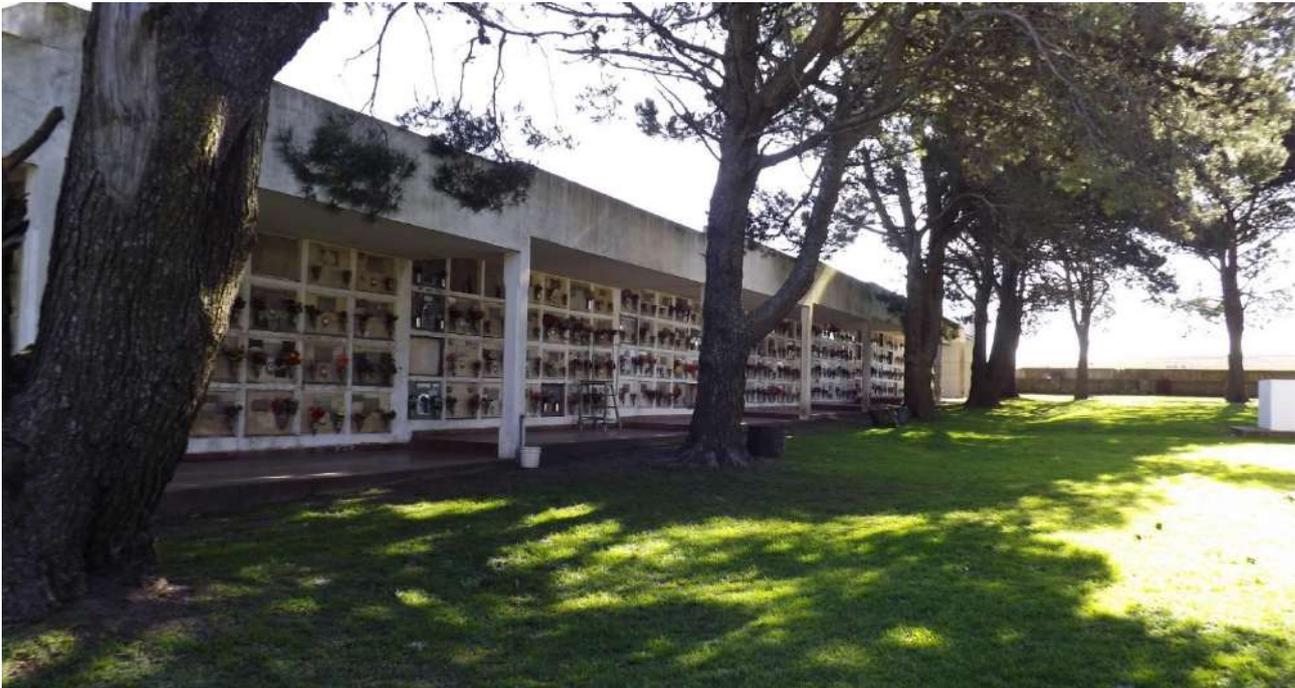
San Manuel, rodeada de sierras de origen precámbrico, creció al compás del ferrocarril y se convirtió en la segunda en importancia del partido. Las autoridades municipales que se sucedieron dotaron al pueblo de delegación, sala de primeros auxilios, escuela y parroquia. Sin embargo, no tuvieron la necesidad inmediata de habilitar un cementerio, de modo que las personas fallecidas eran trasladadas a las necrópolis de Balcarce o Lobería.

Recién en noviembre de 1965, el Departamento Ejecutivo, bajo la administración de Antonio Ialea, recibió por parte del Concejo Deliberante la aprobación para la compra de una fracción de tierra con destino al cementerio. De esta manera, la población se evitaría los inconvenientes con los traslados de los restos mortales a las localidades vecinas.

El camposanto fue inaugurado el 16 de enero de 1968 durante la jefatura del comisionado Emilio Ariet, y fue bendecido por el Obispo Diocesano Monseñor Enrique Rau. Ubicado en un predio elevado de 4,4 Ha, está precedido por un portal de líneas sencillas. A través de un portón de rejas se

¹⁰² Museóloga-Museo Histórico de La Lobería Grande.

accede a sus luminosas galerías donde se hallan los nichos y, además, un hermoso parque destinado a bóvedas y sepulturas coronado por una cruz de madera rodeada por piedras de la zona.





El sitio es un lugar de memoria que resguarda el pasado de la comunidad y descansan en él protagonistas de su historia, entre ellos Antonio Ialea. Nacido en Balcarce el 14 de octubre de 1905, hijo de Salvador Ialea y María Di Gianotti, Don Antonio se dedicó, junto a su padre, a la actividad agrícola ganadera. En 1922 llegó a la zona de San Manuel, donde ocupó una fracción de 250 Ha en El Castillo de José Apellaniz. En 1927 contrajo matrimonio con Felisa Meschino. Tuvo una actuación destacada en el progreso de la localidad serrana. Fue socio fundador y primer presidente del Club Atlético San Manuel, colaboró en la creación de la Sala de Primeros Auxilios, participó en la cooperadora de la escuela primaria N° 15, integró las comisiones procreación Cooperativa Eléctrica y fundó la Peña Pampa y Cielo. Militó en política. Fue intendente por la UCR del Pueblo desde el 12 de octubre de 1963 hasta el 13 de julio de 1966; durante su mandato efectivizó la compra de tierras para el matadero y cementerio de la localidad. Falleció el 9 de mayo de 1979 en San Manuel, localidad de la que no era oriundo pero que convirtió en su lugar en el mundo.



Cementerio Municipal San Antonio de Padua de San Miguel, Provincia de Buenos Aires

Hernán Campos¹⁰³
hernancarloscampos@gmail.com
Fotos propias



Historia¹⁰⁴

El pueblo de San Miguel fue fundado bajo el nombre San José del Pilar por el agrimensor Adolfo Sourdeaux en 1865 y dependía del partido de Pilar.

Con el correr del tiempo pasó a ser parte del partido de Moreno y a denominarse San Miguel. Desde mediados de la década de 1880 un movimiento vecinal propició la autonomía y, como consecuencia, en 1889 fue creado el partido de General Sarmiento, con cabecera en San Miguel.

El cementerio más próximo se encontraba en el pueblo de Moreno. Por la gran distancia entre ambas localidades, los entierros consistían en penosas peregrinaciones, en coches tirados por caballos por un camino en mal estado. Por ello se consideró indispensable la creación de un cementerio local.

Bajo la intendencia de Luis María Gonnet, se dictó el 7 de septiembre de 1890 una ordenanza por la que se le asignaba una partida para el trazado de los planos del nuevo cementerio al ingeniero municipal Carlos de Chapeaurouge. El proyecto se realizó sobre las tierras donadas por las sociedades de fomento local San José del Pilar y San Miguel del Porvenir.

El propio Gonnet donó la construcción del edificio y del muro perimetral. En 1891 comenzaron a venderse las parcelas, cobrándose un derecho de tres pesos por cada una. A la vera de la calle principal se fueron construyendo los panteones de las familias más arraigadas del pueblo. En sus

¹⁰³ Arquitecto (UBA).

¹⁰⁴ Los datos históricos de este artículo fueron obtenidos de la página de Instagram del Archivo Histórico del Partido de San Miguel. <https://www.instagram.com/archivohistoricosanmiguel/?hl=bn>

fachadas puede verse el año de su edificación. Se destacan entre ellas las bóvedas de las familias Castellano (1893), Irigoín, Posse y Scala (1896), Lohiolaberry (1907) y Lana (1912). Por una ordenanza municipal, el 30 de diciembre de 1931, se le otorgó a la necrópolis el nombre de Cementerio San Antonio de Padua.

El fundador de San Miguel falleció en Morón en 1883, y fue sepultado en el cementerio de aquel pueblo. El 2 de febrero de 1891, el entonces intendente de San Miguel, Ventura García Coll, propuso que la sepultura N° 1 fuera destinada a los restos del fundador. Después de complejos trámites burocráticos, el 23 de mayo de 1897 se procedió a realizar el traslado al cementerio de San Miguel realizándose un solemne sepelio y rindiéndosele honores. Los restos del ingeniero Adolfo Sourdeaux descansan desde entonces en el portal de acceso al cementerio. Una placa de mármol en el piso de mosaicos blancos y negros en damero recuerda su memoria.



Sepultura n° 1. Adolfo Sourdeaux.



Escultura San Antonio de Padua

El pórtico de acceso

Durante la gestión del intendente Fernando Arricau (1950-1954), se realizaron importantes reformas en el cementerio. Así, se remodeló el portal de acceso -Av Gaspar Campos 4698-, proyectándose un peristilo curvo de seis columnas con un frontis sobreelevado sobre pilastras, tal como se lo percibe actualmente, siendo proyectado por la Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad local. Además, se construyeron una edificación para albergar trescientos sesenta nichos, la morgue, un nuevo acceso vehicular público, una sala de responso, y la sede de la administración y vigilancia. En total se triplicó la superficie construida.

Las calles principales del cementerio

Una vez atravesado el portal, aparece la avenida principal, enmarcada por plátanos centenarios, y hacia la cual dan las bóvedas y panteones de las familias más antiguas.

En la primera calle transversal se encuentran de un lado nichos y del otro, bóvedas y sepulturas de conocidas familias locales.

En el cruce de la segunda calle transversal con la avenida principal está ubicada una escultura de San Antonio de Padua, realizada en mármol de Carrara en 1933.

En el cruce con la tercera calle transversal se encuentra una cruz de hormigón armado, que simula por su textura estar realizada con troncos de madera, construida en 1918 por el constructor José Rebattini. La tercera calle transversal tiene a los lados hileras de añosos cipreses que brindan una maravillosa sombra en verano. Esta calle cuenta con bancos de hormigón armado y antiguas sepulturas. Es la zona más bella de este cementerio, en la cual se percibe mejor su paz, armonía y serenidad.

Cementerio Municipal de San Vicente, Provincia de Buenos Aires

Adriana Isabel Peña¹⁰⁵
pia26argentina@gmail.com
Fotos Roberto Abella

El partido de San Vicente se encuentra a 52 km de la Ciudad de Buenos Aires, al Sur de la Región Metropolitana de Buenos Aires, en lo que se denomina Conurbano Bonaerense II. Está conformado por tres localidades: Alejandro Korn, Domselaar y San Vicente, siendo esta última la capital cabecera del partido. Antiguamente, el distrito era mayoritariamente rural, hoy día esos campos fueron vendidos y transformados en barrios privados. El partido alberga hoy más de noventa y ocho mil habitantes, según los datos del último censo nacional (2022).



El frente del cementerio es de una arquitectura simple, en su fachada observamos un portal de ingreso austero, posee dos portones de hierro adosados a él, y en su parte superior la palabra *PAX*, con remate triangular y sobre él una cruz forjada en hierro. A través del pórtico podemos observar una larga calle que nos guía hacia el interior, se sitúa sobre Av. Gobernador Vergara 980.

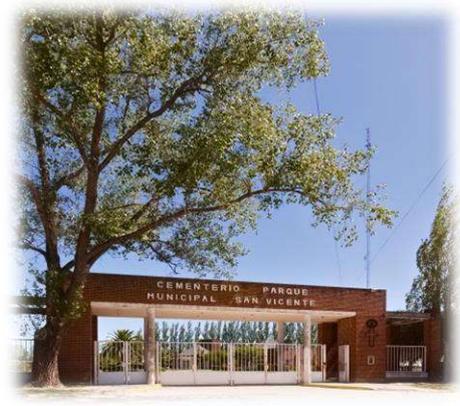
En fecha cercana a 1862 comenzó la suscripción para su construcción, estaba destinado a la inhumación de católicos y disidentes. En 1864 se conformó una comisión administradora compuesta por vecinos del distrito. Hacia fines de 1865 estaba casi finalizada la obra, inaugurándose el 4 de marzo de 1866. En las actuaciones del primer Libro de Difuntos no cabe duda de que fueron trasladados restos exhumados de otros sitios. Los libros originales se encuentran a resguardo en el Archivo Histórico de la Parroquia San Vicente Ferrer, de nuestra localidad.¹⁰⁶

¹⁰⁵ Técnica Superior en Guía de Turismo con Postítulo Docente.

¹⁰⁶ Información suministrada por la Licenciada Profesora Patricia Sánchez, miembro del equipo del Archivo histórico de la Parroquia San Vicente Ferrer.

Ubicado en el lado Noreste, en los fondos de la laguna, este primigenio cementerio desde hace varios años está completo de inhumaciones. Hoy cuenta con otro espacio cercano destinado a albergar a los nuevos difuntos, denominado Cementerio Parque Municipal San Vicente, que ocupa una superficie de 2,97 Ha.

Al ingresar al cementerio municipal o cementerio viejo, observamos la Capilla “La Resurrección del Señor”, de austera arquitectura, pero hermosa. En ella se encuentra un osario con restos de los primeros difuntos, que datan de 1866. Su constructor fue Antonio Gervasini.



En nuestro cementerio histórico todavía podemos hallar algunas tumbas de fundadores del partido y personas ilustres, como de la primera maestra, **María Luisa Raccone** (1877-1944). Además, destacamos:

- La pirámide conmemorativa que resguarda los restos de **Adolf Korn** (1822-1922), padre de Alejandro Korn (1860-1936); cuyo nombre lleva una de las tres localidades de nuestro distrito.
- **Carola E. Lorenzini**, primera mujer en obtener el título de instructor de vuelo en América del Sur en 1933; su bóveda se encuentra en el sector católico.
- Un representante de la “Payada”, **Don Juan Carlos Bares**, payador uruguayo apodado “El indio” (1930-1999).
- **Thomas Slammon**, un escocés que vivió en nuestra tierra con su familia, cuya tumba -de 1874- es la más antigua que se conserva.



Adolf Korn



Juan Carlos Bares



Thomas Slammon

Fuente:

- Epifanio, H. (2001). *San Vicente, un pueblo, un partido: 1780 – 1928*. Imprenta Bahía Graf SRL.

Cementerio Municipal y Danés de Tandil, Provincia de Buenos Aires

María Magdalena Conti¹⁰⁷
magdalena.conti@gmail.com

+54 9 249 453 8754

Foto propia



En la provincia de Buenos Aires, donde convergen la vastedad de la pampa con las afloraciones graníticas del Sistema de Tandilia, la ciudad de Tandil se alza con hidalguía.

Muchos años han transcurrido desde su fundación –el 4 de abril de 1823– durante la avanzada en la conquista del Desierto. Pero desde ese momento el Fuerte de la Independencia, devenido en Tandil al correr de la historia, simboliza y contiene las palabras de su fundador, Brigadier General Martín Rodríguez: «Esta será una ciudad populosa y rica».

Recorrerla es un placer para los sentidos. Verde agreste. Laderas de sierras que se recortan contra el cielo rodeando un valle variopinto en el que se intercalan armoniosamente vegetación, arte y arquitectura. Tal equilibrio sostenido en el tiempo, podría decirse, es el producto de doscientos años de respetuosa interacción con el medio, de considerada intervención de hombres y mujeres, del trabajo y de la cultura. Hoy, la memoria de cada hacedor se guarda en otra ciudad que no debemos dejar de ver, la del silencio, que replica la ciudad de los vivos.

La necrópolis cuenta con declaratoria de Cementerio Patrimonial desde 2008, según la Ordenanza 11153, por la cual se establece y manifiesta públicamente que son cementerios patrimoniales tanto el católico como el no católico, que coexisten en el mismo predio. Dicha declaratoria integra el Listado de Bienes Patrimoniales, Anexo V, del Plan de Desarrollo Territorial de Tandil y, para establecerla, fueron considerados el valor histórico y artístico de su trazado y construcciones.

¹⁰⁷ Coordinadora de Patrimonio Cultural y Archivo Histórico de Tandil, Subsecretaría de Cultura y Educación del Municipio de Tandil, Provincia de Buenos Aires. Profesora de Arte y de Enseñanza Primaria. Especialista en Conservación de Patrimonio. Posgrado UNESCO Patrimonio y Turismo.

Sobre sus orígenes

En Tandil, el primer cementerio estaba ubicado en el predio de la actual Plaza Moreno y base de un sector del hoy Parque Independencia.

Luego, la necesidad del creciente caserío –cuyos habitantes se quejaban por los malos olores que llegaban hasta sus aposentos debido a la escasa profundidad de las sepulturas– motivó su traslado entre 1872 y 1873. Es decir, habían transcurrido escasos cincuenta años desde su fundación cuando la administración de Tandil indicó los terrenos destinados al cementerio local y cedió parte de ellos a la congregación de protestantes, cuya presencia en estas tierras fue adelantada.

Así, el 21 de mayo de 1875 se inauguró el sector de disidentes, con el padrinazgo de Juan Fugl. Este cementerio de disidentes, conocido localmente como el Cementerio Danés, guarda también la memoria y los restos de judíos. Sus tumbas más antiguas son anteriores a cualquier tumba del cementerio católico, no existiendo muros de delimitación. Su demarcación por tres de los laterales corresponde a arbustos y pinos, dos columnas de granito señalan su entrada, sin puerta. De algún modo, esta circunstancia evidencia la buena convivencia e integración de los grupos migratorios en nuestra ciudad; la amistad entre diferentes credos, que no obstante conservan sus identidades. Igual que en las columnas del acceso, en la mayoría de las tumbas disidentes la piedra utilizada es el granito, símbolo de estas tierras. Tanto los protestantes luteranos como los judíos no construyen bóvedas. Algunos sectores se encuentran delimitados por cerca de herrería. Las cruces inclinadas se orientan siempre mirando al final de los tiempos, al sol poniente.

Trazado y características arquitectónicas

En Avenida Brasil 500, el acceso a la necrópolis municipal adquirió su imagen actual en 1908. Se trata de una estructura de cuatro columnas unidas por vitrales, replicados en número de tres con igual paleta cromática. En su base, vidrios verdes que remiten a la tierra mutan hacia una paleta donde los azules, violáceos y amarillos evocan el cielo, la muerte y el sol que ilumina la vida respectivamente. Una placa nos indica que su constructor fue Enrique Gasparin. El perímetro del cementerio se encuentra demarcado por una pared realizada en símil piedra.

Al traspasar el peristilo de acceso se encuentra, a la derecha, la capilla u oratorio. Su puerta de dos hojas labrada en madera noble, de más de tres metros de altura, sugiere la escala del sector. El altar realizado en mármol de carrara enmarca entre dos columnas un delicado trabajo en bajorrelieve, la imagen de una cruz con la letra M en su centro. Un Cristo en bronce sobre mármol blanco remata esta pieza.

Vías internas y perimetrales colindan sectores que marcan con su numeración el devenir histórico. En la avenida central, la floresta genera una atmósfera de remanso y calma que no interrumpe siquiera el canto de los pájaros. La presencia de árboles de gran porte, erguidos y longevos, especialmente coníferas, cuyos ápices apuntan al cielo en sobrio verde oscuro, y cuyo aroma fresco y límpido evoca la tranquilidad de los bosques, completa este marco vegetal favorable a la actitud de recogimiento y elevación espiritual que culturalmente se asocia a los cementerios.

La avenida central muestra un dato curioso en su diseño paisajístico. En uno de sus lados se observan coníferas mientras en espejo, en la vereda de enfrente, los árboles cambian. Tal asimetría sugiere que el acceso principal a la necrópolis no fue por esta avenida. De hecho, tampoco las bóvedas en ella son de estilos que coincidan con la arquitectura de los primeros enterramientos. Recién en la primera calle perpendicular al acceso se encuentran dos desarrollos de antiguas bóvedas, lo que confirmaría la hipótesis de que la primigenia entrada desde los actuales fondos del terreno es correcta.

Sobre la avenida, el desarrollo de bóvedas muestra un estilo ornamental ecléctico, donde los materiales lujosos –mármoles, bronce con ornatos en alto relieve, vitrales, etc.– despliegan diversos diseños clásicos y siempre elegantes. El entramado de la vida social, el lugar que cada hombre, cada mujer, cada familia ocupa en ella, se expresa no sólo en la ubicación de estas bóvedas –la avenida es un lugar de privilegio– sino también en el tamaño y complejidad de sus arquitecturas, en sus materiales constructivos. En este sector entonces se hallan las bóvedas de ciudadanos y familias destacadas por su linaje o labor profesional en la ciudad: Bóveda Santa Anita: Juan Bianchi

Rosetti presidente de Molino Río de la Plata S.A. sucursal Tandil; familia Carrau: Juan José Tuculet; Manuel Suárez Martínez García; Pablo R., Nicolás Brodi (1864 -1914); Ángel Redolatti; familia Roberto E. Varela; familia Toribio Lavayen; familia Antonio Fernández, entre tantas otras. Al final de esta vía central, en el cruce con los sectores más antiguos del cementerio, se yergue un monolito, recordatorio del partido Justicialista a sus militantes y dirigentes fallecidos y desaparecidos.

En el trazado N° 1 de bóvedas se puede apreciar una ornamentación más recargada, con revestimientos que alternan ocres y grises, revelando en el desprendimiento de sus revoques que en estos primeros tiempos también la paleta de colores se extendía a la gama de tierras y rojizos, celestes agrisados e incluso azules más intensos.

Existen varios panteones de sociedades, como el de la Española de Beneficencia. El estilo ecléctico del conjunto -coronado por dos cuencos con la llama flameante junto a dos cruces, una en cemento y otra en herrería- encierra en su ingreso un altar en mármol en blanco y amarillo de Nápoles, una obra bicromática de elegancia suprema. En ella, el Cristo realizado en mármol de carrara merece una mirada atenta y profunda.

La Sociedad Italiana de Socorros Mutuos también está representada en varios panteones. En su entorno ornamental de cuencos con llamas flamígeras y coronas de laurel, se destacan dos manos en estrecho saludo fraternal. Las veredas, blanco y negro.

Otro conjunto de bóvedas antiguas se desarrolla en forma paralela a los anteriormente mencionados. La similitud en la arquitectura de estas bóvedas, con frentes más austeros en su ornamentación remata en un reducido espacio común, de forma semicircular, en la parte trasera de los panteones. Caracteriza a este conjunto arquitectónico la utilización de puertas de herrería de menor altura que, a su vez, protegen puertas de madera, las pinturas interiores en madera que imitan mármoles y delicados trabajos de la mano especializada de artesanos.

Entre los fallecidos que cobija y recuerda este sitio se encuentra la familia Chapar, asesinada durante la matanza del 1° de enero de 1872, cuya perpetración se adjudicó a Tata Dios. Reposan también los restos de Mercedes Durán «muerto por los salvajes del desierto» según se lee en su lápida.

Otro recodo antiguo se desarrolla en el límite perimetral del sector de bóvedas. Sus construcciones con puertas de remates ojivales, pequeños detalles de vidrios en rejas de puertas y aberturas vidriadas en espejo, dan testimonio de la presencia de avezados artesanos. Entre las bóvedas familiares que aquí se encuentran se puede citar la de Teodoro San Martín, de 1896.

En el corazón del tramado de bóvedas antiguas, es decir en el centro del centro, se ubica la bóveda de la familia Santamarina Alduncin. En ella, así como en el grupúsculo de bóvedas contiguas, la presencia en la construcción y ornamentación de elementos de simbología masónica es dominante.¹⁰⁸

En documentación de venta de solares a perpetuidad los más antiguos corresponden a la familia Santamarina en 1885 y a la familia Chapar en 1887, así consta en *Libro de Venta de solares a perpetuidad, bóvedas, panteones, sepulturas y nichos* que se encuentra en las oficinas del Cementerio Municipal. En cuanto a los panteones, la Sociedad Española de Socorros Mutuos y Beneficencia en 1910 y la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos y Beneficencia en 1930, fueron las primeras en adquirir sus solares para la construcción.

Mientras tanto, las primeras inhumaciones registradas¹⁰⁹ corresponden a 1908, Leandro Casas Varela, de once meses que murió de meningitis y que fue sepultado en la Sociedad Cosmopolita.

Desde cualquier punto de esta ciudad amurallada se pueden ver las sierras sobrepasando en su estatura la altura de los muros, perfiles donde el paisaje exterior y la ciudad silenciosa se funden, interactúan, como sucede en la ciudad de los vivos.

¹⁰⁸ Un análisis sobre la presencia de dichos elementos excede los propósitos de esta publicación.

¹⁰⁹ *Libro de Inhumaciones*, 1908/1909. Litografía imprenta Sesè y Larrañaga. Fábrica de Libros en Blanco. Moreno 650, Buenos Aires.

Cementerio Municipal de Trenque Lauquen, Provincia de Buenos Aires

Grupo APEUTUN¹¹⁰
Fotos Julieta Flores



Trenque Lauquen es la ciudad cabecera del partido homónimo, ubicada a 505 km de la capital provincial y a 445 km de la federal.

Nuestra ciudad nace a la vida al extenderse la frontera interior en 1876 tal como lo marcaba el Plan de Alsina, entonces Ministro de Guerra.

Trasladadas tropas y familias hacia la que sería una de las cinco Comandancias de la “Zanja Nacional”, la construcción de un enterratorio público fue casi de primera necesidad. Su ubicación a trescientos metros al este de la plaza principal, hoy es pleno centro de la ciudad.

Corría el año 1888 y, ante una consulta del Presidente de la Corporación Municipal, José Eloy Baldovino, sobre el futuro lugar del cementerio, el Gobierno de la Provincia le responde que ha dispuesto para ello la Chacra N° 5 Sección “C”.

De inmediato se iniciaron los trabajos de nivelación, construcción de muros circundantes, se confeccionaron los planos y licitaciones, todo lo concerniente para llevar a cabo las obras necesarias.

En 1896 se habilita lo que se denomina nuevo cementerio y comienzan a ordenarse los enterratorios que se habían hecho en forma desordenada y desprolija, sin guardar orden, tamaño, ni líneas. También en ese año se habilita una Capilla a cuya inauguración concurre el Honorable Concejo Deliberante en pleno.

¹¹⁰ Conformado por las Profesoras de Historia e Investigadoras locales Haydée Merino, María Cristina Goires (+54 9 2392 51 1058), Gabriela Ibarzábal, Matilde de San Benito, Laura Miráz y Julieta Flores.

De ese año se conservan dos sepulturas en muy buen estado: la más antigua, cuya lápida está escrita en inglés, pertenece a Tomás Sinclair, encargado de la estancia Trebolares, en esa época partido de Trenque Lauquen. La segunda, con poco tiempo de diferencia, corresponde a Jorge Sartoris, primer farmacéutico de la localidad, cuyos descendientes viven aún en nuestra ciudad.

Del año 1900 data la bóveda más antigua perteneciente a la familia Duva, propietaria de campos en San Mauricio, por aquel entonces parte de nuestro distrito hasta que en 1910 pasa a ser partido de Rivadavia. En ella comienza el camino principal que culmina en el monumento a Antonio Llabías, Intendente y Diputado Provincial, asesinado en el tren cuando se dirigía a La Plata, y mientras el convoy se hallaba detenido en Pehuajó (1903).

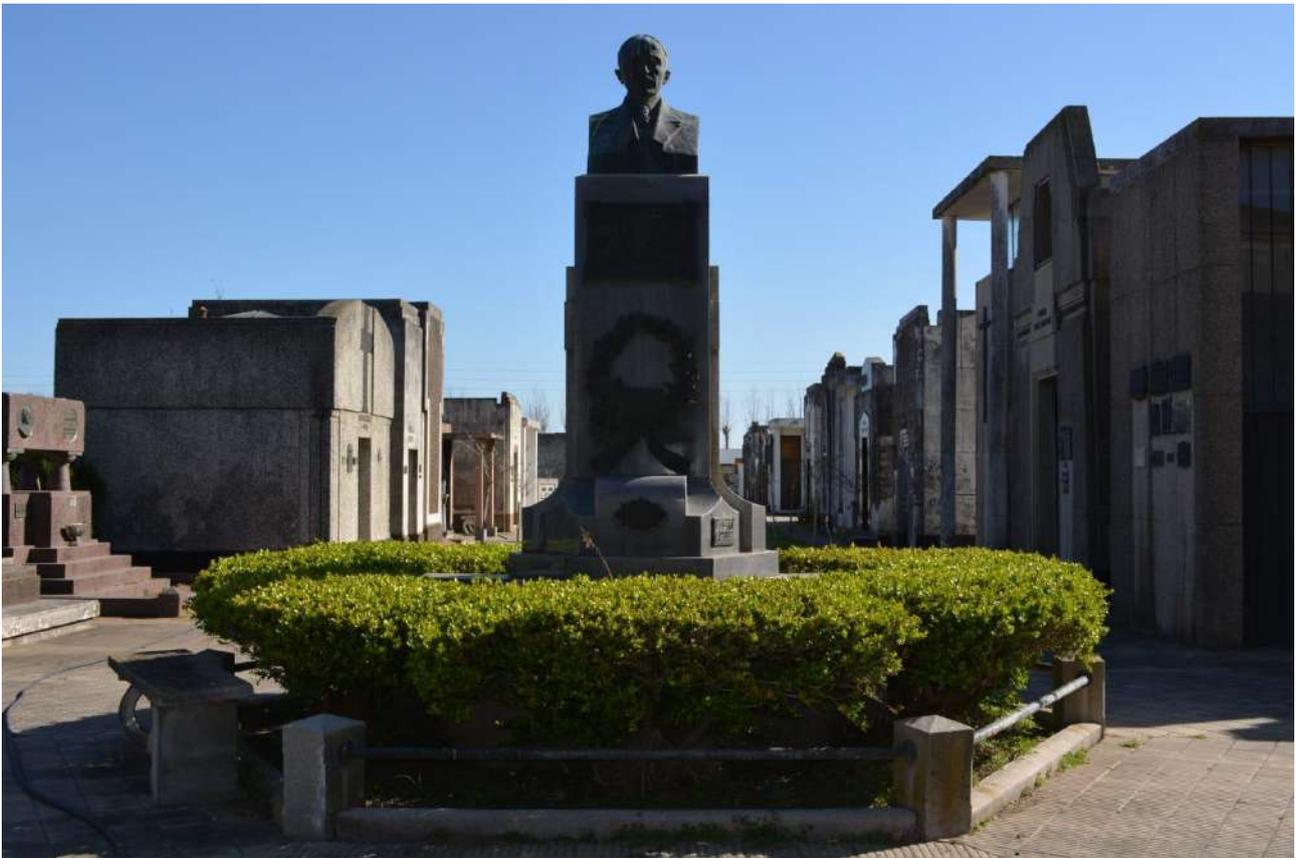
Con los años, el aumento de la población y la afluencia de gente de pueblos vecinos hace necesaria la ampliación del predio, se cierran las dos entradas existentes, que se convierten en nichos, se construyen más nicheras, y se diagrama una entrada monumental, obra de Ricardo Carabelli y ejecución de Serafín Ruíz, que está coronada por un ángel de mármol de Carrara traído de Italia. Este pórtico de acceso marca el ingreso a una avenida de bóvedas edificadas a partir de 1924, tal como dice en el mismo. A ambos lados y frente a los nichos anteriores y posteriores, una fila de bóvedas cuadra el recinto culminando la avenida en el Panteón de la Sociedad de Socorros Mutuos de la Comunidad Italiana.

No fue este el primero, sino que en 1904 la Sociedad Cosmopolita de Protección Mutua edificó uno propio. También la Sociedad Francesa “La Unión” tiene el suyo.

Desde 1979 Trenque Lauquen tiene un sistema de servicio social, que se abona en forma mensual con el recibo de la luz de la Cooperativa Eléctrica y cubre lo relacionado con las pompas fúnebres incluido el nicho y tierra por treinta años.

Desde 1990, próximo al municipal, se diagrama el Cementerio Parque. Existe una Ordenanza Municipal autorizando tres cementerios privados en sendas estancias.





Juan B. Montferrand



Sociedad Cosmopolita (detalle)



Antonio Llambias¹¹¹



Pórtico (detalle)

La belleza que encierra nuestro histórico cementerio, con sus obras escultóricas y detalles arquitectónicos, invitan a disfrutar del recorrido como un lugar de encuentro con la Historia, un portador de sentido histórico.

¹¹¹ Intendente y diputado provincial.

Cementerio Municipal de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires

Cristina Elisabet Rodríguez¹¹²

+54 9 2345 47-8096

Fotos propias



25 de Mayo es la ciudad cabecera del partido homónimo, en el centro-norte de la provincia, a 220 km de Buenos Aires y 270 km de La Plata. Fue fundada en 1836.

Su actual cementerio se crea en el año 1873 ante la necesidad de un nuevo emplazamiento en tierras altas para evitar correr la suerte del anterior, desaparecido junto a gran parte del pueblo durante una gran inundación.

Hoy en día nos recibe al final del frondoso bulevar Marcelino Davel, continuación de la céntrica calle 9. El pórtico de acceso, obra de León Tumiati (arquitecto), L. Ferraris (constructor) y Pedro Juan Ferrari (escultor) presenta dos ángeles a ambos lados de la frase escrita en latín *NON OMNIS MORIAR* (no moriré del todo).

Su interior cobija diferentes estilos arquitectónicos. Desde su cielo, ángeles, urnas llameantes y alegorías nos guían en este espacio con gran presencia de simbología.

En la calle principal se destaca la bóveda perteneciente a Rufino Otaola y familia, hecha de bloques de cemento.

A la derecha del ingreso se halla la llamativa bóveda de la familia Zugazaga. Árboles tallados se unen en la parte superior y cuatro grifos (criaturas mitológicas cuya parte frontal es la de un águila gigante, de pico afilado y garras poderosas; la parte posterior es la de un león, de patas musculosas y cola larga) la completan desde el suelo.

En este sector veremos la estatua de Salvador Cetrá y, a pasos de allí, un ángel parece observarnos desde la bóveda de Antonio y Juana Simonetti.

¹¹² Profesora de Educación Física.



Familia Zugazaga



Ángel de Simonetti



Desde la calle central hacia la izquierda hay una entrada vehicular que permite transitar por las angostas calles. Justamente esa entrada nos permitirá ver el sepulcro de Francisco Rondeau (1886). A corta distancia está el sepulcro del Coronel de la Nación Jacinto González (1882) y más adelante, en una esquina, la bóveda de Juan Francisco Ibarra, con tres esculturas a sus laterales.

Algunas personalidades destacadas:

- **Rufino Otaola:** hacendado. Socio protector del hospital de ancianos y del asilo de niños pobres.
- **Enrique Herraiz:** doctor en medicina. Nacido en España, se radicó en 25 de Mayo en 1890.
- **Juan Pagadoy:** docente. Con su familia abrió una escuela dejando huella en la educación venticinqueña. La secundaria N°1 y la calle 12 llevan su nombre.
- **Liborio Luna:** Juez de Paz, diputado, senador, comandante militar e intendente. Mediador para la llegada del ferrocarril Sarmiento. En su gestión se puso en funcionamiento la usina de agua corriente, la luz eléctrica y el adoquinado de las calles.
- **Salvador Cetrá:** doctor veterinario. Refundó la Sociedad FERIA Rural. Su trayectoria política abarcó distintos ámbitos a nivel local y provincial.
- **Moisés Curiel:** fundador del periódico El Imparcial en 1896.
- **Francisco Rondeau:** de origen mapuche, asentado en tierras de 25 de Mayo, defendió al pueblo ante los malones de los caciques Calfucurá y Catriel.
- **Jacinto González:** coronel de la Nación. Participó en guerras civiles argentinas a las órdenes de Rosas. Tomó la decisión de dejar sus filas para ponerse a disposición de Urquiza. Su participación fue destacada en el combate de Caseros y en la batalla de la Verde. Fue comandante militar del 25 de Mayo.
- **Juan Francisco Ibarra:** terrateniente y comerciante. No dudó en tomar las armas para defender al pueblo de los constantes malones. Fue el máximo benefactor de la cultura local. La biblioteca de la ciudad lleva su nombre.

Hay tanto por recorrer en este espacio que abre un abanico de posibilidades de aprendizaje, de rescatar del olvido y de valoración del patrimonio. Y así, entre pasos apurados de unos y el caminar pausado de otros, que la memoria de quienes nos han precedido reciba nuestro respeto en cada visita.

Cementerio Municipal de Verónica, Provincia de Buenos Aires

José Luis Faggiani¹¹³
josefaggiani@yahoo.com.ar
Fotos Camila Faggiani Algeri



La localidad de Verónica fue fundada el 25 de diciembre de 1914, aunque oficialmente se considera su fecha de fundación el 18 de marzo de 1915. Su crecimiento demográfico, sumado a la diversidad religiosa derivada de la fuerte corriente inmigratoria, generó la necesidad de contar en el pueblo con un lugar para el descanso eterno, ya que hasta su construcción los difuntos se sepultaban en el cementerio de la ciudad de Magdalena, cabecera del partido por aquel momento y distante a cincuenta kilómetros.

El cementerio de Verónica es el único existente en todo el Partido de Punta Indio. Si bien es municipal, curiosamente fue construido por una asociación civil, la Sociedad Vecinal de Fomento Verónica, institución señera de la localidad, responsable de múltiples avances en ella. Gracias a una larga gestión realizada por esta, el Concejo Deliberante de Magdalena aprobó su creación el 11 de octubre de 1934.

La Sociedad de Fomento encargó el proyecto al constructor Antonio Paini y su construcción fue adjudicada a Basilio Polansky.

A diferencia de otros cementerios municipales, en los cuales el Estado es el principal promotor e impulsor de los mismos, el de Verónica se construyó con el esfuerzo y aporte económico de los vecinos. No solo se gestionó el proyecto desde la entidad mencionada sino que su concreción se logró con fondos recaudados a través de reuniones sociales, rifas y aportes particulares.

El cementerio se edificó sobre una reserva fiscal, específicamente establecida por la Provincia de Buenos Aires al momento de aprobar los planos para la fundación del pueblo, sobre tierras pertenecientes a Martín Tornquist. Se ubica a unos cinco kilómetros del centro urbano en la intersección de la ruta provincial 36 y diagonal 49. Se encuentra rodeado de un área rural, razón por la cual el silencio imperante solo es interrumpido por el canto permanente de aves que habitan el lugar.

¹¹³ Abogado, Escribano e Investigador local.

Su construcción finalizó el 22 de junio de 1935 y quedó librado al uso público el 25 de agosto de ese mismo año, día en el que se sepultó al primer difunto, Don A. Pérez, fallecido el día anterior. La simpleza es la característica principal del cementerio de Verónica. Por su frente nos recibe un sector parqueado para acceder al pórtico de ingreso. Ingresando por allí, todo su perímetro se encuentra demarcado por nicheras y en el espacio interior se ubica uno de los sectores de tumbas. Volviendo al pórtico, a su derecha podemos ingresar al sector más antiguo, en el cual se ubican los mausoleos, monumentos, nicheras familiares y tumbas. Es el sector donde podemos encontrar a los primeros pobladores de la zona.



Como reflejo de la conformación étnica de la localidad, se encuentran difuntos de las colectividades ucraniana, polaca, checa, alemana, italiana y española entre otras.

La falta de espacio hizo que las sepulturas se sigan colocando por el lateral de ese sector y, por el frente parqueado, que es el sector de construcción más reciente, donde se construirán más nicheras. Muchos visitantes preguntan por la tumba de los fundadores del pueblo, Don Martín Tornquist y doña Verónica Bernal, pero sus restos no descansan allí sino dentro de la Parroquia Nuestra Señora de Lourdes ubicada en el centro de Verónica.

Entre las personalidades más reconocidas del ámbito local se encuentran aquellos que lograron escalar en sus carreras políticas como fueron el dirigente radical Dr. Alfredo Escalada y los justicialistas Sra. Oliva Rodríguez González y Dr. Luis Alberto Colabianchi. Este último está ubicado en un monumento de arquitectura moderna de características minimalistas consistente en la intersección de dos cuerpos, una caja insertada sobre un basamento.

Uno de los mitos que más circuló y que aún hoy se sigue repitiendo, es el hecho de que el inmueble sobre el cual se construyó el Cementerio se obtuvo por una donación de Martín Tornquist con cargo de que no se construya nunca en él un osario. Debido a ello, los diversos gobiernos municipales que intentaron construir uno se encontraron con este supuesto inconveniente que hizo retroceder en su planificación. No fueron pocas las personas que impusieron esta “leyenda” haciendo ver los inconvenientes que podría traer y las consecuencias jurídicas para la Municipalidad. Es obvio que esta situación obedece más a creencias religiosas que a aspectos legales. Como ya se dijo, este cementerio se construyó sobre una reserva fiscal establecida para ese fin, razón por la cual no pudo existir cargo o condicionamiento alguno.

Si Ud. viene a Verónica, no deje de visitarlo.

Cementerio Municipal de Vicente López, Provincia de Buenos Aires

María Natalia Enrri¹¹⁴

nenrri@mvl.edu.ar

Graciela Alicia Pintos¹¹⁵

graciela.pintos@vicentelopez.gov.ar

Fotos propias



El cementerio municipal de Vicente López, popularmente conocido como Cementerio de Olivos, fue inaugurado en 1907. Presenta en general una forma rectangular delimitada al norte por la calle Mariano Pelliza, al sur por las calles Roque Sáenz Peña y Dorrego, al este por Juan B. Justo, al oeste por Bernardo O'Higgins y lo que se corresponde con la calle Rossetti, en la localidad de Olivos.

Si bien en el período fundacional su emplazamiento respondió a la idea higienista de la época de mantener prudente distancia de la planta urbana, hoy se encuentra rodeado hacia el sur y este por el Barrio Golf, al norte por el Barrio La Loma y al oeste por la Avda. Panamericana, esta última vía de acceso y comunicación de transporte público que se complementa con las líneas internas de los colectivos 21, 19, 59 y 60.

Fue durante la Intendencia del Dr. Roberto M. Uzal (1936-1940) que se proyectaron las obras de la fachada, con la puerta de entrada principal en la misma línea perimetral del muro sobre la calle Pelliza, un hall central que comunica con la calle principal de lo que consideramos el casco histórico del cementerio (luego se abrirían sus dos diagonales); desde el hall central hacia la izquierda se ubicó la Capilla María Santísima y hacia la derecha las oficinas administrativas. Las obras incluyeron los sanitarios para ambos sexos, el osario (posteriormente el osario se trasladaría a su ubicación actual) y la morgue (que hoy no existe). Las obras fueron dirigidas y ejecutadas por el Ingeniero Municipal Carlos Tassier, encontrándose a cargo del cementerio el administrador Esteban Pérez.

Durante la intendencia del Dr. José A. Burman (1963-1966) se completarían los muros perimetrales, accesos, agregarían secciones, se modificarían dependencias: administrativas, de servicios y de los cuidadores, y se tendrían en cuenta obras de parqueización. Se puede observar que las características arquitectónicas de la fachada e interiores responden al estilo neocolonial con identidad argentina, (un estilo recurrente en construcciones urbanas en el municipio).

Su diseño, lotificación y entorno natural, se asemeja en líneas generales al de la trama urbana de la ciudad de los vivos, predominando el modelo de damero y diagonales. Los cuatro accesos

¹¹⁴ Profesora de Inglés y Licenciada en Lengua Inglesa. Coordinadora de Inglés, Secretaría de Educación-Vilo.

¹¹⁵ Profesora de Historia, Técnica en Turismo, Licenciada en Educación y Museóloga. Gestor Cultural. Directora de Patrimonio Cultural y Natural, Secretaría de Cultura-Vilo.

principales se comunican por calles amplias a la manera de avenidas, que reproducen el paisaje urbano de la ciudad que la contiene, con veredas, rotondas, plazas, bulevares, esquinas, bancos para sentarse y poca pero añosa arboleda, que en su momento respondió a los principios europeos de purificación del ambiente.

Entre algunas de las personalidades destacadas que descansan en este cementerio podemos mencionar al ex presidente Arturo Frondizi; el escritor, pensador y político Arturo Martín Jauretche;



“La Justicia” Rogelio Yrurtia

el médico y bacteriólogo Dr. Salvador Mazza; el escultor José Fioravanti; el artista plástico y escultor Libero Badii; el actor Ángel Magaña y su esposa la actriz Nuri Montse, también su hija actriz y cantante Julieta Magaña; Aurelia Gabriela Tizón de Perón, primera esposa del ex presidente Juan Domingo Perón; la actriz, guionista y humorista Niní Marshall; el actor y comediante Juan Carlos Altavista alias “Minguito”; el actor y comediante Vicente Larrusa; el actor Florencio Parravicini; el cantante de tango Ángel Vargas; el productor, director, actor, guionista y cantante Hugo del Carril; el reconocido mundialmente compositor de tango y pianista Mariano Mores, su esposa, actriz y cantante, Myrna Mores y su hijo, actor y cantante de tango, Nito Mores; la actriz Isabel “la Coca” Sarli, entre otros.

Plano del Cementerio:



Dirección: Mariano Pelliza 3100, Olivos, Buenos Aires

Horario: Lunes a domingo a 8 hs. a 17 hs.

Teléfono: 011 4790-1059

Cementerio Municipal de Zárate, Provincia de Buenos Aires

Juan Ernesto López¹¹⁶
jelopez1969@gmail.com
+54 9348 7632021
Fotos propias



Antes de procurar el desarrollo de una reseña histórica del actual cementerio de la ciudad de Zárate, cabe mencionarse que, dentro de este partido del noreste de la provincia de Buenos Aires, existen varios túmulos en los que los aborígenes, especialmente guaraníes y de otras culturas emparentadas, realizaron sepulturas en el período precolonial y colonial.

Desde la formación, a fines del siglo XVIII, del pueblo que hoy es la ciudad de Zárate, cabecera del partido del mismo nombre, sus pobladores dependían de la jurisdicción civil y eclesiástica del partido de Exaltación de la Cruz, en cuya cabecera, Capilla del Señor, muchos fueron inhumados.

Con la creación del partido de Zárate, el 19 de marzo de 1854, comienza una nueva etapa en el desarrollo local. También, el 27 de junio de 1854, es creada la Parroquia de Ntra. Sra. del Carmen, matriz del partido, en cuyo primer cura párroco, el presbítero Matías Rodríguez, recaería la responsabilidad del registro de las inhumaciones en el primitivo cementerio.

Efectivamente, en 1854, las flamantes autoridades encaran las obras de construcción del templo parroquial y del cementerio; este último es bendecido solemnemente el 2 de noviembre de 1854. Se encontraba distante a menos de mil metros de la plaza principal, sobre la barranca, donde pocos años después de su clausura se levantaría el parque alto del Arsenal de Artillería de Marina que fundara Domingo Faustino Sarmiento, con espléndidos jardines y construcciones residenciales.

En 1886-1887 se produce la segunda epidemia de cólera morbus. En dicha reaparición epidémica, el número de víctimas es cuantioso e indeterminable. Asimismo, en 1888, se produce una epidemia de difteria con algunas víctimas fatales. Por estas causas, que comprometen el estado sanitario del

¹¹⁶ Abogado e Investigador de historia local.

pueblo, y dada la superpoblación de la necrópolis, cuyo perímetro original ya ha sido sobradamente superado, el flamante Concejo Deliberante analiza en varias oportunidades durante 1887 la clausura del cementerio y la habilitación de uno nuevo adecuadamente distante del centro urbano. Pero dicha tarea se extiende hasta el 8 de enero de 1891, en que "... a iniciativa del mismo Señor Intendente [Don Pascual Varando] se acuerda librar al servicio público el nuevo Cementerio y clausurar el antiguo, con excepción de aquellos que posean bóvedas o nichos". La nueva necrópolis es bendecida por el cura párroco presbítero Andrés Labarga, el 18 de diciembre de 1892.

La licitación de las obras originales es otorgada al maestro albañil Dionisio Ferrari, quien realiza un pórtico con un par de columnas de capiteles compuestos al frente y otro par en el contrafrente, con características similares a las que había dado a numerosas residencias realizadas en estilo italianizante, construidas para las familias más caracterizadas. En 1912 se aprueba la partida destinada a construir a ambos lados del pórtico, dos dependencias con destino a capilla y sala de autopsias, realizándose un nuevo frente, también de líneas clásicas, coronado por una imagen de Cristo Redentor y la inscripción *EXPECTAMUS DOMINUM* (esperamos al Señor). La capilla no sería instalada hasta varios años después y la otra sala se destina a la oficina de administración. Lo curioso es que la construcción de estas instalaciones tenía un trasfondo político, porque en 1908, el grupo político gobernante dirigido por Don Luis Guerci, propició la sanción de la Ordenanza N° 67 que prohibía la introducción de cadáveres en la Iglesia y el toque de dobles "a muerto", disponiendo que los responsos debían realizarse en el cementerio; pero, como el mismo carecía de construcciones habilitadas para tal fin, la disposición no se podía cumplir. En 1912, Guerci, como intendente municipal, conmina al párroco Juan María Piaget a cumplir con su Ordenanza, pero es relevado de su cargo por el Obispo de La Plata antes de que fuera sancionado por la Municipalidad. El nuevo párroco, presbítero Arturo Torcelli Massa, protagoniza el resto del enfrentamiento luego de un difícil equilibrio, que deriva en un enfervorizado conflicto de tintes político pues el párroco era radical y el intendente, conservador. Luego de mutuas agresiones desde el Diario El Debate, propiedad del político, y el púlpito del clérigo y, ya concluidas las obras del cementerio, se utiliza la existencia de las mismas para poner de manifiesto el incumplimiento de la ordenanza de 1908 por parte del párroco, a quien se le aplica una fuerte multa o en su defecto arresto en la comisaría de policía por seis días. Medida que es apelada ante la justicia por el presbítero Torcelli Massa, además de solicitar la intervención del obispo Terrero y del Ministro de Relaciones Exteriores y Culto. Para convalidar lo actuado, la Municipalidad sanciona la Ordenanza 123, del 30 de octubre de 1916, en la que dispone que los responsos, misas de cuerpo presente y toques de campanas "a muerto" solo podrían realizarse en la capilla del cementerio "erigida a dicho efecto"; pero la norma sería declarada inconstitucional por la Suprema Corte de Justicia de la provincia y el cura Torcelli, trasladado a Bahía Blanca como Capellán de la Armada.

A partir de su habilitación, las familias más acaudaladas, que se encontraban en su apogeo económico, se hacen construir hermosas bóvedas de diferentes líneas estilísticas y, aunque las más antiguas no alcanzaron grandes alturas como las realizadas en la primera mitad del siglo XX, era una característica de las primeras décadas de este cementerio, que las bóvedas tuvieran varios niveles de subsuelo, con los que, según la costumbre, se representaba entre mármoles y bronce el regreso al seno de la tierra. Estas primeras bóvedas son inauguradas con el traslado de los restos originalmente inhumados en el primer cementerio, los que son, en todos los casos, reducidos y colocados en urnas de mármol. En estos mausoleos descansan la gran mayoría de los hombres públicos que durante un siglo y medio engrandecieron con su labor a Zárate, como también son de mencionar las sepulturas menos ornamentadas que guardan los restos de tantos otros hombres y mujeres que con su trabajo silencioso participaron de grandes obras y empresas y criaron a sus hijos que hoy son los artífices de esta ciudad.

Las bóvedas destacables son quizás las pertenecientes a dos familias que dominaron la escena política, una durante la segunda mitad del siglo XIX y la otra durante la primera mitad del siglo XX. La primera de ellas fue construida para Manuel José de la Torre, primer procurador de la Municipalidad en 1856, comandante militar del partido, juez de paz, comisionado, y poderoso hacendado, perteneciente a una familia del patriciado rioplatense y emparentado con familias como Soler, Otárola, Saavedra, Rivadavia y sus descendientes, con los Pérez, Padilla y Peñalva de Salta. Guarda en su interior sus restos, los de Doña Ana María Otárola y del Rivero viuda de Benito González Rivadavia (padre de nuestro primer Presidente) y los de su sobrina Doña María Cipriano Soler y Otárola de de la Torre, madre del primer propietario y hermana del General Miguel Estanislao Soler, héroe de las Guerras de la Independencia y gobernador de la provincia de Buenos Aires, como también los restos de aquellos criados, hijos de los últimos esclavos negros.



Familia de la Torre

La otra bóveda destacada es la de Don Luis Guerci, que fue concejal, intendente, diputado provincial y nacional y senador provincial, caudillo conservador de Zárate y propulsor de importantes obras públicas que hasta el día de hoy forman parte importante de la infraestructura del distrito.

Finalmente, son de mencionar los hermosos panteones levantados por algunas de las sociedades mutuales de extranjeros que desempeñaron un papel preponderante en el desarrollo social de esta ciudad. Tal es el caso del panteón de la Sociedad Española, realizado en el siglo XIX y reedificado y ampliado en la centuria posterior, con amplio sector subterráneo; el de la Sociedad Unión Italiana XX de Septiembre, con un imponente edificio; el de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos; el de la Sociedad Austro-Húngara y el de la Sociedad Sirio Libanesa.

Actualmente se ha habilitado una nueva ampliación del cementerio, ya que el mismo se encontraba completamente subdividido. También existe dentro del partido de Zárate otro cementerio público, en la localidad de Lima, que fue bendecido por el entonces párroco de Zárate e historiador regional, presbítero Carlos Ruiz Santana, el 27 de abril de 1918 y cuenta con un bello pórtico de estilo neogótico que alberga una capilla inaugurada el 1 de enero de 1958, presidida por un precioso retablo de similar estilo, donado por Don Pedro Nazar y Sra. procedente de su estancia. Asimismo, hace una década comenzó a funcionar en un amplio predio situado en la estratégica intersección de las rutas nacionales N° 9 y N° 193, el cementerio parque Campanas de Paz, primer cementerio privado instalado en el partido, a partir de la sanción de la Ordenanza 2319 del 19 de junio de 1986 que autoriza la instalación de dichos emprendimientos.

Cementerio Municipal de El Puesto, Provincia de Catamarca

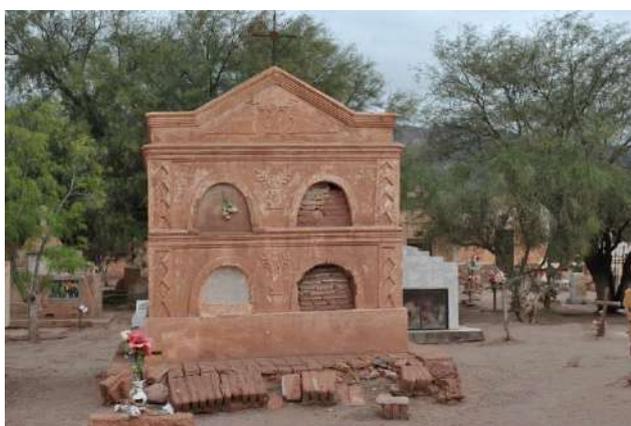
Jorge Adrián Cerasale¹¹⁷

jcerasale@rma.com.ar

Fotos propias

Cuando el viajero recorre la Ruta del Adobe desde Tinogasta hacia Fiambalá, a unos 15 km al Norte, por la Ruta Nacional 60, se encuentra con la localidad de El Puesto.

Esta localidad está promocionada por uno de los lugares icónicos de la Ruta del Adobe: el Oratorio de los Orquera. Sin embargo, hay un atractivo que no se menciona dentro del circuito turístico y es su cementerio. Para llegar a él, seguimos por el acceso opuesto al del poblado: hacia el Oeste, a unos trescientos cincuenta metros de la Ruta Nacional 60 aparece un predio de no más de 1,5 Ha que resguarda la historia de El Puesto, y una tradición constructiva de más de quinientos años de antigüedad, que se ha ido adaptando a los gustos y necesidades de los constructores.



Sin fecha cierta de creación, el viajero encontrará tumbas de la última década del Siglo XIX hasta construcciones contemporáneas.

Un acceso modesto -una puerta de dos hojas soportadas por sendos pilares- es la entrada al predio; el sitio se halla delimitado por un alambrado perimetral de cinco hilos: una práctica habitual en estas zonas para evitar que las cabras ingresen al camposanto.

Pasear entre sus tumbas y monumentos nos remontan a un pasado inimaginable para personas de ciudad: si hoy, a comienzos del Siglo XXI, este lugar le parece ignoto y alejado... imagínese en 1894, de cuando data la lápida más antigua encontrada, cuya foto puede ver al pie.



¹¹⁷ Asesor de Seguros, Técnico en Higiene y Seguridad, Calidad y Gestión Ambiental, se dedica desde 1992 en forma amateur al Turismo Científico, colaborando con Instituciones como la UNLP o la Escuela de Guardaparques Auxiliares de la RNUIM Laguna de Rocha.

En la lápida se lee: *Juan de la C. Vallejo, fallecido el 10 de noviembre de 1894 a la edad de 84 años, y su inconsolable hijo C. C. Vallejo le dedica este recuerdo.*

El cementerio de El Puesto tiene la impronta del paisaje y de su gente: austero, de profundas devociones. Las tumbas en tierra presentan modestas cruces de madera que nos muestran el impacto de la rudeza del clima en ellas, salpicadas por flores de papel que aportan las notas de color en el terroso paisaje.

Algunas cruces de hierro, casi tan modestas como las de madera, solo cuentan con las iniciales del fallecido y la sigla de rigor, deseando que descansen en paz, ni siquiera la fecha de fallecimiento. Sin embargo, el principal atractivo lo constituyen sus bóvedas o panteones en adobe. No sólo por su arquitectura, sino también por el arte lapidario. Encontramos trabajos sumamente delicados, como así también piezas que -por su antigüedad- ya son arqueológicas.



Visitar el Cementerio de El Puesto puede ser una herramienta más en el camino de la comprensión y de la valoración de nuestros paisajes.

Cementerio Fray Mamerto Esquiú de San Fernando del Valle de Catamarca, Provincia de Catamarca

Alejandra Soledad Monjes¹¹⁸

alemonjes@yahoo.com.ar

Fotos propias



El Cementerio Municipal Fray Mamerto Esquiú de San Fernando del Valle de Catamarca fue inaugurado el 9 de julio de 1884 por el gobernador Joaquín Acuña. El proyecto, elaborado por el arquitecto italiano Luis Caravatti, cuenta en su historia la edificación de un sector original y tres ampliaciones sucesivas.

El primer registro documental sobre la división del cementerio y su reglamentación, se encuentra establecido en el Boletín Oficial del 18 de agosto de 1884.

Se hallan en este cementerio elementos funerarios que sientan la base para la preservación de la memoria local y la puesta en valor patrimonial, desde el aporte amplio del cementerio urbano: personajes públicos reconocidos, diversas estructuras y estilos arquitectónicos, constructores locales y nacionales, mausoleos de asociaciones de migrantes, mausoleos de agrupaciones públicas y privadas de la sociedad de Catamarca, monumentos y esculturas imponentes, arte urbano –murales, jardines y memorabilia- y una amplia gama de ritos, costumbres y prácticas sociales.

El acceso al cementerio se realiza por la entrada principal, que mantiene la fachada original, ubicada sobre la calle Gobernador Rodríguez. Este sector posee una avenida principal y la Capilla Nueva, a la derecha de la entrada principal. Sobre la izquierda se encuentra la Capilla Vieja.

En este sector se encuentra ubicada la mayor parte de los mausoleos reconocidos públicamente, individuales, familiares, eclesiásticos y de sociedades de socorros mutuos.

En el interior de algunas secciones -llamadas corazones de manzana, prácticamente ocultos entre paredes altas de nichos, sin entradas establecidas formales- se encuentran enterratorios en suelo de niños y adultos.

El espacio más activo actualmente es el sector Sureste y está conformado por nichos individuales y, en menor cantidad, mausoleos familiares. Este sector es el que presenta la mayor cantidad de arte urbano: murales pintados en paredes de nichos, jardines con bancos y coloridos recordatorios. El arte mural del cementerio nos lleva, entre otras cosas, a reflexionar sobre un cambio significativo de las formas de recordar a los difuntos en cuanto a diversas maneras simbólicas y materiales a lo largo del tiempo.

¹¹⁸ Licenciada en Arqueología, especialidad en Valoración Patrimonial de Cementerios. Estudiante del Doctorado en Ciencias Antropológicas FFyH-UNC.

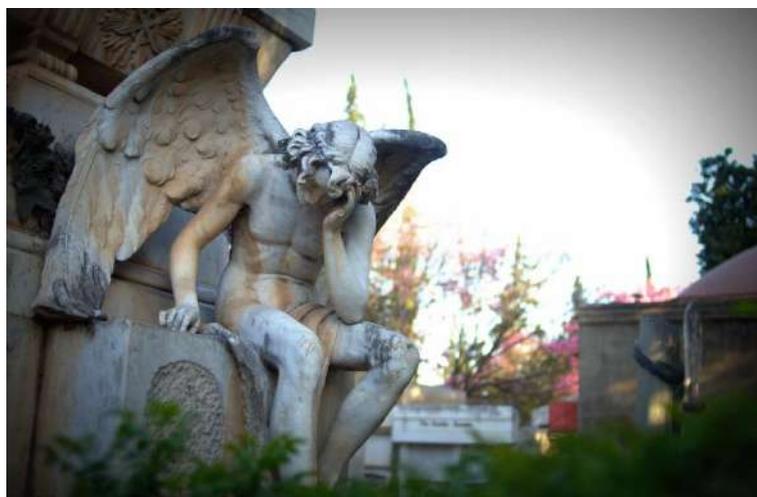
Múltiples e icónicas materialidades en el cementerio

Algunas personalidades reconocidas públicamente:

- **Octaviano Navarro** (gobernador de la provincia de Catamarca) y su esposa **Waldina Cano** (Fundadora de las Damas Patricias de Catamarca).
- **Mardoqueo Molina** (gobernador y empresario).
- **Joaquín Acuña** (gobernador).
- **Víctor Mauvecín** (gobernador, joyero y primer dentista catamarqueño).
- **Antonio Taire** (alumno de secundaria asesinado en 1920 por resistirse a publicar una enmienda periodística).
- **Luis Caravatti** (arquitecto, autor de importantes obras en la provincia)¹¹⁹.
- **Julio Herrera** (gobernador, creador del Concejo Deliberante).
- **Laureano Brizuela** (pintor y fotógrafo).
- **Adán Quiroga** (Doctor en Leyes y Derecho Canónico, intendente de la Capital, arqueólogo).
- **Ramón “Chucho” Salman** (escribano, poeta y folclorista).
- **Walter Olmos** (cantante popular de cuarteto).

Mausoleos de sociedades de socorros mutuos y asociaciones públicas y privadas, que revelan en parte su historia de origen y también parte de la historia de Catamarca. Se pueden apreciar los panteones de las Sociedades Italiana, Sirio Libanesa y Española, o los de los Misioneros Claretianos, Padres Franciscanos, Clero Secular de Catamarca, Hermanas Carmelitas, Mutual Ferroviarios y adherentes de Catamarca, Caja Forense, Sociedad Unión Obrera, Empleados de Comercio, Jefatura Policial de Catamarca.

Esculturas y monumentos: “Ángel de mármol” de Achille Canessa¹²⁰, escultura del Sagrado Corazón de Jesús, monumento a Dominguito Cerezo Ocampo, mausoleo del General Octaviano Navarro (declarado Monumento Histórico Nacional en 1946, Decreto N° 12.806), monumento al Coronel Felipe Varela, mural denominado Memorabilia.



Caminar por el cementerio municipal es atravesar cinco y treinta años de la historia de Catamarca en todos sus aspectos, económico, político, cultural y social. Es así, que están invitados a recorrer nuestro patrimonio funerario, promoviendo este espacio como un entorno y paisaje cultural que enriquece día a día el patrimonio.
¡Al final, vamos a los principios!

¹¹⁹ En 2012, sus restos fueron trasladados del mausoleo de la familia Galíndez en el Cementerio Municipal a un pequeño monumento en el patio del Seminario Virgen del Valle.

¹²⁰ El ángel de mármol puesto sobre el mausoleo de Benigno Castro y señora pertenece al genovés Achille Canessa (1856-1905), escultor reconocido por sus figuras modernistas, con abundante presencia floral y por los ángeles jóvenes que muestran una leve movilidad.

Cementerio Israelita de San Fernando del Valle de Catamarca, Provincia de Catamarca

Alejandra Soledad Monjes¹²¹

alesolmonjes@gmail.com

Fotos propias



La comunidad judía de la provincia de Catamarca se origina con las corrientes migratorias de la Generación del 80, junto con la llegada de españoles, italianos y sirio-libaneses.

A principios del siglo XX llegan a nuestra provincia judíos sefaradíes de Alepo (Siria), que en el año 1930 crean la “Asociación Israelita Sefaradí Catamarqueña de Socorros Mutuos” y, en ese mismo año, construyen su cementerio. Este espacio funerario es independiente administrativa y financieramente del Estado Municipal, ya que pertenece a la Sociedad Israelita Catamarqueña. Desde su inicio posee reglamento y administración propios.

En la década de 1940 arriban judíos ashkenazis provenientes de Europa, quienes en 1945 conforman la “Asociación Mutual Israelita Argentina de Catamarca”, asociación que actualmente tiene a su cargo la administración del cementerio comunitario.

Sobre la Av. Gdor. Fortunato Rodríguez 999 tiene su único acceso, mediante un portón de dos hojas de hierro, enmarcado por un arco con una estrella de David y la inscripción “Cementerio Israelita Año 1930”.

El predio se encuentra delimitado por un muro perimetral que lo separa del Cementerio Municipal Fray Mamerto Esquiú.

Al ingresar encontramos un lavatorio para la higiene y para limpiar simbólicamente las manos al abandonar el lugar, como así también recipientes que contienen pequeñas piedras para ser depositadas por los visitantes en las tumbas de sus seres queridos.

¹²¹ Licenciada en Arqueología, especialidad en Valorización Patrimonial de Cementerios. Estudiante del Doctorado en Ciencias Antropológicas FFyH-UNC.

El paisaje funerario se construye con una completa simetría marcada por la calle central, que actúa de eje axial de Norte a Sur, separando el sector de hombres al Este y el sector de mujeres al Oeste. Y un pequeño espacio verde con árboles al final de la calle.

Los sepulcros guardan relación con lo que impone la tradición hebrea: se encuentra el nombre de la persona fallecida, a veces una frase que en muchos casos está escrita en hebreo y en español, fecha de deceso y la fecha del calendario hebreo. En algunas tumbas se lee la abreviatura **Z''L** (alfabeto hebreo ז"ל) correspondiente a *Zijronó LiBerajá* que significa bendita memoria o recuerdo.

La tradición marca que la lápida de un “cohen” (sacerdote) tiene grabadas las manos levantadas, en gesto de bendición, con los dedos mayor e índice separados.

Se encuentran enterradas aquí muchas personas reconocidas públicamente en la ciudad, entre las lápidas y las placas se pueden leer los apellidos Shojjet, Letjman, Wainstein, Esquenazi, entre otros.



Las puertas del Cementerio Israelita se encuentran habitualmente cerradas y se abren para oficios religiosos y los días domingo por la mañana (debe solicitarse el permiso correspondiente de ingreso).

Este espacio funerario constituye parte de la historia de la sociedad catamarqueña a la que está invitado a conocer.

Cementerio Municipal de Margarita Belén, Provincia del Chaco

Sergio Marandino¹²²
sa_marandino@hotmail.com.ar
Fotos propias



Margarita Belén se encuentra a la vera de la Ruta Nacional N° 11, a tan solo veinticinco kilómetros hacia el norte de la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco, sobre la misma vía que nos comunica también con la provincia de Formosa y la ciudad de Asunción del Paraguay.

Nuestra localidad habitualmente pasa inadvertida por los medios de comunicación, excepto por aquel trágico 13 de diciembre de 1976 cuando fueron fusilados veintidós presos políticos, episodio conocido como la Masacre de Margarita Belén.

Nuestro pueblo está rodeado de pequeñas localidades que contaban desde mucho tiempo antes con sus propios cementerios: Colonia Amadeo, Colonia Pilar, Punta Rieles, Colonia Costa Iné, Campo Rossi y Colonia Benítez, razón por la cual, recién a partir de 1950, su propio enterratorio adquirió mayor relevancia al cambiar la preferencia de los lugareños ocasionando un significativo incremento en la demanda de espacios sepulcrales.

El cementerio tiene su ingreso principal sobre calle Martín Miguel de Güemes 250. Los terrenos para su emplazamiento fueron elegidos cuidadosamente teniendo en cuenta su ubicación en la zona más alta, ya que por aquellos años las inundaciones eran moneda corriente.

En sus comienzos, el perímetro estaba cercado solo por alambre tejido; recién en el año 1985 se construyó el sencillo muro perimetral que hoy vemos. Inicialmente, el sitio ocupaba solamente media manzana, exactamente hasta la primera línea de construcción de nichos que era donde finalizaba el predio; con el pasar de los años se extendió a una hectárea total, tal como lo conocemos en la actualidad.

Ingresando, podemos encontrar las bóvedas más antiguas y destacadas por su arquitectura, pertenecientes a familias tradicionales del lugar: Dellamea, Lavia, Pegoraro, Rizzi, Rosso y Valussi entre otras. De muy reciente factura, aquí también se encuentra la bóveda de Don Marcos Bautista Bassi (1926-1983), bandoneonista y compositor de chamamé, referente cultural de la música de nuestro pueblo, cuya fama trascendió los límites de su Puente Alonso natal.



Familia Marcos B. Bassi

¹²² Empleado municipal e investigador local.

Al final de la avenida principal nos encontramos con la primera construcción de nichos.



En el sector más antiguo también podemos encontrar sepulturas en tierra que datan de la década de 1920, y diversos ejemplos de humildes monumentos funerarios.



Existe en la actualidad un proyecto para crear un nuevo cementerio, mucho más retirado del casco urbano y de mayor superficie. Por el momento, nuestro cementerio municipal está activo y vale la pena conocerlo.

Cementerio San Francisco Solano de Resistencia, Provincia del Chaco

Regina Pérez¹²³
+54 9 3624 64 0285
Fotos propias



En la ciudad de Resistencia, capital de la provincia del Chaco, los primeros difuntos se enterraban en un predio vacío que hoy es el parque 2 de Febrero. La primera persona que murió en la colonia fue una niña que contrajo escarlatina en el barco que la trasladó desde Europa a América.

En el año 1913, la Municipalidad decide crear un cementerio nuevo, en las afueras del poblado. Hoy, viendo el crecimiento vertiginoso de la ciudad, el cementerio del Oeste (como se lo llamaba) quedó dentro de la trama urbana. Para ese momento, la colonia ya era la capital del territorio desde 1884, con un crecimiento demográfico y económico vertiginoso.

El Cementerio Municipal San Francisco Solano ocupa actualmente un poco más de diez hectáreas, cuya adquisición se hizo en forma paulatina. La estructura urbana del mismo es una réplica de la estructura de la ciudad. Lotes cuadrados de manzanas con panteones en los bordes y tumbas en tierra en sus interiores. Veredas con árboles y bancos para sentarse.

La evolución urbana de la ciudad se hace presente en la necrópolis en una secuencia que se despliega desde el acceso principal hacia la parte posterior. Los panteones más antiguos, con una rica iconografía funeraria, están sobre el acceso principal, Av. Hernandarias 1500. También son los que guardan los restos de los pioneros, fundadores de pueblos y de las primeras industrias, como el panteón de la familia Rossi, dueños de la primera aceitera.

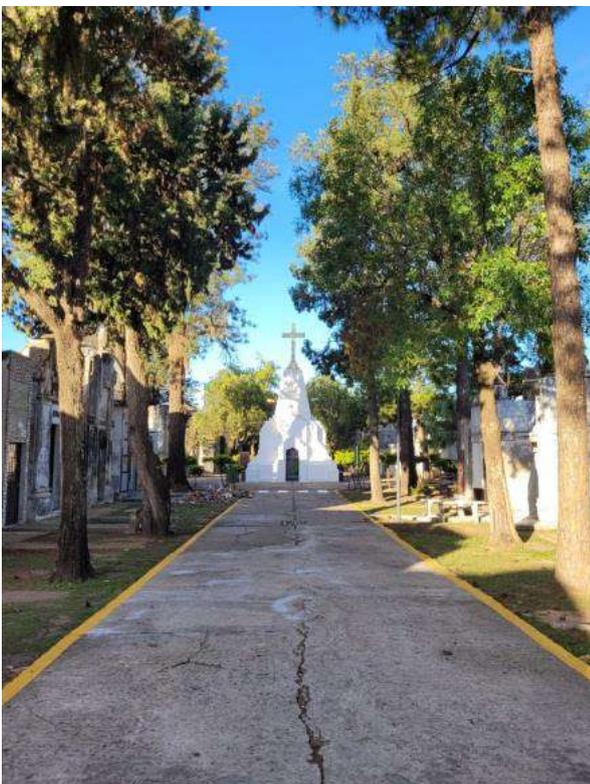
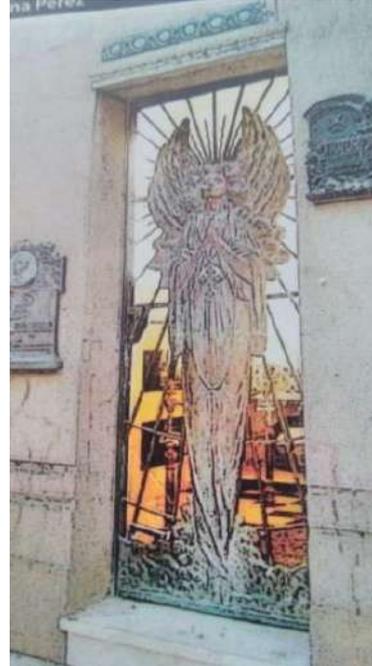
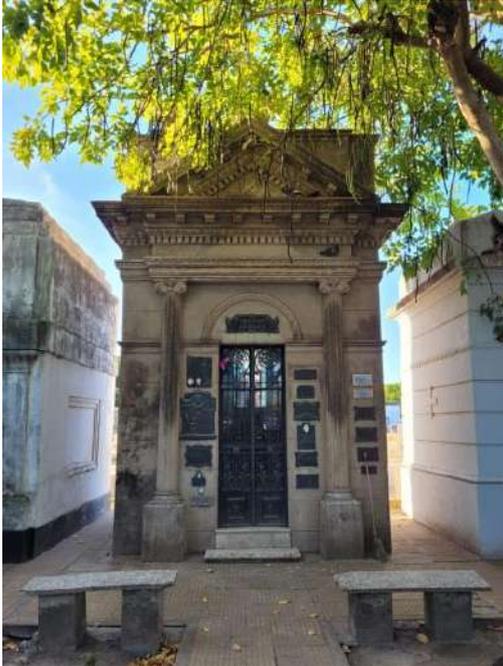
Los panteones de factura moderna plantean una ruptura abrupta con los anteriores y están totalmente carentes de mensajes alusivos a la muerte.

Se puede recorrer el cementerio por sus calles y veredas y apreciar la evolución de los conceptos sobre la muerte que la comunidad fue elaborando a lo largo del tiempo.

Quizás lo que más incomode al visitante es el silencio que reina en estos recintos fúnebres que los pone en contacto con la muerte. Pero hay tres días en los que este cementerio cambia su imagen

¹²³ Arquitecta. Autora del libro *El cementerio San Francisco Solano*. (2015). Fau. UNNE.

rotundamente: el 2 de noviembre o de los fieles difuntos, el día de la madre y el día del padre. Esos tres días las veredas sobre el acceso se abarrotan de vendedores de flores, dentro del predio la gente camina por las calles. En la zona de los nichos, los deudos lavan los floreros y renuevan las flores. Se abren las puertas de los panteones, la gente se lleva sillas y toman mate frente a las puertas. Otros limpian y acomodan. En la zona de la cruz mayor, grupos de mujeres rezan el rosario. Esos días este espacio normalmente silencioso se llena de vida.



Cruz mayor, en el centro de la zona asfaltada, y panteones eclécticos

Sea como sea, cualquier momento del año es propicio para recorrerlo y admirarlo.

Cementerio Oeste de Comodoro Rivadavia, Provincia del Chubut

Cristina Barile¹²⁴
ncbarile@gmail.com
+54 9 297 414 9509



Vista Aérea del Cementerio Oeste. Fuente: Gentileza de Miguel Geldres, Fotógrafos de Comodoro Rivadavia, 2017. <https://www.facebook.com/groups/140846215936808>

El Cementerio Oeste de Comodoro Rivadavia está ubicado en el corazón del Barrio José Fuchs, en la Av. Juan XXIII entre las calles Islas Leones e Islas Malvinas Sur. Se inauguró en 1944 aunque comenzó a poblarse de entierros mucho antes como consecuencia del deterioro del viejo Cementerio Norte a la entrada de nuestra ciudad, hoy inexistente.

Múltiples y convergentes razones obligaron al levantamiento y traslado de tumbas del Norte al Oeste y ello se hizo en ciertos casos con premura. Ahora bien, a partir de esto último existe la creencia generalizada de que el Cementerio Oeste respondió a una improvisación surgida al calor de las urgencias. Sin embargo, en su recorrido se pueden identificar formas y áreas específicas destinadas al entierro que fueron determinando un estilo de diseño y emplazamiento en donde es posible reconocer algunas pautas establecidas para la construcción de cementerios prevista por los higienistas. Del mismo modo, se detecta en su tramo inicial algunas notas presentes de Art Decó y la transición del modernismo al racionalismo desde la arquitectura, todo ello bajo expresiones

¹²⁴ Profesora en Historia por la Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco UNPSJB, Especialista en Ciencias Sociales por FLACSO ARG, y Doctoranda por la Universidad Nacional de la Patagonia Austral UNPA. Coautora, junto a Celeste Castiglione, del libro *Morir no es poco, estudios sobre la muerte y los cementerios*. (2019). Ediciones Continente, y *Morir no es poco II. Estudios sobre sobre la muerte y los cementerios desde la Post Pandemia*. (2023). Editorial Autores de Argentina.

austeras desde una perspectiva estética. En estos criterios, sepulcros y mausoleos expresan sus rasgos de monumento mortuario en donde también podemos leer la cualidad espiritual en los términos expresados por el arquitecto estonio Louis Kahn (1901-1974). Realizar este rastreo inicial nos ha llevado a pensar en la forma en que se articuló el Cementerio Oeste a la ciudad, el modo en que se expresaron las diferencias sociales en su interior y las formas locales de resolver problemas específicos al momento del entierro.

El Cementerio Oeste se inauguró en 1944 y forma parte de un conjunto de obra pública que se desplegó en la región a partir de 1943 en momentos de la creación de la Gobernación Militar teniendo a Comodoro Rivadavia como capital de la gobernación. Esto es importante porque la suma de obras cambió la configuración de la ciudad pueblo dotándola de nuevos edificios y espacios en términos de modernización. A este período corresponden otras obras notables y vigentes en la configuración de la ciudad como es la edificación del Comando del Ejército, de la Escuela 24, la jefatura de policía, barrio para los empleados de la gobernación y de las fuerzas armadas, los baños públicos, etc., todo ello ubicado en el centro de la ciudad y, finalmente, en el límite oeste se instaló el cementerio. El conjunto de obras terminadas determinó el perfil urbano de gran ciudad que prevalece hasta el día de hoy.

En este marco se crea el Cementerio Oeste que en su etapa inaugural quedaba en las afueras de la ciudad, en terrenos conocidos popularmente como el barrio de Las Latas donde sólo había unas pocas casas achaparradas, hoy Barrio José Fuchs. Para entonces ya había comenzado el traslado de tumbas del Cementerio Norte al Oeste y se procedió luego a su definitivo cierre. El 30 de diciembre de 1944 se emitió una normativa rigurosa siendo ésta la Reglamentación General de cementerios por Resolución N° 222/1944. Esta normativa permaneció sin cambios hasta 1960 y posteriormente se efectuaron algunas pocas modificaciones hasta el presente. Allí se estableció lo permitido y las prohibiciones respecto del acceso a los espacios, tipos de monumentos y enterratorios, construcciones, habilitaciones, la documentación obligatoria para proceder al entierro y las secciones en que se dividió el cementerio. También se reglamentó la presencia del capellán quien debía permanecer en la capilla habilitada dentro del cementerio en los horarios previstos de entierros para que oficiara los rituales católicos de manera gratuita. Cualquier otra religión tenía que procurarse su propio rito y los responsables de realizarlo. La construcción de panteones, bóvedas o monumentos debían ajustarse al código de edificación vigente en la ciudad y a la reglamentación de impuestos. De igual modo se pautaba el uso de las principales calles del cementerio.

Los cementerios expresan la historia social, la simbología y las creencias de la comunidad a la que sirven y, por ello mismo también se transforman. Guardan la memoria de la ciudad y la repetición de los rituales contribuye a generar modos de contención social frente a la irreparable pérdida. Contienen expresiones artísticas y se convierten en patrimonio de la ciudad. En el Cementerio Oeste la monumentalidad se configuró en torno a los cánones vigentes de los años de 1940 en adelante es decir, del modernismo al racionalismo que opta por estructuras arquitectónicas más despojadas de adornos aunque estos subsisten en las placas recordatorias y agregados de acuerdo al deseo o al poder adquisitivo de cada familia. En este sentido, su pórtico de entrada se destacaba en los límites de la ciudad. Hay que agregar que Comodoro Rivadavia, en el momento de creación del Cementerio Oeste contaba con muchos ingenieros y maestros mayores de obra y pocos arquitectos. Sin embargo, el cementerio buscó un rasgo de particularidad en el diseño de las calles principales que evocan una flecha a modo de señal. Puede ser un indicio de algo que no se quiere perder y que estaba presente en el clausurado Cementerio Norte, es decir, la mirada hacia el mar o al menos una dirección hacia él. Una posible explicación puede estar dada por la cantidad de tumbas de inmigrantes que se trasladaron del Norte al Oeste. Se muere en este suelo donde se trabajó y vivió, pero la añoranza mira al país de origen. Actualmente, la calle principal de acceso y el cuerpo del cementerio se asemeja a una punta de flecha y puede observarse la superposición de varios estilos arquitectónicos y la remodelación de varias bóvedas.

El Cementerio Oeste resguarda la historia de la ciudad pero también la del mismo cementerio en el que aún hay rastros de vandalización significativos sobre el sepulcro de la Familia Kank. Se trata de la única construcción que, extrañamente, tiene dos puertas de acceso, una sobre la calle principal y

otra por detrás y que, además, fue objeto de destrucción en dos oportunidades. Muchos relatos se tejen sobre ello que se orientan a hipotetizar sobre el valor de los objetos que allí se resguardaban, más allá de los muertos familiares. Esto, aún, sigue siendo un misterio.



Ingreso al Cementerio Oeste, calle principal, parte de pórtico de entrada, foto propia

La tranquilidad de las calles del Cementerio Oeste, la ubicación de bancos y zonas de descanso y un recorrido parquizado y muy cuidado invitan a conocer este espacio de resguardo histórico de la ciudad de Comodoro Rivadavia.

Cementerio Municipal de Lago Puelo, Provincia de Chubut

Emiliano J. Araujo¹²⁵

emilianojavara@gmail.com

Lucas A. D'Addona¹²⁶

daddona.la2.2@gmail.com

Natalia Brachetta Aporta¹²⁷

n.brachetta@gmail.com

Fotos propias

El Cementerio Municipal de Lago Puelo se encuentra localizado al este del actual casco urbano de la localidad homónima, entre las calles Los Alerces y Los Arrayanes, y está constituido por una superficie de 8.214 m². Fue proyectado en conjunto con el resto del ejido municipal entre 1973 y 1976 por el agrimensor Roberto O. Vila, durante la gestión municipal del intendente Luis Roberts, cuyos restos mortales descansan en este cementerio. Sin embargo, existen evidencias del uso del espacio como un lugar de inhumaciones de las primeras familias establecidas en la zona varias décadas antes, es decir desde los momentos mismos de la fundación del pueblo, lo que sucedió el 2 de abril de 1928 al establecerse la Comisión de Fomento.

Este recinto se encuentra flanqueado en su lado oriental por las estribaciones del cerro Currumahuida, una formación de mil doscientos metros de altitud cuyas paredes de granito encuadran el espacio sacrosanto como un telón de fondo. Por el lado occidental, un antiguo canal transporta aguas cristalinas con un murmullo de correntada y una hilera de pinos añosos oficia de cortinado para proteger el espacio interno.

El bosque andino patagónico que identifica a la región se encuentra como sello de distinción al interior del cementerio: árboles de especies típicas como ciprés, radial, maqui, maitén, arbustos de murra y rosa mosqueta crecen en la superficie verde del predio o se descuelgan desde los paredones rocosos del cerro. Algunas aves como la bandurria y el tero también suelen recorrer las inmediaciones y suelen anidar en los espacios disponibles, rompiendo con su escándalo característico el silencio del lugar.

Como en cualquier cementerio de pueblo, las dimensiones de este lugar son pequeñas y a pesar del crecimiento exponencial que caracterizó a la localidad en los últimos años, el espacio no cuenta con más de novecientos entierros en casi cien años de historia. Las tumbas se caracterizan por su simpleza, cruces de madera y sellos de cemento son las que más abundan.



¹²⁵ Profesor de Historia y Licenciado en Arqueología.

¹²⁶ Licenciado en Antropología y Doctor en Ciencias Naturales.

¹²⁷ Licenciada en Antropología y Doctora en Ciencias Naturales.

También se encuentran algunos recintos más llamativos, con estructuras de piedra bocha, ladrillo, hormigón armado o estructuras de reja de hierro. La mayoría de las tumbas se orientan al oriente, que es la dirección en la que está el cerro y por donde sale el sol.

Para acceder al predio se cuenta con dos pórticos de ingreso que dan a la calle Los Alerces. Uno, el más antiguo, enmarcado con medianeras de piedras y a través del cual se accede a una caseta de informes de reciente construcción. Este ingreso lleva a las tumbas más antiguas, de las cuales, las que se encuentran localizadas contra la ladera del cerro corresponden a los primeros enterramientos. En este sector se encuentra, por ejemplo, la tumba de María Vilches fallecida en 1928, la cual se corresponde con una de las primeras inhumaciones en el lugar del que se conservan datos. Asimismo, las de varios miembros de las principales familias fundadoras y exponentes de la comunidad mapuche de la zona, como los Cayún, Cárdenas, Fernández y Muñoz.



María Vilches

El paso del tiempo y las inclemencias del clima han hecho que las tumbas de este sector se vean en su mayoría afectadas, con la consiguiente pérdida de las referencias de quienes quedaron sepultados aquí.

El segundo ingreso, de reciente construcción en madera, es un paso hacia las tumbas de los fallecidos en el presente siglo. En este sector se observa un cambio en la organización del espacio, se encuentran en primer lugar las sepulturas de los adultos y, en dirección hacia el este, lindante con el cerro Currumahuida, se ubican las de los infantes.



Este cementerio constituye un espacio tranquilo y hermoso donde la comunidad tiene un apacible punto de conexión con sus antepasados. La simpleza y la humildad de este lugar coforman su rasgo definitorio y aunque el silencio envuelve el paisaje, descendiendo desde las alturas y enredándose en las ramas de los árboles, también hay una historia profunda y misteriosa que se guarda solemne entre las cruces y las ofrendas.

Cementerio Alemán de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Rodolfo Nan Baillo¹²⁸
rodolfonan5@hotmail.com
+ 54 911 3091 1086

El Cementerio Alemán se encuentra ubicado en Avenida Sebastián Elcano 4530, en el barrio de Chacarita de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Perteneció a la Congregación Evangélica Alemana de Buenos Aires; y, gracias a los aportes que el cementerio genera, mantiene dos hogares de chicos con necesidades básicas insatisfechas.

Si bien el cementerio fue fundado en 1820, apelando a la necesidad de dar una honrosa despedida al ser amado protestante, recién en 1892 se ubica en donde funciona actualmente.

El pórtico de entrada del cementerio fue realizado en 1915 por el arquitecto húngaro Johannes Kronfuss, el mismo que en 1925 diseñó la bella capilla de respuestas con sus magníficos vitrales creados por la firma Mayer de Munich. Ambos, pórtico y capilla, fueron declarados Monumento Histórico Nacional en 2010 por el Decreto 525 del Poder Ejecutivo Nacional.



Foto Marcelo Quinteros

Al transponer el pórtico, el visitante se encuentra de frente con la hermosa capilla y, a los costados, con impactantes monumentos funerarios y exquisitas esculturas que son verdaderas obras de arte, algunas de ellas realizadas por reconocidos escultores como Troiano Troiani o Domingo Vittoria, entre otros, todo dentro de este predio trazado con calles anchas con añejos árboles, variada y cuidada vegetación ornamental, en donde impera el orden y la pulcritud que, en su conjunto, compone un grato panorama que nos transmite una intensa paz espiritual y júbilo a la vez.

En este cementerio hallamos los sepulcros de diversas personalidades reconocidas a nivel nacional e internacional, entre ellas:

- **Otto Wulff.** Empresario alemán. Mentor del edificio que lleva su nombre en la esquina de Av. Belgrano y Perú, declarado de interés cultural, diseñado por el arquitecto danés Morten F. Rönnow.
- **Enrique Spika.** General de origen polaco que participó bajo las órdenes de Bartolomé Mitre en la Guerra del Paraguay. Luego de su retiro fue intendente de Tandil en donde fundó el periódico La Voz del Pueblo.

¹²⁸ Ex - Asesor Comercial del Cementerio Alemán.

- **Carlos Grether.** Industrial textil alemán, fundador de las reconocidas firmas Modart, Etam e Inteco.
- **Walter Kasdorf.** Productor lácteo alemán. Junto a su hermano Otto crearon la afamada marca Las Tres Niñas.
- **Carlos Nordmann.** Arquitecto alemán. Prolífico realizador de imponentes edificios para instituciones bancarias, casas de rentas, residencias familiares e, incluso, bóvedas y sepulcros funerarios, entre ellos el suyo en este cementerio.
- La sepultura más visitada es la del capitán alemán del crucero Admiral Graf Spee, **Hans Langsdorff**, reconocido internacionalmente como el Caballero de los Mares. El 13 de diciembre de cada año ante su tumba se realiza un sentido homenaje a quienes intervinieron en la Batalla del Río de la Plata (1939), contando con la presencia de descendientes y personalidades internacionales, que se hacen presentes para rendirles tributo.

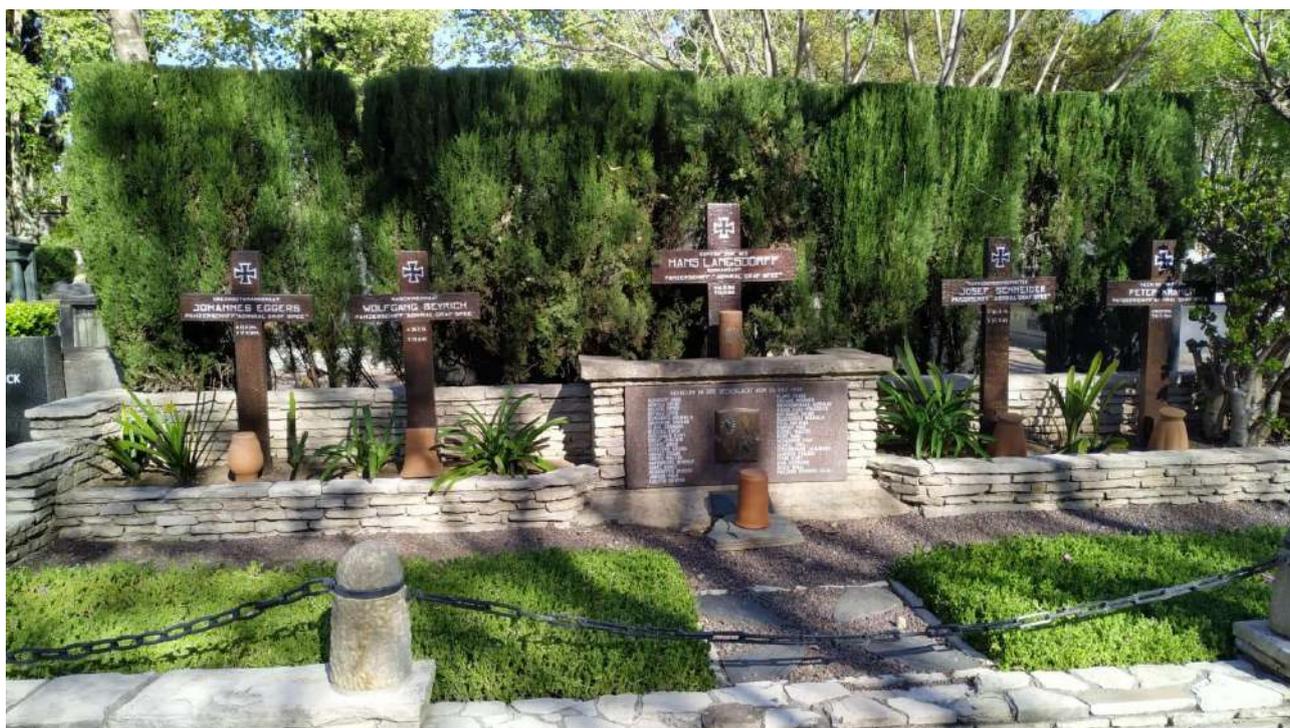


Foto María del Carmen Laje

De la mano del Dr. Oscar Andrés De Masi se realizan recorridos temáticos gratuitos durante los cuales uno aprende y, generalmente, vuelve a los siguientes porque siempre quiere saber más y más sobre el patrimonio cultural e histórico del lugar.

Pero... como quiero que lo visiten, no les cuento más y los invito a seguirlo en las redes de Facebook e Instagram: [cementerioalemanba](#) en donde podrán encontrar publicadas las invitaciones a las visitas guiadas.

Fuente:

- López Mato, O. y Vizzari, H. (2011). *Ángeles de Buenos Aires*. Olmo Ediciones.

Cementerio Británico de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

María del Carmen Laje¹²⁹

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



La historia del Cementerio Británico se inició en 1821, cuando la comunidad protestante de Buenos Aires logró obtener una autorización del gobernador Martín Rodríguez para adquirir un pequeño terreno, en la intersección de las actuales Juncal y Suipacha. Se lo conoció como Cementerio del Socorro por su proximidad al templo católico homónimo, o bien de Disidentes, ya que sus integrantes no profesaban la fe católica apóstolica romana.

De esta primera compra también participaron miembros de la colectividad alemana y desde entonces hasta la actualidad ambas colectividades, a través de sus congregaciones, continúan con la tradición de compartir la proximidad en predios linderos, tanto en la ciudad de Buenos Aires como en la localidad bonaerense de Ingeniero Pablo Nogués, donde funcionan sus cementerios parque.

En 1833 el primer cementerio de disidentes de la ciudad se encontraba colapsado en su capacidad de enterramientos, por lo que se lo trasladó a la manzana que actualmente ocupa la plaza 1° de Mayo, en el barrio de Balvanera. La nueva necrópolis tenía su portón de acceso por la actual calle Hipólito Yrigoyen, entonces denominada Victoria, por lo cual a partir de entonces se lo denominó Cementerio Victoria.

En 1891 se concretó la permuta del predio de Balvanera con la Municipalidad de Buenos Aires: esos terrenos se destinarían a una plaza pública, mientras que la Congregación de Disidentes Extranjeros recibió en propiedad la Sección XVI del Cementerio del Oeste (hoy Chacarita). Allí, se inauguró el cementerio de disidentes en 1892, con dos sectores delimitados: el británico, que incluía un sector para estadounidenses, y el alemán.

El 13 de noviembre de 1892 quedó oficialmente inaugurado el actual Cementerio Británico, con ingreso por la avenida Elcano 4568.

Actualmente, un sencillo cobertizo de loza nos da la bienvenida al lugar, a través del histórico portón de hierro del cementerio de la calle Victoria, que fue trasladado aquí. Ingresando, a la

¹²⁹ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

izquierda encontraremos un emotivo espacio, denominado “Jardín de los recuerdos”, donde se encuentra el osario común, casi desapercibido en medio del acogedor vergel.

Un poco más adelante, siempre a la izquierda, se levanta un imponente monumento en forma de muro dedicado a “honrar a los caídos en ambas guerras mundiales, junto con otros aproximadamente nueve mil voluntarios que partieron de estas tierras para defender nuestra libertad y democracia”, inaugurado el 13 de noviembre de 2016, según se lee en una placa que lo precede.

A continuación vemos la exquisita capilla de responsos, inaugurada en 1942, proyectada por el arquitecto británico Sidney George Follet en un estilo que combina elementos pintoresquistas con aportes modernizadores post art decó.



En 2010, el Decreto 525 declaró Monumento Histórico Nacional a esta capilla. La misma norma procedió a declarar Sepulcro Histórico Nacional los lugares que guardan los restos en este predio de siete personas de reconocida actuación histórica. Recibieron esta distinción las sepulturas de Juan Bautista Thorne, Coronel de Marina que entre 1825 y 1846 tomó parte en las batallas de Los Pozos, Patagones, Martín García, Vuelta de Obligado y Quebracho; la de la doctora Cecilia Grierson, primera médica graduada en nuestro país; la del misionero anglicano Thomas Bridges, de ingente labor educativa entre los grupos originarios de Tierra del Fuego, y los de las maestras estadounidenses Jennie Howard, Sara Eccleston, Minnie Armstrong de Ridley y Frances Armstrong de Bessler, convocadas por Domingo F. Sarmiento para organizar la educación normal en el país.¹³⁰



Aquí también yacen muchas otras personalidades que merecen especialmente nuestra atención, entre ellas la célebre escritora Poldy Bird, autora de *best sellers* como *Cuentos para Verónica* y *Cuentos para leer sin rímel*; el famoso *clown* Frank Brown; el escritor Walter Owen, traductor al inglés de *Martín Fierro*, obra de José Hernández; el doctor Andrew Dick, quien arribó a Buenos Aires en 1817, ejerció la medicina desde su botica instalada frente a la Catedral metropolitana y fue miembro de la Academia y del Tribunal de Medicina, y el capitán Kenneth Langley Charney, as de la aviación de Bahía Blanca que luchó como voluntario con los ingleses durante la Segunda Guerra Mundial.

¹³⁰ En 1988, los restos de Frances Armstrong fueron trasladados al Cementerio Municipal de San Nicolás de los Arroyos, y en 1991 se trasladaron los de Jennie Howard al mismo destino.



Un extenso muro perimetral resguarda, adosadas a él, numerosas lápidas de mármol provenientes del cementerio de la calle Victoria. Algunas ya habían experimentado un primer traslado hasta allí desde el Cementerio del Socorro; entre ellas podemos encontrar la de Elisa Brown (1810-1827). En su lápida se lee un emotivo texto en inglés cuya traducción nos revela la causa real de su trágica muerte: “Víctima de la ola traicionera...”. Elisa, hija dilecta del almirante Guillermo Brown, descansa junto a su padre en el Cementerio de la Recoleta.



Al conmemorarse los cien años del armisticio que puso fin a la Primera Guerra Mundial, el 11 de noviembre de 2018, se realizó en este lugar una ceremonia multinacional durante la cual se inauguró un portón ceremonial interno, que une aún más al Cementerio Británico con su par Alemán.

El Cementerio Británico se encuentra abierto al público todos los días del año desde las 8 hasta las 17 horas. El ingreso es libre y gratuito, lo que lo convierte en un paseo más que recomendable para transitar libremente por este lugar, que no dejará de asombrarlo por el esmerado cuidado hasta en su más mínimo detalle. No se arrepentirá.

Desde 2021, el Británico ofrece una variada gama de actividades culturales, muchas de ellas gratuitas y otras aranceladas. Para mayor información sugerimos seguir las publicaciones oficiales a través de Facebook: [Cementerio Británico](#)

Instagram: [BritanicoCementerio](#).

Fuentes:

- De Masi, O. (3 de diciembre de 2019). El Cementerio Británico de Buenos Aires: Historia, Arte y Patrimonio Funerario. *Revista Hábitat*. <http://revistahabitat.com/?p=5028>.
- López Mato, O. y Vizzari, H. (2011). *Ángeles de Buenos Aires*. Olmo Ediciones.
- Decreto 525/2010 del Poder Ejecutivo Nacional.

Cementerio de Chacarita de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Liliana Rothkopf¹³¹

María Elena Tuma¹³²

Área de Patrimonio Histórico Cementerio de Chacarita

0800 444 2363 int. 1303

culturalchacarita@gmail.com

Foto Liliana Rothkopf



El Cementerio de Chacarita está ubicado en la Av. Guzmán, entre las Av. Elcano, Garmendia, Del Campo, Warnes y Jorge Newbery.

En 1871 una terrible epidemia de fiebre amarilla, que dejó como saldo trece mil seiscientos catorce fallecidos, requirió la apertura de un nuevo enterratorio. La gobernación de la Provincia se expidió por el decreto del 11 de marzo de dicho año, creando una nueva necrópolis, ya que los cementerios preexistentes colapsaron su capacidad ante esa emergencia sanitaria. Fue en los terrenos que habían pertenecido a los padres jesuitas hasta 1767, que proveían de insumos al colegio San Carlos, luego devenido Nacional Buenos Aires. Conjuntamente dispuso el tendido de una vía férrea que desde el centro de la ciudad permitiera trasladar a los fallecidos hasta allí. El 14 de abril comenzó a inhumarse en el predio que ocupa el actual Parque los Andes.

En el año 1886 ya federalizada Buenos Aires, la intendencia de Torcuato de Alvear, encarga al ingeniero arquitecto Juan Buschiazzi la edificación del enterratorio principal para la metrópoli en crecimiento, que se inauguró en diciembre de 1886 recibiendo el nombre de Cementerio del Oeste. Más adelante, desde 1948 conocido definitivamente, como Cementerio de Chacarita, conformando en la actualidad un predio de 90 hectáreas.

En 1903, se inauguró el Crematorio que se encuentra dentro del predio por ordenanza del 5 de abril de 1886 del Concejo Deliberante donde se realizó la primera cremación en setiembre de 1904.

En 1963, por la instrucción del santo oficio librada por el Papa Paulo VI, “la Iglesia aconseja vivamente que se conserve la piadosa costumbre de sepultar el cadáver de los difuntos; sin

¹³¹ Licenciada en Psicología y estudiante avanzada de Antropología (UBA).

¹³² Licenciada en Museología, a cargo del Patrimonio Histórico y Cultural del Cementerio de Chacarita, desde 2004 a la actualidad. Asesora honoraria de la Comisión Nacional de Monumentos, Sitios y Lugares Históricos. Investigadora sobre patrimonio funerario.

embargo, no prohíbe la cremación, a no ser que haya sido elegida por razones contrarias a la doctrina cristiana”. En 1966 permitió a los sacerdotes católicos la posibilidad de oficiar en ceremonias de cremación. En 1990 se optimizó el sistema de combustión de gases con la implementación de nuevas baterías de hornos crematorios que permiten el control de las emisiones al ambiente.

Chacarita, desde principio de siglo XX, constituye el principal cementerio activo de la ciudad que brinda todas las prestaciones funerarias. Su planificación y diseño configura un sistema de diagonales sobre un damero. Debido a su dimensión se previeron varios puntos de acceso y amplias calles para el tránsito vehicular. La entrada principal es un gran peristilo de estilo neoclásico de veinticuatro columnas que da acceso a un espacio funerario de cuatro secciones, con nueve manzanas cada una, para construir mausoleos desde 1893. Así mismo la traza dispone detrás catorce secciones de inhumación de tierra y desde 1905 cuenta con las primeras galerías de nichos murales. Desde la perspectiva patrimonial es importante mencionar que existen nueve mil mausoleos familiares de riquísima arquitectura, que responden a la idea de “última morada familiar” propia de la cultura funeraria de fines de siglo XIX hasta mediados del XX.

Resultan emblemáticos en Chacarita los noventa panteones sociales de muy destacada arquitectura de las colectividades de inmigrantes, también de oficios, gremios y congregaciones religiosas. Las Asociaciones de Socorros Mutuos se crearon en la Argentina a mediados del siglo XIX como una expresión de la solidaridad y la ayuda mutua y en los cementerios construyeron esta opción funeraria colectiva para sus afiliados. Entre los panteones sociales, el de Actores y el de SADAIC hicieron que llegaran a Chacarita ídolos de la cultura con gran acompañamiento popular, labrando en el imaginario de la ciudad a este cementerio la impronta de las conmemoraciones y homenajes a las personalidades de la cultura. En 1948 el cementerio inauguró un predio especialmente destinado a las celebridades: Alfonsina Storni, Quinquela Martín, Sandrini, figuras del deporte, Troilo, Magaldi, Pugliese, Goyeneche, Ariel Ramírez, entre otros, y también literatos y artistas plásticos. Carlos Gardel fallecido en 1935, tiene un mausoleo personal en la sección N° 1 que ha configurado uno de los sitios más visitados y una devoción popular que concita eventos de homenaje y conmemoración, tanto para el aniversario de su fallecimiento como en la fecha de su natalicio. En el año 1937 se inauguró el mausoleo a Jorge Newbery, trasladado desde la Recoleta, obra del escultor Cullén Ayerza. En la actualidad también son muy visitados y homenajeados el sepulcro de Gilda desde 1996 y el de Gustavo Cerati, desde 2014, emblemáticos ídolos de la cultura popular.

En las décadas de 1940 al '60, ya enmarcados en el cambio de concepción de la costumbre funeraria, se diseñó una segunda traza. Se reformuló la circulación de los servicios fúnebres abriendo un acceso directo desde la Avenida Jorge Newbery que llega al centro del cementerio, donde se construyeron dos hemiciclos con tres nuevas capillas para los responsos. En ese periodo, ante el problema de falta de espacio para la inhumación de fallecidos, se resuelve realizar un proyecto general de diseño de ingeniería, arquitectura y urbanismo para la construcción del VI Panteón. Se construyeron nueve Galerías de Nichos Subterráneos, con una concepción de la arquitectura moderna y con criterios de funcionalidad, teniendo como antecedente las galerías subterráneas 10, 11, 12, 13 y 14 próximas al muro de Guzmán, realizadas entre 1942 y 1945. Esta monumental obra del VI Panteón fue realizada por el equipo de Arquitectos e Ingenieros de Obras Publicas de la Municipalidad de Buenos Aires, figuras de gran prestigio, articulando modernismo y urbanismo. Ítala Fulvia Villa encarnó la dirección de este proyecto en el que también participó Clorindo Testa, concretando así la obra modernista más imponente del Cementerio de Chacarita. En los años '60 se construyen otros panteones subterráneos privados y en 1980 la galería 24 junto al muro de la calle Guzmán.

El Cementerio de Chacarita configura un lugar de grandes tragedias sociales y particulares del siglo XX y XXI y a la vez el remanso de los porteños que visitan su patrimonio cultural, testimonio de un pasado remoto de los inmigrantes y la despedida pública de sus ídolos populares. Cuenta con visitas guiadas gratuitas el segundo y cuarto sábado de cada mes a las 10 horas (se suspenden por lluvia), punto de encuentro: oficina de Patrimonio Histórico y Cultural en el peristilo.

Cementerio de Flores de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Alicia Braghini¹³³

alicia.buenosaires@fibertel.com.ar

Fotos propias

Hoy en día, Flores es uno más de los cuarenta y ocho barrios porteños. Sin embargo, durante varios años fue un pueblo de la provincia, “independiente” de la ciudad de Buenos Aires.

En 1804 ya se conocía “el pueblo de Flores”, cuyos límites eran las actuales calles Aranguren, Lautaro, Fray Luis Beltrán, Directorio y San Pedrito - Nazca.

El 31 de mayo de 1806 se erigió una iglesia con el nombre San José de Flores en la actual calle Rivera Indarte entre Rivadavia y Ramón L. Falcón.

Al este de este templo se ubicó el camposanto, que fue habilitado el 2 de septiembre de 1807. Ese mismo día fueron sepultados los restos del vecino Pedro Ximénez, de origen español.

En 1832, el camposanto se trasladó al terreno comprendido por las actuales calles Culpina, Varela, Remedios y Tandil.

La nueva necrópolis fue bendecida el 20 de septiembre de ese mismo año, y al día siguiente fue la primera inhumación: un militar hallado muerto por asfixia en el bañado de Flores.

En un principio fue reservado para católicos, aunque en 1865 fue secularizado.

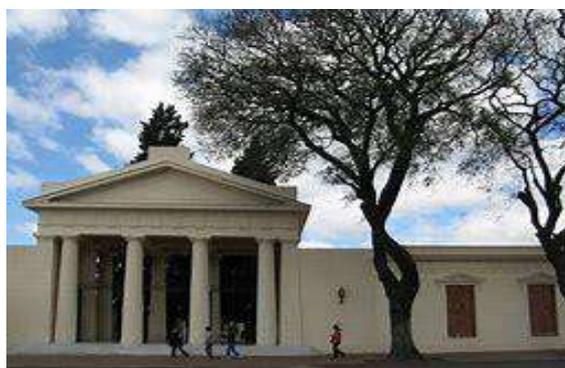
Debido al crecimiento del pueblo, se pensó en un nuevo espacio que funcionara como cementerio y, a partir del 1 de enero de 1872 se dispuso la clausura del antiguo enterratorio.

La nueva necrópolis, en la zona lindera al bañado, el hoy llamado “bajo Flores”, fue habilitada sin embargo cinco años antes, cuando el 9 de abril de 1867 se habían sepultado allí los restos de la niña Elena Bergallo.

La superficie ocupada originalmente era muy pequeña: tenía a la calle Balbastro entre las líneas de prolongación de las actuales San Pedrito y Castañón. En 1880, luego de la federalización de Buenos Aires, el viejo pueblo de San José de Flores pasó a formar parte de la nueva Capital Federal.

Así, la necrópolis pasó a manos de la Municipalidad de Buenos Aires que, en 1903, adquirió tierras aledañas para agrandar el cementerio de Flores.

Por otro lado, la Chevra Kedusha -Sociedad Piadosa-, de origen ashkenazi, tenía como uno de sus fines conseguir un predio para destinarlo a enterramiento judío. En junio de 1900, esa sociedad le arrendó a la Municipalidad la sección 6ª del cementerio. Fueron enterrados allí unos ochocientos judíos entre 1900 y 1910, cuando compraron un terreno en Ciudadela y trasladaron hacia allí los restos.



¹³³ Guía Nacional de Turismo egresada del Instituto Superior de Guías de Turismo William Kilpatrick. Miembro de la Junta Central de Estudios Históricos de la Ciudad de Buenos Aires, y de las Juntas de Recoleta, Chacarita y Colegiales.

El trazado original del nuevo cementerio de Flores es obra del ingeniero Felipe Arana. El peristilo de la entrada principal, en Balbastro y Varela, fue construido en 1911, cuando se proyectó una nueva ampliación de la necrópolis. De estilo dórico, consta de diez columnas y seis pilastras.

La última ampliación se produjo en 1979, con la construcción del llamado “cementerio parque”, al norte de la calle Balbastro. Así, Flores comprende actualmente una superficie de 27 hectáreas.

El sector de bóvedas está dividido en cuatro secciones, y alberga a ochocientos ochenta y dos bóvedas y dieciséis panteones.

El cementerio cuenta actualmente ciento cincuenta y seis mil setecientos tres nichos para ataúdes, ochenta y tres mil quinientos cincuenta y dos nichos para restos y treinta mil ciento noventa sepulturas, distribuidas en veintidós secciones. La 21° y la 22° se ubican en el cementerio parque.

Entre los panteones más importantes se encuentran:

- el Gran Panteón, obra de la arquitecta Ítala Fulvia Villa, inaugurado en 1958. Está dividido en dos sectores, Gran Panteón nivel y Gran Panteón alto. Tiene espacio para veintitrés mil cuatrocientos setenta y dos nichos para ataúdes y setenta y nueve mil cuatrocientos ochenta y ocho nichos para restos.
- el Panteón Naval, obra del arquitecto Jorge Servetti Reeves. Allí yacen suboficiales y tropa de la Armada y personal civil del antiguo Ministerio de Marina.
- el Panteón de la Orden de los frailes menores capuchinos. La construcción es una réplica del santuario de Nuestra Señora del Rosario de Pompeya, en el barrio homónimo.
- el de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, inaugurado en mayo de 1901.
- el de la Sociedad Italiana La Previdenza, inaugurado en 1904.



Panteón de Orden de los frailes Capuchinos



Panteón La Previdenza

Algunas bóvedas destacadas:

- Familia Flores. **Juan Diego Flores**, natural de Buenos Aires, se había casado con Antonia Fuentes Montes de Oca. No tuvieron descendencia, por lo que adoptaron a un niño, Ramón Francisco. A la muerte de Juan Diego, Ramón decidió fundar un pueblo que llevara el nombre de su padre: nació así San José de Flores. Uno de los hijos de Ramón, José María, participó en el Ejército del Alto Perú, en la guerra contra el Brasil y en la llamada Campaña del Desierto de 1833. Luego de la batalla de Caseros fue ministro de Guerra y Marina del gobernador Valentín Alsina. Falleció en Rosario y su cuerpo fue luego trasladado a la bóveda familiar. En 1868 se inauguró este sepulcro, donde descansa la familia.



- **Juan Guereño**, empresario español que llegó a Buenos Aires en 1907. A los diez años de su llegada instaló una pequeña fábrica de jabón; con el paso de los años se transformó en una de las más grandes empresas del rubro, famosa por la elaboración del jabón Radical.
- **Francisco Santojanni**, inmigrante italiano. Se dedicó al trabajo de quinta de verduras y donó a la Municipalidad de Buenos Aires los terrenos para la construcción de un hospital para mujeres tuberculosas. Se inauguró en 1923 en el barrio de Liniers y lleva su nombre.
- **Lorenzo Mariano Miguel** (1927-2003), sindicalista, secretario general durante décadas de la Unión Obrera Metalúrgica. Lo apodaban “el Tordo”.
- **Antonio Terrero**. Era hijo de Juan Nepomuceno Terrero, socio de Juan Manuel de Rosas y de Luis Dorrego en un saladero en la zona de Quilmes. Antonio dirigió los trabajos de pavimentación del Camino General Quiroga, antigua denominación en San José de Flores de la actual avenida Rivadavia.
- **Gabino Ezeiza** (1858-1916), payador. Desde joven se dedicó a recorrer con su guitarra y modo de decir gran parte de nuestras provincias y el Uruguay. Algunos dicen que fue uno de los primeros y el más destacado payador del Río de la Plata.

Los pueblos originarios

Cada año, los días 1 y 2 de noviembre son muy significativos desde lo espiritual para la cultura andina; es un contacto que se produce en estos dos días. El espíritu de los difuntos visita a cada uno de sus descendientes, hijos y nietos.

Se les preparan “ofrendas” que son comidas y bebidas que les gustaban en vida a sus muertos.

Luego de la ceremonia, cada familia comparte la mesa con otras familias asistentes. La idea es no desvincularse de ellos. A través de estas ceremonias se vuelve a reafirmar la unión del cordón umbilical con los espíritus de la Pachamama, el Cosmos y los que habitan en ellos.

¿Cómo se origina esta celebración en este cementerio? En las últimas décadas, el barrio tuvo un cambio poblacional ocasionado por una gran cantidad de familias inmigrantes provenientes de Bolivia y Perú, que se radicaron en el Bajo Flores.



*Altar con ofrendas sobre una tumba
Foto María Elena Tuma 2/11/2018*

Fuentes:

- *Flores 200 años. Barrio y Cementerio.* (2006). Colección Cuadernos Educativos. Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires.
- Prignao, Á. O. (1991). *El Bajo Flores. Un barrio de Buenos Aires.* Junta de Estudios Históricos de San José de Flores.
- *Guía de Recorrido Cementerio de Flores.* (2002). Dirección General de Cementerios. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Cementerio de la Recoleta de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Carlos Francisco Francavilla¹³⁴
carlosfrancavilla@hotmail.com

Fotos María Laje

Destacado en las Guías de Viajes, el Cementerio de la Recoleta de la ciudad de Buenos Aires se presenta como uno de los tres cementerios más relevantes del mundo, a la par del Staglieno de Génova y el Père Lachaise de París.

Fue inaugurado el 17 de noviembre de 1822 junto a la Iglesia del Pilar en lo que fuera el huerto de los monjes recoletos, durante la gobernación del Brigadier General Martín Rodríguez, impulsado por su ministro de gobierno don Bernardino Rivadavia.

Los planos originales del cementerio fueron confeccionados por el ingeniero arquitecto francés Próspero Catelin,

siendo las primeras sepulturas cedidas a término renovable y otras a perpetuidad, reservándose el gobierno algunas para personalidades destacadas de la vida nacional.

En 1881 el Presidente de la Municipalidad don Torcuato de Alvear encargó las tareas de remodelación del sitio al ingeniero arquitecto italiano Juan Antonio Buschiazzo, quien se ocupó de levantar el peristilo, ampliar la capilla, construir la administración y elaborar el muro perimetral de ladrillos.

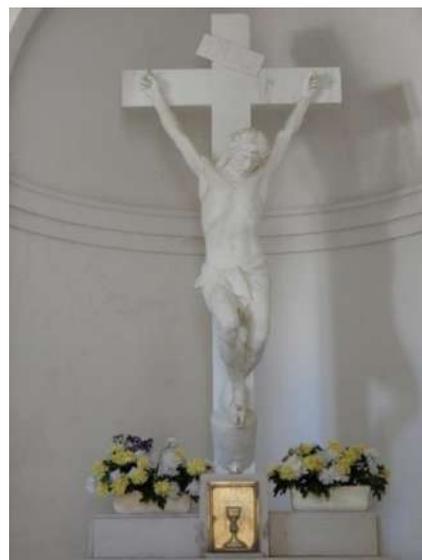
Se accede a la necrópolis a través del peristilo con doble hilera de cuatro columnas o tetrástilo de orden dórico, sin base y de fuste acanalado. En el cornisamiento vemos distintos símbolos alegóricos en las metopas, y en el ático leemos *Requiescant in pace* (descansan en paz) y en el lado opuesto *Expectamus dominum* (esperamos al Señor).

Este peristilo fue declarado Monumento Histórico Nacional por Decreto 1289 de 2007. En los considerandos de dicho decreto se lee textualmente: “Que los peristilos en estilo neoclásico que ostentan actualmente los Cementerios de la Recoleta, Chacarita y Flores confieren a dichos sitios una marcada identidad urbana y son atribuidos al arquitecto Juan Antonio Buschiazzo”.

Ingresando, a mano derecha, encontramos la Capilla de estilo clásico con cuatro columnas de orden jónico en donde observamos un Cristo realizado en una sola pieza de mármol de Carrara, obra del escultor italiano Giulio Monteverde.

Frente a la capilla se encuentra la Oficina de Turismo, punto de encuentro para las visitas guiadas gratuitas en español que el cementerio ofrece al público de lunes a viernes a partir de las 9 horas, excepto los feriados y días de lluvia. El ingreso para residentes es gratuito. Todos los visitantes del exterior deben abonar un derecho de ingreso, al igual que los residentes que contraten servicios privados. Para mayor información consultar la siguiente página:

<https://turismo.buenosaires.gob.ar/es/otros-establecimientos/cementerio-de-la-recoleta>



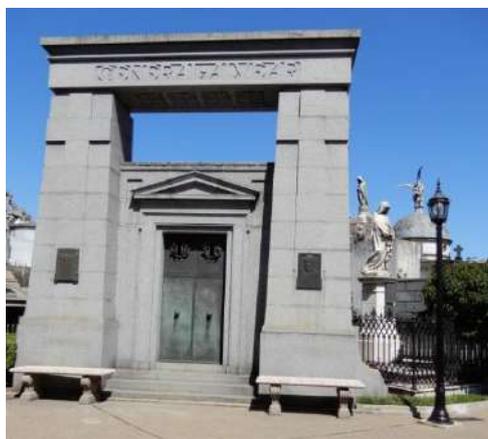
¹³⁴ Maestro Normal, Abogado y ex Director del Cementerio Recoleta. Miembro de las Juntas de Estudios Históricas de los barrios de Recoleta y de San Nicolás.

Ya en el interior del cementerio, a nuestra derecha un conjunto escultórico atribuido al escultor español Torcuato Tasso nos señala la ubicación del sepulcro del Brigadier General Miguel Estanislao Soler. Se destaca una figura femenina, sosteniendo el escudo de guerra y la espada en señal de descanso como custodiando los restos del ilustre guerrero.

Contiguo al monumento anterior se encuentra el del Coronel Federico Brandsen, composición escultórica de singular belleza realizada por el escultor italiano Camilo Romairone, coronado con un busto ejecutado por el argentino Nicolás Bardas de la Serna.

A nuestra izquierda puede verse el mausoleo del General Carlos de Alvear, realizado por el arquitecto noruego Alejandro Christophersen en granito martelinado.

Estos tres primeros mausoleos forman parte un listado, de aproximadamente ochenta y cinco sepulcros, con declaratoria de Monumentos o Sepulcros Históricos Nacionales que podemos hallar en el Recoleta.



Junto al mausoleo del General Alvear, rejas bajas de hierro terminadas en punta de lanza delimitan el sepulcro del Brigadier General Juan Facundo Quiroga. En su centro sobre una columna de base cuadrangular se destaca la obra La Dolorosa, realizada en mármol de Carrara, obra del escultor italiano Antonio Tantardini, primera obra artística que tuvo el cementerio.

Continuando por esta avenida principal, mientras disfrutamos del arte escultórico y arquitectónico, o bien repasamos parte de nuestra historia nacional a cada paso, llegamos a un Cristo Redentor obra del escultor argentino Pedro Zonza Briano; realizado a principio de la década del

Centenario, se trata de una de las obras más discutidas hasta la fecha debido a su carácter impresionista que nos muestra un Cristo de pie y envejecido, representación totalmente alejada de los cánones clásicos. La obra se puede divisar desde la misma puerta de acceso del cementerio, así como desde cada una de las diagonales que convergen en este punto geográficamente central de la cuadrícula original trazada por Próspero Catelin.

La extensa y variada bibliografía elaborada por reconocidos historiadores sobre este cementerio, la información disponible en Internet, así como la intensa afluencia diaria de visitantes extranjeros y connacionales que día a día se aproxima al lugar, confirman que el Recoleta es uno de los sitios imperdibles para todo amante del arte, la arquitectura o la historia nacional.

Para muchos argentinos, el Cementerio de la Recoleta devino en una suerte de Panteón Nacional al cual acuden las sucesivas generaciones para honrar las reliquias de ilustres personalidades.

La Patria hizo a la Recoleta y la Recoleta sigue dándonos, día a día, como valor cultural una lección de Patria.

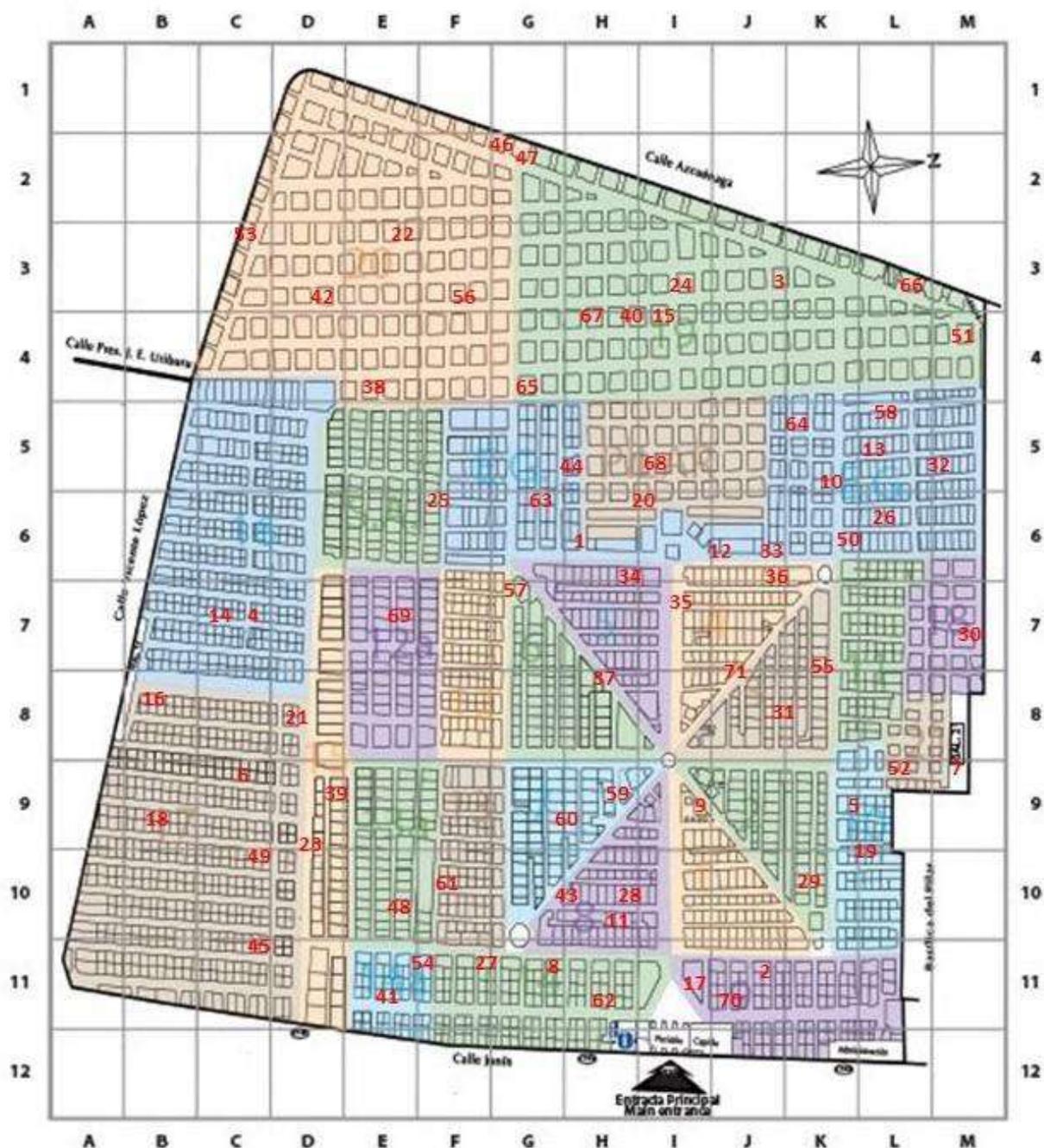
El cementerio se encuentra abierto al público todos los días del año en el horario de 9 a 17 horas. ¿Qué más se puede pedir? Acceso por Junín 1760 ¡A no perderselo!



Fundadores de pueblos y ciudades argentinas en el Recoleta

Susana Gesualdi¹³⁵
gesualdisusana@gmail.com

En la siguiente página encontrará un listado alfabético de ciudades, pueblos y localidades, provincias a las cuales pertenecen, fundador, número de referencia y coordenadas para ubicar su sepulcro en este plano¹³⁶ del Cementerio de la Recoleta.



¹³⁵ Guía de Turismo. Jefa del departamento Histórico-Artístico del cementerio Recoleta (28/1/2008 – 31/1/2021).

¹³⁶ Plantilla elaborada por Guillermo Alberdi. Codificación y referencias María Laje y Susana Gesualdi.

Adolfo Gonzales Chaves, Buenos Aires: Adolfo Gonzales Chaves (Buenos Aires, 10/7/1828 – Buenos Aires, 15/1/1887). Bóveda “Adolfo Gonzales Chaves”. **1 H6**

Adrogué, Buenos Aires: Esteban Adrogué (Buenos Aires, 2/9/1815 – Adrogué, 25/3/1903). Sepulcro “Familia de Estevan Adrogué”¹³⁷. **2 J11**

Alfredo Demarchi, Buenos Aires: Alfredo Demarchi (Buenos Aires, 12/10/1857 – Buenos Aires, 16/8/1937). Bóveda “Alejandro Leloir y familia”. **3 J3**

Álvarez, Santa Fe: Nicolás María Álvarez (Rosario, 10/9/1835 – Rosario, 7/4/1887). Bóveda “Familia de Nicolás María Álvarez”. **4 C7**

Álvarez de Toledo, Buenos Aires: María Luisa Álvarez de Toledo (Argental, Francia, 4/6/1880 – Buenos Aires, 14/12/1968). Bóveda “Álvarez de Toledo”. **5 K9**

América, Buenos Aires: Carlos Alejandro Diehl (Brasil, 2/6/1855 – 12/8/1920). Bóveda “Familia de Carlos A. Diehl”. **6 C9**.

Aurelia, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Sigmaringendorf, Alemania, 20/8/1840 – Buenos Aires, 10/10/1886). El 18 de enero de 1940, sus restos fueron trasladados al panteón familiar en el cementerio de Esperanza, Santa Fe. Posteriormente se llevaron al Museo Histórico de Rafaela, Santa Fe. Actualmente descansan en un templete en el Cementerio Municipal de Rafaela. Sus restos descansaron en la Galería de Nichos 21. **7 M8**

Ayacucho, Buenos Aires: José Zoilo Miguens (Buenos Aires, 1826 – Buenos Aires, 12/9/1877). Al pie de la columna se lee “Monumento Consagrado a la memoria de nuestro amado y venerado padre D. Juan Gualberto Miguens”. **8 G11**

Bahía Blanca, Buenos Aires: Juan Ramón Estomba (Montevideo, Uruguay, 7/6/1790 – Buenos Aires, 27/5//1829). Al cumplirse 150 años de la fundación de Bahía Blanca, sus restos fueron trasladados a la Iglesia Catedral local. Una placa de mármol señala el lugar donde estuvo sepultado en el Panteón de los Ciudadanos Meritorios. **9 I9**

Basail, Chaco: Luis Nicolás Basail (Buenos Aires, 21/6/1845 - Buenos Aires, 12/7/1902). Descansa en una bóveda que no posee inscripción en el frente. **10 K5**

Berisso, Buenos Aires: Juan Berisso (Génova, Italia, 15/2/1834 – Buenos Aires, 24/1/1893). Bóveda “Juan Berisso y Vignale y Solari”. **11 H10**

Bolívar, Buenos Aires: Martín Berraondo (Hernani, España, 1825 – Buenos Aires, 22/11/1887). Bóveda “Martín Berraondo”. **12 J6**

Bragado, Buenos Aires: Eugenio del Busto (Montevideo, Uruguay, 6/9/1811 – Buenos Aires, 22/6/1899), sus restos descansaron en Recoleta hasta el 25 de abril de 2007, cuando fueron trasladados a la plaza principal de Bragado, siendo depositados debajo del mástil. Estuvo en la bóveda “Cnel. Eugenio del Busto y Julia González de del Busto”. **13 L5**
Otras versiones indican a Juan Aguilera como su fundador. Bóveda sin nombre de dos nichos, en la tapa del suyo se lee “Pertenece a la familia del Coronel Dn Juan Aguilera 1854”. **71 J8**

¹³⁷ Efectivamente en el sepulcro Estevan está escrito con “v”.

Brinkmann, Córdoba: Abraham Julius Brinkmann (Mengede, Alemania, 4/6/1839 – Buenos Aires, 30/6/1895). El 17 de agosto de 2018, sus restos fueron trasladados a la parroquia San Juan Bautista de la localidad cordobesa que lleva su nombre. Estuvo en la bóveda “Familia de Julio Brinkmann”. **14 C7**

Campana, Buenos Aires: Eduardo Costa (Buenos Aires, 27/4/1823 – Buenos Aires, 14/7/1897). El 3 de julio de 1985 fue traslado al Cementerio Municipal de Campana. Estuvo en la bóveda “Gregorio Quirno y Fernanda Costa de Quirno”. **15 I4**

Castelli, Buenos Aires: Alberto Víctor Taillade (1/371913 – 4/3/1909). Bóveda “Familia Taillade y Bousom”. **16 B8**

Chivilcoy, Buenos Aires: Federico Soares (Banda Oriental del Uruguay, 1812 – Buenos Aires, 24/3/1890). Mausoleo del “Brigadier General Miguel Estanislao Soler”. **17 I11**
Otras versiones señalan como fundador de Chivilcoy a Manuel Antonio del Carmen Villarino (Buenos Aires, 17/6/1815 – Buenos Aires, 25/1/1868). Consta su ingreso en los registros del cementerio, pero no la ubicación catastral del sepulcro.

Choele Choele, Río Negro: Conrado Excelso Villegas (Tala, Uruguay, 3/2/1841 – París, Francia, 26/8/1884). El 24 de agosto de 1945 sus restos fueron trasladados al atrio de la Iglesia Nuestra Señora de los Dolores de Treque Lauquen. Había ingresado en 1909 a la bóveda “Tte. Gral. Nicolás Levalle”. **18 B9**

Chovet, Santa Fe: Alberto Chovet (Valence, Francia, 26/2/1859 – Buenos Aires, 15/4/1927). El 16 de octubre de 2003 sus restos fueron trasladados a Chovet. Descansó en la bóveda “Laphitzondo - Chovet”. **19 K10**

Cobo, Buenos Aires: Manuel José Cobo (Buenos Aires, 26/8/1858 – Buenos Aires, 18/8/1914). Bóveda “Manuel José Cobo”. **20 I5/6**

Colonia Iturraspe, Córdoba: José Bernardo Iturraspe (Santa Fe, 30/7/1847 – Buenos Aires, 25/4/1906). El 25 de abril de 1910, sus restos fueron trasladados a la parroquia San Francisco de Asís de la ciudad cordobesa San Francisco; desde 1969 descansan al pie su monumento en la plaza Vélez Sarsfield de esa misma ciudad. En el frente del sepulcro donde descansó se lee “Familia Bernardo Yturraspe”¹³⁸. **21 D8**

Coronel Suárez, Buenos Aires: Eduardo Casey (Lobos, 20/4/1848 – Buenos Aires, 23/7/1906). En 1973, sus restos fueron trasladados al cementerio de la ciudad de Venado Tuerto, en la provincia de Santa Fe. En la bóveda donde descansó se lee “Juan Gahan y familia”. **22 E3**

Coronel Vidal, Buenos Aires: Dardo Rocha (Buenos Aires, 1/9/1838 – Buenos Aires, 6/9/1921). Sus restos fueron trasladados a la Catedral de La Plata el 15 de noviembre de 1940. Descansó en la bóveda “Dardo Rocha”. **23 D9**

Crotto, Buenos Aires: José Camilo Crotto (Dolores, Buenos Aires, 26/5/1864 – Buenos Aires, 15/6/1936). Bóveda “Crotto”. **24 I3**

Dos Hermanos, Córdoba: José María Clucellas y Villamea (Santa Fe de la Vera Cruz, 19/3/1855 – Buenos Aires, 11/10/1922). Bóveda “José M. Clucellas”. **25 F6**

¹³⁸ Efectivamente en el frente de la bóveda Yturraspe está escrito con “Y”.

Erize, Buenos Aires: Francisco Erize (Oloron, Francia, 2/8/1862 – Buenos Aires, 16/7/1935). Bóveda “Francisco Erize”. **26 L6**

Ernestina, Buenos Aires: Enrique Agustín Keen (Buenos Aires, 15/10/1859 – Buenos Aires, 12/6/1927). Bóveda “Vicente Casares y Familia”. **27 F11**

Estación Clucellas, Santa Fe: José María Clucellas y Villamea (Ver **Dos Hermanos**).

General Alvear, Buenos Aires: José Portugués (Buenos Aires, 30/10/1806 – Buenos Aires, 4/4/1886). En 1947, sus restos fueron trasladados al panteón de la archicofradía de San Benito en el convento de San Francisco (Alsina y Defensa - CABA). Descansó en la bóveda “Miguel Mugueta”. **28 H10**

General Lamadrid, Buenos Aires: Casimiro Laplacette (Montevideo, Uruguay, 4/3/1849 – Buenos Aires, 13/7/1916). El 2 de octubre de 1953 sus restos fueron trasladados al cementerio de Chacarita. Descansó en la bóveda “Familia Flores”. **29 K10**

General Lavalle, Buenos Aires: Mariano Saavedra (Buenos Aires, 17/8/1810 – Buenos Aires, 9/2/1883). Actualmente en la bóveda “Familia de Saavedra Lamas”. **30 M7**

General Madariaga, Buenos Aires: Juan Madariaga (Corrientes, 15/11/1809 – San Justo, Buenos Aires, 20/6/1879). El 22 de julio 1960, sus restos fueron trasladados al Panteón de los Próceres de la Catedral de la ciudad de Corrientes. Estuvo en la bóveda “Gral. Juan Madariaga y Flia.”. **31 J/K8**

Gerli, Buenos Aires: Antonio Gerli (Milán, Italia, 11/11/1867 – Mar del Plata, 19/12/1942). Bóveda “Antonio Gerli y flia.”. **32 M5**

González Catán, Buenos Aires: Enrique Simón Pérez (28/10/1863 – Buenos Aires, 14/11/1946). Bóveda “M. G. C.”. **33 J6**

Gregorio de Laferrere, Buenos Aires: Gregorio de Laferrere (Buenos Aires, 8/3/1867 – Buenos Aires, 30/11/1913). Bóveda “Familia Pereda y de Laferrere”. **34 H6**

Guernica, Buenos Aires: María Matilde Díaz Vélez (Buenos Aires, 2/7/1899 – Buenos Aires, 9/6/1986). Bóveda “Eustoquio Díaz Vélez”. **35 I7**

Juan Nepomuceno Fernández, Buenos Aires: Josefa Fernández de Fonseca de Vaz (Buenos Aires, 3/4/1844 - Buenos Aires, 29/3/1922). Bóveda “José Martínez de Hoz y su familia”. **36 J6**

La Dulce, Buenos Aires: Nicanor Olivera (Buenos Aires, 27/10/1832 – Buenos Aires, 3/4/1892). Bóveda “Olivera”. **37 H8**

La Plata, Buenos Aires: Dardo Rocha (Ver **Coronel Vidal**).

Las Flores, Buenos Aires: Manuel Venancio Paz (Buenos Aires, 4/5/1818 – Buenos Aires, 10/8/1889). Bóveda “Manuel V. Paz y su familia”. **38 E4**

Las Palmas, Chaco: Carlos Hardy (Ballymena, Irlanda, 18/2/1857 – Mar del Plata, 17/2/1913). El 13 de julio de 2017 sus cenizas fueron trasladadas a Las Palmas. Descansó en la bóveda “Carlos Hardy”. **39 D9**

Lehmann, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**).

Llambi Cambell, Sante Fe: Paulino Llambi Cambell (Buenos Aires, 21/10/1850 – Bruselas, Bélgica, 14/10/1912). Mausoleo “Familia de Llambi Cambell”. **40 H-I3**

Llavallol, Buenos Aires: Felipe Esteban Llavallol (Buenos Aires, 26/12/1802 – Buenos Aires, 4/4/1874). Bóveda “Jaime Llavallol y Der Riú – Hertrudiz Merlo de Llavallol”. **41 E11**

Lezama, Buenos Aires: José Gregorio Lezama (Salta, 1802 – Buenos Aires, 23/7/1889). El 21 de septiembre de 1987, sus restos fueron trasladados al crematorio de Berazategui. Descansó en la bóveda “Alfredo Román y familia”. **42 D3**

Lomas de Zamora, Buenos Aires: Esteban Adrogué (Ver **Adrogué**).

Lonquimay, La Pampa: algunas versiones señalan como fundador a Francisco Bernabé Madero (Buenos Aires, 14/10/1816 – Buenos Aires, 3/9/1896). En el frente de la bóveda se lee “Sepulcro de la familia Ramos Mejía y Seguro”. **43 H10**

Los Acantilados, Buenos Aires: José Farhat (Hammana, Líbano, 4/2/1904 – Buenos Aires, 29/4/2003). Bóveda “Familia de José Farhat”. **44 H6**

Maipú, Buenos Aires: Francisco Bernabé Madero (Ver **Lonquimay**).

Mar del Plata, Buenos Aires: Patricio Peralta Ramos (Buenos Aires, 17/5/1814 – Mar del Plata, 25/4/1887). En el frente de la bóveda se lee “A la memoria de Cecilia R. de Peralta Ramos para veneración y eterno descanso de sus descendientes”. **45 C10/11**

Mattaldi, Córdoba: Eugenio Mattaldi (Milán, Italia, 1834 – Buenos Aires, 15/10/1918). Bóveda “Familia Eugenio Mattaldi”. **46 G2**

Mechita, Buenos Aires: Manuel Quintana (Buenos Aires, 19/10/1835 – Buenos Aires, 12/3/1906). Bóveda “Manuel Quintana”. **47 G2**

Necochea, Buenos Aires: no hay acuerdo entre los historiadores. Algunas fuentes señalan como fundador a Eustoquio Díaz Vélez (Buenos Aires, 2/11/1782 – Buenos Aires, 1/4/1856). Bóveda “Eustoquio Díaz Vélez”. **35 I7**

Otras citan a Dardo Rocha (Ver **Coronel Vidal**).

9 de Julio, Buenos Aires: Julio de Vedia (Buenos Aires, 20/1/1826 – Buenos Aires, 26/8/1892). En el frente de la bóveda se lee “Pertenece a Don Manuel Regueyra y su familia”. **48 E10**

Nuevo Torino, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**)

Olavarría, Buenos Aires: Álvaro Barros (Buenos Aires, 18/3/1827 – Buenos Aires, 13/1/1892). El 23 de febrero de 1967 fue trasladado a la Catedral Metropolitana de Olavarría. Descansó en la bóveda “Familia de José de San Martín”. **49 C10**

Pehuajó, Buenos Aires: Dardo Rocha (Ver **Coronel Vidal**).

Pila, Buenos Aires: Juan Manuel de Rosas (Buenos Aires, 30/3/1793 – Southampton, Inglaterra, 14/3/1877). Sus restos fueron sepultados en el cementerio católico de Southampton hasta su repatriación, ingresando el 1 de octubre de 1989 en Recoleta. Bóveda “Ortiz de Rozas”. **50 K6**

Pilar, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**)

Piñero, Santa Fe: Erasto Rodolfo Piñero (Buenos Aires, 27/7/1870 – Buenos Aires, 2/6/1937). Bóveda “Fauvety”. **51 M4**

Plaza Clucellas, Santa Fe: José María Clucellas y Villamea (Ver **Dos Hermanos**).

Presidencia Roca, Chaco: Benjamín Victorica (Buenos Aires, 14/9/1831 – Buenos Aires, 27/1/1913). Bóveda “General Dr. Benjamín Victorica y familia”. **52 L9**

Presidente Roca, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**).

Puan, Buenos Aires: Salvador Maldonado (Buenos Aires, 1839 – Buenos Aires, 2/1/1891). Sus restos descansan en el Panteón de los Guerreros del Paraguay. **53 C3**

Puerto Bermejo, Chaco: Benjamín Victorica (Ver **Presidencia Roca**).

Quemú Quemú, La Pampa: Sara Saturnina Unzué de Madero (Buenos Aires, 29/11/1877 – Buenos Aires, 28/1/1941). Bóveda “Madero – Unzué”. **54 F11**

Rafael Castillo, Buenos Aires: Rafael Castillo (Ancasti, Catamarca, 1863 – Buenos Aires, 31/10/1918). El 19 de junio de 1956 sus restos fueron trasladados al cementerio de Olivos - Vicente López. Descansó en bóveda “Manuel Quintana”. **47 G2**

Rafaela, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**).

Reconquista, Santa Fe: Manuel Obligado (Buenos Aires, 27/11/1838 – Santa Fe, 28/5/1896). El 4 de julio de 1997, sus restos fueron trasladados a un mausoleo en la Plaza 25 de Mayo de Reconquista. Descansó en la bóveda “Dr. Manuel A. Obligado”. **55 K7**

Rucanelo, La Pampa: Pedro Guillermo Lacau (Chivilcoy, 5/9/1869 – Mar del Plata, 19/2/1938). Bóveda “Lacau”. **56 F3**

Saguier, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**).

Saladillo, Buenos Aires: Federico Álvarez de Toledo (Ver **Álvarez de Toledo**).

San Francisco, Córdoba: José Bernardo Iturraspe (Ver **Colonia Iturraspe**).

San Martín de los Andes, Neuquén: Rudecindo Roca (Tucumán, 22/8/1850 – Buenos Aires, 28/11/1903). El 4 de junio de 1979 sus restos fueron trasladados a un mausoleo erigido a orillas del lago Lácar, ubicado en la salida de los 7 lagos con destino a Villa Langostura, próximo a San Martín de los Andes. Descansó en la bóveda “Familia Roca”. **57 G7**

Sarasa, Buenos Aires: Jorge Atucha Sarasa (Buenos Aires, 25/10/1864 – Buenos Aires, 28/11/1937). Bóveda “Francisco de Atucha y Azcuénaga y de Saturnino Sarasa”. **58 L5**

Susana, Santa Fe: Guillermo Lehmann (Ver **Aurelia**).

Tandil, Buenos Aires: Martín Rodríguez (Buenos Aires, 4/7/1771 – Montevideo, Uruguay, 5/3/1845). Mausoleo “General Martín Rodríguez”. **59 H9**

Temperley, Buenos Aires: Jorge Temperley (Newcastle, Inglaterra, 10/10/1823 – Temperley, 26/7/1900). Nichera “Jorge Temperley”. **60 H9**

Teodelina, Santa Fe: Diego de Alvear (Buenos Aires, 17/12/1826 – San Fernando, 13/12/1887). Bóveda “Diego de Alvear”. **61 F10**

Timote, Buenos Aires: Conrado Excelso Villegas (Ver **Choele Choele**).

Tolosa, Buenos Aires: Martín Iraola (Buenos Aires, 15/10/1835 – Buenos Aires, 18/6/1877). Bóveda “L. Pereyra”. **62 H11**

Tornquist, Buenos Aires: Ernesto Tornquist (Buenos Aires, 31/12/1842 – Buenos Aires, 17/6/1908). En 1992, sus restos fueron trasladados a la Parroquia Santa Rosa de Lima de la ciudad que lleva su nombre. Descansó en la bóveda “Tornquist”. **63 G6**

Trenque Lauquen, Buenos Aires: Conrado Excelso Villegas (Ver **Choele Choele**).

Tres Arroyos, Buenos Aires: Dardo Rocha (Ver **Coronel Vidal**).

Turdera, Buenos Aires: Inés Turdera (Buenos Aires, 1849 – Buenos Aires, 19/6/1916) y su hermana Eugenia Turdera (Buenos Aires, 15/9/1853 – Buenos Aires, 27/9/1918). El 29 de mayo de 1943, los restos de ambas fueron trasladados al crematorio del cementerio de Chacarita, siendo sus cenizas colocadas en una bóveda de ese cementerio. En la bóveda donde descansaron actualmente se lee “Sáenz Brione”. **64 K5**

Venado Tuerto, Santa Fe: Eduardo Casey (Ver **Coronel Suárez**).

Verónica, Buenos Aires: Verónica Bernal de Tornquist (Londres, Inglaterra, 27/7/1885 - Buenos Aires, 15/12/1956). El 11 de febrero de 1990 sus restos y los de su esposo, Martín Tornquist, fueron trasladados a la iglesia Nuestra Señora de Lurdes de la localidad de Verónica. Descansó en la bóveda “Tornquist”. **63 G6**

Victorica, La Pampa: Ernesto Rodríguez (Buenos Aires, 21/3/1848 – Buenos Aires, 30/12/1911). Bóveda “Federico Cibils”. **65 G4**

25 de Mayo, Buenos Aires: Juan Isidro Quesada (Buenos Aires, 26/6/1802 – Buenos Aires, 14/6/1876). Su bóveda no tiene cartela con identificación, pero sí hay una placa que lo recuerda. **66 L3**

Villa Cañás, Santa Fe: Juan Cañás (La Coruña, España, 24/9/1833 –Buenos Aires, 28/2/1910). El 30 de junio de 2016 sus restos fueron trasladados al Panteón de los Españoles del cementerio de Villa Cañás. Descansó en la bóveda “Juan Cañás”. **67 H4**

Villa Díaz Vélez, Buenos Aires: María Matilde Díaz Vélez (Ver **Guernica**).

Villa María, Córdoba: Manuel Anselmo Ocampo (Buenos Aires, 21/4/1833 – Buenos Aires, 1/9/1917). En el frente del sepulcro se lee “1810 – Manuel Ocampo – 1895”. **68 I5**

Villa Raffo, Buenos Aires: Francisco Lucilo Raffo (Buenos Aires, 31/10/1879 – Buenos Aires, 2/8/1953). Bóveda “Ezequiel Raffo”. **69 E7**

Wheelwright, Santa Fe: Miguel Antonio Duffy Traffes (Ranchos, 1845 – Ranchos, 22/7/1925). Bóveda “Josefa Sierra de Magallanes - Bartolomé Saraví”. **70 J11**

Agradecimientos:

- Inés Blanco. Guía de Turismo.
- Carlos Francavilla. Maestro y Abogado. Ex – Gerente operativo del Cementerio de la Recoleta.
- Rosario García de Ferraggi. Genealogista.
- Sergio Capurssso. Guía de Turismo. Área departamento Histórico-Artístico Recoleta.
- Victoria Russomanno. Área departamento Histórico-Artístico Recoleta.
- Tamara Le Gorlois. Licenciada y Guía de Turismo.
- Eduardo Moreira. Licenciado y Guía de Turismo.
- Gonzalo Roca. Secretario Instituto Julio Argentino Roca.
- Oscar De Masi. Abogado especializado en normativa del patrimonio cultural e historiador.
- Guillermo Alberdi. Responsables del centro gráfico Imagen Zero SA.
- María del Carmen Laje. Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la CABA.

Cripta de la Catedral Metropolitana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Gabriela García¹³⁹
+54 911 6764 2888
Fotos propias



Ubicada frente a Plaza de Mayo, en la intersección la de la calle San Martín y la avenida Rivadavia, la Catedral Metropolitana de Buenos Aires es la principal sede de la Iglesia Católica de la Argentina.

Su cripta, construida a principios del siglo XVIII, se encuentra debajo del Altar Mayor, la parte más antigua del edificio. Fue destinada a dar sepultura a personalidades religiosas y civiles. Para llegar a ella, hay que rodear el retablo mayor, totalmente realizado en madera y dorado a la hoja. Después de bajar unos escalones se llega a un pasillo, donde unos pocos pasos separan el subsuelo de la planta baja. Una escalinata en medio del corredor, interrumpida por una reja colonial, marca su entrada.

Mirando hacia abajo se pueden encontrar lápidas. En forma irregular, el cuadrulado de los mosaicos se desdibuja por varias placas de mármol. Allí descansan los restos del primer obispo de Buenos Aires, fray Luis Pedro de Carranza, y de ilustres personas del tiempo colonial, como Bruno Zabala y Domingo Basavilbaso y Lapresa, síndico de la Catedral, distinguido caballero de destacados servicios al frente del primitivo correo colonial, que le valió en vida la consideración del mismísimo Rey de España y, más allá de las mundanas vanidades, el indiscutible honor de merecer un reposo eterno en este lugar de privilegio.

¹³⁹ Investigadora independiente.

Dentro de la cripta, también tienen su lugar de descanso: el sacerdote Saturnino Segurola, el arcedián Martín Boneo, el deán Miguel García, los canónigos José Valentín Gómez, José L. Banegas, José B. Godoy, Julián S. de Agüero, el deán Juan J. Álvarez, el sacerdote Lucio Gera y el obispo Mario José Serra, entre otros obispos y arzobispos.

Los restos de varios obispos y arzobispos de la época colonial y republicana, descansan en los dos grandes osarios que hacen de retablo al altar. Sus nombres constan grabados en lastras de mármol que se encuentran en las paredes laterales de la cripta.

También hay algunos nichos en las paredes, utilizados como sepulcros, y en el piso quedan algunas lápidas de canónigos del siglo XIX.



¡Los invito a conocerla!

Cripta de la Parroquia Basílica San Antonio de Padua, Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Alicia Rapagnani¹⁴⁰

+54 911 5961 7088

Fotos Miguel A. Simón



La Parroquia Basílica San Antonio de Padua, ubicada en Av. Lincoln 3571, en el barrio porteño de Villa Devoto, atesora una magnífica cripta.

Comenzamos por comentar que la realización del templo y su cripta se deben a la iniciativa del italiano Antonio Devoto (Lavagna, 12 de marzo de 1833 - Buenos Aires, 30 de julio de 1916), empresario, banquero, filántropo y político quien emigra a nuestro país a los diecisiete años, en 1850. Alrededor de 1870, contrae primeras nupcias con Rosa Viale (1837-1896), sobrina de Luis Viale (promotor de la fundación del Banco de Italia y Río de la Plata). En 1907, ya viudo, contrae matrimonio con Elina Pombo (1857-1923), quien lo acompañó hasta el día de su muerte. Antonio no tuvo hijos con ninguna de sus dos esposas, por lo que su legado lo continuaron sus sobrinos y los hermanos de su segunda esposa.

En 1889, siendo Antonio Devoto presidente del Banco Inmobiliario, y con un directorio constituido por sus hermanos: Cayetano, Bartolomé y Tomás, entre otras distinguidas personalidades, ven concretarse por fin el sueño de fundar un nuevo pueblo, al que con el tiempo llamarían Villa Devoto. El 13 de abril de 1889, el intendente de la ciudad, el farmacéutico don Guillermo Cranwel, autoriza la creación del nuevo poblado mediante Ordenanza Municipal.

Luego de la crisis del año 90, Antonio compra las tierras e iglesia de la zona a medio construir. Convoca al arquitecto ingeniero croata José Marcovich, a la empresa constructora Ceci Hnos. y a los magistrales artistas arquitectos Dante Ortolani, Luis Boni y Cayetano Moreti, para llevar adelante los trabajos necesarios. Hace traer de Carrara los pisos, así como los altares, retablos y púlpito esculpidos en mármol, además de una gran escultura de Cristo crucificado premiada en Florencia, obra del maestro Antonio Frili.

¹⁴⁰ Investigadora Histórica. Especializada en Cultos, Arte, Simbología y Ceremonial.

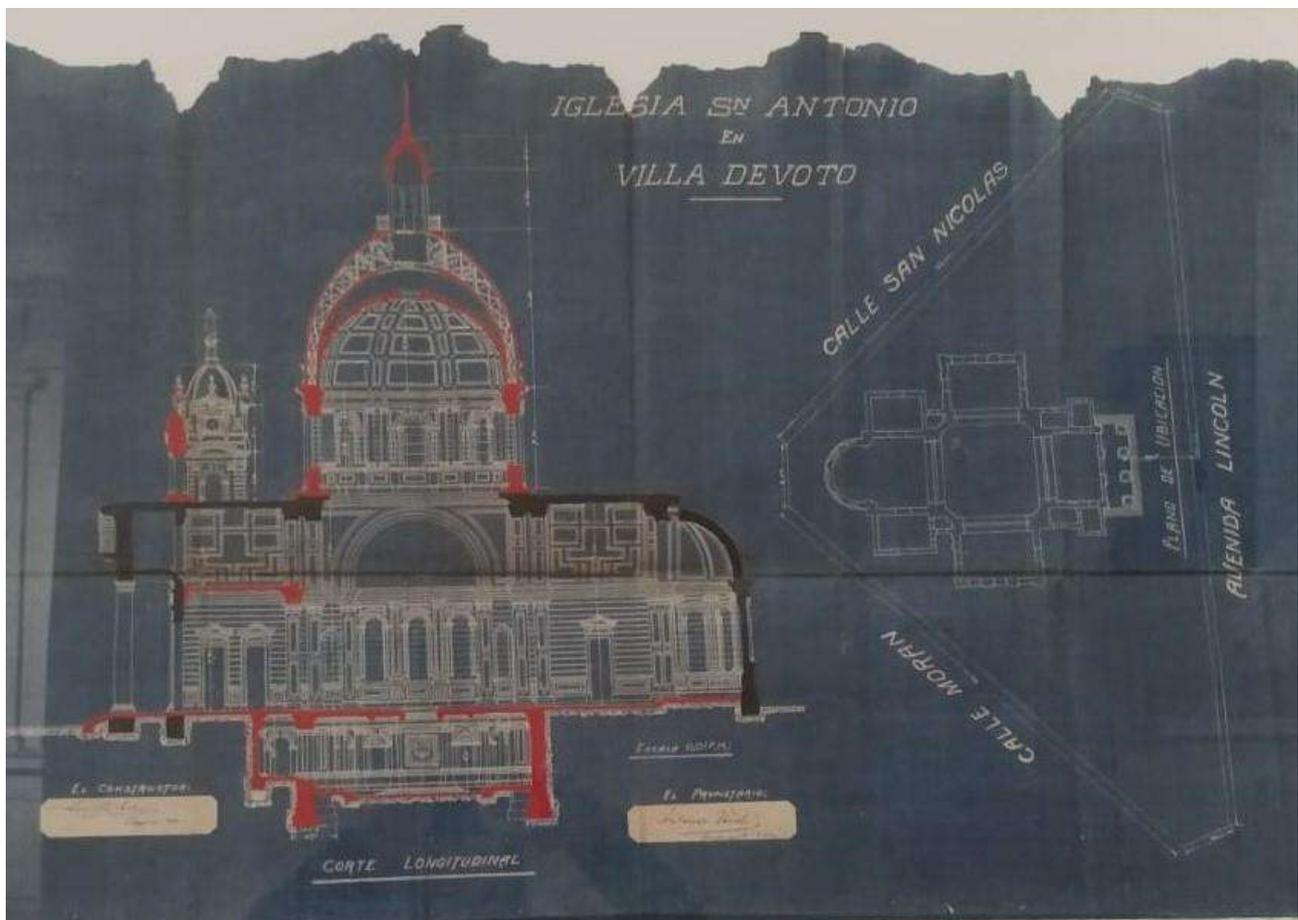
Lamentablemente, debido a la muerte de Antonio en 1916¹⁴¹, las obras son nuevamente interrumpidas, siendo retomadas largo tiempo después por su viuda María Elena (Elina) Pombo de Devoto. La señora encara las tareas restantes con gran entusiasmo, con el objetivo de traer los restos de su marido y los de su primera esposa a la cripta en construcción, a la cual le falta el acceso por el interior del templo.

La cripta, al igual que el templo, tiene planta de cruz griega, esto significa que los cuatro lados de la cruz miden lo mismo.

Pero nuevamente se vuelve a complicar el tema de las obras pues, una tarde inhóspita de invierno, el 21 de junio de 1923, deja de existir Elina Pombo. Sus restos son llevados al Cementerio de la Recoleta, donde ya se encontraban los de Antonio y Rosa Viale.

Luego de un tiempo, y muy comprometida con la prosecución de las obras, Carolina Pombo de Barilari, hermana de Elina, se pone al frente de las mismas, siempre con el fin de llevar a sus familiares a descansar a la cripta sepulcral.

Finalizadas las obras de construcción, ornamentación artística y la dotación de elementos para los feligreses y poder realizar el culto, la Parroquia recién pudo ser solemnizada el 12 de octubre de 1928.



En el plano superior se puede observar claramente la cripta, que se halla iluminada por las maravillosas claraboyas de mármol de Carrara con marcos de bronce que forman parte del piso del templo. Además, aquí pueden apreciarse las firmas de Antonio Devoto, en calidad de propietario, y de Sócrates Ceci, por la empresa constructora.

A la cripta se ingresa por el interior de la Parroquia Basílica, por la nave lateral derecha, donde nos encontramos frente a una hermosa puerta de hierro forjado con un escudo en su parte superior

¹⁴¹ Unos meses antes de su fallecimiento, había obtenido el título Honorífico de Conde de manos del Rey Vittorio Emanuele III a causa de sus obras de beneficencia.

perteneciente a la familia de don Antonio Devoto, que algunos especialistas describen como de nobleza o heráldica italiana, pero que -según el profesor Pedro Navas- se trata de un escudo de la provincia de La Pampa, seguramente a causa del emprendimiento agrícola-ganadero que la familia Devoto tenía en esa provincia, perteneciente a la empresa Estancia y Colonias Trenel Sociedad Anónima. En la cripta pueden observarse varias placas y coronas de este establecimiento a modo de homenaje para Antonio y Elina.

Al descender por las escaleras, nos encontramos de frente con una bella e impactante Dolorosa, escultura firmada por maestro italiano Eduardo Rubino y, en el lateral izquierdo, un bellissimo altar de mármol de Carrara con sagrario de puerta de oro, apto para que allí se comulgue cuando se desee.

La cripta se caracteriza por su estilo art nouveau o liberty italiano, tanto en sus detalles constructivos, como guardas esgrafiadas, luminarias y aberturas. Además, el sarcófago que contiene los restos de Devoto responde absolutamente al estilo antes mencionado, con los cuernos de la abundancia, revestidos en flores, como símbolos de buenos deseos en su viaje eterno, y los niños, símbolo de pureza, aluden a bonhomía del conde.



Altar

Los sarcófagos que contienen los restos de sus esposas son muy sencillos e iguales; el de Rosa Viale no tiene ningún tipo de identificación.



Rosa Viale



Elina Pombo

También en el lugar hay muy bellas imágenes: una escultura del Corazón de María antiquísima y muy bella, en tamaño natural, y otra del corazón de Jesús.

Antonio y sus esposas pudieron por fin descansar allí eternamente recién en 1930. Los tres fueron escoltados por un cortejo desde el Cementerio de la Recoleta hasta la Basílica, donde los aguardaba el párroco Virgilio Mateo Filippo, autoridades eclesiásticas y la comunidad en su conjunto. Una vez ubicados, se celebró una misa en recordación de su obra.

Cabe destacar que, con los años, en un nicho construido especialmente, también descansa aquí Monseñor Hermenegildo Fazio, segundo cura párroco, quien conjuntamente con la comunidad y formulando un pedido a SS Pablo VI, consiguió que, por su belleza, la iglesia fuera designada como Basílica Menor por la Bula Papal Qua Religione. A modo de reconocimiento por esa acción es que el Padre Fazio se halla en la cripta.

A la cripta se puede ingresar solo en ocasiones esporádicas, ya que habitualmente permanece cerrada al público.

Cementerio Municipal de Almafuerde, Provincia de Córdoba

Gisele Anahí Ragout¹⁴²

+54 9 3571 61 9018

cementeriodelcarmenRio3@gmail.com

Fotos propias

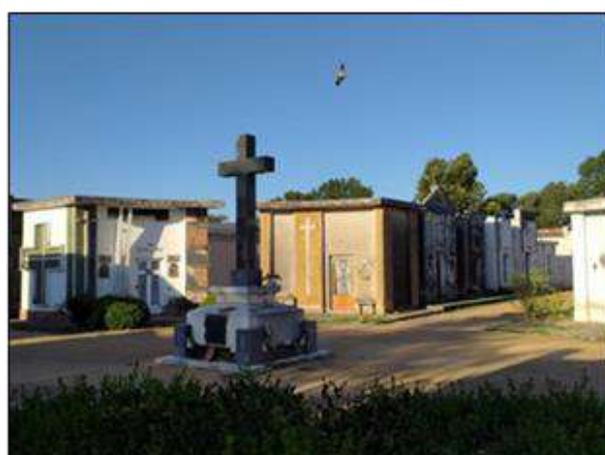


Almafuerde es una ciudad ubicada en la región central de la provincia, en la parte occidental del departamento Tercero Arriba.

El pueblo surgió en septiembre de 1912, cuando se comenzaron a vender los primeros terrenos al lotearse parte de la Estancia La Ventura, propiedad del fundador Dr. Pedro C. Molina, tras la demorada llegada del ferrocarril. Los dos hitos que signaron el progreso de la población fueron: la fundación de la Cooperativa de Servicios Públicos Almafuerde Ltda., en 1931, y la declaración de Municipio, alcanzada en 1953.



Portón de ingreso



Plaza central

¹⁴² Licenciada en Arqueología, especialidad estudio de Cementerios Patrimoniales.

En 1925 se creó la Comisión Pro Cementerio, la cual envió una carta al Ministerio de Gobierno de la Provincia para pedir la aprobación de una segunda necrópolis. La misiva estaba firmada por Ezequiel Carranza (secretario) y Luis Giuggioloni (presidente) y aclaraba: “teniendo en cuenta el aumento constante de la población de este pueblo y sus alrededores y las dificultades e inconvenientes que nos proporciona el tener que utilizar el cementerio más próximo, o sea el de El Salto, se hace sumamente necesario a los intereses del Pueblo Almafuerde la construcción de un nuevo cementerio”.

El predio de una hectárea fue donado por Leocadia Ballesteros de Molina, viuda del fundador. A través del Decreto N° 16709, con fecha del 2 de agosto de 1926, el Vicegobernador de la Provincia, en ejercicio del Poder Ejecutivo, concedió la autorización con la condición expresa de que el Concejo de Higiene y la Dirección de Arquitectura inspeccionara la obra. Solicitó también que, una vez concluido el trabajo, se hiciera la donación al Gobierno de la Provincia para su administración.



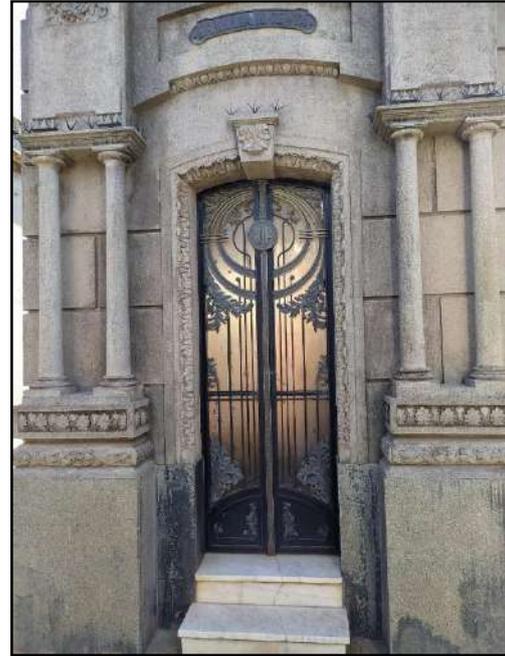
Predio del Cementerio, foto gentileza del historiador Fabián Tarquini

En las inmediaciones de la población, a tres kilómetros al norte, en la década de 1970 se construyó la Presa Piedras Moras, sobre el río Ctalamochita o Tercero, que forma un importante lago que es utilizado para producción de energía hidroeléctrica y actividades turísticas. Previo a su habilitación, se realizaron los traslados de los féretros que se encontraban en el Cementerio de El Salto hacia el nuevo cementerio que ya existía gracias a la Comisión Pro Cementerio.

El Salto Norte (como se conocía a ese sector de la población) quedó inundado por el espejo de agua, aunque permanecería en el recuerdo de los almafuertenses, muchos de ellos bautizados en la Iglesia San José, la cual también quedó bajo el agua.

Arte en el Cementerio

Este camposanto contiene obras de grandes constructores entre los cuales podemos mencionar a Pedro Gaudenzio Sacchetti, italiano que se radicó en Río Tercero (localidad próxima a Almafuerde). Dejó su legado artístico en la ciudad de Río Tercero y alrededores; una obra que espera su revalorización oficial por la comunidad como Patrimonio Cultural mientras urge su cuidado material para su preservación a través del tiempo. Fue el autor de varias decenas de panteones, mausoleos y tumbas actualmente existentes en el cementerio local y en otros de la zona, muchos de ellos con esculturas que evidencian un gran refinamiento, originalidad en el estilo y amplio conocimiento del proceso de vaciado en cemento por medio de moldes divididos en taceles. A continuación, vemos imágenes de una sus obras:



Hay mucho más para admirar y descubrir al recorrer este magnífico cementerio.

Agradecimiento:

- Al historiador Fabián Tarquini por su excelente predisposición y amabilidad al brindar información indispensable para completar este texto.

Cementerio Municipal de Bialet Massé, Provincia de Córdoba

Sonia Altamirano¹⁴³
+54 9 3451 64 8300
Fotos propias



La localidad de Bialet Massé se encuentra a 45 km al oeste de Córdoba Capital, sobre la Ruta Nacional N° 38, inaugurando el Valle de Punilla, a 16 km de Villa Carlos Paz y 8 km de la ciudad de Cosquín.

Debe su nombre al Dr. Juan Bialet Massé, médico, abogado, docente y empresario que participara en la construcción del antiguo paredón del dique San Roque, utilizando las cales que se quemaban en el horno que perteneciera a su fábrica La Primera Argentina. A metros del mismo, e ingresando por la calle San José, encontramos el cementerio municipal. Dado que el límite norte de la localidad es el Arroyo Seco y al cementerio se accede traspasándolo, este está ubicado dentro del ejido de Santa María de Punilla. Una puerta giratoria lo separa del Cementerio Parque de la localidad de Santa María, por lo que a simple vista parecieran ser uno solo.

Cabe acotar que, a principios del siglo XX, toda la zona recibía el nombre de Santa María, posteriormente surgió Bialet Massé como un desprendimiento de aquella.

El intendente municipal Serviliano Díaz, quien dirigió la localidad entre 1940 y 1946, emprendió la construcción de la necrópolis, cuya escritura data de 1941, individualizándose como lote 5 de la Estancia del Rosario. Según declara la Sra. Cristina Díaz Salguero, hija de Serviliano Díaz, el Ing. Pedro N. Gordillo donó los planos y la construcción técnica del cementerio.

El propio intendente Díaz estableció un espacio para sepultar a personas de escasos recursos, otorgándoles una tumba individual y nominada.

Las primeras inhumaciones se realizaron el 10 de febrero de 1942, siendo los primeros cuerpos sepultados provenientes de los hospitales fisiológicos de la zona, el Hospital Nacional de Tuberculosis (luego Hospital Colonia Santa María de Punilla) y el Hospital Familia Domingo Funes, construido en una primera instancia para mujeres y niños afectados con tuberculosis. Este hecho demuestra que el cementerio de Bialet Massé era el lugar donde se recibían los restos de estas personas que, muchas veces abandonadas por sus familias o autoexcluidas para no contagiar a sus seres cercanos, fallecían en estos centros de cuidados.

¹⁴³ Profesora en Ciencias Jurídicas, Políticas y Sociales.

Es interesante observar que en las sepulturas más antiguas encontramos cruces, lápidas o capillas realizadas en cemento con incrustaciones de cuarzo.



Ramón Ceballo (1946)



Juan Figueroa (1945)



En el lugar encontramos panteones y nichos de las familias de antiguos pobladores: descendientes de Nicolás Paoli, Dipp, Olmos, Cocordano, entre otros.

Hay un sector destinado a familiares del Dr. Biale Massé, en el cual se encuentra una de sus hijas, Zuleika María del Monserrat Biale Laprida, fallecida en 1977. Además, existen, sin identificación, dos tumbas que, según el historiador Norberto Huber, pertenecen a otra hija de Biale Massé: Helima María Sixta Biale Laprida y a su esposo, Santiago Felipe Díaz.



Sin dudas, un lugar en el cual el verde y el canto de los pájaros nos hacen sentir que los seres queridos descansan en paz.

Fuente:

- Huber, N. (2007). *Juan Biale Massé: precursor de la regulación de las condiciones del trabajo*. Alción Editora.

Cementerio Del Salvador de Córdoba, Provincia de Córdoba

Graciela Luján Pedraza¹⁴⁴

grapedraza@gmail.com

Fotos propias



Historia y creación

En la Córdoba colonial, los deudos de los muertos que no profesaban el catolicismo tenían grandes dificultades para darles sepultura porque los enterratorios pertenecían a esa religión.

Los habitantes de las Provincias Unidas del Río de la Plata, en su mayoría, profesaban la religión católica, herencia de la colonización española. A los no católicos se los denominaba "disidentes" (del latín *dissentire*: disentir, el que está en desacuerdo en temas de opinión o creencias). De este grupo la mayoría profesaba el protestantismo y pertenecían a las colectividades británica, norteamericana y alemana.

Si bien los disidentes estaban integrados a la sociedad, enfrentaban el serio problema de no contar con cementerio propio. Esta dificultad se acrecentó aún más con la inmigración masiva producida en Argentina en el último tercio del siglo XIX.

El 15 de setiembre de 1843 se inauguró el Cementerio San Jerónimo que tampoco dio lugar a los miembros de otros credos, ya que el derecho canónico prohibía la inhumación de los disidentes en los camposantos católicos.

En 1864, por ordenanza municipal, se dispuso un predio colindante al del San Jerónimo al que se llamó de los Disidentes, hoy Del Salvador.

¹⁴⁴ Guía y Técnico Superior de Turismo, especialista en Turismo Religioso y Cultural. Guía habilitada e investigadora autónoma del Cementerio San Jerónimo. Autora del libro *Cementerio San Jerónimo*. (2023). MDH impresiones.

Anécdota: el escándalo de Alderete

En Córdoba, la apertura de un cementerio de disidentes fue solicitada desde mediados de 1800 por la Sociedad Unión y Beneficencia Extranjera, pero su trazado fue la derivación de un escándalo.

Los entretelones de esta circunstancia de la vieja Córdoba son relatados por Efraín U. Bischoff en su libro *El escándalo inaudito de Alderete*. Todo comenzó, según el historiador, el 23 de noviembre de 1867, cuando un librero español de apellido Alderete, soltero de 28 años, murió sin recibir los últimos auxilios espirituales previstos por la iglesia católica, aparentemente por su negativa a recibir a un sacerdote.

Esta actitud llegó a oídos del obispo de la ciudad, José Vicente Ramírez de Arellano, quien se opuso a que Alderete fuera enterrado en el terreno del San Jerónimo hasta tanto una investigación determinara los detalles. En tanto, el cuerpo de Alderete quedó insepulto en las afueras del cementerio.

Fue así que las autoridades provinciales y municipales, junto a la Iglesia, acordaron la creación de la necrópolis para los no católicos, en un terreno situado "en el lado sur del San Jerónimo". La investigación demostró que los hechos atribuidos a Alderete eran falsos y finalmente fue enterrado en el San Jerónimo.

Personalidades

- **José Malanca.** Nació en el cordobés barrio San Vicente el 10 de diciembre de 1897, falleció en La Rioja el 31 de julio de 1967. Célebre pintor que estudió en la Academia Provincial de Bellas Artes y perfeccionó su talento en Europa y América.
- **Blanca del Prado.** Nació en Arequipa - Perú, en 1903 y murió en Córdoba en 1979. Precoz recitadora, poetisa y escritora. En 1930 se casó con el pintor José Malanca.
- **John Macon Thome.** Nació en 1843 en Pensilvania. Se graduó como ingeniero Civil en la Universidad de Lehigh en 1870 y fue contratado por Benjamín Gould para trabajar en el recién creado Observatorio Nacional Argentino.
- **Frances Wall.** Una de las famosas maestras norteamericanas que trajo Sarmiento y que se incorporó como vicedirectora de la Escuela Normal de Maestros, hoy conocida como Alejandro Carbó. Al casarse con Thome, Wall tuvo que renunciar a su cargo de maestra y se dedicó a trabajar junto a su esposo astrónomo en sus investigaciones.
- **Chalmers Stevens.** Joven astrónomo ayudante de Benjamin Gould, fallecido en su puesto de trabajo. Su lápida dice: "Muerto por un rayo el 16 de febrero de 1884, a los 32 años. Honorable dotado y genial fue querido y respetado por todos".
- **Jorge Pilcher.** Fotógrafo del Observatorio, dejó testimonios invalorable de la Córdoba de antaño a partir de 1872.
- **Alberto Nicasio Laserr.** Nació en Francia en 1902 y llegó a Córdoba en 1914 donde inició su aprendizaje como xilógrafo en la Academia de Bellas Artes. Llegó a ser director de la Escuela Superior de Bellas Artes.
- **Santiago Temple.** Nació en el condado de Durham, al norte de Gran Bretaña. Llegó a Córdoba en 1863 y acumuló una gran fortuna. Fue el concesionario para la construcción del ferrocarril Córdoba-Rosario.



John Macon Thome

Patrimonio funerario

La riqueza de este cementerio radica en los hombres que descansan en su suelo. No veremos grandes panteones, pero si mucha simbología masónica y placas con epitafios muy emotivos. En el sector lindero a la calle Monseñor De Andrea se pueden ver algunos panteones familiares, contrastando con las tumbas que se observan desde la entrada.



Santiago Cunningham



Filomena Risler



Vista panorámica

Visitas Guiadas

La Municipalidad de Córdoba ofrece circuito especial autoguiado.

Graciela Pedraza +54 9 351 2150666. Temáticas:

- Pioneros de la astronomía cordobesa.
- Formadores de Cultura.
- Costumbres disidentes.

¡Recuerde visitarlo si está recorriendo el Cementerio San Jerónimo!

Cementerio San Jerónimo de Córdoba, Provincia de Córdoba

Graciela Luján Pedraza¹⁴⁵
grapetraza@gmail.com

Fotos propias



Historia y creación

El Cementerio San Jerónimo fue el primer camposanto ubicado en las afueras de la aldea que era entonces Córdoba. Más tarde, este cementerio sería conocido comúnmente como el cementerio de los ricos.

Esta necrópolis es uno de los sitios con más referencias históricas de la ciudad de Córdoba. Allí yacen destacados personajes en una importante diversidad arquitectónica y patrimonial en el diseño de los mausoleos y panteones. Sin embargo, es un lugar poco apreciado por los cordobeses, a diferencia de lo que ocurre en otras ciudades en donde los locales aprovechan sus necrópolis para el turismo, como es el caso de Buenos Aires con el Cementerio de la Recoleta.

Luego de muchas epidemias, al gobernador Manuel López le preocupó mucho la erección del cementerio, queriendo hacer una obra adecuada y darle su correspondiente reglamento.

El 19 de abril de 1843, el Poder Ejecutivo ordenó la creación del actual cementerio bajo la advocación de San Jerónimo, “el glorioso Patrón de la Ciudad, Máximo Doctor de la Iglesia”, y

¹⁴⁵ Guía y Técnico Superior de Turismo, especialista en Turismo Religioso y Cultural. Guía habilitada e investigadora autónoma del Cementerio San Jerónimo. Autora del libro *Cementerio San Jerónimo*. (2023). MDH impresiones.

también la capilla, que se acogería bajo esa protección. Todos los 30 de septiembre se realizan festejos y procesión que parten desde la Parroquia San Jerónimo.

Ubicación y Diseño

Se encuentra ubicado en Pedro Zanni 551. Barrio Alto Alberdi, Ciudad de Córdoba.

Posee mil trescientas ochenta bóvedas, en una superficie de 6,5 hectáreas.

Se encargó de su construcción inicial el Subintendente de Policía Eusebio Cazaravilla.

El terreno de dos cuadras por dos cuadras, estaba ubicado en “El Pueblito”, en el actual barrio de Alto Alberdi. El diseño tiene una particularidad: la posición de las 4 manzanas originales se encuentra rotada a cuarenta y cinco grados respecto de las líneas de la cuadrícula general.

El crecimiento del cementerio se realizó en tres períodos:

- A fines del siglo XIX se incorporó la zona en color rojo.
- Entre 1940 y 1960 se anexó la zona en azul.
- Por último, se anexaron nichos en la zona verde, delante de la fachada original.

El trazado de circulación del cementerio es una cruz, con avenidas principales, y en el centro un lugar simbólico con la representación de Cristo.



Patrimonio Funerario

El Cementerio San Jerónimo posee mausoleos, tumbas, bloques de nichos y panteones familiares. Podemos ver a cielo abierto una exposición de estilos arquitectónicos y expresiones de simbolismo funerario maravillosas.

Cabe destacar que también se encuentran panteones pertenecientes a diversas instituciones religiosas, civiles y militares, que ofrecen a sus miembros un espacio para sepultar a sus difuntos. Son torres que emergen entre el resto de los panteones y mausoleos, y en total son treinta y nueve, como por ejemplo: el Panteón de Gendarmería, Sociedad Católica Apostólica Ortodoxa, Panteón del Maestro, Unión Eléctrica, Asociación Española, Cofradía del Rosario del Milagro.

Cabe destacar que La Cofradía de la Merced es la más antigua de Córdoba que ha llegado a nuestros días. Se fundó el 14 de septiembre de 1589, inicialmente como la Cofradía de la Redención y, con el correr del tiempo, fue cambiando de nombre por el de la Merced.



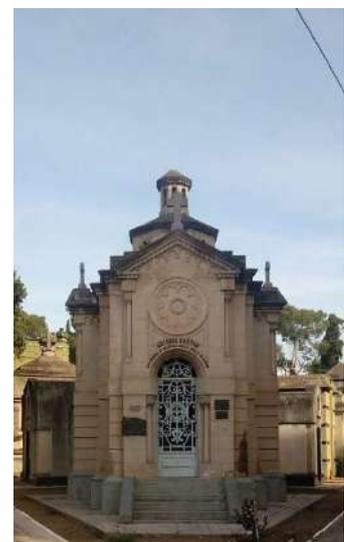
Asociación Española



Fuerza Aérea



Justiniano Posse



Antonio Garzón

Personalidades

Muchas personalidades de la política y sociedad cordobesa descansan junto a deportistas, médicos, artistas y religiosas, por ejemplo:

- **Tomás Garzón**, fundador del Banco de Córdoba.
- **Familia Minetti**, destacados empresarios del cemento y la harina.
- **Arturo Orgaz**, creador del Club Atlético Belgrano.
- **Silvestre Rafael Remonda**, fundador del diario La Voz del Interior.
- **Tránsito Cáceres de Allende**. Destacada dama cordobesa. Beata desde 2002.
- **Hermana Pura Rosa del Carmen Olmos**. Hermana terciaria Carmelita Descalza de Santa Teresa de Jesús. Su tumba es una de las más visitadas.
- **Oscar Cabalén**. Campeón de turismo de carretera que murió en un accidente en 1967.
- **Marcos Juárez**. Gobernador de Córdoba y creador de la Logia Masónica 34.
- **Jardín Florido**. El piropeador de las peatonales de Córdoba.
- **Chango Rodríguez** (1914-1975). Importante folklorista argentino. Creador de “Luna Cautiva”.
- **Martín Ferreyra**. Dueño de las Canteras Malagueño y del Palacio Ferreyra.
- **Pablo Mirizzi** (1893-1964). Médico creador de la radiografía vesicular o colangiografía.
- **Agustín José Tosco** (1930-1975). Destacado sindicalista que participó del Cordobazo en 1968.
- **Emilio Caraffa** (1862-1939). Importante pintor que decoró la Catedral de Córdoba.
- **José Manuel De La Sota**. Gobernador cordobés fallecido en 2018 a causa de un accidente automovilístico.
- **Mariano Fragueiro** (1795-1872). Gobernador de Córdoba en 1831. Único Sepulcro Histórico Nacional en este cementerio.

Visitas Guiadas

La Municipalidad de Córdoba ofrece tres circuitos autoguiados sobre:

- Religiosas en Córdoba.
- Personalidades locales.
- Gobernadores de la provincia de Córdoba.

Graciela Pedraza +549 351 2150666:

- Historia y evolución de los Cementerios.
- Simbología y Ritos Funerarios.
- Estilos Arquitectónicos y Ornamentación.
- Mitos y Supersticiones.
- Médicos del Hospital de Clínicas.
- Amores y Desamores en el San Jerónimo.
- Los pioneros de la Docta.
- Angelología y Dioses de la muerte.
- Personalidades de la cultura cordobesa.
- Gobernadores de la Provincia.

A través de los cementerios se manifiestan el sistema de pensamiento, las creencias y estructuras de la sociedad a la que pertenecen. Son parte del patrimonio tangible e intangible de una comunidad.

Visitar el Cementerio San Jerónimo, nos ofrece sumergirnos en la historia y cultura de una de las provincias más emblemáticas de la Argentina.

¡Lo invito a visitarlo!

Cementerio San Vicente de Córdoba, Provincia de Córdoba

Cezary Novek¹⁴⁶
cezarynovek@gmail.com

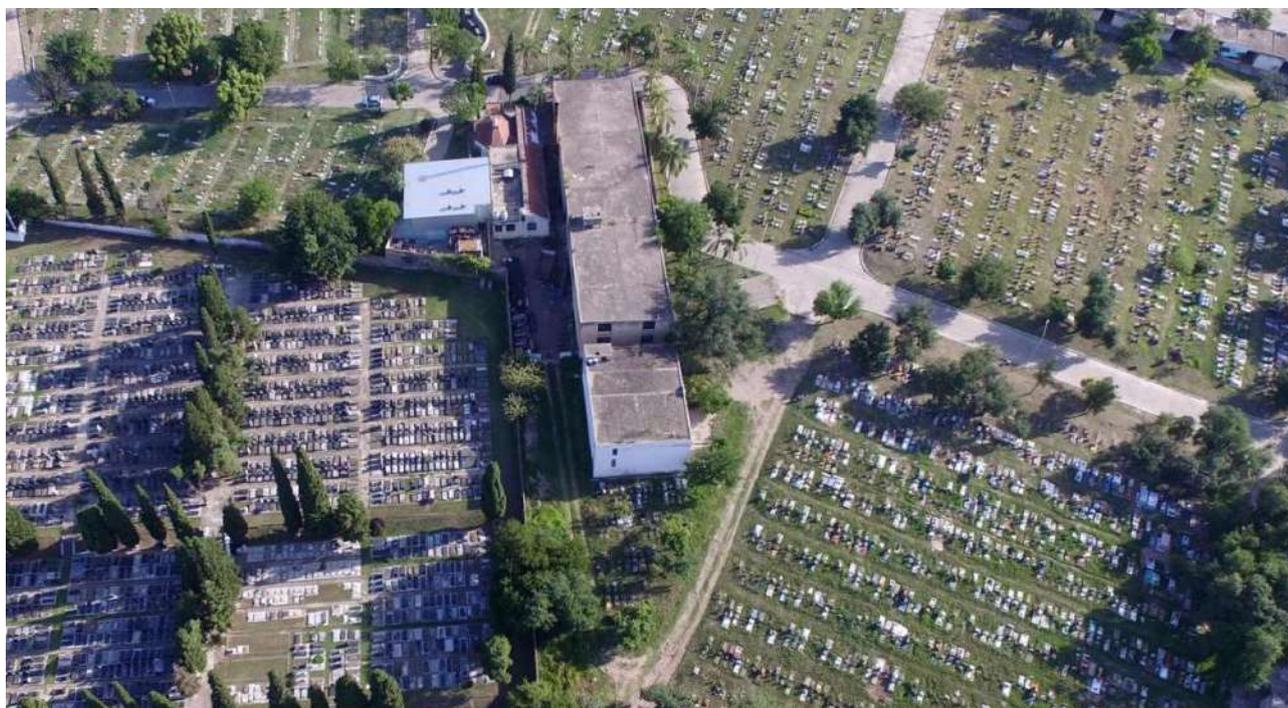


Foto Tamar Producciones Visuales

Córdoba es una de las capitales provinciales argentinas que más representan el crisol de corrientes migratorias europeas. De alguna manera, eso se refleja también en sus primeras necrópolis: San Jerónimo (1843) y San Vicente (1888), que incluyen sectores aparte para musulmanes, judíos y protestantes.

El Cementerio Municipal San Vicente fue inaugurado a raíz de una gran epidemia de cólera que azoló la región por aquellos años y se considera el cementerio más extenso de la provincia, con 48 hectáreas de superficie. Por ordenanza municipal del 10 de octubre de 1887, se acordó con Samuel Palacios el traslado del cementerio al terreno que era de su propiedad. Después de realizadas algunas construcciones, fue bendecido el 31 de octubre de 1888 por el obispo Fray Reginaldo Toro. La construcción definitiva fue otorgada a la empresa Caraccio Hermanos por ordenanza municipal del 27 de septiembre de 1889. Se estima que actualmente tiene un total de veintiocho cuerpos sepultados.

Tiempo después, ya iniciado el siglo XX, se construyeron colindantes los cementerios Musulmán e Israelita y más recientemente, en 2002, el cementerio parque.

El nombre es por el barrio en el que está ubicado, que a su vez fue nombrado así en 1870 por Agustín Garzón (1840-1908) -un terrateniente y filántropo quien realizó el loteo de la zona- en homenaje al sacerdote francés San Vicente de Paul (¿1576?-1660). Esa zona fue antes un espacio de veraneo y casas quinta conocida como Bajo Ariza.

El cementerio está ubicado entre la calle Soto y Matheu del tradicional barrio San Vicente, en la zona sudeste de la ciudad de Córdoba capital, colindando con los barrios Maldonado, Renacimiento, Altamira y Acosta. Tiene dos ingresos principales: uno por la calle Cartechini y el otro por la calle Soto.

En sus comienzos, también se trasladó al mismo lugar el leprosario, que con el tiempo se convertiría en uno de los pocos dispensarios médicos de la zona.

¹⁴⁶ Escritor, Periodista y Profesor en Comunicación Social.

El horario de visitas varía según la época del año, ya que permanece abierto al público entre las 8 y las 18 horas desde septiembre hasta abril y entre las 8 y las 17 horas durante mayo, junio, julio y agosto.

A diferencia del Cementerio San Jerónimo, que se constituye como una segunda ciudad que refleja a la original, situando en círculos concéntricos los mausoleos de las familias patricias y reservando el margen para los nichos de los más humildes, el de San Vicente siempre fue destinado a los sectores con menores recursos económicos. Es por esta razón que, a excepción de la porción de terreno original en la que hay unos pocos y austeros mausoleos, la casi totalidad del predio se compone de nichos en pared y lápidas simples sobre la tierra.

Tampoco es un cementerio pródigo en esculturas, pero sí lo fue en ritos y procesiones populares, al menos hasta finales del siglo XX. Al igual que los corsos de carnaval, la visita al cementerio fue una tradición que se mantuvo durante mucho tiempo los días domingos y en algunas fechas especiales, en las que se compartía la actualidad familiar con los seres queridos que ya no estaban, se los recordaba y se los honraba con visitas, flores y presentes. La pérdida de estas costumbres junto a la popularización de la cremación, los altos costos de los servicios tradicionales y otros factores, hicieron que estas costumbres populares se fueran diluyendo en el olvido.

Se lo puede dividir en cuatro áreas:

- La histórica (aproximadamente 7 Ha) que incluye el espacio fundacional, el soporte del pabellón de ingreso constituido por la capilla y la sala de velatorio, y un pequeño grupo de panteones y nichos más antiguos.
- El cementerio parque, al cual se ingresa por la calle Soto y tiene una superficie de 17 Ha.
- La administrativa, también cercana al ingreso por Soto, que es donde se ubican las dependencias municipales y técnicas. A pesar de los dos ingresos principales, se pueden encontrar a lo largo de todas las medianeras diferentes accesos informales realizados por el derrumbe espontáneo de las paredes o por algunos vecinos de la zona.
- La central, que comprende unas 5 Ha, es donde está ubicado el Memorial en honor a los desaparecidos de la última dictadura cívico-militar (1976-1983), que es el monumento principal. Fue inaugurado el 7 de diciembre de 2006 y declarado “Sitio de memoria” por ordenanza N° 12.510 del Consejo Deliberante, que evoca a las víctimas de la represión. Está ubicado en el mismo lugar en el que años antes -entre 2002 y 2003- el Equipo Argentino de Antropología Forense excavó las fosas comunes en las que se encontraron los cineto veintitrés cuerpos de personas detenidas, desaparecidas y asesinadas entre fines de los 70 y comienzos de los 80. Solo diez de los cuerpos fueron identificados hasta el momento. El Memorial es un paredón erguido en medio del sector nuevo y del viejo. Tiene una pared de un metro de fondo con piedras planas, en las que se armonizan los colores neutros, con los nichos en los que se depositan los cuerpos. Es un panteón abierto, diseñado con la idea de que se fuera completando a medida que se identificaran los cuerpos. Tiene un espacio central de vidrio negro con los nombres de las instituciones que lo respaldan y una frase grabada: “Quien deja huellas, jamás desaparece”.

A comienzos de 2020, se llevó a cabo una intervención proyectada ya en 2017. Se plantaron cuarenta y cinco árboles, se cortó el pasto y se repararon algunos tramos de la medianera.

A diferencia de otros cementerios argentinos, se puede decir que el de San Vicente vale más como territorio y como símbolo escenográfico que por su arquitectura. La parte nueva (parque) y antigua (mausoleos) son como dos rectángulos que se unen en uno de sus vértices, que simulan una mariposa asimétrica que intenta levantar vuelo de una manera que no puede ser sino trabajosa.

La zona en la que está situado el cementerio fue originalmente un espacio de casas quintas para veraneo, luego -durante parte del siglo XX- se transformó en un barrio de obreros y trabajadores industriales. En el último cuarto del siglo pasado, la recesión, el desempleo y la venta de droga al menudeo, han convertido el lugar en una zona peligrosa para visitar. Pese a su valor histórico, su funcionalidad y puesta en valor es muy compleja.

Cementerio Municipal de Corralito, Provincia de Córdoba

Gisele Anahí Ragout¹⁴⁷

+54 9 3571 61 9018

cementeriodelcarmenrio3@gmail.com

Fotos propias



La Localidad de Corralito se ubica en el Departamento Tercero Arriba, Provincia de Córdoba.

La primera traza del pueblo data de 1905 aunque su antigüedad es mucho mayor.

Uno de los requerimientos que tenía la población era contar con un cementerio en las cercanías, en el que descansarían los restos de aquellos primeros pobladores que llegaban al final de sus días en estas tierras. Con anterioridad, las sepulturas se concretaban en el cementerio de San Agustín o en el de El Salto, que con el paso del tiempo quedaría bajo las aguas del embalse del Piedras Moras.

Una comisión puso manos a la obra construyendo el cementerio en tierras que habían sido donadas por don Indalecio Acuña y su habilitación fue en 1928.

Recién en el mes de noviembre de 1957, por Decreto N° 22 con la firma del Delegado Municipal don Raúl Santos Bertoni, se llevó a cabo el reconocimiento del donativo. La comisión, que presentó un inusitado número de vocales, estaba integrada por:

- Bartolo Grasso (Presidente)
- Antonio Mengo (Vicepresidente)
- Antonio Olocco (Tesorero)
- Francisco Núñez (Secretario)
- Vocales:

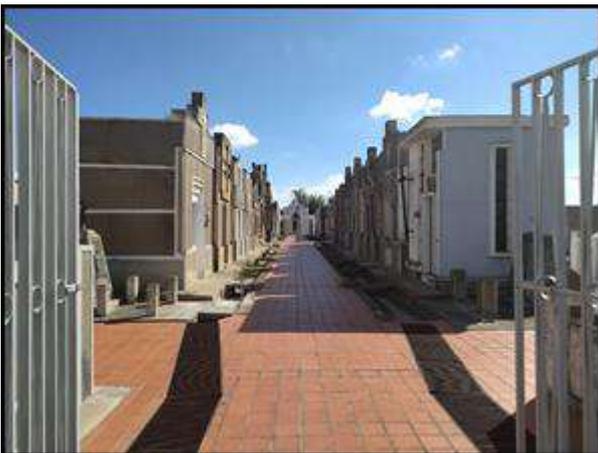
Florentino Rimoldi, Pedro Márchese, Francisco Mengo, José Rampoldi, José Campilla, Antonio Mongi, Nazareno Butazzi, Dr. Manuel Romero Díaz, Blas Correas, Arsenio Yori, José Curletto, César Pivetta, Pedro A. Peirone, Isidro Basualdo; Juan Lattanzi y Victorio Tobanelli.

¹⁴⁷ Licenciada en Arqueología, especialidad estudio de Cementerios Patrimoniales.

En este sitio se encuentra una cruz central que se ubica en la calle principal del mismo, donada por el hojalatero, don Ángel Peretti, que por entonces habitaba una humilde piccita en los fondos de la propiedad de la familia Baroni, sobre calle Sarmiento. El reverendo Padre José Bernard fue quien bendijo aquella Cruz.



Ubicación de la cruz (al fondo se ve la antigua Capilla)



Panorámicas de la calle principal

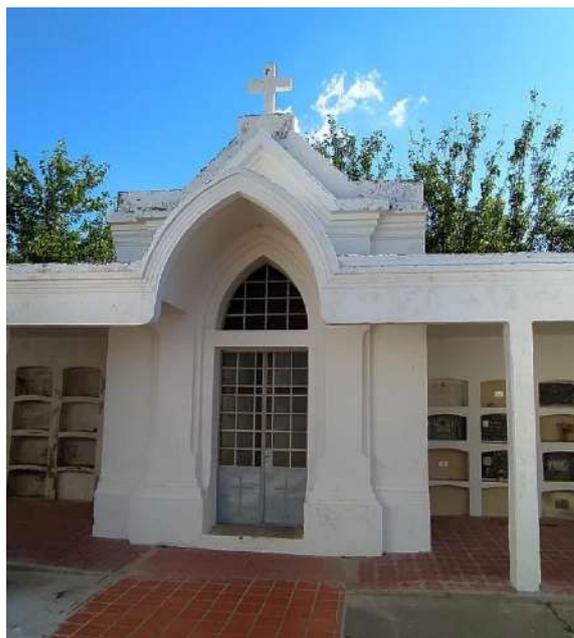


Vistas parciales de algunas sepulturas

En este campo santo descansan los restos de los primeros pobladores de esta localidad entre los cuales podemos mencionar, a modo de ejemplo, los de José Viñals, panadero de aquellos primeros años, quien sería el padre del prestigioso escritor José Viñals, fallecido en España.

Desde hace algún tiempo viene trabajándose en la ampliación del predio que se ubica al sur de la primera edificación. Allí se ha construido una nueva Capilla, que vino a reemplazar a la originaria, la que resultaba ya inadecuada por su ubicación y capacidad y que también había sufrido importantes deterioros en su edificación.

El 20 de abril de 2004 se culminó la colocación del techo de la nueva Capilla. Los tirantes de su interior tienen una larga historia. Son de pinotea -una variedad de pino casi extinguida en la Argentina- y estuvieron aproximadamente desde 1918 formando parte del techo de la propiedad que hoy ocupa el Salón de Usos Múltiples de la Casa de la Cultura. El armado del techo de la nueva capilla fue concretado por Deco Maderas y Carpintería Ríos de la Ciudad de Córdoba.



Antigua capilla (hoy desafectada)



Nueva capilla

A partir de su habilitación, la nueva Capilla ha sido utilizada en numerosas ocasiones para la celebración de los responsos cristianos, que ya generalmente no son celebrados en las iglesias sino que se concretan frente a los mismos nichos o panteones.

Agradecimiento:

- Al Sr. Juan Alberto Goy (CE.RE.DA.) por todo el material bibliográfico suministrado para la realización de este texto.

Cementerio Municipal de Cosquín, Provincia de Córdoba

Sonia Fabiola Demitrópulos¹⁴⁸

demitropulos@mail.com

Foto propia



Cosquín es una ciudad turística por excelencia. Cuna del Festival Nacional del Folklore y peñas folklóricas desde el año 1961, cuenta con una rica historia y actividad cultural que dan sentido a cada uno de los lugares que posee. El cementerio local, lugar sagrado que resguarda los restos de aquellos que habitaron e hicieron desde sus aportes el Cosquín del presente, no es ajeno a esto por su valor patrimonial.

El actual Cementerio Municipal, tercero en Cosquín incluyéndose el cementerio aborigen, data del año 1929. Se localiza en la zona oeste de la ciudad, sobre la calle Gerónico (ex-Mallín) del Barrio Alto Cementerio. Está delimitado en sus laterales y fondo por un muro que lo separa de las viviendas que fueron rodeándolo y en el frente por dos portones y una verja de altas rejas.

Los dos accesos de ingreso al pórtico se encuentran comunicados por una calzada asfaltada que permite el desplazamiento de autos y peatones.

En la entrada presenta una cruz de material y una escultura de un Cristo del artista Biagio Licitra. Los trabajos de construcción del pórtico de entrada, en el que participaron reconocidos artistas locales, se comenzaron a realizar en 1929.

Su ordenamiento urbanístico lo hace un cementerio mixto con sectores de tumbas en el suelo, tumbas de superficie y de monumento funerarios. Tiene galerías de nichos de uso colectivo y parcelas individuales y compartidas. Presenta una importante superficie sin ocupar.

¹⁴⁸ Licenciada en Enseñanzas de Ciencias del Ambiente.

Los espacios para el tránsito peatonal interno se encuentran bien definidos, presentando árboles propios de cementerios como el pino ciprés y algunos autóctonos de la zona. Este paisaje, sumado al de las sierras que lo rodean, ofrece un ámbito de paz y sosiego al espíritu de quien lo visita.

También se encuentran bóvedas o panteones familiares o de comunidades que brindan una arquitectura con características particulares que dan cuenta de las diferentes épocas y estilos en que fueron construidos.

En el año 2012 se realizaron trabajos de recuperación de parte del Municipio, desarrollando obras de pintura, limpieza y reparación de calles y veredas.

Entre las tumbas destacadas se encuentra la del Dr. Santos Sarmiento fallecido en el año 2008, uno de los ideólogos y creadores del mayor festival folclórico de la Argentina, que impulsó en los años 60 una renovación de la música folclórica de gran alcance popular. Sobre su tumba una lápida negra nos regala el siguiente epitafio:

ODIÉ, ... GOCÉ, ...CULTIVÉ AFECTOS
TOLERÉ DE LOS HUMANOS SUS DEFECTOS
Y FUI FELIZ, AMANDO Y SIENDO AMADO
Mi epitafio Santos Alcides Sarmiento
año 1992

La riqueza cultural de la ciudad está dada por el ingenio, esfuerzo y perseverancia de hombres nativos y provenientes de distintos lugares que aunados por un espíritu solidario y colaborativo fueron gestores de acciones comunitarias en beneficio del bien común. Como todo cementerio este es una reducción simbólica de la ciudad, reflejando entre sus manifestaciones parte de la historia y de la memoria local, que ofrece no solamente un lugar sagrado para el descanso eterno sino también un interesante camino a recorrer con el debido respeto que el lugar merece.

Un rasgo de particularidad: diversidad religiosa y cultural

Sector del Cementerio Israelita

La distribución espacial da cuenta de una planificación ordenada en sectores y también de adaptación a los retos de la pluralidad de expresiones religiosas, que encuentra consenso entre las normativas y las especificaciones de un colectivo que forma parte de la población local. De esta manera, este cementerio dispone de un sector independiente destinado a la fe judía, albergando así a uno de los seis cementerios israelitas que existen en la provincia de Córdoba.

La llegada a esta ciudad de este grupo de inmigrantes fue consecuencia de la actividad sanitaria surgida debido a la epidemia de tuberculosis que azotó al país entre los años 1870 y 1960, época en la que se llegaba a la zona en busca de cura. Este movimiento poblacional fue clave en el desarrollo demográfico de Cosquín, ya que se instalaban familias generando una actividad económica muy fuerte. Al encontrarse la cura de la enfermedad y disminuir la actividad sanitaria, a aquellos que sobrevivieron les resultaba muy difícil poder regresar a su lugar de origen, lo que hizo que permanecieran en la zona con sus actividades comerciales, generando nuevas fuentes de recursos. De esta manera, los restos de los familiares fallecidos quedaron en este cementerio.

Sector del Panteón de la colectividad japonesa

El Panteón Japonés es producto de una labor incansable de resguardo de la memoria de los difuntos japoneses NN, que quedaron en el cementerio de Cosquín durante la epidemia de tuberculosis. Según publicaciones consultadas, la época de mayor registro de inhumaciones de japoneses en este cementerio fue durante el período comprendido entre 1922 y 1945, cuando se trasladaron a la zona en búsqueda de la cura la mayoría de inmigrantes japoneses víctimas de esta enfermedad.

Sunao Mizutamari, japonés radicado en Cosquín, reconocido en la ciudad por su labor comunitaria, fue quien se ocupó de gestionar la construcción del Panteón y de su posterior mantenimiento, brindándoles, de esta manera, un lugar de descanso a sus compatriotas que por distintas razones no

fueron repatriados y permanecieron enterrados en este cementerio. Así rescató sus restos del destino a la fosa común que estaba previsto por falta de pago en el arrendamiento.

El reconocimiento de la casa imperial a esta labor, y a la que llevó a cabo como embajador cultural honorario del Festival de Cosquín en Japón, haciendo que los lazos entre ambos países a través del folklore se mantuvieran desde el año 1975, lo hicieron acreedor de una condecoración.

Este vínculo, fortalecido durante los años por el accionar de este vecino coscoíno de origen japonés, logró instalar una réplica del festival local en la ciudad de Kawamata en Japón desde 1975, y captar aún hoy la presencia de artistas folcloristas japoneses en la plaza Mayor del Festival en nuestra ciudad durante el mes de enero.

Un suceso que enriquece el patrimonio de la ciudad, y continúa entrelazando esta relación fraternal, fue la donación de una lápida de mármol negra realizada por un artista japonés que llega a Cosquín junto a la delegación japonesa que, año a año, participa en el Festival. Este artista, dueño de una fábrica de lápidas en Japón, quedó impactado por esta labor de rescate de la memoria de sus muertos en tierras coscoínas, por lo cual decidió realizar la donación de una de sus lápidas, cuya colocación se inauguró en julio del 2013, con la presencia del embajador japonés en la Argentina.

Sunao había fallecido un año antes y sus restos reposan en una tumba de este cementerio.

Las historias enlazadas entre estos dos países dejan sus huellas en el cementerio a través de diversas manifestaciones, así aquí también encontramos el monumento a la memoria con la lápida y la tumba del Dr. Armando Cima, quien estuvo estrechamente relacionado con esta colectividad y fuera condecorado también por el emperador japonés por su labor humanitaria.

Estas marcas simbólicas y materiales en las cuales nos reconocemos y nos dan nuestra identidad, otorgan a este cementerio la riqueza para ser visitado como lugar de memoria social, que, por su carácter de lugar sagrado, tiene una permanencia mayor que el espacio urbano de residencia de los vivos y un valor patrimonial a resguardar.

Fuentes:

- Grupo de Facebook *Historias de Cosquín*.
<https://www.facebook.com/photo.php?fbid=2545847998760334&set=pcb.1558980120902509&type=3&theater&ifg=1>
- Testimonios orales de habitantes de la ciudad
- Ferro Medina, G. (2009). *Guía de observación y valoración cultural*.
<http://www.scielo.org.co/pdf/apun/v22n1/v22n1a04.pdf>
- Asato, A. (1997). *Historia de la Colectividad Japonesa en la provincia de Córdoba*.
<http://www.elistas.net/lista/humboldt/archivo/rsg/12964>
- Juarez, C. (24 de enero de 2017). Arigató Cosquín. *El diario de Carlos Paz*.
<https://www.eldiariodecarlospaz.com.ar/espectaculos/2017/1/24/arigato-cosquin-34517.html>

Cementerio Municipal de Jovita, Provincia de Córdoba

Rita Gerbaudo¹⁴⁹
ritagerbaudo@yahoo.com.ar
Sebastián Sullings¹⁵⁰
sebanorte@hotmail.com



Jovita pertenece a la pedanía Italó, Departamento General Roca, situado en el extremo sur de la provincia de Córdoba. La distancia con la Capital Federal es de 589 km, 425 km de Córdoba Capital y 120 km de Villa Huidobro, Cabecera Departamental. Cuenta con una población estable cercana a cinco mil habitantes urbanos.

Nuestro pueblo actual es el resultado de la fusión de "Santa Magdalena" y "Villa Jovita" y, como muchos pueblos del interior, no tiene acta fundacional. La conmemoración de su aniversario es una fecha acordada: 28 de octubre de 1905.

Lentamente fueron radicándose familias en esta región, la urbanización se completó con la llegada del ferrocarril, en torno a la estación Jovita, pueblo Santa Magdalena.

Con el nacimiento de los pueblos, nació también la necesidad de dar sepultura a sus muertos, por eso se exigió la donación del espacio destinado al cementerio cuando se aprobaron los planos de una nueva población. Cumpliendo esta premisa, encontramos datos sobre dicha donación realizada por la señora Quaglia de Merlo, pero como desapareció la escritura original, no podemos precisar fecha ni superficie.

En el libro de Actas de la Sociedad Italiana hay constancia de una colecta pública de 1910, colaborando con la Comisión Pro Pueblo, para tapiarlo totalmente y evitar la entrada de animales que profanaran el lugar. Allí consta que encontraron trece fosas fuera del predio, en campos del señor Tomás González, quien accedió a donar el espacio ocupado por las sepulturas "*... para no turbar el descanso de sus almas con el traslado*".

En 1930, la falta de documentación del terreno originó un reclamo de catastro, y ante el requerimiento de las autoridades, el escribano señor Ramón Núñez, convocó a los señores: Andrés Culasso, Tomás Gonzales, Tomás Valcarce y Samuel Morra, "*...todos vecinos de reconocida honestidad...*", para dar testimonio y labrar una nueva escritura y traspasar legalmente el dominio a la Municipalidad.

Eso trajo aparejado un serio problema, porque las personas no estaban acostumbradas a pagar por tener a sus familiares en el cementerio y, desde ese momento, se les exigía abonar. Esta disposición se comunicó por medio del Decreto Municipal N° 40, durante la intendencia de Scaramucci, referente a la construcción de un osario, por falta de espacio, donde pondrían los restos por los cuales no se pagarán los derechos correspondientes. El polémico decreto dio lugar a una importante concentración en la Plaza Central, y a la "marcha de las cacerolas", llevada a cabo por mujeres

¹⁴⁹ Historiadora local.

¹⁵⁰ Arquitecto Asesor de Obras Públicas (Municipalidad de Jovita).

jovitenses, para evitar su aplicación. La muchedumbre fue al cementerio causando la destrucción de dicho osario que estaba en la calle central. Sobre sus ruinas se proyectó levantar una cruz-capilla. Con ese fin, en 1945, se formó una comisión presidida por el sacerdote Bernardino Martorell. El 27 de agosto de ese mismo año, por Decreto Municipal N° 185, se resolvió apoyar esta iniciativa y, dos meses después, en octubre, comenzaron los trabajos. El traslado del sacerdote impidió su finalización, quedando durante muchos años la estructura sin termina. El Padre Pedro Quaranta concretó el proyecto a principios de la década de 1960, reduciéndolo a una cruz, en torno a la cual se oficiaban misas de campaña.

Durante mucho tiempo nuestro cementerio recibió también los difuntos de Mattaldi y San Joaquín, razón por la cual pronto se hizo necesaria su ampliación. La creación de nichos en su frente Norte, y después en el Este, solucionaron temporalmente el déficit espacial, siendo necesaria luego una nueva ampliación, para la cual se adquirieron tierras vecinas. A medida que el pueblo crecía, se iba colmando nuevamente la capacidad, debiendo las autoridades tomar medidas tendientes a darle una solución definitiva. En lugar de seguir haciendo nichos comunes, el Municipio optó por hacer un panteón comunitario techado, guardando espacio para futuras ampliaciones.

Actualmente quedan en pie muchos de esos panteones que tienen más de cien años, –aunque tantos otros fueron demolidos- y tienen el sello de los primeros habitantes de nuestra región. En algunas paredes se lee el nombre de Liberato Marioni, constructor que vivió en Jovita en esa época. Los principales hacedores del progreso local se encuentran aquí sepultados.



Familia Lovagnini



Familia Goñi



Familia Belle

Mausoleos con mucha ornamentación ya quedan pocos, por haber sido demolidos, y en su lugar se construyeron bóvedas con espacio para guardar urnas con cenizas. En el sector suroeste, hay un espacio que antes estaba reservado para pequeños túmulos en la tierra. Hoy se está refaccionando este sector y se destinó un nuevo espacio, bien cuidado, en el extremo sur.

En los últimos años varios panteones fueron donados al municipio, tal es el caso de las familias Cardozo y Goñi. En ellos se depositan en forma provisoria algunos ataúdes, hasta que los familiares les den un destino final.

En el año 2000 se reformó la entrada construyéndose un alero, que sirve de resguardo en los días de lluvia, y se edificó la capilla.

Aunque nuestro cementerio no preserva reliquias de figuras de trascendencia nacional, sí custodia el reposo eterno de personas que hicieron grande a nuestra localidad. Entre esos pioneros, artífices de nuestro progreso se encuentran, entre muchos otros: Andrés Culasso, Lovagnini, Luigi Emanuel, Biancotti, Cigulotti (impulsor de la creación de la Sociedad Italiana). Preservarlos del olvido es nuestra misión, porque ellos conformaron nuestra idiosincrasia actual, construyéndola con tesón, empeño y amor.

La historia de Jovita se lee en las placas del cementerio. Invitamos a conocerla a través de visitas a nuestra necrópolis.

Cementerio San José de Punilla del Paraje Mallín, Provincia de Córdoba

Sonia Fabiola Demitrópulos¹⁵¹
demitropulosfabiola@gmail.com

Fotos propias



*Custodio de sueños eterno
vigía del camino
trenzado en tus ramas quedaron
silencios en duelos
desgastando tiempos
y apesadumbrados olvidos.*

Sonia F. Demitrópulos (25-2-2021)

El cementerio San José se encuentra ubicado en el Paraje Mallín, sobre el camino que une Tanti con Cosquín, en jurisdicción del Municipio de Santa María de Punilla (Departamento Punilla).

Para visitar este cementerio hay que llegar a la localidad turística de Santa María de Punilla por la Ruta Nacional 38, desviarse en calle San José y recorrer casi 12 km de camino de tierra, en donde el paisaje serrano capta nuestra atención por su maravillosa vista panorámica. Es considerado atractivo turístico y existe cartelera que orienta al visitante. Otra forma de acceso es por el camino que une Tanti con Santa María y Cosquín.

Lugar histórico Nacional y Monumento Histórico Provincial

Este pintoresco cementerio se encuentra a orillas del camino, en terrenos de propiedad privada y forma parte de un conjunto arquitectónico junto con la Capilla de San José de la Punilla, el casco de la estancia San José y sus construcciones adyacentes: casa del cuidador, antiguas caballerizas, ruinas y corrales de pirca, conjunto que fue declarado Lugar Histórico Nacional en 2011 por Decreto 1773, y Monumento Histórico Provincial por Decreto 715 de 2010.

Los orígenes de la construcción de estas obras, que incluyen al cementerio, según información aportada por uno de los descendientes de la familia propietaria de los terrenos en los que se encuentran, se remontan al período comprendido entre 1721 y 1745 y se cree que fueron realizadas por los jesuitas. A su vez, los primeros enterramientos de propietarios y mayordomos (designación dada por la iglesia a quienes administraban sus bienes) se realizaron en el interior de la Capilla, para luego, por falta de espacio, hacerlo en el terreno actual hasta que fuera clausurado el camposanto.

¹⁵¹ Licenciada en Enseñanzas de Ciencias del Ambiente.

Ubicación y tipos de sepulturas



*Bajo el cielo de las sierras,
en la quietud de los tiempos,
el recuerdo de los muertos
queda abrazando el silencio.
SFD*

Vista lateral, al fondo se observa la capilla.

El cementerio está a una distancia de aproximadamente cien metros de la capilla de San José. A pesar de que un muro perimetral de piedras, de aproximadamente 1,20 m de alto, separa la superficie interior del cementerio de la vegetación del monte serrano, se puede observar una fuerte conexión con el entorno natural. El espacio interior, de forma rectangular, está precedido por una puerta de ingreso de reducido tamaño que solo permite el acceso a pie.

En su interior podemos encontrar diferentes tipos de sepulturas:

- a) Tumbas individuales en tierra: distribuidas en filas separadas unas de otras por un espacio que permite el paso y se las distingue por lápidas de piedra o mármol, la mayoría, enmarcadas con cruces sencillas de hierro, cemento y mármol.



- b) Sepulcros sobre la superficie: en ellas se pueden observar detalles particulares que las diferencian entre sí.



c) Nicheras familiares: de dos a cuatro niveles partiendo del subsuelo.



Según descripción de arquitectos consultados, el estilo arquitectónico es sobrio con algunos rasgos geométricos propios de la época en que fueron construidos. Predomina un estilo de lineamiento puros, con figuras austeras y ortogonales, de materialidad simple, con revestimiento rústico y escasa ornamentación.

Su composición general responde a los cementerios característicos de pueblos del interior de nuestro país, que simbolizan una mezcla de la cultura de la época colonial.

Los ángeles, considerados un tipo de guardianes del descanso, intermediarios entre dos mundos: el espiritual y el físico, no podían faltar en este cementerio. Las estatuas en los cementerios se encuentran cumpliendo una función específica, en el caso de los ángeles es cuidar el alma y escoltarla hacia otra vida. Es común verlos mirando hacia abajo, vigilando a aquellos a quienes deben proteger, o bien hacia el frente, observando sus dominios y custodiándolos. Aquí se puede observar un par de ángeles que se destacan en el paisaje por ser los únicos del lugar.

Cada grupo humano construye lugares donde deposita su memoria. El cementerio San José de Punilla es parte de esta memoria colectiva de la zona. Poner en valor este cementerio es rescatar la historia y la cultura local y regional, es tomar el compromiso, como sociedad, de conservar los espacios como testimonio para las generaciones actuales y futuras y visibilizar espacios que favorezcan el mantenimiento del relato histórico.



Foto Cristián Pautassi

Fuentes:

- Testimonios orales.
- Decretos y disposiciones.
- Capillas y Templos [Publicación de blog].
- <https://www.capillasytemplos.com.ar/santamariadepunilla-sanjose.htm>
- Canal 10. (27 de octubre de 2017). La Capilla San José, patrimonio histórico. Bien de Córdoba. (Video). Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=Vt_3FZfNrr0
- Fenoglio Vaira, N. C. (2012). “Documentos de cementerios: Identificación y valor. Tesis de V Máster Propio Universitario en Gestión Documentación y Administración de Archivos”, Universidad Internacional de Andalucía, Morteros. https://dspace.unia.es/bitstream/handle/10334/2222/0364_Fenoglio.pdf?sequence=1
- Resumen Turístico-Histórico de la Localidad de Santa María de Punilla – Provincia de Córdoba. <http://www.huber.com.ar/SantaMariaResumenTur%C3%ADstico2005.htm>

Cementerio de la Concepción de Río Cuarto, Provincia de Córdoba

Nora Codoni¹⁵²
nora.codoni@um.edu.ar
Fotos propias



La ciudad de Río Cuarto se encuentra ubicada en la provincia de Córdoba, un territorio netamente agrícola dentro de la llanura pampeana. Su origen está relacionado con la llamada Conquista del Desierto: la actual ciudad era una villa de frontera entre los territorios sometidos por los españoles y los dominados por la nación ranquel. Se fundó en 1786 como parte de una estrategia defensiva para proteger el Camino Real, importante vía de circulación entre los puertos de Buenos Aires y Valparaíso.

La ciudad cuenta actualmente con numerosos atractivos, como sus parques y balnearios en la ribera del río Cuarto, la reserva del Cochancavara (nombre aborigen del río), una activa Sociedad Rural, el autódromo y diferentes edificios, que conforman el patrimonio histórico-arquitectónico de las distintas etapas de su historia.

El cementerio de la Concepción del Río Cuarto es uno de estos espacios de interés. Está situado en el boulevard Trejo y Sanabria 1790, en una zona urbana residencial y de rápida conexión con la plaza Roca, corazón de la ciudad.

El cementerio se construyó entre 1863 y 1866 en las afueras de la población. Su ubicación respondía a las normas promovidas por los intelectuales higienistas y laicos de principios del siglo XIX, que buscaban por un lado evitar las enfermedades transmitidas por la “materia cadavérica” y, por otro, jerarquizar a las instituciones civiles.

El ingreso al cementerio se encuentra sobre el boulevard Trejo y Sanabria, a través de un portal de tres arcos con tímpano, esquema asociado al movimiento neoclásico que identifica a muchos cementerios.

El predio de aproximadamente 77.880 m² tiene un ambiente tranquilo y de descanso. En su interior se encuentran diferentes esquemas de enterramiento. La forma y las ornamentaciones de estas construcciones responden a cambios en las maneras de construir y en la relación entre los individuos y su mortalidad.

¹⁵² Arquitecta. Profesora de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Universidad de Mendoza. Autora del libro *Articulaciones entre la ciudad y el cementerio de la Concepción del Río Cuarto. Una mirada desde su arquitectura*. (2015). Fundación Cervantes.

El cementerio presenta diferentes esculturas, como los ángeles de mármol blanco ubicados al ingreso, rejas con apliques *art nouveau* y *art decó*, vitrales y placas recordatorias con interés artístico.

Al visitar el sector de los mausoleos familiares se pueden recrear fragmentos de la historia local y nacional; algunos de ellos albergan personajes vinculados a diversos acontecimientos históricos. Por ejemplo, en el mausoleo de los Argüello, familia de destacada actividad política local, se puede recordar el episodio de los “mártires riocuartenses”. Uno de sus miembros, Mariano Argüello, estuvo entre los cuatrocientos trece prisioneros que tomó Facundo Quiroga por luchar en su contra durante el sitio y la ocupación de la villa en 1831. Estos cautivos caminaron en pésimas condiciones hasta Mendoza y muchos de ellos fallecieron en el trayecto.

Otro mausoleo familiar que remite a la historia local es el de los Soria, grupo descendiente de los conquistadores de la región y protagonista en la fundación. En 1794, la viuda de Juan Gualberto Soria, Juana Correa, y sus hijos donaron los terrenos para la fundación de la Villa de la Concepción. Si bien no se dedicaron a la política, entre sus miembros se encuentra uno de los fundadores de la Sociedad Rural de Río Cuarto. El panteón posee elementos simbólicos, como la antorcha invertida, representativa de la muerte, realizada a gran escala, además de interesantes vitrales.

En el Cementerio de la Concepción existen además panteones sociales relacionados con diferentes asociaciones. Resalta entre ellos el del gremio de los maestros, inaugurado en 1926. El panteón, subterráneo, genera un espacio en el cual se destaca una pirámide escalonada que cobija el ingreso, rematada con un obelisco y una urna con drapeados, símbolos del triunfo ante la muerte. Posee placas que recuerdan a los maestros riocuartenses, entre ellos a Clodomira Sebastiana Vera, recibida en Paraná en 1883 y su hermano Sebastián Antonio Vera, quien lo hizo un año después. En la ciudad encontramos la centenaria escuela Normal Justo José de Urquiza, fundada en 1888, y donde ejercieron su actividad. El sitio fue declarado Monumento Histórico Provincial en 2011.

Las sociedades de inmigrantes también están presentes en este cementerio: italianos, españoles, franceses y sirio-libaneses cuentan con sus propios panteones. Estas colectividades dieron apoyo a sus socios en todos los órdenes, incluso en sus fallecimientos.

En el predio se dan además expresiones devocionales, como la difunta Correa y el Cristo de la Buena Muerte. Una devoción popular local es la de “la Florencita”, que recuerda a una joven pura que vivió vinculada a la religión y que falleció con el deseo expreso de ser intercesora ante la divinidad. Su cuerpo se encontró intacto al ser trasladado del Panteón de la Orden Franciscana a uno familiar. Se le atribuyen numerosos milagros y gracias.



“La Florencita”

La Dirección de Turismo de la Municipalidad de Río Cuarto organiza recorridos guiados por el cementerio para el día de todos los Santos y todos los muertos.

Fuente:

- Carbonari, M. R. y Baggini, I. (2004). Población y Familias en la región del Río Cuarto. Fines del siglo XVIII. *Quarto Río. Revista de la Junta Municipal de Historia*. Nº 7. pp. 42-73.

Cementerio Nuestra Señora del Carmen de Río Tercero, Provincia de Córdoba

Gisele Anahí Ragout¹⁵³

+54 9 3571 61 9018

cementeriodelcarmenrio3@gmail.com

Fotos propias



El fundador de la ciudad de Río Tercero, don Modesto Acuña, cristiano por su fe y bautismo, compró 2.000 m² de tierras al Señor Pablo Torrado (quien lo había recibido por herencia de su madre la Señora Martina Ludueña de Torrado) el 1º de abril de 1910. En 1912 destinó este terreno para que los que abandonaran este mundo pudieran descansar en la paz del Señor. Hasta el momento se desconoce su fecha de inauguración, aunque el acta de defunción más antigua es de 1915.

La primera extensión del cementerio se logró en dos etapas, la primera, al erigirse el pueblo, por escritura número 430 labrada en Córdoba ante el Escribano del Registro N° 4 Don Julio F. Aliaga en el año 1914, donde Don Modesto Acuña lo entrega a la Diócesis de Córdoba en virtud de donación; y la segunda en 1934 a través del Sr. Pedro Marín Marotto, en representación de su Sra. esposa Zoila Acuña de Marín Marotto (hija del fundador), que ante la necesidad de ampliación del camposanto donó más terrenos, completando así un total de 10.000 m². En esta última dádiva se estipulaban como condiciones el cercado del lote para el guarda-cementerio y la reservación, según los planos aprobados por la curia, de dos lotes para la familia donante y uno destinado a cada una de las siguientes instituciones: Sociedad Italiana, Sociedad Española y Hermanas Terciarias Carmelitas Descalzas.

¹⁵³ Licenciada en Arqueología, especialidad estudio de Cementerios Patrimoniales.

El Cementerio del Carmen, cementerio municipal de la ciudad de Río Tercero, forma parte del patrimonio histórico y cultural de la localidad, siendo el destino final de numerosas personas que, de una u otra manera, han contribuido al desarrollo de esta comunidad. Pobladores e inmigrantes provenientes principalmente de España, Italia y Francia, dejaron plasmados en las estructuras funerarias “para la eternidad” una diversidad de rasgos culturales que son manifestaciones de prácticas sociales cotidianas.

La administración del cementerio fue entregada al Presbítero Ernesto Compañy Cánaves el 24 de diciembre de 1939, junto con el libro Diario comprado en 1934 en Villa María, cuyo primer balance lo firmaba Ambrosio López, y el “Reglamento del Cementerio Católico de Río Tercero”.

En el año 2015 se logró, a través de una ordenanza Municipal, el reconocimiento del Cementerio del Carmen como Patrimonio Histórico, Arquitectónico y Cultural de la Ciudad. El siguiente paso que nos planteamos fue el desarrollo de un folleto educativo con el objetivo de acompañar las visitas guiadas con material ilustrativo.

La visita al cementerio permite a las personas y grupos invocar y convocar un pasado a través de la tangibilidad de los monumentos funerarios. Mediante estos, dicho pasado se actualiza en forma permanente ante la mirada de los visitantes, permitiéndoles renovar los principios de su identidad y sus raíces, posibilitando así la construcción del patrimonio intangible a través de la memoria colectiva.

Desde el año 2014, se está desarrollando el Programa de Revalorización del Cementerio Histórico del Carmen de la Ciudad de Río Tercero, que resulta una mirada innovadora sobre el patrimonio funerario local.

En el marco del programa mencionado surgió la necesidad de comenzar a generar conciencia en la sociedad ríotercerense respecto de los valores patrimoniales funerarios locales, para ello, se consideró estratégicamente comenzar a trabajar de manera asociada con el sector educativo. Y, bajo este enfoque, surge el “Proyecto aulas al aire libre” que intenta que el alumno participe, investigue y construya su propio conocimiento, dejando atrás las tradicionales aulas y encuentre en el cementerio un gran salón de clases a cielo abierto que inspire, motive y contribuya a fortalecer su identidad.

Durante varias décadas, Pedro Gaudenzio Sacchetti dejó su legado artístico a Río Tercero; una obra que espera su revalorización oficial por la comunidad como Patrimonio Cultural, mientras urge su cuidado material para su preservación a través del tiempo. Fue el autor de varias decenas de panteones, mausoleos y tumbas actualmente existentes en el cementerio local, muchos de ellos con esculturas que evidencian un gran refinamiento, originalidad en el estilo y amplio conocimiento del proceso de vaciado en cemento por medio de moldes divididos en taceles.

De la obra de Sacchetti destacamos el panteón de la familia de B. Bono por ser el de mayor tamaño en este sitio.



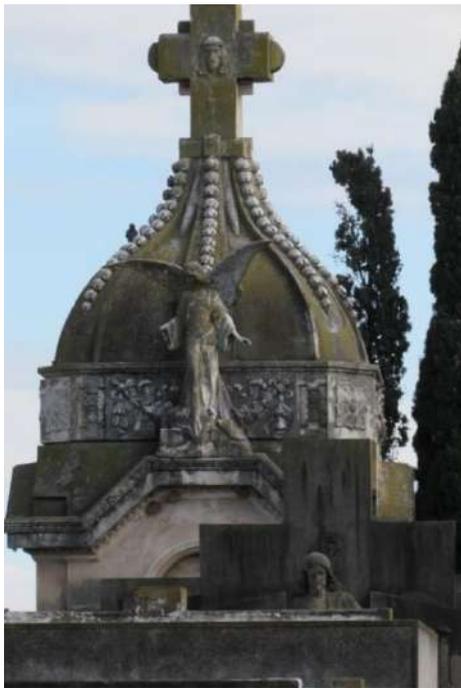
Familia B. Bono

El cementerio es parte de nuestra identidad como riotercerenses. La identidad es el conjunto de rasgos respectivamente asegurados, que se relacionan a cierto territorio, a la sangre y al origen como una esencia imborrable formada por un pasado remoto, que a la vez es recordado diariamente a través de las acciones habituales.

Nuestro primer objetivo, desde que se comenzó a investigar el Cementerio del Carmen, fue despertar cada vez más conciencia sobre el cuidado de los bienes patrimoniales y su valorización, conservación y preservación, a través de políticas públicas y de gestión participante. Y a través de este surgió el programa de revalorización antes citado.

Desde la municipalidad se programan y difunden visitas guiadas gratuitas que se comunican a través de las redes sociales.

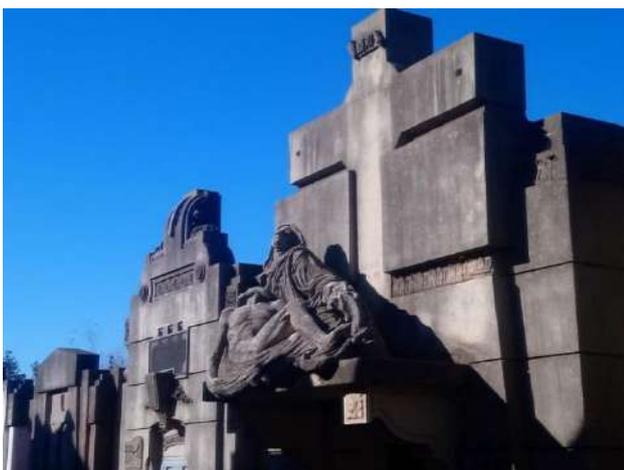
Los invitamos a conocer y disfrutar de nuestro patrimonio funerario por su cuenta, sumarse a las visitas guiadas programadas o bien contactarnos al +54 9 3571 61 9018 durante su paso por nuestra ciudad.



Familia Moretto



Familias M. Bonessa y Sacchetti



Familia Gabriel Tagliaferro



Familia Antenor y Carranza

Fuente:

- Ragout, G. (6 al 11 de noviembre de 2018). *Pedro Gaudenzio Sacchetti y el Cementerio del Carmen*. XIX Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales, Cochabamba, Bolivia.

Cementerio San Roque de Ucacha, Provincia de Córdoba

Ana Clara Picco Lambert¹⁵⁴
anaclarapiccolambert@gmail.com
Foto propia



La localidad de Ucacha se ubica en el centro sur de la provincia de Córdoba, sobre la ruta provincial N° 11, a 270 km de la ciudad de Córdoba capital y a 560 km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La comunidad pertenece al departamento Juárez Celman, pedanía Chucul.

Ucacha hunde sus raíces en los fines del siglo XIX, surgida de la inmigración europea espontánea. Los migrantes en su mayoría son de origen del Piamonte, además de vascos, rumanos, suizos, ingleses, sirio libaneses, alemanes y búlgaros entre otros. La fecha fundacional fue impuesta para el 28 de noviembre de 1901, cuando se fijó el nombre a la estación del kilómetro 195 del ramal Firmat-Chucul del Ferrocarril Central, luego Mitre.

La organización socio espacial de la localidad está signada por el ferrocarril, dividiendo al pueblo en sector norte y sur. El cementerio se ubica en el sector sur-oeste, ya que en los pueblos pampeanos los camposantos adoptan lugares específicos, en los bordes del ejido urbano, según normas higienistas de la época. El nuestro fue inaugurado en 1906. El monumento central y fundacional consta de una cruz de hierro forjado realizada por el inmigrante metalúrgico Gustavo Parisod. El pórtico original data de 1935 y los portones de hierro fueron hechos por Pablo Parisod. Al camposanto se accede por la calle Islas Malvinas s/N°, entre Perú y Chile.

No tenemos ordenanza que regule su creación ni funcionamiento, ya que la municipalidad local se creó posteriormente, en 1925, con el Dr. Tomás G. de Almada como primer intendente electo. Desde allí tenemos Registro de la Propiedad del cementerio y Registro de Difuntos, que se comenzó

¹⁵⁴ Profesora de Historia. Introducción a la Historia, Escuela de Historia, FFyH, UNC. Red Académica de estudios sobre la Muerte y Cementerios. Comisión Municipal de Cultura de Ucacha, área de Historia.

a escribir el 2 de noviembre de ese mismo año. Desde aquel primer ingreso a hoy hay aproximadamente cinco mil quinientos inhumados.

El plano fue realizado en 1935, y reformado en 1973 por el ingeniero Guillermo Irastorza, debido a una ampliación que estuvo a cargo de Hermenegildo Constantini. En 1989 se llevaron adelante distintas intervenciones y proyectos realizados por la consultora profesional Arquitectos e Ingenieros Asociados, dirigidos por Leandro Lema, durante la intendencia de Walter Feller.

La planta del camposanto fue diagramada según la cuadrícula hispánica, réplica del trazado urbanístico de la localidad: manzanas arboladas con avenidas en forma de crucero, colocándose en el centro el monumento con la gran cruz fundacional, con la avenida principal y las secundarias, para facilitar la circulación del viento. Esto nos lleva pensar en la ciudad de los vivos y la ciudad de los muertos.

El sector sur posee tumbas de antigua data en tierra con importantes cruces labradas, ya sin datos por el paso del tiempo, y galerías de nicheras municipales vendidas a privados. También en este sector, existen doscientos cuarenta y ocho nichos y ciento cuatro urneras; en el sector oeste, sesenta y ocho nichos y, en el norte, doscientos ochenta y ocho nichos. En la parte fundacional hay quinientos doce lotes edificadas con panteones (o bóvedas) y nicheras. En la ampliación se encuentran novecientos veintiún lotes construidos con nuevos monumentos funerarios: panteones modernos, nicheras y sepulturas en tierra.

Hay veinte calles con numeración del 1, 1bis al 19 y, en la ampliación, llevan los siguientes nombres: 'Jesús Redentor', 'Santa Rita', 'Santa Lucía' y 'San Pablo'.

La construcción típica de las familias de inmigrantes adinerados ucachenses fueron los panteones o bóvedas, con excepción del mausoleo de la familia Casas y Fernández, el cual se destaca porque sale de los prototipos constructivos comunes. La mayoría de estos panteones se dispusieron en la avenida principal según la época de construcción y terrenos comprados. Un gran número de estos monumentos fueron realizados en estilo *Art Déco*, algunos más eclécticos que otros, *Art Nouveau*, Neo Gótico, Académico francés y Modernista. De todos modos, la fuerte inmigración italiana y española encontró en el *Art Déco* una forma de aspiración social, ya que la mayoría de los panteones familiares pertenecen a este estilo.

Los constructores locales destacados de la época fueron Francisco Costa & Ghigo, Juan H. Constantini y Antonio Salazar. También construyeron los arquitectos Mario Carizzo y Domingo Zarlenga de Buenos Aires. La importancia de destacar constructores de la ciudad de Buenos Aires reside en visibilizar la capacidad adquisitiva de las familias ucachenses, ya que sus panteones se caracterizan por ser de gran tamaño, por su profusa ornamentación y las grandes criptas que poseen; además, sabemos por nuestras investigaciones que fueron adquiridos por catálogo.

En tanto a personalidades destacadas que se encuentran en este cementerio, creemos que todos los difuntos aquí sepultados son de enorme importancia porque de alguna u otra manera conforman la identidad de dicho camposanto. En cuanto a las personas que han desarrollado actividades político-religiosas-educativas-constructivas podemos nombrar a:

- **Tomás Gustavo Almada** (+1975): doctor en medicina, propietario de su centro médico, hoy Clínica Mayo SRL, y primer intendente.
- **Luis Mattos** (+2007): médico joven de gran carisma que trabajó en el Hospital Municipal y murió de forma trágica en un accidente automovilístico.
- **Monseñor Basilio Podoroska** (+2003): sacerdote párroco, personaje destacado en la localidad por sus treinta y cuatro años dedicados de manera total a la atención de los pobres y su ministerio parroquial, que alcanzó a la vecina localidad de Bengolea, la cual depende de nuestra parroquia.
- **Presbítero Ignacio Costa** (+2015): sacerdote hijo de Ucha, Profesor y Licenciado en Historia, Profesor del Seminario Buen Pastor de Río Cuarto y de la Universidad Nacional de Río Cuarto, miembro de la Junta Municipal de Historia de Río Cuarto, autor de varios libros y artículos.
- **Modesto Alberto Giuliani** (+1997): fundador y rector del Instituto Secundario Libertador General San Martín (primer secundario local), miembro de la primera asociación gremial

docente y cultural ucachense, secretario de gobierno municipal durante la intendencia peronista de Ángel Padilla (1973); además se desempeñó como docente de nivel primario, llegando a ser director de la Escuela Nacional N° 38, (hoy Comandante de Marina Martín Guerrico).

- **Leandro Félix Corna** (+2014): Doctor en medicina y Profesor, primer intendente del retorno a la democracia (UCR), Rector del Instituto Secundario y Director del Hospital Provincial Regional Rawson.
- **Leslie Horace George Williams** (+1958): gerente de la usina eléctrica; su tumba presenta características masónicas.
- **Pablo Parisod** (+1960): pionero en la actividad metalúrgica, autor de los portones del viejo pórtico del cementerio; sepultado con su madre Lina Simon de Parisod, su sepultura en tierra tiene simbología masónica.
- **Eva Iglesias de Borgatta** (+2001): docente y senadora provincial por UCR en la vuelta a la democracia.
- **Hermenegildo Juan Constantini** (+1985): constructor italiano nacido en Udine, autor de muchos panteones, nicheras y obras civiles de la localidad.
- **Eduardo “Lito” Arrieta** (+2015): constructor del templo parroquial.
- **Francisco Costa** (+1963): empresario y constructor de panteones y nicheras en nuestro cementerio y en otros de la región; dueño de la primera sala velatoria y de la Cochería Costa & Ghigo.
- **Aldo William Lambert** (+1981): jefe de nuestra estación de ferrocarril.
- **Ricardo Miranda** (+2000): Presidente del Honorable Concejo Deliberante, quien falleció joven en una situación trágica de aparente suicidio.
- **Ruth “Tato” Irigo** (+ 2021): catequista y sacristana de la iglesia local, mujer dedicada al servicio del templo, vecina ilustre de Ucacha, quien descansa en la tumba familiar con su hermana compañera de la vida, Telma Edna Irigo (+2019).

El cementerio fue nuevamente ampliado en 1992 durante la intendencia de Octavio Sixto Oviedo: se construyó un nuevo pórtico diseñado por la arquitecta Beatriz Migueltoarena; se conformó la comisión Pro-Cementerio que sustentó el gasto del nuevo pórtico, donó la escultura del arcángel San Gabriel que custodia y corona el ingreso, además de llevar a cabo la tarea de la iluminación del espacio.

En la actualidad, en la intendencia del Dr. Ariel Moreyra, el espacio está siendo ampliado hacia el oeste, para construir nuevas nicheras municipales.

Una problemática que atraviesa nuestro cementerio municipal es la falta de espacio para dar sepultura. Más allá de la tímida costumbre de cremar, sigue siendo más frecuente la sepultura tradicional.

Actualmente se realizan visitas guiadas desde la Comisión Municipal de Cultura en algunas fechas especiales.

Si usted viene o pasa por Ucacha no deje de visitar nuestro cementerio, donde para conocer la historia del pórtico hacia afuera, es necesario conocer la historia del pórtico hacia adentro. Contacte al celular +54 9 351 310 8564 o escriba a cmcucacha@gmail.com.

Cementerio Parroquial San Francisco de Asís de Unquillo, Provincia de Córdoba

Patricia Núñez¹⁵⁵
patynu@yahoo.com.ar
Fotos propias



Unquillo es una ciudad que se encuentra en el departamento de Colón, a 28 km de la ciudad de Córdoba.

En el Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba consta que en 1801 las tierras fueron entregadas como merced a Juan Martín de Pueyrredón (Miembro del Directorio Supremo de las Provincias Unidas del Río de La Plata), abarcando desde Cruz del Padre hasta el filo del cerro Pan de Azúcar en las Sierras Chicas cordobesas.

En 1876, Francisco Moldes le compró seiscientas hectáreas a su amigo Juan Martín de Pueyrredón. En 1934, Zenaida Moldes, nieta de Francisco Moldes, donó tres hectáreas para construir el cementerio, eligiendo una de las mejores ubicaciones dentro de sus propiedades de Alto Alegre. Donación que fue efectuada a la Parroquia Nuestra Señora del Carmen de Villa Allende, correspondiente al Arzobispado de Córdoba, por entonces la única habilitada en estos lugares en los comienzos históricos de Unquillo.

¹⁵⁵ Técnica radióloga y artesana. Descendiente de Zenaida Moldes, en 2016 fue designada encargada ad honorem del antiguo cementerio parroquial San Francisco de Asís, por expreso pedido propio ante el Arzobispado de Córdoba, a partir de ver el estado de abandono que tenía y consciente de que en ese lugar descansan sus familiares, pero además verdaderas personalidades que significan mucho para al acervo cultural e histórico de Unquillo.

Ubicación y construcción del cementerio

El antiguo cementerio parroquial San Francisco de Asís, ubicado al final de la calle Santa Fe s/Nº, se inauguró el 4 de octubre de 1934 y fue clausurado en 1962, al inaugurarse un nuevo cementerio.

José Greco fue su constructor, pero a su vez participaron el arquitecto y pintor italiano Augusto Ferrari (constructor de la emblemática iglesia de los Capuchinos en Córdoba), el Ingeniero y Arquitecto Ángel T. Lo Celso (creador de la Facultad de Arquitectura de Córdoba), y el sacerdote Gastón Vergonjeanne.

El portón artesanal de acceso, de dos hojas de hierro forjado remachado con apliques, fue realizado por el herrero Eugenio Pappy; el cartel de hierro con el nombre fue obra del herrero Jorge Romero. Su nombre, San Francisco de Asís, fue sugerido por la familia Moldes en homenaje a su tío, el Obispo de Córdoba Fray Zenón Busto y Ferreyra, religioso franciscano argentino quien ocupó la cátedra entre 1905 y 1925.

En 2005, el antiguo cementerio parroquial fue declarado de Interés Cultural de Unquillo, según la Ordenanza Municipal Nº 395.

En 2023, fue declarado sitio Arqueológico Funerario de la Provincia de Córdoba por la Agencia Córdoba Cultura, según Resolución 13-01-00055.

Personalidades destacadas

Entre los panteones y sepulcros podemos encontrar a:

- **Francisco Moldes** y familia: primer estanciero local.
- **Florentino F. Sanguinetti** (1865-1957): en 1907 compró una estancia en Unquillo, a la que denominó Santa Lucía. Donó tierras en la localidad de Mendiolaza para la construcción del ferrocarril. Descansa junto a su esposa e hijo.
- **Florentino Vicente Sanguinetti** (1893-1975): abogado, educador, activo militante durante su juventud de la Reforma Universitaria de 1918, miembro de la Unión Latinoamericana. Rector del Colegio Nacional de Buenos Aires en el periodo 1960-63. Fundó el centro vecinal Los Cigarrales, en Unquillo, dedicado a la benevolencia en la vida colectiva y a los aspectos ecológicos.
- **María Concheta Greco Moldes de Núñez**: primera telegrafista de Unquillo.
- **Alfredo Vallini**: pintor, escritor y odontólogo.
- **Eugenio Pappy**: fundador de una familia de herreros de fragua unquillenses. Fue el primer difunto enterrado en el cementerio.
- **Pedro Froylán**: constructor del camino Pan de Azúcar.
- **Saúl Alejandro Taborda** (1885-1944): escritor y gran pedagogo. Fue uno de los referentes de la Reforma Universitaria de 1918. Siempre consideró que la educación es un espacio importante para la formación del hombre argentino, pensamiento que llegó a su máximo esplendor entre 1936-1943, durante las gobernaciones provinciales cordobesas de Amadeo Sabatini y Santiago H. del Castillo. Creó la escuela Normal Superior de Córdoba y su Instituto Pedagógico (del cual fue Director), la escuela de Cerámica de Córdoba, y otras once más en todo el país. En 1926 visitó España; durante su estadía de un año, conoció a muchos intelectuales y artistas españoles, entre ellos a: Antonio Azorín, los Machado y los Hnos. Barral. La nefasta guerra civil frustró muchos proyectos y facilitó otros, así Taborda acogió en Unquillo al ceramista Fernando Arranz. Taborda falleció en Unquillo, y su deseo póstumo fue descansar en este cementerio. Su médico, el eminente Dr. Antonio Navarro, sugirió su epitafio: "Vivió y pensó por su tierra". Su amigo, el escultor español Gelasio Alberto Barral, labró su tumba Castellana, que fue realizada en piedra extraída de la cantera cordobesa de Quilpo¹⁵⁶. Sus restos descansan bajo una estela que reza y resume su valor pedagógico.

¹⁵⁶ Nuestra investigación indica que es la única en su tipo en nuestro país, según lo expresado por el Dr. José A. Linaje Conde, cuando visitó nuestro cementerio en 1996.

- **Daniel Antokoletz** (1898 -1954): nació en la ciudad de Vilna, Lituania. Destacado tratadista que dedicó su vida a la investigación y enriquecimiento del Derecho Internacional Público, cuya interpretación sigue vigente en la actualidad. Fue uno de los principales defensores de la soberanía nacional a través de su investigación histórica. Autor de más de veintisiete volúmenes de Derecho y fundador de tres revistas internacionales. Asesor letrado del canciller Carlos Saavedra Lamas (primer Premio Nobel de la Paz latinoamericano, laureado en 1937). Ideólogo de La Paz en la Guerra del Chaco entre Paraguay y Bolivia. Falleció en Buenos Aires y, siguiendo su voluntad, sus restos fueron trasladados a Unquillo en 1959, donde descansa junto a su esposa, Ismenia Soldano, y otros importantes miembros de su familia, como Hilda Antokoletz de Guevara (fundadora y directora del Museo Spilimbergo), Nelly Antokoletz de Santa Cruz (creadora del primer diario de Unquillo, El Grillo, en 1963) y Daniel H. Antokoletz (de extensa trayectoria diplomática).
- **Ulises Néstor Arístides Petit de Murat** (1871-1955): Juez de Paz. Amigo y asesor del Presidente Hipólito Irigoyen. Descansa junto a su esposa, María Fedra Regunaga Vianna Giró (1878-1955), nacida en Montevideo, República Oriental del Uruguay, nieta del ministro y camarista uruguayo Eleuterio Regunaga y Carlota Ferreira; bisnieta del presidente uruguayo Juan Francisco José Giró Zufriategui. El matrimonio tuvo siete hijos, entre ellos el reconocido poeta, periodista, dramaturgo y escritor argentino Ulyses Petit de Murat, (quien decidió cambiar la “i” de su nombre original por “y” para distinguirse de su padre), y Fray Mario Petit de Murat, sacerdote dominico cofundador de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino de Tucumán.
- **Carmen Bustos de Moldes**: sobrina directa del Obispo de Córdoba Zenón Bustos y Ferreyra.
- **Zenaida Moldes**: donante de las tierras donde se encuentra emplazado el cementerio.
- **Severo Moldes** (1865-1932): uno de los primeros estancieros locales.



Dr. Florentino V. Sanguinetti



Dr. Saúl A. Taborda

Este cementerio resguarda las reliquias de varias personalidades de la cultura nacional, local y de los miembros de antiguas familias pioneras de Unquillo. Son legítimos fundamentos para que se honren sus memorias, debidamente por y para la historia de nuestro pueblo.

El predio está rodeado por vegetación autóctona diversa y por fauna silvestre de la zona: un lugar privilegiado por la naturaleza que nos brinda paz.

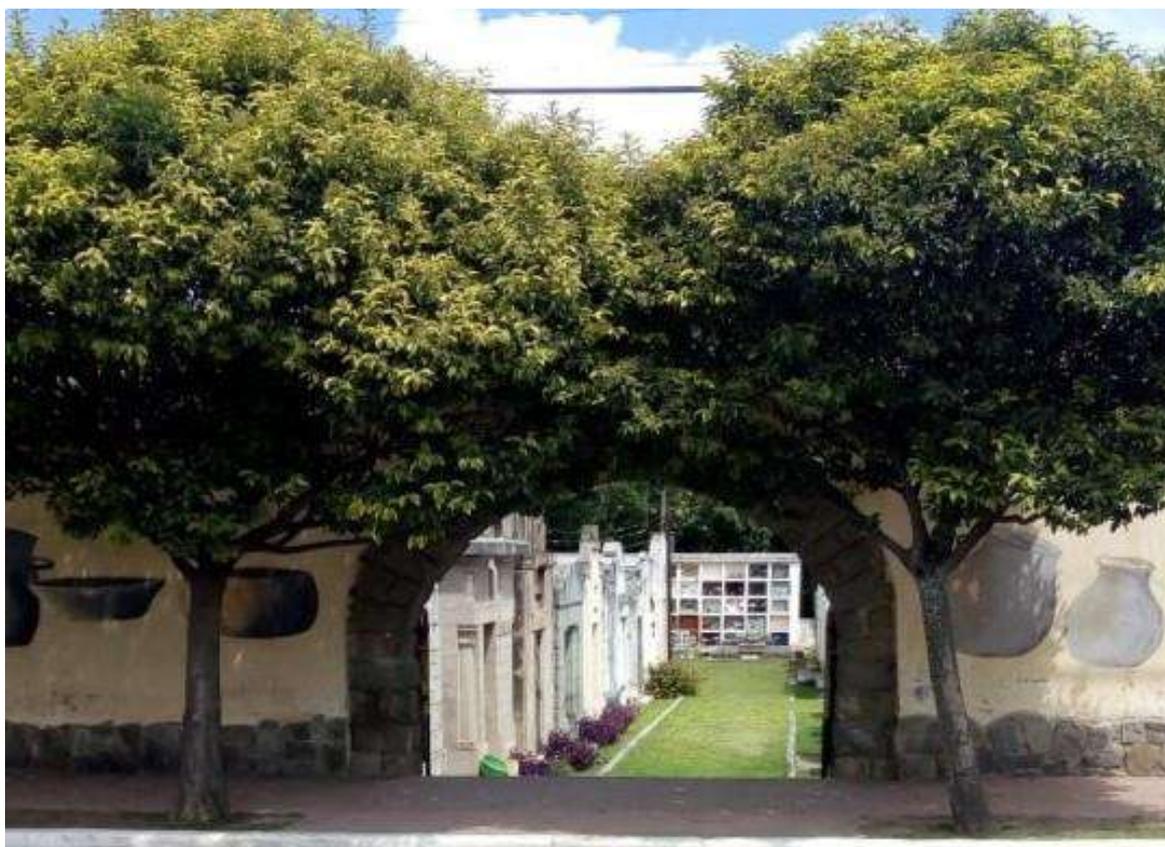
En su 85° aniversario, en honor a los que aquí descansan, se emplazó un pequeño mástil, coronado por una veleta en forma de ángel portando un arco y una flecha, que fue inaugurado con el izamiento de nuestra enseña Patria.

Finalmente, es nuestro deseo que es Ud. conozca este valioso patrimonio material e inmaterial.

Cementerio San Antonio de Valle Hermoso, Provincia de Córdoba

Cecilia Zulema Ruiz¹⁵⁷
ceciliazruiz@gmail.com
Fotos propias

No hay cementerio que no merezca ser visitado:
porque en él podemos hallar la historia de un lugar, arte en general y funerario en particular y arquitectura, sin olvidar el aspecto sociocultural.



Valle Hermoso es un centro de atracción turística situado en las sierras cordobesas, en el departamento de Punilla. Está ubicado sobre la Ruta Nacional 38, uno de los accesos a la localidad. El turismo es la principal actividad económica por sus balnearios y ríos de aguas cristalinas. La historia de Valle Hermoso se remonta a la época de la conquista española. Precisamente en el extenso muro que rodea su cementerio se puede leer: *Valle Hermoso nacida con la historia*. Cuando Valle Hermoso tenía pocas casas, sin ningún tipo de urbanización planificada, había un pequeño cementerio que desde 1930 resultó insuficiente por el crecimiento de la población y porque Huerta Grande y La Falda mandaban sus muertos allí, ya que no tenían enterratorios propios. Fue en ese momento cuando Don Antonio Marcuzzi y Don Pedro Figueroa pensaron en la creación de un nuevo cementerio y quedó en el pueblo el nombre de *Cementerio Nuevo* para diferenciarlo del anterior que pasó a llamarse *Cementerio Viejo*.



¹⁵⁷ Licenciada en Ciencias de la Educación y Guía de Turismo.

El 10 de julio de 1931 se reunieron los vecinos Walter Eichhorn, Copello, Marcuzzi, Pedro Figueroa y Rufino Rodríguez para conformar la *Comisión Administradora del Cementerio de Valle Hermoso*. Según el acta fundacional, la Comisión duraría el tiempo que se necesitara, hasta que el cementerio como cosa pública fuera tomado a cargo por los poderes públicos municipales de este pueblo. Su primer acto fue aceptar la donación de los terrenos de Antonio Marcuzzi. Entre tanto, comenzaron los trabajos de nivelación, trazado de calles, construcción de un pozo, colocación de una bomba, plantación de árboles e instalación de un portón de hierro. Todos estos trabajos se pagaron con donaciones de varios vecinos, entre los cuales se encontraban los señores Valdez Crago, Ing. Copello y Walter Eichhorn, quien fue designado como presidente de la Comisión. Los demás cargos fueron ocupados por el Ing. Copello como vicepresidente, el Sr. Pedro Figueroa como secretario, el Sr. Marcuzzi como prosecretario y como tesorero el Sr. Rufino Rodríguez. Pedro Figueroa siguió ocupándose ad honorem de todas las formalidades legales de los entierros.

En el nuevo cementerio continuaron enterrándose vecinos no solo de Valle Hermoso sino también de La Falda y Huerta Grande y el primero de estos entierros fue el 5 de agosto de 1931.

Hasta el año 1939 se habían inhumado cuatrocientos cincuenta difuntos, pero, desde el año 1937, había comenzado a superpoblarse y pronto sería completado en su totalidad. Por tal motivo, la Comisión Administradora se dirigió al Juez de Paz de la pedanía de San Antonio para comunicarle que, desde el 31 de mayo de 1938, no se permitiría más la sepultura de los cuerpos que proviniesen de otros lugares, salvo que los deudos tuvieran panteones.

Finalmente, esta medida entró en vigor el 15 de junio de 1938, fecha en que se inauguró el Cementerio de La Falda.

Al cementerio San Antonio se accede por un pórtico de piedra con un portón de hierro. Luego hay una hondonada por la que se llega a un camino principal y los adyacentes que llevan a las bóvedas, sepulcros, nicheras y osario.

Los Eichhorn, últimos dueños del mítico Hotel Edén, están enterrados en este cementerio en tres tumbas contiguas. Walter Eichhorn, de origen alemán, había llegado a la Argentina en 1908. En Buenos Aires era el dueño de una importadora textil que traía encajes de Bélgica. Estaba casado con Ida Bonfert. En 1902 se enteraron de que el Hotel Edén estaba en venta y lo compraron en sociedad con su hermano Bruno y su esposa. Si bien no tenían experiencia en hotelería, tomaron el riesgo y se inició la época más próspera del hotel. Sus aristocráticos huéspedes llegaban a La Falda, y de las fiestas y bailes que se realizaban en el hotel se hablaba en Buenos Aires. Los pasajeros eran atendidos por sus dueños, gente de mundo, que los hacían sentir como en su casa. Muchos de ellos llegaban para tratarse de enfermedades respiratorias por el aire puro y seco de las sierras.

Por otra parte, el hotel daba trabajo a los habitantes del lugar. Además de cubrir todos los puestos de trabajo necesarios para su funcionamiento, los carpinteros del mismo fabricaban ataúdes para familias de bajos recursos.

Los Eichhorn viajaban todos los años a Europa. En 1947, después de la Primera Guerra Mundial, Walter Eichhorn y su esposa lo pusieron a la venta.

El histórico Hotel Edén dio origen al pueblo de La Falda, ya que, a partir del hotel, se inició el loteo de las tierras de los alrededores.

En 1965 quedó abandonado, es Monumento Histórico Municipal desde 1988. En 1998 el municipio adquirió la propiedad.

Los Eichhorn murieron en La Falda, donde dejaron su huella, por lo cual una calle lleva su nombre. El hotel es visitado por personas de nuestro país y del extranjero.



Foto antigua



Foto actual

Dignos de un párrafo aparte son los relieves funerarios pertenecientes a la familia Vivas, hechos en piedra caliza blanca, realizados por Alberto Barral. Este escultor español reanudó en Córdoba su tarea de tallista, que había aprendido en el taller familiar de Segovia, especializándose en talla directa. Se lo considera recuperador de la ornamentación de Córdoba por el uso de la esteatita, piedra que no se usaba desde la época colonial.

Gran parte de su obra se encuentra en colecciones privadas de familias de linaje cordobés. Las más populares están emplazadas en calles y jardines de los barrios Centro y Nueva Córdoba. Sus estructuras de fina cantería son, en su mayoría, fuentes compuestas por figuras zoomórficas.

Los relieves funerarios de la familia Vivas tienen poéticos epitafios, que sintetizan la personalidad de los que allí están enterrados de una manera especial: “MARICHU / María A. de Viñas / Alegró a este mundo de 1895 a 1952”, y “JULIO VIÑAS / Soñó y creó de 1887 a 1954”.



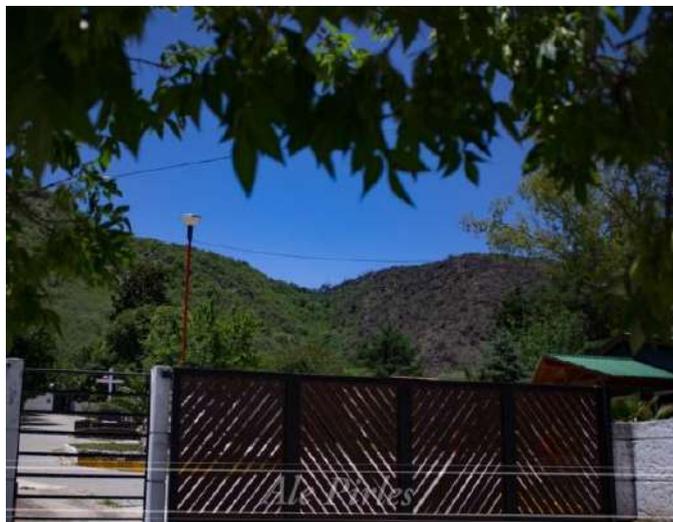
Finalmente es importante destacar el único panteón del cementerio, de destacable factura desde el punto de vista arquitectónico, que perteneció a la Asociación Cultural y de Fomento.

Agradecimientos:

- Alejandra Gellner, vecina y corresponsal en Valle Hermoso.
- Guido Martorello por la transcripción.

Cementerio Beata Madre María del Tránsito Cabanilla de Jesús Sacramentado de Villa Carlos Paz, Provincia de Córdoba

Graciela Luján Pedraza¹⁵⁸
grapedraza@gmail.com
+ 54 9 351 215 0666



Fotos propias

La ciudad de Villa Carlos Paz se encuentra a 33 km de Córdoba Ciudad. La apertura del Camino de las Altas Cumbres comenzó a generar un importante movimiento de personas.

Carlos Nicandro Paz, hijo de Don Rudecindo Paz, habiendo heredado vastas extensiones de campos en la zona, se dedicó a la explotación ganadera. En 1915 decidió abrir el primer hotel del lugar. Si bien no hubo acta de fundación, se adopta el 16 de julio de 1913 como fecha fundacional de la localidad. Dicha fecha es la que consta en un plano del pueblo trazado por el propietario de las tierras. Es así como comenzó el desarrollo de esta ciudad como villa veraniega. A lo largo del tiempo, muchos serían los atractivos turísticos para disfrutar: Reloj Cucú, Aerosilla, Cerro La Cruz, Paseo Costanera, Lago San Roque, además de locales gastronómicos y discotecas.

En 1956, por Decreto 86, se recibió la donación de 16 hectáreas, pertenecientes a José Muñoz, Carlos Crescencio Molina y Simón Cava, para la creación del cementerio local. A partir de entonces, comenzó la construcción de panteones y tumbas que enriquecieron su patrimonio funerario.

En 1985, por Ordenanza 1388, se establece la creación de la Capilla Ecueménica del cementerio, para realizar servicios religiosos a los difuntos pertenecientes a los distintos credos y prestar servicios de sepelios gratuitos para personas de escasos recursos. Actualmente, la misma se encuentra fuera de servicio.

En 2002, por Ordenanza 4031, se designa el nombre de “Beata Madre María del Tránsito Cabanilla de Jesús Sacramentado”, para denominar al cementerio, colocándose placa alusiva.



Foto Alejandro Pirles

¹⁵⁸ Guía y Técnico Superior de Turismo, especialista en Turismo Religioso y Cultural. Guía habilitada e investigadora autónoma del Cementerio San Jerónimo. Autora del libro *Cementerio San Jerónimo*. (2023), MDH impresiones.

Ubicación y Diseño

Se encuentra ubicado en Chile 1250, Barrio Las Malvinas.

No existe un registro municipal de las parcelas destinadas a panteones y tumbas.

El terreno de 5.342 m², se distribuye en calles horizontales y verticales, siendo las principales: Virgen de Lourdes, Virgen del Carmen, Pasaje de los Ángeles y la calle principal, Ceferino Namuncurá. Al recorrer esta última, podemos descubrir una gran variedad de panteones pertenecientes a las primeras familias que se radicaron en la ciudad. Hacia la izquierda de Ceferino Namuncurá se encuentra el sector de bóvedas y tumbas más recientes.

Patrimonio material funerario



Fotos Alejandro Pirles



Fotos propias

Personalidades y curiosidades

- **Jaime Isidoro Press** está en una tumba muy visitada. Falleció el 10 de enero de 2001. Nunca dijo el año de su nacimiento, ocurrido un 13 de noviembre. Fue un “armonizador” que luego de una visión mística, comenzó su tarea de “curar de palabra”. Fue perseguido y encarcelado por la policía en 1961. En 1972, desde todo el país llegaban colectivos repletos de personas que venían a buscar la sanación de su parte. Participó de muchas entrevistas televisivas junto a la farándula de la década del 70'. Cabe destacar que no cobraba por las consultas. Murió pobre y siempre fue ayudado por sus amigos.
- **Mayor Fernando Juan Casado** (7/9/1945 – 13/6/1982), perteneciente a la Fuerza Aérea Argentina, muerto en combate en la Guerra de Las Malvinas, a los treinta y siete años. Existe un monolito en su honor en la calle principal. En febrero de 1986, sus restos se depositaron en un armario de Puerto Argentino. En abril de 2008, el gobierno británico descubrió el hecho y permitió verificar la identidad de los mismos, descubriendo que le pertenecían. Pedidas las

disculpas pertinentes, se procedió al traslado de los restos para homenajear al militar y luego ser entregada la urna a la familia. El 15 de septiembre de 2008, su esposa Hilda Chaparrotti, junto a sus tres hijos y otros familiares participaron del homenaje y posterior inhumación.

- **Perro Capitán.** Villa Carlos Paz, tiene su propio “Hachiko”, el perro japonés inmortalizado en la película. Su historia recorrió el mundo, y se realizaron documentales de diversos países en el año 2012. La municipalidad, a pedido de un grupo de vecinos, autorizó otorgar un sector de 1,5 m² para sepultar las cenizas del can. Capitán era un manto negro mestizo, que vivía junto a su amo a quince cuadras del cementerio. En 2006, su dueño murió. Después de ese hecho desapareció y su familia no lo pudo encontrarlo. Un año después, la florista del cementerio lo encontró sucio y lastimado. A partir de ese momento, todos los días, Capitán deambulaba con perros callejeros, hasta que a la hora de cierre del cementerio se dirigía al sector donde estaban los restos de su amo. Transcurrieron once años, en los que este noble perro fue cuidado por las protectoras de animales, empleados del cementerio y la florista.



Jaime Press

Mayor Fernando Casado

Perro Capitán

Fotos de Alejandro Pirles y propias

Visitas guiadas privadas con reserva

Contacto: grapedraza@gmail.com +54 9 351 215 0666

Además de los atractivos de la Ciudad, se suma este espacio de reposo final con una majestuosa vista de las sierras.

Los espero para conocer las historias de los pioneros de Villa Carlos Paz.

Cementerio La Piedad de Villa María, Provincia de Córdoba

Micaela Valdez Alba¹⁵⁹
micaelavaldezalba@gmail.com
Fotos propias



Villa María es la ciudad cabecera del departamento Gral. San Martín ubicado en el centro este de la provincia de Córdoba. La ciudad fue fundada por Manuel Anselmo Ocampo el 27 de septiembre de 1867, luego estas tierras, otrora habitadas por los pacíficos pueblos comechingones y sanavirones, fueron vendidas a Joaquín Pereyra y Domínguez y Marcelino Arregui, responsables del progreso de la incipiente ciudad.

En sus años fundacionales, la ciudad tuvo que enfrentar la epidemia del cólera, hecho que la llevó a improvisar un cementerio a cargo del sacerdote Chiana. Conforme al crecimiento de la población, la vinculación del camposanto con la iglesia católica se volvía insostenible. El suceso que marcó el fin del primitivo cementerio parroquial fue la negativa del sacerdote a permitir el entierro del vecino Esteban Stouche en abril del 1883 por no ser católico. Se replica en todos los libros de historia de Villa María la lamentable anécdota que relata el recorrido de la familia Stouche por las calles con su muerto semidesnudo, haciendo conocer de esta manera a la población la inmensa injusticia que estaban viviendo. La municipalidad, de marcada impronta progresista, decidió poner fin a este conflicto y a fines de 1884 ya se estaba construyendo en un terreno donado por Joaquín Pereyra el actual cementerio. Sin embargo, la curia cordobesa continuó intentando entorpecer el avance del cementerio laico y, por esto, en 1887 se destinó mediante ordenanza municipal una parcela exclusivamente para el entierro de protestantes. Por último, en 1927 la sociedad israelita fundó un sector dentro del cementerio La Piedad para llevar adelante sus ritos y tradiciones funerarias. Este carácter unificador es una de las cosas que distinguen este camposanto del resto de las necrópolis ya

¹⁵⁹ Estudiante de la carrera Bibliotecología.

que en él descansan los vecinos de las tres religiones más profesadas en la ciudad tal y como vivieron: en paz con sus hermanos.



El cementerio cuenta con tres entradas, la principal se encuentra en la intersección de Avenida Centenario y Carbo. Esta posee un sencillo pórtico custodiado por dos ángeles realizados en venecitas. La parte antigua de la necrópolis no cuenta con el tradicional diseño de cruz latina sino que su traza vista desde arriba se asemeja a un compás y una escuadra, en función de esto han surgido innumerables leyendas sobre el posible origen masón de este trazado.

Al traspasar el antiguo pórtico veremos, a nuestra derecha, la modesta capilla donada por el intendente Salomón Deiver en 1940 y encontraremos una serie de monolitos conmemorativos entre los cuales se destacan: una cruz blanca que señala el sitio donde descansa Pedro Viñas, primer intendente de la ciudad, un busto del expresidente Juan Domingo Perón y una gran placa regalo de la masonería argentina a los ilustres masones de la ciudad de Villa María.

En esta primera parte del cementerio también encontraremos una antigua galería de nichos, pero fundamentalmente veremos los grandes mausoleos pertenecientes a las familias primigenias de la ciudad, en los que hallaremos una fuerte carga simbólica: abundan en sus ornamentaciones adormideras, hiedra, urnas cubiertas, crismones, psicopompos, ángeles y columnas truncas.

A medida que recorramos el cementerio, vamos a encontrar grandes placas dedicadas a obreros ferroviarios, militares y hasta una gran lápida en honor a un miembro de la logia masónica local. Cerca de la mitad del camposanto, encontraremos una avenida de cipreses que, junto al vibrante pórtico amarillo, rompen con el gris del cemento del viejo cementerio y nos indican que estamos ante el cementerio israelita. A través de sus rejas se observa un grandioso memorial de la Shoá y, más adelante, las sobrias sepulturas de quienes allí descansan. De ahora en más, el horizonte será uniforme: grandes bloques de nichos y sobrios panteones familiares construidos a partir de 1950 son el nuevo paisaje, las intrigantes diagonales con lugares secretos quedaron atrás y solo romperán esta armonía tres grandes panteones pertenecientes a las colectividades vasca, italiana y española y el imponente panteón ferroviario. En esta zona se encuentra la única plaza interior del camposanto donde se rinde homenaje desde 1985 a los caídos en Malvinas y, a unos metros, unos modernos y grises nichos junto a las nuevas sepulturas en tierra nos indican el final del cementerio, en este punto cuesta creer que sea el mismo del inicio.

Puntos destacados de interés

Sepultura de **Miguel Parra**. Única lápida explícitamente masónica. En su centro vemos el compás y la escuadra, representación de la unión del cielo y la tierra, y en la parte superior una estrella flamígera. En los laterales encontramos un sentido epitafio y el triángulo que resguarda al ojo del Gran Arquitecto del Universo. Debajo de este, puede apreciarse el nombre de la logia a la cual perteneció. Todo esto se encuentra rodeado por una cadena, símbolo de la unión y fraternidad masónica. En la parte inferior, deteriorados por el tiempo se vislumbran unos pocos



símbolos más, incluida una escuadra, la cual podría indicar que Parra ocupó el cargo de Venerable Maestro de su logia. Sin embargo, es difícil afirmarlo por el estado de los mismos y es más probable que Parra haya ostentado el grado de “Compañero Masón”, debido a la presencia de la estrella y la forma en que están entrelazados el Compás y la Escuadra.

Mausoleo de **Joaquín Pereyra y Domínguez**, refundador de la ciudad. Nació en 1847 en Pontevedra, España, y llegó a esta región en 1866. Ideólogo, pensador y diseñador del progreso de Villa María. Fue asesinado en 1890 y su cuerpo descansó en este panteón hasta que su familia decidió que el hombre que estampó a fuego su impronta en el destino de Villa María descansara en el cementerio parque de la vecina ciudad de Villa Nueva. Esta bóveda está ubicada cerca del ingreso, sobre una de las muchas diagonales.



Sepultura de **Casimiro Altamira**, caudillo villanovense que por conflictos políticos con sus conciudadanos decidió descansar en esta ciudad. Resulta impactante por ser una pirámide de mármol de aproximadamente cinco metros de alto rematada por una cruz, acompañada de una figura doliente, guardiana del luto, idéntica a la que corona la bóveda de su amigo Joaquín Pereyra. Esta pirámide está ubicada en una de las tantas esquinas ocultas que generan crípticas diagonales.

Sepulcro de **Darío Sessarego**, aviador ítalo-argentino fallecido a raíz de una fatídica maniobra de aterrizaje el 13 de diciembre de 1920. En la placa conmemorativa podemos leer el gran dolor que causó su joven muerte en la sociedad villamariense. Esta es una de las sepulturas con mayor carga simbólica del cementerio, en ella encontramos una columna quebrada que nos señala un final trágico. A su lado vemos representada una llama perpetua y, si nos acercamos, casi de manera imperceptible al ojo humano se observan desgastadas hojas de hiedra, símbolo de la perpetuidad, que abrazan su retrato. Este conjunto fue declarado patrimonio de la ciudad en el año 2007.



A modo de cierre...

En La Piedad no reposan personalidades que hayan cambiado sustancialmente la historia nacional, pero aquí sí descansan los vecinos que han hecho grande este rincón de la tierra, y entre estas avenidas se cuenta, para quienes sepan y gusten leerla, la historia de Villa María.

Cementerio San José de Villa Nueva, Provincia de Córdoba

Juan Sebastián Ríos Bonino¹⁶⁰

+54 9353 4284005

juan_rios_bonino@hotmail.com

Fotos propias



Ubicado en el ejido urbano del municipio de Villa Nueva, en el departamento General San Martín de la provincia de Córdoba, el Cementerio Municipal San José es testimonio material de una historia comunal plena de misterios y leyendas populares.

Si bien se extravió el acta fundacional de la ciudad, la fecha que se fijó para conmemorar este hito fue el 7 de octubre de 1826 en honor a la Virgen del Rosario. No obstante, cabe destacar que la historia de este territorio se remonta a la época precolombina, puntualmente a aquella que refiere a los pueblos pampas y comechingones. Por otra parte, la presencia europea en la región data del siglo XVI, siendo las expediciones españolas provenientes del norte y del este las que pisaron por primera vez estas tierras.

Según el historiador Pablo Granado, en su libro *Villa Nueva. Un pueblo con historia*, el primer cementerio público con el que contó esta localidad se creó gracias a las gestiones realizadas por el jefe del Escuadrón López, José Victorio López, en agosto de 1848, ya que “Hasta ese momento los cadáveres se habían sepultado en su totalidad dentro de los terrenos pertenecientes a la iglesia...” (Granado, 1975: 45). No obstante, este primer camposanto se hallaba localizado a aproximadamente un kilómetro de distancia de la ubicación del Cementerio San José. Sin embargo, el mismo historiador realiza la salvedad, aunque sin ofrecer datos precisos, de que las sepulturas primigenias en esta región debieron ubicarse en el actual Parque Municipal Hipólito Yrigoyen, en inmediaciones

¹⁶⁰ Profesor de Historia.

del Paso de Ferreyra, posta del antiguo Camino Real que conectaba Buenos Aires con el Alto Perú, que era utilizada para que los viajeros pudieran descansar, hacer cambio de caballos y vadear el río Ctalamochita.

Actualmente, la referencia más antigua que se tiene acerca del origen del Cementerio San José se halla en el libro de actas del Honorable Concejo Deliberante de Villa Nueva, que se encuentra en el Archivo Histórico Municipal. En un documento, fechado el 15 de diciembre de 1869, se pone de manifiesto la licitación realizada a efectos de la construcción de un nuevo cementerio público, estableciendo las características edilicias que debía poseer. La misma fue motivo de discusiones entre los legisladores del momento, hasta que finalmente acordaron otorgársela al señor Casimiro Altamira (dato que puede ser cotejado en el acta fechada el 10 de enero de 1870). Durante el transcurso de ese mes fue celebrado el contrato entre la Corporación Municipal y el oferente, quien concluyó su construcción a fines del año 1871. También es menester mencionar que otros documentos públicos que brindan información al respecto son los tres tomos que comprenden los registros de inhumaciones, cuyo ejemplar más antiguo inicia en 1888, contemplando las defunciones de ciudadanos hasta el año 1961.

El cementerio fue erigido en los terrenos donados por las familias Carranza y Domínguez. En cuanto a la primera, Granado expresa que su donación puede ser constatada en el libro de sepulturas, ubicado en el Archivo Municipal, mientras que la efectuada por José Domínguez es documentada por una escritura pública, fechada el 21 de septiembre de 1870.

Ordenamiento territorial del cementerio



Foto cenital Google Maps

Al cementerio se llega a través de una calle de tierra, denominada Los Lapachos, desde la ruta provincial N° 2. Luego de recorrer aproximadamente 600 metros, se arriba a una plazoleta, lugar en el que el camino se bifurca entre el acceso al camposanto y la calle que continúa rumbo al barrio Ctalamochita.

El portal ha sido recientemente pintado y puede leerse con nitidez “San José”. Al ingresar, se accede a la avenida central, cuya extensión aproximada es de ciento treinta y cinco metros hasta dar con el límite este del cementerio.

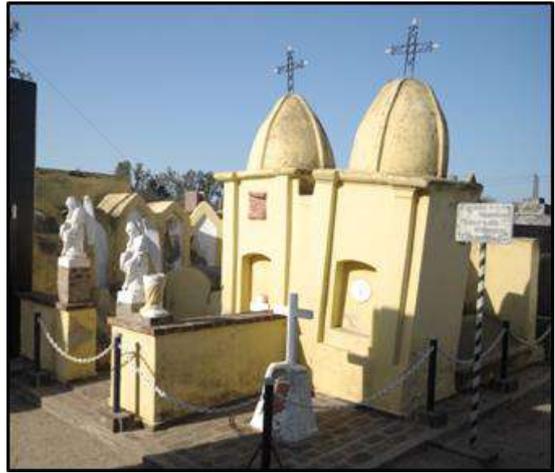
A ambos lados de ésta se erigen grandes y antiguos panteones pertenecientes a las familias tradicionales de la ciudad y surgen caminos más angostos que conducen hasta los límites sur y norte. Caminando a través de ellos, pueden observarse más panteones y nichos particulares. Por otra parte, cabe destacar que en el sector noreste también existen enterramientos con cruces herrumbradas pero de una belleza singular.

Si observamos el plano cenital, notaremos que el cementerio tiene una distribución convencional en relación con las de otras necrópolis, es decir su diseño se asemeja al de una cruz latina.

Leyendas populares, personalidades destacadas y particularidades

El patrimonio cultural integral de una comunidad está compuesto por múltiples narrativas y materialidades que gozan de grados de institucionalidad disímiles. Cada una de ellas da cuenta del pasado poniendo énfasis en distintos aspectos, apelando a múltiples ideas, sensaciones y emociones, pero atestiguando sentidos y significados compartidos. La comunidad villanovense ha alumbrado un sinfín de relatos y mitos, que cotidianamente se recrean en las voces de cada vecino, como ha ocurrido con la leyenda de las afamadas tumbas paradas.

Según el relato coloquial, las mismas pertenecerían a dos primos hermanos de la familia Carranza que, por intereses familiares, pretendían unirse en nupcias. Sin embargo, para evitar este hecho, ambos decidieron quitarse la vida y fueron ubicados en dos sepulcros adyacentes en un sitio familiar del cementerio. Lo legendario del relato es que ambas construcciones, con el paso del tiempo, se separaron entre sí y a pesar de los esfuerzos realizados en múltiples oportunidades no pudieron ser enderezadas, atribuyéndoles a sus ocupantes la decisión de permanecer separados en la eternidad. Más allá de la leyenda popular, también se ha referenciado y destacado históricamente a este sitio como un monumento funerario singular y poco convencional alrededor del orbe.



Otros lugares que merecen atención al recorrer el cementerio son la tumba del eximio escultor Armando Fabre (imagen izquierda), quien, a pesar de su ceguera, fue artífice de múltiples obras entre las que se destacan la estatua en honor al general José de San Martín erigida en la plaza Capitán de los Andes de Villa Nueva y la del ex presidente Hipólito Yrigoyen, ubicada en un extremo del Parque Municipal homónimo en la intersección de las calles Bernardino Rivadavia y Manuel Belgrano.

Por otra parte, también se halla en el cementerio la tumba de José Victorio López, líder político y militar con gran protagonismo en la historia local e hijo de Manuel “Quebracho” López, gobernador de la provincia de Córdoba entre 1835

y 1840. Además, el panteón familiar perteneciente a la familia Villasuso (imagen derecha) se destaca por su estética imponente.

Finalmente, cabe poner de relieve las gestiones que desde el municipio se realizan para valorar, proteger y conservar el patrimonio funerario local, siendo el Cementerio San José una indiscutible posta contemplada en el recorrido histórico llevado a cabo periódicamente por la Secretaría de Educación y Cultura de la ciudad.



Fuente:

- Granado, P. (1975). *Villa Nueva. Un pueblo con historia*. Editorial CEMEDCO.

Cementerio San Juan Bautista de Corrientes, Provincia de Corrientes

Sergio Luis Sebastián Gómez¹⁶¹

sgctes@gmail.com

Fotos propias



El cementerio municipal San Juan Bautista se encuentra en la Avenida Alberdi al 2800, en la zona sur de la capital correntina. Se puede llegar al mismo en colectivo tomando las líneas 101, 110 y 104 (A y B).

Fue librado al uso en 1874, tras la clausura que se había impuesto al Cementerio de la Cruz como consecuencia de la epidemia de fiebre amarilla de 1871, ya que este espacio se encontraba muy próximo al casco urbano. Después del cierre del primer cementerio, se habilitó uno provisional (hacia el sur de la ciudad) en proximidades del arroyo Limita, de allí su nombre San José de la Limita.

Una vez que la Comisión Municipal diera el visto bueno para establecer un cementerio definitivo en los terrenos cedidos a la Municipalidad por la familia Durand, se empieza a contar la historia del San Juan Bautista.

El área fundacional de esta necrópolis recibe el nombre de Primer Patio y está protegida por la Ordenanza 5.049/09. En esta demarcación podemos encontrar construcciones levantadas entre 1884 y fines de 1970.

El Primer Patio se organiza en dos manzanas: A y B. Entre ellas se encuentra la Avenida Principal, que une el acceso de estilo neoclásico (edificado en la década de 1930 para jerarquizar la fachada de la necrópolis) con la Cruz Mayor.

Al recorrer esta sección del cementerio, se pueden divisar bóvedas familiares, panteones sociales y mausoleos consagrados a personajes de la sociedad correntinas. El de la familia Díaz de Vivar es el

¹⁶¹ Guía de Sitio de la Ciudad de Corrientes.

más antiguo en pie (1884 se lee en su acceso), pasando por los de corte neoclásico italianizante y neogótico diseñados por Giovanni Coll -su única obra firmada es el Panteón de la Sociedad Italiana- los hay también que emulan pilonos de templos egipcios, como es el caso de la bóveda de la familia Vidal, sepulcro declarado Monumento Histórico Nacional, que cobija los restos del Dr. José Ramón Vidal, héroe civil de la epidemia de fiebre amarilla. El visitante encuentra ejemplos escultóricos tales como los sepulcros de las familias Pujato, Romero Corrales y Pampín (firmados por Goñi) y el de la familia Fonseca, obra del francés Félix Charpentier de 1909. Completan la línea de tiempo arquitectónico ejemplos del Modernismo, del Art Decó y del Racionalismo.



Avenida principal



Familia Vidal





Familia Romero Corrales



Familia Pampín



Familia Pujato



En el último tiempo, se han ensayado visitas guiadas al Primer Patio que han contado con amplia convocatoria.

Si Ud. visita la ciudad de Corrientes, recorra el lugar por su cuenta o contacte al +54 9 379 481 8913 para contratar una visita guiada personalizada.

Cementerio De la Misericordia de Monte Caseros, Provincia de Corrientes

Alberto Nicolás Valle¹⁶²

nicorhema@gmail.com

+54 9 379 533 0583

Fotos Propias



La ciudad de Monte Caseros, cabecera del departamento homónimo, está ubicada al sureste de la provincia, a 402 km de la capital provincial.

El cementerio municipal De la Misericordia está situado sobre la calle Caaguazú, esquina Pellegrini. Fue fundado en 1863 y es el resultado de la gestión del Juez de Paz Juan A. Galarraga, quien hizo trasladar el anterior cementerio al sitio en que hoy se encuentra emplazado. En su origen contaba solamente con un muro de ladrillos y una pequeña capilla.

Entre los antecedentes de enterramientos en el departamento, el primero y más antiguo fue el denominado "Tacuabe" nombre que se le atribuyó debido a dos cuestiones: una corriente signa su significado del guaraní "Tava - cué" (Pueblo que fue), haciendo referencia a la población desaparecida de San Luis del Timboi, establecida por un sacerdote jesuita que, con cuarenta aborígenes cristianizados venidos desde Yapeyú, erigió cuarenta capillas con las cuales formaría este núcleo poblacional aledaño al departamento de Paso de Higos y, habiendo desaparecido este último, se conservó la necrópolis y fue lugar de inhumaciones para los vecinos de la villa.

¹⁶² Profesor de Historia y miembro de diversas instituciones a nivel provincial, como el Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de Corrientes y el Instituto Correntino de Ciencias Genealógicas. Director de Monte Caseros Patrimonio.

Otra corriente atribuyó su nombre a un indio llamado "Tacuabe", caudillo pendenciero que dominaba la comarca hasta las proximidades de Entre Ríos y que tuvo parte de sus dominios en esta zona.

El segundo antecedente es el cementerio que tuvo lugar en un predio alejado de la delimitación fundacional, realizada por el ingeniero Santiago Achinelli, quien delimitó el primer trazado de Paso de Higos, actualmente Monte Caseros. Este perduró desde 1829 hasta 1863, en que una situación atentatoria a la higiene hizo que se estableciera en el solar actual, donde se trasladarían algunas tumbas, que al sol de hoy se exhiben, y son representativas del periodo antes de la refundación de la ciudad realizada por el Dr. Pujol. Sin embargo, vale aclarar que no todas corrieron con esta fortuna, muchas no llegaron a destino y se desconoce el paradero de las mismas. En este camposanto no existía ningún panteón que sobresaliera de la horizontalidad de las tumbas existentes.

Entre las más antiguas se encontraban algunas como las del Cnel. Valentín Romero -quizá la más antigua- y otras que hablan de la existencia de personas que determinan la presencia de un nucleamiento destacado que no solo rendía culto a sus antepasados, sino que depositaban lápidas de mármol de más de un metro de altura, que marcan una distinción poco común, pero justificada, en un pueblo que para entonces contaba con veintiséis años de vida, con familias como los Bordas, que fueron pioneras en el apresto de las activas realizaciones de nuestro pueblo. Lamentablemente, con el correr de los años, muchos de estos patrimonios se verían ultrajados por los dueños de lo ajeno, por lo cual, ejemplos como los citados, ya no se encuentran en la actualidad.

A partir de 1875, Monte Caseros experimentaría un periodo de constante progreso debido a varios factores, como el advenimiento del Ferrocarril del Este argentino, que conectaría al pueblo con el resto del país donde, paralelamente a esto, el aluvión de inmigrantes italianos y españoles, en su gran mayoría, comenzaría a forjar y a reflejar con trabajo una nueva fisonomía al Caseros progresista, donde la holgura económica se hacía notar en las anchas calles.

En nuestro actual cementerio, la bonanza económica se vio reflejada en la construcción de novísimos panteones, que las familias del pueblo iban disponiendo en la calle principal para embellecimiento del lugar y en memoria de sus deudos. Así se levantaron los de los Caballero Alem, Ladislao Ramírez, Ortiz Pereyra, o las tumbas de Robinson, Carrol y Juan Perelló, por citar a algunas de las familias.

En relación a la arquitectura, el Neoclasicismo italianizante tardío fue preponderante, debido a que la mayoría de los constructores eran de origen italiano, con apellidos representativos como los Anzini, Broggiolo, Gabardi, por mencionar solo algunos. En este sentido, a finales del siglo XIX, el sitio reuniría diferentes exponentes de esta corriente estilística, ya sea incluyendo elementos como columnas, semicolumnas o pilastras jónicas y corintias, capiteles, frontones, arcos de medio punto o adintelados, vierteaguas y trabajos de herrería forjada, aspectos sustanciales y característicos de la imagen que ofrecen los panteones que más trayectoria llevan en la necrópolis.

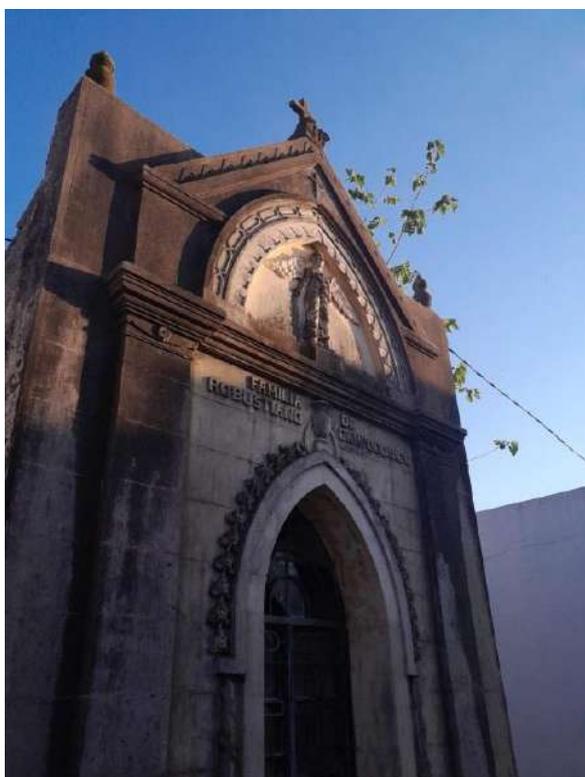
Sin embargo, no es la única tipología existente ya que, en el devenir histórico y entrando a inicios del siglo XX, toda nuestra ciudad adquiriría una impronta modernista, añadiendo componentes elementales de la arquitectura *Art Nouveau*, la cual embelleció y sació a las familias de la necesidad de estar a la moda respecto a las tendencias del periodo, añadiendo por ejemplo elementos como los *cartouches*, entre otros, como las figuras ovales, filetes y diferentes molduras de una belleza excepcional.

Por otra parte, el cementerio De la Misericordia cuenta en su memoria con una apertura hacía el protestantismo, que se originó a partir del advenimiento de la colectividad inglesa que sentó residencia en este pueblo. Un sector del lado oeste del predio, cercado por rejas forjadas, es desde finales del siglo XIX el denominado Sector Protestante. Allí se enterraban a quienes no profesaban la religión católica apostólica romana, conformados con las liturgias de sus religiones. Muchas tumbas lucían en esplendor símbolos que inscribían sus deudos y que, en su inmensa mayoría, fueron parte de los forjadores extranjeros que dieron su esfuerzo y sacrificio por nuestro pueblo; allí se enterró al doctor Federick Allweys Gordón, médico fundador del Club de Artesanos; a los precursores de don Jorge Macfarquard; a los Ilches; al doctor Samuel W. Robinson; a Jaime Carrol, Ferdinando Henri Jaqué y tantos otros.

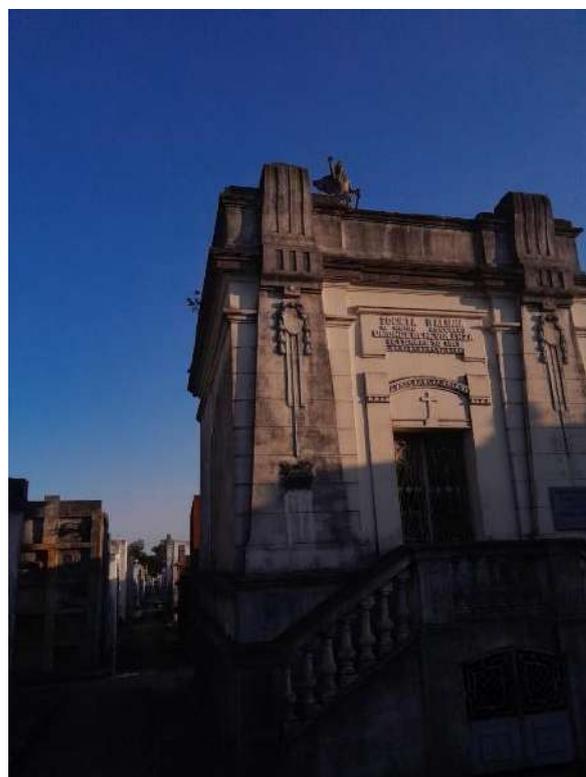
El cementerio de los protestantes o de los ingleses, como se lo llamaba, hoy ya no existe, solo quedan vestigios de su recuerdo; la mayoría de sus rejas, al igual que las rejas del Tacuabé, se perdieron o no se preservaron.

En lo atinente al periodo del siglo XX, otra arquitectura que puede vivenciarse al visitar el camposanto es el Neogótico, que adopta aquí un estilo que coquetea con el eclecticismo por sus diversificaciones elementales, tomadas del Neoclasicismo como las pilastras jónicas y las molduras adosadas, en formato de festones y follados, además de algunos otros más librados a la imaginación de sus constructores. Un ejemplo de ello es el panteón de la familia Campodónico, en cuya fachada pueden observarse algunas de las características nodales neogóticas como el énfasis en la longitud y la horizontalidad, la puerta de acceso de arco ojival y la altura, que simboliza un mayor acercamiento a Dios.

Entre las personalidades destacadas que aquí descansan podemos encontrar tumbas de filántropos como Armindia Rosbaco, políticos como Washington y Eduardo Galantini, religiosos como el Pbro. Juan Perello, además de los panteones de la Sociedad Italiana *Unione e Benevolenza* y de la Sociedad Española de Socorros Mutuos.



Robustiano Campodónico



Sociedad Italiana Unione e Benevolenza

Quien venga a recorrerlo, sin lugar a dudas, podrá conocer y adentrarse en la historia de una de las ciudades a la que, por sus características particulares en tanto trazado de sus calles, se la denomina la “Ciudad de los brazos abiertos” y que posee incommensurables tesoros digno de apreciar.

Cementerio Aldea San Francisco, Provincia de Entre Ríos

Karina Daniela Aranda¹⁶³
karinaaranda20@gmail.com
Fotos propias



Siempre tuve interés en conocer la historia de un lugar para comprender la idiosincrasia de su gente. Lo mismo me pasa al recorrer cada cementerio. En la elección de mis viajes, mi predilección son las colonias, las aldeas fundadas por inmigrantes. Así una mañana, partiendo desde San Miguel, Provincia de Buenos Aires, tomé la ruta 9. Luego de cruzar el puente Zárate Brazo Largo, ya en Entre Ríos, tomé la ruta 12 y, en el partido de Diamante, doblé en el acceso a Alvear. Era un acceso de ripio, firme y sin surcos ni barro, ya que tenía la suerte de mi lado: no había llovido en varios días. Luego de recorrer unos pocos kilómetros, mi corazón empezó a latir cada vez más fuerte. Comencé a divisar en una esquina de un gran campo unas construcciones altas y totalmente atípicas, dentro de un lugar delimitado por muros bajos con rejas que permitían verlo en su totalidad. Fuera de los límites del cementerio, solo campo, pájaros y viento. Ningún pórtico imponente, ninguna construcción con columnas o estatuas de ángeles, ningún puesto de flores me recibía al entrar, solo un humilde portón de rejas altas en un rincón del cementerio, no en el medio, sino en un rincón. A continuación, unos pocos escalones de acceso y aún así, en esa simpleza, mis ojos estaban maravillados.

¹⁶³ Psicóloga Social. Profesora de Enseñanza Primaria. Fotógrafa de Arte Funerario.



Había llegado al cementerio de la Aldea San Francisco. Tenía la certeza de que allí encontraría a los pioneros, los aventureros que un día se rebelaron y modificaron la historia. Entré y fue como viajar al pasado, a otra época, a un lugar muy lejano, con distintas costumbres. Las construcciones no eran nada convencionales. Y aún torcidas debido al hundimiento del terreno, eran sublimes, altas, orgullosas. El lugar comenzó a contarme sobre nombres, sobre épocas, sobre familias y posiciones sociales, me contó de dolor y enfermedades, de vidas truncadas y de vidas longevas, de trabajo y esfuerzo. Me asombré recorriendo cada forma, cada resto de decoración, cada detalle de color.

Particularmente me causa fascinación e interés imaginarme los motivos por los cuales una persona, una pareja, una familia decidió embarcarse en la impresionante, temerosa, peligrosa y arrojada aventura de subirse a un barco en busca de sus sueños, de un nuevo hogar, y cruzar un océano en busca de una nueva Patria. Ese seguramente fue el

sentir de los inmigrantes alemanes de la región del Volga que llegaron a nuestro país, más específicamente a Entre Ríos, allá por el año 1876. En aquel cementerio me sentí en el lugar exacto para conocerlos más en profundidad.

Vamos a situarnos en el aspecto histórico de esa época. Por los tiempos de la presidencia de Nicolás Avellaneda, la Ley 817, de inmigración y colonización, fomentó la inmigración de colonos de Europa Central. La República Argentina de entonces era un país ganadero, en manos de terratenientes y latifundistas. Había que promover la agricultura.

Por otro lado, en Rusia, en las regiones del Volga, se habían asentado alemanes que habían emigrado de su país seducidos por las promesas de Catalina II que incluían el otorgamiento de tierras, respeto por sus costumbres, idioma y religión y la exceptuación del servicio militar. Pero, con la llegada del zar Alejandro II, los privilegios fueron depuestos. Se dispuso que para los agricultores alemanes regirían las mismas normas que para el resto de Rusia.

Había llegado el momento de partir por segunda vez. Argentina ofrecía lo que ellos tanto anhelaban: el resguardo y la preservación de su identidad, de sus costumbres, de sus raíces. Corría el mes de enero de 1878 cuando desembarcaron en el puerto de Buenos Aires. Se hospedaron en el Hotel de los Inmigrantes hasta que decidieron que su nuevo hogar sería en Entre Ríos. El 25 de enero llegaron al puerto de Diamante, protegidos por la mencionada ley de Inmigración, que les daba esperanza y seguridad. Así nació la Colonia General Alvear, con sus primeras aldeas: Valle María (Marienthal), Spatzenkutter, Salto (Kehler), Protestante y San Francisco (Pfeiffer). Más tarde, en 1879, se agregó la Aldea Brasileira, formada por un grupo proveniente de Río Grande. Al año, en la pujante región se sembraba especialmente trigo. La Colonia General Alvear prosperaba.

Las aldeas, perfectamente planificadas y trazadas, con sus casas pintadas de blanco a la cal, rodeaban un predio donde se alzaban la Iglesia y la Escuela. Educados para el duro trabajo del campo y con la fe inquebrantable de que se puede progresar con esfuerzo, guardaron características propias de su cultura, demostrándonos así que los límites de pertenencia pueden expandirse y que la identidad es una construcción social, a la que accedemos a través de representaciones, símbolos, conductas que los grupos construyen y mantiene vivas con el paso del tiempo.

Esta ciudad mortuoria, que al divisarla a lo lejos parece una antigua ciudad europea, tiene gran cantidad de tumbas con forma de torre elevada, inspiradas en las tumbas erguidas en las márgenes del río Volga, en la Rusia de los zares. Las más antiguas datan de finales del Siglo XIX. Pero también hay tumbas recientes: se puede apreciar en la mayoría de ellas el diseño y la construcción

del escultor Juan Cirilo Di Bernardi, que estaba radicado en la zona. También encontramos bellísimas cruces de hierro elaboradas con moldes rusos, que se yerguen como verdaderas obras de arte.

En muchos cementerios del mundo podemos encontrar personajes importantes, políticos, artistas, literatos. En este cementerio, los protagonistas y personajes de relevancia son los pobladores, los habitantes de Aldea San Francisco, ilustres desconocidos que hicieron historia con su esfuerzo, uniendo dos culturas y entregando a su nuevo hogar lo mejor de sus vidas: sus hijos, su capacidad de trabajar y sus sueños.

En el año 2018, el Cementerio fue declarado Patrimonio Histórico Arquitectónico y Lugar Histórico de la Provincia de Entre Ríos por Ley 10613.



Aldea San Francisco, a pesar de sus pocos habitantes, de su antigua Iglesia ya en ruinas, tiene una joya que sobrevive al tiempo: su impresionante cementerio.

Cementerio Israelita de Basavilbaso Colonia N° 1, Provincia de Entre Ríos

José Luis Pignocchi¹⁶⁴

joseluispignocchi@yahoo.com.ar

Fotos propias



Previo a describir al Cementerio Israelita de la Colonia N° 1, comúnmente conocido como Cementerio N° 1, resulta pertinente señalar algo fundamental: para la cultura judía, los cementerios poseen un trascendente valor religioso al igual que las sinagogas. Es así que en ellos veremos reflejados, entre muchos otros valores, una muestra de la evolución y diversidades existentes en la práctica religiosa de la comunidad.

Ha de tenerse en cuenta que hay días en los que no se puede concurrir a los cementerios, fechas en las que sí se puede, pero no realizar ceremonias, solo leer el *Tehilim* o Libro de los Salmos, y que los sábados no se realizan inhumaciones y permanecen cerrados.

Este cementerio, administrado por la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina), se halla ubicado a unos diez kilómetros del centro de Basavilbaso, sobre la ruta que va a Villa Domínguez. Abarca ocho hectáreas y en él se hallan sepultados más de dos mil cuatrocientos miembros de la comunidad. El diseño original, donde aparecen las tumbas más antiguas hacia el fondo de la entrada principal, muestra un estilo más conservador y tradicional de las mismas, simplemente una lápida que cubría el cuerpo que debía (y debe) estar en tierra, todas las sepulturas mirando hacia el Este, a Jerusalén, separadas por un pasillo que separaba a los hombres de las mujeres: los primeros, a la izquierda y las últimas, a la derecha.

En ese sector hallamos, como curiosidad, tumbas muy pequeñas (una de ellas de un tamaño mínimo) sin inscripción alguna; como rasgo común tienen consignado un número en su lápida. La explicación de ello es también religiosa: en el culto judío, hasta el séptimo día,



¹⁶⁴ Abogado, Investigador y Escritor.

el niño no posee nombre alguno, ya que el mismo le es impuesto en la ceremonia de su circuncisión, el denominado *Berit Milá*, que se realiza imperiosamente al octavo día del nacimiento. Por dicha circunstancia, los fallecidos antes del octavo día eran sepultados identificando su tumba solo con un número.

En el libro *Tierra de Promesas*¹⁶⁵, un trabajo colectivo que reúne investigaciones en base a la historia oral de los descendientes de aquellos colonos originarios, encontramos un relato perteneciente a Cecilia Sanberg, donde evoca el comportamiento durante el velorio de su abuela:

La primera vez que me encontré con la muerte fue cuando falleció mi abuela. No había cajón y entonces pusieron un montón de paja sobre el suelo, la taparon y la velaron sobre ella. ...no podían ponerla en un cajón que tuviera metal. Los antiguos no permitían usar un cajón que tuviera clavos, nada de metal... La llevaron al cementerio, pusieron un cajón con tablas y la sepultaron. Una tabla debajo y a los costados también. Creo que la ataron con sogas, porque los fanáticos no permitían nada metálico. Después mi madre y mis tíos estuvieron sentados ocho días en banquitos al lado de mi abuelo porque tenían que estar junto a él guardando el duelo...

Las generaciones que los sucedieron fueron cediendo en la observancia de los preceptos y ello se refleja perfectamente en cementerios como el que nos ocupa. Aquellas lápidas austeras al máximo, comenzaron a dar lugar otras con símbolos universales como la columna partida, para dar imagen de una vida truncada, o bien el de las dos manos con las palmas hacia delante en postura de bendición sacerdotal, es una imagen grabada que ha representado, desde hace muchas generaciones, un símbolo característico en las tumbas de los kohanim. Recordemos que, según la tradición, un kohen es un descendiente varón directo de Aarón quien, según la Biblia, fue hermano de Moisés.

Tumbas destacadas

En este cementerio no podemos dejar de mencionar la tumba colectiva donde se hallan enterrados los seis miembros de la familia Arcuschin, brutalmente asesinados y descuartizados en los albores de la instalación de las colonias, en 1898.

Asimismo descansan los restos del primer rabino, Oscar Dejtlar, y del primer maestro, Alter Braslavsky.

Una tumba sumamente singular por transgredir las normas religiosas es la del Sargento Ayudante Jacobo Roskin, que fuera encomendada por el Presidente Perón y aceptada para no generar rispidez alguna atento a la delicada relación del Jefe de Estado con la comunidad judía.

No faltan las tumbas de los suicidas, separadas de las demás, y dos sepulturas antiquísimas consistentes en chapas con una tapa con inscripciones en hebreo.



Familia Arcuschin



Jacobo Roskin

¹⁶⁵ Chiaramonte, S., Solnicki de Finvarb, E. y Rotman, G. (2011). *Tierra de Promesas, las colonias judías del Siglo XX en Entre Ríos*. Editorial de Entre Ríos.

Cementerio Municipal de Colón, Provincia de Entre Ríos

Alejandro Roberto González Pavón¹⁶⁶

gonzalealejandro@hotmail.com

Fotos propias



El actual Cementerio Municipal de la ciudad de Colón es el quinto cementerio que la ciudad tuvo a lo largo de la historia. Desde su fundación, en abril de 1863, hasta la actualidad, se han presentado cuatro cementerios anteriores al que se encuentra en uso actualmente.

Es interesante aclarar que la existencia y sucesión de los mismos respondieron a distintas necesidades contextuales que fueron llevando a que tanto las autoridades político-administrativas como la eclesiástica tomaran la determinación de la creación de cementerios que cubrieran las expectativas que iban surgiendo. En primer lugar, hablamos del “Cementerio de la peste”: un cementerio que tiene un inicio improvisado y poco programado para la ciudad (que para entonces era aún Villa). La peste del cólera llegó a Villa Colón a fines de noviembre de 1867 y se extendió hasta marzo de 1868. La Villa no estaba preparada aún para recibir una epidemia de esta envergadura y la Junta de Fomento de entonces tuvo que improvisar un terreno dentro del radio urbano que cumpliera la función de cementerio para sepultar a todas aquellas personas que fallecían producto de la epidemia. Se hicieron fosas comunes y allí se depositaban los cadáveres en forma conjunta. No existe en el archivo municipal ni parroquial el número total de los fallecidos por la epidemia ni cuántos fueron los cuerpos allí sepultados. Pero, por el conocimiento popular y por las pruebas que se obtuvieron con el tiempo, se pudo determinar que el cementerio de la peste se localizó en un terreno de cercanías de las actuales calles Salta y Gral. San Martín.

El segundo Cementerio de Colón apareció en el año 1871 en las inmediaciones del templo de la iglesia principal (única en ese entonces, aún funcionaba como Capilla dependiente de la de Concepción del Uruguay). El capellán en ese momento, Pbro. Juan Pedro Pierre, habilitó, en las inmediaciones del templo, un pequeño cementero destinado para párvulos. Allí se comenzaron a sepultar niños menores de un año de edad; pero, con el correr del tiempo, se llegaron a sepultar allí

¹⁶⁶ Profesor en Geografía e Investigador local. Autor del libro *El sueño de la memoria. Historia de los Cementerios de la ciudad de Colón. Particularidades de la cultura funeraria*. Tomo I. (2023). Editorial Relieves.

adolescentes de hasta 17 años. Esta comprobación deviene de la lectura del libro I° de Defunciones del archivo de la Parroquia de los Santos Justo y Pastor, en el cual se detallan de manera precisa y exacta cuántos cuerpos fueron sepultados en este cementerio, su origen, datos de los progenitores, día y año de fallecimiento y, además, la causa del deceso. Este cementerio funcionó desde 1871 a noviembre de 1875.

Para fines de 1875, la Junta de Fomento de Colón comenzó a considerar la necesidad de que la ciudad contara con un cementerio público propio, puesto que hasta entonces las personas que fallecieron entre 1863 (año de la fundación de la Villa) y 1875 debieron ser trasladados al cementerio de la Colonia San José habilitado en 1857. Es por eso que se comenzaron las gestiones con la viuda del Gral. Justo José de Urquiza (asesinado en abril de 1870), Doña Dolores Costa, para la donación de un terreno para este fin. Luego de haber transcurrido unos pocos meses, la viuda accedió a esta donación y la Junta de Fomento comenzó a realizar los trabajos de cerramiento del terreno, construcción de un paredón, portón, llegando incluso a nombrar al primer “Guardián del Cementerio” pagado por cargo público. Una vez realizados estos trabajos, los fallecidos en Colón comenzaron a ser sepultados en este cementerio, al cual se lo conoció popularmente como el “Cementerio de la Lomita”, nombre que se le asignó por las características geográficas que presentaba el terreno. Las autoridades gubernamentales debieron solicitar permiso al Obispo de entonces, Monseñor José María Gelaber y Crespo (Obispo de la diócesis del Litoral), para la bendición del camposanto. Este accedió a dicho pedido con una única condición: que el cementerio fuera pura y exclusivamente para católicos. Esto no ocasionó una buena recepción en la población de Colón, puesto que, dentro de la misma, había un gran número de personas que eran protestantes. Esto motivó que, producto de esa exclusión, tuvieran que improvisar un cementerio aparte, pero más sobre la zona del ejido, en propiedad de uno de ellos, Don Rodolfo Siegrist. A este cementerio se lo conoció como el “*Cementerio Protestante*”.

El Cementerio de “La Lomita” funcionó entre marzo de 1876 y noviembre de 1890, fecha en la cual, debido a una problemática muy seria que sucedía en ese lugar, tuvieron que clausurarlo y trasladarlo a otro espacio. Las características edafológicas del terreno donde se encontraba emplazado el cementerio mostraban la presencia de arcilla expansiva, esto provocaba que los ataúdes enterrados en ese lugar, como resultado de las lluvias o bien por la afluencia de las napas inferiores, subieran a la superficie de manera inesperada. Esto llevó a que las autoridades políticas del momento gestionaran una nueva donación de un terreno más apto para ese fin ante la viuda del Gral. Urquiza, y la misma, respondió favorablemente, cediendo otro terreno unos cuantos metros distantes del anterior.

En enero de 1891, tras haber realizado las tareas de demarcación, límites, y venta de terrenos internos para la construcción de tumbas y bóvedas familiares, el Cementerio Municipal de Colón (en uso actual) quedó habilitado. Desde el origen de su gestión, se lo pensó de uso laico, sin discriminación de credos, por lo tanto, podían ser sepultados tanto católicos como protestantes.

Características generales del cementerio actual

El pórtico del cementerio actual de Colón fue realizado en la década de 1960, con motivo de la celebración del primer Centenario de la ciudad en 1963, bajo la intendencia del Sr. Faustino Dominchín. Con fondos municipales y la colaboración de toda la ciudad, se pudo concretar la construcción de un hall techado, sostenido por dos columnas simples, una Capilla, que está bajo la advocación de Nuestra Señora de los Dolores, y una sala para la administración. La obra de remodelación estuvo a cargo de áreas dependientes de la Municipalidad local, se desconoce el responsable directo del proyecto, no conservándose en archivo los planos originales. Debe aclararse que el pórtico, sobre todo el color de la pintura, y el piso fueron modificados en la década de 2000 debido al deterioro que tenía en ese momento y al avance de la humedad en las paredes.

Al pasar el umbral del portón de entrada, nos encontramos con una avenida principal, a la que se la conoce popularmente como “*la 12*”, haciendo alusión a la calle principal de la ciudad que lleva por nombre 12 de abril (día del acto de fundación).



A ambos lados de la calle principal se localizan los panteones familiares que mayoritariamente fueron realizados en estilo ecléctico.

En el centro encontramos la cripta del Dr. Herminio Juan Quirós, nacido en Colón, y con una destacada trayectoria política a nivel provincial y nacional. Fue Diputado Nacional por la provincia de Entre Ríos y Gobernador de la Provincia. Falleció en 1931, en pleno ejercicio de la gobernación, siendo sepultado primeramente en el Cementerio de la Recoleta de la ciudad de Buenos Aires y, en 1934, trasladado a este cementerio por iniciativa de un grupo de profesionales y amigos. Hoy esta sepultura está considerada Monumento Histórico Provincial. Corona el mausoleo una obra del escultor Luis Perlotti, elaborada para esta ocasión en Buenos Aires en 1932, la cual lleva su firma en el plinto.

Asimismo, a lo largo de esta avenida nos encontramos con otro hijo de esta ciudad, Don Bernardino Horne, quien también se desempeñó como Diputado y está sepultado en el panteón de su familia.

Hacia ambos lados de la calle principal se distribuyen las tumbas en tierra, que van desde las más simples hasta las más elaboradas y hoy forman parte del patrimonio histórico-arquitectónico y cultural con el que nuestra ciudad cuenta. Encontramos obras en mármol de distintos tamaños y formas, muchas de ellas realizadas por la marmolería local de Ferrari Hnos. así como también la construcción de los panteones familiares (con estilos propios), construidos, muchos de ellos por la empresa constructora de Terzahi Hnos.

Allí yacen los primeros maestros, periodistas, deportistas, escritores, poetisas, sacerdotes y religiosas, entre tantos otros residentes locales que forjaron la grandeza de esta ciudad.

Declarado en 2018 Sitio de Interés Histórico y Turístico por el Honorable Consejo Deliberante local, cuenta en su interior con cartelería señalética ante algunas sepulturas destacadas, lo cual facilita al visitante recorrerlo por su propia cuenta.



Dr. Herminio Juan Quirós

Cementerio Municipal de Colonia Hocker, Provincia de Entre Ríos

Alejandro Roberto González Pavón¹⁶⁷

gonzalealejandro@hotmail.com

Fotos propias



Colonia Hocker es una comuna rural perteneciente al Departamento Colón, localizada a escasos 12 kilómetros de la ciudad entrerriana de Villa Elisa.

Esta colonia, fundada en el año 1883 por Don Enrique Hocker, presenta la particularidad de ser una Junta de Gobierno que no supera los 500 habitantes según el Censo Nacional de Población de 2010. Su cementerio, creado a principios del siglo XX, está ubicado sobre una planicie en la zona rural, a una distancia aproximada de un kilómetro y medio del caserío céntrico.

El cementerio presenta varias particularidades que bien merecen ser mencionadas: es un cementerio laico, es decir que en él pueden ser sepultadas personas que profesen cualquier tipo de credo. Cuenta con una calle principal, en donde se localiza la cruz mayor coronando un monolito que recuerda a los habitantes fundadores de la Colonia. En este monumento, la Junta de Gobierno y personas específicas colocaron -según la ocasión- placas que rememoran el nombre de aquellos que forjaron estos solares y que están sepultados en este lugar.

Un gran ausente en este sitio es de quién toma su nombre a la Colonia, Don Enrique Hoker, sepultado en el Cementerio de Chacarita de Buenos Aires ya que al momento de su muerte residía en esa metrópolis.

El conjunto de panteones, que conforman parte de la calle principal del cementerio, pertenecen a las familias de renombre en la Colonia, la mayoría de ellas, antiguas propietarias de los grandes caserones o cascos de estancias que formaron parte de esta colonia.



¹⁶⁷ Profesor en Geografía e Investigador local. Autor del libro *El sueño de la memoria. Historia de los Cementerios de la ciudad de Colón. Particularidades de la cultura funeraria*. Tomo I. (2023). Editorial Relieves.

Al ingresar en el predio, a nuestra derecha, localizamos las sepulturas de niños; algunas de ellas cubiertas sólo por césped y una pequeña cruz, otras presentan sencillos monumentos construidos en cemento. Varias aún conservan la forma del típico corral o cuna, es decir, perimetradas con un pequeño enrejado de hierro remachado que indica el lugar exacto de sepultura.

A mano izquierda se localizan las tumbas en tierra del resto de las personas jóvenes y mayores, muchos de sus monumentos están realizados en mármol tallado artesanalmente, algunos aún conservan las esculturas originales, características de la usanza de la década de 1930 a 1960. En gran número de estas lápidas y esculturas podemos leer en la firma: Ferrari Hnos. Colón-E.R. En este mismo sector, como conteniendo parcialmente esta sección, en forma continua al portón de acceso, se distribuyen en forma de “L” dos galerías de nicheras que componen una construcción que data de fines de los años '60 y un sector más moderno.



Siguiendo el recorrido, hacia el lado sur, encontramos una arboleda que delimita otro sector de tierra, que durante muchas décadas fue llamado por los mismos pobladores el sector de los pobres. Esto se debe a que las tumbas que allí se localizan presentan un estilo muy simple o humilde. Si bien son fáciles de identificar porque se localizan todas juntas, esta parcela no cuenta con un cerco que lo delimite.



Desde hace ya varias décadas, y hasta la fecha, este cementerio se encuentra administrado por la Junta de Gobierno local.

Si Ud. anda por las cercanías, visítelo. El lugar bien merece ser apreciado. ¡Descúbralo!

Cementerio Israelita de Concepción del Uruguay, Provincia de Entre Ríos

Ana María Almeida¹⁶⁸

arqanaalmeida@gmail.com

Gustavo Sirota¹⁶⁹

gussirota@yahoo.com.ar

El primer grupo de judíos llegó de paso a Concepción del Uruguay, arribando en abril de 1892. Fueron unas ochenta familias que se dirigían a San Antonio, donde echaron las bases de la colonia que lleva su nombre. Fue un largo derrotero que los llevó a afincarse en las aldeas de los alrededores y con el tiempo también en la ciudad.

Uno de estos pioneros inmigrantes fue Noé Yarcho (en algunos archivos figura como Iarcho) de profesión médico, vinculado muy activamente a la vida comunitaria en esta región entrerriana y de destacada participación como miembro de la Logia masónica N° 44 “Jorge Washington”, fundada en 1822, a la cual ingresó en 1894, siendo el primer miembro de religión judía. La masonería ha sido siempre un lugar donde muchos judíos han encontrado un espacio cultural e ideológico en el que poder estar en plenitud e igualdad.

Para la segunda década del Siglo XX comenzaron las primeras formas de organización comunitaria, nació una que aglutinaría a los israelitas en Concepción del Uruguay, el Centro Cultural Israelita Kodimo. Probablemente haya sido esta entidad la que llevara adelante las primeras gestiones para obtener un terreno para ser utilizado como cementerio de la comunidad judía; esta petición ante las autoridades municipales nos remite al más antiguo tramite comunitario del Centro Kodimo, luego de varios vaivenes en el año 1925, este centro trocó en Centro Social Israelita Argentino.

La Municipalidad de Concepción del Uruguay cedió al pedido realizado y el día 23 septiembre de 1918 sancionó la ORDENANZA N° 0434 concediendo a la Sociedad Israelita “...incorporar una fracción de tierra de su propiedad inmediata al primer cuerpo del Cementerio Público, sobre el frente Norte...”, en una media hectárea destinada para Cementerio Israelita lindera al Cementerio Municipal, que ya funcionaba desde 1856, a su vez en la ordenanza se pauta que debían cercarlo con pared y verja sobre el lado Este, “iguales a las recientes construidas”. Este detalle nos deja concluir que ya estaban terminadas las obras del perímetro de dicho lado del predio general. En la misma Ordenanza se especifica que la Sociedad Israelita quedaba sujeta a todas las disposiciones generales y especiales sobre administración del cementerio, pago de impuestos, etc. que se originaran por las operaciones que se realizaran. Este terreno recién en 1927 se transfirió a nombre del Centro Social Israelita Argentino que para ese año obtuvo la personería jurídica.

En abril de 1924 se solicitó a las autoridades comunales la aprobación de los planos para las primeras edificaciones y se comenzó meses después la construcción de “un pequeño edificio consistente en dos piezas de madera, con cañerías de agua corriente... y la portada que mira al Oeste”, según consta en el Libro de inventario de bienes del CSIA.

Respecto a aquellos fallecidos con anterioridad a la creación del cementerio, se pueden barajar dos hipótesis: una de ellas es que se los trasladaba para ser sepultados en las colonias de las cuales muchos de ellos provenían, que se encuentran cercanas a la ciudad, y allí podían ser inhumados de acuerdo a los preceptos, ritos y costumbres mosaicos, esto aún día continúa practicándose. La segunda hipótesis es que a aquellos, para los cuales no se contara con recursos para el traslado, se los inhumasen en el cementerio municipal. Cabe aclarar que, desde su creación, el cementerio municipal fue destinado para el descanso, sin distinción, de todos los habitantes de la Villa de la Concepción del Uruguay por mandato del Gral. Urquiza.

¹⁶⁸ Arquitecta UNL - Profesora universitaria UCU. Premio Fondo Nacional de las Artes 2018 - Área patrimonio. Directora del Cementerio Municipal.

¹⁶⁹ Profesor de Historia - FHAyCS de Universidad Autónoma de Entre Ríos. Docente en UADER; UCU e ISFD Carolina Tobar García Difusión Institucional UNER.

En las gacetillas del Registro Civil y del Cementerio Municipal figuran inscriptos varios apellidos de indudable origen judío, incluso muchos de esos apellidos figuran en instituciones comunitarias judías; como podemos inferir, al no contarse con un cementerio propio, el destino último fue este cementerio corroborando esta hipótesis.

Establecer un registro de las primeras sepulturas no resulta sencillo, para elaborarlo se han tenido en cuenta tres fuentes principales, a saber: el listado o registro que figura en la secretaria del CSIA, el Libro de Defunciones de esta institución y, por último, el trabajo de campo realizado allí, tarea que nos permite agregar un elemento controversial: la existencia de sepulturas que no figuran en ninguno de los registros mencionados anteriormente, así como otras en las cuales el paso del tiempo y la erosión impiden coleccionar datos.

Del intercambio y entrecruzamiento de información entre las distintas fuentes tomadas deducimos que las primeras sepulturas oficialmente registradas se realizaron en agosto y septiembre de 1923. A partir de esa fecha se conservan asentados datos figurando: filiación del difunto, número de fila y de sepultura -lado izquierdo o derecho- y fecha de entierro. Resulta interesante precisar esta fecha pues ambas inhumaciones son realizadas antes incluso de la presentación de los planos en la Municipalidad y del comienzo de las obras; pero, de hecho, este año se toma como el fundacional. Ambas inhumaciones también aparecen en el Libro de Defunciones del CSIA, que originariamente estaba escrito en Idish en letra cursiva, de izquierda a derecha, con pluma y tinta en letra gótica, y que, posteriormente, fue copiado y traducido al español.

El acceso al cementerio da al Oeste, por un portal de dos hojas de hierro enmarcado por un arco rebajado de chapa que tiene una leyenda que confunde pues dice: “Cementerio Israelita 1936”, año en el que seguramente se ha construido el portón, al igual que otras obras edilicias y los tapiasles perimetrales pero que no guarda relación con la fundación del predio.

Al ingresar, encontramos un edificio en cuyo frente hay dos estrellas de David (*Maguen*) y que cuenta, en su lado derecho hacia el Sur, con el lavatorio para la higiene y para limpiar simbólicamente las manos al abandonar el lugar; en su interior conserva los oratorios y los grifos para el lavado ritual y purificación del cuerpo (*tahará*), elementos usados en el caso de los adherentes al rito sefaradí el cual debería haber sido realizado por miembros de la *Chevrá Kedushá*.



Este lugar es utilizado hasta nuestros días para una de las paradas (siete en total) que simbolizan las siete etapas de la vida o las siete veces que la palabra vanidad figura en el Antiguo Testamento; esta ancestral costumbre, al igual que la de rasgar las vestiduras de los parientes cercanos (*keriá*) quizás hayan sido observadas por practicantes como por aquellos menos apegados a los rituales religiosos.

La cartografía funeraria dentro del predio guarda una completa simetría marcada por la calle central, que actúa de eje axial de Oeste a Este, separando los sectores de los hombres, al Norte; al Sur, los sectores de las mujeres y otro destinado para los bebés, niños y jóvenes hasta la pubertad, en el caso de los varones esto es hasta el momento de tener edad de realizar su *Bar Mitzvah* a los trece años y un día. Esta separación es la misma que se guarda aún en muchas comunidades y grupos de la ortodoxia religiosa que delimita hombres o *Azarat Anashim* y mujeres o *Azarat Nashim*. Como es regla, todos los cuerpos están en dirección Este, en dirección a Jerusalén.

Hay una tumba, la de Berta Maravankin de Gorín fallecida en 1924, que guarda la particularidad de estar separada en un lugar distante de las demás y que no figura en los archivos del CSIA, con seguridad se debe a que el motivo de la muerte fue suicidio, acto que la tradición ancestral

condenaba ya que era considerado una “rebelión contra Dios”. En la actualidad se declara que estas acciones son el resultado de una “locura temporaria causada por una depresión” y por tanto se exculpa de esta humillación al muerto y a los deudos, procediendo a enterrarlos con los restantes.

Respecto a las prácticas funerarias se dificulta recrearlas con máxima veracidad pues no se cuenta con fuentes escritas y debe hacerse a partir de relatos de los miembros de mayor edad de la comunidad, esto nos permite tener indicios sobre estas prácticas y la ritualidad mortuoria judía en la ciudad. En los primeros años, probablemente, los cuerpos se deben haber inhumado envueltos en mortajas (*tajrijim*) o paños previstos para la ocasión, luego ya se debe haber reglamentado el uso de ataúdes como en la actualidad, con la salvedad de ser lo más rústicos y sencillos posible e inclusive tener hendijas para permitir el directo contacto de la tierra y el cuerpo.



Debemos remarcar que la modestia es una constante en la casi totalidad de las sepulturas, denotando un fuerte desapego por detalles y ornamentaciones que contradigan los preceptos acerca de la sencillez que debe tener este tipo de ceremonias y prácticas, característica que se refleja en las lápidas. Observamos que mayoritariamente, con pocas excepciones, sobre todo las más antiguas, tienen una fotografía del fallecido.

Las inscripciones también guardan relación con lo que impone la tradición hebrea, solo aparece el nombre del fallecido, en muchos casos escrito en hebreo y en español, fecha de deceso como exclusivo epitafio, en algunas, la fecha del calendario hebreo. Muchas tienen, en este idioma, la abreviatura Z'L -*Zijromó Librajá - Lebrajá - Liberajá-* que significa bendita memoria o recuerdo.

La tradición marca que la lápida de un “cohen” tiene grabadas las manos levantadas de la bendición con los dedos mayor e índice separados. Un cohanim (sacerdote) es el encargado de los servicios del templo y otras tareas específicas de la Torá, a causa de esto están investidos de una santidad especial. Un “cohen”, a causa de este carácter sagrado en el servicio del templo de Jerusalén, estaba investido de una santidad especial y sujeto a una cantidad de restricciones, entre las que se contaba el no estar en contacto con un muerto o acercarse a menos de “cuatro codos de un sepulcro”. Encontramos cuatro sepulturas con



estas características como las de Israel Blaistein, fallecido en 1937, y la de Gregorio Blaistein, en 1946, ambos familiares entre sí. Destacamos la sepultura de Jacobo Nachajón, fallecido en 1928, quien fue un reconocido Rabino de los fieles del rito sefaradí de la ciudad. En su tumba podemos observar claramente la inscripción que hace alusión a su condición. Este Rabino es reconocido por su vínculo comunitario y debe haber sido miembro de la Chevra Kedushá (Jevráh Kadisha) la sociedad sagrada cuyos miembros atienden al moribundo, se encargan de lavar el cadáver, proveer las mortajas y enterrar al difunto, prestando también asistencia a huérfanos, viuda y menesterosa.

Mediante la Ordenanza N° 10.805/2021, el Cementerio Israelita fue declarado Patrimonio Municipal Histórico, Artístico, Simbólico y Natural, conjuntamente con el Cementerio Municipal.

Si Ud. decide visitar nuestra ciudad en busca de su historia, este es un sitio relevante que le recomendamos incluir en su itinerario. ¡Lo esperamos!

Cementerio Municipal de Concepción del Uruguay, Póvincia de Entre Ríos

Ana María Almeida¹⁷⁰
arqanaalmeida@gmail.com
Fotos propias



El Cementerio Municipal de Concepción del Uruguay, fundado en el año 1856, es uno de los más singulares de la provincia de Entre Ríos. La ciudad, llamada “la Histórica”, está localizada a la vera del río Uruguay y fue protagonista de buena parte de la historia nacional. Cuna de caudillos que escribieron los orígenes de nuestra Patria, cuyos restos descansan en este predio que cobija no solo sus panteones y tumbas sino también los mitos, leyendas y verdades construidas.

El cementerio no tiene nombre pero puede jactarse de tener padrino: el General Justo José de Urquiza, Presidente Constitucional de la Confederación Argentina en ese momento histórico.

Recorriendo sus calles, descubrimos la singularidad, su naturaleza, historia, arquitectura, arte y memoria colectiva, todo ello y más le otorga alto valor. Es por eso que, mediante Ordenanza N° 10.805/2021, fue declarado Patrimonio Municipal Histórico, Artístico, Simbólico y Natural, comprendido dentro de esta misma ordenanza está el Cementerio Israelita, ambos factibles de ser declarados Museos a cielo abierto. Destacamos la cartografía funeraria, estilos de tumbas, panteones y nichos según época; mármoles, bronce y piedras cuyas leyendas hablan. Debemos resaltar lo simbólico -el patrimonio intangible- representado por las personalidades históricas y populares, conviviendo en la paz que el lugar amerita.

Localizado al Oeste de la planta urbana, debido al exponencial desarrollo de la ciudad hacia ese sector, poco va quedando de esa idea primigenia de estar “alejado de la población”. La superficie original de 1856 se ha ampliado, por sucesivas adquisiciones por parte del municipio de terrenos privados linderos, hasta su traza actual -aproximadamente 8 hectáreas-. Al Norte limita con el Boulevard Sansoni, eje principal de acceso a la ciudad, su frente está al comienzo de la calle 9 de Julio, la más importante arteria vehicular. Su trazado responde a los conceptos de los principios

¹⁷⁰ Arquitecta UNL – Profesora universitaria UCU. Premio Fondo Nacional de las Artes 2018 - Área patrimonio. Directora del Cementerio Municipal.

higienistas introducidos en nuestro país en el siglo XIX; sus elementos comunes están presentes: el trazado general, la parquización y densa arboleda y un sector central monumental.

Se accede a través de un pórtico de estilo neoclásico, con portones de hierro de muy buena factura, construido en 1910 por el italiano Santiago Giacomotti. El cuerpo central avanza sobre la línea general de la verja, adquiriendo así mayor jerarquía. Está compuesto por dos monumentales pilastras y rematado por un tímpano, sobre el que se encuentra una cruz de hierro. Tiene tres grandes vanos cerrados por rejas y se destaca la puerta central de mayor tamaño; el piano nobile, o hall de acceso, supera el nivel de vereda y se salva por una escalinata de escalones de mármol blanco.

Descubrimos la singularidad del cementerio recorriendo sus calles. El sector de panteones deslumbra por su monumentalidad y presenta la mayor densidad de riqueza arquitectónica y artística en distintos estilos. La impronta de la iconografía funeraria que aquí encontramos amerita un estudio iconológico profundo. Conforman el acervo patrimonial la variedad de estilos arquitectónicos de diferentes vertientes y los materiales nobles que se usaron para su construcción, sumado a los destacados constructores, los autores de placas conmemorativas y artistas de renombre nacional que realizaron varios bustos y esculturas. Las personalidades más importantes de la comunidad se encuentran aquí sepultadas. Este conjunto de tal complejidad y riqueza de detalles no se agota en una primera y única mirada, exige una aproximación paciente y creativa.

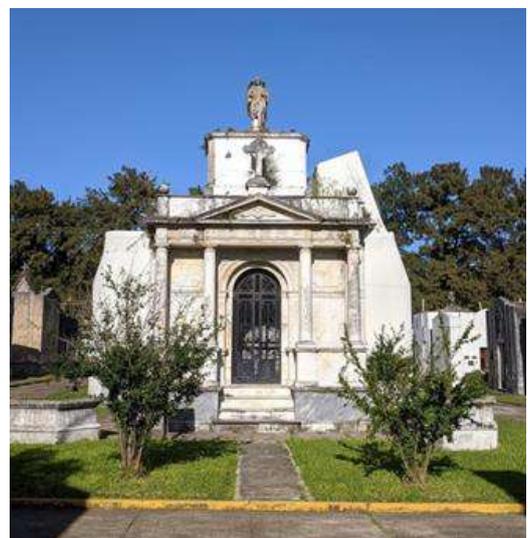
Entre las personalidades históricas más destacadas encontramos a los que combatieron en las huestes del General Francisco Ramírez, el “Supremo Entrerriano”, en tiempos en los que surgía la República de Entre Ríos, entre ellos el Brigadier Gral. Miguel Jerónimo Galarza (1798-1881) quien formó parte de la escolta de Francisco Ramírez el día su muerte, ocurrida en San Francisco de Río Seco (Córdoba), y fue quien acompañó a la Delfina -legendaria compañera de campaña de Ramírez- en su regreso a esta ciudad. Galarza luego luchó dirigiendo el ejército del Gral. Urquiza.

Por Decreto N° 3.281 M.G.J. del 11 de junio de 1958 se declaró a varios panteones “Tumba Histórica provincial”, entre ellos los que contienen los restos de Galarza, la familia Urquiza, Jorge Clark (1830-1867), Norberta Calvento (1790-1880), Pablo Gunther Lorentz (1835-1881), Anastasio Chiloteguy (1861-1904) y Lucilo López (1870-1918).

Martín Ruiz Moreno (1833-1919) notable abogado, político e historiador, vinculado a Urquiza, defendió la autonomía de Entre Ríos en la revolución de López Jordán de 1870, fue también intendente de esta ciudad. Urquiza lo envía a Buenos Aires a cumplir una misión confidencial ante Mitre después de la Batalla de Pavón. Fue también diputado en el Congreso de la Confederación y coautor en 1864 del proyecto de repatriación de los restos del Gral. Don José de San Martín.

En la avenida central de acceso se encuentra una extraña tumba, en la que están depositados los restos de Cruz López Jordán (1804-1858), hija de una familia fundadora de nuestra ciudad, media hermana de Francisco Ramírez. Cruz López fue una de las mujeres con quien el Gral. Urquiza tuvo hijos, de esta relación nació Ana Dolores Ercilia de Urquiza López de Victorica -conocida como Ana Urquiza de Victorica-. En la casa de esta hija dilecta del general se velaron sus restos luego de su asesinato en el año 1870.

Esta misma tumba contiene también los restos del Coronel Waldino de Urquiza Calvento (1827-1870), hijo de Urquiza con María Segunda Calvento, quien fue asesinado en la ciudad de Concordia el mismo día que su padre. En el panteón de la familia Urquiza, hoy descansan los restos de sus hijos: Dolores de Urquiza Costa (1853-1940), Juan José de Urquiza Costa (1861-1915), José del Monte Carmelo de Urquiza Costa (1868-1909) y sus nietas, Dominga Micaela Urquiza y Cándida Amelia Urquiza.



Familia Urquiza

Cabe aclarar que los restos del general, sus padres y su esposa Dolores Costa de Urquiza están depositados en el mausoleo de la Basílica Menor Inmaculada Concepción, que hoy es un punto de interés y genera un atractivo especial que incita a conocer más sobre esta ciudad.

Una historia particular es el derrotero de los restos del General Apolinario Almada (1792-1871), poco conocido para el público pese a haber tenido una actuación destacada en todo lo que fue la creación de la República. Formó parte del ejército de su primo hermano, Francisco Ramírez, luchó en Cepeda y contra Artigas en 1820. Almada continuó su carrera militar a las órdenes de Urquiza, mandando un escuadrón de Dragones en la campaña de Caseros en 1853. Si bien falleció en Paysandú, en 1875 sus restos fueron traídos por su hija a este cementerio y depositados en el panteón familiar; sin deudos que se hicieran cargo de las tasas municipales, este tuvo un cambio de dominio y todos los restos fueron inhumados en una tumba común. Gracias a la responsabilidad y recuerdo de un antiguo trabajador del cementerio, esta tumba fue resguardada y actualmente hay un proyecto de revalorizar la figura de este legendario general y brindarle el reconocimiento merecido.

De tal importancia como los anteriores podemos nombrar a Cipriano de Urquiza, Mariano Calvento y Calixto de Urquiza, hermano del General quien, como los anteriores, también conformó el ejército de Francisco Ramírez. Sin dudas un capítulo de la historia de este cementerio podría titularse “entre combatientes y tumbas”, también en sus páginas figurarán los nombres de los veteranos de Caseros y de la Guerra del Paraguay: Cruz Aguirre, Pilar Cuello, Capitán Simón Toledo y Mayor José Ríos. Entre las mujeres destacadas descansa aquí Doña Clementina Conte de Alió (1873-1916) primera directora de la segunda Escuela Normal del país, nació en Francia y llegó a Argentina en 1869 acompañada de sus tíos de apellido Cambaceres. En Buenos Aires, conoció y se casó con Agustín Mariano Alió, quien en 1871 fue designado Rector del Colegio del Uruguay “Justo José de Urquiza” -primer colegio laico del país-, fijaron residencia en Concepción del Uruguay. Falleció en la ciudad de Rosario pero sus restos fueron trasladados a este cementerio donde descansan junto a su esposo en una artística tumba coronada por un ángel representando la elevación del alma al cielo, obra de la marmolería Marini de Buenos Aires.

No es común que una mujer pase a ocupar un lugar en la historia por amor hasta su muerte pero Norberta Calvento (1790-1880) se convirtió en leyenda pues siguió fiel a su primer, único y gran amor, el ya nombrado Gral. Francisco Ramírez. Norberta no ocupó cargo alguno en política, no participó en las luchas civiles y tampoco fue hacedora de actos culturales o sociales; pero, a pesar de ello, merece ser recordada porque su figura se asocia indiscutiblemente al amor y la lealtad que esta mujer demostrara para con el caudillo entrerriano.

Es para destacar a Teresa Ratto (1877-1906), primera médica de Entre Ríos, quien estudiando en el Colegio del Uruguay obtuvo el título bachiller, siendo la primera mujer en obtener esa graduación en esta institución que admitía solo a hombres. Habiendo sido recomendada por el Dr. Benjamín Zubiaur a la Dra. Cecilia Grierson -primera médica del país-, esta la tomó bajo su tutela; es así que en la Facultad de Medicina de la UBA obtuvo su título de Doctora en Medicina y Cirugía.

Hay mucho para conocer en este cementerio municipal, por lo cual la nueva gestión del mismo está abocada a lograr la difusión de la historia y realizar el relevamiento del acervo patrimonial de esta necrópolis, trabajo que se viene haciendo y se publicará en el libro, del cual soy coautora junto a los Licenciados en Turismo María Virginia Civetta y Carlos Ratto, que se titulará: *Cementerio de Concepción del Uruguay - Mitos, leyendas y verdades construidas*; este objetivo va concatenado con otro mayor: solicitar la declaratoria por parte del Municipio como Cementerio Museo a cielo abierto.

Bajo el lema “solo se valora aquello que conocemos”, queremos fomentar e iniciar el rescate y resguardo de este patrimonio, resignificar el lugar y lograr otra mirada posible.

¡Lo esperamos con un sorprendente bagaje histórico cultural!

Cementerio Municipal de Concordia, Provincia de Entre Ríos

Marcelo José Vázquez¹⁷¹
arqmarcelovazquez@gmail.com
Fotos Luis Alberto Salvarezza



Distante unos 440 Km de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, hacia el Norte, a orillas del Río Uruguay se sitúa la ciudad de Concordia.

Fundada en 1831 como “San Antonio de Padua de la Concordia”, lleva en su denominación primigenia el deseo de consolidar la paz entre habitantes de un mismo territorio, en un momento histórico fuertemente marcado por las guerras y enfrentamientos entre caudillos unitarios y federales, que afectaron a nuestro país y la región durante gran parte del siglo XIX.

El natural crecimiento poblacional de Concordia modificó sistemáticamente su conformación física inicial, la que fue ampliándose en el espacio y devenir del tiempo. Del mismo modo también ocurrió con la necrópolis pública, la que fue trasladándose paulatinamente, distanciándose prudencialmente de las zonas residenciales extendidas. La misma encuentra finalmente su localización actual hacia el Oeste, distante a unas veinticinco cuadras del centro histórico fundacional de la ciudad, luego de superados distintos sitios (como el inmediato anterior a este, aún en pie en las cercanías, denominado “Cementerio Viejo”).

Así, este camposanto, con su acceso principal en la intersección de las calles Las Heras y Feliciano, será conocido como “Cementerio Nuevo”, que, por los datos de sus inhumaciones iniciales, empezó a funcionar a pleno en noviembre de 1897, habiéndose fundado durante la Intendencia de David O’Connor.

Con forma rectangular, el predio abarca unas ocho manzanas. Su primer cuadrante, que consolida aproximadamente la mitad de su superficie total, está constituido por una trama de calles perpendiculares y diagonales que confluyen en una rotonda central, donde está la Cruz Mayor.

El segundo cuadrante, llamado otrora “el ensanche”, compone la otra mitad del área hacia la calle Villaguay, éste fue ocupado inicialmente por tumbas individuales y con población predominante de

¹⁷¹ Arquitecto, promotor del patrimonio entrerriano. Trabaja en temas interdisciplinarios sobre el territorio, sus características esenciales e identitarias, los componentes y representantes culturales más distintivos de dicho medio.

menesterosos y disidentes. Hoy, este sector se encuentra casi totalmente construido con pabellones de nichos y columbarios. Del mismo modo, esta zona, alberga sectores destinados a otros cultos no católicos, con ingresos independientes desde el exterior.

Pórtico de acceso y otros componentes destacados

La entrada principal de este cementerio, que se desarrolla a través de una amplia ochava, está conformada por un pórtico hexástilo, con reminiscencias de estilo dórico. El espacio de acceso semicubierto a su vez une, hacia ambos lados, dos construcciones simétricas cubiertas. En una se halla la capilla y en la otra las dependencias administrativas. Este edificio fue erigido en 1904 por el constructor italiano de filiación masónica José Salvaterra (1861-1938).

Como dato saliente en el mismo, hacia el lateral derecho de dicho acceso, se encuentra el pequeño mural denominado Entierro Norteño, realizado en minúsculas teselas de colores, obra del artista español de Paradinas (Salamanca) Ricardo Sánchez (1905-s/d).

Alrededor de la Cruz Mayor y su entorno, en la zona central, se encuentran los panteones de las sociedades de ayudas mutuas y otras instituciones de inmigrantes, tales como italianos, franceses, españoles, etcétera, así como también de las familias concordienses más relevantes por su jerarquía social, política y económica de entonces.

Contiguo al mismo sector céntrico, como parte del espacio común, se destaca el conjunto alegórico realizado por Virgilio Zossi (1901-1982), donde está el mural cerámico La Despedida de Benito Quinquela Martín (1890 -1977) y Ricardo Sánchez (1905-s/d), el cual se halla complementado con esculturas de Luis Perlotti (1890-1969), destacándose el Cristo y la figura de la madre (siendo Juan Czernak el fundidor de esta pieza en 1960).



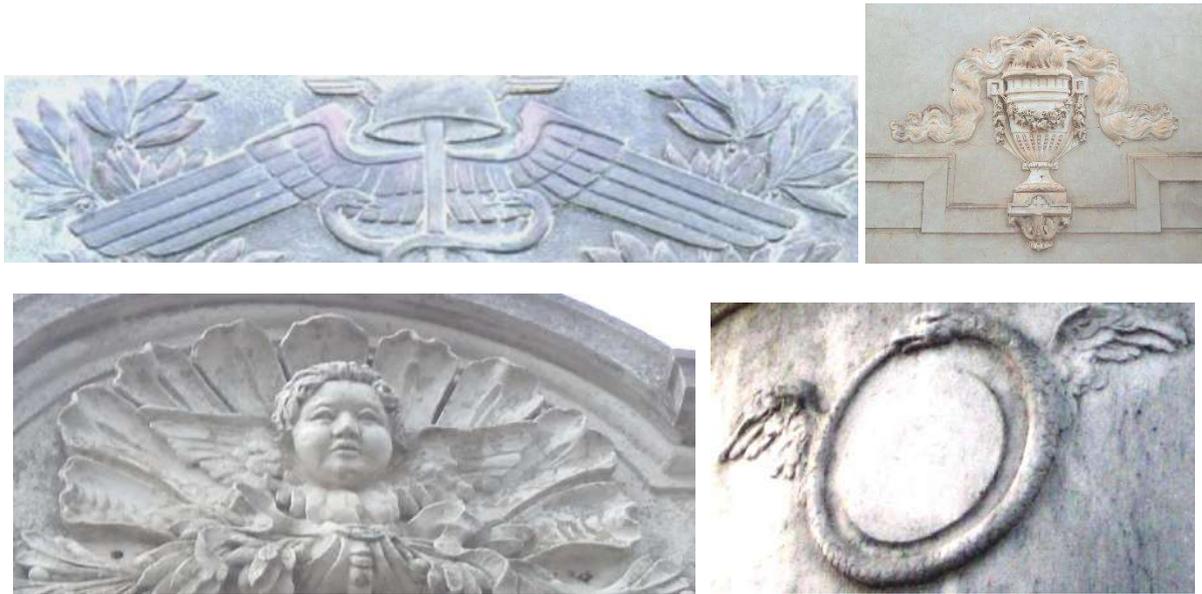
Del escultor Juan Carlos Ferraro (1917-2004) es la voluminosa imagen de San Francisco de Asís, que completa y forma parte también de dicho conjunto.

Muchos constructores, en su mayoría inmigrantes europeos, dieron origen a esplendorosas construcciones de panteones, mausoleos y tumbas a lo largo del tiempo, así resultan las obras de: Alberto Avallone (1877-1942); Humberto Lorenzo Bertoni (1900-1958); Castiglioni y Casarino -firma que integraron los constructores italianos Natal Castiglioni Machi (1848-1898) y Juan Casarino (1846-s/d)-; Pedro Más y Tayeda (1866-1954); Alejandro Pípolo (1893-1957), y José Salvaterra (1861-1938), entre otros más.

Las edificaciones desarrolladas en dicha necrópolis han sido ornamentadas con figuras escultóricas de gran expresión y calidad artística, sobresalen en tal sentido las realizaciones del escultor italiano Ciro Agrillo (1851-1933); precisamente de este último son los ángeles sobre la cúpula de los panteones de Roque Russo (1847-1921) y Carlos A. Russo, José N. Romano, Familia Chiarello y de Miguel Ángel Graziano (1843-1917).



Una muy rica simbología se presenta en innumerables piezas constructivas, en herrerías, placas, puertas y diversos elementos alusivos (ya sean religiosos o de logias) de exquisita decoración.



Entre los ciudadanos distinguidos de Concordia, descansan en este sitio: el militar, expedicionario al desierto y jefe político del departamento Concordia, José Boglich (1852-1948); el poeta y político Damián P. Garat (1869-1921); el abogado y presidente municipal Esteban Zorraquín (1876-1917); el filántropo Jaime Ferré (s/d); el profesor y rector Enrique Almuni (1880-1944), fundador del Colegio Nacional Alejandro Carbó; la abnegada enfermera Delicia Concepción Masvernati (1901-1941); el maestro, profesor Felipe Gardell (1880-1957), primordial educador y organizador de la Escuela Normal de Concordia, entre otros cuantiosos protagonistas más.

Una característica notable de este cementerio son los profusos vitrales que existen iluminando el interior de las diferentes construcciones funerarias. Estos, al igual que varios frescos, pertenecen a reconocidas firmas argentinas y a importantes artistas europeos. Un ejemplo es el Cristo crucificado que existe en el panteón de la oriental Lucrecia Nieves Imas Cabrera de Johnston (1883-s/d), se trata de una realización del barcelonés Antonio José Estruch (1873-1957).¹⁷²



¹⁷² La mayoría de la información y los datos consignados en este artículo han sido extraídos del trabajo *Trascendencia Iluminada - Una Aproximación al Cementerio de Concordia*. (2019). Autores: Profesor Luis Alberto Salvarezza y Arquitecto Marcelo José Vázquez, texto inédito de próxima aparición.

Cementerio Municipal de Gualeguay, Provincia de Entre Ríos

Mariana Melhem¹⁷³
+54 9 343 510 1138
Fotos propias



Capilla y pórtico de acceso
Foto gentileza Sras. Cristina, Inés y Gabriela Serur

La ciudad de Gualeguay se encuentra al sur de la provincia y es capital del departamento del mismo nombre. Fue una de las fundaciones -junto a Gualeguaychú y Concepción del Uruguay- de Tomás de Rocamora realizada en 1783 a la vera del río Gualeguay. Hoy es la quinta ciudad más poblada de la Entre Ríos.

Allí nacieron figuras sobresalientes de la cultura en el ámbito nacional e internacional como: Cesáreo Bernaldo de Quirós, Juan L. Ortíz, Juan Bautista Ambrosetti, Bartolomé Vassallo, Juan José Manauta, Enrique Telémaco Susini, Carlos Mastronardi y Fernando Ayala, entre otros.

La fisonomía de la ciudad está fuertemente marcada por la cuadrícula fundacional, por sus plazas de profusa vegetación y por su arquitectura, representativa de las corrientes artísticas de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX. En el entorno de la Plaza Constitución (la fundacional) se ubican edificios notables como el Club Social, la iglesia San Antonio, la Jefatura de Policía, el Palacio de Tribunales, el Jockey Club y una serie de residencias particulares de exquisita factura entre las que sobresale la conocida como Casa de las Rejas, diseñadas por el pintor Cesáreo Bernaldo de Quirós para su hermana, propietaria del bien en ese entonces. Otros lugares distintivos que forman parte del ejido municipal son Puerto Ruiz, único puerto sobre el río Gualeguay, localizado a unos seis kilómetros del centro, con un importante movimiento comercial en el siglo XIX que demandó la realización del primer tendido ferroviario provincial en 1866, y el Parque Quintana, localizado sobre la ribera.

¹⁷³ Arquitecta, Profesora Adjunta e Investigadora (FADU-UNL). Especialista en Teoría en Intervención en la Rehabilitación. Delegada en Entre Ríos Comisión Nacional de Monumentos de Lugares y de Bienes Históricos (Julio 2014 – Julio 2023). Subdelegada Nea Litoral ICOMOS.

Los cementerios en la provincia, el inicio parroquial y su paso al Estado

Durante el período tardío colonial rioplatense (fines S. XVII – inicios S. XIX), las inhumaciones eran una actividad autorizada y propiciada por la iglesia, ya que era usual, por derecho canónico, que los difuntos se enterrasen en un terreno anexo a la parroquia o dentro de la misma. Por un largo tiempo, se intentó quitar los enterratorios del entorno urbano, incluso a través de una Ley Provincial (de 1824) de creación de cementerios que indicaba la implantación a una distancia tal que no perjudicara la salud de los habitantes; pero la norma no fue de cumplimiento inmediato salvo en algunas villas. La iglesia estuvo a cargo de la administración por un largo período y, desde 1860, el poder público, comprometido con atraer inmigrantes de diversas nacionalidades y credos, comenzó a tener injerencia en ellos para atender la situación de los practicantes de otras religiones a los cuales no les estaba permitido inhumar a sus difuntos en el cementerio de la ciudad. Así, mediante un decreto se impuso la administración del cementerio de Concepción del Uruguay bajo la autoridad policial, para que recaudara los derechos de sepultura, medida que luego regiría en toda la provincia. En 1863 se ordenó “que se construyan a la parte de afuera de los cementerios católicos un pequeño cercado con puerta separada, donde sean sepultados los cadáveres de los individuos de creencias diferentes...”. De esta manera, hacia 1864, se definió que, mientras no estuvieran establecidas las municipalidades, la administración y gobierno de los cementerios estaría a cargo de la Provincia, pero el traspaso definitivo se produjo en 1885.

El Cementerio Municipal de Gualeguay

A fines de 1847 y durante los dos primeros meses del año siguiente, momento coincidente con el período de paz de cuatro años que inauguró Urquiza, comenzó a hacerse realidad la idea de levantar un nuevo cementerio. Este logro se debió a tres actores fundamentales: el esfuerzo y dedicación del padre Francisco Terroba -al frente de la parroquia desde 1843-, la colaboración del vecindario y el apoyo de Urquiza, que dispuso la entrega de dinero para su concreción.

Mientras el cementerio se hallaba en construcción, visitó la ciudad el naturalista Martín de Moussy quien manifestó: *se está construyendo al poniente a unas diez cuadras de la población y con una superficie de 120 varas cuadradas*, y ponderó lo bien cuidado y las hermosas plantaciones.

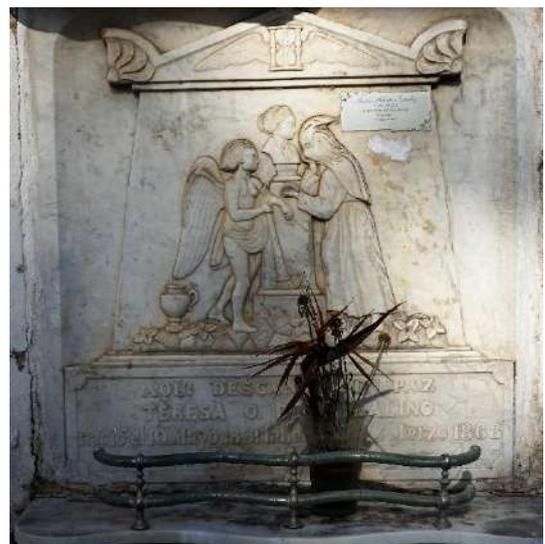
La eficiente administración del dinero permitió la construcción de la capilla. El Padre Terroba en la ceremonia de bendición expresó: *el que suscribe bendijo solemnemente el nuevo cementerio de esta Parroquia erigido extramuros de este pueblo por orden y a costa del Exmo. Gobernador de esta provincia, Brigadier General D Justo José de Urquiza*”. Los vecinos fueron padrinos de ceremonia.



Dr. Bartolomé Vassallo



Sociedad La Argentina



Placa en el sector de nichos

Ubicación en el entorno urbano, diseño general y obras destacadas

Se localiza frente a la plaza Rocamora, al sureste de la ciudad. Sus límites están definidos por las calles Dr. Juan Vilar al este, Jujuy al sur, 2 de Abril al oeste y Francisco Ramírez al norte. Se ingresa a través de sendos pórticos que flanquean la capilla ubicada en el eje de la composición sobre la calle Dr. Vilar 400. La capilla es un espacio único cubierto por un techo a dos aguas, en el exterior compone una imagen de templo a través de cuatro columnas que sostienen un frontis y está coronada por el campanario. La calle principal se desarrolla con sentido este - oeste y se distinguen diferentes sectores en cuanto a antigüedad y tipos de enterramientos. La organización responde a un esquema de trama con calles principales y secundarias, sobre los bordes del área más próxima al acceso, en la más antigua, existen nichos que conforman los muros perimetrales. El área de camposanto es perimetral hacia el sur y el oeste. Los panteones están destinados a las familias tradicionales, muchas con miembros de renombre en la política local, provincial y nacional, como el Dr. Celestino Marcó que fue gobernador, y sobre su bóveda se yergue un ángel doliente realizado en mármol de actitud teatral que logra conmover a todo aquel que ingresa a la necrópolis; también pertenecen a personalidades destacadas como el Dr. Bartolomé Vassallo, reconocido en la región por su dedicada vocación filantrópica que ha dejado recursos para sostener hospitales, universidades y asociaciones, o como el Ingeniero Carlos Casaffousth, diseñador del Dique San Roque en la provincia de Córdoba. Dominan las alturas, los monumentos de las a asociaciones Italiana, Francesa, Española y Argentina, con lenguajes de diferentes repertorios arquitectónicos. Existe un sector particular destinado exclusivamente a la comunidad británica de culto protestante, y llama la atención el área destinada a los ex combatientes de la batalla de Caseros, cuyos restos se alojan en los nichos perimetrales, y el pequeño sector conmemorativo que destaca la figura de Bruno Alarcón, el tamborillero del Ejército de los Andes.

Todas las obras están realizadas con materiales nobles y asombrosa calidad de diseño, existen esculturas tanto adosadas como exentas, vitrales, ornamentos de terracota y gran variedad de alegorías y representaciones masónicas. Es un espacio asombroso y digno de ser recorrido para rememorar parte de la herencia cultural que legaron figuras notables de la ciudad.



Vista de la calle principal



*Panteón con símbolos
masónicos*



Ángel Marcó

Con la guía de Ignacio Barragán se pueden realizar dos recorridos:

- Circuito Histórico-Arquitectónico: resalta la historia, los comienzos de la necrópolis, sus fundadores, colaboradores y la arquitectura del lugar. También abarca la historia de importantes personajes que descansan en el cementerio.
- Circuito Simbología Masónica: se recorren los diferentes panteones, mausoleos y tumbas que presentan simbología masónica.

Las visitas guiadas de ambos circuitos se llevan a cabo una vez cada dos meses o a pedido de quien lo quiera realizar.

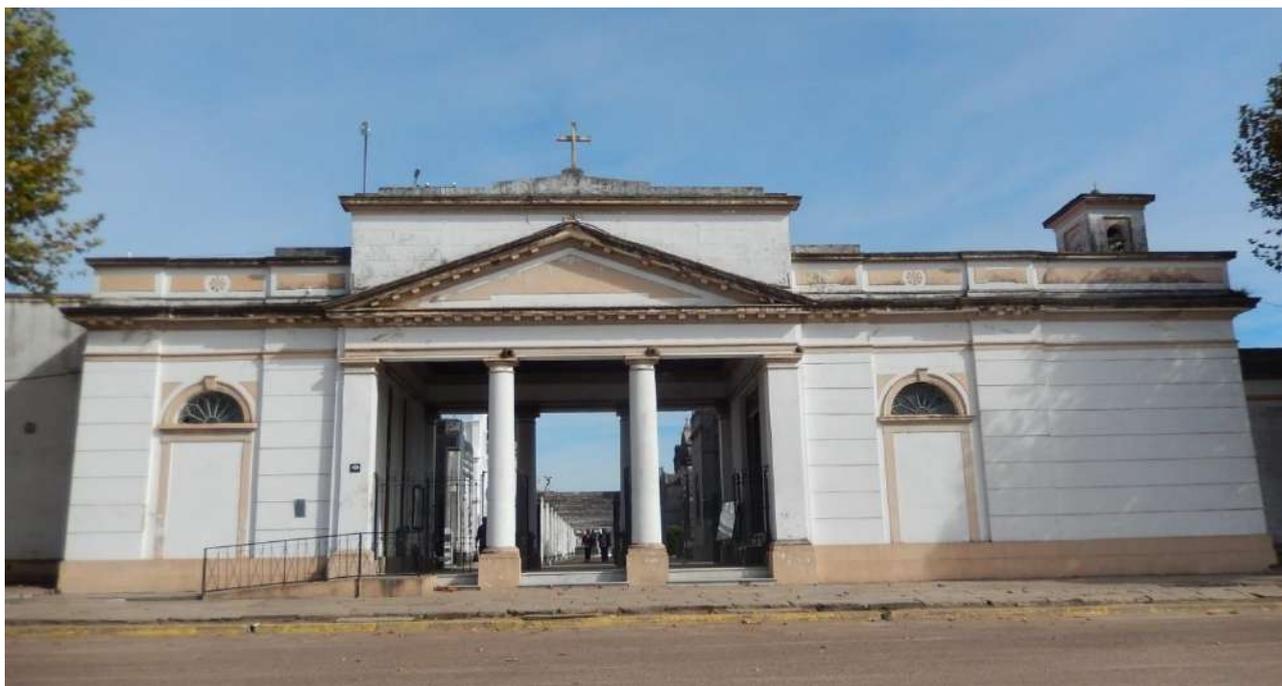
Contacto: barraganmanuelignacio@gmail.com

Cementerio del Norte de Gualeguaychú, Provincia de Entre Ríos

Luis Alberto Salvarezza¹⁷⁴
profsalvarezza@hotmail.com

Fotos propias

Gualeguaychú, ciudad entrerriana cuyo nombre de raíz guaraní puede interpretarse como "río del jaguar", fue fundada por Tomás de Rocamora (1740-1819) en 1783. Ubicada a tan sólo 224 Km de la Capital Federal, esta ciudad ribereña lo tiene todo: naturaleza, circuitos culturales, termas, playas, su emblemático "Carnaval del País" -reconocido internacionalmente- y su Cementerio del Norte.



Síntesis histórica de sus cementerios

El primer cementerio de la ciudad se conoció con el nombre de San José; el segundo fue una reubicación del antes citado y se creó en noviembre de 1848, conocido como el Cementerio del Oeste, también denominado de La Loma, y bendecido por el sacerdote guipuzcoano Cosme Damián Olascoaga y Aspiazu (1814-1861) ante la presencia del gobernador General Justo José de Urquiza (1801-1870). Fue clausurado definitivamente en 1886; actualmente en el predio funciona el Hospital Centenario.

El tercero y actual cementerio municipal, conocido como Cementerio del Norte o Cuchilla de Borro, se inauguró el 2 de noviembre de 1877, día de los Fieles Difuntos, bajo la intendencia de Asisclo Nicasio Méndez (1839-1897), gobernación de Ramón Febre (1830-1902) y presidencia de Nicolás Avellaneda (1837-1885). La bendición estuvo a cargo del presbítero Julián de Yarza, y

¹⁷⁴ Profesor Universitario, artista plástico y escritor con más de cuarenta publicaciones, entre ellas:

- *De cruces, alas y mármoles*. (2007 y 2012). Editorial de la Universidad de Entre Ríos. Faja de Honor de la SADE 2009.
- "El sexo de los ángeles: un hallazgo para el debate" (Cementerio de Urdinarrain). Diario "El Día", Año VI, N° 354, Concepción del Uruguay, Entre Ríos, 3/2/2013, pp. 12 y 13.
- "Cementerios" (Comentarios que viajan en tren). Revista "El Tren Zonal", Año XXII, N° 167, Nogoyá, Entre Ríos, 1/7/2013, pp. 30 y 31.
- Libros sobre el Cementerio de Concordia y los Cementerios de San José, Colón y Villa Elisa, actualmente en prensa de la Editorial de Entre Ríos.

doce años después (1889) se colocó la piedra fundamental de la Capilla -bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen-, cuya bendición y discurso estuvieron a cargo del presbítero y poeta Luis Nicolás Cayetano Palma (1863-1894), quien hizo alusión -como en las coplas de Jorge Manrique (1440 -1479)- al poder igualador de la muerte más allá de vencedores y vencidos.

Como ha sido habitual en la mayoría de las ciudades, los traslados de los cementerios se han debido a razones de higiene y al crecimiento urbano.

La versión que adjudica la proyección del Cementerio del Norte al arquitecto Juan Antonio Buschiazzo (1845-1917) ha sido desestimada por los analistas de su obra, entre otros Fabio Perlin (1966-2018); la misma fue realizada por el arquitecto suizo Fernando Eberlé (Berna, 1849-1919?) y edificado por el italiano Domingo Patriarca (1844-1921).

La fachada del pórtico es de estilo neoclásico, posee un frontis triangular sostenido por dos columnas dóricas centrales de base alta, rejas artísticas y pilastras extremas adosadas al muro. A ambos lados del peristilo se encuentran la recepción o administración y del otro lado la capilla.

A propósito de la actuación de Domingo Patriarca, fue el constructor de los panteones de las familias Labastie y Cabra entre otros y, con sus hijos, de la bóveda de la familia Daneri y de las galerías de nichos laterales al pórtico; independientemente y asociados como "Patriarca Hermanos" (firma conformada por Américo Ángel Patriarca, Lorenzo Cirilo Patriarca (1871-1927) y Juan José Patriarca (1875-1932)), tuvieron una actuación destacada entre muchísimos arquitectos y constructores. Por ejemplo, Lorenzo fue el realizador del panteón de la familia de Antonio Díaz, y Américo, de los panteones de las familias Martínez Oxandaburu, Restituto C. Díaz, Capelletti, Pedro Badano, Nobile Albónico, Vallejo-Goldaracena-Esnaola, Buschiazzo, Esteban Garbino, Goldaracena y los muy imponentes de la Sociedad Española de Socorros Mutuos, familia Hanisquiry y familia Mendaro-Rosso, entre otros, donde observamos características neoclásicas, neogóticas, neobarrocas y *art nouveau*, estilo, este último, que también encontramos en obras de su autoría realizadas en la ciudad.

También aquí encontramos construcciones gemelas en los panteones de las familias Núñez y Mardón, ubicados en el cementerio de Concepción del Uruguay, que se repiten en los panteones de la familia de Juan Borrajo y de la familia Patriarca en este cementerio, en los que se exhibe la figura alegórica y más potente para significar la muerte: la calavera. Calaveras sostenidas por aparentes monjes o encapuchados, que además nos recuerdan la fugacidad de la vida terrena.

Reconociendo el relevante patrimonio del lugar, su valor simbólico y el hacer de herreros, escultores, constructores, pintores y vitralistas de significativa trascendencia, en 2001 fue declarado Edificio de Interés Municipal.



Imágenes de los Panteones de las Familias Borrajo y Patriarca

Un recorrido por algunas tumbas y panteones, muchas de ellas declaradas de Interés Municipal, a través de la Ordenanza N° 9.683/91 y su ampliatoria 10.516/01, y otras declaradas Tumbas Históricas por la Comisión de Lugares y Monumentos Históricos de Entre Ríos, nos devolverían, a través de sus hombres, el espíritu de la historia de esta ciudad.

Con la ayuda de un listado fuimos identificando el lugar donde descansan los restos de ex alumnos del Colegio Superior del Uruguay Justo José de Urquiza, entre otros el jurista Osvaldo Magnasco (1854-1920), y hombres relacionados con el General Justo José de Urquiza como el abogado, político, periodista e historiador Juan Francisco Seguí (1822-1863); escritores como el narrador y periodista José S. Álvarez (1858-1903), quien firmaba con el seudónimo de "Fray Mocho"; el dramaturgo y cineasta Claudio Martínez Paiva (1887-1970); el ensayista, político y crítico Julio Irazusta (1899-1982); Gervasio Méndez (1843-1897, el "poeta del dolor"; la docente y escritora María Felisa Dorotea Obispo de Murature (1896-1973), y otras mujeres con actuación destacada como María América Barbosa (1896-1992), Diola Barell (1919-2003), Felipa Echazareta (1845-1919), María Inés Elizalde (1908-1988), Ana Etchegoyen (1896-1966), Dolores Irazusta (1863-1947), Isabel Méndez Casariego (1921-1998) y Camila Nieves (1878-1941), entre otras; gobernadores e intendentes como José María Domínguez (1815-1875), el coronel Mateo García de Zúñiga (1795-1872), Héctor Domingo Maya (1912-1993), Dr. Cándido Irazusta (1830-1892) y Antonio Daneri (1847-1925); los religiosos Juan Carlos Borques (1858-1931), José María Colombo (1875-1950) y Luis Félix Jeannot Sueyro (1917-2008), entre medio centenar de nombres más, además de personajes populares.

Para finalizar: *el cementerio es lugar de la muerte pero siéndolo es también de la vida*, en palabras del gramaturgo Claudio Martínez Paiva.

Hoy las visitas a estos panteones y tumbas se han organizado a través de circuitos temáticos.

Consultas: cementeriogualeguaychu@hotmail.com.ar, o al teléfono de la administración del Cementerio: 03446-424497.

Cementerio Santísima Trinidad de Paraná, Provincia de Entre Ríos

Carlos Menu-Marque¹⁷⁵



Foto propia

El Cementerio Histórico de la ciudad de Paraná fue fundado en la Navidad de 1824 y puesto bajo la advocación de la Santísima Trinidad, de ahí su verdadero nombre: Cementerio de la Santísima Trinidad.

El sitio es un reservorio de la historia de la sociedad paranaense, provincial y nacional de los siglos XIX, XX y XXI, declarado Patrimonio Histórico-Arquitectónico de la ciudad y de la provincia, alberga las tumbas del Brigadier Gral. José Miguel Galán y del convencional constituyente (1853) Manuel Leiva, declaradas Monumento Histórico Nacional (1946). En 2017 fue reconocido por el Ministerio de Cultura de la Nación como uno de los ocho mejores Cementerios Históricos Monumentales del país.

Entre sus muros podemos encontrar magníficas obras de arte funerario, herrerías en bronce, vitrales, esculturas y alegorías diversas, sumado a los diversos estilos arquitectónicos presentes como el Criollo Italianizante de su primera época, el Art Nouveau, Neo Clasicismo, Romanticismo, Art Decó y Modernismo Catalán.

Un sector particularmente atractivo es el destinado a los Panteones Monumentales de la Asociaciones Civiles, representantes de las distintas colectividades producidas por las corrientes inmigratorias.

En este verdadero “Museo a Cielo Abierto” descansan los restos del Dr. Carlos Humberto Perette, Vicepresidente de la Nación durante la gestión presidencial del Dr. Illia, la casi totalidad de los gobernadores que tuvo la Provincia y más veintidós intendentes de la ciudad, junto a personalidades destacadas de la historia nacional, provincial y ciudadana.

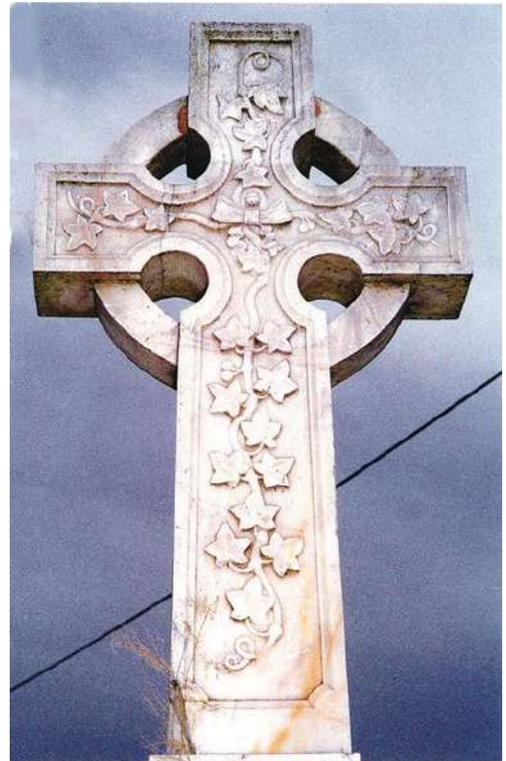
¹⁷⁵ Arquitecto UCSF y especialista en Patrimonio Histórico. R.I.P. 4 de junio de 2023. Libros publicados:

- *Ilustres Desconocidos*. (2013). Editorial Fundación La Hendija.
- *Historias en Silencio*. (2017). Editorial Fundación La Hendija.
- *Ciudad Infinita. Cementerio de la Santísima Trinidad: historia, arte y leyendas*. (2002). Coautor junto a Jorge Riani y Analía Jaroslavsky. Editorial de Entre Ríos.

Son de destacar la tumba de Eduard Young Haslam (bisabuelo del escritor Jorge Luis Borges), el mausoleo que contuvo los restos del Virrey Santiago de Liniers y Bremón hasta su repatriación a España, los panteones monumentales de la Sociedad Austro-Húngara, Francesa, Italiana y Suiza, entre otros atractivos.



Típica sepultura de la época confederal

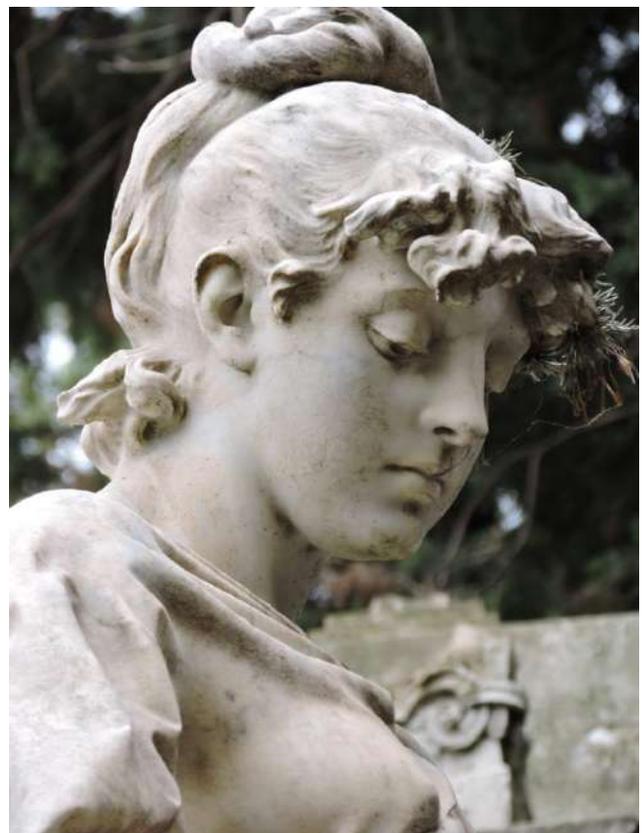


Cruz mayor que corona el osario general

Fotos Analía Jaroslavsqui

Obra del escultor Giovanni Scanzi, en homenaje a Ángela Bruto Palma de Mayer, fallecida a los treinta y un años durante la epidemia de fiebre amarilla en Buenos Aires.

Foto Silvia Rezett



Es importante recomendar que se recorra el mismo por distintas temáticas: Cementerio antiguo y personalidades históricas; Simbología religiosa cristiana y estilos arquitectónicos; Simbología Masónica y Corrientes inmigratorias, entre otras.



Foto Silvia Rezett

En el año 2014 se inició un ciclo para realizar recorridos guiados a cargo del arquitecto Carlos Menu-Marque, especialista en Patrimonio Histórico; estos recorridos, que reunieron a gran cantidad de asistentes de Paraná, turistas del interior de nuestra provincia y provincias cercanas, tuvieron por objetivo divulgar nuestro Patrimonio Histórico-Cultural de gran riqueza, sumado a las historias y anécdotas de los personajes allí sepultados, lo que permitió conocer la evolución de una sociedad a lo largo de casi 200 años.

¡Visítelo!

Camposanto de Rincón de Calá, Rocamora, Provincia de Entre Ríos

Gastón Carlos Buet¹⁷⁶

gcbuet@gmail.com

Fotos propias



En el extremo oriental del Departamento Uruguay, en el centro geográfico de la provincia de Entre Ríos, existe un sitio especial por su pasado: el Cementerio de Rincón del Calá.

Está ubicado en Rocamora, una localidad netamente rural de seiscientos habitantes a la vera de la RP 39, entre Basavilbaso y Rosario del Tala.

El año de creación del cementerio es incierto, pues sirvió como camposanto de las tropas del Ejército que el General Justo José de Urquiza reunió en este lugar, alrededor de 1840, con el fin de derrocar al gobernador bonaerense, Juan Manuel de Rosas.

Los primeros habitantes del llamado Cuartel Militar Calá fueron soldados, prisioneros mal heridos, mujeres y niños que acompañaban a la soldadesca. El lugar fue testigo de todo aquel bullicio de preparación para la campaña militar que tendría su coronación en la batalla de Caseros, en febrero de 1852.

Abandonado a su suerte, tras el asesinato de Urquiza en 1870, el sitio quedó a la buena de Dios. Un espacio desamparado: solo quedaron algunos soldados en la zona cercana al camposanto, tal vez aferrados al recuerdo de sus muertos.

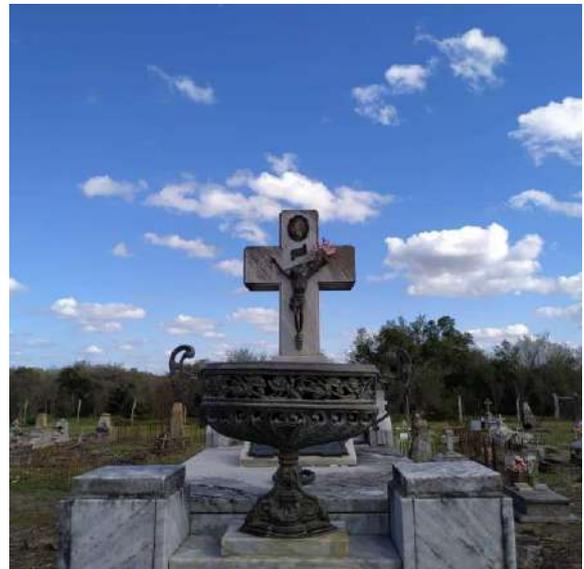
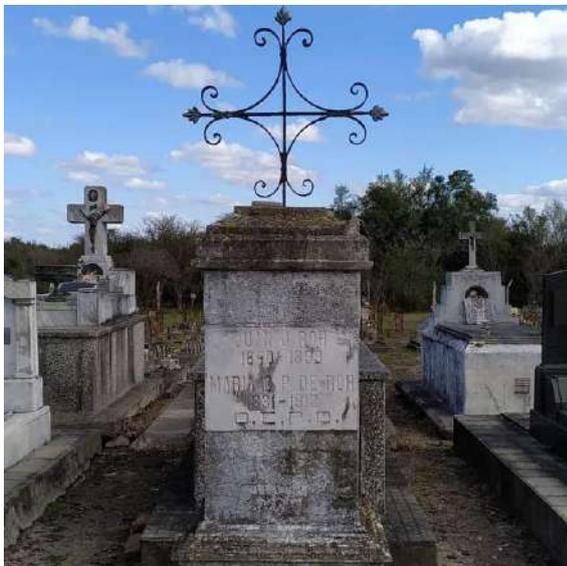
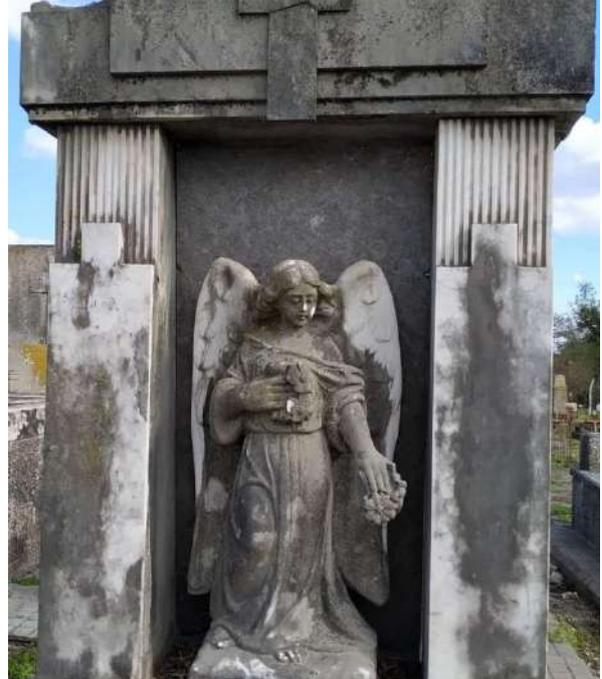
En 1876, el gobernador Ramón Fevre se propuso fundar una colonia agrícola en el sitio conocido como Rincón de Calá. La misma fue fundada el 19 de enero, para dar lugar a jóvenes colonos y algunos soldados dispersos y sin oficio.

Pero todo pueblo debe, en algún momento, estrenar cementerio. Fue en ese momento cuando sus habitantes recordaron el camposanto abandonado, plagado de historias de degüellos, de almas en pena y penurias de campañas militares.

Rocamora fue entonces un pueblo que nació después que su cementerio y, en ese mismo lugar, junto a los antiguos guerreros, sepultó a sus muertos. Pasaron los años... La necrópolis creció rodeada circularmente por el monte nativo de aromos y talas, el sonido eterno del arroyo Calá y mil historias de las almas de los muertos que dieron la vida por la patria en formación.

¹⁷⁶ Profesor de Historia.

El lugar es, desde 1967, Sitio Histórico Provincial y, desde 1983, Sitio Histórico Nacional. El viajero que llegue hasta su portal debe acceder a él desde la ruta 39 por la calle Fulgencio Quirno, que lleva ese nombre en recuerdo de quien fue el verdugo del camposanto. Se topará con un paredón blanqueado a la cal y, en el medio, un pórtico de hierro negro de dos hojas que resisten al paso del tiempo. Al lado, un grande y añoso tala, testigo del pasado y de las glorias sepultadas para siempre en este manso y humilde rincón del monte entrerriano.



Para información sobre actividades, consultar por Facebook o Instagram: Campamento Calá.

¡Esperamos su visita!

Cementerio Municipal de San José, Provincia de Entre Ríos

Alejandro Roberto González Pavón¹⁷⁷

gonzalealejandro@hotmail.com

Fotos propias



Contexto general de surgimiento de la Colonia San José

La provincia de Entre Ríos fue escenario de múltiples sucesos que no sólo marcaron la historia de nuestra provincia y región sino también la historia de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XIX. En ese contexto histórico, la imagen de los caudillos no pasaba desapercibida; en este caso, representado por el General Justo José de Urquiza. Un hombre arrebatador, con una personalidad fuerte y decidida, pero también con fuertes convicciones en lo personal y en lo político.

Como el viejo continente en esta etapa de la historia estaba viviendo sucesos que provocaban cada día cambios estructurales y coyunturales desde todos los ámbitos, algunas de las problemáticas surgidas, como la desocupación, la falta de tierra para el trabajo agrícola, la pobreza, las guerras y las persecuciones religiosas, llevaron a que mucha población -sobre todo de las regiones alpinas- comenzara a gestar la idea de emigrar hacia América en busca de una mejor calidad de vida.

Valesanos, saboyanos y piamonteses fueron los contingentes más numerosos que llegaron a estas tierras para forjar su nuevo destino. Primeramente habían firmado un contrato de inmigración con el Gobernador de la Provincia de Corrientes, Don Juan Pujol; pero al ver este que el tiempo que tardaban en llegar a América desde Europa era más de lo esperado, decidió cancelar el contrato y romper los vínculos preestablecidos. Es por eso que el General Justo José de Urquiza, al anoticiarse de esta realidad, recibió a los inmigrantes en Entre Ríos y los derivó primeramente a la zona de Ibicuy (sur de la provincia). Al pasar unos días en el lugar, reclamaron a Urquiza un nuevo terreno para afincarse considerando que el que les había cedido era propenso a inundaciones y minado de alimañas que atentaban contra sus vidas. Es por eso que en función a este reclamo y realidad,

¹⁷⁷ Profesor en Geografía e Investigador local. Autor del libro *El sueño de la memoria. Historia de los Cementerios de la ciudad de Colón. Particularidades de la cultura funeraria*. Tomo I. (2023). Editorial Relieves.

Urquiza decidió trasladarlos a la zona este de la provincia, sobre la costa del río Uruguay, más precisamente a la zona de la Calera Espiro. Allí se establecieron con sus familias, hasta afincarse en las parcelas que habían sido delimitadas tiempos antes para esta ocasión. Pasado unos días, las tierras se distribuyeron por familias, entre las cuales estaba la del agrimensor Carlos Tomas Sourigues.

Las primeras formas de enterramiento en la Colonia y la habilitación de un cementerio

Al no existir un terreno destinado pura y exclusivamente para el uso de un cementerio, las familias de aquellos primeros inmigrantes realizaban sus prácticas funerarias y de enterramiento a la vieja usanza europea: en los propios patios de las casas o bien en parcelas que pertenecían a la familia.

La Junta de Fomento de entonces, al ver que esta práctica crecía en forma desmedida sin ningún tipo de registro y control, decidió habilitar una parcela de tierra, cercana al casco urbano que sirviera como cementerio de la colonia. Pero es aquí donde comienzan a surgir los primeros inconvenientes: el cementerio no solo sería para los vecinos de la Colonia San José, sino también para quienes residían en Villa Colón (localidad que se encuentra a unos 10 km de distancia), la cual no tenía un cementerio. Es decir que, los que fallecían en Colón debían ser trasladados al cementerio de la colonia. Esta disposición se mantuvo hasta 1876, fecha en la que un miembro municipal de Colón, el Sr. Santiago De Donatis, consiguió la habilitación de un cementerio público en dicha ciudad, con dimensiones más grandes que el de la Colonia San José razón por la que este quedó en desuso y se invirtió la situación: los que fallecían en la colonia debían ser trasladados a Colón para ser sepultados en el nuevo cementerio. Esta determinación ocasionó una discordia tanto entre los políticos de la época como entre los propios vecinos de ambas localidades.

El nuevo cementerio (actual)

Para 1878, viendo que la población estaba en un aumento progresivo, las autoridades políticas y religiosas observaron la necesidad de relocalizar el viejo Cementerio, y pensar la habilitación de uno nuevo pero con dimensiones más grandes. Es así que el Sr. José Bastián dona un terreno, que para entonces era de su propiedad, para este fin. La Municipalidad acepta dicha donación considerando que las dimensiones del mismo y la localización (hacia el norte de la ciudad) era la más indicada.

Al poco tiempo se manda a perimetrar el terreno y a diagramar el primer plano que distribuía las parcelas para los distintos fines y usos. Pero su habilitación no se concretó hasta el momento en que en la diagramación se contempló la construcción de una capilla católica en la entrada.

El plano contaba con una calle principal, en donde de a poco se fueron vendiendo las parcelas para la construcción de panteones familiares; pero, en muchos casos, fueron cedidas por las autoridades municipales a todos aquellos que habían colaborado con material (madera, ladrillo y otros elementos) para la construcción del nuevo cementerio. Y una de las principales acciones fue el haber cedido a perpetuidad una parcela de tierra dentro del cementerio a la familia Bastián por ser la benefactora de este nuevo espacio. El cementerio actual presenta unas dimensiones muy importantes, contando con una capilla católica en la entrada y enfrente con una oficina donde trabaja el personal administrativo.

Dentro de las tumbas más relevantes que encontramos en este cementerio están las del doctor y profesor Alejo Peyret, administrador de la colonia, quien falleció en Buenos Aires en 1902 pero sus restos fueron trasladados a este cementerio en la década de 1990; Francisco Creppy, miembro municipal; el doctor Juan José Bastián, uno de los primeros médicos de la Colonia; gran parte de los primeros habitantes, inmigrantes europeos que crearon la Colonia en 1857, escritores, poetisas y poetas, docentes y otras personalidades que le dan nombre a las calles de la ciudad.

Además, el cementerio cuenta con un gran número de obras realizadas en mármol, cemento armado y otros materiales que hoy forman parte de uno de los patrimonios funerarios más importantes con el que cuenta nuestra región.

Al recorrer sus calles internas uno se encuentra con la presencia de una vegetación importante, con flores y arbustos aromáticos, que colaboran en aquel paisaje casi de ensueño. Su limpieza es extremadamente sobresaliente e invita a los transeúntes a recorrerlo sin ningún tipo de inconveniente.



Dr. Alejo Peyret



Dr. Juan José Batían



Recuerde: el lugar bien merece su visita.

Cementerio Municipal de San Justo, Provincia de Entre Ríos

Patricia Leonor Viganoni¹⁷⁸

+54 9 3442 476726

museodelacolonia@gmail.com

Fotos propias



Esta necrópolis del siglo XIX se divisa a lo lejos de la zona rural de la Colonia Caseros, jurisdicción de la Municipalidad de San Justo, de allí que se la haya denominado en un principio “Cementerio de la Colonia”.

Al recorrerla se descubren diversidad de panteones, parcelas individuales y galerías de nichos que, junto a una gran arboleda, manifiestan su atractiva historia a lo largo de más de cien años.

Antes de su existencia, los fallecidos eran trasladados al cementerio de la vecina ciudad de Concepción del Uruguay; pero, frente a la epidemia de difteria, una resolución municipal de dicha ciudad prohibió que esto se realizara, por lo que debieron realizar los entierros en los terrenos de los mismos difuntos. Ante estas circunstancias, un grupo de hombres se dirigió al Señor Jefe de Policía de Concepción del Uruguay para solicitar la habilitación de un terreno destinado a camposanto, y así lo consiguieron para 1891. En el primer libro del cementerio de la colonia, su comisión administradora menciona: *No hemos puesto en olvido los beneficios recibido por esta Colonia de su ilustre Fundadora y recordar que si llegamos, con nuestros esfuerzos a conseguir, un lugar decente*

¹⁷⁸ Arquitecta UCU y Museóloga UADER. Coordinadora Museo de la Colonia y la Avicultura Municipalidad de San Justo – Dpto. Uruguay – Entre Ríos.

para nuestra última dimora y, de nuestros queridos, lo debemos en parte al elevado espíritu de bondad y progreso que adornó en vida a aquella distinguida Dama. La mujer referida en el texto es la noble matrona Doña Dolores Costa de Urquiza, quien destinó unas veinte mil hectáreas aledañas a su residencia el Establecimiento San José -hoy Palacio San José Museo Urquiza- para la fundación de la Colonia Caseros en el año 1874 y luego, por ley provincial, su centro urbano, Villa San Justo, en 1880 poblándola con inmigrantes italianos y franceses practicantes del catolicismo. Mujeres y hombres nacidos en otro continente, partícipes del proceso de la conformación del Estado Nacional y la Argentina moderna.

Actualmente, el cementerio es de administración municipal -San Justo posee tres mil habitantes- y se ha caracterizado por ser el enterratorio público de los difuntos de localidades vecinas que no poseen cementerio como Pronunciamento, Primero de Mayo, San Cipriano, entre otras; muchos de los servicios fúnebres fueron realizados por la Empresa funeraria San Justo.

Es pequeño, posee una hectárea y media, pero con una muy rica historia de la región, con multiplicidad de sepulturas que invitan a descubrir una variedad y singularidad de epitafios, símbolos, estilos arquitectónicos y el hierro forjado sobre las tumbas. Se destacan la cruz mayor, el osario y la capilla, que reflejan y manifiestan esta tierra de los primeros inmigrantes del siglo XIX llegados de la mano de una mujer.



Cruz mayor



Osario



Capilla



Sector de sepulturas

Su visita se puede vincular con la del Palacio San José-Museo Urquiza e incluir la parroquia Nuestra Señora de los Dolores (1893) donde se encuentra la tumba del presbítero Juan Bongiovanni junto al altar -tres lugares en territorio de la Municipalidad de San Justo-, para luego continuar hacia Concepción del Uruguay y recorrer su Necrópolis y la Basílica Inmaculada Concepción donde se encuentra el mausoleo de Justo José de Urquiza y descansa Dolores Costa.

La Administración Cementerio Municipal de San Justo atiende al público de lunes a viernes desde las 7 hasta las 12 horas (+54 9 3442 461924).

Ud. puede visitarlo de lunes a domingos desde las 8 horas a las 18 horas. ¡Le va a encantar!

Cementerio Municipal de Villa Elisa, Provincia de Entre Ríos

Graciela Antonin¹⁷⁹

gracielantonin@hotmail.com

Fotos propias



La ciudad de Villa Elisa fue fundada en 1890 por Héctor de Elía, quien dio la posibilidad a inmigrantes suizos, franceses e italianos de que trabajaran en sus campos de la estancia El Porvenir. Cada familia recibió una parcela de campo, herramientas, algunos animales de labranza y las semillas de los cereales que comenzaron a sembrar, luego de unos años debían pagar con el fruto de las cosechas el valor de la tierra y se hacían propietarios. Ante la necesidad de estas familias de tener educación para los niños, una plaza, una biblioteca, una capilla, Elía destinó cien hectáreas de sus campos para organizar un poblado, al cual le dio el nombre en homenaje a su esposa Elisa Dickson.

En los primeros años, el primer cementerio se ubicó sobre uno de los accesos a la localidad, en la intersección de las actuales Avenida Urquiza y Boulevard Rietter (manzanas 1726 y 1724). Era un terreno de aproximadamente cincuenta metros de frente sobre la avenida, por unos doscientos metros de fondo sobre el bulevar, en pleno campo alejado de la población.

A inicios de la década de 1920, con la creación de la Primera Junta de Gobierno, se comenzaron a planificar distintas mejoras de infraestructuras para el poblado, entre las cuales se encuentra el lugar definitivo para el emplazamiento del cementerio, en prolongación de Avenida Mitre hacia el sur, tras lo cual se comenzó con la tarea del traslado de los restos y monumentos mortuorios desde el primer cementerio.

Los primeros registros de defunciones se encuentran asentados en los libros parroquiales. Las anotaciones comenzaron en 1901, donde figuran once entierros, el primero corresponde a una niña cuya única identidad es su nombre de pila, Paulina. También se especifica que con anterioridad a 1895 ya se habían realizado inhumaciones sin ser registradas.

En el cementerio de Villa Elisa se encuentran los restos de personas que dejaron huellas en la historia e identidad de los elisenses. Leyendas, cuentos y anécdotas fluyen cuando, al recorrer sus pasillos, se descubren interesantes historias secretas de la ciudad y sus protagonistas, además de una verdadera dimensión documental registrada en las inscripciones de sus placas, las siluetas de sus panteones, en lo tangible e intangible de sus simbologías, en la arrogancia del exuberante arte funerario plasmado en mármoles, metales y esculturas de notable calidad.

¹⁷⁹ Guía de Turismo local.

Al portal de acceso lo precede una obra del escultor Andrés Mirwald (1993) representando la imagen de Cristo alejada de la cruz, con sus manos extendidas hacia adelante, como diciéndonos: “Yo soy la Resurrección y la Vida... Brindándonos la paz y consuelo que necesitamos en los momentos más difíciles de la vida”.



Al ingresar nos encontramos con dos columnas de panteones que enmarcan la calle principal. Cada uno de ellos pertenece a familias descendientes de inmigrantes que dejaron su impronta en la localidad y en la zona, entre los más notorios podemos apreciar apellidos característicos de la región alpina europea. En el centro está el cenotafio popular merecedor de homenajes de instituciones locales en fechas puntuales.



Sepulturas destacadas

- Integrantes Primera Junta de Fomento Municipal.
- **Emilio Francou** (Primer docente).
- **María Aguer** (benefactora del Hospital San Roque local).
- **Juana Iribarren y Esteban de Elía** (mujer e hijo extramatrimonial del fundador).
- **Enrique Rietter** (Primer boticario).
- **Presbítero Juan Esteban Rougier** (Escritor e historiador).
- Nueve víctimas de tragedia del Día del Amigo de 1998.

Cementerio Israelita de Formosa, Provincia de Formosa

José Luis Pignocchi¹⁸⁰

joseluispignocchi@yahoo.com.ar

Fotos propias

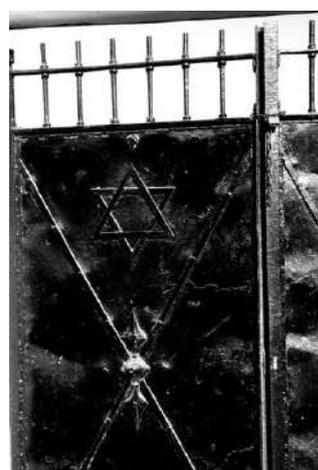


Fotos aéreas Pablo Salón

La calle Padre Grotti es para el lenguaje popular la “calle del cementerio” por ser una de las que circundan las dos manzanas que desde principios del Siglo XX ocupa el Cementerio Nuestra Señora del Carmen.

En esa misma calle, a unos cien metros de su intersección con la Avda. 25 de Mayo, hallamos una puerta de chapa pintada con esmalte brillante negro que, en sus dos hojas, posee grabada la Estrella de David. Es la entrada al solar, donado por la Municipalidad de Formosa a la Sociedad Israelita en el año 1917 para que esta lo destinara a la ubicación de su cementerio.

En nuestros días, el predio se encuentra totalmente colmado en su capacidad, las sepulturas no poseen espacios entre ellas ni hay caminos interiores que permitan transitar por el mismo.



Hoy resulta muy difícil tratar de representarse las condiciones en que se desarrollaba la vida de los pobladores de aquella Formosa de principios del Siglo XX. La ciudad terminaba un kilómetro antes del lugar destinado al cementerio y a partir de allí comenzaban una serie de pantanos, lagunas y zanjones interminables que tornaban en una aventura ir en días en los que hubieran caído más de dos gotas de lluvia.

Los féretros eran conducidos por un carro de la Municipalidad, que por todo ornato llevaba solo una lona negra para cubrirlos.

¹⁸⁰ Abogado, Investigador y Escritor.

Patrimonio Histórico

La colectividad judía en Formosa ha tenido un rol protagónico tal que hace que en este pequeño cementerio encontremos a diversos personajes emblemáticos del Siglo XX, desde la figura del Dr. Luis Gutnisky (quien fuera el primer gobernador de la provincia y que falleciera trágicamente en un accidente de aviación) así como diversos integrantes de su gobierno como Abraham Trujman o Luis Slepoy, hasta comerciantes e industriales como Wolf Gancz o Abraham Fridman, además de destacados profesionales que resulta imposible enumerar en su totalidad en esta nota.

Las familias más destacadas de la colectividad tienen alguno de sus miembros sepultados en el lugar, los Salon, los Cúneo, los Esquenazi, los Azar por solo nombrar a unos pocos.

Con pocos metros de separación se hallan también sepultados los restos del matrimonio Rosenthal, don Salomón y doña Yaffa, propietarios de una famosa casa comercial llamada “Los dos amigos”, donde a mediados del siglo pasado se proveían la mayoría de los habitantes de la ciudad.

El matrimonio Rosenthal fue asesinado en forma sucesiva con un año de diferencia por “sicarios” que respondían a quienes querían apropiarse de su valiosa propiedad, la que finalmente resultó expropiada por un precio vil por el estado provincial, que tendió de esta manera un manto de impunidad sobre este horroroso asunto.



Gobernador Luis Gutnisky



Wolf Gancz

Patrimonio simbólico

Encontramos en este cementerio dos elementos ajenos totalmente a lo que resulta la tradición judía en la región. Son dos pirámides truncadas, una simple y la otra coronada con un ánfora cubierta por un paño, signos todos que hacen al concepto de interrupción de la vida a partir de la muerte. El ánfora velada con un paño por encima es un símbolo de luto: el ánfora simula la urna cineraria y el paño es un velo mortuario con el que se cubre. La pirámide es un símbolo universal de inmortalidad y relación con la divinidad adoptado de la cultura egipcia.

En la pirámide más antigua se lee que pertenece a Clara Shalun, quizá una mala escritura del apellido Salon, la que falleciera apenas dos años después de la inauguración del predio en 1919.



La otra piràmide pertenece a Sara R. de Bueno, fallecida en 1936.



Patrimonio literario

El único epitafio en español, atento a que hay otros en idish a los que no hemos podido acceder por desconocimiento de la lengua, se trata de un joven de veintisiete años llamado Jose Tellas, que falleciera electrocutado en 1936.



Las puertas del cementerio se encuentran habitualmente cerradas con llave y se abren sólo para oficios religiosos. Para acceder al lugar es necesario solicitar las llaves al encargado, trámite que bien vale la pena para poder recorrerlo y descubrir su encanto interior.

Cementerio Municipal de Guatraché, Provincia de La Pampa

Claudia Guillermina Doba¹⁸¹

+54 9 2923 694656

Fotos propias

“...Ya es sabido que los lugares de la memoria no son únicamente arquitectuales. Que en esa categoría debemos incluir no solo a los edificios, el caldenar, la laguna y el cementerio antiguo... O sea, todas las representaciones materiales y/o simbólicas portadoras de memoria.” De ese modo define Ana María Lasalle el cementerio de Guatraché: lugar de memoria, en el libro *Esta antigua tierra que somos: Guatraché 1908/2008*.

Guatraché fue habitado largo tiempo por pueblos originarios, los cuales asistieron al ocaso de su poderío ante la conquista militar de su terruño. Luego, llegó la etapa de poblamiento blanco llevado adelante por criollos e inmigrantes que construyeron una nueva sociedad, origen de la actual.

Una empresa colonizadora de origen inglés inició la organización y loteo, allá por 1908; llegaron españoles, italianos, colonos rusos, alemanes y criollos a poblar sus calles, fundar sus instituciones, hacer su historia.

Muchos de ellos descansan en los sectores 7 y 8 del cementerio local, protegidos por un gran paredón que resguarda su memoria -un gran muro de ladrillos rojos construido en 1935-.

Sus tumbas-monumentos son fuentes que proveen información acerca de sus habitantes, de su origen, de su rol social, de sus contextos culturales, de sus historias y de sus finales. Es cierto que están presentes todos los *revivals* y las variantes del eclecticismo historicista en todas las representaciones materiales y simbólicas portadoras de memoria.



El proporcionado pórtico de acceso, de estilo muy simplificado del clasicismo, muestra los diferentes elementos que lo componen. Se destaca el portón de hierro, obra de artesanos locales, realizado en 1936. En el interior, se observa una avenida ordenada y forestada que lleva a encontrar tumbas de influencia inglesa, de mármol de Carrara, ausentes de toda ornamentación, como la del padre del administrador de la Compañía de Tierras, o la lápida con la que el pueblo de Guatraché recuerda a su primer educacionista, don Felipe Garro.

Las obras más importantes en mejoras se realizaron en la década del 30, años definitorios en la organización y puesta en valor del mismo, su diseño y reestructuración. Funciona desde 1908 en el lote 24, fracción III, sección quinta, parcela 2 de la localidad de Guatraché.

Pasados muchos años, se presentó ante las autoridades locales un proyecto para declarar el sector mencionado como Patrimonio Histórico y Cultural Protegido. El mismo fue aprobado y hoy Guatraché cuenta con una reglamentación del lugar. Esto permitirá seguir descubriendo representaciones materiales y/o simbólicas portadoras de memoria ¡Visítelo!



¹⁸¹ Profesora en Ciencias de la Educación.

Cementerio Municipal de Lonquimay, Provincia de La Pampa

Graciela Blanco¹⁸²

gmrblanco@gmail.com

Fotos de Guadalupe Braccini y propias



*...A estas horas marea la pampa como un mar.
Crepúsculo Argentino (Poema). Baldomero Fernández Moreno*

Lonquimay es una encantadora localidad del este pampeano que ocupa 600 km² de llanura ininterrumpida.

Como tantos otros pueblos de nuestro país, no tuvo un acta de fundación sino que se gestó en torno a la estación de ferrocarril, cuyas vías lo atraviesan y enlazan Catriló con Santa Rosa. El trazado de la Ruta Nacional 5, que une la provincia de Buenos Aires con La Pampa, pasa por Lonquimay en el km 545 y corre paralela al ferrocarril.

Pero, antes que trenes y rutas pavimentadas, por el mismo sitio transitaron los pueblos originarios, cuando era un paraje y se llamaba *Lonconauén*. Dejaron su huella en *rastrilladas*, caminos así llamados por su apariencia, y asiduamente transitados. Luego recorridos por españoles, criollos, inmigrantes y por los viajeros de hoy. Como un palimpsesto, aquellos manuscritos en el que se borraba el texto primitivo para volver a escribir en ellos, así se extiende la ruta 5 que pasa por el pueblo y el ferrocarril que le dio origen. Recorrerlo es también un viaje a través del tiempo...



El 19 de junio de 1905, los señores Suffern y Berro realizaron el remate de terrenos linderos a la estación de ferrocarril, propiedad de Francisco Madero. Más tarde fueron loteados y vendidos, dando paso al crecimiento de la localidad pródiga para el trabajo agropecuario. Esta fecha del año 1905 fue adoptada como fecha de la fundación.

Lonquimay forma parte del Departamento Catriló, donde el poeta Baldomero Fernández Moreno residió en torno al año 1912, como primer médico de esa zona rural.

La zona urbana de Lonquimay se puede medir en cuadras; más exactamente es una cuadrícula de ocho cuadras por otras ocho, en el centro la bella y cuidadísima plaza Dr. Manuel Quintana.

¹⁸² Licenciada en Psicología (UBA). Investigadora de Patrimonio Cultural Funerario.

En las cercanías y enclavado en la quietud del llano pampeano, se encuentra el cementerio que fue construido por suscripción vecinal en 1919.

Don José María Echeveste donó el terreno junto con el plano de repartición de las parcelas del cementerio. Un obelisco de mármol, colocado sobre un pedestal escalonado y rematado por una cruz, conmemora la donación y está ubicado en el centro del cementerio. Su extensión es de aproximadamente una manzana y lo circunda un cerco perimetral bajo, que descubre la inmensidad del paisaje pampeano.



El cielo es infinito y allí es donde está este cementerio, más cerca del cielo que de la tierra. En los antiguos panteones y sepulcros se encuentran los apellidos de las familias tradicionales de Lonquimay como Altube, Echeveste, Urrengochea, Diez, Tamborini, Villacoba, Leis, Palmieri, Nallip.



Entre ellos, se ven las sepulturas señaladas con cruces muy blancas entre cipreses. Todo es serenidad y espacio de horizonte.



Mientras tanto, la ciudad de los vivos parece desierta a veces. Es que en Lonquimay se respeta la siesta, después se toma mate en la puerta de casa y siempre se saluda al forastero.

...y en el umbral sentado de mi casa, miro sencillamente el universo.

Tormenta. (Poema) Baldomero Fernández Moreno

Fuente:

- La Pampa, gobierno en acción. *Lonquimay*. <https://www.lapampa.gob.ar/lonquimay.html>

Necrópolis Histórica de Santa Rosa, Provincia de La Pampa

José Francisco Minetto¹⁸³
turismo@santarosa.gob.ar
minettopampa@yahoo.com.ar
Fotos propias



Santa Rosa, capital provincial, equidistante con grandes urbes de la Argentina, es una ciudad relativamente nueva con un dinamismo propio que reúne características espaciales y culturales propias, una especie de simbiosis entre los pueblos originarios y el importante flujo migratorio de fines del siglo XIX y primeras décadas del XX.

La Necrópolis Histórica está ubicada en una de las partes más altas de la ciudad, hacia el norte, en inmediaciones a la Ruta Nacional N° 35, sobre la calle Asunción del Paraguay entre Tomas Mason y Formosa.

Desde el exterior, sobre la tapia perimetral se pueden percibir las cúpulas y cruces de mayor altura, emplazadas en bóvedas o panteones de la calle principal, que fueron edificados en la primera época en diversas resoluciones estilísticas, sucediéndose modernas, neoclásicas y *art nouveau*. Al final de la calle, cerrándola de manera transversal, encontramos el Panteón de la Asociación Mutual Pampeana, construido en 1945.

La ciudad capital de La Pampa fue fundada el 22 de abril de 1892 en tanto que en la Necrópolis hemos registrados bóvedas datadas en 1897, año en el que justamente están fechadas las actas municipales. El 9 de mayo está fechada el Acta N° 44 por la que se dispone una partida de dinero para la compra de ataúdes destinados a personas de escasos recursos; por la segunda (Acta N° 47), del 22 de mayo, se ordena el cerramiento con la construcción de un paredón. En tanto que al siguiente año se establece la construcción de la capilla a través del Acta N° 60.

En la actualidad descansan en este sitio alrededor de sesenta y cinco mil difuntos y su capacidad se encuentra colmada, por lo cual no se permiten nuevas inhumaciones excepto a aquellas familias que poseen mausoleos con disponibilidad en sus criptas.

El pórtico de ingreso, de importantes dimensiones, remite a la simbología católica y en el ingreso hay dos monolitos que aluden uno a la historia nacional, como lo fue la contrarrevolución del 9 de junio de 1956, y el otro, a un accidente aéreo ocurrido en Catriel (Río Negro) que causó el

¹⁸³ Director de Turismo - Municipalidad de Santa Rosa.

fallecimiento de tres jóvenes santarroseños: Amador Héctor Borrego, Sadit Luis Peryregne y Raúl Hidalgo Pérez, en cuyo sepulcro se lee “En la mitad del día les anocheció”.

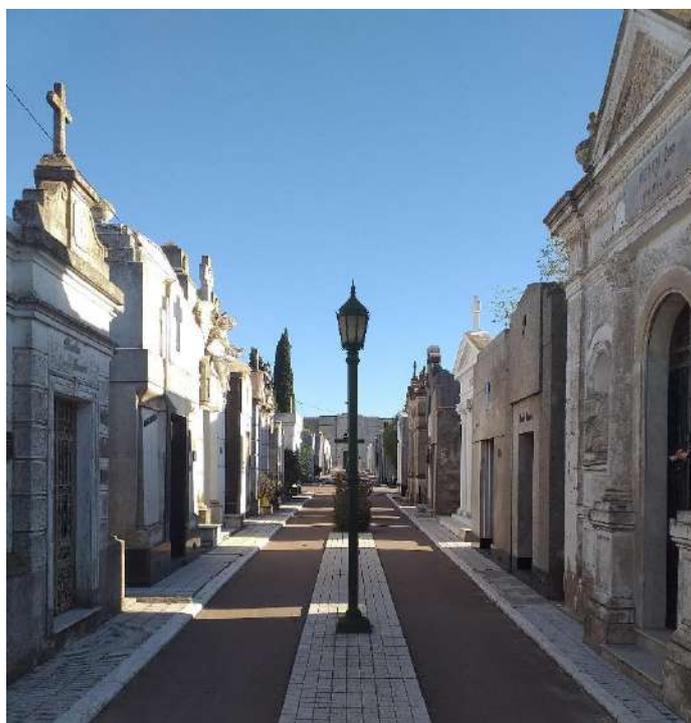
Las reminiscencias a lo grecorromano están presentes en el arbolado de coníferas, arboles de hojas perennes, que hunden sus raíces en profundidad y buscan la altura simbolizando el todo, la perpetuidad en el recuerdo de las personas que descansan en el sitio.

El predio posee un espacio singularizado para la Colectividad Israelita, situado sobre el fondo del sector izquierdo; el dato más antiguo que tenemos es el del Acta N° 475 de 1919 por la que la colectividad israelita solicitó una parcela para quienes profesaran su religión. Hoy, ese sector cuenta con unas cincuenta tumbas con estética similar; no hay panteones o nichos. Además, en otro sector pueden apreciarse sepulcros de personas que profesaban la religión musulmana.

La Dirección de Turismo de la Municipalidad de Santa Rosa tiene armadas y programadas visitas a la Necrópolis, en las que se repasa la arquitectura del sitio y se hace una semblanza de muchas de las personas que descansan allí y que han aportado a la evolución de la ciudad y de la provincia, además de intelectuales y deportistas que se han destacado en diversas disciplinas.

El profesor Héctor Cazenave, quien ha investigado en profundidad este camposanto, nos agrega que ...Si bien los inmigrantes españoles e italianos son los que aparecen en mayor cantidad, nos encontramos con un nutrido panorama de orígenes: brasileños, uruguayos, chilenos, franceses, portugueses, belgas, daneses, yugoslavos (también se registran como serbios), rusos, polacos, luxemburgueses, turcos (algunos de ellos anotados como otomanos), sirios, árabes y casos particulares de países como Estados Unidos, Noruega y Holanda, entre otros. La heterogeneidad de este grupo se observa, especialmente, durante las primeras dos décadas del siglo XX.

También en su interior hay dos cenotafios que remiten a las colectividades italiana y española, ambos en recuerdo de inmigrantes e integrantes de las instituciones étnicas fundadas en Santa Rosa. La arquitectura de los mausoleos y panteones de la avenida principal hace gala de una variopinta cantidad de trabajos de molduras desde ángeles hasta motivos florales e, incluso, un busto que le da un marco de majestuosidad a la necrópolis tradicional e histórica de la capital de La Pampa.



Fuente:

- Cazenave, H. (2017). *El Cementerio de Santa Rosa*. IESH, FCH, UNLPam, Santa Rosa, La Pampa.

Cementerio Municipal de Toay, Provincia de La Pampa

Pedro Eugenio Vigne¹⁸⁴

pvigne@hotmail.com

Fotos propias



La ciudad de Toay está ubicada a solo 10 km de Santa Rosa, capital provincial. Fue fundada el 9 de julio de 1894 por el escocés Juan Guillermo Brown, pero, como sucede con muchos otros pueblos, ya existían asentamientos anteriores. No fue reconocida como tal sino hasta 1899 cuando fue creado el Departamento Toay y recién en ese momento tuvo autoridades propias. Hasta entonces dependió de la ciudad de Santa Rosa y los fallecimientos se registraban en esta última localidad.

Pero ¿dónde se sepultaban algunos fallecidos antes de su fundación? En el lugar donde fallecían. Por eso aún hoy encontramos muchas estancias y pulperías rurales con sectores destinados a sepulturas, en donde podemos ver algunas tumbas.

Al fundarse Toay, en principio, los difuntos fueron sepultados en un sector que se conoce como "cementerio viejo", en donde se inhumó al menos hasta 1902. Incluso ha quedado una tumba cuya lápida dice que allí yace Toribio Arnus, fallecido ese año.

En una estadística que obtuve indagando en el Juzgado de Paz, entre 1899 y 1902 hubo ciento veintiún fallecidos, sesenta y siete de ellos niños menores de dieciséis años (la mayoría párvulos o bebés).

Entre los adultos sepultados se encuentra Felipe Pascual Pacheco, un gaucho matrero que falleció ya anciano, el 30 de noviembre de 1898, y que fuera inmortalizado en la novela "El Tigre del Quequén" escrita por Eduardo Gutiérrez en 1880.

Cuando se atapió el actual cementerio, el viejo enterratorio quedó afuera del perímetro y hoy allí hay un montecito de caldenes.

El cementerio actual, ubicado a unos 5 Km al sudoeste de la planta urbana de la ciudad (lindante a la ruta provincial 14), tiene unas 3 hectáreas de dimensión, cuenta con un depósito, osario común,

¹⁸⁴ Investigador local.

una capilla y una oficina para el encargado. Está iluminado y últimamente ha tenido que ser ampliado porque su capacidad estaba prácticamente colmada.

Tiene nichos, bóvedas, panteones y tumbas donde descansan los primeros pobladores, la mayoría inmigrantes radicados entre fines del siglo XIX y los primeros años del XX. Entre estos se encuentra Tadeo Gutiérrez, considerado el primer chacarero, quien también estuvo al frente de la Comuna entre 1906-1909; el primer boticario, Septimio Guidi; los intendentes José Mattiauda y Manuel Llorens; la esposa del fundador del pueblo, Josefa Mercado (él se encuentra en una urna debajo del monumento en su homenaje en el centro de la ciudad).

También los Binaghi: uno fue sastre, otro policía y otro cochero; Pedro Gamberini, quien tuvo una de las primeras confiterías; Luciano Cuevas, comerciante y uno de los fundadores de la Sociedad Española en 1902; Francisco García, considerado el primer poblador, tuvo panadería y en su casa funcionaron las primeras escuelas de Toay (la N° 5 de varones y la N° 6 de niñas).

Una de las bóvedas más antiguas es la de la familia de Gómez Ortiz, quien comenzó como empleado de comercio y luego creó su propia sociedad comercial, comprándole en 1906 al fundador todas las tierras que tenía a la venta, se transformó en uno de los más poderosos empresarios de la zona. Sin embargo, quebró en 1917 y desapareció del pueblo dejando todos sus terrenos, sin que nadie de su familia los reclamara. Actualmente, su bóveda está en manos de la Municipalidad; en su interior hay un ataúd (posiblemente perteneciente a su hermano Eduardo, fallecido en 1911).

También hay un nicho que guarda los restos de dos hermanas de la poetisa Olga Orozco, fallecidas a temprana edad: Amanda, de quince meses, en 1911 y Dora, de diecisiete meses, en 1913. En otro nicho, cerca del acceso principal, está su hermano varón fallecido de tuberculosis en 1926 con solo diecinueve años.

En una tumba, con un enrejado de hierro, está sepultada la familia de Pedro Gatica, quien en mayo de 1902 asesinó a su esposa y a sus tres hijas menores y luego se suicidó. Dejó nueve cartas escritas cuyo contenido no trascendió, desconociéndose el motivo que lo llevó a tomar tan drástica decisión.



Vista panorámica

Cementerio Nuestra Señora del Perpetuo Socorro de Chilecito, Provincia de La Rioja

Gualco Catriel Nahuel Jerez¹⁸⁵
gualcocatriel@gmail.com



Foto Camila Pratt Pissetta

La ciudad de Chilecito, conocida como “la perla del oeste riojano”, está emplazada en el valle Antinaco-Los Colorados, custodiado por los imponentes cordones montañosos Famatina y Velasco. Su clima templado-cálido, sus viñedos, su historia, su gente y su ubicación geográfica hicieron de Chilecito un destino turístico por excelencia dentro de la provincia de La Rioja. Entre sus principales atractivos se pueden citar a *Samay Huasi*, la casa de descanso del prestigioso jurista Joaquín Víctor González, y el cablecarril, una impresionante obra de ingeniería construida a principios del siglo XX por una empresa alemana, gracias al aporte de capitales ingleses, para encontrar y extraer los yacimientos de oro y plata del cerro Famatina, a más de 4.000 m.s.n.m.

El turista que llega a esta pequeña ciudad, de costumbres y modos de vida sencillos, se asombrará al notar que la historia de la ciudad se esconde en cada pequeño rincón, esperando a que sea descubierta. Uno de estos innumerables tesoros aún por apreciar es el cementerio municipal Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ubicado en la avenida Remedios de Escalada de San Martín al 900. En su entrada principal se ve la fecha de fundación de este recinto: 24 de mayo de 1905.

Es una pequeña necrópolis de 3 hectáreas. Apenas ingresamos, encontraremos a la derecha la capilla, adornada con un retablo de estilo neocolonial. Al lado veremos una pequeña urna, que guarda el cráneo de “Vasquecito”, un santo popular muy visitado por los estudiantes de la ciudad a la hora de rendir algún examen: le van a pedir la obtención de una buena calificación.

Volviendo al ingreso del cementerio, se distingue la calle principal, que conduce al visitante hasta la Cruz Mayor, un monumento de siete metros de alto, usado como punto para dividir al cementerio en cuatro sectores. En ambos costados de la calle pueden observarse los mausoleos de personas ilustres de gran importancia para la ciudad de Chilecito, por ejemplo: el llamativo mausoleo del compositor

¹⁸⁵ Técnico Universitario en Gestión de Emprendimientos Turísticos, Universidad Nacional de Chilecito, La Rioja.

Gabino Coria Peñaloza, cocreador del tango “Caminito”. Esta bóveda se encuentra adornada por una cúpula acibollada.

A unos metros encontraremos el mausoleo de Nocenta Pissetta, una artista plástica italiana autodidacta, de gran estima y reconocimiento dentro de la ciudad.

Frente a la Cruz Mayor se halla una bóveda de piedra tallada, en la que se resguardan los restos mortales del militar y gobernador de la provincia, Cesáreo Dávila, quien acompañó a su padre Nicolás en la Expedición Auxiliar Libertadora a Copiapó -el Capitán Nicolás Dávila fue uno de los jefes al mando de la empresa militar al país trasandino-.

Hacia la izquierda, se podrá llegar hasta el sepulcro del hijo predilecto de Chilecito, el doctor Joaquín Víctor González¹⁸⁶, adornada en el exterior con una reja que protege el acceso. Una enorme placa de bronce, con una alegoría a la educación y el progreso, homenajea a este extraordinario hombre. Al lado de Joaquín V. González descansa su gran estudiante, amigo y colega, el profesor Arturo Marasso, considerado como uno de los grandes ensayistas argentinos del siglo XX, y quien supo ser uno de los maestros que ayudó a formar e impulsar la carrera literaria de Julio Cortázar.



*Coria Peñaloza
Foto propia*



*Joaquín V. González y de Arturo Marasso
Foto propia*

Otros personajes ilustres que eligieron a Chilecito como su lugar en el mundo y que descansan aquí son los hermanos músicos Peralta Dávila, el poeta Alberto G. Ocampo y el militar e historiador Roque Lanús.

Ud. encontrará el cementerio abierto al público todos los días de 8 horas a 20 horas.

¹⁸⁶ Con motivo de cumplirse en diciembre de 2023 los cien años del fallecimiento del fundador de la Universidad Nacional de La Plata, la presidencia de la casa de estudios platense impulsó las gestiones para que los restos del doctor Joaquín V. González sean inhumados en *Samay Huasi*, la que fuera su casa de descanso en la provincia de La Rioja.

Fuente: Nueva Rioja. (13 de mayo de 2022). *Los restos de Joaquín V. González descansarán en Samay Huasi*.

<https://www.nuevarioja.com.ar/politica/los-restos-de-joaquin-v-gonzalez-descansaran-en-samay-huasi.htm>

Cementerio de Chuquis, Provincia de La Rioja

Silvia Francucci¹⁸⁷
+54 9 380 480 6487
Fotos propias



Un poco de historia

Chuquis, palabra de origen quechua que hace referencia a la piedra con que el indígena fabricaba la punta de sus flechas y lanzas, es un pequeño poblado de 250 habitantes, ubicado a 83 Km de la ciudad de La Rioja. Es uno de los diez pueblos históricos que conforman el circuito turístico de la Costa Riojana. Su cementerio se localiza en la llamada “Loma del cementerio” en las afueras del pueblo, en el piedemonte, en la ladera del Cordón del Velasco. Su fundación data del año 1888, según consta en el Libro de Fábrica del Mayordomo de la Iglesia. Si bien la mayor gloria de Chuquis es haber sido el pueblo natal de Pedro Ignacio de Castro Barros, doctor en Teología y diputado en la Asamblea Constituyente del Año XIII, otros hombres y mujeres que nacieron o vivieron en él trascendieron sus límites a partir de sus logros artísticos: Carlos Navarro (músico), Ramón Navarro (poeta y músico) y Juan Alilo Ortiz (poeta).

El cementerio

Este pequeño cementerio posee valor patrimonial por su historia y por su “evocación”. Constituye uno de los eslabones de la cadena de cementerios rurales de la Costa Riojana, eslabón que se materializa en una pirca contenedora de sepulturas en tierra, mausoleos, bóvedas y monolitos. El cerramiento de pirca en seco con material de la zona (de la fábrica de los picapedreros del lugar), con un ingreso jerarquizado por un arco de medio punto de piedra tallada y la cruz, les otorga el carácter tipológico a estos cementerios rurales de la Costa Riojana. Emerge a lo largo del valle en un paisaje rocoso y de una vegetación agreste, caracterizada por arbustos, cactus, algarrobos, chañares que anidan en un diálogo constante con la naturaleza, lo que le confiere una riqueza visual y una mimetización con el entorno, creando una atmósfera que desdramatiza la conceptualización de la muerte. Los mausoleos corresponden a las familias tradicionales del pueblo, la presencia de bóvedas con nichos subterráneos que representan las sepulturas más antiguas, nichos familiares, sepulturas en tierra (materializadas mediante una cruz de hierro o madera) y ejemplos un tanto “pintorescos” conforman el panorama del ámbito funerario. La falta de organización espacial

¹⁸⁷ Arquitecta. Especialista en Docencia Universitaria.

jerárquica respecto a la localización de mausoleos, nichos, bóvedas y enterramientos le otorga un aspecto orgánico, casi laberíntico, donde no se observan calles ni avenidas que delimiten áreas de sepulturas. El muro de piedra, cinturón que cobija el cementerio y, como fondo, la escenografía del cordón del Velasco, con sus perfiles quebrados y sus azulados matices, identifica el ámbito funerario de Chuquis como reservorio de su memoria y caracteriza las particularidades de las expresiones arquitectónicas y rituales locales del Corredor de la Costa.



¡El cementerio de Chuquis aguarda su visita!

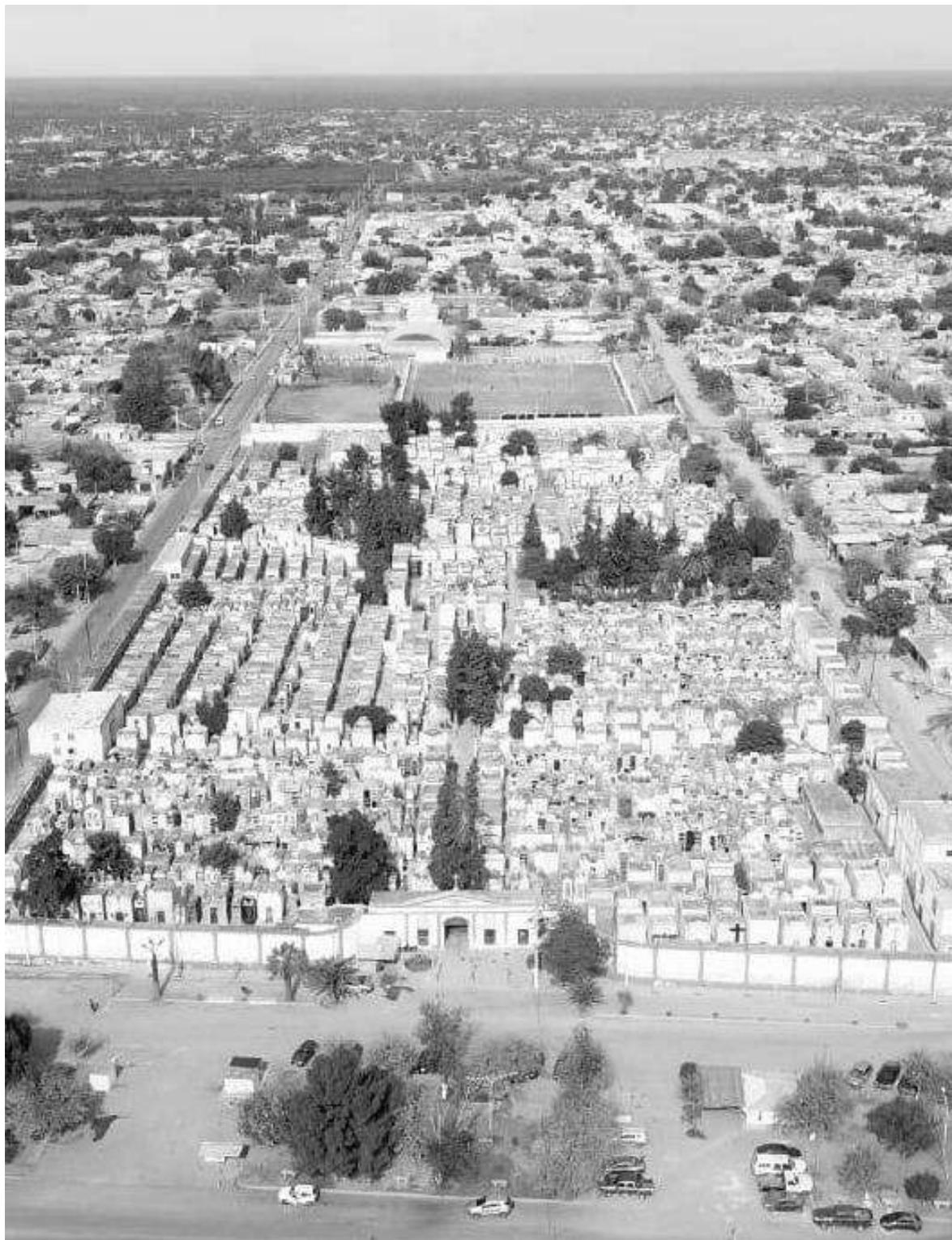
Cementerio El Salvador de La Rioja, Provincia de La Rioja

Claudia Peralta de la Fuente¹⁸⁸

+54 9 380 4308064

cmperalta69@gmail.com

Fotos propias



¹⁸⁸ Magister en Conservación y Rehabilitación del Patrimonio Arquitectónico. Docente Universitaria, Carrera de Arquitectura, UNLaR, La Rioja.

La ciudad de La Rioja guarda cientos de historias en sus calles, iglesias, conventos, edificios, casas y monumentos de diversos estilos. Los nuevos enfoques del patrimonio cultural incorporan a los cementerios dentro de los bienes que una sociedad debe preservar, en tanto expresen con claridad las relaciones que la comunidad establece con la memoria de sus generaciones pasadas.

El Cementerio El Salvador no es la excepción. Sus mausoleos, valiosas piezas arquitectónicas, conservan la memoria grabada de sus moradores, desde grandes personalidades hasta ciudadanos anónimos. En las dos últimas décadas del siglo XIX, con la República independiente y las leyes de secularización, se decide la creación del cementerio de la ciudad de La Rioja. La concreción del mismo fue resistida por la Iglesia; sin embargo, la capilla fue bendecida por Fray Mamerto Esquiú el 4 de enero de 1883, en presencia del gobernador Francisco Vicente Bustos.

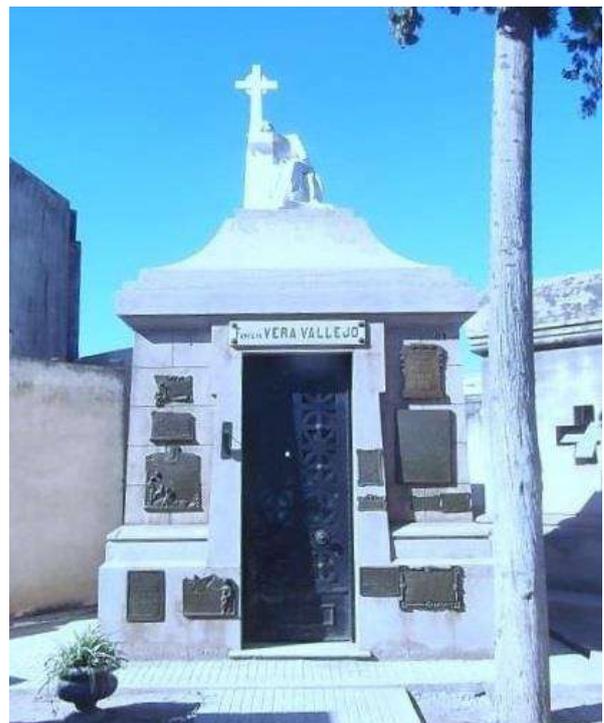
El planteo de necrópolis, ciudad de los muertos, amurallada en su perímetro, con el trazado de calles o avenidas que la dividían en cuadros, las parcelas para los edificios (mausoleos y panteones) y el arbolado fueron apenas esbozados durante las primeras décadas (1880/1920). La construcción de mausoleos comenzó hacia 1930.

En 1940 se construyeron los nichos, que conformaron el muro curvo que jerarquizó el ingreso principal y que le dio las características que posee en la actualidad. El cementerio tiene su ingreso principal, conformado por un portal muy austero, por la calle Dardo Rocha. Dos altos pinos encuadran la avenida principal y nos invitan a recorrer su interior. La misma se llama Virgen del Tránsito, significado del paso a la inmortalidad gloriosa sin pasar por la muerte. Se encuentra configurada por mausoleos de cierta importancia arquitectónica y vegetación baja y florida que acompañan y delimitan el camino, dándole frescura al paseo; un camino de historias que se pueden ir leyendo....

La personalidad de mayor relevancia que hallamos aquí es Rosario Vera Peñaloza, la Maestra de la Patria. El mausoleo donde descansa recibe homenajes todos los años y en particular el 28 de mayo que es el Día de los Jardines de Infantes. Este mausoleo pertenece a la familia Vera Vallejo, parientes de Rosarito, por lo cual cuenta con otros féretros en su interior.

Otras personalidades célebres que se encuentran en este cementerio son: Pedro Antonio Gordillo, gobernador de La Rioja entre 1871 y 1874; Timoteo Gordillo, pionero de los caminos argentinos; el Capitán Manuel de la Encarnación Gordillo y Castro, destacado guerrero de la Independencia; el Ing. Benjamín Rincón, primer gobernador de la provincia por el radicalismo y el Dr. Pelagio B. Luna, vice presidente de la Nación durante el gobierno de Irigoyen.

El Cementerio El Salvador es un museo a cielo abierto, que nos permite recuperar la memoria e interpretar el paisaje funerario a través del legado arquitectónico, urbanístico, histórico y cultural.



Cementerio San Vicente de Godoy Cruz, Provincia de Mendoza

Nora Codoni¹⁸⁹

nora.codoni@um.edu.ar

Fotos propias



El Cementerio de San Vicente se encuentra en la Provincia de Mendoza en el departamento de Godoy Cruz, en el piedemonte de la Cordillera de los Andes. Este departamento forma parte del Gran Mendoza junto con Capital, Las Heras, Guaymallén, Maipú y Luján.

Godoy Cruz es un distrito pujante y muy activo, tuvo un gran crecimiento durante el siglo XIX, asociado a la inmigración, el ferrocarril y la vitivinicultura.

En la actualidad se encuentra urbanizado; sin embargo, quedan fuertes marcas de la actividad vitivinícola. Barraquero, Tomba, Arizu, Escorihuela, Calise y Fillippini son algunos de los nombres de los inmigrantes que se establecieron allí y se dedicaron a la actividad. Godoy Cruz es parte de los recorridos turísticos identificados como “Caminos del vino” en Mendoza, invita así a conocer sus antiguas bodegas, hoy envueltas por la trama urbana.

Ofrece visitar su rico patrimonio arquitectónico con obras como la iglesia de San Vicente Ferrer, el cine Plaza o la Legislatura Municipal. También se encuentra en el departamento la sede del club de fútbol Godoy Cruz Antonio Tomba conocido como “el bodeguero”. Se destaca además una intensa actividad cultural promovida desde el municipio, con centros como el espacio recuperado “Cristóforo Colombo”, ubicado en el edificio de la ex sociedad de Socorros Mutuos Italiana.

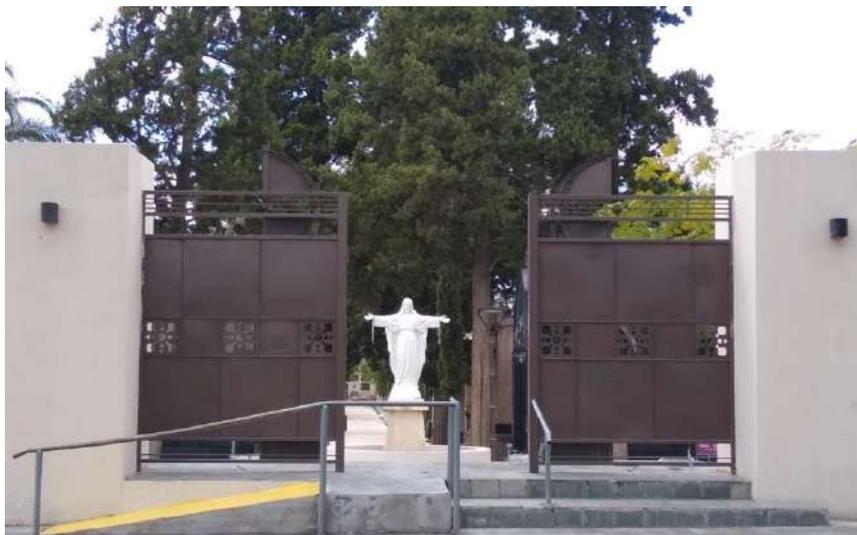
El Cementerio de San Vicente es una de las obras relevantes del departamento de Godoy Cruz, construido en 1868, fue declarado patrimonio cultural Municipal en 2008. El amplio predio trapezoidal se encuentra entre el Carril Cervantes y las calles Alsina, Vergara y Juan XXIII.

El ingreso principal está ubicado al Oeste y frente al carril Cervantes. Este carril es un importante eje conector entre el norte y el sur de la ciudad; su tránsito rápido separa al cementerio del canal Cacique Guaymallén. Los caminos y los canales son líneas estructuradoras del paisaje mendocino y en este caso específico se unen para crear un perfil propio al ingreso del cementerio con una amplia perspectiva y gran visibilidad.

La fachada del ingreso, intervenida en 2005, está conformada por un portón metálico en el eje de acceso; enfrente, una escultura de Cristo nos recibe con los brazos abiertos. Detrás de la imagen se extiende una calle recta bordeada de añosos cipreses que dirige hacia el interior. Envolviendo la

¹⁸⁹ Arquitecta. Profesora de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Universidad de Mendoza. Autora del libro *Articulaciones entre la ciudad y el cementerio de la Concepción del Río Cuarto. Una mirada desde su arquitectura*. (2015). Fundación Cervantes.

plazuela se localiza el sector de mausoleos históricos. El ingreso secundario, el de todos los días, se encuentra sobre calle Alsina, frente a este se ubican los puestos de flores y por él ingresan los cortejos; sobre este acceso el verde de la plazoleta Emilio Civit aporta una nota fresca.



Dentro del cementerio encontramos importantes trabajos de herrería, vitrales y esculturas. Cabe traer a la memoria que en el Siglo XIX cuando se construye este cementerio se emplea la compra de productos por catálogo, estos ofrecían elementos de herrería y mármoles de primera calidad para ser incorporados a diferentes proyectos. Resaltamos de los catálogos los elementos para construcciones funerarias: imágenes de vírgenes, cristos, urnas y cruces entre otros. En los mausoleos antiguos del cementerio de Godoy Cruz se pueden ver puertas metálicas con imágenes similares a las encontradas en el cementerio de la Capital en Mendoza, el de San José en San Luis, el de la Concepción en Río Cuarto o el de la Recoleta en Buenos Aires.

Los mausoleos nos ayudan a recordar personajes que vivieron y trabajaron para conseguir el crecimiento del departamento.

El mausoleo de “Tomba” conmemora a Don Antonio, empresario vitivinícola italiano. Tomba se insertó en la elite local a partir de su matrimonio con Olaya Pescara; desde su bodega realizó significativos aportes a la sociedad del momento, como el club de futbol Godoy Cruz “Antonio Tomba” y el hospital del Carmen que actualmente pertenece a OSEP (Obra Social de Empleados Públicos). En el mausoleo descansan sus hermanos y descendientes ya que estando muy enfermo vuelve a Italia y fallece en el camino.

Otra historia de interés es la del técnico en minas y perforaciones alemán Josef Fuchs (1880-1967), pionero en la exploración del petróleo en Argentina. Se cuenta que buscando agua en Comodoro Rivadavia con una perforadora recientemente adquirida, marca Fauck Schenk, advirtió una corriente de aire ascendente e insistió en profundizar más allá de los 500 m permitidos, encontrando petróleo. Lleva su nombre un importante barrio de Godoy Cruz.

Encontramos el mausoleo de la familia del empresario Enrique Casale quien, junto a su hermano, fabricó las compuertas para los diques Cipolletti y Medrano. Fueron propietarios de fábricas de anhídrido sulfuroso, oxígeno y hielo.

Descansa aquí también la primera reina nacional de la Vendimia, Delia Larrive Escudero, representante de Godoy Cruz. La fiesta de la Vendimia se realizó por primera vez en 1936, para reconocer al vendimiador y celebrar la cosecha, siendo Gobernador Guillermo Cano y ministro de Industrias y Obras Públicas, Frank Romero Day.

El mausoleo de Luis Cremaschi recuerda a la familia del empresario que se inició como tonelero y productor de alcohol vínico en Godoy Cruz, en 1918 organizó con sus hijos la empresa vitivinícola Luis Cremaschi y Compañía.

Son muchas historias y personajes que se pueden recuperar a partir de los mausoleos presentes en el cementerio de Godoy Cruz, por esto creemos que tiene gran interés conocerlo.

Cementerio Municipal de Mendoza, Provincia de Mendoza

Nora Codoni¹⁹⁰
nora.codoni@um.edu.ar

Frente de la entrada principal del Cementerio de la Ciudad Capital de Mendoza.
Año 1941



Fuente de la imagen: Mendozaantigua

El cementerio de la ciudad de Mendoza se encuentra ubicado sobre la calle San Martín al 1100. El cementerio y la capilla que está en su interior fueron declarados Bien de Patrimonio Histórico de la Provincia de Mendoza por el decreto N° 2.735 del año 2004. Cabe destacar que la calle San Martín es el eje estructurador del Gran Mendoza en sentido Norte-Sur y que conecta la ciudad vieja de Mendoza (anterior al terremoto de 1861) con la ciudad Nueva (el trazado realizado en 1863).

Esta necrópolis que visitamos tiene la curiosidad de que, a pesar de su pertenencia administrativa al distrito Capital, físicamente está en el actual departamento de Las Heras. Esto se debe a que en 1868, cuando se promulgó la ley orgánica de municipalidades, se hicieron acuerdos para conservar su dependencia previa.

Fue creado en 1829 durante el Gobierno de Juan Corvalán. En ese momento la mentalidad ilustrada llegó a la provincia trayendo los criterios del higienismo médico. Se planteó la necesidad de prohibir el enterramiento en los templos, reproduciendo a escala local el debate internacional que proponía un creciente laicismo en la sociedad, en oposición a la iglesia que quería sostener los modos tradicionales. A pesar de establecerse los nuevos criterios, la religiosidad que acompañó siempre a las ceremonias de despedida continuaba siendo relevante por lo que se eligió para la

¹⁹⁰ Arquitecta. Profesora de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Universidad de Mendoza. Autora del libro *Articulaciones entre la ciudad y el cementerio de la Concepción del Río Cuarto. Una mirada desde su arquitectura*. (2015). Fundación Cervante.

necrópolis un predio próximo a la Capilla de Nuestra Señora del Rosario de La Chimba, manteniendo de esta manera la asociación entre la ceremonia fúnebre y la religiosidad. El lugar cumplía con las condiciones de salubridad requeridas en aquel momento: *bien alejada de la urbe, fuera del impacto directo del Zonda y sin posibilidades de contaminar con emanaciones o efluvios algún cauce importante de agua.*¹⁹¹ El cementerio General se habilitó recién en 1846; pasaron diecisiete años entre la creación y la puesta en funcionamiento de este primer cementerio laico y público en Mendoza. En 1861 la ciudad sufrió un terremoto que la marcó en todos sus aspectos: quedó destruida y su cementerio gravemente dañado. El terremoto dejó un saldo de seis mil muertos sobre una población total de dieciocho mil habitantes. El cementerio fue un espejo de la destrucción de la ciudad. En julio de 1862, su administrador, Joaquín Villanueva, sugirió cobrar derecho de sepultura para reunir fondos para reconstruirlo, describía que todas las paredes de los edificios estaban en el suelo y se habían venido abajo las tapias que lo circundaban, y solicitaba colocar bardas a las murallas “para evitar que los perros entren y que se tiren cadáveres por sobre las murallas como ya lo han hecho”. A pesar de estas vicisitudes que hicieron plantearse la posibilidad de trasladar el cementerio, como efectivamente sucedió con la ciudad, se lo mantuvo en su ubicación original. El predio tuvo su periodo de máximo esplendor en el mismo Siglo XIX, que es conocido como el Siglo de Oro de los cementerios monumentales.

Bajo la intendencia de Luis Lagomaggiore (1884-1888) se realizaron los lineamientos del actual trazado. En aquel momento la elite mendocina construía importantes monumentos fúnebres para sus deudos. El prestigio y poderío económico alcanzado por las familias de inmigrantes se expresó en sus construcciones: bodegas, viviendas y casas patronales. Las ceremonias funerarias y los espacios para el descanso eterno eran elementos importantes como expresión de jerarquía.¹⁹²

Para su mejor estudio se lo divide en tres sectores, “El Antiguo” que comprende los panteones históricos, en el cual se enterró hasta 1915, en ese año la falta de espacio impulsó una extensión hacia el oeste y el sur que se denomina “Cementerio Viejo” y un tercer espacio cuyo predio fue adquirido hacia 1930 y que se identifica como “Cementerio Nuevo”. Este último está separado de los anteriores por la calle Mitre, un amplio boulevard arbolado.

El sector de mayor interés turístico es el “Antiguo”: recorrer sus calles nos permite revivir parte de la historia local inicial. Allí encontramos mausoleos de las principales familias de la elite mendocina de la época. Bodegueros como Rito Baquero, Miguel Escorihuela Gascón, Jacinto Álvarez, Balbino Arizu; políticos destacados entre los que mencionamos a los gobernadores provinciales José Néstor Lencinas, Emilio Civit y González Videla, sin ser esta enumeración exhaustiva.

La Municipalidad de la Capital ha organizado un conjunto de recorridos temáticos para quien visita el predio. Cada uno de estos circuitos enfoca una faceta diferente de este cementerio que es también un museo a cielo abierto. Los nombres dados a las distintas propuestas reflejan cuál es el interés en el que se centra el paseo: “El Sillón de San Martín: Los gobernadores de Mendoza”;



¹⁹¹ Sevilla, A. (1-3 de noviembre de 2012). *Traveía por el más allá: programa de visitas guiadas en el cementerio antiguo de la ciudad de Mendoza*. XIII Encuentro Iberoamericano de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales y V Jornadas Nacionales de Patrimonio Simbólico en Cementerios, Rosario, Santa Fe, Argentina.

¹⁹² Ver: Castiglione, R. (2016). Estudio sobre las representaciones y prácticas fúnebres de la elite mendocina: justificación y sistematización de un corpus documental. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos*. Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”. Córdoba (Argentina), año 7, número 7, pp. 181-192.

“Caminos del Vino por el más allá: Bodegueros señeros de Mendoza”; “Mensajes del otro mundo: Simbología fúnebre”; “Plástica de ultratumba: Arte funerario”; “Travesía por el tumberío: Historia del Cementerio Antiguo”; “Mitos y leyendas del Cementerio Antiguo”; “Costumbres fúnebres del pasado” y “El rincón de los angelitos”. Hay incluso recorridos nocturnos, que tienen una importante acogida entre el público, y en fechas particulares se realizan circuitos temáticos: en el día de la mujer por las tumbas de aquellas que se destacaron en el medio, o para el día del Mercosur en el que se apunta a destacar las costumbres funerarias tradicionales. Algunos de estos paseos se inician y cierran con el tañido de la antigua campana ubicada junto al ingreso al predio, es un instante de profunda emoción en el cual participan los visitantes. Estos paseos fueron suspendidos durante el año 2020 debido a la pandemia, y con alegría hemos visto que han sido reanudados durante el 2021.



No queremos dejar de mencionar como un elemento destacado dentro de este cementerio a la capilla de Nuestra Señora del Rosario, declarada Bien Patrimonial Histórico provincial, mediante el decreto N° 2.735, en 2004, y que fue restaurada en 2005. La capilla, de impronta neoclásica, alberga en su interior pinturas del pintor francés Desiré Bourrelly. Durante la restauración se redescubrió y recuperó un mural denominado «Alegoría de la vida futura» pintado por el italiano Antonio Bergamaschi que se conserva en el Museo Municipal de Arte Moderno.

El cementerio de la Capital de Mendoza ofrece múltiples experiencias enriquecedoras para quienes se acerquen a sus puertas con intenciones de descubrirlo; están invitados a conocerlo.

Cementerio Municipal de Potrerillos, Provincia de Mendoza

Nora Codoni¹⁹³

nora.codoni@um.edu.ar

Fotos propias

El cementerio de Potrerillos es parte de los espacios tradicionales de la Villa de montaña homónima, que integra el recorrido turístico de Alta Montaña de la región junto con localidades cercanas como Uspallata, Puente del Inca, Polvaredas, Punta de Vacas y Las Cuevas. La Villa de Potrerillos está ubicada en un valle a 1.300 m.s.n.m, entre la Precordillera y el Cordón del Plata, junto al lago y la presa realizada en 1999 sobre el río Mendoza. Se llega a ella recorriendo 60 km desde la capital mendocina por la ruta Nacional N° 7, que es parte integrante de la ruta Panamericana.



Vista del entorno desde el Cementerio de Potrerillos, al fondo, el Cordón del Plata y el Dique Potrerillos

La zona es un valle fértil atravesado por los ríos Mendoza y Blanco. El valle fue habitado desde épocas prehispánicas, de lo cual queda registro en sitios arqueológicos. La zona, que estuvo ocupada por explotaciones mineras, ganaderas y agrícolas, se consolidó como centro turístico mucho más tarde cuando se estableció una estación ferroviaria en 1831 y se fortaleció como centro urbano al pasar por el lugar el nuevo trazado de la ruta a Chile en la década del 30'. En sus primeras épocas fue un punto de descanso para las clases acomodadas. El Gran Hotel Potrerillos, construido en 1942 por el arquitecto Arturo Civit, fue el gran ícono del lugar. El edificio luego de más de un período de abandono fue restaurado por última vez en 2005. Hoy Potrerillos es un sitio intensamente empleado por el turismo local, nacional e incluso internacional, que disfruta de las numerosas atracciones tanto paisajísticas como deportivas de la Villa.

¹⁹³ Arquitecta. Profesora de Historia de la Arquitectura y el Urbanismo. Universidad de Mendoza. Autora del libro *Articulaciones entre la ciudad y el cementerio de la Concepción del Río Cuarto. Una mirada desde su arquitectura*. (2015). Fundación Cercantes.



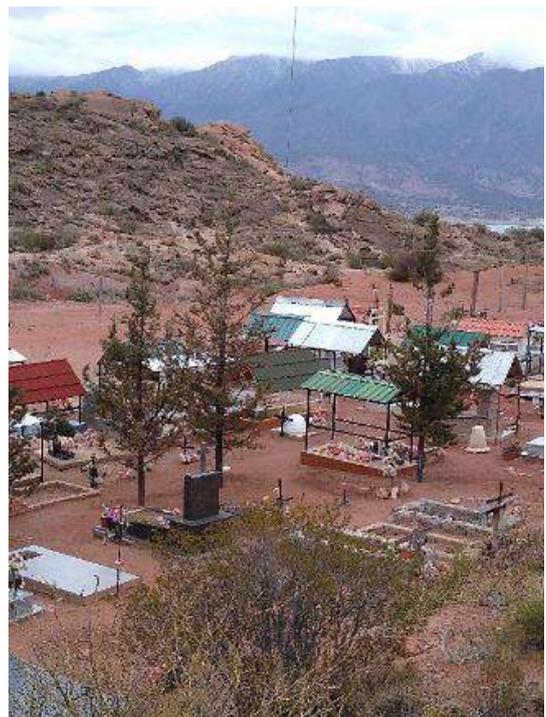
En el cementerio de Potrerillos descansan trabajadores del ferrocarril, investigadores y andinistas locales. Una cruz blanca de gran escala marca la existencia del campo santo, que está separado del espacio público por una simple línea de alambrado; este límite no es suficiente para impedir el ingreso de animales. A pesar de su imagen de desatención general, el lugar tiene un carácter que impacta y hace reflexionar sobre la propia mortalidad. El paisaje avasallante de la montaña, el sonido del viento que mueve arbustos y campanas, la pequeñez y la sencillez de la mayoría de las tumbas crean un ambiente de recogimiento que le es propio.

Si prestamos atención a los detalles, se ven expresiones populares de afecto y cuidado en algunas tumbas individuales, rodeadas de piedras blancas y decoradas con coloridas flores artificiales.

Es de interés destacar la variedad de expresiones de los diversos enterramientos, desde placas y construcciones de mármol a pequeñas casitas con fotos de los fallecidos; muchos de los sepulcros cuentan con un

techo de chapa, protección frente a las fuertes inclemencias climáticas de la región: altas temperaturas y fuertes tormentas de nieve. |

Un elemento a destacar es la placa de mármol conmemorativa al sitio como lugar histórico por ordenanza Municipal de las Heras N° 887 de 1995. Lleva los nombres de tres destacados investigadores en el área de las ciencias naturales y la paleontología que trabajaron en la zona: Profesor Fernando Marquat (1932-1989), Profesor Carlos Rusconi (1898-1969) -la sala de Paleontología del museo "Juan Cornelio Moyano" de la Ciudad de Mendoza lleva su nombre-, y Manuel Tellechea (1886-1974), cuyo nombre fue impuesto al museo mineralógico de la Universidad Nacional de Cuyo. Estos profesionales estudiaron la región desde el punto de vista geológico y paleontológico, sus estudios constituyen importantes colecciones que se exponen en los mencionados museos y publicaciones científicas en revistas nacionales e internacionales de tal forma que los yacimientos paleontológicos identificados hoy son localidades mundialmente conocidas.



Fuente:

- Villegas, B. (2002). Todo cambia. Potrerillos también y tiene su historia. *Revista Proyección. Mendoza, Instituto CIFOT.*

Cementerio Central de San Rafael, Provincia de Mendoza

Miriam Edith Olivares¹⁹⁴
olivarestramites@gmail.com
+54 9 260 440-5415
Fotos propias



San Rafael es uno de los dieciocho departamentos en los que está dividida políticamente la provincia de Mendoza, ubicado a aproximadamente a 240 Km al sur de la capital mendocina y a 1.000 Km de Buenos Aires.

A San Rafael se lo conoce en el país por ser un lugar con gran cantidad de lagos artificiales, frondosas arboledas, sierras y vistas a la Cordillera de los Andes, lo que da la posibilidad de desarrollar un sinnúmero de deportes de aventura y un amplio contacto con la naturaleza, lejos del ruido de la ciudad. Los ríos caudalosos con los que cuenta hacen que sea buscado para realizar, entre otros deportes acuáticos, la actividad de rafting.

Con el atractivo de importantes y conocidas bodegas como Bianchi, Sutter, Roca y Jean Rivier entre otras, con premios a nivel nacional e internacional y medallas de oro en algunos de sus vinos, invita a terminar la jornada turística en la apacibilidad de sus cavas degustándolos.

San Rafael tiene en su haber una rica historia con respecto a sus inmigrantes, sobre todo la corriente francesa, seguida de italianos y españoles.

Parte de esta historia la encontramos en el Cementerio Central partiendo desde el área dedicada a los pioneros, ingresando por la calle 12 de Octubre, entre Av. San Martín y Edison.

Hasta el momento se ignora la fecha exacta de inauguración, solo se encontraron en las investigaciones realizadas que el actual emplazamiento data del año 1905. Por la antigüedad que tiene de desarrollo el distrito Ciudad, se estima que hubo un cementerio anterior al actual, aparte del que encontramos en la zona fundacional de la Villa 25 de Mayo.

El cementerio cuenta con dos ingresos: en el principal observamos en su pórtico cuatro columnas, una cruz en la cúspide y el símbolo del crismón en la parte inferior de la misma; una serie de rejas

¹⁹⁴ Guía y Técnico Superior en Turismo. Profesora de Psicología.

negras precedidas por tres escalones de mármol y rampas de acceso. El piso está cubierto por baldosas blancas y negra, colocadas en forma de damero. A la derecha está la capilla.

En su interior, por la calle principal, a ambos lados, hallamos panteones y mausoleos de arquitectura mayormente ecléctica. El predio se encuentra dividido en secciones denominadas con letras y números; también podemos ubicarnos dentro del mismo por sectores como el de Los Pioneros o la Avenida de Los Intendentes.

Cuenta con un cinerario destinado para depositar gratuitamente cenizas, que es el primero en la provincia, dentro de la órbita municipal

Podemos encontrar con lápidas con nombres en francés e inglés, lo que nos habla de las corrientes migratorias que tuvo el lugar, y de la inexistencia de un cementerio para disidentes.

Como señalamos anteriormente, San Rafael no solamente es conocida por su riqueza paisajística, también lo es por sus importantes y premiadas bodegas. Entre tantas de ellas destacamos a Bianchi y Suter, cuyos fundadores aquí descansan.

Bodega Suter tuvo sus inicios en 1897, cuando Otto Suter y su mujer Ana, ambos inmigrantes suizos, iniciaron la actividad vitivinícola en Argentina.

En 1887 nació en Italia Valentín Bianchi, dando inicio a la historia y la tradición de Bodegas Bianchi. Con solo veintitrés años, en 1910, su joven audacia lo impulsó a dejar atrás la pequeña localidad de Fasano y emprender viaje a la Argentina, más precisamente a San Rafael.



Familia Sutter



Familia Bianchi

Historia, simbolismo y arquitectura de este cementerio no pueden resumirse en unas pocas palabras. De allí la invitación a conocerlo, a recorrerlo personalmente cuando vengas a San Rafael.

Cementerio La Piedad de Posadas, Provincia de Misiones

Johanna D'Amato¹⁹⁵
johannadamato@gmail.com



Pórtico de ingreso cementerio "La Piedad" – foto Estudio fotográfico Chas 35

El cementerio público La Piedad, fundado en 1879, se encuentra situado en la chacra 60 de la capital provincial, el predio consta de 16 hectáreas delimitadas por las avenidas Santa Catalina, Martín Fierro, Tomas Guido y Almirante Brown, siendo sobre esta última donde tiene su único ingreso.

El pórtico, de monumentales columnas toscanas, había sido diseñado en 1934 por el arquitecto Alejandro Bustillo y fue construido e inaugurado a mitad del Siglo XX. Antes de su construcción, el acceso a la necrópolis consistía en una simple tranquera que estaba sobre la misma avenida unos metros más al oeste. En esa zona se conservan las sepulturas más antiguas, junto con la oficina administrativa, el viejo camino principal y la capilla velatoria octogonal (hoy en desuso). Debido a que esta es la parte de terreno más alta del predio, a finales de 1800 y principios de 1900 en este sector se asentaron (con una distribución distinta a la actual) los primeros panteones y sepulturas de las familias pioneras.

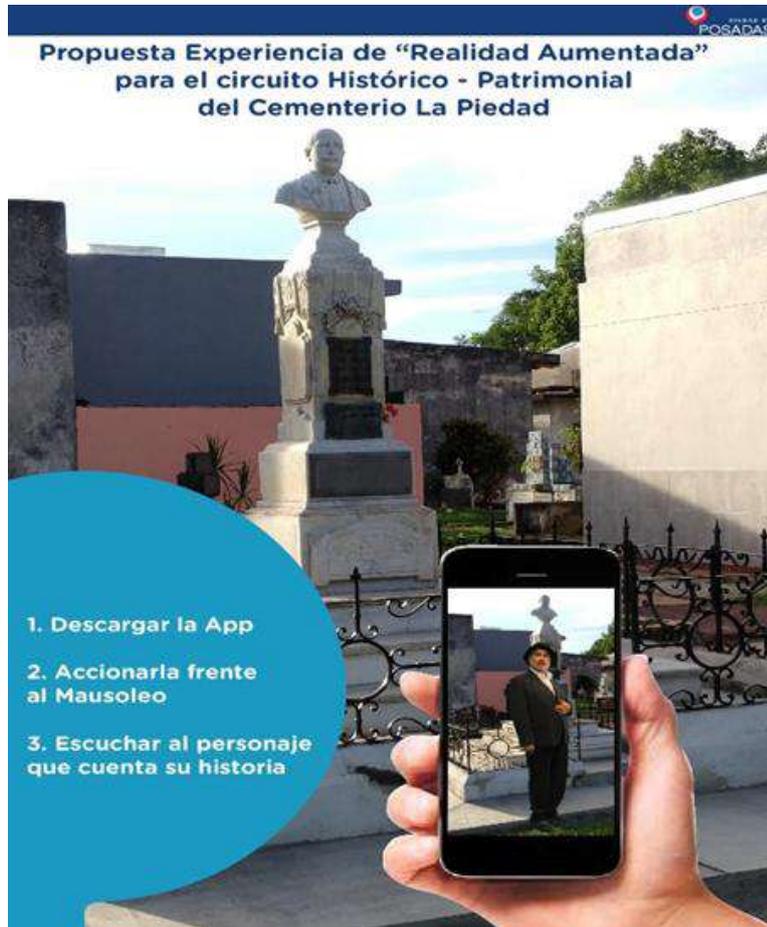
Años más tarde de esta ocupación primigenia, al cementerio se le dio la configuración que persiste hasta la actualidad, con una distribución de manzanas triangulares delimitadas por calles internas radiales dispuestas en torno a un centro marcado por la cruz mayor.

En esta necrópolis descansan los restos de personas importantes para la comunidad posadeña, misionera e incluso de la región, entre ellos podemos mencionar al Dr. Ramón Madariaga (médico, maestro masón de la logia Roque Pérez), Clotilde González de Fernández (educadora y fundadora

¹⁹⁵ Coordinación del programa de valoración patrimonial del cementerio, Unidad Ejecutora de Proyectos Especiales, SPEyT Municipalidad de Posadas, Misiones.

de numerosas instituciones educativas), Alcibíades Alarcón (músico compositor), Teresa Warencia (artista plástica y fotógrafa), entre otros.

La municipalidad propone, a quien quiera conocer sus sepulcros, un breve recorrido que consta de 11 paradas señalizadas con una reseña. El recorrido puede hacerse de forma autoguiada, solicitando un folleto en la administración del cementerio o bien descargando la 'app' para smartphones 'La Piedad' (novedad desarrollada en conjunto por la Municipalidad, la UNaM y el grupo de teatro comunitario "Murga de la Estación", que incluye experiencias en realidad aumentada). También una vez al mes se cuenta con el servicio gratuito de guía de turismo provisto por la municipalidad.



Con motivo de su reciente aniversario (140 años), se puso en marcha un programa de valoración patrimonial, que consiste en varias acciones de las que se pueden destacar la restauración de los jardines del acceso (utilizando fotografías de archivo de la década de 1940), la realización de obras de restauración y puesta en valor y la ejecución de obras de arte mural conmemorativo con la participación de la comunidad artística local.



Foto c.1940 cedida por la familia Ayala que se utilizó para la reconstrucción de los jardines



Este cementerio posee, en sus distintos sectores, bellas estructuras arquitectónicas bastante bien conservadas que permiten al visitante conocer la historia contemporánea local, oportunidad que se encuentra ausente en otros sitios de visita de la provincia ya que, usualmente, concentran la atención solamente en el periodo jesuítico-guaraní reduccional. Los panteones propuestos para la visita funcionan como disparador para explorar la historia y cultura local, así como invitan a reflexionar sobre la ubicación geográfica de Misiones y su relación con el resto del mundo a través del transporte, la producción agraria, la circulación de ideas y las migraciones internacionales.

Cementerio Municipal de Cutral Có, Provincia de Neuquén

Ivana Vanesa Fuentes¹⁹⁶
ivfuentes36@gmail.com
Fotos Tamara Sepúlveda



La ciudad de Cutral Có está enclavada en el territorio desértico de la Patagonia. Su nombre en idioma mapuche significa “agua de fuego” y su actividad principal gira en torno al petróleo. Fue fundada en el 1933 y se encuentra a la vera de la ruta nacional 22, a 109 kilómetros de Neuquén capital. Junto con Plaza Huincul forma un único aglomerado urbano denominado Cutral Có-Plaza Huincul.

El Cementerio Municipal se encuentra ubicado en la intersección de las calles Julio Argentino Roca y 12 de octubre, y está dividido en secciones: de niños hasta 12 años, sepulturas en tierra, nichos comunes, bóvedas o panteones familiares, nichos para restos reducidos o cenizas, panteones colectivos y osario; cuenta además con una capilla que fue inaugurada en 2017.

Esta necrópolis guarda el recuerdo de algunos sucesos que marcaron la historia tanto de la ciudad como del país. Uno de ellos corresponde a la gran inundación que se registró en marzo de 1975, que afectó a varias localidades de la provincia, entre ellas Cutral Có, donde decenas de viviendas fueron arrasadas por el agua lo que generó la desaparición y el fallecimiento de algunos pobladores. En homenaje a uno de los fallecidos, un niño llamado Daniel Sáez, cuya sepultura se encuentra aquí, se le dio su nombre a un barrio de la ciudad que fue construido para alojar a todas aquellas familias que habían quedado sin hogar.

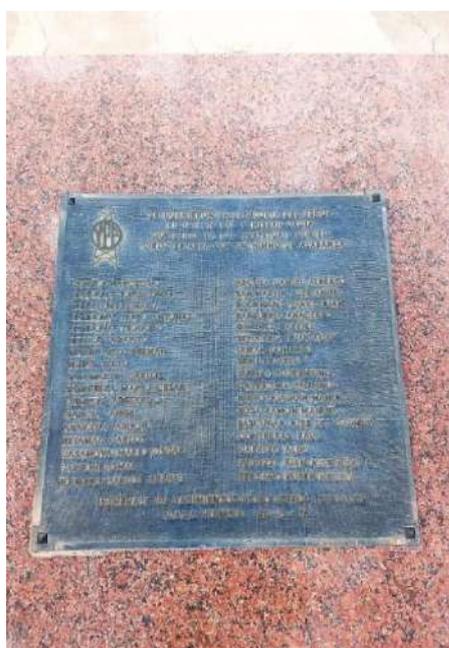
¹⁹⁶ Guía Universitario de Turismo.

Otro hecho fue el accidente aéreo ocurrido el 14 de abril de 1976. La caída del avión perteneciente a la Empresa Yacimientos Petrolíferos Fiscales, provocó el fallecimiento de todos sus ocupantes (treinta y cuatro trabajadores de YPF y la tripulación). El avión se estrelló cerca de la ciudad de Cutral C6, en la denominada meseta Buena Esperanza.

Los restos de algunos de los trabajadores fueron depositados en una fosa com6n. Alrededor de la misma se observan las diferentes placas que contienen los nombres de los fallecidos.



Fosa com6n donde se depositaron los restos de los fallecidos en el accidente aéreo



Placas recordatorias con los nombres de los fallecidos

En este cementerio tambi6n es posible visitar la sepultura de Teresa Rodr6guez, quien falleci6 el 12 de abril de 1997 en la que se denomin6 *la segunda pueblada de Cutral C6 y Plaza Huincul*, que surgi6 producto de una protesta docente de la Asociaci6n de Trabajadores de la Educaci6n de Neuqu6n (ATEN). La mujer se dirigi6 a su trabajo y, en momentos en que un grupo de manifestantes resisti6n el avance de la Gendarmeri6 Nacional y la policia neuquina, recibió el

impacto de una bala. Su muerte nunca se esclareció. El reclamo que se realizaba el día que falleció era por el incumplimiento del gobierno provincial de las promesas realizadas durante la primera pueblada (protesta popular de relevancia histórica, que dio inicio al movimiento de desocupados y los denominados “piqueteros” como una manera de luchar contras las políticas económicas instauradas durante la década del 90’). Teresa Rodríguez nunca fue una militante política pero su nombre la convirtió en símbolo de lucha, por lo que el Movimiento Teresa Rodríguez lleva su nombre. Este movimiento tiene una importante presencia en distintas localidades del país.

Otra sepultura existente corresponde a la del soldado Omar Octavio Carrasco, quien falleció el 6 de abril de 1994 en dependencias del Grupo de Artillería 161 de Zapala (GA161), provincia de Neuquén. El joven, quien se encontraba realizando el servicio militar obligatorio en esa ciudad, había sido declarado como desertor y, luego de un mes de desaparecido, fue hallado sin vida y fuertemente golpeado. La noticia de su muerte se difundió a través de todos los medios de comunicación nacionales y esto permitió conocer otras denuncias sobre malos tratos y torturas a conscriptos. El tema impactó tanto en la opinión pública que se planteó el debate sobre la conveniencia de mantener el Servicio Militar Obligatorio. Finalmente, el 11 de julio de 1994, el presidente de la Nación lo suprimió por decreto y lo convirtió en voluntario.



Vista parcial del cementerio

Recorrer el cementerio de Cutral C6 le permitirá conocer parte de la historia de la comarca petrolera.

Cementerio de la Isla Victoria, Provincia de Neuquén

Ivana Vanesa Fuentes¹⁹⁷
ivana752002@yahoo.com.ar
Fotos propias

La Isla Victoria se encuentra en el lago Nahuel Huapi, dentro del Parque Nacional del mismo nombre, al suroeste de la provincia, en la Patagonia Argentina. Se puede acceder a través de lanchas particulares o mediante operadores turísticos.

A principios del siglo XX, Aarón de Anchorena, aristócrata argentino, obtuvo el usufructo de por vida de la isla, a través de una Ley del Congreso. Con la idea de establecer una estancia modelo en el sitio, introdujo fauna y flora exótica, construyó un astillero, viviendas, un vivero y aserradero.

Dado que se objetó el usufructo y el gobierno nacional interpeló a Anchorena, este decidió renunciar al derecho que tenía sobre estas tierras y la isla retornó al Ministerio de Agricultura de la Nación.

En 1924 se decidió recuperar el uso productivo recreando el vivero forestal iniciado por Anchorena, pero, al ser sancionada la Ley de Creación del Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934, el vivero nacional de Isla Victoria pasó a depender de la Dirección de Parques Nacionales, que finalmente, en la década del 50´ decidió cerrarlo.

La isla se organiza en tres zonas de acuerdo con su uso. En la zona norte se encuentra la Reserva Natural Estricta, en donde se realizan estudios científicos para la preservación del patrimonio natural del sitio. La zona sur corresponde a una Reserva Natural Silvestre, donde el turismo es limitado, pero es posible recorrerla a través de paseos guiados; mientras que en la zona central se desarrolla un turismo intensivo, dado que es posible transitar por varios senderos y llegar al antiguo vivero que aquí se emplazaba. En esta zona es, justamente, donde se encuentra situado el cementerio de la isla.



¹⁹⁷ Guía Universitario de Turismo.

Este cementerio, de pequeñas dimensiones, cuenta apenas con nueve sepulturas que pertenecen a algunas personas que vivieron y trabajaron en la isla como Aurelio Pargade, quien arribó en 1941 y se instaló junto a su esposa y al primero de sus ocho hijos en Puerto Radal (costa oriental de la isla). Aurelio trabajó en el zoológico que existía allí, fue profesor de equitación en la Escuela de Guardaparques (que funcionó hasta la década del 90´) y se lo considera uno de los primeros guardaparques de la isla. Por este motivo, una manera de rendirle homenaje fue asignar su nombre a la Escuela Primaria Albergue N° 303 de la isla, como así también a un sendero temático. Pargade falleció en 1972 y su esposa Elvira en 1987. Ambos fueron sepultados en el cementerio de la ciudad de San Carlos de Bariloche hasta que trasladaron sus restos a la isla. En este sepulcro también fueron depositadas las cenizas de dos de sus hijas.



Aurelio Pargade y su esposa Elvira Ramírez de Pargade

Si bien a la isla se accede, generalmente, a través de embarcaciones que realizan excursiones lacustres desde San Carlos de Bariloche, estas son una buena oportunidad para conocer este cementerio que alberga parte de la historia de quienes vivieron y trabajaron en este rincón de la Patagonia.

Cementerio Central de Neuquén, Provincia de Neuquén

Ivana Vanesa Fuentes¹⁹⁸

ivfuentes36@gmail.com

Fotos María del Valle Olondriz



El Cementerio Central de la ciudad de Neuquén, de gestión municipal, posee elementos, historias, símbolos y en él se desarrollan determinadas prácticas sociales-culturales que conforman parte del patrimonio de la sociedad. El mismo se encuentra ubicado en calle Córdoba 650, ocupando una manzana rodeada de las calles Talero, Tucumán e Islas Malvinas.

Según los libros de defunciones, este cementerio data del año 1915. Si bien la ciudad de Neuquén se convierte en capital de la provincia en el año 1904, se desconoce dónde se realizaban las inhumaciones de sus habitantes anteriormente.

Si hablamos de símbolos, estos se manifiestan desde los propios paredones del cementerio. El muro que se encuentra a la derecha del ingreso presenta un mural realizado por el arquitecto Carlos Juárez. La obra completa se denomina “Los elogios” y plantea, a través de metáforas, la identidad neuquino-patagónica, que se expresa a través de la simbología ancestral, signos abstractos que remiten a la cultura mapuche, los recursos naturales de la provincia, los astros del cielo austral, etc.



Mural que alude a la figura del sol

¹⁹⁸ Guía Universitario de Turismo.

También cuenta con una metáfora acerca de la vida y la muerte, plasmada a través de un laberinto realizado con venecitas y desechos de materiales electrónicos.

Del acceso principal al cementerio surge una avenida troncal de la que se desprenden una serie de pasillos que conducen a diferentes parcelas. En ellas es posible observar el contraste entre los entierros de principios de siglo XX con la presencia de tumbas, algunas cercadas con corrales de hierro forjado y la nueva idea de cementerio parque, donde las tumbas están rodeadas de césped y poseen sólo la placa donde figuran los datos de la persona fallecida.

En cuanto a la historia de personalidades que vivieron en la ciudad y contribuyeron al desarrollo de la misma podemos destacar a Miguel Mango, quien nació en Buenos Aires en 1874 y luego se radicó en tierras neuquinas. Su profesión era la de martillero. Fue uno de los organizadores del primer partido municipal denominado “La Unión Vecinal”, partido por el que fue electo en 1906 como concejal. Además, fue Juez de Paz y también se dedicó al comercio como abastecedor de carnes, y trabajó como corresponsal del diario La Razón. Falleció en 1934 y sus restos fueron depositados en un panteón que, con el correr de los años, fue declarado Monumento Histórico Municipal.

Otro elemento importante para conocer es una figura perteneciente a la religión umbanda. Esto demuestra la convivencia de diversas creencias religiosas en un mismo espacio. Esta figura es la de Oxala Omolu, que en África es considerado -junto a su madre Nanâ- el Orixá (definido este término como dios) de la muerte. Se lo considera como el responsable de la muerte de los enfermos. Pero así como Omolu puede traer enfermedades, él también las puede hacer desaparecer. Sus devotos le atribuyen curas milagrosas y, para ello, le realizan ofrendas de pipoca (maíz). Esta divinidad sagrada es adorada por quienes practican la religión umbanda (religión que sintetiza en sí varios elementos de otras religiones como el catolicismo o el espiritismo).

Colocar esta figura fue un hecho inédito en la provincia de Neuquén y en Argentina, ya que se dio en el marco de una ordenanza municipal que permite la libertad de culto en el cementerio.



Avenida central



Panteón de la familia Mango



Figura de Orixá Omulu

Los murales, el panteón de la familia Mango o la figura del Orixá Omulu son algunos ejemplos de lo que Ud. puede conocer en el cementerio municipal de la ciudad de Neuquén, los que en conjunto forman parte de la identidad y la memoria de la comunidad neuquina.

Cementerio Parque Descanso de Plaza Huincul, Provincia de Neuquén

Ivana Vanesa Fuentes¹⁹⁹
ivfuentes36@gmail.com

Fotos propias

El cementerio Parque Descanso Plaza Huincul está ubicado en la intersección de la calle Carmelo Bellomo y Av. Pedro Castagnous. Es de gestión municipal y se lo conocía como *Cementerio Municipal de la ciudad de Plaza Huincul* hasta 2019, cuando se sancionó una nueva ordenanza donde se modificó su nombre.



Este cementerio tiene sus orígenes a principios de la década de 1920 y estuvo bajo la administración de YPF (Yacimientos Petrolíferos Fiscales) hasta la década de 1960 cuando se crea el municipio de Plaza Huincul y el mismo se hace cargo de su administración.

Si bien hay registros de asentamientos humanos en esa zona desde fines del siglo XIX - principios del XX, la conformación del pueblo de Plaza Huincul (hoy ciudad) entra en auge a partir del descubrimiento del petróleo en 1918, acentuándose luego en 1922 cuando se crea la empresa petrolera YPF. Previo a esta etapa se desconoce aún si existía un sitio específico donde se realizaban las inhumaciones.

En el área de ingreso se encuentra ubicada la oficina de la administración y la capilla, que comenzó a utilizarse nuevamente en 2018 luego de estar muchos años en desuso.

¹⁹⁹ Guía Universitario de Turismo.

En el sector izquierdo del ingreso se sitúa el cuadro histórico, que se caracteriza por la presencia de sepulturas en tierra, muchas de las cuales presentan corrales de hierro. Aquí también es posible observar un número considerable con cruces de iguales características que pertenecen a sepulturas de ex empleados de YPF. Estas cruces eran provistas por la empresa.

En el área de panteones se encuentra el perteneciente a YPF, en cuyo interior descansan los restos de algunos de los empleados que fallecieron en dos grandes accidentes: la tragedia aérea de 1976 y el de Señal Picada, ocurrido en 1966.



Sector de cruces de hierro provistas por YPF



Panteón de YPF

Este cementerio también cuenta con un panteón familiar declarado Monumento Histórico Municipal (2002) que pertenece a la familia Soufal. Juan Soufal, de origen europeo, fue uno de los primeros pobladores que llegó junto a su familia a la zona de la actual Plaza Huincul en 1915, para integrar el equipo que realizó la perforación del primer pozo petrolero.



Algo muy significativo de destacar para la región es que recientemente, a través de una ordenanza municipal, se propuso fomentar la actividad turística dentro del cementerio con la finalidad de difundir y preservar su patrimonio cultural, arquitectónico e histórico por lo que se espera que a futuro se implementen visitas guiadas. Por el momento Ud. deberá recorrerlo por su cuenta.

Cementerio Israelita de General Roca, Provincia de Río Negro

Ivana Vanesa Fuentes²⁰⁰
ivfuentes36@gmail.com



Foto Noemí J. Gutiérrez

El Cementerio Israelita se encuentra ubicado al norte de la ciudad, en calle Evita s/n, a unos 400 m de la calle Mendoza, junto a la necrópolis municipal y es el único perteneciente a la comunidad judía dentro de las provincias de Río Negro y Neuquén.

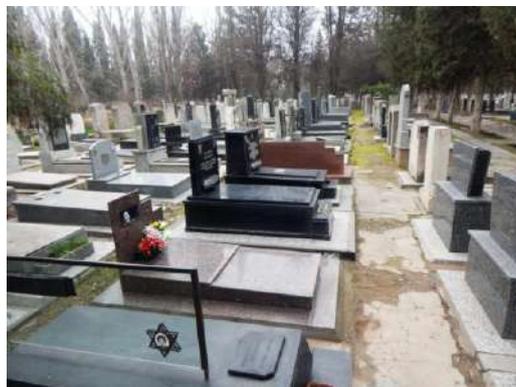
A principios de 1900 existía solo un cementerio en el “pueblo viejo” (ex Colonia Roca). En 1924 se inauguró el actual predio perteneciente a la Asociación Israelita y en 1950 se trasladaron los restos de los pioneros judíos que aún estaban en el antiguo cementerio.

Apenas se ingresa al sitio es posible observar, sobre una pared, el plano del cementerio, donde se detalla la ubicación de cada una de las sepulturas con su respectivo número y nombre completo del fallecido, lo que facilita la búsqueda.

El área se organiza en cuatro cuadros que están enumerados. En el cuadro número 2 se encuentran las sepulturas más antiguas, en tanto que los cuadros número 1 y número 3 poseen sepulturas desde 1960 en adelante.

Es una antigua tradición judía comprar una parcela en el cementerio, por ello es común observar parcelas que tienen un cartel con la inscripción “reservado”.

En ciertas sepulturas antiguas, las lápidas contienen la inscripción con el nombre del fallecido y su fecha de deceso tanto en hebreo (frente de la lápida), como en español (parte posterior).



*Vista parcial de cuadro N° 2
Foto propia*

²⁰⁰ Guía Universitario de Turismo.

A medida que se recorre este lugar, se observan piedras depositadas sobre algunas lápidas. Esto remite a una ancestral tradición judía, cuya razón de ser es honrar al ser querido y demostrar que los familiares y allegados estuvieron presentes. En este predio, como en la mayoría de los cementerios judíos, encontramos un recipiente con piedras disponibles para tal fin.



Entre las sepulturas más antiguas se destacan las de algunos pioneros provenientes de Rusia, quienes arribaron al Alto Valle del río Negro en busca de nuevos horizontes como consecuencia de las constantes persecuciones y de la situación política y económica que vivían en su tierra. Como ejemplo podemos mencionar a Isaac Locev, quien fue elegido entre todos los habitantes del pueblo de Schimiatz (actualmente denominada Shumyachi - Rusia) donde vivía y de algunas aldeas aledañas con la misión de buscar un lugar para asentarse junto a su familia y compatriotas.

Locev, luego de un largo viaje y acompañado de otros inmigrantes, arribó al territorio de Río Negro en 1906 con el objetivo de radicarse en esa zona para cultivar la tierra y poder tener una vida más digna.

Transcurrido un tiempo, los miembros de la colonia conformada una vez que obtuvieron las tierras (conocida actualmente como Colonia Rusa) lo designaron como maestro en la escuela que funcionó durante un tiempo en su vivienda.



*Isaac Locev
Fotos propias*

Si se desea visitar este cementerio, dado que no cuenta con una administración en el lugar, se puede consultar en la Asociación Israelita de General Roca ubicada en calle Chacabuco 1546, Teléfono 0298 442-3647 y de esta manera solicitar el permiso correspondiente de ingreso.

Cementerio Municipal de General Roca, Provincia de Río Negro

Ivana Vanesa Fuentes²⁰¹
ivfuentes36@gmail.com

El Cementerio Municipal de la ciudad de General Roca se encuentra ubicado al norte de la ciudad en la intersección de las calles Evita y Mendoza. Cuenta con tres accesos, uno por calle Mendoza y dos por calle Evita.



Ingreso por calle Mendoza
Foto Noemí Josefina Gutiérrez



Ingreso por calle Evita
Foto Mariano Srur

El primer cementerio de esta ciudad estaba ubicado al sur del entonces Fuerte General Roca (así se denominaba la actual ciudad hacia fines de 1800). En 1925 se dispuso su nuevo emplazamiento al norte de la ciudad, sitio que ocupa actualmente como cementerio municipal.



Cementerio antiguo (hoy barrio Stefenelli). Década del '40.

Fuente: Museo Histórico Lorenzo Vintter- General Roca

El antiguo cementerio mantuvo en pie sus bóvedas hasta fines de la década del '40, época en la que se prohibieron nuevas inhumaciones. Una resolución municipal a fines de 1947, puesta en vigencia en 1949, determinó la destrucción del antiguo cementerio. Dicha acción se basó en que debía ser levantado por estar en un terreno fácilmente inundable dado que se situaba cerca del río Negro. Fue así como se produjo el vaciamiento de un lugar donde se hallaban sepultados los restos de los soldados expedicionarios y vecinos fundadores. Del antiguo cementerio sólo es posible observar un pequeño cartel que indica "cementerio viejo".

Si se ingresa al actual cementerio por calle Evita, se observa la avenida principal y en sus alrededores se sitúan panteones tanto familiares como sociales, tal es el caso del panteón de la

²⁰¹ Guía Universitario de Turismo.

Sociedad Española, Sociedad Sirio Libanesa o el panteón correspondiente al Servicio Penitenciario Federal (cabe señalar que frente al cementerio se encuentra situada la Unidad N° 5 - Colonia Penal del Servicio Penitenciario Federal).

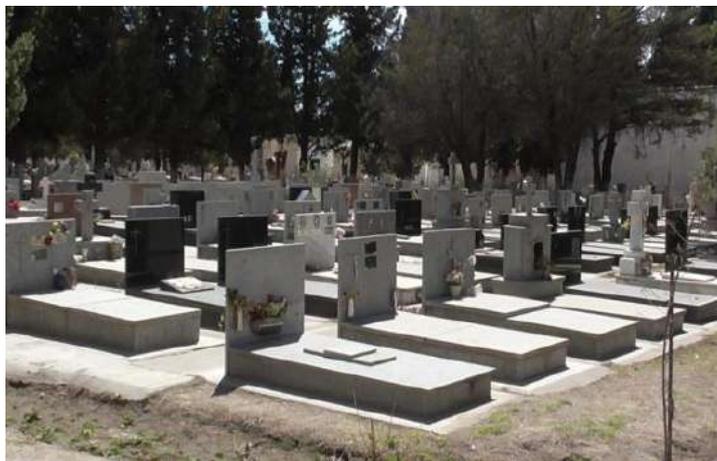


*Panteones familiares
Fotos propias*

En cuanto a otras tumbas, estas se presentan en nichos y en tierra. Las últimas ocupan el mayor porcentaje del cementerio. Es posible distinguir dos sectores entre las sepulturas en tierra: uno que denota más antigüedad y presenta algunos corralitos de hierro y sepulturas con una construcción más homogénea en material. El otro sector, visualmente, tiene características similares a un cementerio parque donde se distingue la presencia del verde a través del césped y los árboles.



Sepulturas antiguas

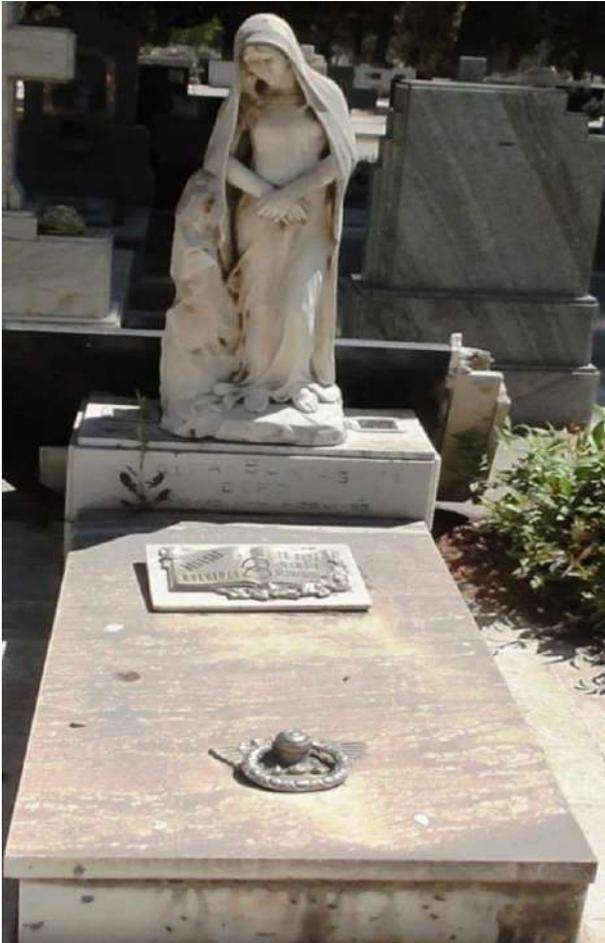


Sector Oeste



Sector Este (Fotos propias)

Algo a destacar es la presencia de algunas esculturas situadas en varias sepulturas. En la región del Alto Valle del río Negro y Neuquén, no es común detectar la presencia de estos elementos, más allá de las figuras angelicales que suelen acompañar las tumbas de los niños. Las esculturas observadas representan figuras femeninas en posición doliente u orando al cuidado de la persona fallecida.



Fotos propias

Si bien este cementerio no cuenta con visitas guiadas, esto no representa un obstáculo para recorrerlo y conocer su patrimonio funerario, reflejo de la historia de esta comunidad.

Cementerio del Montañés de San Carlos de Bariloche, Provincia de Río Negro

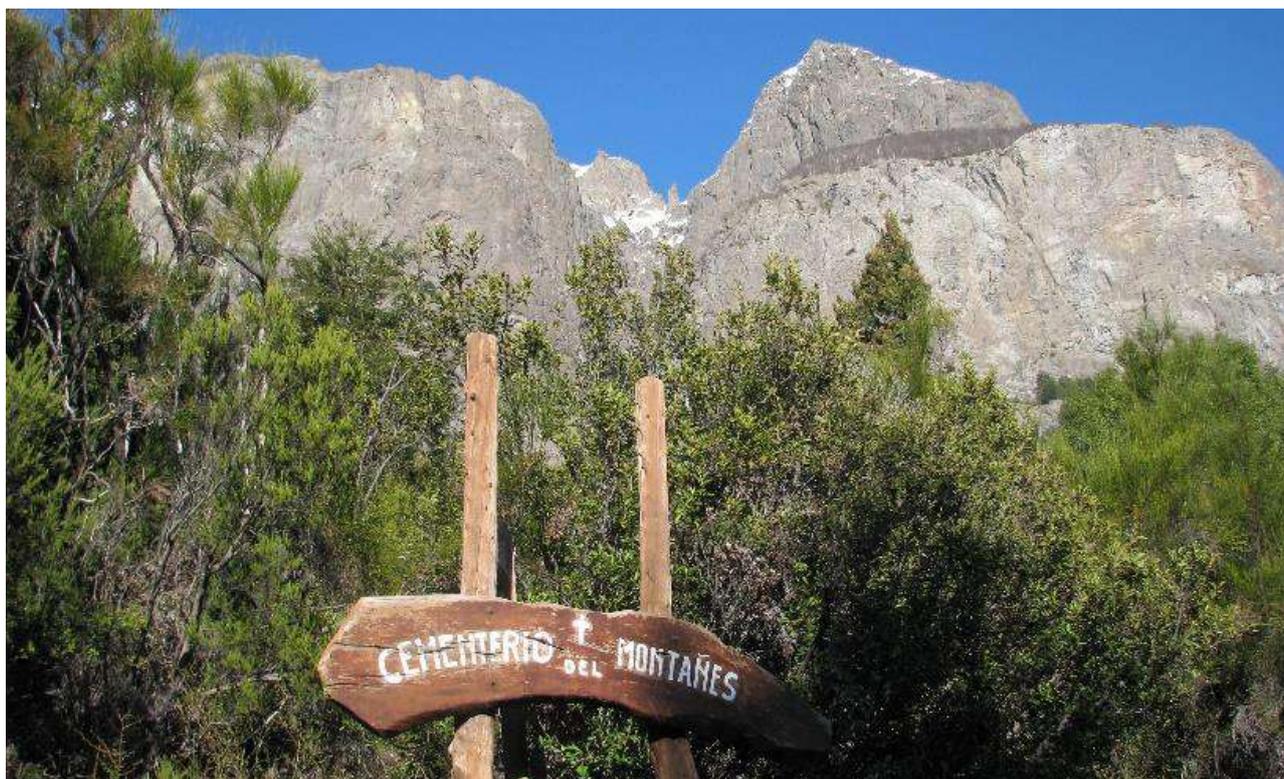
Paula Priscila Giaimo²⁰²
priscilagiaimo@hotmail.com.ar

+54 9 2281 30 7241

Ronald Monrás²⁰³

monras@bariloche.com.ar

Fotos propias



Los cementerios hoy en día no solo son lugares para la visita de los familiares de los difuntos cuyos restos permanecen en el camposanto, sino que se han vuelto un foco de atracción para las personas a las que les gusta dar un paseo en busca de historias y una experiencia nueva que se suma a la práctica turística.

Esta práctica también fomenta la memoria de las personas que allí descansan. Como símbolo, una frase de Cicerón, que bien vale la pena citar, dice: *La vida de los muertos perdura en la memoria de los vivos.*

El Cementerio del Montañés, está ubicado en las inmediaciones de la pared norte del Cerro López y a poca distancia de la ruta del Circuito Chico, a unos 20 Km de la atractiva ciudad de San Carlos de Bariloche, la cual recibe turistas todos los años tanto nacionales como internacionales.

El predio del cementerio es compartido por el Club Andino Bariloche (CAB) y la Escuela Militar de Montaña Tte. Gral. Juan Domingo Perón. En el mes de diciembre de 1964, la Intendencia de la ciudad de Bariloche, le cede al CAB, media hectárea de terreno, ubicada en la base de la pared de roca del cerro López que mira al norte.

Este cementerio tiene algo que lo diferencia de cualquier otro que Ud. pueda visitar: su parada está indicada dentro del circuito y son menos de unos doscientos metros de recorrido, acompañado

²⁰² Técnica Universitaria en Turismo Cultural, Coordinadora Turística y Conductora de radio.

²⁰³ Guía de Montaña y socio del Club Andino de Bariloche.

siempre de un paisaje monumental, que lo rodea. Cuando uno comienza a recorrer su sendero de ingreso, va a vivir un momento de inmenso contacto entre la naturaleza y lo espiritual. Se accede por un portón de hierro negro, realizado por el montañista y herrero Don Otto Weisskopf (quien está enterrado en este cementerio), las decoraciones del portón de entrada las hizo una artista local, Dolores Fallada, quien fuera miembro de la comisión de auxilio del CAB. Continuando la caminata va a ir llegando a la cima, donde va a encontrar el sepulcro de muchas personalidades que dedicaron su vida a la montaña.



Cuenta con un poco más de treinta tumbas, que con sus placas rinden homenaje y nos dejan en el recuerdo a personas a las que las une algo en común: su pasión por la montaña.

Este espacio es muy rústico y está en plena armonía con el paisaje que lo rodea, observando por arriba de las copas de los árboles se puede ver al Cerro López con su delicada cascada.

Este es un paseo totalmente atípico en la ladera de la montaña que atrapa al visitante y nos acerca a conocer lo que fue la vida de estas personas que amaban lo que hacían, como, por ejemplo:

- **Gregorio "el negro" Ezquerra:** reconocido y querido montañista local, socio del CAB, que alguna vez expresó su deseo de ser sepultado en su querido Cerro López (en el que finalmente perdió la vida en un accidente). Oportunamente, los deudos solicitaron autorización a la Municipalidad para trasladar sus restos y los del montañista Wenceslao Clerch, que estaban en el cementerio municipal, pedido que fue aceptado y así ambos fueron llevados a esta nueva morada.
- **Gino De Pellegrini:** miembro del Primer Equipo Nacional Olímpico de Esquí y campeón olímpico de Slalom.
- **Otto Jung:** quien participó en los juegos olímpicos de Oslo en 1952.
- **Renato Cattelani:** destacado andinista y esquiador.
- **Emilio Hernández:** fue uno de los primeros socios del CAB y pionero en el montañismo de la zona.
- **Anselmo Weber:** montañista e instructor.

- **Gino Pértile:** reconocido corredor de esquí de fondo y refugio del refugio de la Laguna Negra.
- **Vojko Arko:** montañista, esquiador y bibliotecario del CAB.
- **Otto Weiskopf:** reconocido montañista y escalador.
- **Manolo Puente:** montañista, explorador y constructor de refugios de montaña.
- **Wenceslao Clerch:** montañista y explorador.
- **Dr. Werner Schadt:** profesor, montañista y explorador.
- **Paul Cottescu:** guía de montaña.
- **Mariano Lynch:** montañista y fabricante de ropa de montaña.

A pesar de no estar aquí enterrados, muchos otros tienen monolitos y placas que los recuerdan. Cada 5 de agosto se celebra el Día del Montañista en coincidencia con la celebración del milagro de la Virgen de las Nieves, quien fuera consagrada como la Santa Patrona de los montañeses en San Juan en 1965, por resolución de la Tercera Reunión Nacional de Andinismo. Este día, todos los amantes de la montaña tienen una tradición que no pueden perderse: primero, en horas de la mañana, antiguos socios del CAB y miembros de las Fuerzas Armadas, junto al Intendente de Bariloche, izan la Bandera Argentina en el pabellón del Centro Cívico de Bariloche, y se da un discurso conmemorativo. Seguidamente, se trasladan al Cementerio del Montañés a rendirles homenaje a los montañistas que perdieron su vida durante el último año. Luego de un toque de clarín por parte de un integrante de la Escuela Militar de Montaña, se procede a dejar unas flores y a decir algunas palabras alusivas recordando a cada montañista fallecido, y se presentan placas con sus nombres, que quedarán para siempre en este lugar y en la memoria colectiva.



A veces, algún familiar, amigo o compañero de escalada, pronuncia palabras alusivas para recordar o revivir alguna experiencia compartida. Sin lugar a duda, la emoción embarga cada momento.

Cementerio de la Santa Cruz de Salta, Provincia de Salta

María Santos Paz²⁰⁴

mariasantospaz@yahoo.com.ar

Fotos propias



Desde el mirador del Portezuelo, en el ingreso a la ciudad, se distingue el cementerio de la Santa Cruz, el más antiguo de Salta, que desde mediados del siglo XIX guarda los restos de las personas ilustres, familias tradicionales y de la población de la ciudad. El nombre que lleva actualmente se estableció por Ordenanza N° 77 en 1965.

Se encuentra ubicado en la calle Nuestra Señora de Talavera s/n. Al costado derecho se emplaza el Cementerio Israelita, fundado entre 1918 y 1920.

Esta necrópolis posee un rico patrimonio arquitectónico e histórico conformado por mausoleos y monumentos, se encuentra en la actualidad en proyecto de restauración y puesta en valor.

Su construcción es de 1856, cuando se realiza la obra del Panteón, proyectada por el Agrimensor General de la provincia, ingeniero arquitecto D. Felipe Bertrés, responsable también de los planos de la Catedral Basílica de Salta. Fue íntimo amigo del Gral. José de San Martín, esculpió la lápida de su esposa Remedios de Escalada, que se encuentra en el cementerio de la Recoleta.

La necrópolis está organizada en base a zonas, que a su vez conforman secciones, sitios de sepultura, mausoleos, panteones sociales, nichos o covachas, además de enterramientos en tierra y osarios.

En el siglo XX, debido a la completa ruina que presentaba el frente y las constantes quejas de los ciudadanos, la Intendencia procedió a su refacción. Así, en 1922, convocó a un concurso de planos para la construcción de la entrada principal, en el que resultó favorecido el Ing. Fernando Solá Torino. En su proyecto diseñó un pórtico neoclásico con grandes columnas toscanas, ejecutado por los constructores Arturo de D. Prinzzio y Francisco Boidi en 1925.

²⁰⁴ Licenciada en Arte. Autora del libro *Arte funerario en Salta. Cementerio de la Santa cruz*. (2018). Fondo Editorial. Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta.

La expresión material del culto a la muerte se ve reflejada, en mayor medida, en los monumentos funerarios. La simbología que acompaña a estos enterratorios está destinada a enaltecer el acontecimiento de la muerte de las familias que detentaban el poder político y económico.

En la primera zona se observa una amplia variedad de estilos arquitectónicos, en su mayoría recreaciones de diferentes estilos: italianizante, neogótico, academicista, art nouveau y ecléctico.

Por la entrada principal, hacia el lado izquierdo, se hallan las galerías abovedadas, el sector más antiguo del lugar. Se diferencia de los demás sectores por la disposición en forma continua de las bóvedas, destacando el valor arquitectónico de conjunto y por la recova que antecede a sus accesos, siguiendo el estilo neoclásico y ecléctico.

Allí se ubica el mausoleo de la familia Zorreguieta, construido por el Ing. civil y Arq. prusiano José E. Teodoro Rauch, proyectista de los campanarios de las Iglesias de la Viña y de San Francisco. Cabe mencionar que las familias de Mariano Zorreguieta, que actuó en la vida política de Salta, y de su esposa, María de Jesús Hernández Cornejo, son los ancestros de la Reina de Holanda, Máxima Zorreguieta.



Galería de mausoleos de la sección 1



Familia Zorreguieta

A la izquierda de la avenida principal, en un sitio privilegiado, se halla el sepulcro de Don Dionicio Puch, guerrero de la Independencia que combatió junto al Gral. Güemes. Sobre esta misma avenida se encuentra el mausoleo del Gral. Rudecindo Alvarado, militar de la Guerra de la Independencia de América, siendo distinguido por su actuación en batallas en el Alto Perú, Chile y Perú. En 1918 sus restos fueron trasladados al Panteón de las Glorias del Norte, en la Catedral Basílica de Salta.

En la segunda sección se halla el mausoleo de Manuel Solá Tineo, guerrero de la Independencia y gobernador de la provincia en dos ocasiones. Además, el de Juan Galo Leguizamón, quien fue coronel de la Independencia y un próspero comerciante. La casa donde vivió está ubicada en la calle Florida esquina Caseros, fue declarada Monumento Histórico Nacional.



Mausoleo familia Solá Tineo

En la tercera sección, un conjunto de construcciones funerarias llama la atención por su monumentalidad. Entre ellas se halla el Mausoleo de la familia de Evarista S. de Corbalán, cuyos descendientes ocuparon cargos en la gobernación de Salta. En su interior, contiguo a las urnas funerarias, se vislumbra una escultura de mármol, un ángel de pie sobre un podio, con una cruz en el pecho que sostiene una corona floral y palma que simbolizaba la santidad. En esta sección también se destaca el mausoleo de inspiración neogótica que, en 1876, mandó construir Adela Güemes en honor a su tío, el General don Martín Miguel de Güemes. Posteriormente, los restos del héroe salteño fueron trasladados al Panteón de las Glorias del Norte.



Familia Corbalán



Familia Güemes

En el sitio se ubica también el monumento conmemorativo a los caídos durante la invasión del caudillo Felipe Varela en 1869.

Entre las tumbas más concurridas, y de devoción popular, se halla el santuario de Pedro Sangüeso, un niño de seis años que murió trágicamente en 1963 y es considerado el protector de los niños en edad escolar.

Al fondo del cementerio, se halla la tumba de Juana Figueroa, una mujer del pueblo ultimada por su esposo en 1903. Venerada como protectora y milagrosa, tiene un templo muy concurrido cercano a la antigua necrópolis.

Recorrer el cementerio de la Santa Cruz invita a conocer un período histórico significativo que forma parte del valioso patrimonio artístico y arquitectónico de la ciudad.



Tumba de Pedrito Sangüeso

Cementerio de la Capital de San Juan, Provincia de San Juan

Silvia Poblete²⁰⁵
+54 92657 309549
Fotos propias



San Juan es una provincia desconocida para muchos, pero quienes llegan hasta allí descubren con sus vivencias que es hermosa, un gran tesoro. Su naturaleza, su gente pujante, la adaptación de la población a su geografía y sequías y lo más importante, su historia. En la actualidad, cuando se charla, cuando queremos hablar de ciertos temas como del porqué de las acequias, la arquitectura, las precauciones por ser zona sísmica, costumbres y tradiciones y hasta de la moda, siempre se lo relaciona con la historia. San Juan tiene un antes, un durante y un después en el tiempo. Me refiero al terremoto de 1944 con epicentro en la ciudad de Caucete en esta provincia. Esta fase de la historia, y hasta la actualidad, podemos imaginarla visitando el cementerio municipal de la ciudad de San Juan, en plena capital.

Este se encuentra en calle Las Heras 550 (N). Es un cementerio público con muy buena mantención exterior e interior, la limpieza y el orden son factores que sobresalen.

Fue el primer cementerio público de la provincia. En 1935 el gobernador, Tte. Cnel. Martín Yanzón, concretó la iniciativa aprovechando los terrenos de la Capilla de San Juan de Dios y además la donación de un terreno contiguo efectuada por doña Borjas Toranzo de Zavalla.



²⁰⁵ Técnica Universitaria en Turismo, diplomada en Gestión Pública del Turismo y Profesora de Danzas Folclóricas Argentinas.

Cabe destacar que la Dirección de Turismo Municipal ha trazado un recorrido de necroturismo: al ingreso del cementerio hay un cartel con mapa e información que invita a realizarlo de manera práctica y sencilla, ya sea solo o acompañado por guías. Una vez dentro, cada sitio con referencia cuenta con muy buena señalética.

Por su ubicación cercana a parques y a las estaciones de los ferrocarriles Belgrano y San Martín, que ya no funcionan como tales sino como centros culturales y recreativos (Teatro del Bicentenario y Museo de Ciencias Naturales), es paso habitual de mucha gente e, inclusive, es un mojón al momento de dar indicaciones de direcciones e información a locales y turistas.

El portal de acceso al cementerio es imponente, de líneas arquitectónicas modernas, con escalinatas y pilares que dividen la vida terrenal de la vida eterna. En el ingreso, a la derecha, están las oficinas y hacia la izquierda, una capilla. A continuación, la primera impresión es que estamos ante la presencia de un cementerio pulcro, con modernas galerías de nichos, mausoleos cuidados y ordenados, y anchas callecitas internas arboladas en muy buen estado de conservación.

En él encontramos mausoleos de familias vitivinícolas que forjaron los comienzos industriales de la zona como el de José Manuel Moreno, inmigrante italiano que fuera asesinado junto a Amables Jones, o los de personalidades destacadas de la historia de la provincia y del país:

- Familia de Domingo Faustino Sarmiento en donde descansa su madre **Paula Albarracín** y algunas hermanas del prócer. Sepulcro declarado Monumento Histórico Nacional.
- **Teniente Nazario Benavidez**, el “caudillo manso” de Rosas, ex-gobernador integrante del cabildo sanjuanino y de la Logia Lautaro, quien también colaboró en el cruce de los Andes.
- Familias de **Camilo Rojo** y **Guillermo Rawson**, fundador de la Cruz Roja Argentina cuyos restos descansan en el Cementerio de la Recoleta.
- **Antonino Aberastain**, diputado y gobernador sanjuanino. Sepulcro declarado MHN.
- **Amado Laprida**, doctor en medicina quien estuvo a cargo del primer hospital sanjuanino, y fuera hijo de Francisco Narciso Laprida.
- Monumento a los caídos en la Guerra del Paraguay (1864-1870) entre los que se encontraba Dominguito Sarmiento, quien al igual que su padre descansa en el Cementerio de la Recoleta.



Otros datos:

- El gobierno progresista de Sarmiento prácticamente “municipalizó” el camposanto llamándolo Cementerio de la Ciudad; plantó arboledas en el interior y alrededores y también lo dividió en manzanas planificando su estructura. Posteriormente, se lo llamó Necrópolis de San Juan y en la actualidad, Cementerio de la Capital.
- El terremoto de 1944 produjo grandes daños derrumbando mausoleos y galerías. Dada esta lamentable situación, se nombró al técnico Aristóbulo Luque (1946) para que inspeccionara y propusiera lo necesario para reconstruir el cementerio. Luque propuso la construcción de galerías, nichos y amezanamientos.
- En 1913 se inauguró el Cementerio Israelita en terrenos cedidos por cementerio municipal.

Cementerio San José de San Luis, Provincia de San Luis

Alicia Braverman²⁰⁶
alicia.braverman@um.edu.ar
+54 92613336628
Fotos propias



El Cementerio San José de la Ciudad de San Luis, ex *Cementerio Central*, fue creado por el Gobernador Mauricio Daract en 1853, en cumplimiento de la disposición del Gobierno de las Provincias Unidas que prohibió los enterramientos en las iglesias; hasta entonces, los enterramientos en San Luis se realizaban en los camposantos de la Iglesia Matriz y de la Iglesia de Santo Domingo, ubicadas frente a la plaza fundacional, hoy Plaza Independencia.

La necrópolis se ubica a solo tres cuadras de esa plaza, entre las actuales calles Mitre, Balcarce, Rivadavia y Buenos Aires, y configura un valioso patrimonio para la comunidad en tanto guarda los restos de miembros de reconocidas familias puntanas. En el mausoleo de la familia Rodríguez Saá reposan los restos de los gobernadores Ricardo Rodríguez Saá, quien gobernó entre 1934-1938, y los del “Pampa” Rodríguez Saá, relevante gobernador entre 1909-1913; en el mausoleo de la familia de Marcelino Ojeda reposa el féretro del científico Germán Avé-Lallemant, fallecido en 1910. Lallemant tenía vastos conocimientos en minas, hidrología, cartografía y trabajó en la Patagonia en la minería en carbón y en Mendoza en cuestiones vinculadas al petróleo. Fue el autor de la “Memoria Descriptiva de San Luis”, obra que ha sido la base de numerosos estudios sobre su geografía y su producción. Su esposa, la reconocida educadora Enriqueta Lucio Lucero, se encuentra sepultada en la misma bóveda.

²⁰⁶ Arquitecta. Doctora en Arquitectura. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad de Mendoza. Coautora, junto a Liliana Girini y José Villegas, del libro *Cementerio San José, San Luis, Argentina. Patrimonio Arquitectónico, histórico y cultural*. (2011). Editorial El Tabaquillo; y junto a Liliana Girini, capítulo “Programa de puesta en valor del Cementerio San José, en la ciudad de San Luis”, en *Patrimonio Cultural. Cementerios Patrimoniales*. (2015). Municipalidad de la Ciudad de Mendoza.

En otros mausoleos se encuentran los restos mortales de gobernadores como Benigno Rodríguez Jurado, Ricardo Zavala Ortiz, Víctor Endeiza, Justo y Mauricio Daract; de profesores, como el Dr Gilberto Loyola y el Profesor Víctor Saá; de los reconocidos artistas plásticos Nicolás Antonio de San Luis y Gaspar Di Gennaro; de la maestra Paula Domínguez de Bazán, cuyo nombre lleva la Escuela Normal de Niñas.

Además, el cementerio resguarda los restos de otras relevantes personalidades de San Luis: el juez Carlos Rodríguez, el médico de niños Doctor Gardella, el corredor de autos Rosendo Hernández, la maestra Rosario Simón, el profesor Nicolás Jofré, el arquitecto Carlos Deluiggi, el músico Augusto Muller, entre otros numerosos respetables vecinos de la provincia.

La calidad de esos monumentos y la relevancia histórica de los difuntos que los habitan vuelven al cementerio un ámbito de interés cultural y turístico, que resulta un texto en donde leer la historia de San Luis a través de sus edificios; esto le ha valido, en 2010, la declaratoria como Bien Patrimonial de la Ciudad de San Luis.

El ingreso al cementerio, por un portal sencillo²⁰⁷ frente a Balcarce s/n, entre Mitre y Rivadavia, se encuentra frente a una pequeña plazoleta que oficia de atrio; al núcleo original se le anexó durante el Siglo XX un sector hacia el sur donde se ubicaron nicheras y algunos mausoleos y, en los años 70, una capilla.

El cementerio responde a los lineamientos que impuso el urbanismo higienista del Siglo XIX; el casco histórico está trazado en damero, con dos calles en dirección Norte-Sur, una de ellas frente al portal de ingreso, y dos calles Este-Oeste, todas bordeadas de cipreses que ordenó plantar el Intendente Rómulo Foncueva en los principios del Siglo XX.

A lo largo de estas calles se disponen distintos tipos de sepulcros: panteones construidos por colectividades de inmigrantes, asociaciones benéficas y órdenes religiosas; mausoleos familiares y tumbas en tierra bajo lápidas, torres-tumbas con monumentos sobre los sepulcros y nichos. La arquitectura de los mausoleos o panteones más antiguos se expresa en lenguajes historicistas o eclécticos característicos de los finales del Siglo XIX, en sus versiones neorenacimiento y neomanierismo, neoclasicismo o neogótico y los construidos en los inicios del Siglo XX se muestran en las formas del *Art Nouveau* o *Liberty*. Entre 1920 y 1940 se construyeron numerosos mausoleos *Art Decó*, el lenguaje predominante en el cementerio, con algunas obras de mucho valor, a los que se sumaron entre 1940 y 1960 modernos panteones racionalistas que, con los que se incorporaron hasta 1980 en formas modernas actualizadas, resultan las últimas construcciones dentro del predio.

Por la colectividad a la que pertenecen, la relevancia de los difuntos que albergan o las particularidades de su arquitectura, se destacan especialmente algunos panteones y mausoleos. Entre ellos, se encuentran:

- El *Panteón de la Sociedad Italiana*, el más antiguo del cementerio, construido alrededor de 1895, que consiste en un bloque de gran tamaño donde se disponen nichos frente a una galería abierta, con rejas. Se trata de una construcción muy austera, de lenguaje italianizante, de ladrillos a la vista y techos de bovedilla. Años después de su construcción, el panteón fue ampliado reiterando el tipo sepulcral de la galería, pero incorporando un portal *Art Decó* característico de la época, de rigurosa composición geométrica con una cornisa dentada, a este nuevo bloque se le llamó *La Patriótica*.
- Otro de los panteones destacados es el de la *Sociedad Libanesa*, una colectividad muy numerosa en San Luis; se ubica en un sitio preeminente del cementerio y se levanta sobre un podio. Su arquitectura está inspirada en el TajMahal hindú, tanto en sus fachadas como en la forma de su planta centralizada, y su cubierta cupulada, que suma un remate en forma de cruz cristiana.

²⁰⁷ Se desconoce el nombre del constructor o proyectista del portal de ingreso. Las obras del Cementerio se realizaron con fondos del Departamento de Policía y fueron encargadas al Intendente General de ese departamento. Decreto de Mauricio Daract, del 6 de marzo de 1853.

- Especial atención merece el Panteón de la *Sociedad Española de Socorros Mutuos*, rematando una de las calles de la necrópolis. Construido en 1895, el edificio, que guarda parecidos con el panteón de esta asociación en el Cementerio de Chacarita, reúne elementos formales de la tradición medieval hispánica y de la cultura arquitectónica del mundo árabe; consiste en un volumen cúbico reforzado por pilares robustos en sus ángulos y rematado por una cúpula asentada sobre un tambor con óculos lobulados.

Además de los panteones, el cementerio cuenta con numerosos mausoleos familiares, la modalidad habitual de los enterramientos de grupos de familia, algunos de los cuales resultan relevantes por su arquitectura o significados históricos. De los primeros tiempos y construidos en el lenguaje de los inmigrantes italianos, data el mausoleo de la familia Randazzo, con un atrio de columnas dóricas flanqueadas por valiosas esculturas. En esta misma cultura arquitectónica, se enmarcan varios mausoleos de valor como el de la familia de Toribio Mendoza, el de Gualano o el de Cipriano Núñez, que recuerdan las villas italianas del Siglo XVI.

Asimismo, la necrópolis cuenta con algunos mausoleos de formas neogóticas muy sencillas. Estos lenguajes expresivos se habían asentado en el país con la llegada de los inmigrantes anglosajones y sus templos protestantes y se extendieron a otro tipo de edificios; entre estos se encuentra el mausoleo de la familia Domeniconi que guarda los restos de quien fuera gobernador de la Provincia de San Luis entre 1958 y 1962 por la Unión Cívica Radical Intransigente, el Dr Alberto Domeniconi.

Un párrafo especial merece el bello mausoleo de la familia Romanella, el único en el cementerio construido en las formas del *Art Nouveau*, con su repertorio de formas orgánicas empleado en la materialización de la fachada, los ornamentos del ingreso y la elaborada herrería. Este mausoleo, de excelente diseño y construcción, está revestido en mármol blanco y su portal se corona con un frontón curvilíneo que desciende en volutas a ambos costados del ingreso. También encontramos un número importante de mausoleos construidos en la versión italiana del *Art Nouveau*, el *Liberty*, que parecen haberse construido con un mismo proyecto, algo habitual en los conjuntos cementeriales. Se trata de un estilo imaginativo con referencias a la arquitectura medieval, al barroco italiano y al arte de India, Asiria y Egipto. Dentro de este conjunto se cuentan los mausoleos de las familias Zavala, Montero Mendoza, Ortiz y Laborda, que tuvieron entre sus miembros a gobernadores provinciales.



Familia Romanella

Entre 1920 y 1940 se construyó una enorme cantidad de mausoleos *Art Decó*, estilo que se caracteriza por su diseño sencillo y racional, con su expresividad que adecua las formas abstractas al lugar; en este conjunto, que sin dudas constituye el más abultado, destaca muy especialmente el mausoleo de Lindor Quiroga, con su coronamiento en el motivo del *sol de centro irradiante* que culmina en una cruz. El lenguaje *Art Decó* se repite innumerables veces en otros mausoleos, como los de las familias Arancibia Rodríguez, Domínguez Concha y el de Sebastián Folch.



Lindor Quiroga

Completan el casco histórico con sus panteones y mausoleos, otras modalidades de sepulcro como las tumbas en tierra, con lápidas, y algunas torres tumba, consistentes en monumentos de distintas jerarquías, ubicados sobre los enterramientos. El repertorio con que se concretaron estas piezas escultóricas tiene connotaciones relativas a la finitud de la vida o el paso del tiempo; los motivos más frecuentes son la columna trunca, el reloj de arena y las pirámides.

El Cementerio San José ofrece visitas guiadas y, para ello, ha elaborado un interesante folleto, que se entrega en el ingreso y que orienta sobre la ubicación de sus sepulcros más significativos y brinda algunas descripciones muy ilustrativas.

Se recomienda especialmente este paseo.

Cementerio San José de Villa Mercedes, Provincia de San Luis

Silvia Poblete²⁰⁸
+54 92657 309549
Foto propia



Villa Mercedes es la segunda ciudad cabecera de la provincia de San Luis fundada en 1856 a orillas del río Quinto. Es una ciudad sencilla, con un fuerte arraigo a los comienzos de la primera época fundacional y de la segunda (1875) que se remonta a la llegada del ferrocarril y a las tradiciones del folklore cuyano (hasta hoy vigentes).

Esta ciudad tiene un cementerio municipal, el Cementerio San José, es el más histórico y, aunque ya hay nuevos cementerios parques, este contiene toda la historia de esta localidad.

Cuando el presidente Nicolás Avellaneda fue a Villa Mercedes con motivo de inaugurarse la llegada del ferrocarril, el cementerio ya estaba construido y Avellaneda inauguró un monolito en la sepultura que guarda los restos del General Teófilo Ivanowsky, quien murió asesinado en esta ciudad, por lo tanto se estima que el cementerio municipal comenzó a construirse en los principios de la década de 1870. Años después se construyó el cementerio Israelita frente al cementerio municipal por cuanto la colectividad judía de Villa Mercedes era numerosa.

Encontramos muchas cosas en común al transitar la ciudad de Villa Mercedes y al recorrer su cementerio. Los nombres en los nomencladores de las calles se refieren en su mayoría a ciudadanos ilustres villamercedinos que descansan en este cementerio. Por citar a algunos de ellos, encontramos desde fundadores como Santiago Betbeder y el Coronel Iseas, políticos como el ex gobernador Carlos Alric y Santiago Besso, el militar e intendente de la ciudad durante 11 años Coronel Antonio Ardiles, el periodista y comerciante Rufino Barreiro, los hermanos Ciro y Amaro

²⁰⁸ Técnica Universitaria en Turismo, diplomada en Gestión Pública del Turismo y Profesora de Danzas Folclóricas Argentinas.

Galán, vecinos ilustres fundadores del Fuerte Constitucional, y el prestigioso músico, compositor y guitarrista Aldo Raúl Ávila, entre otros...

Pasando su pórtico de estilo art decó, encontramos mausoleos elegantes, de tamaños considerables pertenecientes a familias destacadas de la sociedad de épocas pasadas. Monolitos, recordatorios de héroes de la campaña al desierto, un gran Monumento a la Memoria de los desaparecidos durante la última dictadura elaborado en metal de cuatro metros de alto, realizado por la artista plástica Viveka Rosa, resalta entre los pasillos de las galerías de nichos más nuevas.

De gran tamaño son los panteones de las sociedades Italiana y Española, que nos señalan la gran influencia de sus inmigrantes en esta zona.

La música folklórica cuyana se destacó en ciertas épocas en nuestro país y en el mundo por sus excelentes músicos y compositores como los autores de "La Calle Angosta", Alfredo Alonso y José Zavala, quienes descansan allí junto a Cacho Valles, integrante de los Quilla Huasi, que por elección propia comparte el mausoleo con sus amigos. Un dato peculiar: en Cuyo se cantan las tonadas, que son canciones que no se bailan, sus letras son poesías muy sentidas y en un determinado momento se dice el cogollo, que es la dedicatoria a alguien en particular. Esta canción se la considera un regalo y tiene gran valor afectivo. Es costumbre entre los músicos llevar tonadas en serenatas a los difuntos para honrar su memoria.

El Cementerio San José se encuentra ubicado en Rufino Barreiro y Miguel B. Pastor en el tradicional Barrio San José. Actualmente no se encuentra incluido en la oferta turística del municipio, de todas formas, Ud. lo puede visitar por su cuenta todos los días desde las 9 horas hasta las 18 horas.

Si Ud. visita Villa Mercedes, posiblemente también le interese conocer estos tres monumentos fúnebres dedicados a trascendentes mercedinos, aquí ilustrados con fotografías de Chiche Herrera:

1) **Monumento al Tte. Manuel Félix Origone**

Manuel Origone nació en Villa Mercedes el 6 de enero 1893. Ingresó al Colegio Militar el 1º de septiembre de 1908.

El 20 de diciembre obtuvo en El Palomar (Buenos Aires) el brevet de Piloto Aviador N° 17 otorgado bajo las normas de la Federación Aeronáutica Internacional, convirtiéndose en el segundo oficial del Ejército en acceder a este título. Fue ascendido a Teniente en 1913.

En enero de ese año, por gestiones del Club Social "Mar del Plata", el Aero Club Argentino organizó un "raid" aéreo entre las ciudades de Buenos Aires y Mar del Plata, como parte de los festejos organizados en dicha ciudad balnearia y con motivo de la inauguración de la lujosa rambla que la caracterizaba (hoy desaparecida).

A las 5:10 horas del 19 de enero, Origone despegó desde El Palomar. Cerca de las 6 horas fue sorprendido a la altura de Domselaar por un frente de tormenta que provocó la caída de su avión desde 250 m de altura, convirtiéndose en la primera víctima fatal de la aviación argentina.

En 1917, el Ministerio de Guerra realizó desde Buenos Aires el traslado de la obra de arte que fue formalmente entregada por el Presidente Interino del Aero Club Argentino, Ingeniero Ernesto Newbery, e inaugurado el 8 de julio de ese mismo año.

El conjunto escultórico, realizado en mármol de Carrara por el escultor italiano Arturo Tomagnini, fue emplazado frente a la casa paterna del aviador y a la ex estación de trenes en Av. Mitre, entre Juan B. Justo y Av. Aviador Origone, para honrar la memoria de la primera víctima de la Aviación Militar.

En 1942, por el Decreto 110.695 publicado en el Boletín Militar N° 3.762, se declaró el 19 de enero "Día de los Muertos por la Aviación" en memoria de la muerte del Teniente Origone.

En 1956 el Rotary Club de Villa Mercedes inició las gestiones para el traslado de los restos del Teniente Origone desde el cementerio de Chacarita de la ciudad de Buenos Aires al referido



monumento. Finalmente, el 1° de diciembre de 1962, sus restos fueron colocados al pie del conjunto escultórico que honra su memoria.

En la actualidad una localidad, calles, barrios, escuelas e institutos en nuestro país llevan su nombre.

2) Monumento al General Pedernera

El General Juan Esteban Pedernera nació el 25 de diciembre de 1796 en los Nogales, localidad de El Morro, y falleció el 1° de febrero de 1886 en Buenos Aires. Fue protagonista de importantes batallas recibiendo medallas y honores por su destacada participación en las Guerras de la Independencia y Civiles. Representó a la Provincia de San Luis como Legislador Nacional. Fue Gobernador de San Luis y llegó a ser Vicepresidente y Presidente de la Confederación (1861), reemplazando al Doctor Santiago Derqui.



Sus restos fueron trasladados desde el cementerio de la Recoleta de la ciudad de Buenos Aires y, desde 1° de diciembre de 1956, descansan a los pies del monumento ecuestre elaborado en granito labrado a martelina fina y bronce, realizado por el escultor español José Cardona, inaugurado en 1915 en el centro de la plaza principal de la ciudad que lleva su nombre, entre las calles Pedernera, León Guillet, Hipólito Yrigoyen y Lavalle.

3) Monumento al boxeador José María Gatica

Gatica nació el 25 de mayo de 1925 en Villa Mercedes. De origen humilde y desprovisto de educación escolar, enfrentó la vida a los golpes y fue conocido como el Mono Gatica, el boxeador de peso ligero sinónimo de nocaut. Con sus 61 kg protagonizó noventa y cinco peleas: ganó ochenta y seis (setenta y dos por nocaut), empató dos y perdió siete. Sin llegar al título mundial, fue una figura muy querida y popular, consiguiendo hasta la simpatía del presidente de ese momento, Juan Domingo Perón, quien apoyó al púgil a lo largo de su carrera.



El Mono, después de la caída de Perón, dejó de ser noticia hasta el día de su trágica muerte, consecuencia de las heridas sufridas al caer bajo las ruedas de un colectivo, el 12 de noviembre de 1963 en la ciudad bonaerense de Avellaneda. Tenía tan solo treinta y ocho años al momento de producirse su deceso en el hospital Rawson.

Sus restos permanecieron en el Panteón Casa del Boxeador del cementerio de Chacarita de Buenos Aires hasta el 23 de mayo de 2013, cuando fueron repatriados a su tierra natal.

Hoy descansa bajo un imponente monumento de bronce sintético de 3,20 m que lo representa, ubicado en la entrada del estadio Palacio Municipal de los Deportes “José María Gatica”.

El día en que se llevó a cabo el acto de colocar los restos del boxeador en su monumento, Eva Gatica, una de sus hijas, señaló: “Miren qué día, qué sol, qué 25 de mayo; un día verdaderamente peronista. Mi viejo está muy feliz”. También saludó a su padre por su cumpleaños y recordó que a los ochenta y ocho años ya está en su casa: “Estás con tu gente, estás en tu tierra”.

Cementerio Municipal de El Calafate, Provincia de Santa Cruz

María del Carmen Laje²⁰⁹

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



A la ciudad de El Calafate llegan miles de visitantes por año con el simple anhelo de conocer el deslumbrante glaciar Perito Moreno.

Si bien uno la visita por un espacio muy corto de tiempo, durante el cual debe elegir entre algunas de las muchas actividades recreativas disponibles, vale la pena destinar un par de horas para acercarse a visitar su encantador y sencillo cementerio municipal.

En el primer y único libro de inhumaciones de la necrópolis consta que el lugar se inauguró el 10 de enero de 1935, cuando ingresó “N.N. Gómez, de nacionalidad desconocida”.

El cementerio tiene su único ingreso habilitado por la calle Almirante Guillermo Brown al 600. Presenta un sencillo portal de acceso, construido recién en 1957, que fue donado por Edelmiro Correa Falcón -ex gobernador del territorio santacruceño- y su esposa, según puede leerse en una pequeña y modesta placa ubicada en su fachada.

Ingresando por la avenida central, a la derecha se observa una reducida hilera de bóvedas, precedida por algunas sepulturas, una carretilla a modo de ornamento, y un monumento funerario en forma de féretro que guarda los restos de don Máximo B. Villalba, uno de los pioneros de El Calafate, radicado allí alrededor de la década de 1920. A la gente del lugar este monumento le llama poderosamente la atención por su singularidad. Lo llaman “la bañera”.



²⁰⁹ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

Detrás pueden verse sencillas tumbas, y más allá, al fondo, uno de los sectores de nichos, aunque probablemente nuestra mirada vaya aún más lejos, perdiéndose por un momento en el singular turquesa del Lago Argentino.

Situándonos nuevamente al inicio de la avenida principal, a la izquierda, en solitario, encontraremos la bóveda de las familias Negro y Correa Falcón que se destaca en el borde del verde parque cubierto por sencillas cruces cristianas, estrellas de David, algunas lápidas y hornacinas.



En este lugar también podemos encontrar varias placas indicando la “hora fatal” de defunción del ser querido.

Con el correr de los años, el cementerio incorporó distintos sectores de nichos para satisfacer la creciente demanda, así como un terreno anexo delimitado por extensas cortinas de añejos álamos y lavandas.

Debido a constantes reclamos de los vecinos por las frecuentes inundaciones que sufre el cementerio, la Municipalidad está analizando la posibilidad de trasladarlo a una zona más elevada de la ciudad. Pero por el momento, aquí está, con su césped cortado, sus setos de maravillosos álamos y el resto de sus plantas cuidadas.

¡Un verdadero placer recorrerlo!

Cementerio Municipal de Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz

Viviana Mariel Navarro²¹⁰
+54 9 2966 47 1797

vnavarro@uarg.unpa.edu.ar

Fotos propias



Río Gallegos es la ciudad capital de la provincia de Santa Cruz. Es principalmente una localidad de carácter administrativo y cumple la función de centro de escala para aquellos visitantes con rumbo al norte o sur del país.

La ciudad ofrece diversas opciones de visita, entre ellas un recorrido por su necrópolis situada en la esquina de Av. Tte. Béccar y Tucumán, donde se ubica el acceso principal. El actual cementerio comienza a tomar forma definitiva en 1917 (hubo dos cementerios anteriores), con la construcción del frente y la colocación de una reja forjada en hierro, que aún se conserva. El 1° de Julio de 1918 se habilita con una hectárea de superficie total. Paradójicamente, la primera inhumación correspondió a Santos Pellarolo, el herrero que construyó la reja.

Prácticamente todo el predio está delimitado por construcción de nichos, de hasta dos plantas en algunos sectores.

Al ingresar al lugar, se accede a una zona de bóvedas, la mayoría de las cuales datan de los primeros tiempos y pertenecen a familias pioneras provenientes de las Islas Malvinas y España, Italia, Inglaterra, Yugoslavia, Alemania y Chile, entre otros países. En ellas se pueden observar puertas iguales o parecidas, accesorios y placas muy similares, ya que estas compras se realizaban por catálogo con un número de muestras limitado.

El acceso vehicular es exclusivo para los coches fúnebres. En sus calles se encuentran cipreses, pinos, álamos y olmos. En uno de los sectores hay un espacio parqueado con césped, destinado para que los familiares puedan esparcir cenizas o dejar mensajes a sus seres queridos, y muy cerca destaca la Cruz Mayor.

El cementerio ofrece servicio de cremación en instalaciones ubicadas en el predio y servicio religioso en la Iglesia cercana al acceso principal, emplazada en un terreno anexo.

Esta necrópolis no se destaca por sus características arquitectónicas, escultóricas o de paisaje diseñado. Sin embargo, descansan en él personas que han tenido, para la ciudad o el país, un papel relevante, ya sea en la política, la cultura, el deporte o el imaginario local.

²¹⁰ Magister en Desarrollo y Gestión del Turismo. Docente-investigadora UNPA.

El Mausoleo del Presidente Néstor Kirchner

Una de las tumbas destacadas es la del presidente Néstor Kirchner, quien también fuera gobernador de Santa Cruz e Intendente de Río Gallegos. Fue el primer presidente argentino nacido en Santa Cruz y se hizo cargo de la presidencia desde el 25 de mayo de 2003 al 10 de diciembre de 2007. Personas provenientes de diferentes lugares se acercan a visitar su monumento funerario, siendo el 27 de octubre -día de su fallecimiento- el que concentra la mayor cantidad de visitantes.

El mausoleo fue diseñado por el Arq. Sebastián Elizathe, quien también dirigió la obra. Se accede luego de cinco escalones a una explanada donde hay una bandera argentina izada en el mástil central; a un costado se encuentra una fuente de agua en un triángulo de cemento, conteniendo un mapa de la Argentina, en donde se incluyeron los escudos de todas las provincias y hay dos lámparas votivas con forma de antorcha. Todo el predio está rodeado con rejas y se ha parqueado con pinos. La edificación fue construida con materiales originarios de la provincia: pórfido patagónico y pisos de piedras volcánicas en el interior. Mide 13m de largo, 15m de ancho y 11m de altura, la planta baja es de acceso exclusivo para la familia. Para los visitantes, se accede por una escalera caracol a la primera planta y, mirando hacia abajo, a través de una estructura de vidrio circular, se puede observar



el féretro ubicado centralmente en la planta baja y cubierto con una bandera argentina. Actualmente no está permitido el acceso del público, solo se lo puede observar desde afuera.

Por Ley N° 3.481 y Decreto N° 1.232/2016 fue declarado Monumento Provincial y Patrimonio Histórico.

Las huelgas del '21

En los años 1921 y 1922 se produjeron en la Patagonia dos huelgas rurales protagonizadas por los peones que reclamaban por las duras condiciones de trabajo. La contraparte estuvo conformada por la Policía del Territorio, la Brigada de la Liga Patriótica Argentina y los estancieros que representaban a la Sociedad Rural. En el cementerio de Río Gallegos podemos encontrar sepulcros de algunos de los protagonistas de estos sucesos, también conocidos como la Patagonia Rebelde:

- La tumba de **Zacarías Gracián**, uno de los pocos huelguistas identificados, fue extraído de una fosa común para ser enterrado en el cementerio. Falleció en el paraje “El Cerrito”, ubicado entre El Calafate y Río Gallegos, en un enfrentamiento con policías. Su traslado al cementerio local fue acompañado por gran cantidad de gente afín a los obreros. La sepultura donde descansan los restos de Gracián fue pagada por Antonio Soto, conocido como “El líder de la Patagonia Rebelde”, quien fuera uno de los principales dirigentes anarcosindicalistas de las huelgas rurales.
- El panteón de la Liga Patriótica, grupo de ultraderecha que incluía organizaciones paramilitares y fuerzas de choque. En Río Gallegos se organizó una brigada local en 1921 cuando los peones rurales reclamaban por mejoras en sus condiciones de trabajo. Actuó abiertamente y en forma pública con el objeto de reprimir las huelgas y auxiliar a los patrones.

Los tehuelches, habitantes del sur de la Patagonia

La raza aborígen Tehuelche habitó la región patagónica no cordillerana de Argentina, sobre las costas y llanuras hacia el océano Atlántico, llegando casi hasta la zona pampeana. El nombre Tehuelche significa TEHUEL: bravío, indómito y CHE: gente, pueblo.

En el cementerio se encuentran:

- **Luis Guaile Copacho**, nacido en 1845, fue un tehuelche de pura cepa, gran baqueano y guía de exploradores. Fue lonco de su comunidad. Como consecuencia de una larga enfermedad, desde 1929 y hasta su fallecimiento en 1939, vivió en la Estancia Las Horquetas.
- **Rafael Capipe**, nació en 1886 en la reserva aborígen de Camusu Aike y falleció en julio de 1953 en Río Gallegos, solo y en el abandono. Recorría las estancias, ya que fue un talentoso amansador de caballos (trabajo muy valorado en esa época) y en tal circunstancia perdió un ojo por completo. Con el tiempo se fue quedando en la ciudad y profundizando su adicción al alcohol.

Personajes diversos

- Se puede visitar la tumba del primer Gobernador Constitucional de la Provincia de Santa Cruz (1958-1960) elegido por voluntad popular, el **Dr. Mario Cástulo Paradelo**.
- Las misiones salesianas en la Patagonia se crearon y consolidaron movidas por un doble servicio que se transformó en deber: misionar divulgando el Evangelio y educar con el propósito de promover la civilización. En la bóveda del cementerio municipal reposan los restos de Sacerdotes de la Obra de Don Bosco.
- **Norberto Fernández Lorenzo**, piloto. Se desempeñó como chasqui aéreo, llevando cartas y trayendo pasajeros, rompiendo el aislamiento del territorio santacruceño. Fue piloto de la Aeroposta Argentina y de la Flota Aérea Mercante Argentina. Murió trágicamente en 1949. El aeropuerto local lleva su nombre.
- El primer Consejo Municipal de carácter permanente fue formado el 22 de abril de 1912 por la voluntad democrática de sus vecinos. Aquí descansan los restos de varios de sus miembros electos: el **Dr. Ricardo Usher Blanco**, **Agustín Borgialli** y **Silvano Picard**.



Sin dudas, el Cementerio Municipal de Río Gallegos guarda importantes momentos de la historia local y provincial entre sus sepulcros. Al ingresar, encontrará cartelería con distintas propuestas de recorridos temáticos, confeccionados por la Dirección de Turismo Municipal.

¡Lo invitamos a visitarlo!

Cementerio Municipal de Carmen del Sauce, Provincia de Santa Fe

Fátima Solomita Banfi²¹¹
fatima.solomita@gmail.com

Fotos propias

La localidad de Carmen del Sauce está ubicada a 40 km al suroeste de la ciudad de Rosario, sobre la Ruta Provincial N° 26. Actualmente cuenta con diecisiete manzanas y alrededor de mil habitantes según el censo de 2010. Fue declarada Lugar de Interés Histórico Provincial por Decreto N° 3169/84 debido a su contexto histórico y manifestaciones culturales, en especial el culto a la Virgen Ntra. Sra. del Carmen.

Su rica historia se remonta a 1803, año en que se instaló la Posta El Sauce, conocida previamente como Puesto de Medina, sobre el Arroyo del Sauce por el que pasaba el Camino Real.

Para 1858, en el área cercana, se había instalado un puesto policial y un rancherío con una población rural dispersa. En 1864 se inauguró la Escuela mixta, que constituye uno de los edificios salvaguardados y en uso que circundan la plaza principal. La capilla completó su construcción en 1876 y mantiene su arquitectura y espíritu original.

Hacia fines del siglo XIX, la localidad llegó a ser el tercer centro poblacional del departamento Rosario, con un importante polo económico-social. El casco urbano poseía diversos comercios, hoteles, tiendas y cafés, conservando su lugar como punto de paso de la mensajería de carros que cumplía el camino Rosario-Río Cuarto.

La población estaba compuesta por un 94% de criollos, y el resto de inmigrantes principalmente italianos, suizos, austríacos y españoles.

Su pujanza comenzó a decaer a partir del desarrollo de la localidad de Acebal, distante 2,5 km, que permitió que el ferrocarril pasara por sus tierras, ante la negativa de los vecinos de Carmen del Sauce.

El pueblo conserva su historia en algunas de sus primeras edificaciones, calles de tierras, la cercanía al arroyo, la gente y su esencia de más de doscientos años. Recorrerlo es transportarse a otras épocas.



Ingreso frente al cementerio

Detalle del ángel

A tres kilómetros aproximadamente hacia el norte y por un camino público de tierra mejorado se puede llegar al Cementerio, rodeado de campos cultivados. Un ángel en una rotonda aguarda frente al ingreso. Cerca, lo acompaña una bomba de agua, vieja pero impecable, que era utilizada para darle de beber a los caballos que tiraban los carruajes fúnebres. También bebían y se refrescaban

²¹¹ Doctora en Humanidades y Artes, mención Antropología. Docente - Investigadora de la Universidad Nacional de Rosario.

aquellos visitantes que, el Día de los Difuntos, llegaban en carro, sulky o auto, a pasarlo con sus parientes y amigos fallecidos.

Es un camposanto regional por haber sido Carmen del Sauce centro de distrito. Presenta características que indican momentos históricos diferenciados pero integrados a los tiempos de la ocupación inicial. Una antigua entrada parece dividir la primera época de la parte nueva.



Entrada al sector antiguo con nichos externos y detalle del techo abovedado

El cementerio parece haber crecido de forma desordenada. La parte antigua carece de parcelamientos y las tumbas no tienen una orientación determinada. Sobre los laterales se han edificado galerías con nichos que “abrazan” en parte el espacio original. En la parte nueva, los panteones ofrecen diferentes morfologías arquitectónicas.

Los entierros comenzaron oficialmente en 1877, según consta en una placa de mármol en el ingreso principal nuevo. Junto a la fecha, se leen los nombres de los miembros de una comisión local extra eclesiástica que se ocupó de su fundación. La comisión fue establecida a la par de la comisión de ampliación de la capilla, ambas formadas por un presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, tesorero y vocales titulares y suplentes de “notables” del pueblo.

La lápida más antigua está fechada en 1871, por lo tanto los entierros podrían ser anteriores a la fundación.

El cementerio cuenta en la actualidad con mil quinientos sepulcros de diferentes tipos: nichos, panteones, tumbas al ras de la tierra y sobreelevadas, con una ornamentación que comienza en el siglo XIX y llega hasta nuestros días.

Los difuntos proceden de diferentes localidades: Carmen del Sauce, Acebal, Pavón Arriba, Coronel Domínguez, Uranga, Álvarez, Fuentes, Maizales, Piñeiro, Pavón, entre otras. Estas localidades fueron iniciadas por familias tenedoras de las tierras, algunas de las cuales establecieron sus estancias en 1856.

Se pueden encontrar sepulcros con epitafios en inglés de dos familias de inmigrantes irlandeses dueños de extensas tierras en la zona, O’Connor e Hier, y en la tumba de Juan Lehen, nacido en Port Stanley (Islas Malvinas) en 1874.

Hay tumbas con el apellido Urquiza asociado por lazos de parentesco a las familias irlandesas. Por planos se conoce que Justo José de Urquiza poseía terrenos en la zona por lo que estos serían familiares.

Se pueden observar sepulcros dobles, pequeñas ermitas, tumbas con corralitos, cruces con corazones forjados, otras talladas en lápidas, y ángeles en panteones y sepulcros. No hay grandes monumentos de famosos escultores sino obras anónimas, forjados de algún herrero desconocido, retratos de familiares, placas con nombres, imágenes planas de la Virgen de Luján y escasas flores.

Lamentablemente se han perdido marcaciones de tumbas en tierra por el robo de las cruces de hierro y corralitos. Algunas epigrafías se han borrado y otras no se visualizan correctamente por el paso de los años.

Las pocas calles demarcadas ofrecen asientos para el descanso y algo de sombra con los sonidos del campo.

Se está trabajando en un plan de manejo integral para conservar el patrimonio material y la memoria.



El cementerio y el pueblo se pueden recorrer en un día y descansar en el camping a orillas del Arroyo El Sauce.

Es un interesante lugar para visitar donde se mezclan antiguos y modernos mitos que algún lugareño siempre narra...

Cementerio Municipal de Felicia, Provincia de Santa Fe

María Inés Cornejo²¹²

+54 9 3492 61-8882

Fotos propias

Felicia es un pueblo del Departamento Las Colonias, ubicado a 81 km de la capital provincial. Surgió entre los fortines Los Corrales, al NE, y Las Prusianas, al SE, en la década de 1860. Fue creada en tierras de Pedro Palacios, escrituradas recién en 1877.

Primer Cementerio

El primer cementerio se construyó en los primeros tiempos de la colonia, está ubicado a 6 km del área urbana. En el mismo yacen los restos de algunos primeros pobladores y aborígenes que sufrieron la fiebre amarilla. Actualmente está cercado con un alambrado.

Segundo Cementerio



Su construcción data de 1890. Se ubica a la vera de la ruta provincial N° 10, a 2,5 km del pueblo. Las causas que motivaron su creación fue la cercanía al área urbana y la fiebre amarilla que afectó a la población de inmigrantes y aborígenes.

Posee dos portones de entrada: el norte destinado a los Católicos Apostólicos Romanos y el sur, a los protestantes.

En sus inicios la población de Felicia se destacó por profesar varios cultos; en la actualidad encontramos cinco iglesias, tres son protestantes: Iglesia Evangélica del Río de La Plata, Iglesia Evangélica Cristiana e Iglesia Adventista; dos católicas: Iglesia Santa Felicitas y la Capilla de la Virgen de Los Milagros, que recibe durante el año a miles de peregrinos por los milagros concedidos.

Aquí no se trata de estudiar o explicar las doctrinas de las mismas, lo interesante es comprender de qué manera esta diversidad religiosa influyó en la organización inicial del espacio del campo santo, que actualmente se encuentra totalmente integrado.

Características

Al ingresar por el portón del norte, resaltan los monumentos funerarios, mausoleos y bóvedas grises, donde las micacitas brillan ante el sol. Una rica arquitectura y elementos como placas en relieves, rosetas que aparecen en el centro de algunos frontones, jarrones o floreros le confieren un aspecto visual muy interesante. Poseen grandes y esbeltas puertas de hierro, con coronas, flores entrelazadas y antorchas de bronce. En la fachada de los mausoleos aparece el nombre de la familia. Sobre las cornisas distinguimos antorchas de cemento, que toman contacto con el cielo. Estos monumentos funerarios resguardan los restos de las personas que forjaron el destino del pueblo, y guardan otras historias de vida.

²¹² Profesora de Historia y Geografía. Licenciada en Ciencias Sociales.

Entre las grandes construcciones se encuentran tumbas bajas de mármol o piedra y algunas sepulturas en la tierra donde las malezas intentan sobrevivir.

En realidad, las familias tratan de mostrar la importancia de sus difuntos hacia el exterior y, al mismo tiempo, dar a conocer su historia de vida; por ejemplo: una tumba en la tierra con una gran cruz de hierro, cuya placa colocada en 1991 nos cuenta la historia de Johanes Schnidrig, nacido en Grächen-Wallis, Suiza, el 19 de agosto de 1813, fallecido en Felicia el 8 de octubre de 1911. Casado con Philomena Halter, el matrimonio tuvo diez hijos. Toda la familia llegó a América en 1869. La misma placa honra los setecientos años de la Confederación Helvética²¹³. Es indudable que sus principios de libertad fueron los puntales para aventurarse ante el gran océano que los separaba de América.

Existen bóvedas singulares por su diseño; por ejemplo en una de ellas sobresale una cruz en forma de cruceta²¹⁴, que puede observarse de todos los lados, protegiendo a los difuntos que descansan en Paz.

Otra posee un gran ángel de cemento con las alas desplegadas, superando los tres metros de extensión, mirando hacia el cielo y la vida eterna. El constructor de este sepulcro fue el Sr. S. Seranseli de Felicia.



Johanes Schnidrig



Bóveda con cruz de cruceta



Bóveda construida por Seranseli

En el espacio de los protestantes, las edificaciones son simples, con lineamientos rectos, una cruz y placas recordatorias.

En los sectores este y sureste del cementerio se han construido galerías con nichos dobles o simples. En todos predominan las lápidas de mármol con importantes floreros de bronce, placas, fotos e inscripciones que identifican a los difuntos.

²¹³ En 1291 se formó la Confederación Helvética (antigua Confederación Suiza): tres comunidades rurales de Uri, Schwyz y Unterwalden, en la Suiza central, se comprometen a crear una alianza permanente (Pacto de Alianza) para proteger sus libertades frente a los señores de la casa de Habsburgo.

²¹⁴ La cruz de la cúpula, llamada cruceta, se utilizaba mucho en España en los hórreos donde guardaban cereales y alimentos, al ser una cruz entrelazada, del lado que se la mire se ve la cruz; de esta manera se protegía el lugar de los malos espíritus. Después se empezó a usar en las bóvedas de los cementerios con el mismo significado, para proteger a los que descansan en Paz.

Recientemente se construyó una pequeña capilla ubicada en el acceso a la galería sur, que sirve de espacio para la oración. Los vitrales de la Virgen María y Jesús, fueron donados por la familia Bertero.

Hombres con historias destacadas

Muchos hombres influyentes en la política han tenido una vida muy activa en la colonia, entre ellos el Primer Presidente Comunal, Don Enrique Senn. Su tumba, con una estructura lineal pintada de blanco, está ubicada en el espacio de los protestantes. Se destacan los epitafios que leemos en la misma: uno refiere a un homenaje que realizó la Comuna en 1995 y el otro anuncia el Primer Encuentro Nacional de la familia de Enrique y Catalina Spies (1999). La señora Gladis Senn de Cello dio iniciativa al encuentro y logró reunir a un número significativo de descendientes, localizados en diferentes puntos del país.

En el extremo noreste del cementerio se ubica la tumba de Ignacio Tossen; una pirámide truncada alude a un héroe caído y, sobre el mármol grisáceo, la historia de su muerte nos remonta al año 1893, cuando un grupo de colonos de la zona salieron a luchar frente a las arbitrariedades del gobernador por Santa Fe. Volviendo hacia sus hogares, en el camino entre la colonia Esperanza y Humboldt, fueron atacados por la policía y cayó asesinado.

Nos encontramos también con los sepulcros del Pbro. Víctor Gonzales, fallecido el 14 de julio de 1921, y del Pbro. Gaspar Romagnoli, quien nació en Rimini (Italia) el 25 de marzo de 1875, y falleció en nuestra localidad el 16 de abril de 1927. Oficiaron misa en Felicia y otras colonias predicando la fe, la evangelización y comunión de los colonos de la zona. Resulta también interesante el homenaje dado al atleta Ángel Viola, por el Club Juventud Unida, el 10 de marzo de 1930.



Enrique Senn



Ignacio Tossen

Nuestro cementerio forma parte del importante patrimonio cultural y artístico de la comunidad, y contribuye, de modo notable, a conformar una identidad colectiva, manifestada en la organización del espacio y en la arquitectura funeraria.

Cementerio Israelita de Moisés Ville, Provincia de Santa Fe

Cora Levin²¹⁵
levincora@gmail.com

Moisés Ville es una comuna ubicada al noroeste de la provincia de Santa Fe, en el departamento San Cristóbal y es considerada la cuna de la colonización agrícola judía en nuestro país. Su creación, a fines del Siglo XIX, se concretó a partir de la llegada de un centenar de familias provenientes de Rusia, de una región próxima al Mar Negro.

Frente a la ausencia de las tierras que les habían sido prometidas en la provincia de Buenos Aires, con la intervención del Dr. Pedro Palacios (miembro por ese entonces de la Congregación Israelita Argentina) el contingente fue trasladado a tierras lindantes al Ferrocarril Rosario-Tucumán, en la provincia de Santa Fe, donde se asentaron a la espera de herramientas, animales y materiales para la construcción, promesas que nunca fueron cumplidas. Esto, sumado a las condiciones precarias del asentamiento, suscitaron el surgimiento de una epidemia que causó la muerte de sesenta niños y que, en consecuencia, provocó el arraigo de sus familias a las tierras donde fueron sepultados. Finalmente, con la intervención del higienista Guillermo Lowenthal, se iniciaron las ocupaciones de las tierras adquiridas y se fundó, de manera formal, la primera colonia agrícola conocida originalmente como Colonia del Dr. Palacios.

El establecimiento del núcleo urbano inicial y el nombre definitivo llegarían hacia fines de 1889. En 1991 fue declarado Pueblo Histórico Nacional mediante el Decreto 339/99, en el cual se destaca la pertinencia de la colonización judía dentro de los grupos de inmigración, el aporte que significó a la construcción de la Argentina moderna y la preservación de su patrimonio histórico-cultural. Y, en 2014, fue inscripto en la lista de Patrimonio Mundial de la UNESCO.

Ahora bien, el Cementerio Israelita de Moisés Ville está ubicado a dos kilómetros al noroeste de la plaza central y fue fundado en 1891. Su condición de “primero” hizo que durante los primeros dos años de existencia se consolidase como el destino obligado para personas provenientes de diferentes colonias y ciudades del país.

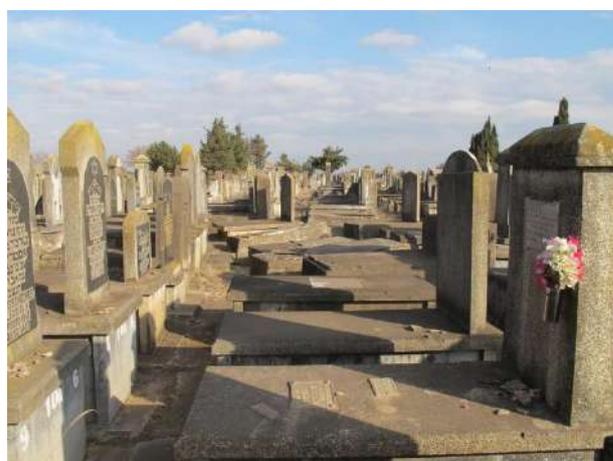


Fachada del acceso principal e imagen interior. Fotos tomadas del documental “La Jarusalén Argentina”

El portal de acceso, de escala doméstica, se ubica sobre un muro modesto de revoque blanco, con orientación sur. Consta de un arco rebajado, portón de hierro coronado por una estrella de David y una placa con nombre y año de su fundación. En seguida encontramos un espacio semi-cubierto, con arcadas de medio punto, en el cual se encuentran las dependencias administrativas. Dicho espacio funciona como articulador entre lo que sucede afuera y su interior, entre lo profano y lo sagrado. Al abandonar el cementerio, una vez finalizado el ritual de inhumación, o luego de su visita, se lleva a cabo un tradicional lavado de manos para marcar el reingreso al mundo de los vivos, por este motivo, en el espacio previo al semi-cubierto existe una bomba de agua de uso común.

²¹⁵ Arquitecta (FADU-UNL) y Magister en Diseño, Cultura e Interactividades (UEFS- Brasil).

Ya en el interior, se observan calles ortogonales principales (tres de ellas recorren el espacio en sentido norte-sur y tres en sentido este-oeste), y secundarias, en su mayoría más estrechas. La estructura de los sectores más antiguos, como el localizado hacia el ala oeste, se desdibuja, dificultando la fluidez del recorrido.



Sepulturas ubicadas hacia el muro perimetral oeste, donde los caminos se desdibujan

Fuente: <http://www.loscrimenesdemoisesville.com/>

Como la tradición judía lo indica, no existen sepulturas en nichos o en mausoleos agrupados, sino que todas las inhumaciones son realizadas en tierra, “...pues polvo eres y al polvo volverás” (Génesis 2:19). Antiguamente existía una distinción entre los sectores destinados a mujeres, hombres y párvulos (al igual que acontece en el culto realizado dentro de las sinagogas) y de aquellas personas que no murieron por causas naturales, ya fueran asesinados, víctimas de accidentes o suicidas. Dicho sector, situado hacia el este del conjunto, no recibe más sepulturas basadas en estas concepciones, sin embargo, se consolida como una parte vacante, hacia donde el cementerio tiene espacio material real para continuar creciendo.

Existen en él alrededor de dos mil quinientas sepulturas con diferentes características, según su materialidad y forma, y según su fecha de construcción. Por un lado, las tumbas de fines del Siglo XIX (localizadas en el sector 6) fueron construidas en ladrillo revocado o piedra, no poseen foto y, en algunos casos, tienen forma redondeada. Por su parte, las sepulturas modernas, que datan del Siglo XX, fueron realizadas en mármol negro y, en su mayoría, poseen lapidas que combinan epitafios en español y hebreo, según el caso. Todas ellas se encuentran orientadas de manera tal que los pies de los difuntos apunten hacia el este, en dirección a Jerusalén y reciben, también siguiendo la tradición judía, en lugar de flores, piedras, que significan eternidad y que dan cuenta de que el lugar fue visitado por sus deudos.



Sepulturas del Siglo XIX en el sector este

Fuente: <http://www.loscrimenesdemoisesville.com/>



Sepulturas modernas sobre la calle principal

Fuente: <https://www.moisesville.tur.ar/>

El cementerio cuenta, al igual que sucede en la mayoría de los cementerios israelitas de nuestro país, con diversos homenajes, ya sea en forma de placa, como lo es el de las víctimas de los atentados a la Embajada de Israel y a la A.M.I.A ubicada en el espacio semi-cubierto del ingreso o en forma de monumento, como lo es el dedicado a la memoria de los muertos del Holocausto Judío, localizado en la intersección de dos de sus calles principales. Se trata de una especie de obelisco pequeño, construido en ladrillos comunes, con elementos verticales que, simbólicamente, evocan a una menorá judía. El monumento está coronado con una estrella de David y se encuentra jerarquizado con árboles y arbustos que lo rodean de manera singular, dado que la vegetación no es un recurso paisajístico utilizado en otros sectores.



Placas situadas en el espacio semi-cubierto del ingreso principal. Fuente: <https://regionoeste.com.ar/>

Como en todo espacio funerario, se observan en este cementerio algunas sepulturas particulares que revelan sucesos históricos atravesados por la comunidad, como lo es el encuentro entre los gauchos criollos y los inmigrantes judíos. Además de ser nombrados en las visitas guiadas, dichos casos se encuentran registrados en el libro *Los crimines de Moisés Ville*, del periodista Javier Sinay.

Por lo singular de su resolución formal, interesa mencionar el caso de la tumba de la Familia Waisman, compuesta por un matrimonio y sus tres hijos, asesinados la noche del 28 de junio de 1897. Su asesinato se convirtió en un acontecimiento no solo por lo trágico, sino también porque fueron sepultados de manera lineal, en una “tumba larga” es decir, “los pies de uno con la cabeza del otro”, transformándose en una referencia dentro del cementerio.

Fuentes:

- Collado, A. (2012). Recuperación de las sinagogas de Santa Fe y Entre Ríos. En *Difusión y protección del Patrimonio Religioso en América Latina*. (1ª ed.). Editorial de la Universidad de Tres de Febrero EDUNTREF.
- Cámara de Diputados de la Nación. (20 de agosto de 2014) Proyecto de Resolución. Expediente 6471-D-2014.
<https://www.diputados.gov.ar/comisiones/permanentes/creyculto/proyectos/proyecto.jsp?exp=6471-D-2014>
- Cherjovsky, I. (2017). *Recuerdos de Moisés Ville: la colonización agrícola en la memoria colectiva judeo-argentina 1910-2010*. Editorial Teseo.
- Cherjovsky, I. y Server, M. (Directores). (2019). *La Jerusalén Argentina*. [Documental].
- Comisión del Centenario de la Colonización Judía en la Argentina y Fundación de Moisés Ville (Hrsg.) (1989). *Moisés Ville: 1889-1989*. Editor Comisión del Centenario de la Colonización Judía en la Argentina.
- Sinay, J. (2013). *Los crímenes de Moisés Ville*. Editorial Tusquets Editores.

Cementerio Comunal de Monigotes, Provincia de Santa Fe

María Inés Cornejo²¹⁶

+54 9 3492 61-8882

Fotos propias

La localidad de Monigotes está ubicada al suroeste del departamento San Cristóbal. Su espacio urbano se encuentra a la vera de la Ruta Nacional N° 34, a una distancia de 206,6 km de la capital provincial, Santa Fe de la Vera Cruz.

Su origen se debe a la colonización judía: el primer asentamiento se produjo en 1888, más hacia el este del área urbana actual. Este primer poblamiento fue inscripto en los planos de la *Jewish Colonization Association*, con el nombre de “Monigotes La Vieja”. Si bien duró muy poco tiempo debido a la escasez de alimentos (para aprovisionarse, debían recorrer varios kilómetros para llegar hasta Sunchales, colonia ubicada al sur). Posteriormente, en la década de 1890, los judíos que llegaron a la zona se asentaron a la vera de la estación del Ferrocarril Central Argentino. En 1904, arribaron familias enviadas por la *Jewish Colonización Asociación*.

En Monigotes existen dos cementerios: uno judío y otro católico, estrechamente relacionados con la memoria del pueblo. Expresan el sentimiento religioso de la población, un lenguaje simbólico los identifica, convirtiéndolos en espacios de historia, conocimiento y comunicación sin diferenciar los estratos sociales.



El Cementerio Comunal se encuentra ubicado a 2 km al sureste del ámbito urbano, y a 200 m de la ruta nacional N° 34.

En los últimos años de la década de 1930, un grupo de vecinos católicos, decidieron construir un cementerio. Por entonces, la población llevaba sus muertos al cementerio de Palacios, localidad ubicada al sur, a 30 kilómetros aproximadamente. Quizás fue uno de los factores que influyeron en esta decisión, además de preferir conservar a sus muertos en su lugar de residencia, en su espacio vivido.

El cementerio fue construido en 1939, y bendecido ese mismo año por el Presbítero Andrés Tomassewaki, quien residía en la localidad de Palacios.

En la década de 1990, se redujo el espacio del cementerio y se construyó un nuevo portón más hacia el centro de la tapia, en dirección a la cruz de madera central del camposanto. El portón más antiguo aún se conserva.

Características

No tiene mausoleos, las edificaciones son simples, rectas, de hormigón o de piedras. No existe un plano fundacional organizativo, las tumbas se fueron disponiendo a medida que los deudos adquirían las parcelas para sus difuntos.

²¹⁶ Profesora de Historia y Geografía; Licenciada en Ciencias Sociales.



En sus inicios, los primeros enterramientos se hicieron al oeste del predio. Los mismos se distinguen por contar con una cruz de hierro o madera, en cuyo centro, una chapa identifica al difunto indicando nombres y fechas.

En el extremo noreste, la comuna local construyó nicheras comunitarias, de nichos individuales, en dos plantas, disponibles gratuitamente para los difuntos pertenecientes a familias imposibilitadas de hacerse cargo de los gastos de enterramiento.



En la década de 1960 se empiezan a construir tumbas de granito armado; las primeras con estas características corresponden a las familias Córdoba, Bravo y Montagna.

Es común ver la imagen de la cruz sobre las tumbas con la figura de Cristo crucificado en bronce. En algunas, en la parte superior, sobresale una capillita donde los familiares depositan santos, flores o fotos. Todas poseen placas recordatorias de bronce o acero inoxidable con el nombre y la fecha de defunción. En los últimos años se han incorporado, a algunas de estas construcciones, puertas de aluminio vidriadas que permiten ver diversos elementos decorativos en su interior; se las podría considerar pequeños panteones que albergan a varios difuntos.

También existen tumbas de niños construidas con hormigón; una de ellas se destaca entre las tumbas grises porque ha sido pintada de color celeste, para identificar a un párvulo varón.

Entre las personalidades destacadas, en este predio se encuentran dos presidentes comunales que han contribuido al bienestar de la población: Feliciano Carlachiani, quien gobernó entre 1973 y 1976, y Jorge Montagna, quien ocupó la presidencia desde 1958 a 1962 y, por Intervención Federal, en los períodos 1962-63 y 1963-65.

En el año 2020 se realizaron enterramientos bajo tierra para las víctimas fatales de la epidemia de Covid. Un solo difunto fue cremado y sus cenizas depositadas en la tumba familiar.

El Cementerio Católico de Monigotes forma parte de la historia de nuestro pueblo, inmigrantes italianos y nativos criollos le dieron una identidad propia. Es indudable que muestra la condición social y material de la comunidad y constituye una parte importante de nuestro patrimonio funerario.

Cementerio Israelita de Monigotes, Provincia de Santa Fe

María Inés Cornejo²¹⁷

+54 9 3492 61-8882

Fotos propias

La localidad de Monigotes se localiza al suroeste del departamento San Cristóbal, a la vera de la Ruta Nacional N° 34.

Monigotes es de colonización judía, el primer asentamiento se produjo en 1888, más hacia el este del área urbana actual. Se conoció con el nombre de “Monigotes La Vieja”. Este primer poblamiento duró muy poco tiempo; posteriormente los judíos que llegaron a la zona se asentaron cerca de la estación del Ferrocarril Central Argentino, algunas personas fueron enviadas por la *Jewish Colonización Asociación* (1904).

En Monigotes existen dos cementerios: uno destinado a judíos y el otro a católicos u otros credos, ambos estrechamente relacionados con la memoria colectiva, pasan a constituirse en patrimonio histórico, en fuentes materiales e iconográficas. Expresan el sentimiento religioso de la población, sin diferenciar los estratos sociales.

Cementerio Israelita



Un camino polvoriento de tierra nos acerca al Cementerio Israelita, que se encuentra al noreste del área urbana, a una distancia de un km del ámbito urbano actual.

Fue construido en 1933, previa solicitud del terreno a la *Jewish Colonización Asociación*²¹⁸. El terreno fue donado por el señor Gerschon Goldin, y fue aceptado por la comisión porque no era inundable y tenía agua potable. En enero de 1934 se labró la escritura a nombre de la Sociedad Tiferes Israel. Los albañiles contratados fueron los señores Engeberg y Krupic. Fue bendecido por el Rabino Goldman, de Moisés Ville.

El portón original, que aún se conserva, fue obsequiado por el señor Nice Goldin; en él se puede observar la sigla NG que corresponde al donante.

En febrero de 1944 se construyó un galpón para preservar el coche fúnebre y otros elementos.

²¹⁷ Profesora de Historia y Geografía. Licenciada en Ciencias Sociales.

²¹⁸ Moritz von Hirsch auf Gereuth, conocido como el Baron Hirsch (1831-1896) fue un empresario y banquero alemán, que decidió crear la *Jewish Colonización Association* (JCA), una compañía filantrópica transnacional. En la provincia de Santa Fe, compró tierras al terrateniente Pedro Palacios. Los campos que adquirió ocupan lo que actualmente comprende Monigotes, Las Palmeras, Palacios y Moisés Ville.

Actualmente registramos un total de cuatrocientas treinta y siete tumbas, de las cuales cuatrocientas once se ubican en el lado este del cementerio, con orientación norte sur. En el extremo suroeste, se hallan veintiséis tumbas de niños.



Las tumbas son simples, no existen mausoleos, predominan las placas de mármol negro y la estructura de cemento armado y de granito. Tienen orientación al este, hacia la Tierra Prometida, Jerusalén.

Al observar las simbologías, la estrella de David está en todas las tumbas. En el siglo XIII adquirió preponderancia como símbolo judío, representando la unión del mundo visible con el mundo invisible; por otra parte, sus seis puntas representan los días laborales y el hexágono central, el día sábado, de descanso, *Yom Shabat*. En el siglo XX, este símbolo tomó mayor significado al vincularlo con la identificación nacional y religiosa.

En las tumbas, junto a la estrella de David, también hay grabados candelabros de tres o cinco velas. Esto nos da idea de una simbología de carácter religioso: indica la luz como símbolo del alma. También existen candelabros de siete brazos o *Menorá*, que alude al pueblo judío desde la antigüedad. En varias tumbas se observa una jarra, símbolo que hace referencia al agua y a los utensilios utilizados por los rabinos²¹⁹. La figura de las manos alzadas alude al gesto de bendición al rezar. En otras aparecen representados libros de la *Torá*, indicando que el difunto era estudioso de la doctrina o un rabino. Muchas tumbas tienen piedras que representan la eternidad, la permanencia en el tiempo, muy distinto a las flores que se marchitan y son efímeras.



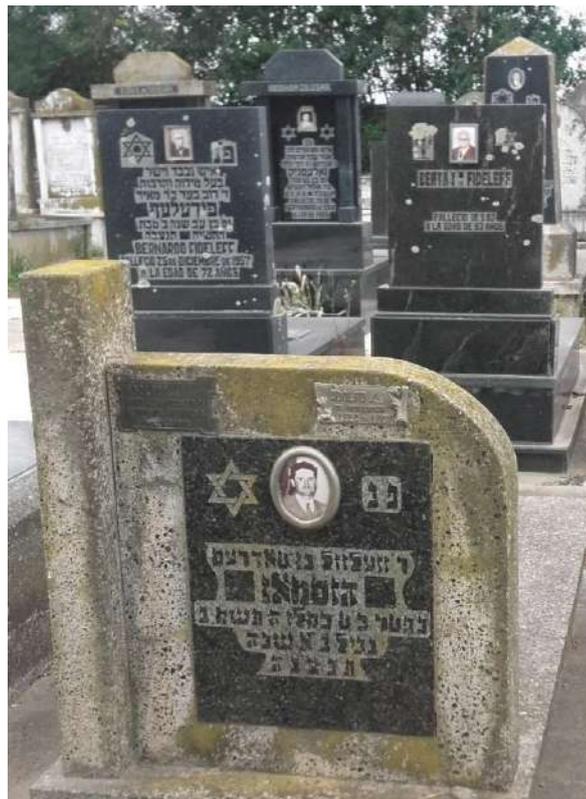
²¹⁹ La jarra era usada por los Cohanim (Sacerdotes) en el Templo de Jerusalem, para purificarse antes de ingresar al Tabernáculo. Los levitas acostumbraban a lavar las manos y los pies de los sacerdotes antes de ingresar al Templo.

Entre las personalidades destacadas, que contribuyeron a la vida cultural y al bienestar de la comunidad judía, aquí yacen tres presidentes comunales: Bernardo Fideleff (1926-1930), Samuel Fixman (delegado interventor 1955-1958) y Adolfo Husman, quien merece un párrafo aparte.

Sus padres provenían de la región de Kouvrin, en Polonia. Llegaron al país aproximadamente en 1918, después de la Primera Guerra Mundial, radicándose en el área rural de Monigotes. Su padre Todres (Teodoro) fue prisionero durante dicha guerra.

Don Adolfo fue uno de los hombres más representativos del “gaucho judío”, quizás con “poco apego a las tradiciones”, como lo expresó en su obra Alberto Gerchunoff²²⁰. En el recuerdo, muchos enfatizan su forma de ser, su grado de afabilidad con toda la población, sin distinción de raza, religión o posición económica. Por sus actitudes personales, ligado a las costumbres criollas, lo definían como el judío más criollo de la colonia: vestía bombachas grises y alpargatas negras que, acompañadas por un casco que no dejaba ver su calvicie, le otorgaban una presencia que infundía respeto y admiración.

Fue Presidente Comunal, designado por elecciones democráticas, durante los períodos de 1965 a 1966 y, debido a las intervenciones militares, fue designado en dos oportunidades Comisionado Interventor, entre 1966 y 1973 y en el período de 1976 a 1981. Durante su mandato debió enfrentar las inundaciones que afectaron al pueblo y al distrito a principios de 1981 y, debido a ello, inició todo tipo de trámites para lograr los recursos necesarios para paliar la situación. Una de las obras, que concretó con la Comisión de Fomento, fue la construcción del Centro Cívico de Monigotes (1980), que le valió el reconocimiento de toda la población. Falleció el 25 de diciembre de 1981, a la edad de cincuenta y un años.



Tumba de Adolfo Husman

²²⁰ Gerchunoff, A. (1910). *Los gauchos judíos*. Talleres Gráficos Joaquín Sesé.

Cementerio Municipal de Rafaela, Provincia de Santa Fe

Daniel José Imfeld ²²¹
imfeldaniel8@gmail.com
Fotos propias



Pórtico de ingreso: Avda Luis Fanti 2411

La ciudad de Rafaela, cabecera del departamento Castellanos, se encuentra a 122 Km de la ciudad capital provincial, Santa Fe de la Vera Cruz.

La necrópolis de Rafaela se nos presenta como un claro ejemplo de lo que podemos denominar *cementerios de la inmigración*. El proceso poblacionista y productivo, que transformó profundamente a la sociedad argentina desde mediados del siglo XIX, tuvo en la provincia de Santa Fe especiales impactos. Con el surgimiento de las colonias agrícolas, de las que Rafaela se convirtió a partir de su formación en 1881 en uno de los centros más dinámicos de la región centro-oeste, se remodeló el paisaje cultural al que los cementerios aportaron su especial singularidad. El patrimonio material e intangible al que dieron cabida da cuenta de su importancia y de su valor como documento social.

En el caso de Rafaela, el cementerio surgió como consecuencia de la epidemia de cólera que asoló a la región en 1886. A partir de la donación del terreno, que efectuara el matrimonio de Antonio y Teresa Podio, comenzó a tomar forma, en principio de manera improvisada, alejado al oeste de la trama urbana, guardando distancia prudencial según las prescripciones de higienistas y sanitaristas. En un clima epocal de laicismo y secularización, tampoco faltó la temprana disputa por el control sobre este espacio, que estuvo protagonizada por el cura párroco y la institución de gobierno local, la Comisión de Fomento. Finalmente, el conflicto se dirimió a favor de ésta que en 1897 logró la escrituración del terreno. De ahí que desde sus inicios este fuera un cementerio con una fuerte

²²¹ Profesor de Historia (ISP2 JVG Rafaela). Diplomado en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia (UNQ). Licenciado en Gestión de Instituciones Educativas. (UCSE). Miembro de la Red Académica de Estudios sobre Muerte, Cementerios y Ciencias Sociales para Rafaela, Saguier y Villa San José. Autor del libro *Un Lugar para la Memoria. El Cementerio en las colonias agrícolas*. (2003). Gráfica Gutenberg.

impronta laica. A partir de aquel momento comenzó una etapa de ordenamiento catastral y registro detallado de inhumaciones.

Dentro del plan de obras y mejoras que llevó a cabo la Comisión de Fomento en 1900 se construyó el pórtico de acceso, de claras líneas neoclásicas, simétrico, con tres arcadas de medio punto en el cuerpo central, y sendas habitaciones a cada lado, una de ellas al principio utilizada como capilla. Por debajo del frontis se estampó la inscripción *Memento Quia Pulvis Es* (Recuerda que polvo eres). En el atrio, a manera de otro *memento mori*, una gran placa de mármol adosada a una de las paredes laterales lleva grabada una décima atribuida al uruguayo Francisco Acuña de Figueroa. A través de ella se interpela al visitante recordándole que está ante un espacio de memoria que, más allá de patentizar el destino final de los hombres, actúa como escuela de moral, donde cada sepultura proporciona una lección, una clara expresión del culto cívico a los muertos que instituían las corrientes positivistas en boga desde mediados del siglo XIX. En la década de 1970, y como parte del proceso de crecimiento y expansión del predio, se construyó un nuevo ingreso al este para favorecer el acceso vehicular.

Al trasponer el pórtico, se accede a la calle principal que remata en el osario y la capilla. A lo largo de ella, de norte a sur, se levantan los panteones y bóvedas de las familias cuyos apellidos recuerdan su procedencia migratoria, las que pronto constituyeron los sectores más acomodados de esta geografía social: dueños de grandes almacenes de ramos generales, importantes comerciantes, colonizadores convertidos en prósperos propietarios rurales, pioneros en el desarrollo industrial, así como algunos profesionales. A su alrededor se fueron ubicando los panteones de los sectores medios, más alejadas las construcciones colectivas, como las galerías de nichos, y, al sur, los enterramientos en tierra. Allí recibieron su destino final los sectores menos favorecidos de esta sociedad, así como los niños que morían prematuramente, y aquellos cuyas creencias hacían que optaran por este tipo de sepultura en claro contraste con la importante expresividad, tanto material como simbólica, manifiesta en la construcción de panteones, lo que además remite a prácticas y rituales funerarios diferenciados entre estos sectores de la sociedad local.

Las firmas de los constructores que quedaron estampadas en las paredes de panteones y bóvedas revelan también el origen extranjero de los mismos y el deseo de dejar su propia huella en este espacio público de memoria. De igual modo puede reconocerse la presencia de escultores que aportaron su arte al servicio de eternizar el recuerdo como los italianos Eduardo Cammilli, Ricardo Merlo, Leandro Porzio, R. Cinelli, Santiago Girola, Juan Scarabelli y Luis Fontana, a los que se agrega el catalán Antonio Bagué, de fugaz presencia en Rafaela.

Junto a estas tipologías del panteón y la bóveda familiar, la sepultura en tierra y las galerías de nichos también se pueden reconocer otras, como el monumento funerario, de las que hay algún caso, y de especial interés resulta la presencia del panteón institucional.

Las sociedades de las colonias agrícolas se caracterizaron por una intensa práctica de la asociatividad, que tomó diversas formas a medida que los centros urbanos fueron desarrollándose. Así surgieron primeramente las instituciones dedicadas al mutualismo étnico, a las que en el caso de Rafaela se sumaron luego las de carácter filantrópico, social, deportivo, de defensa de intereses gremiales. Hacia el este del sector más antiguo encontramos los panteones que tales instituciones construyeron para reunir a sus miembros en el descanso final. Estas construcciones funerarias, más allá de resolver una cuestión práctica, parecían cumplir con una doble función: la de reintegrar al individuo a su colectividad y reafirmar, al mismo tiempo, una pertenencia en un espacio de ausencias. La primera en levantar allí su panteón fue la masonería local a través de la Logia La Antorcha, luego se sumó la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos Víctor Manuel II, más tarde la Sociedad Obrera de Socorros Mutuos, y completaron el espacio el Centro Empleados de Comercio, nacido como Unión Dependientes de Comercio, y la Sociedad Española de Socorros Mutuos.

La Sociedad Suiza de Socorros Mutuos La Unión, por su parte, al no poder concretar la construcción de su panteón, transfirió su terreno a la Sociedad Obrera y lo obtenido fue donado para la construcción de la capilla y el osario.

Mientras los panteones de la Logia La Antorcha y el de la Sociedad Obrera son subterráneos, el de la Sociedad Italiana destaca por su monumentalidad. Concebido por el proyectista José Nidasio e

inaugurado en 1925, fue por mucho tiempo la construcción más elevada de este cementerio. El rico simbolismo de los detalles ornamentales, así como su organización espacial tripartita a partir de subsuelo, galería en altura y torre coronamiento, el juego ascendente de la luz, de la oscuridad al mayor brillo, así como las relaciones geométricas que se pueden encontrar permiten conjeturar la presencia de un posible *Danteo*. De esta manera la italianidad institucionalizada impuso su visibilidad en el plano escénico de este cementerio a través de un panteón que se eleva por sobre las construcciones de otros colectivos y marca así su lugar, instalando una imagen de permanencia en el imaginario local. No muy lejos de allí, la Sociedad Española de Socorros Mutuos erigió su panteón, una década más tarde y cuando la patria de origen se debatía en plena guerra civil. Se trata de una obra realizada en 1938 por el constructor Arturo Gallo Montroul de clara expresividad *art déco*. Una fachada de líneas simplificadas y geométricas y organizada a partir de una gran cruz da acceso a un importante espacio interior de doble altura.

Al ingresar por el acceso vehicular y próximo a las dársenas de estacionamiento, en un espacio parquizado se levanta el templete que aloja desde 1986 la urna con los restos del empresario formador de la colonia Rafaela, uno de los actores más importantes en el proceso de colonización privada en la provincia de Santa Fe, Guillermo Lehmann (1840-1886) y su esposa Ángela de la Casa de Lehmann (1849-1934).

Se trata de una sobria construcción de líneas clásicas rodeada por una serie de recordatorios que han ido colocando distintas instituciones de la ciudad, con lo que se refuerza su condición de espacio cívico de conmemoración. No muy lejos de allí y cercano a la administración se encuentra otro sitio destinado al recuerdo colectivo, un plaquetario en el que las más diversas instituciones homenajean a sus conciudadanos.



Panteón Sociedad Italiana S.M. Víctor Manuel II, y templete con la urna que contiene los restos del empresario colonizador Guillermo Lehmann y su esposa Ángela de la Casa de Lehmann

El templete de los Lehmann se convirtió, a su vez, desde el 2000 en el punto de inicio del circuito histórico con el que cuenta este cementerio. En el mismo, se propuso ofrecer un recorrido por la historia de la ciudad, a partir de un criterio selectivo que se basó en señalar las tumbas de algunos hombres y mujeres cuyos nombres identifican las calles que componen la toponimia urbana.

La visita al cementerio nos permite así no sólo asistir a nuevas modalidades de turismo, o informarnos sobre el pasado local de una comunidad que se originó en este caso como una colonia agrícola y devino en una activa ciudad, sino que habilita además la posibilidad de nuevas lecturas e interpretaciones situadas en la complejidad de sus contextos. Las narrativas posibles de construir a partir de bienes culturales como estos pueden referir entre otras a las representaciones sociales y simbólicas, las manifestaciones artísticas, la configuración de identidades, las relaciones de género, todas ellas por descubrir a través de las tramas de significados que contiene este espacio de memoria.

Cementerio de Disidentes de Rosario, Provincia de Santa Fe

Mónica I. Tompkins Mc. Cann²²²

Luis A. Blotta²²³

+54 9 341 667 5790

Ernesto A. Ciunne²²⁴

+54 9 341 559 2978

Fotos Román Esteban Rodríguez



El Cementerio de Disidentes de Rosario es un lugar de paz, un refugio en medio del ajetreo de la ciudad, para recordar a nuestros seres queridos y honrarlos. Es un espacio sin duda influenciado por el concepto surgido del Romanticismo del siglo XVIII, con el énfasis puesto en la naturaleza y en la organización del paisaje, que modificó la forma de pensar los lugares dedicados al descanso eterno. En este lugar se respira tranquilidad en medio de la luz y el verde recorriendo los sitios donde reposan maestras normalistas norteamericanas, Colin Calder e Isaac Newell (fundadores de los clubes Rosario Central y Newell's Old Boys respectivamente), soldados de la primera guerra mundial, colonizadores, fundadores de empresas alemanas e inglesas con sede en la ciudad, entre otras personas que forjaron los orígenes de Rosario y de la zona.

Su historia

El origen del Cementerio de Disidentes de Rosario se remonta a 1865, cuando un inglés regaló la escritura de un terreno a la Sociedad Civil de la Iglesia Anglicana San Bartolomé ubicada en calle

²²² Reverenda de la Iglesia Anglicana Argentina San Bartolomé de Rosario.

²²³ Ingeniero Agrónomo y guía de sitio.

²²⁴ Conservador de Museos e Historiador.

Paraguay 482, a la cual pertenecía. Luego de escuchar varias opiniones de qué hacer con él, la Asociación optó por instalar un cementerio.

En ese entonces Rosario era aún una aldea grande sin la impronta de una ciudad. Con mucho esfuerzo la zona edificada apenas llegaba por el sur hasta el Blvd. Argentino -hoy Av. Pellegrini- y por el oeste limitaba con el Blvd. Santafesino -actual Blvd. Oroño-.

Andaban a los tumbos las chatas cadeneras por aquellos callejones ásperos con barro, quintas y tambos. A una cuadra del Blvd. Argentino, saltando las vías del Ferrocarril Oeste Santafesino que corría a todo humo y ruido rumbo a Casilda, estaba el terreno donado, entre las calles Dorrego, Pasco y Cochabamba.

Por entonces la ciudad tenía nueve mil setecientos ochenta y cinco habitantes, la mitad de los cuales eran extranjeros, lo que impulsó la creación de una comisión presidida por el jefe político para *“recibir, hospedar y proporcionar a los inmigrantes el más pronto y útil acomodo”*. Se referían a la llegada de doscientos inmigrantes libres que salían del puerto de Dunkerque para Rosario.

El día 7 de julio de 1860 se habilita el “Cementerio de Protestantes”, posteriormente llamado Cementerio Viejo. En esa oportunidad se abrió la primera sepultura del inglés Enrique Harris Halls. La última se abrió el 13 de julio de 1907 para recibir los restos de Ana Schmid de Wieland, de nacionalidad alemana.

El crecimiento desordenado de la ciudad hacía que los servicios sanitarios fueran precarios. La carencia de aguas corrientes y cloacas, y la existencia de bañados y lagunas casi en el centro de la ciudad se agravó cuando apareció el cólera. La epidemia se desató en marzo de 1867 y se mantuvo por espacio de más de un año. Causó pánico en la ciudad y ocasionó numerosas víctimas.

La notable recurrencia de las epidemias desde 1867 hasta 1902, y el aumento de la población de habla inglesa, hicieron imposible cumplir con la demanda de sepulturas. Debió buscarse con todo apuro un predio en los suburbios.

En el Blvd. Avellaneda 1850 se compró un campo de 100 x 300 varas (86 x 260m) que pertenecían a los herederos de Don Francisco Chiodi y que el 26 de enero de 1887, por la suma de 1.200 pesos m/n, pasó a ser propiedad de la Congregación Episcopal Anglicana de San Bartolomé del Rosario.

El traslado

El actual cementerio, ubicado en el Blvd. Avellaneda 1850, se abrió el 21 de julio de 1886. La primera inhumación fue la de Ana Wienholcz, de catorce años, víctima de la epidemia de cólera. La habilitación municipal fue otorgada por el entonces Intendente Don Juan Sánchez de Loria. Durante 1930, los últimos restos que quedaban en el Cementerio Viejo fueron trasladados al nuevo enterratorio.

El cementerio hoy

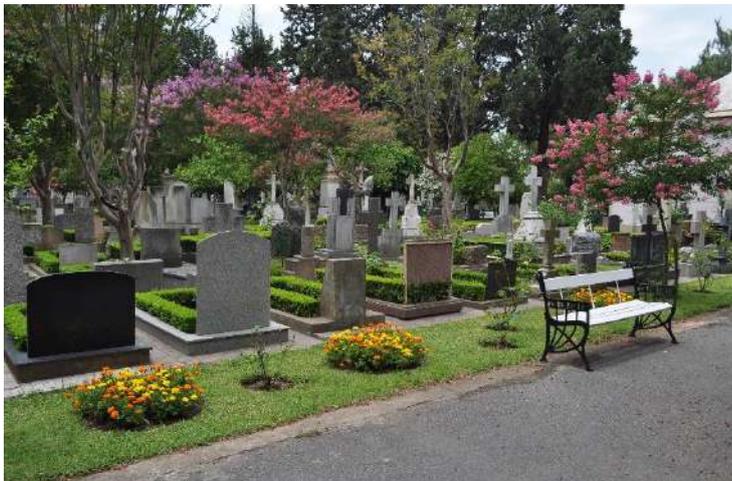
Al ingresar por el pórtico de entrada de marcado estilo neoclásico, el visitante se sorprende con un predio en el cual el canto de los pájaros musicaliza un ambiente enmarcado de flores y árboles añosos sumamente cuidados, bancos y faroles que dan al espacio cierto encanto.

En el centro del cementerio se encuentra la Capilla, obra del arquitecto inglés Herbert H. Boyd Walker (1855-1910), y, a su lado, una fuente que invita a la contemplación.

A medida que se avanza, las esculturas artísticas se combinan armónicamente con el nuevo espacio de cementerio parque. Allí se erige una glorieta diseñada como lugar de recogimiento al aire libre, en contacto con la naturaleza y acompañada del sonido del agua que fluye por una cascada.

Además de los servicios propios, el Cementerio de Disidentes abre sus puertas a la comunidad ofreciendo visitas guiadas gratuitas, que se suman como propuesta de valor a la oferta cultural de la ciudad. En estos recorridos históricos titulados “Las maestras normalistas norteamericanas en Rosario” se da cuenta de la historia y el legado de seis de las maestras que Domingo Faustino Sarmiento hizo viajar a la Argentina: Sarah Strong, Virginia Disosway Alem, Clara Gillies de Bischoff, Jennie Hunt, Guillermina Tallon y Mary Ann Gillies de Greaven.

Aquí también se organizan distintas actividades para el desarrollo de la comunidad, como ser jornadas de jardinería con centros de atención a personas con capacidades diferentes, y obras de restauración con alumnos de carreras universitarias afines a las bellas artes, entre otras.



Administración del cementerio

La gestión y administración del lugar se encuentra a cargo de la ONG Asociación Civil Cementerio de Disidentes, constituida por representantes de la Iglesia Anglicana San Bartolomé y de la Congregación Evangélica Alemana. Su objetivo es conservar y administrar el predio y satisfacer un propósito de bien común. El 3 de marzo de 2011, por decreto N° 35.069, el Honorable Concejo Municipal de la Ciudad de Rosario distinguió a la Asociación con el Reconocimiento como Entidad de Bien Público.

Para mayor información sobre nuestras actividades, Ud. puede consultar:

Página web www.cdisidentes.com.ar

Mail info@cdisidentes.com.ar

Teléfono 0341-432 7715

¡Lo esperamos!

Cementerio El Salvador de Rosario, Provincia de Santa Fe

Sylvia Lahitte²²⁵
+54 341 5418402
sylvialahitte@hotmail.com
Fotos J. Pablo Allegue



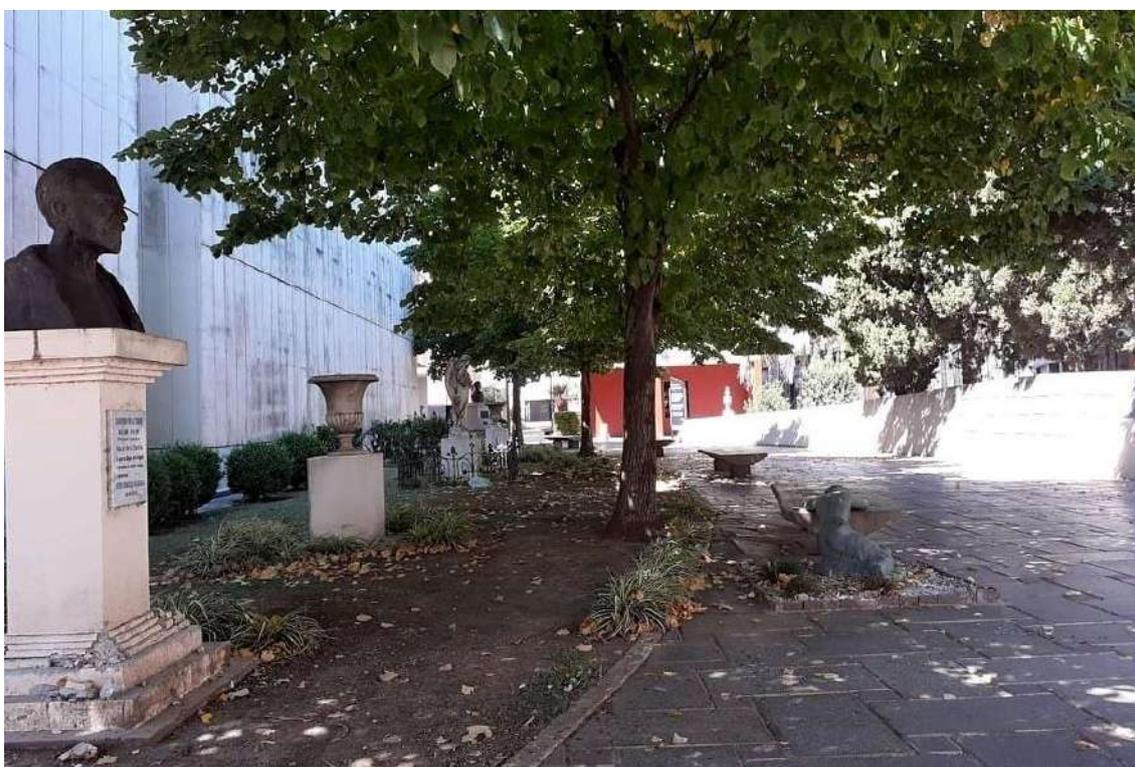
La ciudad de Rosario, denominada “cuna de la bandera nacional”, está ubicada en el sur de la provincia de Santa Fe, es cabecera del departamento homónimo y, entre sus múltiples atractivos turísticos, se encuentran el río Paraná, el imponente Monumento a la Bandera y el Parque de la Independencia con su lago artificial, el rosal, sus museos y variedad de instituciones. Su límite este, la calle Ovidio Lagos, es precisamente la arteria donde se asienta el cementerio El Salvador. Bendecido en 1856, se ingresa al mismo a través de un pórtico de orden neoclásico, obra del arquitecto de origen alemán Oswald Menzell, que mira hacia la calle central, donde se pueden observar los históricos mausoleos de las familias más relevantes de la burguesía rosarina de los siglos XIX y XX. A la izquierda del ingreso, en una sencilla sepultura, yacen los restos del Dr. Lisandro De la Torre, destacado demócrata protagonista del “Debate de las Carnes” en el Senado de la Nación, quien denunció ante la Cámara las consecuencias del pacto Roca-Runciman. Episodio en el cual perdió la vida el Dr. Enzo Bordabehere, que descansa en un panteón no muy lejos de su amigo y maestro, por quien dio la vida.

Las 11 hectáreas del cementerio constituyen una “pequeña ciudad” donde la cantidad de nombres de personajes públicos de Rosario y alrededores es inmensa e imposible nombrarlos a todos en esta reseña. Solo por recordar algunos diremos que habitan su última morada soldados como Pedro Nicolórich, capitán del Ejército Argentino, el coronel Marcelino Freyre, el Coronel Manuel Alejandro Pueyrredón, guerrero de la independencia, las insignes docentes Dolores Dabat y Juana Elena Blanco, quienes dieron un vuelco al antiguo paradigma en la educación pública. Los apellidos Rouillón, Castagnino, Echesortu, Ortiz, Marc, Carreras, y tantos otros son fachada de costosos panteones, donde suele figurar el nombre de la familia o del fundador de la misma. A veces, cuando se trataba de damas solteras que tuvieron una vida pública destacada, como las docentes ya

²²⁵ Licenciada en Antropología. Comunicadora y Coordinadora del Área de Preservación de Patrimonio en Cementerios Municipales de Rosario.

mencionadas, a la clavecinista de fama internacional Josefina Prelli o a la artista plástica y poetisa Emilia Bertolé, se les asignaba una sepultura con su nombre y allí están inhumadas, en la más absoluta soledad.

Luis Fontana tiene su firma al pie de exquisitas esculturas, y su hijo Lucio, precursor del “espacialismo”, también intervino en las obras del Salvador. En las calles laterales, obras de Gianninazzi, Palau, Biggi, Blotta y muchos otros artistas locales y extranjeros dejaron su sello inconfundible en ángeles, dolientes, epitafios que jamás se han de repetir en un cementerio monumental de estas características. Esta inmensa muestra de arte funerario “entre siglos” termina en el ensanche hacia la Av. Francia (el otro ingreso del cementerio), donde prevalecen los panteones sociales, clásica manifestación de los usos y costumbres funerarias avanzado el siglo XX. El cementerio El Salvador cuenta con un solar conmemorativo que lo integran Memorabilia con cientos de fotos esmaltadas, donde familiares y amigos colocan imágenes de sus seres queridos y les rinden un íntimo homenaje. Un espacio verde rodeado de flores “no me olvides” para recordar que los accidentes viales no son “accidentes” sino que son siniestros y que cada uno de nosotros puede ser víctima en las calles de la ciudad. Y el tradicional Paseo de los Ilustres, con treita placas en bronce, idénticas entre sí, que constituyen el recuerdo a los más reconocidos personajes de la ciudad.



Paseo de los Ilustres

Visitar el cementerio El Salvador de Rosario es un verdadero viaje en el tiempo hacia los orígenes de nuestra clásica ciudad y hacia la colonización del sur santafesino, emblema y cuna de grandes episodios que marcaron un antes y un después a nivel nacional: héroes y protagonistas del Grito de Alcorta, muertos por las epidemias de fines del siglo XIX, soldados de batallas locales y grandes dirigentes políticos, pioneros y colonizadores. A todos ellos y como reconocimiento a los constructores, arquitectos y artistas de tan importante trayectoria que dejaron su impronta invaluable es que hace más de quince años venimos realizando actividades diversas: circuitos generales, temáticos, “performances”, workshop de caricaturistas, fotógrafos, muestras, participación en Open House y el Día Nacional de los Monumentos, actividades con escuelas y toda expresión cultural que aporte destacar el valor de la necrópolis.

Las actividades se difunden por el Facebook de la Secretaria de Espacio Público de Rosario: <https://es-la.facebook.com/ambienteypaciopublico/>; ¡Súmese a nuestras actividades!

Cementerio Israelita de Rosario, Provincia de Santa Fe

Elena Demauro²²⁶
+ 54 9 341 650 0820
Sylvia Lahitte²²⁷
+ 54 9 341 541 8402
Fotos Elena Demauro

La ciudad de Rosario, denominada “cuna de la bandera nacional”, en el sur de la provincia, es cabecera del departamento homónimo y entre sus múltiples atractivos turísticos se encuentran el río Paraná y el imponente Monumento a la Bandera.



²²⁶ Guía Profesional de Turismo de Rosario. Colaboradora del proyecto de Arte e Historia Funeraria. Cocreadora y administradora de las páginas:

www.facebook.com/camposantosconencanto y www.instagram.com/camposantosconencanto

²²⁷ Coordinadora Área Preservación en cementerios municipales. Antropóloga. Cocreadora y administradora de las páginas:

www.facebook.com/camposantosconencanto www.instagram.com/camposantosconencanto

Orígenes y tradición:

En 1903, nace “Kehilá Rosario” de la fusión de la Sociedad de Beneficencia y la *Jevra Kadisha* (sociedad sagrada). Uno de los motores del surgimiento de la AIB (Asociación Israelita de Beneficencia) fue la necesidad de disponer de un cementerio judío en la ciudad debido al crecimiento exponencial de inmigrantes de la colectividad que se fue produciendo a partir de finales del siglo XIX.

El primer Cementerio Israelita de la ciudad está ubicado en Av. Provincia Unidas 2625, en la intersección con el bulevar 27 de Febrero. En 1905 se colocó la piedra fundamental del mismo.

El emplazamiento del solar se hizo en un terreno aledaño al cementerio municipal La Piedad, en el barrio que actualmente lleva el nombre de General Belgrano, en homenaje al creador de nuestra insignia nacional, que se izara por vez primera a orillas de nuestra costanera. Cabe destacar que este barrio, que primeramente se llamaba Eloy Palacios, era un pueblo y luego se transformó en un extenso barrio en la zona oeste, y la gran mayoría de sus pobladores eran de origen genovés principalmente y no judíos como se podría pensar. El motivo de la adquisición de este lugar fue situar el cementerio en los límites de la ciudad.

Prosiguiendo con su descripción, podemos decir que está emplazado en un predio de aproximadamente 2 hectáreas, que cuenta con un portal principal y otro al final del mismo para permitir la circulación de vehículos. En un principio se colocaban las tumbas de las mujeres de un lado y del otro las de los hombres, pero luego esto dejó de hacerse. Otras características para destacar son la orientación de sus tumbas, con los pies del difunto en dirección a Jerusalén (hacia el Este), y las lápidas erguidas de frente al mismo con inscripciones en hebreo. Este cementerio está destinado solamente a la inhumación de personas que profesan el judaísmo y su tierra es considerada sagrada. Para poder visitarlo, los hombres, independientemente de si profesan la fe judía o no, deben cubrir su cabeza con una *kipá* (sombrero circular sin ala que cubre la coronilla).

Las tumbas, mayoritariamente, están revestidas con granito negro o simplemente de cemento gris. También se caracterizan por ser tumbas individuales, o pertenecientes a matrimonios, en cuyo caso se edifican a la par y con similares características estéticas, pero siendo la del esposo más alta que la de la esposa.

No hay grandes esculturas ni ornamentos ya que esta cultura, así como la mahometana, son culturas iconoclastas. Una de las costumbres es colocar pequeñas piedras cuando se visita la tumba de un ser querido, en lugar de flores como en otras religiones.

En la actualidad cuenta con alrededor de ocho mil sepulcros y ya no se realizan entierros en él; entre sus tumbas más destacadas encontramos la del matemático Beppo Levi, nacido en Turín, Italia, en 1875, ilustre y destacado profesor de matemáticas que fue expulsado de su país en 1938 por su condición de judío y fue invitado por sus méritos a trasladarse al nuestro. Se creó para él, el instituto de Ciencias Matemáticas, Fisicoquímicas y Naturales de la Universidad Nacional de Rosario, donde trabajó desde 1939 hasta su muerte en 1961. Fue tan significativo su aporte a las matemáticas que en su honor se conoce un teorema como “Teorema de Beppo Levi”. Su tumba tiene una impronta particular que la destaca del resto de los sepulcros.



Actualmente se entierra a los miembros de la comunidad en un predio mayor, muy cercano al lugar, que se lo reconoce como el “Cementerio Israelita Nuevo”, este último tiene un ordenamiento y arquitectura completamente distinto, más moderno y minimalista, muy similar a cualquier cementerio jardín, es mucho más extenso en hectáreas y no continúa con las antiguas tradiciones ortodoxas funerarias judías. En él descansan los restos de Gerardo Rozín como figura destacada del espectáculo nacional y que falleciese hace poco tiempo.

Cementerio La Piedad de Rosario, Provincia de Santa Fe

Jésica Contreras Galarza²²⁸

+54 9 341 591 2101

Foto Juan Pablo Allegue



El Cementerio La Piedad se ubica en la zona Oeste de la Ciudad de Rosario, con su ingreso principal sobre Avda. Provincias Unidas 2750. Fue inaugurado en 1886 como “Enterratorio municipal de Bajo Hondo”, distrito perteneciente al Departamento Rosario desde 1853, pasándose a llamar en 1907 por decreto municipal, “Cementerio La Piedad”.

Históricamente, este cementerio fue un lugar destinado a gente de clase media trabajadora, principalmente inmigrantes italianos, españoles e irlandeses, trabajadores de las grandes quintas de cultivo de alfalfa, plantas de acacia, duraznos y ciruelas. Debido a esto, el cementerio contrastó desde sus comienzos con su par rosarino “El Salvador”, inaugurado treinta años antes y ubicado apenas en las periferias de la ciudad. La diferencia social fue claramente observable en la calidad de las estructuras y materiales de las sepulturas, así como en el precio de los lotes: en 1890 el m² en El Salvador costaba \$ 200.- y en La Piedad solo \$ 8.-

Actualmente, ocupa una extensión de 24 hectáreas, con amplios espacios verdes y sectores de descanso, con una capacidad de cuarenta mil sepulturas, muchas de las cuales corresponden a tumbas en tierra.

La Piedad conforma un importante conjunto patrimonial que se distingue por un gran número de enterramientos con una impronta funeraria clásica, calidad media de sus materiales y ausencia de esculturas originales, las cuales han sido reemplazadas por ornamentación de moldería y puertas de catálogo. Pese a eso, sus sepulturas son de significativo valor arquitectónico, tal es el caso de las sepulturas perpetuas ubicadas en el sector histórico del predio, las cuales datan de las décadas de 1920 y 1930, de una particular construcción poco vista en otros cementerios de la región.

²²⁸ Auxiliar Área de Preservación de Patrimonio en Cementerios Municipales Municipalidad de Rosario.

La necrópolis se encuentra atravesada por la calle Provincias Unidas, quedando dividido en dos mitades que coloquialmente se conocen como “cementerio viejo” o “grande” y “cementerio nuevo” o “chico”.

Si bien no cuenta con inhumados ampliamente reconocidos a nivel nacional, en él se hallan importantes personalidades de Rosario, destacadas en las artes y la enseñanza; defensores de causas y muertos trágicos. Asimismo, se distinguen comunidades étnicas, coincidentes con oleadas inmigratorias a nuestra ciudad, congregaciones religiosas y familias de medianos y pequeños comerciantes.

Un querido personaje del barrio vinculado a la enseñanza fue la Srta. Demetria Barcia (1848-1945). Esta maestra, la primera de la zona, se destacó por impulsar la educación traspasando los límites del programa oficial. Comenzando con apenas cuatro alumnos, a principios de 1900 ya contaba con aproximadamente quinientos niños de todas las edades. Demetria trabajó incansablemente por la educación toda su vida. Hoy en día, una de las que coloquialmente conocemos como “Las Cuatro Plazas”, lleva su nombre.

Si pensamos en defensores de causas, podemos mencionar a los payadores. Considerada la payada como “el diario de los analfabetos”, los payadores de comienzos de Siglo XX ayudaron a organizar sindicatos, bibliotecas populares y sociedades de resistencia. En La Piedad podemos encontrar a dos reconocidos payadores: Luis Acosta García (1895-1933) y Alfredo Santos Bustamante (1920-1977). El primero, conocido como “el payador libertario” ofrecía poesías camperas inspiradas en temas sociales de la época: la explotación del obrero reprimido, la hipocresía de la sociedad, el gaucho desplazado, entre otros. Sus milongas se basaron en las injusticias sociales, denunciando las penurias de los cosecheros de maíz y peones de estibas. Por su parte, Alfredo Bustamante fue integrante de la Cruzada gaucha del año 1955 en Uruguay.

Siguiendo la línea de los artistas, nos encontramos, sobre la calle central y a pocos pasos de la entrada principal, con la sepultura del poeta murciano Vicente Medina (1866-1937). Su trabajo, se reconoce por enfocarse en la denuncia social, aunque es recordado por su poema dedicado a quien fuera su esposa: “Compañera” (1921).

Más entrado en la segunda mitad del Siglo XX, y también desde el punto de vista artístico, podemos mencionar a Leónidas Gambartes (1909-1963). Cartógrafo de profesión, Gambartes fue un pintor autodidacta quien, tomando el entorno de Rosario como referente, captó a través de acuarelas naturalistas la realidad de la ciudad, reflejada en los barrios suburbanos, la ribera y los paisajes del litoral. Importantes colecciones oficiales y privadas poseen obras suyas.

Ya en nuestro siglo, se destaca la sepultura de Sandra Cabrera (1970- 2004), fundadora de la Asociación de Mujeres Meretrices de Argentina. Símbolo de lucha, trabajó incansablemente por los derechos de las trabajadoras sexuales, denunciando corrupción entre integrantes de la policía. Sandra Cabrera murió asesinada después de numerosas amenazas. Su asesinato continúa impune.

Actualmente en La Piedad se realizan anualmente visitas guiadas culturales que promueven el interés de la ciudadanía, con el objetivo de concientizar a la comunidad local acerca de su riqueza histórica y el resguardo de su patrimonio.

Las visitas son difundidas por la Secretaría de Espacio Público de Rosario a través de distintos canales. También las puede encontrar en <https://es-la.facebook.com/ambienteyespaciopublico/>

Cementerio Comunal de Saguier, Provincia de Santa Fe

Daniel José Imfeld ²²⁹
imfeldaniel8@gmail.com
Fotos propias



Vista aérea <https://www.youtube.com/watch?v=VB0v1V9DfLk>

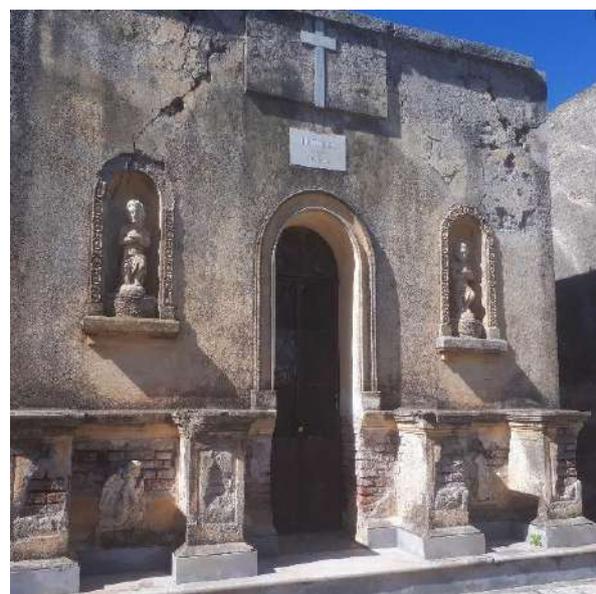
La localidad de Saguier se encuentra en el departamento Castellanos, al suroeste y a 27 km de Rafaela, cabecera departamental. Su origen puede establecerse en torno de 1882, cuando la Empresa Colonizadora de Guillermo Lehmann comenzó con la venta de tierras destinadas a la formación de colonias agrícolas en esta porción de la geografía santafesina. Precisamente, el nombre de esta colonia recuerda a Carlos Saguier, uno de los propietarios de dichas tierras. El posterior arribo del ferrocarril y la habilitación de la estación en 1890 generaron, como en otros casos de la región, un desdoblamiento en lo que refiere a la concentración de la población urbana, dando origen así a Plaza y a Estación Saguier, separadas apenas por dos kilómetros. El cementerio se construyó en medio de esta separación, en plena zona rural, sobre la ruta provincial 67-S. Su origen data de comienzos de la década de 1890 ya que el primer entierro registrado es de fecha 4 de enero de 1893 y correspondió a Santiago Armandi, hijo de Bautista y Lina Ana de Armandi.

Se accede al mismo a través de un sencillo pórtico con una puerta metálica de doble hoja que da paso a la calle principal, la que atraviesa todo el sector anterior sin sepulturas. Según la tradición oral, este espacio no estuvo siempre así, en un principio se habían levantado allí algunas construcciones funerarias, pero una inundación provocó que se demolieran y se reagruparan las mismas desde el centro hacia la parte posterior. Actualmente solo subsisten aquí unas pocas cruces

²²⁹ Profesor de Historia (ISP2 JVG Rafaela). Diplomado en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia (UNQ). Licenciado en Gestión de Instituciones Educativas. (UCSE). Miembro de la Red Académica de Estudios sobre Muerte, Cementerios y Ciencias Sociales para Rafaela, Saguier y Villa San José. Autor del libro *Un Lugar para la Memoria. El Cementerio en las colonias agrícolas*. (2003). Gráfica Gutenberg.

de hierro clavadas en el terreno, la misma tradición plantea que estarían señalando los lugares de sepulturas de personajes anónimos, de esos singulares que deambulaban por los caminos rurales y las vías del ferrocarril, conocidos popularmente como *croto*s, quienes solían encontrarse circunstancialmente en las estaciones de trenes y en sus inmediaciones, de ahí que no resulte extraño que algunos de ellos pudieran haber sido sepultados en este lugar.

A partir del centro, hacia la parte posterior y a ambos costados, las primeras familias pobladoras fueron levantando sus panteones, que van de las construcciones más antiguas, recostadas sobre el muro perimetral sur, con toda su arquitectura de catálogo que recuerda a los cementerios italianos, hasta las más modernas, con su sencillez geométrica despojadas de todo ornato. Completan este panorama una galería de nichos, nicheras familiares y un sector de sepulturas en tierra. También hacia el fondo, una antigua construcción que hace de osario presenta grabado sobre la puerta una inscripción que dice: “Depósito Comunal, 1963”.



Panteones familiares y osario

En este cementerio resulta de especial interés el sector de sepulturas en tierra relacionado con la presencia de una pequeña comunidad danesa en Estación Saguier. El origen de esta data de 1917 con la radicación de quien se convirtió en uno de los pioneros de la industria láctea, Christian Boll y su esposa Karen Christiansen, oriundos respectivamente de Mors y Kalundborg en Dinamarca. A

poco de radicados y aprovechando la proximidad de la estación ferroviaria, Boll comenzó con la fabricación de caseína y manteca destinadas al mercado europeo, a lo que luego sumó la producción de quesos. Su condición de pionero industrial lo llevó en 1936 a emprender la elaboración de aceites vegetales hidrogenados en Llavallol (Buenos Aires), y en 1963 comenzó con la producción de margarina para el consumo doméstico identificándola comercialmente con el nombre *Dánica*, que refería a su país de origen. La red vincular familiar, parental y de contactos con connacionales que Boll construyó desde Estación Saguier constituyó la base de esta pequeña comunidad que dejó sus marcas de etnicidad en el paisaje local. Junto a la fábrica, Chrisitan Boll y luego algunos de sus hijos construyeron sus residencias siguiendo la tradición rural danesa de levantar grandes casas, rodeadas de importantes parques con plantaciones de árboles diversos. En el cementerio estas marcas quedarían visibles a través de un sector destinado a sepulturas en tierra según la tradición protestante del norte de Europa. Se trata de sepulturas que, en el caso de las más antiguas, conservaron la tradición de la tumba jardín. Sobre ellas se colocaron algunas plantas y las lápidas escritas en danés acompañan con sentencias como *Sov sødt* (Dulces Sueños), *Hvil i Fred* (Descansa en Paz), *Elsket og Savnet* (Amado y Extrañado) *Fred* (Paz). La costumbre perduró con el tiempo, aunque ahora ya con inscripciones en castellano y la tumba jardín fue dando paso a lápidas de mármol que cubren toda la sepultura u otras más simple que indican el lugar de reposo.



Sector y sepulturas de la comunidad danesa

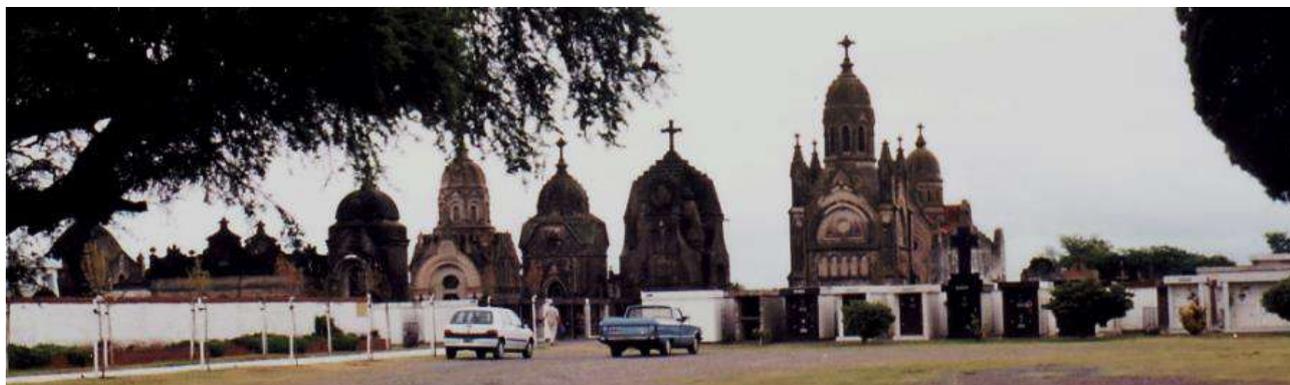
La ausencia aquí de un muro, una reja o cualquier otro elemento que haga manifiesta la separación entre cultos, evidencia la construcción de un lazo social de convivencia interétnica y religiosa más allá de la condición de grupo minoritario. La peculiar relación con lo sagrado, que allí se materializa, nos pone ante las tradiciones de la Europa católica y la Europa protestante reconfiguradas en este pequeño lugar de la pampa santafesina, de ahí el interés por este cementerio.

Cementerio Parroquial de San Jerónimo Norte, Provincia de Santa Fe

Rubén Osvaldo Chiappero²³⁰

rubenchiap@yahoo.com.ar

Fotos propias



La colonia San Jerónimo Norte fue fundada el 15 de agosto de 1858 y se encuentra ubicada a 45 Km al oeste de la ciudad de Santa Fe. Su cementerio permite estudiar la arquitectura singular de la segunda colonia agrícola consolidada en nuestro país. La primera inhumación, el 28 de septiembre de 1865, fue la de Catalina Perring, según consta en el Libro de Difuntos.

Esta necrópolis muestra características singulares en cuanto a la monumentalidad de sus panteones principales, que alcanzan entre los 13m y 15m de altura: un efectivo contraste entre la horizontal infinita de la llanura santafesina y la vertical desafiante de estos monumentos funerarios.



²³⁰ Doctor en Historia y Magister en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico. Autor del libro *Réquiem in pacem. Arquitectura funeraria, de aquí y allá.* (2018). Universidad Católica de Santa Fe.

En su origen, el cementerio era sencillo, limitado por una cerca de madera, y con tumbas cuyos mayores ornamentos eran una cruz de madera. En las primeras décadas del siglo XX, dos familias, la de Salomón Jullier y la de Federico Zurbriggen, comenzaron a levantar panteones enormes, enfrentados, sobre la actual calle principal del cementerio, que se conecta en línea recta con la plaza del poblado, a unos quinientos metros de distancia. Se suceden luego los de las familias de José Jullier, Basilio Barlatey, Ignacio Bistchin, que lograron un mayor recurso económico con las ganancias de su trabajo en el campo. La dimensión de estos mausoleos podría asimilarse a la intención de ese momento: tener mayor presencia social en el mundo de los vivos a través de sus propias moradas del más allá.

Otras tumbas similares en tamaño y ornamentación se ubicaron en forma perpendicular al ingreso principal y así, los frentes de los panteones aparecen “mirando” al poblado.

La organización física del cementerio es un cuadrado dividido en cuatro sectores por las dos calles más anchas, que se cruzan frente a los panteones Jullier y Zurbriggen, cuyas fachadas vemos en orden en los siguientes croquis. Cada una de las secciones, de dimensiones distintas, contiene sepulturas combinando las tumbas en tierra con lápida vertical, con construcciones más simples de varios nichos y catres superpuestos.



El cementerio de San Jerónimo Norte es singular pues, con otro lenguaje ornamental, se asemeja a la monumentalidad de los cementerios diseñados, décadas más tarde, por el arquitecto Francisco Salamone en la pampa bonaerense. Las tumbas colectivas para las familias adineradas califican en altura el paisaje horizontal hasta el infinito de llanura que lo rodea. De este modo, las bóvedas de la necrópolis se ven sin obstáculos desde el poblado, cumpliendo una norma social del momento en que la muerte se expresaba con ostentación para dejar la huella de la importancia que se atribuía a sí mismo quien encargaba construir su refugio eterno.

La arquitectura funeraria resuelta para los panteones principales del lugar puede ser interpretada como una obra inmersa en una historia de generación en generación, de una colonia que se formó cuando el espíritu del momento era “poblar es gobernar”, siguiendo la línea de pensamiento de Juan Bautista Alberdi.

Cementerio Municipal de San Lorenzo, Provincia de Santa Fe

Silvia Adriana Bueno²³¹

sabarqsilvia@gmail.com

Facebook y blog: Restaurando Arquitectura

Fotos propias

En la histórica ciudad de San Lorenzo se destaca el Cementerio Municipal por su conservación y particular cuidado de los espacios comunes.

Se encuentra en el boulevard Urquiza 810. Una gran cruz marca el ingreso principal, que permite acceder al cementerio antiguo. Otro, secundario, al sector moderno.

Entre ambas entradas se encuentra el bloque edilicio de la administración y la sala velatoria, para personas que no puedan acceder a lugares privados.



Área ingresos – Administración y sala velatoria – Ingreso Sector Antiguo

Sus comienzos

El predio originario perteneció a la comunidad de religiosos franciscanos, que arribó a la zona en 1775, y fue donado posteriormente para uso de la comunidad en general. Mientras tanto, el histórico Convento San Carlos fue inaugurado el 5 de mayo de 1796.

El solar que ocupa actualmente el cementerio se destinó inicialmente a la inhumación de los frailes que fallecían y de los primeros civiles que fueron asentándose en los alrededores del convento. Este sector quedó estrechamente vinculado al origen urbano de San Lorenzo.

Pasado un tiempo se hizo evidente la necesidad de incrementar el área para las inhumaciones, por lo que los religiosos decidieron donar en abril de 1864 el predio actual para la ubicación definitiva del cementerio municipal.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, familias destacadas de la ciudad sumaron edificios funerarios de calidad arquitectónica y artística.

El 8 de octubre de 2008, por iniciativa del intendente Leonardo Raimundo, se sancionó la Ordenanza 2761, en la que se declaró como de “Interés Patrimonial, Histórico, Arquitectónico y Simbólico” a varios sectores del cementerio municipal.

²³¹ Arquitecta y Museóloga.

Características destacadas

El cementerio cuenta con varios sectores, de características formales y estilísticas diferentes, aunque vinculadas internamente.



Calle y panteones principales

En el sector denominado Cementerio Antigo de San Lorenzo, sobre la calle principal, se encuentran los panteones de las principales y fundacionales familias de San Lorenzo. Estas edificaciones se destacan por la calidad en su diseño y materialidad, respondiendo a diferentes estilos, propios de la época en que comenzaron a construirse.

El primer sector se encuentra enmarcado por bloques de nichos, que datan desde fines del siglo XIX hasta la actualidad. En este mismo ámbito aún permanecen tumbas en tierra, en medio de un área verde, cubierta de césped, continuamente mantenida.

Con el avance de los años fueron incorporándose al sector antiguo nuevas áreas e instalaciones: la sala velatoria, la capilla, de estilo racionalista, el cinerario, los bloques de panteones institucionales y societarios y varias pérgolas. Además, en el lugar se construyó una fuente de agua en constante movimiento, de profundo simbolismo, dado que representa el movimiento o la idea de la vida eterna y cíclica.

Hacia el final del recorrido de la calle principal, a la derecha se encuentra un “sector de angelitos”, donde cada tumba se identifica con una sencilla placa identificatoria al ras de la tierra.



Cinerario



Cementerio Antigo



Sector tumbas en tierra

Se destaca en este cementerio la atención a los espacios comunes: caminos pavimentados, maceteros ornamentales, una profusa provisión de piletas con agua corriente, bancos, y la interesante instalación de esculturas de ángeles, de estilo modernista y abstracto, pueden encontrarse en diversos puntos de los recorridos.

A la derecha del ingreso principal se halla el panteón de la Tercera Orden Franciscana, conformado y reconocido como “museo a cielo abierto”. El mismo se desarrolla bajo tierra, en una gran cripta que puede observarse desde una cubierta vidriada, casi al nivel del suelo. El espacio exterior es un

jardín que invita a la reflexión y oración, y en el perímetro del mismo puede observarse una serie de placas escultóricas con motivos alegóricos.

Aspectos arquitectónicos y patrimoniales

La planificación general del predio está organizada con una estructura ortogonal, de manzanero, destacándose cinco sectores, vinculados internamente por calles principales y nodos destacados por arcos y portales de reminiscencia griega. En uno de estos nodos se ha organizado una *memorabilia* local, donde se le rinde homenaje a las personalidades destacadas de la comunidad.



Memorabilia



Ocupación del territorio
Foto Google Earth

Actualmente, el cementerio antiguo se encuentra bajo un plan de recuperación y puesta en valor de las sepulturas más antiguas. Hasta comienzos de 2020 se ha realizado la restauración de los dos primeros panteones familiares en el ingreso del cementerio, correspondientes a las familias Baigorri y Canessa, como también la del sector de los Hermanos Franciscanos. Estos panteones se destacan por su diseño y materialidad, en su mayor parte realizada en mármol de Carrara, y las destacadas esculturas que los identifican.



Panteones Baigorri y Canessa, recientemente restaurado.

El cementerio de San Lorenzo, en todos sus sectores, invita a un agradable recorrido, por la variedad de instancias que presenta y por el estado de conservación y mantenimiento general. Esta característica lo diferencia y lo destaca de un gran número de cementerios, mostrando una especial atención y respeto por la última morada de los ciudadanos.

Cementerio Municipal de Santa Fe de la Vera Cruz, Provincia de Santa Fe

Rubén Osvaldo Chiappero²³²

+54 9342 5 222 978

Foto propia

En 1892 se inauguró el Cementerio Municipal de Santa Fe de la Vera Cruz, a unos 3 Km al norte del casco céntrico de la ciudad capital de la provincia de Santa Fe, con su ingreso principal en Av. Blas Parera 5200. Aledaño al río Salado y de carácter general, se destinó a sepulturas comunes en tierra, nichos, panteones y osario. Con la clausura definitiva de los cementerios existentes en diversos puntos de la ciudad, el nuevo proyecto -modesto inicialmente- puso a la ciudad a tono con las ideas de modernidad y progreso de aquel entonces.

Su trazado es simple y la simetría marca la organización de las parcelas entre las dos calles principales, que se cruzan ortogonalmente en el centro del camposanto. En ese punto se edificó un templete de planta circular articulando la vía peatonal principal de dirección este-oeste y las calles secundarias. Fue diseñado, al modo de San Pietro in Montorio, por el ingeniero jefe de la Oficina de Obras Públicas Municipal, Arturo Lomello y construido por la empresa J. Mai e Hijos. El pórtico de ingreso es de un clasicismo italianizante ecléctico, con las rejas de los portones de ingreso, las columnas compuestas y el tímpano soportado por triglifos y metopas que aportan lenguaje arquitectónico atemporal.

La necrópolis santafesina mantiene una cantidad de panteones y mausoleos de buena construcción y composición arquitectónica para ser el reposo final de familias de profunda raigambre en la sociedad santafesina como Iriondo, Iturraspe, Freyre, Aldao, Candioti, Sañudo, Pinasco y otras. Santafesinos de renombre deportivo como Pedro Candioti (nadador y campeón mundial de permanencia en aguas abiertas con 100 horas y 33 minutos de nado ininterrumpido por el Paraná uniendo San Javier con la capital provincial) y Carlos Monzón (campeón mundial de boxeo) reposan aquí.

El Cementerio Municipal de Santa Fe de la Vera Cruz cuenta con un reservorio artístico funerario de alto valor, dado que aquí se encuentran importantes trabajos de escultores como Lucio Fontana, Alfredo Bigatti, José Planas Casas, Serafín Marsal, Baldomero Banús, los hermanos José y Wescslao Sedlacek y Miroslav Bardonek, entre los más destacados.

¿Qué más decirle? Ud. no se arrepentirá de visitarlo.



²³² Doctor en Historia y Magister en Conservación y Restauración del Patrimonio Arquitectónico. Autor del libro *Réquiem in pacem. Arquitectura funeraria, de aquí y allá*. (2018). Universidad Católica de Santa Fe.

Cementerio Comunal de Villa San José, Provincia de Santa Fe

Daniel José Imfeld²³³
imfeldaniel8@gmail.com
Fotos propias



Villa San José, ubicada en el departamento Castellanos, se encuentra sobre la ruta provincial 67-S, a 24 km al sudoeste de Rafaela.

El Cementerio Comunal de Villa San José destaca por contraste con otros cementerios de la región. Sus muros perimetrales muy bajos, al igual que el resto de las construcciones, lo diferencian claramente de los cementerios de los pueblos y ciudades vecinas, con sus altas siluetas recortadas sobre el plano horizontal de la llanura santafesina, de donde emergen cúpulas de los más variados estilos generalmente coronadas con todo tipo de cruces, esculturas de ángeles o urnas cinerarias; aquí solo asoma una gran cruz central. Desde los cementerios y sus arquitecturas ya podemos anticipar entonces una diferencia que remite al origen de la población; mientras en la mayoría de los pueblos del oeste santafesino, surgidos como colonias agrícolas a fines del siglo XIX predominó el elemento italiano, con fuerte aporte de los oriundos del Piamonte, en este caso fueron los suizos, más específicamente valesanos del Oberwallis (Alto Valais), los que dejaron su impronta. Vemos así como los procesos migratorios en tanto procesos sociales modelan estructuras espaciales y les dan formas singulares, de las que los cementerios son claros exponentes.

Entre 1881 y 1882, familias valesanas, reemigradas tanto desde la colonia madre San Jerónimo Norte como de sus vecinas Santa María Norte y Las Tunas, adquirieron tierras a la empresa colonizadora de Guillermo Lehmann para establecerse a lo largo de una franja más o menos continua al oeste de la colonia Susana, en el límite con la vecina Saguier. De esta manera comenzó a territorializarse un grupo étnico con fuerte sentido comunitario. Rodeados de colonos piamonteses, la familia, la iglesia y la lengua se convirtieron en refugio de una etnicidad mantenida por varias generaciones a través de las prácticas endogámicas. En 1887, la construcción de una

²³³ Profesor de Historia (ISP2 JVG Rafaela). Diplomado en Historia Pública y Divulgación Social de la Historia (UNQ). Licenciado en Gestión de Instituciones Educativas. (UCSE). Miembro de la Red Académica de Estudios sobre Muerte, Cementerios y Ciencias Sociales para Rafaela, Saguier y Villa San José. Autor del libro *Un Lugar para la Memoria. El Cementerio en las colonias agrícolas*. (2003). Gráfica Gutenberg.

capilla dedicada a San José y, junto a ella, de la escuela particular, donde el maestro debía enseñar las primeras letras y catequesis tanto en castellano como en alemán, preanunciaron, no solo como referentes simbólicos sino también materiales, el surgimiento de un futuro pueblo. Recién cincuenta años más tarde, el 2 de febrero de 1937, el anhelo comunitario se cumplió, cuando por decreto del gobierno provincial de Santa Fe, se creó la comuna de Villa San José, segregándola de sus vecinas Susana y Saguier.

A partir de la autonomía comunal, comenzó el trabajo de apertura de calles, trazado de una plaza y se planteó la necesidad de contar con un cementerio propio, dado que hasta entonces la mayoría de las sepulturas se realizaban en el cementerio de Susana.

En 1948 se formalizó la donación del vecino José Volken de una fracción de terreno, de setenta metros de frente y ochenta de fondo ubicada un kilómetro al sur del pueblo, para ser destinada a cementerio. Recién una década más tarde, en 1957, el gobierno de Santa Fe aprobó la ordenanza local que fijó normas, tasas, y demás actividades y servicios que prestaría la comuna en el mismo. Las primeras sepulturas correspondieron a Luis y Meinrado Zenklusen, trasladados desde el cementerio de Susana, en tanto la primera inhumación local fue la de Teresa B. de Imoberdorf.

Entre los objetos relacionados con las prácticas religiosas y los rituales funerarios, que dan cuenta de la pervivencia de rasgos identitarios, fue frecuente en estas familias conservar por generaciones los misales escritos en alemán así como las tarjetas de duelo que mandaban a imprimir en la misma lengua.

Al cementerio se accede por un portal de escasa altura con triple ingreso formado por una puerta de doble hoja en el cuerpo central, que avanza con sus líneas curvas sobre una pequeña escalinata, custodiada por dos cruces en los pilares laterales, y sendas puertas secundarias que se abren en los costados. Las visuales se dirigen indefectiblemente hacia la cruz de importantes proporciones ubicada en el centro. Esta viene a materializar otro rasgo indeleble de identidad: la fuerte adhesión de la comunidad a la fe católica, manifiesta no solo en el mantenimiento de la estricta observancia de los preceptos sino también en la entrega de gran cantidad de vocaciones religiosas que realizó la colonia. Las tipologías funerarias, por otra parte, aquí son simples: nicheras familiares, formalmente todas muy similares, y, en los costados norte y sur, galerías cerradas.



Memorial de los primeros pobladores

Por la calle central, detrás de la gran cruz, se encuentra un memorial, obra de la arquitecta María Pía Albrecht. Se trata de espacio cubierto por una pérgola, en cuyos costados se levantan una serie de pequeños pilares apareados que reciben las fotos de las parejas que integraron el grupo fundacional. Debajo de cada foto se colocó una placa que recuerda el lugar y año de nacimiento en Suiza, completando los datos genealógicos con los nombres de los progenitores y la fecha de fallecimiento. Junto a cada pilar se depositaron las cenizas respectivas, que fueron trasladadas desde el cementerio de Susana, donde habían sido sepultados originariamente, junto con las fotos recuperadas de las respectivas sepulturas. De esta forma se cumplió, por parte de los descendientes, con el gesto simbólico de reintegrarlos a la tierra que habían colonizado. Como marca indicial no solo permite recordar un origen sino también legitimar el rol desempeñado en el establecimiento de la comunidad; el sitio asignado en el camino central y detrás de la cruz lo reafirma en tanto proceso de construcción social de una memoria grupal.

La unidad espacial que adquiere este cementerio está dada por la homogeneidad de sus construcciones, el lugar concedido a los pioneros, la gran cruz con su intención de cobijar a todos, que parecen así ratificar el arraigo local de un grupo con un origen étnico común, del que su descendencia guarda especial memoria.

Fuentes:

- Imfeld, D. (1987). *Centenario Villa San José 1887-1987*. Esperanza, Mineocop 67.
- Imfeld, D. (1996). *Los suizos: inmigración urbana y rural*. (Inédito).

Cementerio La Piedad de Santiago del Estero, Provincia de Santiago del Estero

Juan Pablo Varga Fonti²³⁴

+54 911 3495-0505

Fotos propias



La ciudad de Santiago del Estero, capital de provincia homónima, fundada en el siglo XVI por la corona española, es la ciudad más antigua de la República Argentina.

Su principal cementerio, La Piedad, llamado cementerio público o municipal hasta mediados del siglo XX, se inauguró recién en 1886 bajo el gobierno del Gobernador Sofanor de la Silva, probablemente una obra concluida durante el gobierno de su predecesor Absalón Rojas.

Este cementerio nace a partir del traslado que se realizó del primitivo cementerio del siglo XVIII, ya que -por Real Cédula de España de 1798- se dejaba sin efecto los enterratorios alrededor de las iglesias, y se incitaba a la construcción de cementerios alejados del perímetro urbano de las ciudades, afectando en este caso a Santiago del Estero, San Salvador de Jujuy, San Fernando del Valle Catamarca, San Miguel de Tucumán, La Rioja y Córdoba.

La fachada original fue diseñada por el Arq. Miguel Falconi, en estilo ecléctico, presentaba una mezcla de diversos elementos arquitectónicos neoclásicos, con reminiscencias neogóticas por los arcos ojivales. La actual fachada podría tipificarse dentro del estilo neoclásico; fue realizada alrededor de 1930 por el arquitecto Aníbal Oberlander y tuvo sucesivas remodelaciones desde su inauguración hasta el presente, conservando su aspecto original. A la izquierda del pórtico se encuentran las oficinas administrativas y a su derecha, la capilla ardiente.

En 1970, durante la intendencia de Muñiz Duhalde, el cementerio recibió su nombre actual, dejando así de denominárselo como Cementerio Público o Municipal.

²³⁴ Investigador y Gestor Cultural.

Durante años fue el lugar preferido para sepultar a ciudadanos destacados de la sociedad, músicos, pintores, escultores, arquitectos, escritores, académicos, políticos, industriales y arqueólogos, entre otros.

Los mausoleos más notables se encuentran emplazados en la calle principal, a la cual se ingresa por el pórtico.

Detrás de estos imponentes mausoleos, dignos de ser admirados, se encuentran bóvedas en diversos estilos, aunque opacadas por otros mausoleos levantados en las últimas décadas.

El predio está dividido en cuatro sectores, correspondiendo el sector N° 1 a la parte más antigua, con cuatro manzanas y sesenta y cuatro cuadros. El sector N° 2, (primera ampliación que se realizó) tiene dieciséis cuadros; el N° 3, cuarenta y dos cuadros y, finalmente, el N° 4 (última ampliación), comprende siete manzanas.

Entre las personalidades destacadas que aquí yacen, podemos mencionar a:

- **Absalón Rojas** (Santiago del Estero, 6 de febrero de 1845 - Buenos Aires, 23 de julio de 1893), gobernador provincial, diputado y senador nacional, y padre del excelso escritor Ricardo Rojas. Su bóveda se encuentra al inicio de la calle principal, siendo la única que cuenta con declaratoria de Monumento Histórico Nacional.
- Los hermanos y arqueólogos **Emilio Roger Wagner** (Escocia, 27 de septiembre de 1868 - Santiago del Estero, 21 de septiembre de 1949) y **Duncan Ladislao Wagner** (París, Francia, 19 de abril de 1863 – Santiago del Estero, 29 de diciembre de 1937)
- **Ramón Carrillo** (Santiago del Estero, 7 de marzo de 1906 - Belem do Pará, Brasil, 20 de diciembre de 1956), médico neurocirujano, sanitarista y ministro de Salud de la Nación Argentina. Actualmente podemos ver su retrato en los billetes de \$2.000.- junto al de la Dra. Cecilia Grierson.
- **Andrés Avelino Chazarreta** (Santiago del Estero, 29 de mayo de 1876 – *Ibidem*, 24 de abril de 1960), músico e investigador.
- **Antenor Álvarez** (Santiago del Estero, 2 de mayo de 1864 – *Ibidem*, 28 de julio de 1948), médico, científico, sanitarista, higienista y político argentino.



Absalón Rojas



Ramón Carrillo

Cementerio Municipal de los Antiguos Pobladores de Ushuaia, Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

María del Carmen Laje²³⁵

marylaje@yahoo.com.ar

Fotos propias



Orígenes y evolución de Ushuaia

Hasta fines del Siglo XIX, en Ushuaia solo habitaban pueblos originarios nómades, misioneros católicos y evangélicos y miembros de la Armada Argentina.

En 1883, durante la presidencia del General Julio Argentino Roca, se elevó al Congreso Nacional un proyecto que planteaba la construcción de una colonia penal en el extremo sur del país. El plan tenía varios objetivos: fundamentalmente, pretendía que se poblara la región patagónica sosteniendo que con la construcción de la colonia no solo se descomprimiría la sobrepoblación carcelaria de Buenos Aires, sino que voluntariamente algunos comerciantes se asentarían en el lugar para satisfacer las necesidades de los nuevos habitantes y sus familias.

El censo nacional de 1895 registró doscientos veinticinco habitantes, que vivían en Ushuaia distribuidos en cincuenta y dos casas de zinc y madera.

En enero de 1896 llegaron en dos barcos los primeros treinta y cuatro presos, quienes eran sometidos a trabajos forzados a cambio de un salario mínimo. También se ocupaban de realizar los servicios públicos, como de limpieza, y diversas obras de infraestructura en el poblado: instalación de redes cloacales, entubamiento del arroyo Rodríguez y de otros chorrillos menores, etcétera.

En 1902, con la colocación de la piedra basal, comenzó la construcción del Presidio Nacional dirigido por su segundo director, el Ingeniero Catello Muratgia, empleando mano de obra provista

²³⁵ Especialista Superior en Patrimonio Natural y Cultural de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Coautora, junto a Carlos Nessi, del libro *Patrimonio funerario de la República Argentina declarado Histórico a nivel nacional*. (2022). Ediciones AqL.

por los reos. Su edificación finalizó en 1920, y oficialmente funcionó como cárcel de reincidentes hasta 1947, cuando el presidente Juan Domingo Perón la clausuró. Desde el 3 de marzo de 1995, en sus instalaciones funciona el Museo Marítimo y del Presidio de Ushuaia y, en 1997, el complejo edilicio fue declarado Monumento Histórico Nacional.

Cementerio Municipal de los Antiguos Pobladores

Hubo un primer camposanto ubicado en el predio del penal, en donde se inhumó a los fallecidos de la comunidad hasta 1950, cuando la Armada Argentina tomó posesión, lo clausuró y solicitó a los dueños el traslado de los cuerpos al hoy denominado Cementerio Municipal de los Antiguos Pobladores, que ocupa media manzana entre las calles Maipú, Guaraní y San Martín.

Inicialmente las sepulturas solo tenían cruces de madera (para el caso de los presos estaban pintadas de negro), luego se realizaron en cemento.

Como todos sabemos, en la mayoría de las necrópolis se replica la arquitectura local. Este cementerio no es la excepción: predomina la sencillez y la racionalidad en sus construcciones en chapa, madera y cemento, con techos a dos aguas o en pendiente para evitar la acumulación de la nieve.

En este sitio descansan viajeros, pobladores descendientes de pioneros esperanzados que emigraron a esta gélida tierra, y penados que se vieron obligados a cumplir su condena en este rincón austral.

En el centro se ubica la Cruz mayor, a cuyo pie se acostumbra a realizar diversos actos de homenaje.

Puedo afirmar que las dos tumbas más visitadas son las de:

- **Ernesto Manuel Campos:** (Capital Federal, 5 de agosto de 1914 - Córdoba, 15 de enero de 1987). Tres veces gobernador del Territorio Nacional de Tierra del Fuego, habiendo sido designado en dos oportunidades por el Doctor Arturo Frondizi, en 1958 y 1961; y la tercera, por el Doctor José María Guido en 1962.

Estuvo ligado a Tierra del Fuego desde la década del 40', cuando se desempeñó como secretario de la gobernación Marítima y presidente de la Comisión de Fomento de Ushuaia.

Durante sus gestiones de gobierno llevó adelante una serie de obras representativas, que marcaron un antes y un después en la vida de la provincia. Entre otras, extendió los beneficios del gas natural a Río Grande, Ushuaia y zonas de influencia, encaró el problema de carencia de vivienda, y proveyó unidades económicas de cocinas y calefones a gas para la población más humilde. Construyó hospitales, fomentó el turismo de la región y adoptó las medidas necesarias para preservar la Zona Franca como patrimonio de la población fueguina, lo cual incentivó la radicación de industrias.

Inauguró la primera emisora de radiodifusión y creó el Parque Nacional de Tierra del Fuego con una extensión de sesenta y tres mil hectáreas.

También se destacan las gestiones y el trabajo constante de Campos por reafirmar la soberanía nacional sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur, Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. En la década del 70', viajó en reiteradas oportunidades a las Islas Malvinas, mientras supervisaba la construcción de una planta de almacenaje de combustible para YPF en



Puerto Argentino, en el marco del proyecto “Antares”.

Por otra parte, inició gestiones para que muchos isleños pudiesen tener la oportunidad de estudiar en el continente. Tras su muerte, sus restos descansan en su amada Tierra del Fuego, como era su voluntad.

- **Cayetano Santos Godino:** (Buenos Aires, 31 de octubre de 1896 - Penal de Ushuaia, 15 de noviembre de 1944). Conocido como "el petiso orejudo", confesó ser autor de la muerte de cuatro niños, entre 1906 y 1912, cuando aún no había cumplido quince años. También se le atribuyeron numerosos intentos de asesinato y el incendio de varios edificios. Tras muchos estudios psiquiátricos, fue considerado penalmente irresponsable y alojado en un hospicio de alienados. Dada su agresividad, lo trasladaron a la Penitenciaría Nacional y, finalmente, fue enviado al penal de Ushuaia. Se informó oficialmente que murió a causa de una úlcera, pero corrió otra versión: habría muerto debido a hemorragias causadas por una golpiza que recibió de otros reclusos, quienes lo agredieron por haber matado unas mascotas de la prisión. Fue inhumado en el cementerio de la prisión, pero, si bien sus restos se perdieron, una tumba-cenotafio lo recuerda.



Finalmente, tuve la oportunidad de visitarlo en noviembre de 2021 y quedé enamorada de este maravilloso sitio, en donde fui atendida y acompañada por su encargado, a quien le estaré eternamente agradecida por su amabilidad al guiarme hacia los icónicos monumentos funerarios descriptos, y responder todas y cada una de mis preguntas.

Fuentes:

- Zanola Frigerio, O. y Patiño Alonso, A. (S/f). *Memoria. Historias de los Cementerios del Departamento de Ushuaia*. Municipalidad de Ushuaia – Secretaria de Turismo.
- Poder Judicial, Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e islas del Atlántico Sur. (15 de enero de 2023). *El Superior Tribunal de Justicia presente en el recordatorio al ex Gobernador Ernesto Campos*. <https://www.justierradelfuego.gov.ar/el-superior-tribunal-de-justicia-presente-en-el-recordatorio-al-ex-gobernador-ernesto-campos/>

Cementerio Municipal de Concepción, Provincia de Tucumán

Enrique Fermín González²³⁶

efg018@hotmail.com

Fotos propias



La ciudad de Concepción, denominada La Perla del Sur por su desarrollo, su industria, su comercio y su riqueza cultural e histórica, está situada en tierras de muy rica historia precolombina, recorrida por diferentes colonizaciones españolas. En ella existen, hasta tiempos contemporáneos, descendientes de pueblos originarios que sostuvieron las luchas administrativas por sus tierras ancestrales; fue adoptada como propia por distintas migraciones (árabe, española, italiana). Se encuentra ubicada en un valle, al pie de las cumbres del Aconquija, bañada por ríos y arroyos cuyo verdor tentó al emprendimiento industrial y al cultivo intensivo.

El Cementerio Municipal, de 39.129 m², nació en 1905 para reemplazar un humilde terreno usado como camposanto por aproximadamente tres décadas, que se ubicaba en el centro del creciente poblado.

Para llegar al cementerio, no debemos desplazarnos mucho pues se encuentra a la vera de la Ruta Provincial 329, entre las calles Almafuerte y Juramento, un triángulo situado a escasos ciento cincuenta metros de la Ruta Nacional 38, vía principal de la provincia de Tucumán.

Cuenta con un ingreso moderno, de gran amplitud, una capilla muy luminosa y espaciosa, oficinas y un depósito muy bien cuidados. Avanzando, nos sentimos desorientados al encontrarnos con la superficie total en forma triangular, lo que da lugar a diagonales y rectas que van y vienen constituyéndose en veredas. Así es imposible observar una separación entre los estilos, la sociedad o el nivel económico que podrían separar las sepulturas, poniendo un sinfín de variedad al recorrer este cementerio.

²³⁶ Perito Sacarotécnico. Recopilador e investigador tucumano. Coautor, junto a María Soledad Terán, del libro *Cementerio Municipal de Yerba Buena. Sus Historias*. (2019). Ediciones El Parque.

Leer e interpretar sus inscripciones, descubrir mensajes, explorar instalaciones escondidas, observar la mezcla de nichos, capillas, monumentos, lápidas, sótanos, sepulturas y panteones que representan a la Sociedad Española, Agua y Energía, Azucarera Argentina, Hermanas de la Consolación, Episcopado, Personal Ferroviario y otros, forma parte de su encanto; así como descubrir un subsuelo que emula las antiguas catacumbas, -perfectamente construido con ladrillos-, las portentosas cadenas que rodean y aprisionan tres tumbas similares, las velas, bultos, fotos, dedicatorias, ropitas y todo tipo de objetos que ruegan favores o agradecen los recibidos. Todo rodeado por sendas de hierbas y arbolado autóctono y exóticas palmeras.



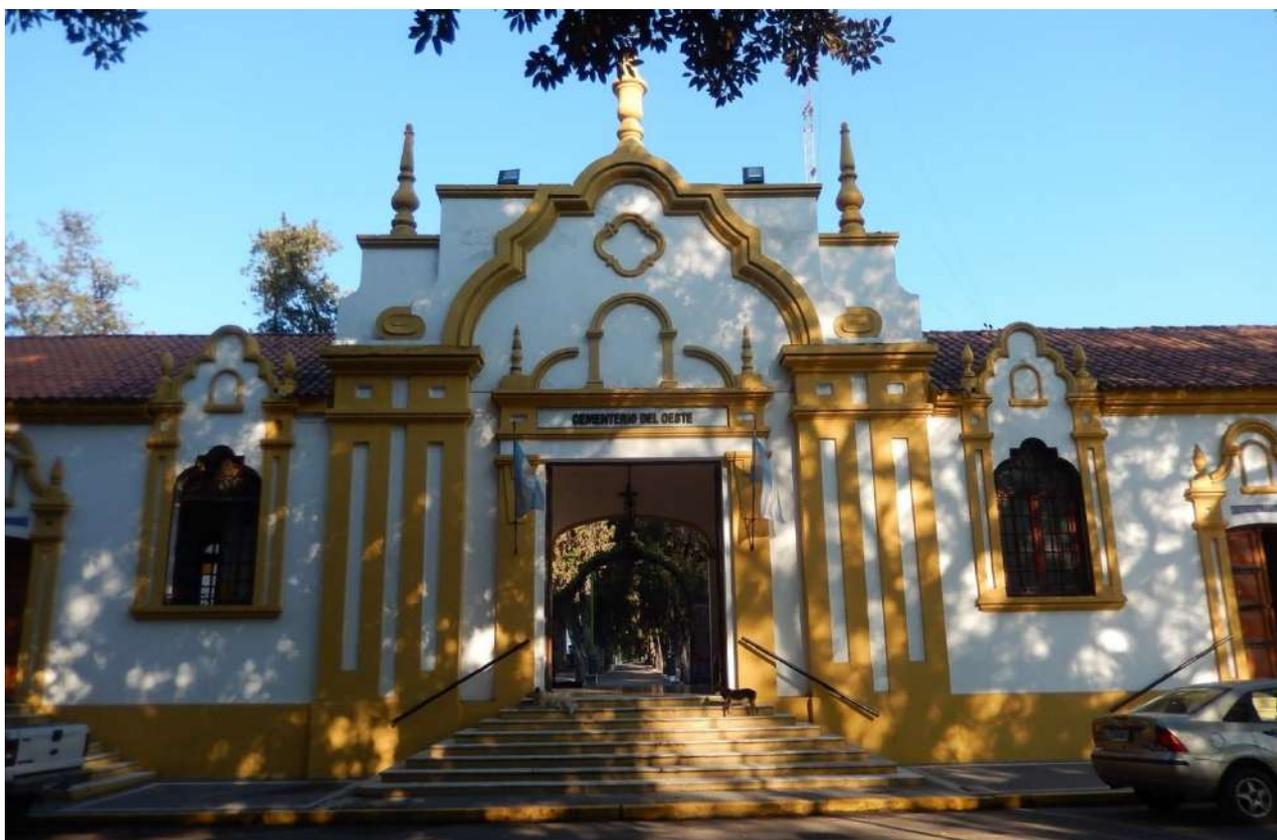
En estos casi ciento veinte años de existencia, en un pueblo de ciento sesenta años, acumula historias, relatos, leyendas y creencias, como las de:

- **Enriquito:** Enrique Gómez, joven que, en un fatal desenlace en sus cortos diecinueve años, murió arrollado por un tren de cargas, pero trascendió al otorgar ayuda a estudiantes en sus carreras, y milagrosas respuestas a particulares pedidos; ante su tumba, algunos azotan metafóricamente con un latiguito a sus hijos pidiendo por su corrección, otros aprendieron a caminar o hablar. Muestra de la devoción que despierta es la permanente llegada de placas recordatorias de favores, apuntes de estudiantes, nuevos látigos y un suelo tapizado de cebo de velas que representan un sinfín de visitas.
- **Juan Uñates:** el bandolero, quien solía decir: “la policía me hizo malo”, pues por defender a un vecino apaleó a dos agentes y por ello se volvió un perseguido. Refugiado en los cañaverales por años, acompañado por una imagen de la Virgencita, fue abatido en un enfrentamiento con la policía. Por esa vocación de ayudar y acompañar devino en otorgante de ruegos y súplicas.
- **El perro Familiar:** tal el nombre de un enorme can, de destellantes dientes, probablemente al servicio de la familia dueña del ingenio azucarero Santa Ana, cuya leyenda tiene prolongación en este cementerio donde se encuentran las tumbas de integrantes de la familia, que habría pactado con este para lograr la riqueza que buscaba, vigilando a los obreros díscolos, cuidando la producción e incluso cobrándose vidas para mantener a todos a raya.
- **Nasif Estéfano:** piloto y múltiple campeón argentino de automovilismo de velocidad. Nacido y criado en suelo concepcionense, en las rutas ofrendó su pasión por los fierros, cuando un accidente se cobró su vida en el día de Las Madres, consagrándose como único campeón Post Mortem de Turismo Carretera debido a la enorme ventaja de puntos que les llevaba a sus rivales. Su legado enorgullece y engalana esta ciudad.
- **Rubén Alegre:** cantante chileno del grupo Los Golpes, que en la cúspide de su fama y durante una presentación en la ciudad de Concepción, se enamoró de una bella joven de esta ciudad, por la cual dejó la gloria musical, un mundo por recorrer, el aplauso de multitudes y acá se quedó hasta el fin de sus días.

Todo sumado a las historias de las familias fundadoras de la sociedad que formó este pueblo y lo elevó a la categoría de ciudad en 1900, así los primeros emprendedores industriales, los que llegaron a cultivar la tierra, a brindar servicios a una creciente población: Escipión López, Pedro Dall’Asta, José Haimés, Nasif Estéfano, los Hampton, y otras familias de renombre que están en investigación y rescate.

Cementerio del Oeste de San Miguel de Tucumán, Provincia de Tucumán

Luis Abad Akel²³⁷
Fotos María Laje



La ciudad de San Miguel de Tucumán fue fundada el 31 de mayo de 1565 por el capitán Diego de Villarroel al sudeste de la provincia de Tucumán, en el lugar llamado Ibatín, próximo a la ladera del Aconquija, donde termina la montaña y comienza la llanura junto al río Pueblo Viejo. Su vida en los primeros años fue incierta: soportó los ataques de los pobladores primigenios, quienes ejercieron el legítimo derecho de defender la tierra que les pertenecía y la libertad que gozaban resistiendo con estoicismo. Más tarde, cuando se afianzó su existencia como ciudad, la depredación de la selva provocó el cambio del curso del río anegándola, lo que facilitó la proliferación de mosquitos que provocaban el paludismo.

El 18 de agosto de 1685, el gobernador de Salta, Don Fernando de Mendoza y Mate de Luna, firmó el documento de su segunda fundación ordenando el traslado al sitio actual, que por entonces se llamaba La Toma.

Hoy San Miguel de Tucumán es una ciudad pujante que cuenta con un rico patrimonio histórico y cultural, hermosos edificios, verdaderos ejemplos de arquitectura neocolonial, resabios franceses de comienzos del Siglo XX, otros de líneas italianas y españolas, alternados con construcciones de épocas más recientes de impronta moderna.

Por la avenida Mate de Luna se inicia la zona residencial, donde entre otros atractivos se halla el parque Nicolás Avellaneda y, dentro de él, la Necrópolis del Oeste, con su fachada neocolonial de 1929, sobre la calle Asunción de la Virgen 150.

El 15 de marzo de 2006, la Necrópolis del Oeste fue declarada Bien del Patrimonio Cultural de Tucumán mediante la Ley 1.535; este mismo año se restauró en su totalidad la Capilla y se

²³⁷ Historiador. R.I.P. 2021. Autor del libro *Necrópolis del Oeste. Baúl Histórico*. (2012). Editorial Tomás Gray.

entronizaron las imágenes de la Virgen de la Inmaculada Concepción y de San Pedro Apóstol, además se reacondicionaron varios monumentos.

Inaugurado el 13 de mayo de 1872, el cementerio actualmente ocupa una superficie total de 56.049 m², con cerca de dos mil ochocientas construcciones de diversos estilos con notoria influencia italiana y francesa durante sus primeros años, posteriormente predominó el eclecticismo con reminiscencias góticas, bizantinas, románicas y egipcias.

La escultura está presente con obras de destacados escultores como Francisco Cafferata, José Fioravanti, Roberto Fernández Larrinaga y Arturo Dresco entre otros.

Aquí descansan los restos de personalidades relevantes de la historia y la cultura de Tucumán como gobernadores, artistas, intelectuales, industriales azucareros, hombres públicos en general e inmigrantes prósperos. Entre ellos el pionero de la aviación Benjamín Matienzo y el abogado, periodista, político y revolucionario Gral. Bernardo de Monteagudo, este último repatriado en 2016 desde el cementerio de la Recoleta de Buenos Aires.

El Decreto 316/2010 del Poder Ejecutivo Nacional declaró Sepulcro Histórico Nacional a las sepulturas que guardan los restos de la escultora Lola Mora, de los gobernadores Silvano Bores y Domingo Martínez Muñeca y la de Pedro León Gallo, firmante del acta de la Independencia en el Congreso de 1816.

El mismo decreto, su artículo 2º, declara Bienes de Interés Histórico-Artístico a las sepulturas que guardan los restos del gobernador Lucas Córdoba, coronada con una obra de Arturo Dresco, y del doctor Ignacio Colombres, que ostenta en su basamento la obra “El Dolor” del escultor Francisco Cafferata.



Lola Mora



*“El Dolor” del escultor Francisco Cafferata
Mausoleo del Dr. Ignacio Colombres*



*Obra del escultor Arturo Dresco
Mausoleo del Coronel Lucas Córdoba*

Entonces, recorrer por dentro sus apacibles callecitas entre el murmullo de su arboleda, que flanquea arquitectónicos monumentos, es una fascinante experiencia y a no dudar, amigo lector, un recuerdo inolvidable, por cuanto en esta “Recoleta Tucumana” descansa un trozo grande de la historia provincial. El Cementerio del Oeste está abierto al público todos los días de 8 a 17 horas. Al ingresar, Ud. encontrará cartelería informativa sobre algunos de los muchos atractivos que custodia.

Cementerio Municipal de Yerba Buena, Provincia de Tucumán

María Soledad Terán²³⁸
Enrique Fermín González²³⁹

efg018@hotmail.com

Fotos propias



La ciudad tucumana de Yerba Buena, conocida como Ciudad Jardín, se encuentra a escasos 12 kilómetros de la capital provincial, San Miguel de Tucumán. Los primeros pobladores en radicarse aquí eran familias de inmigrantes de diversas nacionalidades, predominantemente españoles, italianos, árabes, sirios libaneses, alemanes y suizos, quienes en un principio se asentaron a lo largo de la Avenida Solano Vera y alrededor de la actual Plaza Vieja. Su pequeña capilla, Nuestra Señora del Carmen, se inauguró en 1840 y su primera escuela particular data de 1860.

El 13 de septiembre de 1908, por iniciativa de un grupo de vecinos, se habilitó su primer y único cementerio municipal, que en 2003 fue declarado sitio de Interés Municipal como Patrimonio Histórico. Se encuentra situado al noroeste del municipio, con ingreso sobre la calle Marcial Imbaud 550, y su predio ocupa aproximadamente una hectárea de superficie total. Junto a la entrada, a mano izquierda, se ubica la capilla presidida por la imagen de San Roque; en su interior también hay varias estatuillas de la Virgen provenientes de sepulturas que fueron trasladadas o abandonadas.

La administración del sitio está a cargo de la Sección Cementerios dependiente de la Secretaria del Gobierno Municipal.

El trazado de sus calles internas se articula por un pasillo central que va desde la entrada, en sentido Este a Oeste, llegando hasta el osario común coronado por la Cruz Mayor, parcialmente cubierta por una enredadera.

En el predio descansan los restos de Dr. Joaquin Corbalán, ex Gobernador de Salta; José Würschmidt, Físico y Directivo de la UNT; Alex Conrad, creador del Conservatorio de Música;

²³⁸ Docente y Genealogista. Coautora del libro *Cementerio Municipal de Yerba Buena. Sus Historias*. (2019). Ediciones El Parque.

²³⁹ Perito Sacarotécnico. Recopilador e investigador tucumano. Coautor del libro *Cementerio Municipal de Yerba Buena. Sus Historias*. (2019). Ediciones El Parque.

Emilio Sarrulle, ex Gobernador de Tucumán; Lucrecia Rosenberg, artista plástica, así como también los de los primeros moradores dedicados a los más diversos oficios, como por ejemplo: agricultores, obreros, carpinteros, zapateros, carniceros, docentes y tantos otros, quienes conjuntamente contribuyeron al desarrollo de nuestra ciudad.

La diversidad patrimonial arquitectónica está presente en sus capillas, medias capillas, hipogeos, bóvedas y mausoleos, algunos con exquisitos vitrales con alegorías religiosas o de naturaleza muerta.

Recorriéndolo también encontraremos una profusa cantidad de reveladoras placas con epitafios que nos cuentan historias de vida de los pioneros difuntos, como Tiny Hill Teran, destacada tenista; Juan y Guillermo Griet, industriales azucareros; Petrona Giménez Campero de Adami, docente pionera de la escuela de Yerba Buena; Christie Alberto, destacado pionero golfista; Martín Blasco, mariscal de campo del club de fútbol San Martín; Francisco Gálvez Cota, uno de los primeros agricultores; Ernesto Sánchez, empresario de una de las primeras transportistas de pasajeros; Pedro Herrera, poeta local; Dante Aníbal Segura, reconocido cantautor.

En las sepulturas en tierra hay cruces variopintas, elaboradas en distintos materiales, más sencillas o con algunos detalles. Las metálicas, en general, tienen enredadas flores artificiales y cuentan con pequeñas chapitas identificatorias, mientras que las de cerámica o cemento son de mayor tamaño y algunas pocas poseen una imagen de Cristo crucificado.

Añosos y espaciados pinos y palmeras acompañan nuestro recorrido por las callejuelas internas, en donde podemos observar varias sepulturas abandonadas a su suerte, probablemente porque ya no existan descendientes que se ocupen de su mantenimiento o preservación.



Osario



Tumba Almita de la Cumbre

La tumba más visitada corresponde a una milagrera conocida popularmente como la Almita de la Cumbre de San Javier. Allí descansan los restos de una persona traída de los cerros de la cual se desconoce su identidad. Especialmente los estudiantes vienen a prenderle velas y hacerle promesas para pasar sus exámenes, dejándole carpetas, hojas y libros de estudios. Está acompañada por varias imágenes de la Virgen del Valle con una característica: los bustos en su mayoría no poseen cabeza. Según la creencia popular, cuando se rompe una imagen no se la debe tirar, hay que depositarla en tierra consagrada. También hay suvenires de nacimiento, bautismos y cumpleaños de bebés, probablemente dejados como ofrendas por pedidos de salud para ellos.

Visite el cementerio de Yerba Buena para encontrarse con la historia de nuestra ciudad.

Índice

Presentación	3
Glosario	4

Buenos Aires

Adolfo Gonzales Chaves: Municipal. <i>Patricia Elisabet Neyertz</i>	6
Alberti: Municipal. <i>Hernán Cristóbal</i>	9
Arrecifes: Municipal. <i>Hugo Paez</i>	11
Avellaneda: Municipal. <i>Agustín Eduardo Wieckiewicz</i>	13
Azul:	
➤ Municipal. <i>Paula Priscila Giaimo</i>	17
➤ Municipal. Sector de Disidentes. <i>María del Carmen Laje</i>	19
Bahía Blanca: Municipal. <i>Alejandro Daniel Machado</i>	20
Balcarce: Municipal. <i>Ana Ramos</i>	23
Beccar: Parque Los Cipreses. <i>Graciela Blanco</i>	26
Benito Juárez: Municipal. <i>María Silvina Irouléguy</i>	29
Berazategui: Parque Municipal. <i>Rodolfo Eduardo Cabral</i>	32
Beruti: Municipal. <i>Adriana Elsa Díaz, Patricia Buffarini y Jorge Pedini Stramessi</i>	35
Boulogne Sur Mer: Municipal. <i>Graciela Blanco</i>	37
Bragado: Municipal. <i>Marcela Coñequir</i>	40
Cabildo: Municipal. <i>María Alejandra Marcilla</i>	43
Campana: Municipal. <i>Juan Ernesto López</i>	45
Cañuelas: Municipal. <i>Nora Beatriz Garra</i>	48
Capilla del Señor: Municipal. <i>Juan Ernesto López</i>	49
Carhué: Ex - Municipal. <i>Marcelo Alejandro Merlo</i>	51
Chacabuco: Municipal. <i>Ceferino Gallo</i>	53
Chascomús: Municipal. <i>Marcelo Fabián Galván</i>	56
Claraz: Municipal. <i>María Silvina Irouléguy</i>	58
Colonia Santa Rosa. <i>Jorgelina Walter</i>	60
Dolores: Municipal. <i>Verónica Meo Laos</i>	62
Ingeniero Pablo Nogües: Jardín de Paz. <i>María del Carmen Laje</i>	64
Isla Martín García. <i>María del Carmen Laje</i>	67
José C. Paz: Juan XXIII. <i>Celeste Castiglione</i>	69
José María Jáuregui: Municipal. <i>Leonela Fuentes</i>	71
Juan N. Fernández: Municipal. <i>María Silvina Irouléguy</i>	74
Junín: Central. <i>María Elena Tuma</i>	76
La Plata: Municipal. <i>Marta Inés Gil y María Cristina Espinosa Correa</i>	79
La Tablada: Israelita. <i>María del Carmen Laje</i>	82
Laprida: Municipal. <i>Marcelo Crespo</i>	85
Lima: Municipal. <i>Juan Ernesto López</i>	87
Lobería: Municipal. <i>Eliana Noelia Segovia</i>	89
Lomas de Zamora: Municipal. <i>María Cristina Echazarreta</i>	92
Luján: Municipal. <i>Leonela Fuentes</i>	95

Mar del Plata:	
➤ La Loma. <i>Magalí Golfieri</i>	98
➤ Parque Municipal. <i>Cora Levin</i>	101
Marcos Paz: Municipal. <i>Franco Emanuel Hereñú</i>	104
Mechita: Municipal. <i>Hernán Cristóbal</i>	106
Mercedes: Municipal. <i>Liliana Iris Basualdo</i>	108
Miramar: Municipal. <i>Enrique Malbrán y Liliana Olicieri</i>	110
Navarro: Municipal. <i>Roxana Leonor Lacelli</i>	113
Necochea: Municipal. <i>Susana Faidella y María Silvina Irouléguy</i>	115
Olavarría: Municipal. <i>Celeste Castiglione</i>	118
Pellegrini: Municipal. <i>Omar Malillos, Miriam Bonini y Joaquín Gastañaga</i>	120
Pigüé: Municipal. <i>Juliana Ginobili y Mariana Walter</i>	122
Pilar: Municipal. <i>José Cuello</i>	125
Plátanos: Colegio María Ward. <i>Rodolfo Eduardo Cabral</i>	128
Puan:	
➤ Ex - Militar de frontera Plaza de la Patria. <i>Jorgelina Walter</i>	130
➤ Municipal. <i>Jorgelina Walter, Roberto Rueda y Fabiana Álvarez</i>	132
Puerto Belgrano (Base Naval): Colina Doble. <i>Silvia Adriana Bueno</i>	135
Punta Alta: Municipal. <i>Silvia Adriana Bueno</i>	138
Quilmes:	
➤ Disidentes. <i>Rodolfo Eduardo Cabral</i>	141
➤ Municipal. <i>Raúl Alberto Leyes</i>	144
Ranchos: Municipal. <i>Marcelo Alejandro Merlo</i>	146
Rauch: Municipal. <i>Marcelo Alejandro Merlo</i>	148
Rojas: Municipal. <i>Nancy Adriana Columbaro</i>	150
Saldungaray: Municipal. <i>Raúl Alberto Leyes</i>	152
Salto: Municipal. <i>Nancy Adriana Columbaro</i>	154
San Andrés de Giles:	
➤ Norte. <i>Ceferino Gallo</i>	156
➤ Sud. <i>Ceferino Gallo</i>	158
San Antonio de Areco: Municipal. <i>Andrea Vanesa Vigil</i>	160
San Fernando: Municipal. <i>María Amalia Sosa</i>	162
San Isidro: Central. <i>Graciela Blanco</i>	164
San Manuel: Municipal. <i>Eliana Noelia Segovia</i>	167
San Miguel: Municipal San Antonio de Padua. <i>Hernán Campos</i>	170
San Vicente: Municipal. <i>Adriana Isabel Peña</i>	172
Tandil: Municipal y Danés. <i>María Magdalena Conti</i>	174
Trenque Lauquen: Municipal. <i>Grupo APEUTUN</i>	177
25 de Mayo: Municipal. <i>Cristina Elisabet Rodríguez</i>	180
Verónica: Municipal. <i>José Luis Faggiari</i>	182
Vicente López. <i>Municipal. María Natalia Enrriz y Graciela Alicia Pintos</i>	184
Zarate: Municipal. <i>Juan Ernesto López</i>	186

Catamarca

El Puesto: Municipal. <i>Jorge Adrián Cerasale</i>	189
San Fernando del Valle de Catamarca:	
➤ Fray Mamerto Esquiú. <i>Alejandra Soledad Monjes</i>	191
➤ Israelita. <i>Alejandra Soledad Monjes</i>	193

Chaco

Margarita Belén: Municipal. <i>Sergio Marandino</i>	195
Resistencia: San Francisco Solano. <i>Regina Pérez</i>	197

Chubut

Comodoro Rivadavia: del Oeste. <i>Cristina Barile</i>	199
Lago Puelo: Municipal. <i>E. J. Araujo, L. A. D'Addona y N. Brachetta Aporta</i>	202

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Cementerios:

➤ Alemán. <i>Rodolfo Nan Baillo</i>	204
➤ Británico. <i>María del Carmen Laje</i>	206
➤ Chacarita. <i>María Elena Tuma y Liliana Rothkopf</i>	209
➤ Flores. <i>Alicia Braghini</i>	211
➤ Recoleta. <i>Carlos Francisco Francavilla</i>	214
➤ Recoleta: Fundadores de pueblos y ciudades argentinas. <i>Susana Gesualdi</i>	216

Criptas:

➤ Catedral Metropolitana. <i>Gabriela García</i>	224
➤ Parroquia Basílica San Antonio de Padua. <i>Alicia Rapagnani</i>	226

Córdoba

Almafuerte: Municipal. <i>Gisele Anahí Ragout</i>	229
Bialet Massé. Municipal. <i>Sonia Altamirano</i>	232
Córdoba:	
➤ Del Salvador. <i>Graciela Luján Pedraza</i>	234
➤ San Jerónimo. <i>Graciela Luján Pedraza</i>	237
➤ San Vicente. <i>Cezary Novek</i>	240
Corralito. Municipal. <i>Gisele Anahí Ragout</i>	242
Cosquín: Municipal. <i>Sonia Fabiola Demitrópulos</i>	245
Jovita: Municipal. <i>Rita Gerbaudo y Sebastián Sullings</i>	248
Paraje Mallín: San José de Punilla. <i>Sonia Fabiola Demitrópulos</i>	250
Río Cuarto: de la Concepción. <i>Nora Codoni</i>	253
Río Tercero: Nuestra Señora del Carmen. <i>Gisele Anahí Ragout</i>	255
Uacha: San Roque. <i>Ana Clara Picco Lambert</i>	258
Unquillo: Parroquial San Francisco de Asís. <i>Patricia Núñez</i>	261
Valle Hermoso: San Antonio. <i>Cecilia Zulema Ruiz</i>	264
Villa Carlos Paz: B. M. M. del T. Cabanilla. <i>Graciela Luján Pedraza</i>	267
Villa María: La Piedad. <i>Micaela Valdez Alba</i>	270
Villa Nueva: San José. <i>Juan Sebastián Ríos Bonino</i>	273

Corrientes

Corrientes: San Juan Bautista. <i>Sergio Luis Sebastián Gómez</i>	276
Monte Caseros: De la Misericordia. <i>Alberto Nicolás Valle</i>	279

Entre Ríos

Aldea San Francisco. <i>Karina Daniela Aranda</i>	282
Basavilbaso: Israelita. <i>José Luis Pignocchi</i>	285
Colón: Municipal. <i>Alejandro Roberto González Pavón</i>	287
Colonia Hocker: Municipal. <i>Alejandro Roberto González Pavón</i>	290
Concepción del Uruguay:	
➤ Israelita. <i>Ana María Almeida y Gustavo Sirota</i>	292
➤ Municipal. <i>Ana María Almeida</i>	295
Concordia: Municipal. <i>Marcelo José Vázquez</i>	298
Gualeguay: Municipal. <i>Mariana Melhem</i>	301
Gualeguaychú: del Norte. <i>Luis Alberto Salvarezza</i>	304
Paraná: Santísima Trinidad. <i>Carlos Menu-Marque</i>	307
Rocamora: Rincón de Calá. <i>Gastón Carlos Buet</i>	310
San José: Municipal. <i>Alejandro Roberto González Pavón</i>	312
San Justo: Municipal. <i>Patricia Leonor Viganoni</i>	315
Villa Elisa: Municipal. <i>Graciela Antonin</i>	317

Formosa

Formosa: Israelita. <i>José Luis Pignocchi</i>	319
--	-----

La Pampa

Guatreché: Municipal. <i>Claudia Guillermina Doba</i>	322
Lonquimay. Municipal. <i>Graciela Blanco</i>	323
Santa Rosa: Necrópolis Histórica. <i>José Francisco Minetto</i>	326
Toay: Municipal. <i>Pedro Eugenio Vigne</i>	328

La Rioja

Chilecito: Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. <i>Gualco Catriel Nahuel Jerez</i>	330
Chuquis. <i>Silvia Francucci</i>	332
La Rioja: El Salvador. <i>Claudia Peralta de la Fuente</i>	334

Mendoza

Godoy Cruz: San Vicente. <i>Nora Codoni</i>	336
Mendoza: Municipal. <i>Nora Codoni</i>	338
Potrerrillos: Municipal. <i>Nora Codoni</i>	341
San Rafael: Central. <i>Miriam Edith Olivares</i>	343

Misiones

Posadas: La Piedad. <i>Johanna D'Amato</i>	345
--	-----

Neuquén

Cutral Có: Municipal. <i>Ivana Vanesa Fuentes</i>	348
Isla Victoria. <i>Ivana Vanesa Fuentes</i>	351
Neuquén: Central. <i>Ivana Vanesa Fuentes</i>	353
Plaza Huincul: Parque Descanso. <i>Ivana Vanesa Fuentes</i>	355

Río Negro

General Roca:

- Israelita. *Ivana Vanesa Fuentes*357
- Municipal. *Ivana Vanesa Fuentes*359

San Carlos de Bariloche: del Montañés. *Paula Priscila Giaimo y Ronald Monrás*362

Salta

Salta: de la Santa Cruz. *María Santos Paz*365

San Juan

San Juan: de la Capital. *Silvia Poblete*368

San Luis

San Luis: San José. *Alicia Braverman*370

Villa Mercedes: San José. *Silvia Poblete*373

Santa Cruz

El Calafate: Municipal. *María del Carmen Laje*376

Río Gallegos: Municipal. *Viviana Mariel Navarro*378

Santa Fe

Carmen del Sauce: Municipal. *Fátima Solomita Banfi*381

Felicia: Municipal. *María Inés Cornejo*384

Moisés Ville: Israelita. *Cora Levin*387

Monigotes:

- Comunal. *María Inés Cornejo*390
- Israelita. *María Inés Cornejo*392

Rafaela: Municipal. *Daniel José Imfeld*395

Rosario:

- Disidentes. *Mónica I. Tompkins Mc. Cann, Ernesto A. Ciune y Luis A. Blotta*398
- El Salvador. *Sylvia Lahitte*401
- Israelita. *Elena Demauro y Sylvia Lahitte*403
- La Piedad. *Jésica Contreras Galarza*405

Sagüier: Comunal. *Daniel José Imfeld*407

San Jerónimo Norte: Parroquial. *Rubén Osvaldo Chiappero*410

San Lorenzo: Municipal. *Silvia Adriana Bueno*412

Santa Fe de la Vera Cruz: Municipal. *Rubén Osvaldo Chiappero*415

Villa San José: Comunal. *Daniel José Imfeld*416

Santiago del Estero

Santiago del Estero: La Piedad. *Juan Pablo Varga Fonti*419

Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur

Ushuaia: Municipal de los Antiguos Pobladores. *María del Carmen Laje*421

Tucumán

Concepción: Municipal. *Enrique Fermín González*424

San Miguel de Tucumán: del Oeste. *Luis Abad Akel*426

Yerba Buena: Municipal. *María Soledad Terán y Enrique Fermín González*428